

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

La Infancia urbana de los 90: cambios en el estilo de vida debidos a la incorporación progresiva de la mujer al mundo laboral.



TESIS DOCTORAL

Presentada por:
Dña. Paz Viguer Seguí

Dirigida por:
Dra. Dña. Emilia Serra Desfilis
Catedrática de Psicología Evolutiva.
Universidad de Valencia.

Valencia, Mayo 1996.

UMI Number: U607381

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI U607381

Published by ProQuest LLC 2014. Copyright in the Dissertation held by the Author.
Microform Edition © ProQuest LLC.

All rights reserved. This work is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346

D.524526
L.524542

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
BIBLIOTECA
Reg. de entrada nº 8918
Fecha: 30-10-96
Signatura P-7453

BID T 1558

A Pasqual con todo mi amor.

*La niñez es la época en la que se maximiza
lo particular y se minimiza lo universal.*

J. Garbarino.

*Las mamás están ya exhaustas.
Sanas, sin embargo, las entrañas de la madre.*

A. Sawa.

AGRADECIMIENTOS.

Mi más sincero agradecimiento a la Dra. Emilia Serra Desfilis, quien ha sido, es y siempre será mi guía en mi trayectoria en la Universidad, tanto a nivel investigador, como siendo el ejemplo a seguir en las actividades docentes. Gracias por haber apoyado y dirigido el presente trabajo, y por haber tenido paciencia durante los años que ha durado. Gracias por los innumerables consejos y sugerencias para mejorarlo. Muchas gracias por estar ahí e intentar comprenderme.

Mi sincero agradecimiento a Pepa Pérez Blasco, inestimable amiga que ha sabido acompañarme de principio a fin en este arduo trabajo, brindándome su apoyo y ayuda incondicional, revisándolo pacientemente, sugiriendo ideas valiosas y siendo crítica con cada aspecto del mismo.

Mi profundo agradecimiento a Rafa Garcia Ros quien supo orientar concienzudamente la parte experimental del presente trabajo y a Tomás Martínez, quien me brindó una inestimable ayuda desinteresada en el análisis de datos, basada en su envidiable conocimiento metodológico y amor por las máquinas.

Gracias a mis compañeros y amigos J.J. Zacarés, M.C. Abengózar, M.J. Cantero, A. Gómez y P. Pérez por su apoyo, su atenta escucha y sus sugerencias en momentos cruciales.

Gracias a los estudiantes de los grupos de investigación de Psicología Evolutiva, de los cursos 91-92 a 95-96, cuya ayuda ha permitido poder avanzar en el presente trabajo. Gracias especialmente a Celeste Rico, quien ha sabido acompañarme en los momentos de desaliento y seguir ahí con su presencia y su valiosa ayuda, permitiendo una vez más proseguir el trabajo.

Mi agradecimiento sin límites a Pasqual López Feliu, quien ha sabido soportarme en los momentos más difíciles, quien ha alentado mi trabajo de principio a fin, quien más ha sufrido las consecuencias de las dificultades halladas, y quien además ha sabido posponer sus necesidades personales en pos de la conclusión de la investigación, colaborando activamente en su óptima realización.

Mi sincero agradecimiento a mi familia, a mis padres Vicente Viguer y Alicia Seguí y a mis hermanos, quienes han constituido el núcleo firme desde el que me he desarrollado, así como, al ejemplo de respeto, de tolerancia a la diversidad y de constancia en el trabajo duro que me han inculcado, y gracias especialmente, por la confianza y el sólido apoyo permanentemente prestado. Mi especial gratitud a Mónica, quien con buena voluntad me ha brindado su ayuda en los momentos más intensos, a Alicia quien con paciencia realizó la lectura minuciosa del trabajo, a Héctor el inagotable asesor informático y a Luis por el apoyo dado a su hermana. Gracias también a Victor, por ser la nota de alegría y vitalidad de la familia. Gracias a todos por la ayuda y por ser una muestra constante de la diversidad en el desarrollo humano.

Gracias también a mi querida amiga Julia Marco, quien dedicó parte de su tiempo, con gran alegría y eficacia, ayudando en la realización de las laboriosas entrevistas que se llevaron a cabo.

Por último, gracias a todos aquellos que me ofrecieron su ayuda y demostraron interés en mi trabajo, y que sin ser nombrados explícitamente, se saben implícitos en estas páginas.

INDICE GENERAL.

INDICE GENERAL.

JUSTIFICACION.	11
<u>PARTE TEORICA.</u>	17
I. LA MUJER COMO ELEMENTO DE CAMBIO DEL SISTEMA FAMILIAR Y SOCIAL.	21
0. INTRODUCCION.	25
1. ANALISIS DE LA INCORPORACION DE LA MUJER AL MUNDO LABORAL O EL NUEVO PAPEL SOCIAL DE LA MUJER.	35
1.1. APROXIMACION HISTORICA AL TRABAJO DE LA MUJER.	35
1.2. SITUACION ACTUAL DEL EMPLEO DE LA MUJER (1980-1994).	35
1.2.1 España en el marco de los países comunitarios.	43
1.2.2. El empleo femenino en España.	46
1.3. RELACIONES ENTRE VIDA LABORAL Y VIDA FAMILIAR.	56
1.4. POLITICA SOCIAL: PROGRAMAS DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y DE ATENCION A LA INFANCIA.	62
1.4.1 Legislación pro igualdad de oportunidades.	62
1.4.2. Medidas de atención al niño: conciliación entre trabajo y responsabilidades familiares.	67
2. IMPACTO DEL NUEVO ROL FEMENINO EN LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA.	79
2.1. CAMBIOS EN LA FAMILIA RELACIONADOS CON LA MODIFICACION DEL PAPEL DE LA MUJER.	79
2.2. CAMBIOS EN LA PLANIFICACION FAMILIAR.	88
2.3. HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE RESPONSABILIDADES FAMILIARES.	97
II. LA INFANCIA URBANA DE LOS 90.	115
0. INTRODUCCION.	119
0.1. APROXIMACION HISTORICA AL CONCEPTO DE NIÑEZ EN OCCIDENTE.	119
0.2. CONDICIONES ACTUALES DE LA INFANCIA EN EUROPA: LA INFANCIA EN CAMBIO.	131
0.3. SITUACION ACTUAL DE LA INFANCIA EN ESPAÑA.	142

1. CARACTERISTICAS DEL NIÑO DE LOS NOVENTA: SALUD, AUTONOMIA PERSONAL Y VALORES.	151
1.1. LA SALUD INFANTIL EN LA ACTUALIDAD.	151
1.2. LA AUTONOMIA PERSONAL.	163
1.3. LOS VALORES DE LA INFANCIA DE LOS NOVENTA.	168
2. ENTORNO FISICO Y SOCIAL DEL NIÑO.	171
2.1. HABITAT Y URBANISMO.	175
2.2. LA FAMILIA.	
2.2.1 Evolución de las estructuras familiares en España.	175
2.2.2. Situación familiar de los niños de los noventa.	181
2.2.3. Clima familiar.	184
A. Relación con los padres.	186
B. Relación con los hermanos.	209
C. Relación con los abuelos.	220
D. Relación con los tíos y primos.	229
2.3. LAS RELACIONES INTERPERSONALES.	231
2.3.1. Relación con los iguales.	231
2.3.2. Relación con otros adultos.	241
<u>PARTE EMPIRICA.</u>	248
I. DISEÑO DE LA INVESTIGACION.	251
1. OBJETIVOS E HIPOTESIS GENERALES.	255
1.1. OBJETIVOS.	255
1.2. HIPOTESIS.	257
2. VARIABLES IMPLICADAS.	260
3. MUESTRA.	264
3.1. TECNICA DE MUESTREO.	264
3.2. DESCRIPCION DE LA MUESTRA.	266
4. INSTRUMENTOS.	273
4.1. CUESTIONARIO DE EVALUACION DE LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA (E.A.P.I).	273
4.2. ESCALA DE EVALUACION DEL ENTORNO FAMILIAR (H.O.M.E.)	278
5. PROCEDIMIENTO.	282
6. DISEÑO.	284

II. ANALISIS DE RESULTADOS.	289
Capítulo 1. Análisis de la autonomía personal y de la calidad del entorno familiar en la infancia, en función de los factores socio-demográficos del niño.	297
1. LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.	301
1.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD.	303
1.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO.	305
1.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS.	307
1.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO.	311
1.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR.	317
1.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA AUTONOMIA PERSONAL Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS.	319
2. LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.	323
2.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD.	325
2.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO.	328
2.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS.	330
2.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO.	333
2.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR.	336
2.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR Y LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS.	345
Capítulo 2. Análisis de las repercusiones de la dedicación laboral de la madre en la autonomía personal y en la calidad del entorno familiar.	351
3. TRABAJO DE LA MADRE Y AUTONOMIA PERSONAL.	357
3.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE.	357
3.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE.	359
3.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE.	361
3.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL.	361
3.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O AJENA.	363
3.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION	364
3.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL.	367
3.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.	369

4. TRABAJO DE LA MADRE Y CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR.	375
4.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE.	375
4.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE.	377
4.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE.	380
4.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL.	380
4.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O AJENA.	382
4.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION.	384
4.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL.	389
4.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.	391
III. CONCLUSIONES.	397
1. CONCLUSIONES RESPECTO AL ANALISIS DE LA AUTONOMIA PERSONAL Y DE LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR.	399
1.1. AUTONOMIA PERSONAL Y VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS .	399
1.2. CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.	405
2. CONCLUSIONES RESPECTO AL ANALISIS DE LAS REPERCUSIONES DE LA DEDICACION LABORAL DE LA MADRE.	411
2.1. CONCLUSIONES RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.	411
2.2. CONCLUSIONES RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.	417
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	425
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.	439
ANEXOS.	449
-ANEXO 1. INSTRUMENTOS EMPLEADOS.	451
-ANEXO 2. PROGRAMA INFORMATICO PARA LA REALIZACION DE LAS PRUEBAS A POSTERIORI EN LOS ANALISIS DE VARIANZA DE UNA CLASIFICACION POR RANGOS DE KRUSKALL WALLIS.	489

JUSTIFICACION

Durante los últimos años, se han producido numerosos cambios en los que está directamente implicada la mujer. Se ha producido una transformación radical en el seno de la sociedad que ha conllevado notables progresos en cuanto al rol a desarrollar por la mujer, un nuevo reparto de roles familiares y, consiguientemente, un cambio en los estilos de crianza y estructuración de ambientes en el seno de la familia.

El crecimiento económico a partir de la mitad del decenio de los sesenta, en España, ha permitido la entrada de la mujer en la vida económica activa. Esta introducción de la mujer al mundo laboral, ha ido acompañada de una serie de cambios sociales y culturales. El nuevo rol económico femenino ha sido posible, porque la situación económica lo ha permitido y porque en el interior de la familia se han ido produciendo las transformaciones necesarias. Por una parte, han disminuido los mecanismos de segregación de los roles desempeñados por los dos sexos dentro del matrimonio, ha disminuido la actividad doméstica -con la incorporación de nuevas tecnologías-, hay nuevas concepciones de las relaciones sexuales en la pareja, han cambiado las relaciones padres-hijos, etc.

La revolución del rol sexual ha transformado roles, relaciones y actividades de la mujer y del hombre en la sociedad. El rápido cambio social del siglo, particularmente el relacionado con el empleo y la familia de la mujer trabajadora está siendo el impulso para las transformaciones en la vida familiar, en la que sus miembros no son jugadores pasivos en ese proceso de transformación.

En este sentido, la infancia actual, la de los años noventa, se ve afectada por este conjunto de cambios y transformaciones acaecidas en el seno de la familia, al mismo tiempo que sus características y necesidades son motores del proceso de transformación.

Existen importantes cambios demográficos, económicos y culturales en las condiciones de la infancia, cambios en el contexto cultural de la infancia y en la propia infancia. El concepto de infancia ha ido cambiando a través de la historia y a grandes rasgos se ha pasado de considerar al niño como objeto a hacerlo como sujeto, a tratar a los niños como portadores de los derechos del hombre. Un nuevo modelo de infancia se está dando.

La infancia -como cualquier otro período de la vida- está abierta al cambio con respecto a la forma y al contenido por las evoluciones que se suceden en la sociedad. En las últimas décadas se han dado transformaciones rápidas y radicales que crean nuevos retos de desarrollo para los niños. Por esa razón, muchos de los datos descriptivos y explicativos que encontramos en los manuales de Psicología Infantil, posiblemente no se adecúen a la realidad actual y se hace necesaria una investigación continuada que trate de captar las características evolutivas de los niños de las nuevas generaciones.

A pesar de que durante los últimos veinte años, numerosos estudios analizan el impacto del trabajo de la mujer en la infancia, fundamentalmente en cuanto a las repercusiones psicológicas y sociales en el desarrollo infantil, pocos estudios analizan aspectos importantes del estilo de vida de los niños y niñas de los años noventa.

Estamos interesados en detectar las influencias normativas históricas que afectan a las nuevas generaciones de niños y que, probablemente, estén por encima del hecho de que sus madres trabajen fuera del hogar o no, afectando a las relaciones, normas, expectativas, actividades, etc que se dan en el seno familiar. Es importante tener en cuenta que muchas mujeres que no trabajan, no responden al rol tradicional de ama de casa porque en muchos casos, pueden desempeñarlo de forma deliberadamente provisional, o porque su nivel formativo les permitiría incorporarse al mundo del trabajo, o por tener otras expectativas hacia sí mismas, o simplemente porque no están tan aisladas y dependientes como marca el rol tradicional.

Intentar analizar todos los cambios que estas transformaciones han tenido en la vida de los niños, es un objetivo tan atractivo como imposible en una investigación como la que se presenta. Conscientes de que elegir entre opciones supone siempre una renuncia, tuvimos que a nuestro pesar, dejar para posteriores trabajos aspectos tan fundamentales en la vida del niño como la forma en que ocupa su tiempo libre, las relaciones familiares e interpersonales..., y centrarnos, para poder abarcarlos con la mayor exhaustividad a nuestro alcance en primer lugar, en la descripción de la autonomía personal y en la evaluación de la calidad del entorno familiar, al tiempo que analizamos la incidencia de los factores sociodemográficos del niño. En segundo lugar, estudiamos el influjo de las diferentes variables laborales de la madre, para identificar aquellas que mayor repercusión tienen en el nivel de autonomía y en la calidad del entorno familiar en la infancia. No

obstante, en la revisión teórica exponemos una síntesis de otros trabajos recientes sobre la evolución de la incorporación de la mujer al mundo laboral y de las características de la infancia actual en áreas como la salud, los valores, y los diferentes elementos de su entorno físico y social.

Para finalizar esta justificación, queremos destacar la idea de la importancia de realizar estudios que resalten el hecho de que los niños en este momento histórico, se desarrollan bajo la influencia de múltiples contextos y por lo tanto, el entorno familiar, y concretamente que sus madres trabajen fuera de casa o no, es una variable más entre otras muchas. La idea de que ser madre trabajadora implica un déficit en la atención maternal que todavía sigue presente en muchas personas al margen de su edad, sexo o formación, es un mito que no responde a la realidad, pero que en muchas ocasiones crea debido a la culpabilidad que genera en muchas madres, justo el efecto que profetiza. Nuestro trabajo pretende contribuir a desterrar los mitos erróneos que nos impiden conocer realmente de que depende el desarrollo ya que ésta es la única forma de alcanzar el propósito último al que se dirige la Psicología Evolutiva: la optimización del desarrollo.

PARTE TEORICA.

PARTE TEORICA.

I. LA MUJER COMO ELEMENTO DE CAMBIO DEL SISTEMA FAMILIAR Y SOCIAL.

0. INTRODUCCION.

1. ANALISIS DE LA INCORPORACION DE LA MUJER AL MUNDO LABORAL O EL NUEVO PAPEL SOCIAL DE LA MUJER.

1.1. APROXIMACION HISTORICA AL TRABAJO DE LA MUJER.

1.2. SITUACION ACTUAL DEL EMPLEO DE LA MUJER (1980-1994).

1.2.1 España en el marco de los países comunitarios.

1.2.2. El empleo femenino en España.

1.3. RELACIONES ENTRE VIDA LABORAL Y VIDA FAMILIAR.

1.4. POLITICA SOCIAL: PROGRAMAS DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y DE ATENCION A LA INFANCIA.

1.4.1 Legislación pro igualdad de oportunidades.

1.4.2. Medidas de atención al niño: conciliación entre trabajo y responsabilidades familiares.

2. IMPACTO DEL NUEVO ROL FEMENINO EN LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA.

2.1. CAMBIOS EN LA FAMILIA RELACIONADOS CON LA MODIFICACION DEL PAPEL DE LA MUJER.

2.2. CAMBIOS EN LA PLANIFICACION FAMILIAR.

2.3. HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE RESPONSABILIDADES FAMILIARES.

II. LA INFANCIA URBANA DE LOS 90.

0. INTRODUCCION.

0.1. APROXIMACION HISTORICA AL CONCEPTO DE NIÑEZ EN OCCIDENTE.

0.2. CONDICIONES ACTUALES DE LA INFANCIA EN EUROPA: LA INFANCIA EN CAMBIO.

0.3. SITUACION ACTUAL DE LA INFANCIA EN ESPAÑA.

1. CARACTERISTICAS DEL NIÑO DE LOS NOVENTA: SALUD, AUTONOMIA PERSONAL Y VALORES.

1.1. LA SALUD INFANTIL EN LA ACTUALIDAD.

1.2. LA AUTONOMIA PERSONAL.

1.3. LOS VALORES DE LA INFANCIA DE LOS NOVENTA.

2. ENTORNO FISICO Y SOCIAL DEL NIÑO.

2.1. HABITAT Y URBANISMO.

2.2. LA FAMILIA.

2.2.1 Evolución de las estructuras familiares en España.

2.2.2. Situación familiar de los niños de los noventa.

2.2.3. Clima familiar.

A. Relación con los padres.

B. Relación con los hermanos.

C. Relación con los abuelos.

D. Relación con los tíos y primos.

2.3. LAS RELACIONES INTERPERSONALES.

2.3.1. Relación con los iguales.

2.3.2. Relación con otros adultos.

**I. LA MUJER COMO ELEMENTO DE CAMBIO DEL
SISTEMA FAMILIAR Y SOCIAL.**

I. LA MUJER COMO ELEMENTO DE CAMBIO DEL SISTEMA FAMILIAR Y SOCIAL.

0. INTRODUCCION.

1. ANALISIS DE LA INCORPORACION DE LA MUJER AL MUNDO LABORAL O EL NUEVO PAPEL SOCIAL DE LA MUJER.

1.1. APROXIMACION HISTORICA AL TRABAJO DE LA MUJER.

1.2. SITUACION ACTUAL DEL EMPLEO DE LA MUJER (1980-1994).

1.2.1 España en el marco de los países comunitarios.

1.2.2. El empleo femenino en España.

1.3. RELACIONES ENTRE VIDA LABORAL Y VIDA FAMILIAR.

1.4. POLITICA SOCIAL: PROGRAMAS DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y DE ATENCION A LA INFANCIA.

1.4.1 Legislación pro igualdad de oportunidades.

1.4.2. Medidas de atención al niño: conciliación entre trabajo y responsabilidades familiares.

2. IMPACTO DEL NUEVO ROL FEMENINO EN LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA.

2.1. CAMBIOS EN LA FAMILIA RELACIONADOS CON LA MODIFICACION DEL PAPEL DE LA MUJER.

2.2. CAMBIOS EN LA PLANIFICACION FAMILIAR.

2.3. HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE RESPONSABILIDADES FAMILIARES.

0. INTRODUCCION.

Hacia la mitad de los años 50 se ha producido, en los países con avanzado nivel de desarrollo, un cambio total de la sociedad, que ha modificado profundamente sus valores, sus modelos económicos y sociales, una compleja fase histórica que ha sido definida como un momento de transición de una sociedad industrial a una postindustrial. Las características de este paso se han concretado según DE MASI (1985) en: el aumento de los trabajos terciarios y la disminución de los dedicados a la producción, la concreción del conocimiento y de los factores soportantes de la producción, las innovaciones tecnológicas que se desarrollan como consecuencia de investigaciones y aplicaciones en el campo de la informática y de las biotecnologías y por último, la revolución de las necesidades expresadas subjetivamente.

En el nuevo contexto social lo importante es la elaboración y la imposición de modelos de programación del saber y del conocimiento, a la vez que entran en juego las mujeres como nuevos actores sociales, surgiendo unos nuevos parámetros de la condición femenina (BATTISTONE, 1992).

Durante estos últimos años se han producido numerosos cambios en los que está directamente implicada la mujer. Unos son concretos y fácilmente observables como las reformas legales, los nuevos datos demográficos, las tasas de participación en los diversos niveles de enseñanza, los índices de empleo y de paro, etc. Otros son menos cuantificables como los ideológicos, los de costumbres, de actitudes o de mayor o menor participación social... Resulta evidente que se han abierto nuevas posibilidades a la mujer, aunque todavía quedan muchas metas por alcanzar. Vamos a analizar siguiendo a SALAS (1986), esta serie de cambios en los que está directamente implicada la mujer.

a. Cambios legales.

La Constitución de 1978, garantiza la no discriminación legal por razón de sexo, declarando en el artículo 14 que todos los españoles son iguales ante la ley "sin que pueda prevalecer discriminación por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra circunstancia personal o social". Los artículos 32 y 35 reafirman esta igualdad entre el varón y la mujer al tratar el matrimonio y el trabajo respectivamente.

Con anterioridad a la Constitución, las nuevas circunstancias históricas, la presión del movimiento feminista y la actuación de la Asociación de Mujeres Juristas hicieron posible la promulgación de la Ley de 2 de Mayo de 1975 que modificaba el Código Civil y el Código de Comercio. La mujer quedó libre de la obligación de obedecer al marido, de seguirle en los cambios de domicilio conyugal y de pedirle autorización para ejercer cualquier actividad mercantil. La obligación de obediencia se transforma en deber de respeto y protección recíprocos, y el domicilio conyugal se fija de mutuo acuerdo. Además de ello, la mujer casada podía disponer de bienes parafernales, aceptar herencias, comparecer por si misma en los juicios, contratar, ser tutora y conservar su nacionalidad. A pesar de los avances, el marido siguió siendo el administrador de los bienes gananciales, y el padre mantuvo la preferencia de la patria potestad de los hijos.

En 1978, la presión del movimiento feminista y la acción de las mujeres en los partidos políticos dio lugar a tres leyes que modificaban el Código Penal. La Ley de 5 de Mayo despenalizó los delitos de adulterio y amancebamiento. Las dos otras leyes del 7 de Octubre, la primera de las cuales despenalizó la expedición, venta, divulgación y propaganda de métodos anticonceptivos y la segunda modificó la regulación del delito de estupro y raptó equiparándose los dos sexos. Este conjunto de leyes suprimieron una serie de impedimentos legales que hasta entonces mantenían a la mujer en una situación injusta y anacrónica.

Tras la proclamación de la Constitución ha sido necesario ir acomodando todo el ordenamiento jurídico a la exigencia de no discriminación por razón de sexo. En 1980 el Estatuto de los Trabajadores, en sus artículos 4.2 y 17.1 recoge el principio de igualdad de trato para mujeres y varones. La Ley de 13 de Mayo de 1981 contiene dos equiparaciones fundamentales en cuanto a la equiparación jurídica entre marido y mujer: la titularidad y el ejercicio de la patria potestad se ejercerá conjuntamente por ambos progenitores o por uno solo con el consentimiento del otro, y por otra parte, en la administración de los bienes gananciales los actos de ambos cónyuges tienen el mismo tratamiento. Otras reformas legales inciden en la situación de la mujer: estableciendo que es español tanto el hijo de padre español como el hijo de madre española (ley de 13-7-82), reafirmando la igualdad jurídica ante los sexos en cuanto a incapacitación y tutela (ley 24-10-83) y reduciendo (ley 25-6-84) la eficacia jurídica del perdón en los delitos de violación, abusos deshonestos,

estupro y rapto, y, por último, la Ley de despenalización del Aborto (5-7-85) en tres supuestos: peligro para la vida o salud física y psíquica de la embarazada, violación y malformación del feto.

BUSTELO (1992) señala que han acaecido cambios importantes en la situación jurídica y social de las mujeres españolas impulsados por las reivindicaciones que los grupos feministas plantearon antes de 1977 y que los partidos políticos han ido incorporando a sus programas. Desde el punto de vista normativo, en diez años hemos pasado de un ordenamiento jurídico discriminatorio a disfrutar de normas muy avanzadas, tales como que el padre pueda disfrutar de cuatro de las dieciséis semanas del permiso por maternidad y la obligación de las empresas de reservar el puesto de trabajo al padre o madre que toma una excedencia no superior a un año, para cuidar a un hijo menor de tres años. Por lo tanto, en el aspecto legal la mayoría de las reivindicaciones femeninas están conseguidas, aunque queda el contrarrestar las discriminaciones que *de hecho* aún existen.

b. Cambios en las costumbres.

Junto a estos cambios legales, se han producido otros no menos importantes en las costumbres, determinados por cambios sociales y económicos. Los cambios en las costumbres suelen reflejar las posibilidades de cambio de la generación anterior, de ahí que estos cambios suelen preceder a los cambios en las leyes. Los primeros dependen de las condiciones subjetivas que, a su vez, dependen de la situación cultural del momento. Los principales cambios en la cultura y las costumbres son según ALBA (1974):

-La situación familiar. Las funciones de la institución familiar se han ido reduciendo a partir de la segunda guerra mundial, quedando hoy en día reducidas a la educación de sus hijos. La necesidad subjetiva de la familia ha hecho que se la rodee de una serie de tabús protectores y se la considere como natural, cuando en realidad es un producto de necesidades sociales. Fue en la familia donde se establecieron las primeras diferencias y donde las mujeres aprendieron a aceptar como natural su posición en ella y en la sociedad. La familia ha sido hasta hoy la escuela de la desigualdad entre los sexos.

-La transformación de la pareja. El matrimonio heterosexual deja de ser la única alternativa posible de convivencia.

-*La revolución sexual.* Se producen importantes cambios en las costumbres sexuales, el sexo se hace legítimo y se va liberando de tabús morales y psicológicos.

-*El problema masculino.* Derivado de la necesidad del hombre a adaptarse a la emancipación femenina.

-Las resistencias a la emancipación femenina por parte de las propias mujeres.

c. Cambios demográficos.

La situación demográfica española ha dado un vuelco en los últimos diez años: España se ha convertido en tierra de inmigración, y además, otro cambio importante ha llevado los indicadores de nupcialidad y de reproducción españoles a un nivel europeo. Estos cambios han producido modificaciones importantes en la estructura de la población por edad, reflejados en el estrechamiento de la base de la pirámide y una acumulación progresiva de personas en la cumbre. Estos cambios están íntimamente relacionados con la condición de la mujer y los cambios que en ella se han producido y pueden producirse en adelante (INSTITUTO DE LA MUJER, 1990).

En cuanto a la *evolución del movimiento natural*, podemos señalar que el análisis de los factores propiamente demográficos de la caída de la natalidad, señala como principales causas el descenso de la nupcialidad, presentando también una caída acentuada desde 7.64 por mil en 1975 a 4.80 en 1983 y el de la fecundidad.

Asistimos a una disminución de la natalidad desde 1975 y a una caída acelerada de la misma desde 1977, con un descenso de 6 puntos entre 1977 y 1984, disminuyendo progresivamente desde un 18.85 por mil a un 12.55. Expresado en el número de hijos por mujer, se ha pasado de 2.79 en 1976 a 1.70 en 1984 y a 1,63 en 1987. Por su parte, la esperanza de vida al nacer ha aumentado desde los 76.19 años en 1975 a los 78.72 de 1981.

Estos datos demográficos nos indican que la mujer española ya no tiene como tarea principal la crianza y educación de sus hijos, ni siquiera durante el período de fecundidad, puesto que limita y espacia los embarazos a voluntad, sino que, además, superada esta etapa, tiene por delante muchos años de vida disponibles lo que le lleva a buscar nuevas funciones sociales (SALAS, 1986).

Estamos asistiendo a un cambio importante en el proceso de formación de la familia: la primera unión adopta con frecuencia la forma de unión libre, que suele desembocar más tarde en un matrimonio. La constitución de la descendencia tampoco es un resultado casi automático del matrimonio, sino que procede cada vez más de decisiones fraccionadas que se retrasan en los matrimonios jóvenes y que se replantean para cada nacimiento. Con ello se produce un espaciamiento en el calendario de constitución familiar, se disgrega la noción de proyecto familiar y quedan en suspense los índices reproductivos definitivos de las generaciones hasta edades mucho más avanzadas que las tradicionales hasta ahora, dándose un fenómeno de maternidad tardía (INSTITUTO DE LA MUJER, 1990).

Los cambios en la nupcialidad y la fecundidad apuntan hacia un considerable retraso en el momento de constituir la familia, que, de prolongarse, podrían traducirse en un importante aumento de la soltería definitiva y en una reducción importante del número de hijos. Este descenso de la nupcialidad y de la fecundidad es un fenómeno generalizado en el mundo industrializado.

El origen de estos cambios podemos encontrarlos en la profunda evolución cultural e ideológica que ha afectado y sigue afectando las relaciones entre los sexos y las generaciones, y en consecuencia a la familia, siendo los más importantes los referentes a la condición de la mujer. La llamada "liberalización de la mujer", ha sido, entre otras cosas una adaptación de la mujer a la economía moderna, y se traduce en una serie de fenómenos: instrucción similar a la del hombre, emancipación jurídica, progresiva incorporación al trabajo asalariado y en actividades diversificadas, importante reducción del tiempo de trabajo doméstico necesario, decadencia de la empresa familiar, disminución de la mortalidad infantil y socialización precoz de los hijos fuera del hogar, aparición de métodos anticonceptivos eficaces y de control femenino, etc.

Todos estos cambios no parecen haberse traducido en la anunciada desaparición de la familia, pero sí en una progresiva desinstitucionalización de la misma, reflejada en una multiplicidad de formas, tales como la unión libre. En esta situación de transición de lo que podríamos llamar sistemas familiares existe un pronunciado desajuste entre los deseos reproductivos de las personas y las posibilidades concretas de llevarlos a cabo. Teniendo en cuenta el coste que suponen los hijos, y las dificultades de los jóvenes en la

inserción laboral, el trabajo de la mujer se convierte en económicamente necesario, pero no resuelve el problema del trabajo doméstico y del cuidado de los niños. Son las dificultades de inserción de los jóvenes y las dificultades de compaginar vida profesional y social con vida doméstica en particular para las mujeres, las principales razones de que exista una llamada "frustración reproductiva" al hallarse el comportamiento real por debajo de lo que se considera deseable (INSTITUTO DE LA MUJER, 1990).

d. Cambios en Educación.

Una de las reivindicaciones fundamentales de las mujeres ha sido la equiparación al varón en su posibilidad de acceso al sistema educativo. En los últimos años, no existen diferencias en cuanto a participación en los primeros niveles de enseñanza, esta empieza a equipararse en enseñanzas medias y la incorporación es masiva en los estudios superiores. Las mujeres en España cada vez estudian más, como señala BUSTELO (1992), de 1975 a 1988 la matrícula de mujeres universitarias aumenta un 142%, lo cual muestra un cambio cultural que explica la evolución de las actitudes de las mujeres más jóvenes en relación al trabajo.

Sin embargo, subsiste todavía una marcada diferencia entre el tipo de enseñanzas que eligen ellos y ellas. Las mujeres han sido encaminadas por la familia y la presión social hacía profesiones más femeninas, menos cualificadas y peor pagadas. Han sido detectados indicios concretos que muestran los obstáculos que deben superar las mujeres en la educación desde su infancia. ALBERDI (1984) expone algunos de los elementos generadores de discriminación que persisten en la escuela. Entre otros, al integrar a la mujer en un modelo de escuela pensado y desarrollado durante siglos para desarrollar las capacidades masculinas, no se han integrado los valores femeninos, con lo que las niñas han debido "plegarse y forzar su voluntad" a los moldes expuestos. Además las actitudes y comportamientos de los profesores ponen de manifiesto una sobrevalorización de lo masculino y una mayor atención y estímulo presentado a los niños. Por último, en muchas materias como la literatura, la historia, las figuras femeninas están ausentes, con ello se priva a las mujeres de su herencia cultural y de modelos de comportamiento que no sean masculinos. En el fondo de todo ello, queda todavía la idea de que el papel fundamental de la mujer es el de esposa y madre y todo lo demás resulta secundario para ella.

Por otra parte, resulta paradójico que exista una desproporción entre las estadísticas de educación en las que las mujeres obtienen resultados mejores que los hombres, y las de inserción laboral en las que las mujeres se hallan en mucha peor situación. Esto, según SIMON (1992), se debe a características de personalidad que en la mayoría de las mujeres no se han desarrollado adecuadamente: sentido de la autoestima, de la identidad y del autocontrol, a través de mensajes que a lo largo de todo el proceso de socialización reciben las niñas y las jóvenes. En la familia es donde se fraguan las necesidades de estima, reconocimiento, identidad y apoyo. Las niñas reciben mensajes ambiguos derivados de los modelos de las personas adultas con quien conviven y de las relaciones multidireccionales que se establecen entre todas las partes: hombres y mujeres, niñas y niños. La adaptación al sistema vendrá también de la mano del proceso educativo reglado, que aún hoy continua siendo claramente sexista.

e. Cambios en el mundo laboral.

La progresiva incorporación de las mujeres españolas al mercado de trabajo, constante en los últimos años, se ha visto frenada por una importante crisis económica, mucho antes de haber alcanzado el porcentaje de participación propio de los países más avanzados. Sin embargo, el hecho de que el paro haya afectado en mayor medida al hombre que a la mujer hace que la participación relativa de ésta con el conjunto de la población activa, y también en el de la ocupada, haya experimentado a pesar de todo un incremento apreciable. Las cifras de población activa femenina, es decir la que contribuye a la oferta de empleo este o no ocupada, se sitúan por debajo de la realidad ya que muchas mujeres no se inscriben en las oficinas de empleo.

Los obstáculos que encuentra la mujer para acceder al mundo del trabajo no son ya de carácter legal sino de tipo económico e ideológico. Puesto que la mujer habitualmente está menos preparada, ocupa puestos de inferior categoría y peor pagados, y es su sueldo el primero en sacrificar si es necesario. Por otra parte, socialmente esta peor visto que sea el padre y no la madre quien se ocupe de los hijos, y los interesados, aún en el supuesto de querer invertir los papeles, se verán fuertemente presionados en sentido contrario. A los prejuicios sexistas más o menos conscientes se une la reflexión objetiva de que los varones no se quedan embarazados, ni tienen la mente tan ocupada por las preocupaciones doméstico-familiares (BUSTELO, 1992).

Las cargas familiares y sobre todo las domésticas siguen siendo predominio casi exclusivo de la mujer. Los varones de las nuevas generaciones "ayudan" a la mujer, y los nuevos padres se vanaglorian de saber dar biberones y cambiar los pañales, pero lo cierto es que un alto porcentaje piensan que la responsabilidad directa es de la mujer. Además, en general ella tiende a pensarlo así y tiende a culpabilizarse cuando no cumple como buena madre y ama de casa. Esta doble carga de horas de trabajo y de responsabilidad, es un serio obstáculo para la promoción profesional de la mujer. Por ello, para hacer compatible su vida profesional con la familiar cada vez tienen menos hijos, se ha retrasado la edad a la que tienen el primero y sigue disminuyendo el número de matrimonios (BUSTELO, 1992).

En último lugar, para SALAS (1986) existen muchos y fuertes *obstáculos que frenan el cambio*. Hasta hace muy poco tiempo existían grandes limitaciones legales, además en la actualidad, persisten discriminaciones en la escuela que influyen en la elección de una determinada formación. Las posibilidades de acceso al trabajo y de la promoción de la mujer dentro de él vienen determinadas por la preparación recibida anteriormente y por la obligación de mantener un doble esfuerzo físico (jornada de trabajo laboral y doméstica) y moral (responsabilidad profesional y familiar). Persiste la influencia de la familia de origen, la resistencia de los varones al cambio, la tradición secular del antifeminismo religioso, así como la suposición de que ya está todo logrado y que la mujer debe hacer valer sus derechos y explotar sus posibilidades.

En el aspecto legal prácticamente ya no hay trabas y cualquier mujer puede acogerse a la Constitución y al Tribunal Supremo que garantiza su condición de igualdad respecto al hombre. Pero hay que tener en cuenta que una gran parte de las mujeres no conocen estas leyes, y si las conocen no saben qué camino deben recorrer para poderlas aplicar.

El cambio ideológico, de actitudes y costumbres hace que la mujer desee y reivindique su independencia personal, lo que incluye no depender económicamente de nadie, pero en el caso de las mujeres mayores, a menudo no están preparadas para ejercer una profesión y, en el de las jóvenes, deben luchar en un momento de crisis de empleo, con la idea generalizada de que el trabajo es más importante para los varones.

El principal obstáculo es la casi imposibilidad de equiparar a la mujer con el hombre en el desarrollo de una profesión mientras descansa en ella casi en exclusiva, el peso de la maternidad y de las tareas domésticas sin que la sociedad establezca los debidos ajustes equilibradores. En la actualidad, la maternidad se puede elegir, las mujeres pueden decidir el número de hijos que desean tener y el momento de la maternidad, pero esta elección es casi siempre a costa suya unilateralmente.

Como en el caso de todos los grupos subyugados, a la mujer la simple imparcialidad social no le es suficiente, precisa una acción positiva de ayuda. En este sentido se creó por la Ley de 24 de Octubre de 1983 el *Instituto de la Mujer* a quien se le atribuye como finalidad principal la promoción y fomento de condiciones que posibilitan la igualdad social de ambos sexos y la participación de la mujer en la vida política, cultural, económica y social.

Por lo tanto, las transformaciones transcurridas en España a lo largo de las últimas décadas han sido radicales, siendo su naturaleza múltiple: demográfica, económica, cultural, socio-familiar, ideológica. Ha existido un importante cambio social, que ha sido rápido, sostenido, mayoritariamente se ha considerado como algo normal, legítimo y por tanto, deseable, y ha conducido hacia el mundo industrializado (CAPEL, 1986).

1. ANALISIS DE LA INCORPORACION DE LA MUJER AL MUNDO LABORAL.

1.1. APROXIMACION HISTORICA AL TRABAJO DE LA MUJER.

La división sexual del trabajo constituye un hecho histórico y obedece a causas sociales. Las distintas ciencias lo han considerado como un hecho natural habiendo existido en todas las sociedades, sin embargo no es natural pues ha variado según la época y el lugar. La división del trabajo tiene su origen en la dominación patriarcal, siendo una consecuencia y un medio de dicha dominación.

El trabajo de las mujeres a través de la historia tiene unas características peculiares, entre las que destacamos las siguientes:

-El trabajo de las mujeres ha variado mucho según épocas y lugares, han realizado algunos que requieren fuerza y resistencia física, y otros de habilidad y destreza.

-Han existido tareas propias de la mujer, sólo realizadas por ellas, por ejemplo: lavar, planchar, cuidar de niños... pero en distintas culturas también los hombres las han realizado, de ahí que pueda descartarse que se trate de funciones propias de las mujeres. OSBORNE y DEXEUS (1990) indican dos posibles explicaciones de porqué les han sido asignadas en un sistema patriarcal caracterizado por la opresión femenina. Por una parte, se trata de tareas relacionadas con los servicios personales, teniendo en cuenta que el trabajo de las mujeres tanto en el hogar como en el mundo laboral ha supuesto tradicionalmente cuidar de otros física y emocionalmente, anteponiendo las necesidades de los demás a las suyas propias. En segundo lugar, se trata de tareas efectuadas en un espacio limitado y en condiciones de aislamiento, lo cual favoreció la opresión y el mantenimiento de esta situación.

-A lo largo de la historia se han atribuido a los hombres y a las mujeres características diferenciales que han ayudado a edificar un muro entre la mujer y el mercado laboral, tales como la falta de fuerza física en la mujer, las características de baja autoestima y poca confianza en si misma.

-La situación de la mujer en el mundo del trabajo es desventajosa por dos razones principales: porque deben cuidar a los hijos o encargarse de que alguien los cuide y porque socialmente no se espera que realice

necesariamente un trabajo remunerado, al contrario de lo que ocurre con el hombre (COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, 1991a).

-Existen una serie de desigualdades estructurales del empleo de la mujer, en comparación con el varón: las mujeres siguen cobrando sueldo menor que los hombres ante un mismo trabajo; hay una mayor cantidad de mujeres que de hombres trabajando a tiempo parcial, persiste la discriminación profesional y de funciones; las labores realizadas por las mujeres no requieren en general una gran especialización; se sigue definiendo al hombre como ganador del sustento, en la mentalidad popular como en las medidas fiscales y sociales.

-El trabajo de la mujer presenta otra peculiaridad, nunca o muy rara vez es desempeñado por hombres, los propios empleos están diferenciados por géneros y en aquellos casos en que los hombres asumen profesiones femeninas rápidamente adoptan posiciones de poder y cambia el status social de dicha profesión.

A continuación, vamos a realizar una breve aproximación histórica al proceso de incorporación de la mujer en el mundo del trabajo, siguiendo principalmente a GONZALEZ et als (1992). La situación en España ha sido diferente a la de los demás países europeos, por lo que realizaremos una aproximación a su realidad histórica de forma diferenciada.

- Realidad global europea.

-*La antigüedad.* De la interpretación de restos históricos se sabe que el trabajo de las mujeres en Egipto estaba mal considerado, era diferente al de los hombres y que, a éstos se les aconsejaba no dejar tomar el mando a las mujeres. Por otra parte, en Grecia, la diferencia entre el trato dado a las mujeres y a los hombres era enorme puesto que desde el nacimiento, estaban ya predeterminados a distintos tipos de tareas, siendo manuales los trabajos femeninos, ya que eran señal de deshonra en los hombres. Del mismo modo, en Roma, si bien durante el período monárquico la mujer no tenía ningún derecho y estaba destinada al matrimonio y a las labores domésticas y agrícolas, durante la República con el aumento del poder económico, pudieron liberarse del trabajo doméstico y dedicarse a actividades diferentes como el Derecho, aunque debido a su considerable aumento, el prestor les prohibió ejercer dicha actividad. Ante la crisis del siglo I se suavizó la legislación sobre la mujer, llegando durante el siglo III a ser mano de obra del sector textil.

-*El medievo.* La Edad Media fue en general, una mala época para las mujeres, ya que existía una jerarquía por sexos dentro del trabajo. Se consolidó el régimen señorial, las mujeres trabajaban bajo la autoridad del padre, marido, hermano. No eran dueñas del producto de su trabajo, ni controlaban tampoco su venta. En España, las mujeres nobles administraron los bienes en ausencia de los maridos quienes se iban a las cruzadas, las campesinas se ocupaban de las tareas domésticas y de prácticamente todas las labores agrícolas. La mujer consiguió el derecho a heredar y con la introducción del carácter sacramental del matrimonio éste fue en aumento. En el siglo XII con la Reconquista a los musulmanes se favoreció, debido a la necesidad de repoblación, la entrega de terreno a mujeres con la condición de su participación en la guerra.

-*La edad moderna.* El Renacimiento supone una exaltación del hombre pero un importante retroceso de las mujeres, se les censura en todos los ámbitos quedando reducidas sus funciones a las estrictamente domésticas, incluso las profesiones tradicionalmente femeninas pasan a ser ocupadas por hombres, como es el caso de la costura. En España, se da una importante influencia de la Iglesia Católica en la vida de las mujeres. Fue a partir de la expansión de España con los Reyes Católicos cuando las mujeres comenzaron a estudiar y a aficionarse a la lectura. Las mujeres de los nobles serán las que tendrán derecho a asistir a todos los actos mientras que la burguesía estará más restringida. Hacia finales del siglo XVI, el campesinado emigrará a las ciudades donde algunas mujeres se dedicarán a la prostitución. Los oficios más abundantes serán los de lavadoras, actrices, traperas, sirvientas y niñeras.

En el siglo XVIII, triunfan las ideas burguesas, una de las ideas principales es que el dinero fruto del propio trabajo tiene una gran importancia como fuente de riqueza y se imponen importantes restricciones al trabajo femenino. El papel de la mujer, es ser mantenida por su marido, y, ocuparse de la casa y de cuidar y servir a su marido, pero no estaban obligadas a cuidar de sus hijos, labor de las nodrizas. Empezaron a surgir voces de protesta, en contra de la sumisión de las mujeres a los hombres y del deterioro de su posición legal, como Olympe de Gouges y Mary Wollstonecraft. En este siglo en España, surgirán Juntas y Sociedades en apoyo de la iniciativa borbónica de aumentar las manufacturas ya que el resto de la industria está estancada debido al predominio de la agricultura en manos de la aristocracia, el clero y los municipios.

-*La edad contemporánea.* En el siglo XIX, las mujeres burguesas se encontraban exclusivamente dedicadas al cuidado de los hijos, sin embargo las mujeres de clases sociales más desfavorecidas trabajaban en fábricas, en talleres de confección, como nodrizas, así como en el sector agrícola. Surgieron a mediados de este siglo nuevas profesiones femeninas como trabajar de enfermeras, telefonistas, dependientas de grandes almacenes y en las oficinas. Durante este siglo comenzaron a surgir las primeras manifestaciones feministas (denuncias, luchas...).

En España, repercutió de forma muy importante la revolución industrial. Debido a la necesidad de autoconsumo familiar el proceso de industrialización en España será más lento. La gran masa de mujeres estaba concentrada en el trabajo del campo, trabajo a domicilio y el servicio doméstico. No se puede cuantificar la presencia de las mujeres en la industria ya que al no recibir sueldo no se contaban como trabajadoras.

Durante el *siglo XX* se produce la incorporación masiva de la mujer al trabajo a partir de la primera guerra mundial 1914-1918, cuando los gobiernos hicieron llamamientos a las mujeres para que se encargaran coyunturalmente de todas las tareas que realizaban los hombres antes de ir al frente. Durante el período de entreguerras, 1918-1939, se produce una vuelta al hogar, tras la guerra las mujeres son despedidas o dirigidas hacia sectores duros que los hombres no querían. Se reconoce el principio "a trabajo igual, salario igual" y su aplicación todavía no se ha llevado a cabo en su totalidad. Con la crisis de 1929, la falta de dinero hace que aparezca la industria familiar, que llevan adelante las mujeres además de mantener la casa. Con la segunda guerra mundial, se volvió a repetir el esquema que había funcionado veinte años atrás, las mujeres vuelven a ocupar los lugares que los hombres habían dejado vacantes.

Durante el período de expansión, que tuvo lugar tras la segunda guerra mundial, se produjeron importantes cambios que afectaron a la mujer, como la reducción del número de hijos, o la introducción de la tecnología en los hogares. Las mujeres continúan trabajando fuera de casa, las de clase baja son las que menos trabajan, pues al aumentar el bienestar social general no ven la necesidad de trabajar fuera del hogar, pero la clase media continuará trabajando.

La actividad económica femenina pasará de la agricultura a la industria, sin embargo persistirá la diferencia entre sexos. Se produce un importante descenso del porcentaje de mujeres que se dedican al trabajo agrícola, como resultado de la evolución económica y de los siguientes factores: el mercado altamente masculinizado, la utilización de la mano de obra femenina en el apoyo de la economía familiar, la mecanización del sector agrario con lo que se requiere menor mano de obra, el despoblamiento de las zonas rurales, el descenso del apoyo estatal hacía nuevas políticas agrarias y la escasez de oportunidades para las mujeres jóvenes en este sector. Por otra parte, se produce una estabilización del empleo en el sector industrial, y un incremento de las mujeres en el sector terciario o de servicios. Existen importantes diferencias salariales en relación a un mismo trabajo desempeñado por dos personas de diferente sexo.

- La situación en España.

La situación en España es claramente diferente. A principio del siglo XX, las mujeres, gracias al trabajo de las feministas del siglo anterior, y a un incremento del nivel educativo comenzarán a ocupar las profesiones liberales. El desarrollo de la industria hizo a su vez ampliar el número de empleadas en fábricas y talleres. Sin embargo, empezará a surgir la idea de que el trabajo doméstico es algo natural de la mujer y para lo que se le prepara desde niña, creándose así el problema de la doble tarea no reconocida. El discurso social siguió oponiéndose al trabajo mercantil femenino, según CAILLAVET (1987), porque se consideraba que el trabajo femenino es una amenaza, en la clase obrera para el puesto de trabajo del hombre y en las clases acomodadas para el equilibrio tradicional de la familia.

Durante la Segunda República, muchas fueron las manifestaciones femeninas en contra de su situación marginal y reclamando el derecho al voto. Fue ésta una etapa en la que formalmente se consiguieron importantes avances sociales en favor de la mujer, como el reconocimiento en la Constitución de 1931 de la igualdad de las personas de ambos sexos ante la ley, el derecho al voto femenino, la implantación de nuevas pedagogías de carácter igualitario, etc. No obstante, ni las fuerzas más progresistas hicieron suyas las reivindicaciones feministas a pesar de la gran participación social y laboral de la mujer, y persistió durante esta época la imagen prototípica tradicional femenina.

Durante la Guerra Civil ocuparon distintos puestos, como sanidad, servicios auxiliares, intendencia, incluso servicios especiales de información. Al acabar la guerra civil, muchas fueron fusiladas por haber socorrido a los republicanos. Su labor no fue reconocida y fueron convertidas nuevamente en amas de casa, como necesitaba el nuevo estado.

El desarrollo industrial, la expansión del turismo, la apertura comercial y cultural en Europa empujaba a cambios en las estructuras económicas y las instituciones sociales. Sin embargo, en España, motivos políticos unidos a resistencias culturales y religiosas que, en su conjunto constituían la especificidad del *estado franquista* (1939-1975), frenaban el proceso de mecanización, filtrando sólo las escasas innovaciones consideradas como necesarias, con ello, la mujer quedará muy relegada al plano familiar. Aparece la nueva mujer por decreto: es decir se abole el matrimonio civil y el aborto legalizado y el divorcio. Se le cierran todas las puertas a la mujer ya que no podía trabajar al casarse, a partir de los 40 años se les prohibirá alcanzar puestos de trabajo... Por otra parte las diferencias salariales estaban en torno al 30%. Sólo a partir de los años 60 comenzarán a ser revisados los derechos de la mujer asalariada.

La tasa de la actividad femenina pasa de un 9% en 1930, a un 11,8% en 1950, llegando en 1970 a casi un 19%. Vemos aquí reflejada la gran capacidad femenina para el trabajo, más aún teniendo en cuenta que no todos los trabajos están reflejados por no considerarse legales.

Por sectores económicos, en la agricultura, encontramos jornaleras desempeñando las tareas manuales más duras, al aumentar la maquinaria estos trabajos pasan a ocuparlos hombres, por tanto serán las primeras en emigrar a la ciudad quedando limitadas al servicio doméstico y a la prostitución. En lo que respecta a la industria, las mujeres en España representan el índice más bajo con respecto a Europa. En las que participa (textil, confección, químicas...) ocupan los puestos más bajos, que no requieren ningún tipo de cualificación profesional, ni iniciativa, son repetitivos, de ciclos cortos y no exigen desplazamientos. En los servicios, se dio un aumento de la participación femenina, con la expansión del turismo en los años 60. El servicio doméstico en 1950 ocupará a casi medio millón de mujeres. su situación en cuanto a horario, legalización... será pésima, entrando en crisis hacía los años 70.

La crisis económica y de empleo iniciada en 1973 se convierte en la crisis más dura de la historia. La tasa de actividad femenina en España es menor que la europea, casi las tres cuartas partes de las mujeres en edad de trabajar se dedican exclusivamente al trabajo doméstico, convirtiéndose las amas de casa en el colectivo de trabajadoras más numeroso de nuestro país, muy superior al de Europa. La crisis frenará el proceso de incremento de la tasa de actividad femenina, que pasará de un 28% en 1974, a un 20% en el 80 y volverá a subir en el 82 a un 27,8%. El grupo de mujeres que más aumento su actividad es el de 25 a 40 años, reduciéndose con la crisis el abandono tradicional por matrimonio o hijos.

Durante estos años de crisis (aproximadamente de 1973 a 1982) los sectores económicos se vieron distintamente afectados. En la explotación agrícola familiar, las mujeres sustituyen a los hombres en la emigración temporal y en la agricultura como segunda actividad del marido. En zonas de grandes explotaciones agrarias de carácter comarcal, las mujeres se proletarian y van sustituyendo como obreras a los hombres que emigran a otras zonas, pero no están dadas de alta en la Seguridad Social ni figuran como población activa. La actividad femenina en el sector industrial se reduce a tres subsectores: textil, cuero-calzado, alimentación. La división por sexos del trabajo de la industria ha adjudicado a las mujeres las tareas minuciosas y repetitivas lo que ha permitido formas de organización del trabajo muy parcelizadas e intensivas. Al principio de los 70, al ampliarse los puestos de trabajo en el sector de servicios aumenta la incorporación de la mujer.

Podemos concluir, señalando que se ha producido una transformación radical en el seno de la sociedad española que ha conllevado notables progresos en cuanto al rol a desarrollar por la mujer, siendo los factores que más han contribuido al aumento de la participación femenina en el mundo laboral, según PALOMINO BARRANCO (1985), los siguientes: factores históricos, consecuencia de la II Revolución industrial, y de la I y II Guerra mundial; factores sociopolíticos: las luchas feministas, el derecho al voto, la variación en los modos de pensar; factores tecnológicos: que exigen menor fuerza muscular; factores económicos: cambios en la estructura económica de la sociedad y del trabajo, con la aparición de nuevos subsectores que necesitan mano de obra; factores demográficos: mayor número de mujeres, disminución del índice de natalidad; factores personales: la edad, el matrimonio o la familia

y factores educativos y culturales: a mayor nivel de desarrollo de una sociedad, mayor es la participación de la mujer en el mercado laboral.

1.2. SITUACION ACTUAL DEL EMPLEO DE LA MUJER (1980-1994).

El funcionamiento de las condiciones objetivas o estructurales del acto productivo está modificado, en mayor o menor grado, por una serie de factores superestructurales, concretamente por el sistema de valores e ideología que prevalecen en una sociedad, y que se reflejan, en las actitudes y opiniones de los componentes del grupo social y en una serie de medidas jurídicas y políticas que refuerzan o modifican la propia estructura productiva.

El cambio de mentalidad producido por la modernización se ha manifestado en un constante aumento de la tasa de actividad femenina, aunque la opinión sobre si las mujeres deben trabajar en casa o fuera de casa varia según: la edad, a edades más jóvenes y más avanzadas se dan los mayores porcentajes de acuerdo debidos a la industrialización y al deseo de independencia económica respectivamente; la categoría ocupacional y el nivel de estudios, las de mayor formación son las que más a favor están (INSTITUTO DE LA MUJER, 1992). Parece que ha ocurrido un cambio en la población española en los últimos años, las respuestas obtenidas en las encuestas de 1979 sobre el trabajo de la mujer, son dos tercios favorables al trabajo de la mujer y un tercio contrario a tal situación, aunque sigue habiendo reservas respecto al trabajo de la mujer casada. Con menor intensidad sigue manteniéndose la orientación de la mujer hacia el hogar y la familia (ALCOBENDAS TIRADO, 1983).

Vamos a analizar la situación del empleo de la mujer desde 1980 hasta la actualidad, viendo en primer lugar la situación de España en el marco de los países de la Unión Europea, siguiendo con el análisis del empleo femenino en España y por último dando algunas pinceladas del mercado laboral en el futuro

1.2.1. España en el marco de los países comunitarios.

El aumento de la actividad femenina es un hecho consumado, duradero y masivo en toda Europa. En la actualidad, un movimiento de fondo remodela el aspecto del mercado laboral: la feminización de la población activa y asalariada, uno de los acontecimientos sociales más importantes de este fin de siglo. Sin embargo a pesar de ello, las mujeres no han alcanzado la igualdad profesional (COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS,1992).

En España hay un retraso en el grado de incorporación de las mujeres al ámbito laboral con respecto a los países de la Unión Europea (U.E). En los estados más desarrollados se da un modelo continuo: retraso, reducción del número de hijos, prioridad de la vida profesional frente a la familiar, reparto flexible de tareas domésticas entre sexos... En España existe un modelo mixto: aparte del anterior incluye el modelo interrumpido: cuidado preferente del hogar, etc. (GONZALEZ et als 1992).

En cuanto a la actividad, empleo y desempleo de la mujer vamos a recordar brevemente los significados de estos tres conceptos. Las personas activas son aquellos que tienen un empleo y las que buscan uno. Las empleadas son las activas ocupadas y por último las desempleadas son las personas que no tienen trabajo y buscan uno (COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, 1992).

En la actualidad las mujeres son más activas, la inactividad femenina desaparece mientras que el empleo masculino sufre inmovilismo o regresión. El índice de crecimiento anual medio del empleo entre 1986 y 1989 en España, es de 3,09% en las mujeres y de 1,52% en los varones. La media de la Unión Europea es de 1,19% para las mujeres y de 0,55% para los varones. Entre 1985 y 1990 los dos tercios de los empleos creados en la U.E fueron ocupados por mujeres.

Esta distinta evolución de las tasas de actividad femenina y masculina se explica por dos fenómenos: una disminución de la actividad entre los jóvenes, por la prolongación de la escolaridad, y, entre los trabajadores de más edad por el fomento de la jubilación anticipada, y, por la eclosión de los índices de actividad entre 25 y 49 años. El índice de actividad de mujeres de 25 a 49 años, fue de 47,9% en 1989 y la previsión para el año 2000 es de 94,8%.

En cuanto a los comportamientos de actividad, España presenta una curva de inactividad dominante, con cada vez una mayor homogeneización de los comportamientos masculinos y femeninos. Existen una serie de factores explicativos. Nos podríamos preguntar si se trata de un fenómeno demográfico, si hay más mujeres activas porque hay más mujeres. También si es un fenómeno familiar, si hay más mujeres activas por una modificación de la estructura familiar. Y por último, si se trata de un factor escolar, y se debe a un aumento en el nivel de instrucción. Trataremos de analizar cada uno de estos factores.

-*Factores demográficos.* Hay una disminución de la natalidad, una prolongación de las expectativas de vida y un alza de las migraciones, por lo que la población en edad laboral se encuentra en ligero aumento aunque tiende a estabilizarse. Sin embargo, tal crecimiento no explica el gran incremento de las mujeres activas.

-*Factores familiares.* Las estructuras familiares se han modificado profundamente con un descenso de los índices de reproducción en toda Europa. Pero en este tema es difícil determinar si es anterior el huevo o la gallina, ¿trabajan más por qué tienen menos hijos o tienen menos hijos por qué trabajan más? La respuesta es ambas cosas.

El indicador coyuntural de la fecundidad se situaba en 2,22 en 1980 y en 1,39 en 1989 (Fte Eurostat).

Más que el número de hijos o el número de plazas de guardería es la manera de ocuparse de las obligaciones. Pese a las diferencias, aumentan los índices de actividad de las madres, por lo que las obligaciones familiares influyen menos en la actividad femenina en la actualidad.

-*Nivel de educación.* La relación entre nivel de educación y nivel de actividad es clarísima, a mayor nivel de instrucción más situación de actividad. En toda Europa está aumentando el nivel de formación de la mujer. El nivel de instrucción no solo influye en el volumen de la actividad, sino que marca también los ciclos de la actividad: las mujeres con alto nivel de formación, desempeñan con más frecuencia su profesión de modo continuo, sin detenerse con la llegada de los hijos.

Por tanto, podemos señalar que existe un incremento de la actividad femenina a pesar de las turbulencias del mercado y una tendencia a la homogeneización de los comportamientos masculinos y femeninos. Pero hay que tener en cuenta que la homogeneización no significa la igualdad. La presión del desempleo y la crisis de empleo ha aumentado las desigualdades en materia salarial, de desempleo y de precariedad. El aumento del empleo no ha tenido como resultado una reducción equivalente del desempleo, siendo los índices de desempleo femeninos sistemáticamente mayores que los masculinos. En 1990, el índice medio anual de desempleo de los hombres era de 11,9% mientras que el de las mujeres era de 24,1%. (Fte Eurostat 1991) (COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, 1992). Por último, como resumen de las características básicas del empleo femenino en Europa podemos citar las siguientes:

- Aumento de la actividad femenina, fundamentalmente entre los 30 y 35 años..
- El nivel hacia la igualdad ha sido lento por lo que la mujer sigue ejerciendo actividades tecnológicas de escaso nivel.
- El ciclo de vida activa de la mujer se parece más al masculino.
- En la mayoría de los países, las mujeres sin hijos trabajan más que las que los tienen.
- Han superado la crisis mejor que los hombres: trabajan más en los servicios.
- El paro femenino es una de las situaciones más preocupantes.
- Se da una persistencia de la discriminación por razón de sexo. La diferencia se debe a la concepción tradicional de la división de papeles entre hombre y mujer en la sociedad.
- El aumento de la flexibilidad en el empleo, con la existencia de modalidades laborales nuevas, ha tenido repercusiones negativas para la mujer, ya que elige los trabajos en jornada reducida lo que ha propiciado la discriminación, conduciéndole a un reducido número de actividades. La aceptación de un trabajo en jornada reducida viene impuesta por factores sobre los que la mujer tiene escasa influencia, constituye una falsedad hablar de "libertad de elección".
- La mujer tiene una importante representación en el trabajo fuera de la empresa, el trabajo a domicilio y en negocios familiares, con el consiguiente incremento de las diferencias entre los sexos. Estos tipos de trabajos son los de menor protección legal y a menudo forman parte de la economía sumergida.

1.2.2. El empleo femenino en España.

En España, al igual que en el resto de Europa, la situación laboral de la mujer ha cambiado significativamente durante los últimos años. Las estadísticas nos indican que las mujeres cada vez piden más trabajo aumentando el margen de edad e incluso la presencia de las mujeres casadas (ALBERDI; MARTINEZ, 1990).

La evolución general de las mujeres en el mundo del trabajo en este período, presenta las siguientes características (VALENCIANO, 1992):

- Destaca el paulatino aumento del volumen de mujeres activas, seis veces más que los varones para ese período, de forma que la tasa de

actividad femenina sube en 5,77 puntos situándose en un 33,51%, mientras que la masculina disminuye en 2,78 siendo en 1990 de 66,48%. La diferencia aunque se acorta progresivamente, sigue siendo importante. La tasa de las mujeres es inferior a la de los países de nuestro entorno.

-Ha crecido la ocupación, siendo en términos absolutos el número de mujeres que encuentra trabajo igual al de los hombres. La *tasa de ocupación femenina* sube en 4,43 puntos, situándose en un 25,23%, la masculina sube 3,34 lo que la sitúa en un 58,57%.

-Existe una disminución del crecimiento del paro. La *tasa de paro femenina* disminuye en 1,19 puntos, situándose en un 23,83%, mientras que para los hombres esa disminución es de 8,36 puntos, situándose en 11,90%, es aquí donde la diferencia con los hombres es más significativa.

Los años 80 se caracterizan por un intenso crecimiento del empleo femenino, consecuencia de los cambios producidos tanto en la oferta como en la demanda. La disminución del número de hijos, de la diferencia de edad entre ellos, así como el deseo de trabajar en jornada reducida son algunos de los factores sociales y familiares que han favorecido la entrada de la mujer casada en el mundo laboral (MARTINEZ SOLIMAN, 1992).

En nuestro país hemos asistido a un proceso de cambio profundo en la estructura social que se refleja principalmente por la incorporación decidida de la mujer al mundo del trabajo, por unos niveles de estudio, formación y preparación cada vez más elevados, y por la aparición de un conjunto de nuevas pautas socioculturales en relación con el papel que la mujer desempeña en la sociedad española de hoy.

a. La tasa de actividad.

Se ha producido un importante incremento de la participación laboral del colectivo femenino y de su tasa de ocupación. Desde 1985 a 1990, el número de mujeres activas se ha incrementado en un 26,2%. Actualmente se encuentran activas un tercio de las mujeres en edad de trabajar, lo que representa el 35% de la población activa actual. La tasa de actividad femenina en España es la menor de toda la U.E. Las mujeres activas suelen ser más jóvenes que los hombres, cuando los hombres empiezan su actividad máxima las mujeres abandonan, debido principalmente al matrimonio y a los hijos.

b. La tasa de ocupación.

Entre las mujeres se ha producido un aumento en la ocupación de un 23,4% frente a un 12,8% de la ocupación masculina. Desde 1984 a 1990 hemos pasado de 2.987.200 mujeres ocupadas a 4.031.800, evolución positiva que se ha producido especialmente en edades que oscilan entre los 25 y los 44 años. Además, hay que destacar dos hechos importantes: en primer lugar, la mujer se encuentra concentrada activamente en pocas ramas de actividad respecto al hombre. La mujer se concentra en ocupaciones administrativas y de servicios personales, estando prácticamente ausente en los oficios y profesiones industriales. En segundo lugar, la mujer tiene una mayor ocupación en el sector público que en el privado, ya que en el público no hay discriminación en cuanto al sexo, existiendo pruebas objetivas de entrada (ALBERDI; MARTINEZ, 1990).

Cuadro nº 1: Tasa de ocupación según sexo.

Año	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
1981	41.2	61.7	22.3
1982	40.2	60.1	21.9
1983	39.5	58.5	21.9
1984	37.8	55.9	21.1
1985	37.0	54.9	20.6
1986	37.4	55.1	21.1
1987	38.9	56.2	22.5
1988	39.5	56.7	23.5
1989	40.9	58.3	24.8
1990	41.6	59.1	25.4

Fuente EPA

Las actitudes de las mujeres en relación al trabajo remunerado han cambiado profundamente, en este proceso ha adquirido gran importancia la cualificación profesional y la calidad de la formación. A medida que aumenta el nivel de estudios realizados por las mujeres se incrementan la actividad y la ocupación y disminuye el paro. El nivel de formación influye considerablemente en la actividad femenina igualándose la tasa de actividad de ambos sexos en estudios superiores.

Cuadro n° 2: Tasa de actividad por nivel de estudio según sexo.

	Mujer	Hombre
Analfabetos	13.46	42.30
Primarios	26.87	71.55
Medios	47.56	69.89
F. Profesional	68.57	77.03
Diplomado	65.75	71.54
Superior	80.75	83.59

Fuente EPA

Cuadro n° 3: Tasa de actividad y de paro de las mujeres según nivel de estudios.

Nivel estudios terminado	Actividad	Paro
Analfabetos	13.6	14.3
Primarios	26.8	21.0
Medios	47.9	29.9
F. Profesional	67.5	31.0
Diplomado	64.3	15.7
Superior	79.4	23.9
Total	33.4	23.9

Fuente EPA

En los últimos años se ha incrementado el número de mujeres en todos los sectores de la economía, pero se ha centrado principalmente en actividades de servicios, siendo su presencia mínima en los puestos directivos (GONZALEZ et als, 1992).

Analizando la ocupación de la mujer, hay tres aspectos que no hay que olvidar, su importante presencia en el trabajo sumergido, la ocupación doméstica como trabajo y la emergencia de mujeres conducidas por mujeres. La alta tasa de paro y la crisis económica han inducido a los sectores sociales más débiles y sobre todo a las mujeres a incorporarse al trabajo negro o sumergido. Sus características generales son: la falta de estabilidad en el empleo, falta de cualificación y promoción profesional, la no regulación jurídica de la contratación, las condiciones precarias de seguridad e higiene en el trabajo, la falta de capacidad asociativa y reivindicativa, el no reconocimiento profesional y las escasas posibilidades de promoción. Por otra parte, dos millones de mujeres españolas amas de casas no están consideradas oficialmente como población activa. El aislamiento del ama de casa implica una dificultad para tomar conciencia de su situación como trabajadora y a sentirse solidaria con el resto de mujeres, lo que impide modificar sus condiciones de vida, por esta razón autores como GONZALEZ et als (1982)

consideran que hay razones políticas al hecho de que este trabajo no se reconozca. Por último, la creación de empresas por parte de mujeres está aumentando, pero estas mujeres han de compaginar sus actividades con el trabajo doméstico y las responsabilidades familiares. Destacan cuatro modelos de empresa: creación de empresas por o para mujeres que están en paro o inactivas, reactivación de empresas por parte de mujeres asalariadas, empresas feministas y la creación de empresas por mujeres que desean triunfar y adquirir autonomía. Los sectores de actividad son: el comercio al por menor (62%), los servicios personales (20%), las industrias manufactureras (8%) y otras (10%).

Es importante tener en cuenta que a pesar de los avances, llevamos un retraso en relación a la mujer trabajadora europea, y por otra parte que el nivel de ocupación laboral de la mujer es todavía del 25,4% mientras que el del varón se sitúa en el 59,15%.

c. El paro femenino.

Si bien de 1980 a 1988 el paro femenino se incrementó considerablemente, en 1988 comenzó un descenso de la tasa de paro femenino pasando del 28% en 1987 a un 24% en el 90. Las variables que influyen en él son: el estado civil: en la mujer casada el paro es mayor que en la soltera y que en el hombre soltero o casado, la edad: la mayoría de las paradas son mayores de 30 años y el nivel de estudios: la mayoría de las paradas poseen estudios de tipo medio sin formación profesional. Sin cualificación o con estudios primarios también alcanzan un porcentaje muy importante. La mujer parada posee una cualificación media superior a la de los hombres.

Cuadro nº 4: Tasa de paro según sexo. Fte.EPA.

Año	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
1981	14.4	13.6	16.2
1982	16.2	15.1	18.9
1983	17.7	16.4	20.8
1984	20.6	19.4	23.4
1985	21.9	20.5	25.4
1986	21.5	19.7	25.6
1987	20.6	17.2	27.6
1988	19.5	15.2	27.6
1989	16.9	12.7	24.8
1990	15.9	11.5	23.9

La situación actual y la evolución de la participación femenina en el mercado de trabajo español podría resumirse en tres aspectos básicos (DE MIGUEL, 1989):

- Un porcentaje de participación extraordinariamente bajo en relación a la participación masculina y en términos comparativos con los valores que se registran en los países de nuestro entorno económico, incluyendo los del área mediterránea.
- Tendencia creciente, en general, en la evolución a largo plazo de la participación, fuertemente acelerada en los últimos años, en parte por razones coyunturales, pero también por factores de naturaleza estructural que, previsiblemente, dejarán sentir sus efectos a medio plazo.
- Acusada sensibilidad de la participación femenina respecto a la coyuntura económica general y a la demanda de fuerza de trabajo, al existir todavía un segmento de la mano de obra femenina potencial que actúa de reserva, incorporándose o retirándose del mercado de trabajo en función de las oscilaciones del ciclo del empleo.

Estos tres factores: baja participación, tendencia creciente a largo plazo e incidencia del ciclo económico, explican conjuntamente el papel decisivo de la participación femenina en la explicación de la fuerza total de trabajo en el mercado español. Se da una participación femenina muy baja, una tasa de paro muy superior a la de los hombres, y, una proporción muy elevada de mujeres que no han podido acceder a su primer puesto de trabajo y de las cuales más de un 23% son mayores de 25 años.

La variabilidad por edad de la tasa de actividad femenina está reflejando fundamentalmente la incidencia del estado civil y de la situación familiar en la actitud de la mujer ante el trabajo, al estar esta condicionada por el papel que la división sexual de funciones le asigna en la esfera privada. Esta incidencia de la situación familiar se ve sensiblemente amortiguada por el nivel de formación, de tal forma que según este aumente, la tasa de actividad es más elevada y la incidencia del estado civil menos acusada.

En el momento presente, la tasa de actividad femenina está creciendo a un ritmo fuerte, produciéndose un crecimiento intenso de la participación de las mujeres más jóvenes (20-34 años), que presionarán progresivamente al alza a las edades más avanzadas. Por otra parte, se está intensificando el crecimiento de la tasa de actividad en las mujeres casadas, lo cual puede estar reflejando el cambio gradual en las actitudes y una decidida voluntad de

participación en las nuevas generaciones de mujeres que van llegando a la edad activa.

La segmentación por sexo en el mercado español es todavía muy acusada, y se manifiesta tanto en el propio acceso de las mujeres a dicho mercado, como en las características del empleo femenino, claramente diferenciadas de las del empleo masculino. Un primer dato es el bajo porcentaje de salarización, en segundo lugar respecto a la distribución sectorial una infrarepresentación en la industria, en tercer lugar una concentración significativa del empleo femenino por ocupaciones, correspondiendo el peso más elevado a las siguientes: personal de servicio: 20.2%, personal administrativo: 14.9%, vendedoras y comerciantes: 15.6%. Por último, señalar que las profesionales y técnicas superiores representan el 8.3% del empleo total femenino frente al solo 4.6% en los varones, esta cifra refleja la presencia de la mujer en la educación (DE MIGUEL, 1989).

En España, si bien la legislación reconoce la igualdad de derechos, todavía no se ha asentado en la sociedad definitivamente. El gobierno español ha puesto en marcha dos programas para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres que son la base de la política en el tema de la igualdad. El plan de igualdad para las mujeres 1988-1990, reconoce la igualdad en el ordenamiento jurídico, familiar y en la protección social y supone un avance importante en nuestra sociedad (GONZALEZ et als, 1992).

Los gobiernos socialistas para los que la corrección de desigualdades sociales es un objetivo prioritario, han dedicado una importante parte de sus programas para conseguir la mayor igualdad de oportunidades para las mujeres. Desde esta perspectiva surgió en España el Primer Plan para la igualdad de oportunidades. Los objetivos en el ámbito del empleo y de las relaciones laborales son: mejorar el conocimiento de la situación social y laboral de las mujeres, fomentar la formación ocupacional y el empleo, mejorar la situación laboral en zonas rurales, promover una presencia igualitaria en los distintos cuerpos y niveles de la Administración Pública, alentar a las empresas del sector público y privado en la promoción igualitaria al empleo y en el acceso a puestos de responsabilidad, especialmente en los sectores relacionados con las nuevas tecnologías y los tradicionalmente masculinos, impedir la discriminación por razón de sexo, y hacer compatible la realización de un trabajo con el ejercicio de la maternidad y la paternidad (MARTINEZ SOLIMAN, 1992).

En el ámbito normativo se han llevado a cabo importantes reformas como la Ley 3/89 de 5 de Marzo, de modificación del Estatuto de los Trabajadores (Ley 8/80) y la Ley de Función Pública (Ley 30/84), por la que se amplía a dieciséis semanas el permiso por maternidad y se establecen importantes medidas para favorecer la igualdad de trato de la mujer en el trabajo.

El Segundo Plan para la Igualdad de Oportunidades responde al objetivo de seguir avanzando en la igualdad real, en su doble vertiente de integración de las mujeres en las dinámicas de avance y desarrollo de nuestro país y de mejora de la situación social de sectores y colectivos concretos de mujeres, cuyos objetivos principales son:

- La educación y formación cada vez más elevada que permite una diversidad de profesiones y una adecuación creciente a las nuevas tecnologías.
- El incremento del empleo femenino y de las condiciones del mismo.
- El reparto de las responsabilidades familiares y domésticas.
- El desarrollo de *medidas de acción positiva* hacia aquellos colectivos de mujeres que por su edad, clase social, procedencia o entorno tengan una situación más desventajosa.

Podemos concluir señalando que en los escasos años de funcionamiento democrático de nuestro país se han producido cambios importantes en la línea de una presencia más activa de las mujeres. Los ciudadanos opinan en un 85% que la situación de la mujer ha mejorado en los últimos seis o siete años, siendo un 30% los que piensan que ha mejorado mucho. Las razones por las que ha mejorado la situación son esencialmente la elevación del nivel cultural de las mujeres, su incorporación al mercado laboral, la evolución social que incluye la elevación del nivel de vida, los cambios previsibles y el cambio de mentalidad producido en la sociedad española.

La percepción de los cambios es muy diferente entre los hombres y las mujeres. Para los hombres el mayor cambio producido ha sido el de la mentalidad, seguido de la elevación del nivel cultural de la mujer y de la incorporación al mundo laboral. Sin embargo, para las mujeres su incorporación al mundo laboral ha sido el factor más determinante junto a la

elevación del nivel cultural, y en último lugar el cambio producido en la sociedad española.

FIRTH-COZENS y WEST (1990) consideran que no han cambiado suficientemente las cosas para las mujeres en los últimos 20 años. Pese a la conciencia suscitada al comienzo de la década de los setenta, a la legislación sobre igualdad de oportunidades y a los cambios efectuados en algo tan fundamental como el lenguaje, apenas se ha alterado la posición de las mujeres en la mayoría de los países. Señalan tres razones por las que no se han producido los cambios: la primera es que no los han necesitado las fuerzas económicas que constituyen un poderoso vehículo de cambio, en la actualidad ya empieza a imponerse una actitud más magnánima hacia las mujeres en su lugar de trabajo en razón de la prevista escasez de trabajadores. La segunda es que los hombres, no desean que cambien las cosas. Una de las necesidades principales es cambiar la posición de poder de los hombres y lograr que piensen que las mujeres ya no constituyen un peligro o un problema en el mundo laboral. Y la tercera es que las propias mujeres se muestran reacias o al menos ambivalentes a contribuir al cambio.

Las mujeres ante esta situación podrían emprender una serie de acciones, tales como: examinar lo que realmente desean; aprender estrategias cognitivas como para abordar la culpa y su estilo de atribuirle a ellas mismas cuando las cosas salen mal y mencionar a otros cuando tienen éxito; es vital adelantarse a las tendencias de los medios de comunicación e influir en éstos; adquirir más fuerza para influir en el mundo de la educación y en la formación de profesores, etc. El cambio masivo ocurrirá cuando, junto a estas estrategias, los hombres comiencen a admitir trayectorias profesionales menos ilimitadas. Por otra parte, está claro que no existe una única estrategia de cambio, las mujeres varían considerablemente entre sí, por lo que las tentativas de cambio deben darse simultáneamente desde los frentes: individual, grupal y social.

Por último, en cuanto a las expectativas del mercado laboral en el futuro, se estima que para el año 2000 habrá dos millones más de personas activas, de las cuales dos terceras partes serán mujeres. Habrá por tanto un descenso suave de la actividad masculina y un aumento moderado y progresivo de la femenina. Las ocupaciones con más demanda serán las relacionadas con un mayor nivel de cualificación. Se establecerá un sistema económico caracterizado por: formación intensiva para mujeres, creación de empresas para mujeres, amplia preparación básica y créditos para financiación de

empresas. Además habrá que eliminar barreras que limitan la participación plena y la igualdad de la mujer en el mercado de trabajo como son: discriminación salarial, segregación por ocupaciones e industrias, responsabilidades familiares no compartidas.

Para alcanzar la verdadera igualdad de oportunidades se desprende la necesidad de adoptar tres objetivos prioritarios: aumentar la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, valorizar el trabajo femenino mediante una mejora de la calidad de empleo de las mujeres y eliminar los obstáculos para la integración de las mujeres en el mercado de trabajo. Se debe dar un cambio en las relaciones de poder, incorporando modelos renovadores en materia educativa, desarrollando políticas de empleo, reparto más equitativo de riqueza entre mundo rico y pobre y una mayor participación de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad.

1.3. RELACIONES ENTRE VIDA LABORAL Y VIDA FAMILIAR.

Hasta este punto, hemos estado analizando el trabajo de la mujer a la luz de los datos que arrojan las estadísticas, existiendo dos importantes colectivos de mujeres: las que trabajan fuera del hogar y las amas de casa. Cuando estudiamos el trabajo remunerado de la mujer, encontramos que existen unas características diferenciales respecto del masculino, teniendo que compaginar las mujeres, las responsabilidades laborales con las domésticas y familiares. Según ALBERDI y ESCARIO (1989), al analizar la situación laboral de las mujeres aparecen tres características fundamentales: en primer lugar, su escasa participación en el trabajo remunerado, en segundo lugar el enorme potencial de mujeres adultas que tienen como actividad principal sus labores, es decir, el cuidado de su hogar y de las necesidades personales de sus familiares: cónyuge, padres e hijos, y, en tercer lugar, la estrecha relación que se aprecia en las mujeres entre la actividad laboral y la vida familiar.

En la familia y en el mercado de trabajo, los roles asignados a la mujer son asimétricos. La mujer tiene la obligación de dedicarse a la casa y el derecho a trabajar fuera, siendo a la inversa en el hombre. Hay además otra diferencia, el varón vive sus roles laboral y familiar secuencialmente, es decir, solo cuando acaba uno puede realizar el otro, para la mujer existe simultaneidad, realiza ambos trabajos a la vez. A esta desigualdad se une la dependencia y subordinación de la mujer, pues al trabajar gratis para el hombre dispone de menos tiempo y se convierte en menos competitiva en el mercado laboral (INSTITUTO DE LA MUJER, 1987).

Por ello, siempre que se aborda el examen de la situación laboral de la mujer aparece como aspecto central del análisis, las relaciones existentes entre trabajo y familia, ya que a menudo su carrera laboral está mediatizada por la referencia a la familia (CASAS, 1987).

Puede afirmarse que la vida laboral de la mujer se ve afectada por la vida privada, que a nivel estadístico se representa a través de las variables estado civil y fecundidad. El nivel educativo actúa como factor corrector, tanto en lo que se refiere a la influencia del estado civil como a la fecundidad (ALBERDI y ESCARIO, 1989).

La actividad laboral de las mujeres solteras es bastante similar a la de los varones, mientras que en las casadas disminuye la actividad drásticamente a

partir de los 29 años, sobre todo entre las que tienen hijos. Las separadas, divorciadas y las solteras forman parte de la población activa de forma similar a la de los varones, mientras que son las mujeres casadas las que presentan tasas de actividad muy inferiores y diferentes. Ello muestra la estrecha relación entre la vida laboral de la mujer y su situación familiar.

Las diferencias en participación laboral en las mujeres según su estado civil se suaviza o se altera al relacionarlo con el nivel educativo. Al elevarse el nivel educativo hay una participación mayor de casadas. Para la mujer trabajadora no cualificada que puede aspirar a un salario muy bajo y a poca promoción a lo largo de su vida laboral, el trabajo asalariado se suma directamente a su trabajo doméstico, sin más paliativos que la cooperación que encuentre para ello en su marido o en sus hijos. La mujer que tiene una cierta cualificación puede aspirar a un salario más alto, ó al menos a una promoción a largo plazo que le permita pagar por la realización de parte de su trabajo doméstico, de modo que puede compensar el aumento de sus horas de trabajo asalariado en una reducción parcial de sus tareas domésticas mediante los nuevos ingresos que consigue (ALBERDI y ESCARIO, 1989).

El matrimonio es un freno para la actividad laboral de la mujer, sin embargo la variable edad influye poderosamente en la situación laboral, edad y estado civil muestran una fuerte correlación (CASAS, 1987). En general, el colectivo de mujeres casadas ha sido considerado como una fuerza de trabajo secundaria, cuya actividad principal es ser soporte financiero de la unidad familiar, con dedicación casi exclusiva al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos, siendo la dedicación al mercado de trabajo una actividad casi marginal. Las variaciones en la participación de las mujeres casadas en el trabajo remunerado, dependen de factores como la situación del mercado del trabajo (tecnología, oportunidades de empleo, salarios), las potenciales obligaciones domésticas, la existencia de posibles sustitutos del trabajo doméstico y de los cambios en las pautas tradicionales de conducta (GARCIA y JIMENEZ, 1990).

Las variables a incluir en una función de oferta de trabajo de la mujer casada son: una estimación del valor del mercado de su tiempo (una ecuación de salario que se base, más o menos directamente, en la teoría del capital humano y que contenga como argumentos principales la educación y la experiencia laboral), una estimación del valor de su tiempo doméstico (que incorpore como variables explicativas el número de hijos, con indicación de sus edades y el nivel de equipamiento de capital doméstico), el salario de

mercado de su pareja y un indicador del nivel de riqueza del hogar (FERNANDEZ MENDEZ, 1990).

Por último, existe una relación directa entre el nivel de ingresos del marido y la presencia de la mujer en el mercado de trabajo. Una tercera variable que interviene es el nivel de estudios de la mujer, produciéndose una mayor participación laboral a mayor nivel de estudios. El estatus social de la pareja mantiene una relación más bien positiva con la tasa de actividad laboral de la mujer (CASAS, 1987).

Por otra parte, numerosos trabajos señalan la existencia de una relación entre la maternidad y el número de hijos, por ejemplo CASAS (1987) señala que las mujeres con hijos menores de seis años, presentan una tasa de actividad superior a la del grupo cuyos hijos están por encima de esa edad, además influye sobre todo la edad de la madre, ya que las madres más jóvenes tienen una presencia mayor en el mercado de trabajo. También ALBERDI y ESCARIO (1989) indican que hay una relación negativa entre el número de hijos y trabajo por cuenta ajena, así como una vinculación fuerte entre las mujeres que se dedican a sus labores y el número de hijos, pero estas relaciones se suavizan a medida que aumenta su nivel educativo. OSBORNE y DEXEUS (1990) todavía van más lejos al decir que la capacidad de ser madres tiene un profundo efecto en la vida laboral de la mujer. Incluso aquellas que deciden no tener hijos son invariablemente tratadas por sus patrones durante sus años reproductivos como si de manera inevitable fuesen a engendrarlos. Previamente, la educación y la formación femenina están afectados por el supuesto de que, con el tiempo, serán madres y abandonarán la fuerza de trabajo. Un sistema flexible en el que las mujeres pudieran elegir entre un permiso remunerado para consagrarse a los cuidados infantiles ellas o sus parejas, y una asistencia a la infancia de calidad beneficiarían a hombres y mujeres.

El cuidado de los hijos sigue siendo una labor predominante femenina en la mayoría de los hogares, no sólo españoles. En esta situación, la compatibilidad de los horarios escolares y de trabajo, es una de las variables claves que afectan a las decisiones concretas de elección de puestos de trabajo por parte de la mujer, durante al menos una etapa de la vida en la que los hijos son menores de una edad determinada. El problema es que esa etapa coincide con la de la elección de la ocupación y de comienzo y realización de una carrera profesional. Las decisiones que toman en un momento

determinado del tiempo para compatibilizar ambas perspectivas o para renunciar a una de ellas, condicionan no solo los ingresos salariales futuros, sino también la elección de ocupación y las posibilidades futuras de desarrollo profesional (FERNANDEZ MENDEZ, 1990).

En 1991, el Instituto de la Mujer realizó una investigación acerca de la realidad de las madres que trabajan, problemas y alternativas, que exploraba entre otros los siguientes aspectos básicos: la problemática de las madres que trabajan y la reinserción laboral: posibilidades y dificultades en madres que quieren trabajar después de haberse dedicado a sus hijos durante unos años (INSTITUTO DE LA MUJER, 1992).

Las mujeres que deciden continuar con su trabajo tras haber sido madres señalan que lo hacen por razones económicas, de igualdad con el hombre, porque es normal, porque es compatible, por conservar el hábito y por el problema de la reinserción posterior. Mantienen la idea de que la vida de la mujer se basa en los pilares de la familia, los amigos y la vida profesional. Los principales problemas de mujeres trabajadoras con niños pequeños son: que los niños estén bien atendidos, siendo el tiempo un factor fundamental ya que no disponen de mucho; buscar una guardería o persona que cuide del niño; la doble jornada de trabajo que hay que realizar, tareas en el trabajo y en el hogar; la incompatibilidad de horarios escolares con los de trabajo; a esto se añade la escasa ayuda del marido, y como resultado aparecen problemas matrimoniales; no poder ocuparse personalmente de la educación de sus hijos; y por último las enfermedades y las atenciones a los niños o ancianos que están a su carga. El tipo de ocupación es fundamental, las madres estudiantes a menudo dejan de estudiar y se olvidan de su futuro, centrándose fundamentalmente en el niño. Las madres de medios económicos altos compaginan bien trabajo y educación de los hijos ya que a menudo tienen horarios flexibles y cuentan con la colaboración del marido.

En cuanto a los motivos que incitan a las mujeres a interrumpir su vida laboral se citan los siguientes: pensar que el niño necesita el cuidado de la madre constantemente; los ingresos de la madre no compensan los gastos de guardería o cuidadora; faltan guarderías económicas y de calidad próximas al domicilio o al trabajo; la madre trabajadora no dispone de ayuda suficiente del marido; la madre trabajadora no tiene familiares de confianza que puedan atender al niño mientras ella trabaja. El tipo de trabajo y la remuneración

constituyen los factores más determinantes en el abandono del puesto de trabajo.

Muchas mujeres cuando sus hijos son mayores intentan volver al trabajo remunerado, algunas por el aburrimiento, la monotonía y la rutina del hogar, sin embargo en la mayoría de los casos son las razones económicas las que suelen determinar el volver a trabajar, siendo los deseos de autonomía, así como salir de casa y tener contacto con la sociedad, otras razones de peso. El vacío que se siente con la independencia de los hijos es la causa fundamental de la vuelta al trabajo junto con la insatisfacción. Algunas mujeres señalan como importante el deseo de reconocimiento y de valoración. Sin embargo, este retorno no es sencillo, las mujeres se encuentran con importantes trabas como la reticencia de las empresas a admitir a mujeres con hijos en edad escolar, además tienen que compaginar el trabajo con el cuidado de los niños ya que los horarios escolares y los de guarderías no coinciden con los laborales. Además, puede encontrarse con la oposición abierta o encubierta del marido a que trabaje o que no esté dispuesto a colaborar en el hogar.

Las condiciones idóneas para poder compaginar maternidad con trabajo es la flexibilidad de horario hasta que el niño cumple 3 años o la jornada reducida como alternativa. Facilitar el reparto de tareas en el hogar y la creación de centros de atención a la infancia. Estos problemas por los que pasa la incorporación de la mujer al mundo del trabajo son debidos a un proceso complejo de transformación social que acaece.

Por tanto, el freno que suponen las responsabilidades familiares a las aspiraciones profesionales de la mujer es un aspecto real, externo, de su relación con el trabajo, pero al mismo tiempo hay otro tipo de frenos internos o psicológicos que actúan también limitando sus posibilidades laborales. Las mujeres han aprendido tradicionalmente que su identidad social puede ser definida por el matrimonio y la maternidad, de forma que la búsqueda del éxito y del logro social no viene vinculado tanto a su esfuerzo ocupacional como a sus actividades de tipo familiar. Esto está cambiando y puede advertirse la aparición de gran número de mujeres que buscan su identidad en la actividad y el logro laboral, consiguiendo con ello unos ingresos económicos y una posición social autónoma, lo que implica a su vez una nueva forma de socialización, en la que las mujeres aprenden a buscar el éxito y el logro personal en la actividad laboral.

Esta doble vía de realización personal enriquece a las mujeres, pero a su vez, produce un conflicto de intereses, sobre todo en aquellos años que la vida personal exige mucho, como en los primeros años de maternidad y cuando la actividad laboral es muy exigente y hay una fuerte competencia entre uno y otro código de actuación. La contradicción interna de la mujer trabajadora de no poder interiorizar un modelo de sí misma que no se oponga al maternal, entra en conflicto entre su vida privada y su vida laboral.

Es evidente la ausencia de paradigmas para la mujer profesional en la vida privada, no existe un modelo para la mujer que trabaja con la misma potencia que el *modelo madre*, o el *modelo mujer ama de casa*. Los estereotipos difundidos por los medios de comunicación hacen referencia a un modelo integrador de los dos roles, con el fin de eludir la peligrosa dicotomización de las dos funciones: maternal y profesional. En este aspecto, puede hablarse de contradicciones profundas para las mujeres que trabajan, al no poder interiorizar un modelo estructurado en torno a una imagen netamente definida. La percepción de sus propios valores, sus actitudes denotan este conflicto. Conflicto que no es exclusivo de las mujeres, es natural en un momento histórico en el que se están cuestionando modelos arcaicos pero aún no han emergido nuevos modelos alternativos a los tradicionales.

1.4. POLITICA SOCIAL: PROGRAMAS PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y DE ATENCION A LA INFANCIA.

España contando con una población activa femenina que representa algo más del 30% de la población activa total, ha realizado desde 1977 un importante esfuerzo para adaptar su ordenamiento jurídico al principio de no discriminación por razón de sexo. Sin embargo no es suficiente con declarar la igualdad de la mujer ante la ley, ni las garantías constitucionales y legislativas de la igualdad de derechos, ya que, con frecuencia, existe una gran diferencia entre las disposiciones legales y la práctica.

Una política de promoción de igualdad de oportunidades no será efectiva si los problemas no se afrontan desde la base, por ello las acciones en materia de educación y de formación son fundamentales. Otra condición necesaria para la promoción de una real igualdad profesional es compartir las responsabilidades familiares y profesionales, y en este contexto, hay que abordar el desarrollo de los medios adecuados para la atención de los hijos y el examen de la infraestructura social (CRESPO, 1989).

A continuación vamos a revisar la legislación pro igualdad de oportunidades, así como las medidas para conciliar el trabajo con las responsabilidades familiares a través de la atención a la infancia.

1.4.1. Legislación pro igualdad de oportunidades.

El artículo 119 del Tratado de Roma y las cinco Directivas relativas a la igualdad de trato constituyen la base jurídica de la acción comunitaria destinada a promover y a que se respete la igualdad de trato entre hombres y mujeres. Estas disposiciones constituyen un conjunto de leyes que obligan a los Estados miembros, y que se han ido especificando durante el segundo programa de Acción a través de varias decisiones importantes del Tribunal de Justicia.

Gracias al Programa de Acción Social que se aprobó en 1974 y a la aplicación del primer y segundo Programa de Acción para la igualdad de oportunidades de las mujeres, el derecho comunitario en esta materia constituye un marco jurídico elaborado. Todos los Estados miembros han incluido la igualdad de trato en sus legislaciones, permitiendo modificar

positivamente numerosas costumbres y procedimientos en materia de empleo.

La actual Unión Europea ya ha realizado acciones legales en muchos campos para promover la igualdad. Desde 1975 se han adoptado Directrices de "igualdad", sobre igual trato, igual salario, igual seguridad social... Las normas legales son evidentemente muy importantes, pero no son suficientes para garantizar la igualdad que se persigue, así, dentro del marco de tres Programas de Acción Comunitaria en pro de la Igualdad de Oportunidades, el primero de los cuales se inició en 1982, la Comisión ha puesto en práctica toda una serie de medidas de carácter práctico destinadas a mejorar la posición de la mujer, especialmente en el trabajo (MOSS, 1992).

El *Tercer Programa de Acción Comunitaria de Igualdad de Oportunidades entre los hombres y las mujeres (1991-1995)*, insiste en tres requisitos: (MOSS, 1992)

- Necesidad de tener en cuenta los aspectos cualitativos del trabajo de la mujer, así como de aumentar la cantidad de oportunidades de trabajo para la misma, es decir una mayor y mejor capacitación.
- Necesidad de tener en cuenta la relación entre trabajo, familia y otros aspectos de la vida cotidiana, por ejemplo: la necesidad de compartir las responsabilidades familiares.
- Los papeles que la sociedad asigna a los hombres y a las mujeres reflejan una dimensión cultural muy arraigada, para lograr la igualdad hay que ir más allá del mercado de trabajo, hay que ampliar en la sociedad el papel y las oportunidades asignados a la mujer.

El tercer Programa identifica tres áreas prioritarias de acción: la implementación y elaboración de legislación respecto a los permisos a los padres por el nacimiento de un hijo, la protección de las mujeres embarazadas o de aquellas que hubieran dado a luz en fecha reciente. La integración de la mujer en el mercado de trabajo, a través de medidas que tratan de prever las consecuencias de la culminación del Mercado Unico y de resolver problemas concretos que afectan a la mujer en el mundo laboral, en especial el paro y la marginación. Cabría señalar la adopción de la *Iniciativa NOW* como una de las más importantes llevadas a cabo por la Comisión. Esta iniciativa apoya la creación de pequeñas empresas y cooperativas por parte de mujeres, así como medidas de capacitación y apoyo que ayuden a la mujer a hallar un puesto de trabajo. Y mejorar la posición social de la mujer, mejorando la imagen de la

mujer en los medios de comunicación y a través de iniciativas para mejorar la conciencia pública y promover la participación activa de la mujer en el proceso de toma de decisiones en todos los niveles de la sociedad.

Los objetivos de este Tercer Programa de Acción contemplan un conjunto de medidas en torno a tres ejes fundamentales. El primer eje es la *aplicación y el desarrollo del marco jurídico existente*. La Comisión de las Comunidades Europeas insistirá sobre todo en la mejora de la eficacia del marco jurídico existente, velando para mejorar la aplicación de las disposiciones, prosiguiendo sus esfuerzos para ampliar el conocimiento y la comprensión de la legislación y colmar las lagunas jurídicas. La Acción de la Comisión se centrará en: la aplicación y el desarrollo de los procedimientos existentes, el estudio de problemas específicos: remuneración igual por un trabajo de igual valor, esclarecer la discriminación indirecta, protección social y seguridad social, igualdad de trato a hombres y mujeres que ejerzan una actividad autónoma..., y la sensibilización, la Comisión se compromete a promover la difusión de información y de programas de formación relativos a los derechos, las nuevas legislaciones y los medios para una mejor aplicación de las disposiciones existentes, y, a garantizar el control de la evolución del derecho de los Estados y establecer un sistema de difusión de informaciones sobre la jurisprudencia y las normas jurídicas.

Los Estados deben: velar para que cualquier nueva legislación quede exenta de disposiciones discriminatorias y por el desarrollo de los medios adecuados, tomar las medidas necesarias para garantizar la aplicación de la legislación en materia de igualdad de remuneración y mejorar la difusión de la información jurídica. Incumbe a los interlocutores sociales incluir entre los temas de las negociaciones colectivas el principio de igualdad de remuneración, así como sistemas de clasificación y de evaluación de las funciones y proceder al estudio de los sistemas de remuneración y de clasificación a fin de suprimir sus disposiciones directa o indirectamente discriminatorias.

El segundo eje pretende *la integración de las mujeres en el mercado de trabajo*, propiciando: el aumento de la participación mediante el desarrollo de medidas específicas en beneficio del empleo femenino, la promoción empresarial y las iniciativas locales de empleo. Dado que las iniciativas locales de empleo han resultado ser un instrumento eficaz de lucha contra el desempleo femenino, la Comisión puso en marcha en 1987 un programa de

ayuda directa al empleo, el *programa ILE*, destinado a fomentar y alentar la creación de empresas por parte de mujeres. Este programa responde a una demanda considerable y ha provocado un efecto multiplicador generador de operaciones de asociaciones a escala local y regional.

También este eje supone mejorar la calidad del empleo, valorizando su potencial mediante el fortalecimiento de acciones en beneficio de la educación, la formación profesional, una mejor gestión de los recursos humanos y la aplicación de acciones positivas en las empresas. En 1988 se puso en marcha la *red IRIS* cuyo objetivo es mejorar la formación profesional de las mujeres. IRIS es una red de programas de formación profesional adaptados a las necesidades específicas de las mujeres, cuyo eje principal es desarrollar una metodología de la formación profesional para mujeres, e instrumentos de evaluación de la formación profesional, así como fomentar el traspaso y el intercambio de experiencias.

Por último, este eje supone disminuir los obstáculos para el acceso de las mujeres al empleo y su participación mediante medidas destinadas a facilitar la conciliación de las responsabilidades familiares con las profesionales garantizando un equilibrio entre el trabajo y la vida familiar. Teniendo en cuenta que la igualdad de oportunidades sólo podrá conseguirse si se realizan progresos considerables que permitan conciliar la vida profesional con las responsabilidades familiares, en este contexto la Comisión creó la *Red de servicios de atención a la infancia*.

A pesar de los importantes progresos la situación todavía es muy desigual entre hombres y mujeres, existiendo dos factores principales que impiden el acceso de las mujeres al mundo del trabajo: la discriminación en materia de educación y las dificultades de acceso a la formación profesional. Alcanzar una igualdad de oportunidades real en la escuela constituye la base de igualdad en la vida profesional. La Comisión dejó clara constancia de esta necesidad, en su recomendación del 24 de noviembre de 1987 relativa a la formación profesional de las mujeres.

La realización de estos tres objetivos deberá permitir alcanzar una mayor igualdad de oportunidades en el mercado de trabajo. Desde un punto de vista integrador, la Comisión ha propuesto un programa de iniciativa comunitaria llamado *NOW* que constituye el pilar sobre el que se sustentan las acciones

comunitarias para la inserción profesional de las mujeres, su aplicación comenzó el 18 de diciembre de 1990.

La iniciativa NOW ofrece a los Estados miembros, en el marco de las operaciones transnacionales, la posibilidad de una cofinanciación de las acciones que pretendan: contribuir a la revalorización y a la promoción de la cualificación de las mujeres, así como al cambio de la cultura de empresa, para permitirles crear sus empresas o cooperativas. Contribuir a la reinserción de las mujeres en el mercado "regular" de trabajo con objeto de evitar una agravación de las situaciones de exclusión de mercado de trabajo y de la precarización del empleo femenino. La Comisión financiará medidas complementarias de apoyo a los servicios de acogida de niños y a la asistencia técnica para reforzar la eficacia de las acciones de formación profesional y promoción de empleo en el ámbito regional y local, principalmente en las regiones menos desarrolladas.

Las medidas que pueden optar a las ayudas en el marco de esta iniciativa son: la creación de pequeñas empresas y cooperativas por las mujeres, medidas de orientación, asesoramiento cuyo objetivo sea la reinserción profesional, y medidas complementarias referidas a las condiciones de acogida de los niños y a la asistencia técnica, tales como el desarrollo de instalaciones de acogida de niños, la creación de guarderías, principalmente en zonas de concentración industrial o centros de formación profesional, la financiación de los costes de funcionamiento de las guarderías dependientes de los centros de formación profesional. Así como programas de formación profesional para los trabajadores del sector de cuidado y educación de niños y medidas de asistencia técnica, para lograr estos objetivos y mejorar la capacidad de programación y seguimiento de los interesados.

El tercer eje en torno al que se aglutinan los objetivos de este Tercer Programa de Acción, pretende la *mejora de la situación de la mujer en la sociedad*, para lo cual los Estados miembros actúan no sólo a nivel de empleo, sino llevando a cabo acciones de sensibilización y desarrollo de la información y de la comunicación sobre el tema de la igualdad, alentando una participación más activa de la mujer en los medios de comunicación e información, ofreciendo programas innovadores con imágenes positivas de la mujer y desarrollando medidas destinadas a promover la participación de las mujeres en el proceso de toma de decisiones de la vida económica y social.

El Tercer Programa de Acción es un programa concebido desde el protagonismo de las mujeres, que pretende integrar las políticas de la mujer en las políticas generales tanto a nivel comunitario como en los países miembros y que, por primera vez incluye a los interlocutores sociales como responsables y actores específicos de diferentes objetivos y medidas. Todo ello permitirá un salto cualitativo en la mejora de la situación de la mujer en la sociedad.

1.4.2. Medidas de atención al niño: conciliación entre trabajo y responsabilidades familiares.

Existe un interés creciente en la Unión Europea por la conciliación del trabajo y las responsabilidades familiares, especialmente de aquellas relacionadas con la atención de los hijos. A fin de facilitar dicha conciliación, la anterior Comunidad Europea adoptó una serie de medidas. Entre las más significativas podemos citar (MOSS, 1992). En 1983 propuesta de una Directriz sobre Permiso Laboral por el nacimiento de un hijo y por razones de carácter familiar. En 1992 adopción de una Directriz sobre protección en el trabajo de las mujeres embarazadas o que recientemente hubieran dado a luz. Ambas establecen unas normas mínimas respecto al permiso laboral por razón de maternidad. Otro hito importante, es la adopción por el Consejo de Ministros en marzo de 1992 de una Recomendación sobre la Atención al Niño, se recomienda que los estados adopten o fomenten toda iniciativa que permita que hombres y mujeres concilien sus responsabilidades laborales con las de tipo familiar que surgen del cuidado de los hijos. Reconoce que esto requiere una serie de acciones en diversos campos: servicios que atiendan a los niños, permisos para los padres trabajadores, cambios de lugar de trabajo, mayor atención en el lugar de trabajo a las necesidades de los trabajadores con hijos y el fomento de una mayor participación del hombre en el cuidado y la educación de los hijos. Los Estados deben informar de las medidas tomadas para dar efecto a la misma. La Recomendación del Consejo se verá seguida por una Guía de Buenas prácticas para la conciliación del empleo, la atención al niño y la igualdad.

Pese al interés que para la Comisión tiene la política familiar, su intervención en la atención al niño surge principalmente de su compromiso respecto a la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres y de su competencia legal en este campo. La Comisión reconoce que existen otros

intereses y otras preocupaciones igualmente importantes en este campo, como la de las necesidades y derechos de los niños, por lo que las medidas para promover la conciliación deben ser siempre compatibles con dichas necesidades y derechos.

La Comunidad carece en la actualidad de las competencias legales precisas para adoptar iniciativas fundamentales relacionadas con la promoción del bienestar y la posición del niño, ya que los Tratados fundadores de la misma no aluden al niño. Hay presiones por parte del Parlamento para que esto cambie en el futuro, para aumentar la presencia de los niños en la Comunidad y para asignarles un lugar destacado en el desarrollo de la política comunitaria.

La conciliación del trabajo, las responsabilidades familiares y la igualdad de oportunidades es uno de los retos más importantes y complejos a los que se enfrenta Europa en la década de los 90. Una Unión Europea que busque el progreso económico y social y la igualdad de oportunidades para todos sus ciudadanos, hombres, niños y adultos, debe reconocer lo esencial de este tema y tomar las medidas necesarias. La eficacia de dichas medidas tendrá profundas consecuencias en lo que concierne a una mayor prosperidad económica, el bienestar social y la cohesión de la Unión e igualmente las oportunidades y calidad de vida de todas las familias e individuos que viven en ella.

Vamos a analizar siguiendo a MOSS (1990), los principales desarrollos de la Unión Europea en estas áreas, de 1985 a 1990, período del Segundo Programa de Igualdad de Oportunidades de la Comunidad. En este programa, la Comisión instó a los estados miembros a tomar medidas en varios temas incluyendo la excedencia parental, los servicios de atención a la infancia, la reorganización de la jornada laboral armonizando las horas de trabajo y las horas de apertura de los servicios. Por su parte, la Comisión se comprometió a hacer recomendaciones para la acción en el sector de servicios de atención a la infancia y a establecer una red de expertos sobre el tema.

La Red dedicada a la Atención al Niño y otras medidas que concilien el trabajo y las responsabilidades familiares de hombres y mujeres es una de las ocho redes expertas en temas de igualdad de sexos, creada por la Comisión Europea como parte del Programa de Igualdad de Oportunidades de la Unión Europea. Se trata de una de las acciones emprendidas para conciliar el trabajo remunerado y la atención al niño, como medio para alcanzar la igualdad entre

los sexos en el mercado de trabajo. Los antecedentes de la Red se hallan en el compromiso de la Unión Europea de alcanzar el objetivo de brindar las mismas oportunidades a hombres y mujeres en el mercado de trabajo, compromiso presente desde el mismo origen de la Comunidad, recogiendo el principio de igualdad salarial en el Tratado de Roma, y siendo reafirmado el compromiso de la igualdad de oportunidades en la Carta Social (MOSS, 1992).

La Red de Atención al Niño se creó en 1986 como parte del Segundo Programa comunitario de Igualdad de Oportunidades, está formada por un experto de cada estado miembro, además de un coordinador. En el Tercer Programa, la Red tiene un papel general fundamental: supervisar acontecimientos, evaluar opciones de distintas políticas y difundir información. Y tareas específicas como el apoyo a la Iniciativa NOW y el establecimiento de criterios para definir la calidad de los servicios de atención al niño. La Recomendación del Consejo sobre Atención al Niño define aún más el trabajo de la Red. Se incluyen iniciativas en cuatro áreas: servicios de atención al niño, permisos laborales para los padres trabajadores, hacer que el lugar de trabajo se acomode mejor a las necesidades de los padres trabajadores y estimular una mayor participación del hombre en el cuidado del niño. Se están trabajando en la actualidad las cuatro áreas. La Red facilita un marco y los recursos necesarios para estimular los intercambios informativos, experiencias e ideas entre organizaciones y expertos de los distintos Estados miembros.

Desde la Red se considera que cuando se habla de atención a la infancia se habla del trabajo y la responsabilidad que conlleva el cuidado de los niños, la satisfacción de una amplia gama de necesidades y la forma en la que se organiza y divide este trabajo y esta responsabilidad. Partimos de la base que este trabajo y esta responsabilidad se encuentran actualmente divididos de forma desigual, las mujeres llevan la mayor parte del peso, y los hombres, los empresarios y la sociedad muy poco. Esta desigualdad es una de las causas fundamentales de la posición desigual en el trabajo y en los ingresos. La atención a la infancia no solamente afecta las oportunidades de la mujer y su participación en el mercado de trabajo, afecta también su participación en muchas otras actividades y su bienestar, estén o no empleadas. La atención a la infancia es importante también por otras razones dado que afectan otros intereses vitales, la organización inadecuada de la atención a la infancia impide que las mujeres participen totalmente en el mercado de trabajo, lo que



conlleva un desperdicio de recursos económicos y al uso ineficiente de la fuerza de trabajo, y afecta a la calidad de vida de los niños y a su desarrollo.

Por otra parte, consideran que los *servicios de atención a la infancia* incluyen a todos los individuos e instituciones que ofrecen estos servicios, ya sean autoridades públicas, organizaciones privadas o personas individuales. Se considera que: deberán tener calidad independientemente del lugar donde vivan, de los ingresos de sus padres y de otras circunstancias individuales o familiares, los servicios deberán ser locales, accesibles al lugar de residencia, no deberán marginar a los diferentes grupos de niños, etc.

La implicación de todos es esencial, consiguiendo que hombres y trabajo cambien para producir un equilibrio entre el trabajo y la familia. Existe una necesidad urgente de que los hombres tomen mayor parte en la atención a la infancia. Los empresarios y los sindicatos tienen que hacer una contribución mayor al respecto, examinando el lugar de trabajo y las estructuras, para adecuarlas a las necesidades de los trabajadores con responsabilidades familiares. El Gobierno tiene un papel central a todos los niveles, en particular con relación a la garantía de algunos de los derechos laborales básicos para los padres (excedencia parental, por paternidad, por maternidad y para ocuparse de los hijos enfermos) así como en relación con la garantía de una igualdad de acceso de todos los niños a servicios de calidad y a servicios locales de educación y de cuidados, con salarios y condiciones adecuadas para los trabajadores.

La Red de atención a la infancia en 1988 elaboró el informe *Cuidados a la infancia e igualdad de oportunidades*, que revisó los servicios de atención a la infancia y las políticas en la entonces Comunidad. De este informe hemos recogido algunos datos referidos a la situación de trabajo de los padres, los derechos de trabajo de los padres; financiación pública y privada de los servicios de atención a la infancia y los desarrollos de las políticas de provisión, de 1985 a 1990, que exponemos a continuación.

Respecto al empleo de los padres, como se observa en el cuadro nº 5, entre 1985 y 1988, el porcentaje de madres empleadas aumenta en todos los países. El porcentaje de madres desempleadas incrementó en cinco países, especialmente en Italia y los Países Bajos, pero disminuyó en los demás. A pesar del aumento del empleo, menos de la mitad (44%) de las mujeres con niños de 0 a 9 años estaban empleadas en 1988, comparando con el 92% de los padres, y el 71% de

las mujeres sin hijos entre los 20 y los 39 años. los niveles más altos de trabajo entre las mujeres se registraron en Dinamarca (69%) y en Portugal (62%) y los más bajos en España (28%) e Irlanda (23%).

Los porcentajes de desempleo fueron menores para los padres (5%) que para las madres en general, en todos los países, excepto en Irlanda y el Reino Unido. Muy pocos padres (2% en general) tienen trabajos de tiempo parcial, comparado con un tercio para todas las mujeres empleadas. Existen grandes diferencias nacionales con relación al tiempo parcial, menos del 20% de las madres empleadas trabajan a tiempo parcial en Italia, Grecia, España y Portugal, comparado con más de la mitad en Alemania, los Países Bajos y el Reino Unido.

En términos generales, los padres trabajan más horas que las madres, incluso cuando se comparan las jornadas completas: el promedio para los padres con empleos de jornada completa es de 40 a 49 horas por semana, comparado con las 30 a 39 horas para las madres. Las horas de trabajo de los padres varían de un país a otro, las jornadas más cortas se registran en Francia, los Países Bajos, Bélgica y Dinamarca, donde casi la mitad trabajan más de 40 horas por semana. Las más largas se registran en el Reino Unido e Irlanda, en los que el 34 y el 25% trabajan más de 50 horas por semana.

En cuanto a la Información sobre el empleo en España, en 1988, el 28% de las mujeres con niños menores de 10 años estaban empleadas, uno de los índices más bajos de la Comunidad y el 10% desempleadas, uno de los índices más altos. Existía poca diferencia entre el porcentaje de empleo y desempleo entre mujeres con hijos de 0 a 4 años y de 5 a 9 años. El índice de empleo para mujeres de 20 a 39 años, sin hijos, fue de 44%, el más bajo de la Comunidad. No existen datos comparativos para 1985, de manera que no puede ofrecerse información sobre los cambios en el empleo entre 1985 y 1988. En general el 15% de las mujeres empleadas con niños menores de 10 años tenían trabajos a tiempo parcial y el promedio fue de 20 a 29 horas para las madres empleadas a tiempo parcial y de 40 a 49 para las madres con empleos de jornada completa y para todas las madres empleadas.

Los índices de empleo para las madres con niños menores de 10 años variaban de una región a otra: los más altos se registraron en el Este (Cataluña y Valencia) (34%) y Noreste (Galicia, Asturias, Cantabria) (33%), los más bajos en el Sur (Andalucía y Murcia) (20%). España tiene relativamente una gran

proporción de mujeres empleadas del hogar, 13% comparado con el 6% para toda la Comunidad. También tiene el nivel más alto de trabajos temporales en la Comunidad, con el 19% de todas las mujeres empleadas, comparado con el 10% en la Comunidad, la gran mayoría tienen trabajos temporales porque no pueden encontrar trabajos permanentes.

La mayor parte de los hombres con niños menores de 10 años estaban empleados (89%) y el promedio de horas de trabajo fue de 40 a 49. España tiene el nivel más alto de empleo temporal entre los hombres con niños en la Comunidad y registra el 11% de los padres empleados (comparado con el 5% en la Comunidad). El desempleo fijado en 8%, fue relativamente alto y variaba de región a región, 15% en el Sur, 11% en Canarias y 5% en Madrid y el Noreste.

La proporción de hogares monoparentales fue de 2% para los hogares con niños de 0 a 4 y de 4% para los hogares con niños de 5 a 9 años, el porcentaje más bajo de la Comunidad. El porcentaje de madres solas empleadas era menor que el del resto de las madres, con un índice de 50% (22% mayor) para las madres con niños de 0 a 4 y el mismo porcentaje (24% más) para madres con niños de 5 a 9 años; la diferencia se debe principalmente a niveles más altos de empleo de jornada completa entre las madres solas. El desempleo fue casi el doble entre las madres solas que entre las demás madres, 18% para aquellas con niños de 0 a 4 años (comparado con el 10%) y el 14% para aquellas con niños de 5 a 9 años (comparado con 7%).

Cuadro nº 5. Empleo parental en Europa, 1988.

	% de mujeres empleadas con niños <10 años	% de hombres empleados con niños < 10 años	% de mujeres de 20 a 39 años sin hijos	% de mujeres paradas con hijos <10 años.	% de hombres parados con niños < 10 años
Alemania	38% (21%)	94% (1%)	75% (15%)	6%	3%
Francia	56% (16%)	93% (1%)	75% (11%)	10%	5%
Italia	42% (5%)	95% (2%)	55% (4%)	8%	3%
Países Bajos	32% (27%)	91% (9%)	68% (30%)	8%	5%
Bélgica	54% (16%)	92% (1%)	68% (13%)	12%	5%
Luxemburgo	38% (10%)	98% (-)	69% (5%)	2%	1%
Reino Unido	46% (32%)	88% (1%)	83% (20%)	8%	8%
Irlanda	23% (7%)	79% (1%)	67% (6%)	8%	17%
Dinamarca	79% (32%)	95% (2%)	79% (6%)	8%	3%
Grecia	41% (5%)	95% (1%)	52% (3%)	6%	3%
Portugal	62% (4%)	95% (1%)	69% (6%)	6%	2%
España	28% (4%)	89% (1%)	44% (5%)	10%	8%
C. E. E.	44% (17%)	92% (2%)	71% (13%)	8%	5%

Clave: Las cifras entre paréntesis = % empleo a tiempo parcial.

Un segundo punto que recogemos del informe son los *derechos laborales para los padres*. Con excepción de un país, la *excedencia por maternidad*, es un derecho universal para la mujer. Este periodo está cubierto por una ganancia equivalente al salario (entre 70-100%). La excepción la constituye Reino Unido en el que las condiciones de elegibilidad excluyen a un gran número de mujeres y sólo se considera una excedencia de 6 semanas, con derecho a salario.

En la mayor parte de los países el período postparto es de 12 semanas o menos, la excepción principal es el Reino Unido que ofrece 29 semanas de excedencia postparto, aunque la mayor parte de las veces no es pagada. Entre 1985 y 1988, dos países, España y los Países Bajos incrementaron el período de excedencia. La excedencia parental se ofrece en siete países, Bélgica ofrece el período más amplio. En España existe la excedencia parental por una duración máxima de 12 meses sin la percepción del salario. Solo un país, Dinamarca tiene una excedencia estatutaria por paternidad. Seis países Alemania, Italia, Dinamarca, Grecia, Portugal y España prevén permisos para ocuparse de los niños enfermos, pero dicho permiso solo está pagado en Alemania, Dinamarca y Portugal.

En cuanto a los derechos laborales para los padres en España, la excedencia por maternidad es de 16 semanas, 10 semanas deberán tomarse después del parto y las seis restantes antes o después, de manera que la excedencia postnatal puede durar de 10 a 16 semanas. Durante este período las mujeres reciben un beneficio equivalente al 75% de su salario, aunque algunas reciben el equivalente del total debido a convenios colectivos. Las mujeres pueden gozar de un permiso de ausencia por lactancia. Existe una excedencia parental de 12 meses sin paga. Los padres con niños menores de 6 años pueden reducir su jornada laboral, pero sin compensación económica.

Por último, en relación a las exenciones impositivas y otros subsidios directos para los costes de atención a la infancia, cuatro países: Luxemburgo, Bélgica, Francia y Portugal prevén exenciones impositivas para estos costes. En cada caso sin embargo, existe una política de incremento de los servicios de financiación pública. Estas exenciones impositivas y subsidios directos para los costes de atención a la infancia no existen en España.

Cuadro nº 6 . Excedencia por maternidad y parental.

	Excedencia por maternidad	Excedencia parental
Alemania	6 semanas antes del parto, 8 semanas después (12 para partos múltiples) 100% del salario	18 meses el salario de base durante 6 meses: el pago depende de los ingresos familiares.
Francia	6 semanas antes del parto, 10 semanas después (más para partos múltiples) 84% del salario	Hasta que el niño tiene 3 años, pago a partir del tercer hijo y después un % básico.
Italia	2 meses antes del nacimiento, 3 meses después, 80% del salario.	6 meses 30% del salario
Países Bajos	6 semanas en total, de 4 a 6 antes y de 10 a 12 después. 100% salario.	No existe pero hay una propuesta de tiempo parcial.
Bélgica	14 semanas en total, 8 semanas deberán tomarse después del parto y las 6 restantes antes o después, 75% del salario (82% el primer mes)	No existe pero los trabajadores pueden tomar un período de descanso por razones personales o familiares.
Luxemburgo	6 semanas antes del nacimiento, 8 después, 100% del salario.	No existe
Reino Unido	11 semanas antes del parto, 29 semanas después, 90% salario durante 6 primeras semanas, un % básico durante las 12 semanas restantes y nada durante el resto.	No existe
Irlanda	12 semanas en total, 4 antes, 4 después, y las 6 restantes antes o después, 70% del salario libre de impuestos. Se puede solicitar 4 semanas adicionales de período de descanso pero sin paga.	No existe
Dinamarca	4 semanas antes, 14 después, 90% del salario.	10 semanas 90% del salario
Grecia	14 semanas antes o después del parto, 100% del salario	3 meses para uno de los padres, sin paga
Portugal	90 días en total, 60 antes y 30 antes o después, 100% del salario	4 meses sin paga
España	16 semanas en total, 10 después y 6 antes o después, 75% del salario	12 meses sin paga

Clave: Las cifras entre paréntesis = % empleo a tiempo parcial.

En tercer lugar el informe recoge al igual que MOSS (1992) los *Servicios de atención en la Comunidad Europea*. Debido a sus orígenes y objetivos, el

punto central de atención de la Red ha sido los servicios de Atención a la Infancia, servicios que atienden al niño mientras sus padres trabajan. Seguidamente, vamos a realizar un brevísimo análisis de los servicios de atención a niños entre cero y seis años en la Unión Europea, diferenciando el colectivo de niños de cero a tres y los niños de tres a seis años.

En cuanto al primer grupo de edad, es muy importante tener en cuenta la situación de los permisos laborales para padres trabajadores, existe una tendencia comunitaria a que los padres tengan permisos laborales cada vez más largos, aunque su impacto actual está limitado por la inflexibilidad y los bajos salarios que perciben los padres bajo la mayoría de los actuales sistemas de permisos laborales. Todos los países comunitarios ofrecen algún tipo de servicio subvencionado para los niños menores de tres años, pero, con algunas excepciones, los niveles de subvención son bajos y solo cubren el 5% o menos del grupo de edad. En la mayoría de los países de la U.E la mayor parte de la atención dispensada a los niños más pequeños es totalmente privada. Los parientes y en especial las abuelas, son los principales cuidadores, seguidos por las canguros y en tercer lugar por los centros de iniciativa privada.

En cuanto a los niños entre los tres y los seis años, se observa en la Comunidad una tendencia muy marcada a que los niños de este grupo de edad cuenten con dos o tres años de instrucción preescolar, siendo una nota de interés, la variedad de los horarios entre los distintos países. En el marco español, cabría señalar la reciente reforma del sistema educativo que asigna la responsabilidad de todos los servicios para niños de cero a seis años a las autoridades de Educación, considerándose que representan el primer nivel del sistema educativo. La tendencia futura de estos servicios debería ir hacia una sólida presencia pública, ya que sin ella, los servicios para niños reflejan y perpetúan las desigualdades sociales y económicas existentes en la CEE y es más difícil alcanzar el objetivo de la cohesión social. Se aboga por "la creación de servicios sociales y educativos, comprensivos, multifuncionales y flexibles, a los que pueden acudir todos los niños más jóvenes y sus padres y en el que las necesidades laborales se integren con otras necesidades, incluyendo el bienestar del niño, la igualdad de los sexos y el bienestar familiar" (p 121).

MOSS (1990) recopila datos acerca de los servicios de atención a la infancia de financiación pública, según la cual los niños comienzan la educación obligatoria a los seis años, momento de inicio de la educación primaria. Los niños menores de tres años asisten a tres tipos de servicios de financiación

pública: las guarderías que aceptan niños menores de 4 años, las escuelas infantiles (centros de edades mixtas que aceptan niños de 0 hasta la escuela primaria) y los centros de educación preescolar, centros escolares a los que acuden niños de 2 o más años.

No existe información sobre el número de niños en guarderías y escuelas infantiles ofrecidos por organizaciones locales, regionales y privadas, aunque alrededor del 6% de los niños de 2 años (2% menores de 3 años) asistieron a los servicios preescolares en 1986-87, la mayor parte de las plazas las ofrecían las escuelas privadas, algunas de las cuales no reciben financiación pública. Tampoco existen estadísticas nacionales recientes para el número de niños de este grupo de edad, es difícil estimar el número de plazas ofrecidas para niños menores de 3 años en servicios de financiación pública, pero es probable que no sobrepase el 5%.

Como hemos dicho, los niños de 3 a 5 años pueden ir a la guardería (hasta los 4 años) o a escuelas infantiles (hasta los 6) aunque la mayor parte, asisten a los servicios preescolares que generalmente están anexos a las escuelas primarias. Los dos tercios de las plazas las ofrecen las escuelas públicas. La jornada escolar va generalmente de las 9:00 a las 17:00, con un descanso de tres horas para la comida; un número cada vez mayor de escuelas, ofrecen comidas y supervisión durante este periodo de descanso, pero no existe información del número de niños que asisten el día completo, a tiempo parcial o van a casa a comer y vuelven a la escuela por la tarde.

Tampoco contamos con datos concretos sobre el número de niños mayores de 3 años que asisten a escuelas infantiles o a guarderías de financiación pública. Alrededor del 20% de los niños de 3 años van a servicios preescolares y el 90% de los 4 a los 5 años. Es probable que alrededor del 70% de todos los niños del grupo de edad de 3 a 5, atiendan a algún tipo de servicio de financiación pública, en el que los padres pagan por los servicios en función de sus ingresos.

Respecto a los servicios de atención a la infancia de financiación privada, MOSS (1990) señala que aunque no contamos con información por parte de los empresarios, parece ser que la oferta es pequeña. La normativa (instalaciones, número de efectivos...) en los servicios privados varía considerablemente, pero en general los servicios son más bajos que en los servicios de financiación pública; el sector privado adolece de calidad y a menudo se los ve como

servicios fáciles de ganar dinero. Los cuidados particulares no son muy comunes y los cuidados en el propio hogar son mucho más utilizados, especialmente en las familias de clase media. Existe un gran número cada vez mayor de personas particulares pagadas por los padres, para recoger a los niños en la escuela y cuidarlos en la casa del niño, hasta que los padres vuelvan del trabajo.

Por último, del informe de MOSS (1990) recogemos la información referida al desarrollo de los hitos más importantes relativos a la atención infantil en España, entre 1985-1990. En 1989, la excedencia por maternidad se amplió en dos semanas y se introdujo la excedencia parental. Se aprobó la posible deducción de impuestos, a los padres que trabajan equivalente al 10% de los costes correspondientes de los cuidados infantiles para niños menores de 3 años. La proporción de niños que reciben educación en los servicios preescolares pasó de 88% para los niños de 4 y 5 años en 1983/84 a 95% en 1988/89, tanto por el aumento de los servicios como por la disminución del número de niños. Lo mismo ocurre con los niños de 2 a 3 años. No existe información sobre otros servicios de financiación pública.

En la actualidad, a partir de la LOGSE, el grupo de edad de 0 a 6 años se convierte en el primer escalón del sistema educativo y se divide esta edad en dos ciclos de 0 a 3 y de 3 a 6. A partir de este momento las autoridades de educación son las responsables de todos los servicios para este grupo de edad. Se ha dado prioridad a la provisión de servicios preescolares para todos los niños de 3 años cuyos padres lo deseen. El Diseño Curricular Base de Educación Infantil forma las bases del desarrollo de los servicios para niños menores de 6 años. Existe una especialidad en los estudios de magisterio llamada Educación Infantil en la que el futuro profesional recibe una formación adecuada para su labor con este grupo de edad. Se ha apoyado y dado un gran énfasis en la orientación educativa de los servicios para los niños pequeños.

A modo de conclusión, podemos señalar que es necesario un programa coherente y detallado que concilie los cuidados a la infancia, el empleo y la igualdad de oportunidades. Un programa efectivo que reduzca las tensiones entre el empleo y el estatus familiar, y ponga de relieve la igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer.

2. IMPACTO DEL NUEVO ROL FEMENINO EN LA ESTRUCTURA Y TAMAÑO DE LA FAMILIA.

2.1. CAMBIOS EN LA FAMILIA RELACIONADOS CON LA MODIFICACION DEL PAPEL DE LA MUJER.

No existe una definición única de la familia, sino que muchos autores proponen acepciones diversas, una de las más conocidas a nuestro entender es la clásica definición de MURDOCK (1949) quien considera la familia como: "un grupo social en el que las relaciones sexuales están permitidas entre los miembros adultos; la reproducción ocurre legítimamente; el grupo es responsable ante la sociedad del cuidado y educación de los niños, y el grupo es una unidad económica al menos de consumo" (p 95). La familia cumple una serie de funciones como instancia mediadora entre los individuos y la sociedad, existiendo un vínculo directo entre la estructura económica y social y la estructura familiar.

Podemos constatar la existencia de un conjunto de modificaciones en la estructura, tamaño y ciclo de vida de la familia durante las últimas décadas. En Europa, el nuevo rol económico femenino se ha podido ver condicionado por los cambios previos en el tamaño de la familia, cambios que han traído consigo un problema de escasez de fuerza de trabajo que la propia mujer ha venido a suplir, sin embargo en España, existen razones que conducen a mantener la hipótesis de la anterioridad del cambio en el rol femenino sobre las transformaciones familiares. La mujer española se ve forzada por necesidades económicas (bien por bajos niveles de renta o por deseos de elevar su nivel de consumo) a integrarse en la población activa cuando no tiene la suficiente preparación para ello, ni existen condiciones sociales y familiares que le faciliten el desempeño de este nuevo papel.

Siguiendo a CONDE y CARBALLAL (1986) y CONDE (1982), quienes analizan las relaciones existentes entre el proceso de cambio familiar y el de la progresiva modificación del papel de la mujer en la sociedad española a partir de la segunda mitad del decenio de los sesenta, exponemos a continuación las transformaciones acaecidas en Europa y en España.

En el caso de Europa, la transformación de la institución familiar en los países desarrollados ha sido un proceso lento y a muy largo plazo en el que

han contribuido factores demográficos y económicos, junto a cambios culturales e ideológicos. A partir de la segunda mitad del siglo XX, las consecuencias del cambio social europeo fueron el freno del ritmo de crecimiento de la población que produjo en Europa escasez de mano de obra y por lo tanto dinamizó la salida de la mujer al mercado de trabajo. Este hecho no se produce en España hasta después de la guerra civil. La caída secular de la tasa de natalidad produjo una reducción del tamaño de la familia, que junto con la disminución de la edad de contraer matrimonio, trajo cambios paralelos en la estructura interna. Asimismo a partir de la segunda guerra mundial se produjeron una serie de mutaciones en el papel de la mujer como consecuencia directa de su introducción en la vida económicamente activa. La interrelación entre cambio familiar y cambio en el papel de la mujer se presenta en Europa, y no parece darse en España.

El descenso de la natalidad, debido a un conjunto de variables sociales, económicas y psicológicas que han impulsado a la planificación familiar y a la reducción del número de hijos y la consiguiente disminución del tamaño de la familia, son los fenómenos que operan como primordial motor de cambio, tanto en las mutaciones acaecidas en el seno de la familia como en relación a la mayor incorporación de la mujer en la vida económicamente activa. Para MYRDAL y KLEIN (1973) dos procesos han contribuido de forma decisiva en la incorporación de la mujer en el mundo laboral: el gran aumento del promedio de la esperanza de vida y la modificación de la estructura y del tamaño de la familia.

La disminución del trabajo de la familia va a configurar una nueva estructura interna: menor segregación de papeles conyugales, relaciones más igualitarias de los esposos entre si y de estos con los hijos, etc.

En el ciclo de la familia es donde se han producido importantes cambios, durante la segunda mitad del siglo XX, por lo que habría que añadir el adelanto en la edad de contraer matrimonio como factor condicionante de las modificaciones en la institución familiar y en el rol femenino. Cuando los sistemas de planificación familiar están al alcance de todos y cuando la libertad de decisión personal acerca del número de hijos se considera como un derecho básico, el adelanto en la edad de contraer matrimonio supone un adelanto en la etapa reproductora. La mujer termina a edad temprana su período reproductivo-educativo estando en condiciones de integrarse a la vida activa.

Resulta difícil demostrar estadísticamente la existencia de una correlación entre el descenso del promedio de nacimientos con el empleo de la mujer. Es difícil saber si las mujeres trabajan porque tienen menos hijos o tienen pocos hijos porque trabajan, ya que la caída de la fecundidad es un hecho en todos los países desarrollados, sea cual sea el nivel de participación de la mujer en el mercado de trabajo, y además el descenso de la natalidad no parece seguir en ningún momento las fluctuaciones del trabajo femenino. A pesar de ello, sí es posible afirmar que el hecho de que las familias sean cada vez menos numerosas, facilita la incorporación de la mujer a la vida económicamente activa.

Respecto a la introducción de la mujer en el mercado de trabajo, el proceso de disminución de las tasas de natalidad a partir de la segunda guerra mundial, junto al envejecimiento de la población, y la menor proporción de jóvenes que entran a formar parte de la vida económicamente activa, a causa de los largos períodos dedicados a la educación y a la formación profesional, hizo caer el ritmo de entradas en la población activa justo en el momento en el que el proceso económico generaba una fuerte demanda de trabajo, lo que se reflejó en una elevación general de salarios. Esta expansión hizo posible la introducción de la mujer en el mundo del trabajo, fundamentalmente en el sector terciario, por ser en el que la demanda de trabajo era mayor.

En la actualidad, hay una participación baja y la mujer encuentra numerosos problemas al buscar trabajo a causa de la crisis económica y el paro, además existe un cambio cualitativo de los trabajos realizados por mujeres. Según MYRDAL y KLEIN (1973) la evolución económica de los últimos tiempos se ha caracterizado por una reducción del servicio doméstico, una reducción relativa del trabajo de la fábrica y un aumento del número de mujeres dedicadas a los trabajos de oficina, a los relativos a las industrias de distribución o al ejercicio de una profesión. SULLEROT (1971), considera que pese a ello, las mujeres siguen ocupando puestos que requieren menos conocimientos y responsabilidades y todavía hay un número elevado de mujeres que se dedican a profesiones típicamente femeninas como la enseñanza y los servicios médicos auxiliares.

La introducción de la mujer en el mercado de trabajo ha ido acompañado de una serie de cambios sociales y culturales y la aparición de nuevos roles femeninos. Se ha producido un cambio en la mentalidad social que impulsa y favorece el nuevo papel social de la mujer y las sucesivas mutaciones en la

estructura interna de la familia. La mujer no trabaja sólo por presiones del mercado de trabajo, sino porque se ha dado cuenta de que el hecho de cuidar de un hombre y a una familia de dos hijos no es, en las actuales condiciones, suficiente para llenar los muchos años de su vida (MYRDAL y KLEIN, 1973).

El aumento de las funciones que la mujer puede realizar fuera de casa, junto con una descarga de las funciones domésticas por avances tecnológicos aplicados al hogar y el relativo abandono de la función educativa de la familia, le ha facilitado la oportunidad de integrarse en el mundo laboral. El nuevo rol económico femenino es posible, no sólo porque la situación económica lo permita, sino también porque en el interior de la familia se han producido las transformaciones necesarias.

Una relativa abundancia hace perder vigencia a las funciones tradicionales de la familia que son sustituidas por la de la consecución del bienestar motivado por una generalización del ideal de confort, por una mayor relajación individual y por una diferente organización del tiempo libre y el ocio. La familia refleja en ello el cambio social que va de la escasez a la opulencia. El ideal consumista asumido por la familia es reflejo de las necesidades del nuevo sistema productivo. Este ideal consumista opera no solo como incentivo para que las mujeres casadas salgan en busca de un trabajo para aumentar los ingresos de la familia y poder adquirir así esos bienes de consumo, sino también como motor de transformaciones más profundas en el interior de la familia.

Al abandono de las funciones económicas de la familia, de producción, se une una similar pérdida de la función educadora. Hasta la actualidad, los padres y en concreto la madre, eran considerados la pieza fundamental en la educación de los niños, hoy en la inmensa mayoría de los países occidentales, la escuela se presenta como alternativa a la educación infantil, perdiendo la familia una de sus funciones sociales básicas.

Por otra parte, las presiones ideológicas que operaban sobre la mente de los padres y que impedían a la madre su total inserción económica y social, han disminuido. Lo que acelera la incorporación de la mujer a su trabajo, al reducir considerablemente los años que debe dedicar al cuidado y la educación de los hijos. Si a esto unimos la reducción del tamaño de la familia, los años que una mujer tiene que apartarse de la vida activa son cada vez menos. Esto en el supuesto que la mujer opte por abandonar su trabajo ya que en la

mayoría de estos países la mujer no tiene forzosamente que hacer esa opción, porque los equipamientos sociales de los que dispone son lo suficientemente amplios como para cubrir la práctica totalidad de sus necesidades.

Un factor adicional es la lenta disminución de los mecanismos de segregación de los roles desempeñados por los dos sexos dentro del matrimonio. Tal disminución puede analizarse como una consecuencia de los cambios ya comentados, pero a su vez el hecho es de tal envergadura que se constituye a su vez por sí mismo, en motor de nuevas transformaciones, tanto en el interior de la familia como en la presencia de la mujer en la vida social. Los roles instrumental y expresivo de Parsons, ya no aparecen totalmente identificados con uno u otro sexo gracias a la mayor educación de la mujer en la actualidad y su profesionalidad. El hecho de que la mujer forme parte de la población activa igual que el hombre, le confiere unos nuevos derechos y deberes dentro de la familia.

Existen otras transformaciones operadas en el seno de la familia, que van desde la disminución de las actividades domésticas por avances tecnológicos, hasta el cambio de las relaciones padres-hijos, pasando por las nuevas concepciones sobre relaciones sexuales dentro de la pareja.

Podemos concluir que la interrelación entre transformaciones familiares y el papel de la mujer es intensa, pero resulta difícil establecer una relación de causalidad, ya que una vez que se ha iniciado el cambio ambos fenómenos se realimentan constantemente. El modelo europeo no permite establecer una jerarquización en el orden causal de estos cambios. No sucede igual en el caso español, donde puede mantenerse la hipótesis de que la modificación del rol femenino ha precedido y en cierta manera inducido al cambio familiar. Tal hipótesis se aplica sólo al período 69-74 que constituye el momento de arranque del cambio.

En España, las transformaciones demográficas del ciclo de vida de la familia, el crecimiento económico y los cambios culturales e ideológicos, han operado en España de forma similar, pero más jerarquizada, disfuncional y con cierto retraso respecto a los países desarrollados.

Los cambios más importantes producidos en la familia española durante las últimas décadas son los relacionados con los diferentes hechos

demográficos que se suceden en el ciclo de vida de la familia: nupcialidad, natalidad y edad de contraer matrimonio.

En 1960 persistía en España un modelo de Matrimonio Europeo, caracterizado básicamente por una baja *tasa de nupcialidad*, una elevada proporción de soltería y una edad tardía al contraer matrimonio. A partir de 1960 se produce un continuo rejuvenecimiento en la edad media de contraer matrimonio, en 1978 se situaba en 26,3 años para los varones y 23,7 para las mujeres. La evolución de la tasa de nupcialidad puede dividirse en dos etapas de distinto signo, de 1965 a 1974 en que la tasa se ha mantenido constante con una nueva tendencia al alza, y de 1975 a la actualidad en que comienza a descender, como consecuencia de la crisis económica y del paro.

Además se produce una vertiginosa caída de la *tasa de natalidad* en España. En los inicios de los desarrollos económicos 1965 era de 21,1 por mil, y en 1979 alrededor de 16,1 por mil. El número medio de hijos por mujer en edad fértil ha pasado de 2,95 en 1965 a 2,5 en 1978, lo cual sitúa a España por encima de los países europeos donde el nivel de reproducción no garantiza la reposición poblacional. Esta disminución del número de hijos se traduce en una reducción del período fecundo de la mujer, que al unirse a un alargamiento de la esperanza de vida, la coloca en una nueva posición social, al permitirle una mayor disponibilidad extradoméstica.

La situación demográfica española se caracteriza en este último período por poseer una tasa bruta de mortalidad muy baja, una tasa de natalidad por encima de la media europea, y una tasa de crecimiento natural superior a la de cualquier país de la OCDE.

Coincidiendo con el período de mayor crecimiento económico en España, la tasa de natalidad comienza a descender de forma clara y continua a partir de la segunda mitad de la década de los sesenta. Otros dos hechos caracterizan a la población española: la baja proporción de matrimonios por 1000 habitantes y la edad relativamente alta de los españoles al contraer matrimonio, a pesar de la tendencia claramente a la baja en los últimos años.

Las pautas demográficas de nuestro país están íntimamente relacionadas con el proceso de desarrollo económico. Este proceso ha sido muy acelerado, pero muy desequilibrado. Los cambios culturales que se producen en Europa en correlación con los cambios económicos, penetran en España constituyendo

un motor de cambio, por lo que la correlación cambio-económico cambio-cultural se habría producido en nuestro país de una forma relativamente invertida. El encadenamiento del proceso comenzaría con la penetración de las pautas de consumo de los países avanzados, lo que crea necesidades adicionales en la población. Ello ha incentivado a la población potencialmente activa para su entrada efectiva en el mercado de trabajo. Se produce un proceso de crecimiento en el que la modernización de las pautas de consumo, producida por imitación del ejemplo europeo, se conjuga con el mantenimiento de bajos niveles de renta familiar. Las familias españolas buscan un sistema de ajuste que consiste en la ampliación del número de sus miembros dispuestos a formar parte de la población activa. El sistema de ajuste pretende rellenar el nivel entre ingresos y necesidades. El standard de necesidades presiona más a las clases medias que a las bajas.

En cuanto al nuevo rol económico de la mujer y la transformación de la institución familiar, en nuestro país la incorporación de la mujer al mundo laboral no se produce tanto por una coyuntura económica favorable y un abandono simultáneo de las funciones de la misma en el hogar, como se produce en Europa, sino por presiones del bajo nivel de renta para las capas menos favorecidas de la sociedad o por el efecto demostración del consumo para las clases medias. En el caso europeo, podríamos hablar de determinismo económico y en el caso español de determinismo social. La situación descrita dibuja un cambio en el rol activo femenino menos gradual, al producirse antes de la pérdida de las funciones de la familia y del surgimiento de sustitutos, como un sistema educativo adecuado, un descenso en el tamaño de la familia, etc. El hecho viene a agravarse porque el ritmo acelerado del desarrollo no ha permitido dotar al país de equipamientos colectivos a nivel de sus necesidades.

El crecimiento económico español de la mitad del decenio de los sesenta ha permitido la entrada de la mujer en la vida económicamente activa, en un momento en el que las transformaciones que hubieran sido necesarias para permitir su correcta inserción en el mercado de trabajo no se han producido. Las tasas de natalidad aunque en descenso, no alcanzan el nivel de los países desarrollados; el tamaño de la familia continua siendo relativamente elevado; los equipamientos colectivos no son suficientes para resolver los problemas que se le plantean a la mujer trabajadora; los adelantos técnicos no han llegado a todos los hogares y sólo las familias económicamente favorecidas pueden disfrutar de esta ventaja social, la escuela no se presenta como una alternativa

a la educación infantil, el grado de escolarización en enseñanza preescolar es muy bajo; la segregación de roles en función del sexo sigue siendo la norma y el predominio del varón suele ser muy fuerte.

Por todo ello, los cambios ocurridos en el interior de la familia no van a favorecer o inducir transformaciones en el rol femenino, sino que será la nueva situación creada en la familia por la ausencia de la mujer la que impulsará a la estructura familiar hacia nuevas formas. El proceso se produce en España de la forma más disfuncional. Hay pues una diferencia fundamental en el caso español respecto al de otros países avanzados, mientras que en estos la mujer entra al mercado de trabajo por mecanismo de atracción, en España lo hace por mecanismo de expulsión.

Las modificaciones en la institución familiar y en el rol femenino en España se deben asimismo a factores culturales e ideológicos. La modificación de la mentalidad individual y social es un fenómeno sin el cual no pueden darse verdaderas transformaciones. La imitación del ejemplo europeo en determinadas pautas de comportamiento individual y social es un hecho a tener en cuenta a causa de los cambios culturales e ideológicos que conlleva. Las causas de la penetración ideológica son el turismo, la emigración y los medios de comunicación de masas.

Por otra parte, no hay que olvidar el anacronismo de las leyes españolas en todo lo referente al trabajo de la mujer, igualdad entre los cónyuges dentro del matrimonio. La consideración que tienen las mujeres en el Código penal, mercantil y civil es un constante freno a los posibles avances conseguidos por la población española a pesar de los grandes cambios que se están produciendo. Las condiciones para que los cambios esperados se produzcan están comenzando a materializarse. Las transformaciones familiares y los cambios del rol social femenino siguen una dirección similar a la de los países desarrollados pero con muchos años de retraso.

Los cambios económicos y demográficos aparecen como determinantes a la hora de configurar un nuevo modelo familiar en España al incidir directamente sobre la estructura y el tamaño de la familia. Las tendencias de cambio se manifiestan asimismo en la vida interna de la familia. Existe un nuevo comportamiento familiar, aunque faltan investigaciones sobre este aspecto del cambio. De todos los fenómenos analizados el que aparece con

mayor poder explicativo es el nuevo rol económico y social de la mujer y el que constata más claramente los cambios es la actitud de los jóvenes frente a distintos aspectos de la vida familiar.

La institución familiar en la mayoría de los países desarrollados está evolucionando hacia nuevas formas menos rígidas y más libres, desde el punto de vista de los individuos que la componen, pero como institución social permanece. Surgen nuevas formas familiares, tales como las parejas sin casarse con hijos, las familias de un solo padre, los padres solteros, etc. La actitud de los españoles frente a las nuevas formas de vida de los jóvenes, la imagen del matrimonio como institución, la posición acerca de la indisolubilidad del matrimonio o las opiniones sobre la cohabitación denotan un cambio real de la situación familiar española. Sin embargo, el grado de rigidez frente a la fidelidad en el matrimonio, determinadas actitudes ante la sexualidad o el grado deseado de diferenciación de roles según el sexo, nos hace pensar que los valores que rigen las relaciones de pareja no han cambiado sustancialmente. Nuevos comportamientos se compaginan con viejos valores.

En España se está produciendo un cambio lento y paulatino en la mentalidad del individuo, encaminado a transformar las condiciones de su vida cotidiana, pero la nueva situación de crisis económica prolongada tendrá sus consecuencias en esta parcela de la vida del individuo. El paro, la economía sumergida y otros problemas sociales, no son fenómenos que permitan hacer proyectos de vida, y las responsabilidades que acarrea la formación de una familia no podrán ser afrontadas por las nuevas generaciones. Las transformaciones familiares son consecuencia de los cambios sociales en general, por ello resulta de difícil predicción el futuro de esta institución.

2.2. CAMBIOS EN LA PLANIFICACION FAMILIAR.

En el marco del ciclo vital de la familia, tras el matrimonio sigue la etapa de expansión del grupo familiar por el nacimiento de los hijos, si bien hay una etapa intermedia de duración variable, llamada en ocasiones "nido sin usar". Así emerge la diferenciación entre matrimonio y familia, ya que en la actualidad la pauta cultural y religiosa que en otros tiempos, identificaba la procreación como el fin primordial del matrimonio tiende a declinar. Sin embargo, ciertas variables biológicas, psicológicas y sociales hacen que muchas parejas decidan tener hijos. Las pautas de fecundidad dependen de las decisiones que adopte la pareja pero también de constricciones exteriores, como las biológicas, o causas sociales como el retraso en la entrada al matrimonio o condicionantes religiosos que condicionan el libre arbitrio de los esposos. En la medida en que se separa la sexualidad y la procreación, ésta se hace cada vez más planificada, apoyándose en los métodos anticonceptivos y en decisiones que tienen en cuenta muchos factores, desde la salud hasta los económicos (DEL CAMPO; NAVARRO, 1985)

El perfeccionamiento y difusión de los métodos anticonceptivos, los cambios en las pautas de fecundidad dependiendo del nivel educativo, hábitat, etc, y, los cambios en el tamaño ideal de la familia son los tres aspectos más destacados en los cambios acaecidos en la planificación familiar.

El campo científico y social del control de la procreación (contracepción y proconcepción) ha afectado muy directamente a la mujer al trastocar aspectos fundamentales de la procreación con consecuencias inmediatas en: los ritos sociales del acto sexual, la educación de la humanidad del sexo femenino, las relaciones establecidas entre los sexos, la relación madre-hijo voluntaria y libremente elegida, etc (PARRA, 1986).

La ciencia ha abierto a la mujer perspectivas fundamentales, poniendo a su disposición un material que posibilita una vida más plena y más feliz. Se ha pasado de estar destinadas obligatoriamente a procrear y educar a los hijos a poder elegir su número y el momento en que se desean tener, de ser dependiente de la maternidad, a poder programarla y a hacer que la maternidad dependa de las mujeres, de la inferioridad legal, social y psicológica a plantear relaciones de igualdad entre adultos...

El punto de partida de la historia moderna de la contracepción debemos situarlo en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948: "La planificación familiar consiste en la adopción voluntaria de aquellas prácticas que mediante espaciamiento de los embarazos y la finalización de la procreación a una edad relativamente temprana, consiga mejorar la salud materna e infantil, moldeando el tamaño de la familia y la elección del momento óptimo del embarazo". La declaración consistía la primera puerta legalizadora de las prestaciones sanitarias anticonceptivas (DEXEUS, 1986).

En 1974, en la *Conferencia Mundial sobre Población de Bucarest* se concluyó entre otras cosas que: "las parejas y las personas tienen derecho humano para decidir libre y responsablemente el número y espaciamiento de sus hijos y obtener la información, educación y medios para cumplir ese derecho".

La declaración pública de la igualdad social de la mujer también es fundamental en el tema de la planificación familiar, la total participación de la mujer en la vida educacional, socioeconómica y política del país, en igualdad con el hombre. La sujeción de las mujeres a la maternidad constituye una de las armas más reaccionarias y sutiles para relegarla a una condición de ciudadano de segundo orden. La contracepción juega un papel muy importante en la real adquisición de la igualdad social de la mujer, posibilitando a través de su uso, la realización de las aspiraciones personales.

En la Conferencia celebrada en México, diez años más tarde que la de Bucarest, se concluyó que "los gobiernos deben considerar como tema sanitario preferente el proporcionar información contraceptiva a todos los individuos, así como educación sanitaria y medios para asistir a las parejas y a cada persona a tener el número deseado de hijos".

En la década transcurrida entre las dos conferencias, la mayoría de los países desarrollados ha adoptado medidas recomendadas, tales como: formular políticas de natalidad, enmarcar la política demográfica en la constitución, planes de desarrollo y legislación, establecer comisiones u otras unidades nacionales que traten de la población, financiar programas, modificar legislaciones contrarias a la planificación familiar, mejorar el estado legal de la mujer, suprimiendo barreras a su educación, potenciar el empleo y favorecer su participación en la comunidad.

No hay que olvidar que los beneficiarios de los planes de control de natalidad son una pequeña parte de la humanidad, ya que la mayoría de la población de la tierra no tiene posibilidad de acceso a la contracepción.

En cuanto a los *usos y actitudes ante los anticonceptivos*, también se ha producido una importante evolución. Durante el régimen franquista la idea demográfica principal fue la exaltación del ideal poblacionista, se pretendía llegar a la cifra de 40 millones de españoles, pero la realidad sociológica del país fué por otro camino y la protección a la familia no se concretó en medidas reales. Sin embargo, esta ideología unida a la de la iglesia Católica, mantuvieron alejado al país de la planificación familiar que se había extendido en la década de los 60 en los demás países industrializados, la publicidad y la distribución de métodos anticonceptivos estuvieron totalmente prohibidos. A pesar de ello, en la década de los sesenta comienza una preocupación sociológica por el tema que descubre una incipiente utilización de algunos anticonceptivos. Los comportamientos reales, difíciles de investigar en momentos en los que eran objeto de prohibiciones legales permanecen bastante inéditos hasta la actualidad. En 1979 se produce la despenalización de la venta y propaganda de los métodos anticonceptivos, pero ello no supone un trabajo sistemático por parte del Estado de propaganda, formación y educación de la población, sino que únicamente se ha legalizado lo que en los últimos años se permitía a pesar de ser ilegal.

Durante los últimos años disminuyen los tabús sobre la sexualidad, disminuye la religiosidad, se libera a la mujer de la sumisión al marido, se simplifica el cuidado de los hijos con la lactancia artificial y la creación de guarderías, y todo ello conlleva la idea de planificación de la familia o de la paternidad responsable. La planificación familiar ha evolucionado a través de épocas, culturas, religiones... hasta nuestros días en que es aceptada mundialmente como una necesidad social e individual, estando incluso recogida en la *Declaración de los Derechos Humanos* (OLMOS, 1990).

Actualmente, la *Encuesta de Fecundidad* contiene la información más importante sobre el conocimiento y la práctica de los métodos anticonceptivos por la mujer española. El 90,7% de las entrevistadas conocen al menos un método eficaz, siendo este porcentaje mayor en el caso de parejas más jóvenes 97,9%. La Encuesta de Fecundidad pone de manifiesto varias tendencias claras dentro de la familia española: la mayor utilización de métodos anticonceptivos por los matrimonios más jóvenes sobre todo después de tener el primer hijo,

el progresivo acercamiento entre el número ideal de hijos deseados y el número medio de hijos tenidos, debido fundamentalmente al crecimiento de la tasa de actividad femenina fuera del hogar (DEL CAMPO, 1982).

El retrato robot de la planificación familiar en España sería el siguiente: han utilizado y utilizan en la actualidad métodos anticonceptivos las mujeres que han estado en los niveles superiores del sistema educativo; las que habitan en las zonas más urbanizadas; las que se declaran no creyentes, y en algunos casos también las católicas no practicantes; las mujeres más jóvenes y las que se casan más jóvenes; las que tienen dos o más hijos; las que han trabajado y sobre todo, las que son estudiantes. Es interesante tener en cuenta que más de la mitad de mujeres no solteras que utilizan actualmente métodos anticonceptivos usan métodos ineficaces.

El segundo aspecto importante relacionado con los cambios en la planificación familiar son los *cambios en las pautas de fecundidad*. Entre 1900 y 1975, el número medio de hijos de las familias españolas ha disminuido de 4,71 a 2,5, siendo el hecho más destacado de la vida familiar la disminución del número de hijos.

Existen una serie de causas sociológicas que introducen variaciones en las pautas de fecundidad, como el hábitat en el que reside la pareja, la educación, la posición social y la religiosidad. A partir de la *Encuesta de Fecundidad* realizada en España por el *Instituto Nacional de Estadística* en 1977, podemos señalar los siguientes datos (DEL CAMPO; NAVARRO, 1985):

-El número medio de hijos en las familias españolas varía en función del *nivel educativo de las mujeres*, yendo de 3,1 en las analfabetas, hasta el 1,71 de las que tienen estudios superiores, pasando por el 2,35 de las mujeres con estudios primarios. La media es de 2,5.

-Una de las variables sociológicas claves es la *urbanización*, siendo el número medio de hijos de 2,67 por familia en municipios entre 10.000 y 50.000 habitantes y solamente 2,1 en las grandes ciudades.

-En cuanto a las *creencias y prácticas religiosas*, la media más alta de número medio de hijos, 2,54 se da entre las católicas practicantes, pasando por 2,42 en las no practicantes, y a 2,22 en las mujeres no creyentes.

-La *ocupación del marido* es una variable importante. Por encima de la media del número de hijos se sitúan las familias de obreros agrarios

(3,14), los empresarios sin asalariados y los miembros de cooperativas agrarias (2,75), los activos no clasificados (2,70), los obreros no agrarios (2,66) y los cuadros superiores (2,51), por debajo se hallan los demás grupos, alcanzando el mínimo los cuadros medios (2,19)

-El promedio de hijos más bajo se da entre las mujeres de mayor nivel educativo, casadas con cuadros medios y que viven en las grandes ciudades. Las mujeres con más hijos son las de menor nivel educativo, que viven en los centros de hasta 50.000 habitantes y están casadas con obreros agrarios.

Según el informe del INSTITUTO DE LA MUJER (1990a), nos encontramos en una época de grandes transformaciones demográficas, sociales y políticas, que en nuestro contexto demográfico se manifiesta en un descenso de las tasas de natalidad y una tendencia a la homogeneización del comportamiento reproductivo en los países industrializados. En el contexto social una transformación de la posición social de la mujer y una importante crisis económica. Y en el contexto político, una serie de aspectos influyen en la preocupación demográfica de la que parece derivar el creciente interés por la protección de la familia: la crisis de los sistemas de *seguridad social*, las divergentes evoluciones demográficas de los países ricos y los países pobres (baja fecundidad/superpoblación), diferencias en el tratamiento social y fiscal de la familia entre nuestro país y los demás de la Unión Europea, etc.

La protección de la familia es necesaria para la liberalización de la mujer, como ser humano y de sus cadenas respecto a la vida doméstica. Sólo hay liberalización de la mujer cuando una mujer, como también un hombre, puede vivir sin tener que renunciar a aspectos esenciales de si misma como son la vida familiar y la actividad profesional. Siendo necesario hacer posible la compaginación de trabajo y maternidad para que la liberalización de la mujer sea real. En el mismo informe se apuntan unas bases para una política demográfica en las que, teniendo en cuenta los problemas de la caída de la fecundidad, el envejecimiento de la población y la crisis del modelo de reproducción, se legitima la intervención del estado en su papel de responsable de la continuidad del sistema social. Se aboga por que los principios de la intervención del estado son: el respeto a los derechos y libertades individuales, la familia como principal beneficiaria y la eficacia de los recursos. Y las formas y los ámbitos de actuación política son: la fiscalidad, las prestaciones económicas a las familias y la compatibilidad entre actividad profesional y

maternidad. Por lo tanto, el verdadero problema que hay que afrontar a medio y largo plazo no es el envejecimiento de la población, sino la quiebra de un sistema de regulación de la reproducción situado hasta ahora en el ámbito de lo privado y apoyado en una especialización casi absoluta de la mujer.

El último aspecto relacionado con los cambios producidos en la planificación familiar es el cambio en el número de hijos considerado ideal en la familia. Entre las variables que condicionan la fecundidad real se encuentran las opiniones y actitudes de las parejas acerca de cuáles deberían ser sus pautas de fecundidad (DEL CAMPO y NAVARRO, 1985).

Se percibe una reducción en el tamaño de la familia en los últimos años. En respuesta a la pregunta: "Para una familia como la suya ¿cuál considera el número ideal de hijos?" los matrimonios españoles contestaron en 1974, un 37,6% que ve como ideal la pareja sin hijos, a continuación los que piensan que el número ideal son tres hijos (29,7%). El promedio ideal de hijo por familia se sitúa según estos datos en un 2,75, existiendo una diferencia entre la apreciación de los hombres y la de las mujeres, éstas tienden a situar el número ideal e hijos por encima de los hombres: su promedio es de 2,83 frente al 2,66 que aparece en el caso de los hombres. Existe una evolución descendente con un promedio ideal de hijos para las mujeres, de 3,3 en 1966 a 3,1 en 1969 y por último a 2,83 en 1974, lo que indica que el tamaño de la familia ha descendido en estos años. Los españoles de hoy tienden a situar su ideal en un número menor de hijos que el de hace unos años (FOESSA, 1975).

La evolución, tanto de la fecundidad real como del número ideal de hijos, indica cambios profundos en las pautas de fecundidad hacia un modelo de familia nuclear reducido, con dos hijos a lo sumo. En este proceso la secularización de la vida española, junto con la utilización de métodos anticonceptivos, han estado a la base de un cambio de mentalidad en la sociedad española, que ha pasado de creer que el fin principal del matrimonio era tener los hijos que Dios quisiera a una incipiente y todavía primitiva planificación familiar. Un efecto inmediato de esta planificación ha sido la drástica disminución de los matrimonios que no tienen hijos, el aumento espectacular de los que tienen uno o dos y la disminución progresiva de las familias numerosas. La pauta distintiva del modelo de fecundidad actual es la limitación del número total de hijos pero sin preocuparse demasiado por el espaciamiento de los nacimientos (DEL CAMPO y NAVARRO, 1985).

Se asocia la caída de la natalidad al desarrollo socioeconómico y a los cambios en las normas y valores en relación con el tamaño de la familia. Se rompe con la idea de familia extensa, se produce un cambio en las condiciones de trabajo, por lo que disminuye el valor del niño como mano de obra, aumentan los costes de la educación, de la alimentación, etc. En las sociedades modernas la mujer tiene más oportunidades de insertarse en el mundo del trabajo, lo que repercute en el número de hijos. A partir de 1960, con la difusión de los diafragmas y de la píldora anticonceptiva la mujer puede tener los hijos que desea. Ha influido también el descenso de la práctica religiosa, con la consiguiente caída de las normas sobre la familia extensa. Y todo ello en el marco de las interacciones que la teoría económica establece entre nivel de ingresos, consumo de bienes y servicios y coste de los mismos, y, número de hijos deseados, la familia debe ser pequeña para poder ascender en la escala social. Por otra parte el afán de muchos padres en dar una educación de calidad con el esfuerzo económico que implica, lleva a muchas parejas a reducir el número de hijos. En otros casos, lo que más pesa es la reducción del nivel de vida y consumo que el tener muchos hijos implicaría (GARCIA BALLESTEROS, 1982).

Además, FERNANDEZ MENDEZ (1987) señala que a partir de la *Encuesta de Situación laboral de la Mujer en España (ESLME)* de 1985 se recopilan una serie de datos inexistentes hasta el momento, pudiéndose realizar entre otros, un análisis económico de los determinantes de la fecundidad.

La disminución del número de hijos por hogar y el aumento de la presencia de las mujeres en el mercado laboral reflejan una fuerte transformación social. La pareja va a decidir sobre el tamaño que tendrá finalmente la familia. A medida que mejora el nivel de vida de la pareja aumenta su renta real, desciende la fecundidad de la mujer a través de la sustitución del número de hijos por una mayor dedicación a cada uno de ellos. Señala que los principales determinantes socioeconómicos del tamaño de la familia son variables demográficas, relativas a la situación laboral de la mujer, económicas, etc.

En cuanto a las variables demográficas, el medio rural de origen y residencia suele asociarse con tasas de fecundidad elevadas, aunque actualmente al igualarse los costes de crianza de los hijos, se igualan las tasas de fecundidad rural y urbana. Se observa una relación negativa entre número de hijos y tamaño del municipio de residencia y una relación inversa entre

número de hijos y renta familiar disponible. Cabe esperar una relación positiva entre fecundidad y años de matrimonio o unión y edad de la pareja.

Las variables relativas a la situación laboral de la mujer influyen en la medida en que puesto que los hijos conllevan una serie de actividades intensivas en el tiempo de la madre, y por lo tanto hay que esperar una relación negativa entre fecundidad y participación laboral en el mercado. A medida que las mujeres tienen mayores niveles educativos presentan una menor probabilidad de trabajar antes de contraer matrimonio y una mayor probabilidad de trabajar entre el matrimonio y el primer hijo y después de tenerlo.

También el nivel de educación tiene relación, cuanto mayor es el nivel educativo de la mujer, más se retrasa la edad de contraer matrimonio y se hace más fácil dominar información sobre el control de natalidad y planificación familiar. Existe una relación negativa entre educación y fecundidad, quizá por un mayor conocimiento de las técnicas anticonceptivas.

Del mismo modo las variables económicas, parecen estar relacionadas puesto que los padres, en función de sus ingresos, planifican el tamaño ideal de su familia. La causa principal del fuerte descenso de las tasas de fecundidad reside en que al tener las mujeres cada vez mayores niveles de educación, aumenta su capacidad de obtener ingresos monetarios, esto hace aumentar su participación en el mercado laboral y se llega a esas tasas de fecundidad más bajas.

Otras variables son las actitudes religiosas de las mujeres que parecen tener cierta importancia, aunque secundaria, cuanto menor es el interés, actitud y práctica religiosa de la mujer menor es el número de hijos; la edad a la que se contrae matrimonio, cuanto mayor es la edad a la que se establece la unión, menor es el tamaño final de la familia; y la edad a la que la mujer tiene el primer hijo está positivamente relacionada con el número total de hijos: las mujeres que tardan más en tener su primer hijo son las que luego tienen mayor número de ellos.

Hemos visto como los avances en la sociedad actual han alargado la esperanza de vida, como consecuencia de esto la educación abarca un tiempo más amplio, el acceso al mundo laboral es más tardío, las parejas se casan a

una edad cada vez más avanzada y esto hace que la etapa de maternidad se reduzca y con ello las posibilidades de tener mayor número de hijos.

Además, el sistema social impone un modo de vida que precisa tener pocos hijos para atenderlos bien, y a menudo los padres responden más a las expectativas sociales que a sus deseos. Los padres son esclavos del ritmo que les impone la sociedad, la mujer como consecuencia de su entrada en el mundo laboral ve que el tiempo disponible para educar a los hijos se ve reducido y debe dejar a sus hijos en manos de otros. El problema es que hay pocos servicios sociales básicos para atender a niños, hay pocas guarderías del estado, existiendo en España poca política de ayuda a la familia lo que produce una disonancia entre el número de hijos deseado y el real.

2.3. HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE RESPONSABILIDADES FAMILIARES.

La revolución del rol sexual en el siglo XX, ha transformado roles, relaciones y actividades de la mujer y el hombre en la sociedad. El rápido cambio social del siglo, particularmente el relacionado con el empleo y la familia de la mujer trabajadora, está siendo el impulso para las transformaciones en la vida familiar en la que sus miembros no son jugadores pasivos en el proceso de transformación (FEATHERMAN; LERNER; PERLMUTTER, 1992).

En la actualidad, mientras que la familia tradicional: madre, padre e hijos está siendo menos común, existen evidencias de que las personas buscan nuevas formas familiares. A pesar de ello, en la familia española, la distribución de las pautas de comportamiento entre los sexos sigue siendo bastante rígida: la obligación del sustento y la toma de decisiones recae en el hombre y la atención, tareas y trabajos diarios en el hogar, en la mujer. Sin embargo, en los últimos años ha tenido lugar un cambio importante en la estructura familiar, pasándose de un modelo de mando único a otro de mando compartido. Esto se ve reflejado en las sucesivas reformas del Código Civil de nuestro país. Las necesidades de la familia moderna, sobre todo en las actuales circunstancias de crisis y recesión económica, han traído consigo esta mayor flexibilidad en la distribución de los roles asignados a las personas de ambos sexos, y las responsabilidades familiares, cuidados y atenciones que necesitan todos los componentes de la unidad familiar y que, recaen en los miembros más fuertes y más capacitados de la misma están cambiando (C.C.O.O, 1983).

En la actualidad, pues, junto a la familia tradicional coexisten nuevas formas familiares. Respecto a la estructura de la familia nuclear tradicional su origen se remonta al pasado, cuando los roles de los hombres y de las mujeres en la familia estaban predeterminados y eran invariables. Esos roles, incluyendo la división del trabajo dentro de la familia, se pensaba que estaban determinados por las diferencias fisiológicas y por lo tanto eran considerados naturales y normales. El modelo de familia que prevalecía asumía que el hombre jugaba un rol instrumental, ganaba el pan y protegía a la familia mientras que la mujer se quedaba en casa, representando el rol de ama de casa y el de sustento emocional. La principal función de la familia era socializar a los niños (GREENGLASS, 1982).

En la familia tradicional la identidad de la mujer es definida no por sus propios intereses, aptitudes y habilidades instrumentales, sino por sus deberes hacia su familia. Las actividades de la esposa y madre son las tareas de la casa y la expresión del compromiso personal hacia el marido y hacia los hijos. Tradicionalmente este compromiso incluía subordinación a la autoridad del marido, de quien dependía económica y socialmente, por lo que a menudo la esposa, ama de casa encuentra su identidad sumergida en la del marido. Por otra parte, el estatus social del ama de casa es muy bajo, variando en función de la ocupación y del prestigio del marido. Este modelo de matrimonio convencional persiste hoy en día en numerosas parejas, en las que el marido es el que gana el pan y la mujer es ama de casa a tiempo completo. En cuanto al *rol de madre*, se espera de la madre tradicional, que anteponga las necesidades de sus hijos a las suyas propias. La maternidad está institucionalizada, asignando la responsabilidad del cuidado de los niños a la mujer, con una dedicación de 24 horas diarias, lo que hace suponer que ser madre es una actividad exclusiva (GREENGLASS, 1982).

Tradicionalmente el rol principal del hombre ha sido ganar el pan. Psicológicamente la ocupación en el hombre es una de las pocas formas de probar su masculinidad, y su autoestima depende en gran medida de su éxito en este campo. En cuanto a su participación día a día en las actividades relacionadas con la familia, mientras que el tiempo dedicado por una mujer ama de casa es de 35 a 16 horas por semana, hay por lo menos un cuarto o dos tercios de esposos en Estados Unidos, que no realizan trabajo doméstico y los que si que realizan, lo hacen en tareas relacionadas con las reparaciones del hogar. Los datos en nuestro país son semejantes. En cuanto a su *rol como padre* en el cuidado y educación de sus hijos, su presencia activa ha sido prácticamente nula. Las principales funciones que desempeñan en la actualidad son: jugar, hacer de niñera, aplicar la disciplina, y ocuparse de las tareas de mantenimiento: alimentarlo, cambiarle los pañales y bañarlo.

Hemos visto como la familia tradicional está basada en un modelo en el cual el hombre tiene la responsabilidad del mantenimiento económico de la familia y la mujer las responsabilidades internas del grupo familiar, las tareas domésticas y la crianza y educación de los hijos. Frente a esta familia tradicional, la evolución de la familia parece haber caminado en las sociedades industriales hacia la equiparación e igualdad, todavía incompletas entre la posición de los esposos. En la actualidad nos encontramos ante una familia

nuclear en cambio. La familia tradicional está en declive y el estudio de la forma en que la familia nuclear está cambiando tiene importantes implicaciones para entender los roles de género. En el pasado se pensaba que la familia tradicional era la forma natural de la familia y que cualquier otro tipo sería anormal, una desviación e insano y se aplicaban sanciones a aquellos que se desviaban. Con el debilitamiento de la religión y la emergencia de varios movimientos de liberación, otros tipos de familias empiezan a considerarse naturales, surgen nuevos estilos que responden a otras necesidades, como son las familias comunales, las parejas de doble carrera, la familia de padres solteros y las parejas homosexuales.

En la sociedad contemporánea, la *familia de doble carrera* es una forma familiar que está convirtiéndose en una alternativa cada vez más frecuente, evidenciada por el rápido incremento de la proporción de mujeres con empleo, en las últimas décadas. No existen estudios unívocos respecto a las implicaciones del empleo femenino en el interior de la familia, en la propia mujer, en su esposo y en los hijos.

En cuanto a los *efectos en la mujer*, los estudios tienden a señalar que las mujeres empleadas generalmente disfrutan de una salud mental y física mejor que las amas de casa. El hecho de traer un sueldo al hogar, es un símbolo tangible de su competencia, y las mujeres empleadas tienen una mayor autoestima, más autoconfianza y un sentido mayor de competencia personal y de autonomía. En general, consideran que las dificultades asociadas al empleo remunerado, pueden verse reducidas por sus beneficios psicológicos y económicos. Cuando la mujer acepta un empleo esta aceptando un rol adicional, el de empleada, mientras sigue manteniendo el de ama de casa y el de madre, no ocurriendo lo mismo en el caso de los hombres. Diversas investigaciones han encontrado que cuando los dos esposos trabajan a tiempo completo, el trabajo semanal de las mujeres (empleo remunerado más trabajo doméstico) es de 66 a 75 horas y excede al del marido alrededor de 8 horas por semana. Las mujeres están sacrificando tiempo de otras actividades como comer, dormir, ver la televisión, y tener más contactos sociales. Como resultado de esta sobrecarga, la mujer a menudo está excesivamente cansada para realizar cualquier actividad con su pareja y las relaciones se resienten. Otro de los efectos del empleo es el "síndrome del estrés del fin de semana". Este síndrome se caracteriza por tensión, irritabilidad y ocasionalmente malestar físico. Sienten que tienen que realizar todo el trabajo doméstico que

han ido dejando abandonado a lo largo de toda la semana y que es exclusivamente su responsabilidad. El desarrollo de la carrera profesional de la mujer es más dificultoso, ya que la familia tradicionalmente se ajusta a las necesidades derivadas del puesto de trabajo del varón pero no a las de la mujer.

Respecto a los *efectos del trabajo de la mujer casada en su marido*, investigaciones muestran que los hombres casados con mujeres empleadas realizan más trabajo doméstico que los demás, pero este sigue siendo muy inferior al realizado por las mujeres. Las expectativas de la mujer acerca de una mayor participación de su marido en las tareas domésticas son ambivalentes. Por una parte, se queja de que no comparte las tareas domésticas y por otra, al observar que el trabajo es inadecuado prefiere hacerlo ella misma. Las actitudes sociales refuerzan esta situación, esperando que el hombre use el tiempo familiar para recuperarse del estrés del trabajo. Además se espera que los hombres dirijan sus responsabilidades familiares y que estas no interfieran en su trabajo, esperándose a su vez, que sus familias se acomoden a las demandas ocupacionales del marido. Los maridos de mujeres trabajadoras a menudo tienen una menor satisfacción marital, mayor presión laboral y menor salud mental y física. Ello puede explicarse debido a que en el matrimonio tradicional, parte del rol de la esposa es asegurar el confort y la satisfacción de las necesidades psicológicas de su marido. Con sus propias presiones, las mujeres trabajadoras, no pueden proveer el mismo nivel de soporte emocional a sus maridos que las mujeres amas de casa. Teóricamente, el hecho de entrar dos sueldos en una casa, hace que exista menos presión en el hombre y pueda disfrutar de una mejor salud física y psíquica, pero la realidad todavía es diferente, las prescripciones del rol tradicional masculino están impidiendo a los hombres apreciar los beneficios de unos ingresos complementarios y a menudo este tema se convierte en una fuente de resentimiento.

Por último, en cuanto al *efecto en los niños*, los estudios han ido evolucionando de forma importante. Antes de 1960, se pensaba que el empleo materno era sinónimo de deprivación materna y que ante la ausencia producida por el trabajo de la madre, el niño mostraba graves problemas en su personalidad y en su desarrollo emocional, como cuando era criado en instituciones. Estudios posteriores han demostrado que los efectos a largo plazo del empleo materno no pueden ser comparados con los de la

deprivación materna, ya que en una institución los cuidados son llevados a cabo por múltiples personas, no llegando a establecerse una relación de apego con ninguna de ellas, mientras que cuando la madre trabaja y comparte su maternidad, los niños tienen relaciones estables y buenos cuidados proporcionados por los cuidadores sustitutos, existiendo numerosas evidencias de que los niños no sufren consecuencias adversas cuando hay un grado alto de continuidad en los cuidadores. La madre no necesita estar las 24 horas del día con su hijo para establecer un apego seguro. Las investigaciones sobre el apego y la ansiedad ante la separación sugieren pequeñas o inexistentes diferencias en apego si el niño está en un centro de cuidado diurno, en casa con una niñera o en casa con la madre.

Otro tipo de estudios analiza aspectos parciales del desarrollo del niño/a de madre trabajadora, uno de ellos, el de GREENBERGER et als. (1988) presenta una investigación que trataba de determinar las creencias sobre las consecuencias del trabajo de las madres en los hijos y posteriormente comprobar si se cumplían o no. Los costes más frecuentes de los hijos de madres trabajadoras eran que tendían más a estar expuestos a situaciones peligrosas y a sufrir porque sus madres no estaban con ellos cuando lo necesitaban. Por otra parte, los beneficios eran que los niños aprendían más rápidamente las ventajas de la cooperación y a ser más independientes. Los resultados mostraron un importante equilibrio entre costes y beneficios.

En general, las conclusiones de los efectos en el desarrollo psicológico, que no vamos a analizar en el presente trabajo, concluyen que las percepciones que tienen los niños de los hombres y de las mujeres están determinadas por la ocupación materna. Hay una tendencia en los hijos e hijas de madres trabajadoras a tener percepciones menos tradicionales o menos estereotipadas de los hombres y de las mujeres. Las hijas de madres empleadas tienen una tendencia mayor a emular a su madre como modelo. La percepción del niño varón, de porqué su madre trabaja tiene una gran importancia, si piensa que su madre trabaja porque su padre no es capaz de ganar bastante dinero, la percepción del niño hacia su padre queda afectada negativamente (GREENGLASS, 1982).

Los efectos del empleo materno en los niños constituyen un fenómeno multifacético y conviene tener en cuenta que tanto si trabaja por necesidad económica como por elección personal, su efectividad como madre es mayor cuanto más satisfecha se encuentra con lo que hace. Además para poder

sentirse satisfecha con lo que hace, una mujer debe sentir que los cuidados del niño son adecuados para que los sentimientos de ansiedad no repercutan en su rendimiento laboral.

- Relaciones en el interior de la familia.

Los cambios en la estructura social a partir de los 70, como hemos comentado, parecen haber acarreado profundas transformaciones en la familia, su reducción a la familia nuclear, la disminución del período de fecundidad real en la mujer, la incorporación de esta al trabajo remunerado, el incremento de las posibilidades y de la libertad de comportamiento y otros, que han podido producir cambios en las actitudes y conductas de hombres y de mujeres.

Vamos a analizar las tres dimensiones centrales de la simetría de las relaciones que se establecen en el interior de la familia, según DEL CAMPO y NAVARRO (1985): la imagen del rol femenino en la familia y en la sociedad, la distribución de las tareas domésticas y la toma de decisiones en el hogar.

Respecto a la *imagen del rol femenino en la familia y en la sociedad*, en 1975 en una encuesta llevada a cabo en España, el 69% de los entrevistados consideraban que lo correcto en la familia era: la adscripción de la mujer a la casa y a las faenas del hogar, el control del marido sobre las actividades de la esposa fuera del hogar y la educación femenina orientada a atender a una familia. Las diferencias de opinión entre hombres y mujeres eran escasas, el papel doméstico era plenamente asumido por la mujer. Sin embargo, las generaciones por debajo de los 24 años de edad mostraban ya un mayor grado de desacuerdo con esa discriminación sexual.

En una nueva encuesta realizada en 1980, el cambio respecto a la encuesta de 1975 fue radical, hay una importante mayoría de mujeres que defiende todos los ítems que implican una igualación con el hombre, que rechaza que la responsabilidad de la casa tenga que recaer en la mujer si trabaja fuera del hogar. Las opiniones de los hombres y de las mujeres no difieren significativamente, pero en cambio sí lo hacen según los niveles generacionales. Los que tienen menos de 29 años empiezan a aceptar claramente la igualdad entre el hombre y la mujer en el interior de la familia y en la sociedad. Por el contrario, por encima de los 45 años se defiende la

distribución tradicional de los papeles entre el hombre y la mujer. Durante los últimos años, todas las generaciones han experimentado un cambio en su forma de pensar.

Por último, en una encuesta llevada a cabo en Europa en 1987 *Mujeres y hombres de Europa en 1987* se analiza como aprecian los hombres casados el hecho de que sus mujeres ejerzan una actividad profesional. La evolución desde 1975 es muy clara, un tercio en 1975 y la mitad en 1987, dicen que prefieren que sus esposas tengan una actividad. Esta actitud se propaga más cuanto más jóvenes e instruidos son los jóvenes y cuanto más elevado es el nivel económico de la familia.

En segundo lugar, la *distribución de las tareas domésticas* es otro punto esencial para analizar la simetría de las relaciones que se establecen en el interior de la familia.

La distribución del tiempo en nuestra sociedad es un fenómeno de vital importancia en la diferenciación de los roles asumidos por los individuos. El empleo del tiempo, la realización o exclusión de determinada tarea, va a venir marcada por la función que desempeñan. La especialización y la exclusión de determinadas tareas definen al hombre y a la mujer con mayor intensidad que las propias características físicas o psicológicas.

La aparición del capitalismo separó drásticamente a la mujer del hombre y dio un nuevo significado a la supremacía masculina, hasta que surgió el proceso de cambio y las mujeres comenzaron a entrar en el mundo de lo social. Parece lógico que las mujeres se ocupen por más tiempo de los trabajos de la casa cuando solo su marido trabaja fuera, sin embargo, cuando no se da este modelo tradicional, y la mujer está incorporada en el mundo laboral, la división de labores, es más problemática. Los maridos de mujeres trabajadoras, colaboran más en las tareas del hogar, aunque el reparto entre ellos sigue siendo muy desigual, soportando la carga más acusada de los múltiples roles la mujer (FERNANDEZ, 1988).

Existe una total desvalorización del trabajo doméstico, que no se considera como "trabajo", ni siquiera las propias mujeres tienen conciencia de ser trabajadoras. Sólo a partir de los últimos años como consecuencia de los movimientos feministas, las tareas del hogar han empezado a ser consideradas como un trabajo (CENTRO FEMINISTA DE ESTUDIOS Y DOCUMENTACION, 1985).

El número de horas que las amas de casa dedican a las actividades domésticas, está estrechamente ligado al tamaño de la familia y al nivel de exigencias de servicios dentro de ella. El nivel medio de horas depende de los siguientes factores: número de miembros de la familia, dotación de medios, existencia o no de ayuda doméstica, existencia o no de niños pequeños, existencia o no de ancianos y enfermos.

M. A. Duran ha construido un esquema de los diferentes tipos de jornada laboral de las amas de casa españolas, en función de su situación económica y familiar. De acuerdo con ese esquema el 70% de las amas de casa trabaja más de 12 horas diarias, para ellas no hay domingos, ni fiestas, ni vacaciones, por el contrario, estos días representan para ella una sobrecarga de trabajo. La vida del ama de casa está materialmente atada al resto de los individuos de su familia: todo su tiempo es absorbido por los niños pequeños, los hijos mayores, el marido y también por los familiares ancianos o enfermos (CENTRO FEMINISTA DE ESTUDIOS Y DOCUMENTACION, 1985).

En una encuesta llevada a cabo en 1980, se concluye que la división sexual del trabajo en el hogar está cambiando lentamente hacia una colaboración y un reparto igualitario de las tareas entre los cónyuges. Los trabajos tradicionalmente reservados a la mujer los sigue haciendo ella, y solamente en casos excepcionales se adscriben de modo exclusivo al marido. Los cambios se producen porque los hombres empiezan a ayudar a las mujeres en esas labores. Un cambio de mentalidad unido a nuevas condiciones objetivas, reducción de la jornada de trabajo, ocupación del tiempo libre en el hogar, trabajo remunerado de la esposa... han contribuido a una nueva distribución de roles en muchas parejas (DEL CAMPO y NAVARRO, 1985).

Nos encontramos en un proceso de cambio que se basa fundamentalmente, en la acumulación y/o participación de diferentes funciones a cargo de las mujeres y en el mantenimiento de actividades habituales sin modificaciones sustanciales por los hombres. La realidad es que el hombre, mayoritariamente, sigue desempeñando tareas relacionadas con el sistema productivo, realizadas generalmente fuera del hogar y que la mujer mantiene básicamente las de ama de casa, en y para, el hogar y la familia. Dentro de determinados grupos, las diferencias no son tan notables, se van produciendo abandonos e incorporaciones que apuntan cambios en la distribución del tiempo (INSTITUTO DE LA MUJER, 1990).

Existen una serie de características peculiares del uso del tiempo de las mujeres según IZQUIERDO, DEL RIO y RODRIGUEZ (1988), entre las que destacan las siguientes: las mujeres invierten gran parte de su tiempo en un trabajo que no se reconoce como tal, con las consecuencias que un fenómeno de este tipo acarrea; existen más diferencias internas en el colectivo de las mujeres, porque una parte inserta el modelo masculino, otra ocupa posiciones intermedias y otra se ajusta al modelo femenino (ama de casa); las mujeres siempre dedican una parte de su tiempo al trabajo doméstico; disponen de una proporción más alta de tiempo organizado y usado según su propia decisión; su tiempo tiene un sentido continuo, siendo más difícil la diferencia entre el trabajo, el ocio y el descanso; y disponen de más tiempo no alienado sino autodirigido, a pesar de lo cual, en bastantes casos, son ellas mismas las que se encuentran alienadas debido a su dependencia financiera, por su escasa incorporación al trabajo remunerado y cuando tienen trabajo existen situaciones de desigualdad respecto a los varones.

Las actividades básicas para la propia existencia, es decir el trabajo doméstico, están predominantemente en manos de las mujeres: el sexo se presenta como un factor principal de discriminación en cuanto a la repartición o no en las tareas del hogar. Las mujeres asumen sus propias tareas reproductivas y las de los demás componentes del núcleo familiar, tanto si participan o no en actividades remuneradas y en cuanto a las horas dedicadas al trabajo doméstico según el sexo, la situación queda claramente reflejada en el siguiente cuadro.

Cuadro nº: 7. Horas dedicadas al trabajo doméstico.

Horas dedicadas	Mujeres	Hombres	Total
Ninguna	8,3	61,6	32,7
1-3 horas	23,9	30,9	27,1
3-6 horas	31,4	5,0	19,3
6-10 horas	20,3	1,3	11,6
+ 10 horas	15,4	0,8	8,7
NS/NC	0,7	0,4	0,6
Total	100	100	100.

Fuente: (IZQUIERDO; DEL RIO; RODRIGUEZ, 1988)

Podemos decir que 6 de cada 10 hombres varones de más de 18 años, no realizan ningún tipo de trabajo doméstico mientras que 8 de cada 20 mujeres tampoco realiza trabajo doméstico. Las horas medias de dedicación al trabajo doméstico son: 6 horas en las mujeres, y 2.45 horas en los varones.

Existen una serie de variables que influyen en el reparto de las tareas en el hogar:

-*La categoría socioeconómica.* Las mujeres de categorías socioeconómicas altas son las que menos horas dedican al trabajo doméstico, pero aún así dedican más horas que los varones de cualquier categoría. Por otra parte hay que tener en cuenta que aunque hay mujeres que trabajan menos horas, esto sucede a costa de una sobrecarga de trabajo de otras (asistentas y madres). En cuanto a los hombres la categoría actúa en sentido inverso, cuando más alta es la categoría, mayor es la proporción de los que ayudan algo.

-*La edad.* La proporción de varones que no dedican tiempo al trabajo doméstico aumenta a medida que aumentan los años.

-*El nivel educativo.* Cuando la mujer tiene la posibilidad de acceder a una profesión y a unos ingresos suficientes se observa una tendencia a compartir en mayor medida el trabajo doméstico entre los dos. El nivel educativo y profesional favorece que las mujeres se vean descargadas en parte del trabajo doméstico.

-*El estado civil.* Para los varones emparejarse es tanto como hallar una empleada y para las mujeres constituir pareja es como encontrar empleo.

Existen diferentes investigaciones internacionales que muestran lo apuntado, entre ellas podemos citar dos de las más significativas. HDDGKINGS (1987) realiza un estudio que compara la cantidad de tiempo que las parejas emplean en trabajos hogareños, diferenciando entre parejas en las que trabajan los dos y parejas en las que no trabaja la mujer. El estudio nos muestra como las mujeres trabajadoras emplean menos horas en realizar trabajos hogareños. Además en la muestra analizada, las mujeres realizan muchísimo más trabajo que los hombres, de un 100% de trabajo, las mujeres realizaron un 79%. Las horas empleadas por los maridos por semana están entre 4 y 6, lo que representa cerca del 14% del total de las horas trabajadas. Por su parte, COVERMAN y SHELEY (1986) analizan el cambio en el trabajo del hogar de los hombres y tiempo de cuidado de los niños entre 1965-1975. Este período está caracterizado por un aumento significativo de la presencia de las mujeres en el mundo laboral y un cambio significativo en el trabajo doméstico. Estos autores encuentran que no hay cambios significativos en el trabajo familiar de los hombres en el hogar y en el cuidado de los niños, aunque si que se han observado pequeños cambios no sistemáticos. Quizás el

más importante es el aumento de tiempo que los hombres con niños más jóvenes dedican a su cuidado, a partir de 1975.

Pensamos que es importante preguntarse que puesto que los hombres no han aumentado su compromiso en su trabajo doméstico y las mujeres han disminuido el suyo ¿quién ha asumido el trabajo doméstico? Podemos pensar que el trabajo queda sin cubrirse, con lo que disminuye la calidad de vida de los beneficiarios del trabajo doméstico.

Por último, nos gustaría señalar las conclusiones de diversos grupos de discusión realizados por niños de 8º de EGB sobre el trabajo doméstico (MOYANO, 1987). Estos niños consideran que el trabajo doméstico lo realizan fundamentalmente las mujeres; para la madre es su función primordial, el trabajo fuera es una extensión de las responsabilidades familiares. La participación del padre y de los hijos es escasa y su contribución es una ayuda; los varones de menor edad participan más que los mayores. Las tareas domésticas son algo aburrido y rutinario. Los adolescentes varones tienen una imagen estereotipada del varón y de la mujer, mientras que las chicas, se rebelan ante esta imagen. Vemos pues como la familia sigue transmitiendo los valores y patrones tradicionales y los cambios reales de actitudes parecen ser un proceso a largo plazo. El conocimiento de otras formas de actuación es muy importante, pero prevalece lo vivido en casa.

A continuación, vamos a ver las diferencias entre las actividades que realizan las mujeres y los hombres en el trabajo doméstico y familiar, para ello resumimos los resultados de la Encuesta *Uso del tiempo desde la doble perspectiva de la conducta masculina y femenina, en el marco de la población económicamente no dependiente* (INSTITUTO DE LA MUJER, 1988).

En la estructura social que se analiza, la caracterización de roles está centrada en tres grandes grupos que marcan la pauta de la distribución ocupacional y por tanto del empleo del tiempo: hombre trabajador remunerado, mujer trabajadora remunerada y ama de casa. Englobando las tareas que dicen haber realizado durante el día anterior los tres grupos entrevistados, se ve cuales han eludido, cuáles han asumido y cuales han compartido, en relación a las actividades tradicionalmente atribuidas a uno u otro sexo.

El varón realiza actividades domésticas tradicionalmente femeninas en muy escasa proporción: sólo las tareas relacionadas con la alimentación llegan a ser realizadas por casi la cuarta parte de la población masculina. La mujer trabajadora asume las actividades propias del trabajo doméstico de forma muy similar al ama de casa, la distribución apuntando más hacia diferencias cualitativas (cómo hace las cosas: concentración de compra en un día, preparación de alimentos para varios días...) que cuantitativas (cosas que hace). Es indudable que se produce una menor dedicación al hogar, que al margen de su menor disponibilidad de tiempo, puede estar en parte motivada por el mayor poder adquisitivo que le permite delegar esas funciones. Las diferencias porcentuales entre ambos grupos son muy significativas. El ama de casa, salvo en el cuidado de niños, tarea en la que coincide exactamente con la mujer trabajadora remunerada, "hace más de todo" y en sentido inverso, el hombre trabajador remunerado es el que "hace menos".

Respecto al tiempo de dedicación a estas tareas, la diferencia entre el hombre trabajador remunerado y los dos grupos de mujeres llega a ser más de cuatro veces superior, mientras que la diferencia entre los dos grupos de mujeres resulta escasa, considerando la media de cuatro horas de trabajo remunerado que lleva el grupo de trabajadoras remuneradas fuera de casa, añadido al de las amas de casa.

-Tiempo dedicado a la alimentación. Las mayores diferencias con respecto a la preparación de las comidas se producen entre hombres y mujeres. Los hombres solo participan en esta actividad en un 24%.

Se ha producido un cambio tanto en la mujer como en el hombre en los últimos años, la mujer joven realiza esta actividad con menor frecuencia y el hombre con más frecuencia. Dentro del colectivo masculino no hay diferencias entre los de menos de 30 años y los que tienen de 30 a 50 años, es decir las generaciones que hoy tienen entre 40 y 50 años participan en la preparación de las comidas tanto como las más jóvenes.

El aumento del nivel educativo ha supuesto en las mujeres una disminución de su participación en tareas relacionadas con la preparación de alimentos, al contrario que en los hombres: los hombres con más estudios participan más en la preparación de las comidas.

En las ciudades un mayor nivel educativo supone un incremento en la participación en la preparación de comidas, mientras que en el campo el

aumento de estudios apenas implica variación con respecto a esta actividad.

-Tiempo dedicado a la limpieza de la vivienda. El sexo condiciona esencialmente el tiempo dedicado a esta actividad, puesto que solo un 13% de los hombres la realizan frente a un 81% de mujeres. Hay diferencias por edad, dedican mayor tiempo a la limpieza de la vivienda las personas mayores de 30 años, y por situación laboral, dedican más tiempo las personas que no tienen trabajo remunerado.

En cuanto a la relación sexo y edad, mientras que los hombres más jóvenes son los que realizan la limpieza de la vivienda con mayor frecuencia, entre las mujeres las cifras más altas se concentran en las mayores de 30 años. Del mismo modo, son las mujeres con menor nivel de educación las que desempeñan más frecuentemente esta actividad, y en el caso de los hombres, son aquellos que tienen un mayor nivel. Ambos efectos interactivos parecen indicar que las generaciones más jóvenes están acortando las diferencias entre sexos, si bien muy ligeramente, y que un aumento del nivel educativo también produce una disminución, aunque pequeña, de esas diferencias. Sin embargo, a pesar de estas matizaciones, la limpieza de la vivienda la continua realizando la mujer.

-Tiempo dedicado a la limpieza de ropa. La limpieza de la ropa es una actividad desarrollada ante todo por la mujer. Frente a un 7% de hombres que llevan a cabo esta actividad, hay un 58% de mujeres. Existen grandes diferencias entre las personas que trabajan y las que no lo hacen, pero estas se deben a que las personas que no trabajan son ante todo mujeres. También hay diferencias por edad, aunque pequeñas, apareciendo la más acusada entre las menores y mayores de 30 años. A partir de esa edad, la actividad de limpieza es mucho más frecuente, para decaer de nuevo tras los 50 años.

Dentro del hogar, se realizan otras tareas que se han considerado tradicionalmente masculinas. Si excluimos el tema del vehículo, las restantes actividades, fundamentalmente contabilidad y gestión comienzan a ser compartidas por los dos sexos que trabajan con carácter remunerado. La independencia económica propia del trabajo remunerado, incorpora a la mujer trabajadora remunerada a controlar los ingresos en los que participa. En términos generales hay que seguir considerando masculinas estas actividades,

pero el comportamiento de cada grupo ante ellas es muy diferente. Las actividades relacionadas con el coche son prioritarias para el varón, mientras que figuran en último lugar para los dos colectivos de mujeres.

No sólo se ve la mayor dedicación del hombre con trabajo remunerado a esas tareas, sino que también destacan otros aspectos diferenciales con respecto a la mujer. La mayor dedicación masculina a estas tareas no suple la diferencia que existe con las denominadas femeninas, el ama de casa está totalmente apartada de este tipo de actividades. El coche supone para el hombre trabajador remunerado una hora y doce minutos de utilización/mantenimiento diaria. La mujer trabajadora remunerada se inicia en las reparaciones de la casa y conducción del automóvil, pero no lo hace respecto al mantenimiento del mismo. En el empleo del tiempo en actividades relacionadas con el automóvil es donde se produce la exclusión más radical del sexo femenino.

Por lo tanto, se puede concluir según los datos analizados que sigue plenamente vigente la diferenciación sexual de roles de corte tradicional, en los cuales la mujer desempeña con más frecuencia tareas dentro y para el hogar y el varón tareas fuera del hogar. Además, dentro de las tareas domésticas, hay una cierta especialización por parte de hombres y mujeres. El hombre desarrolla tareas relacionadas con los vehículos de motor o con la reparación de vivienda y la mujer se centra en la limpieza, compra, comida y preparación de alimento (INSTITUTO DE LA MUJER, 1988).

La incorporación de la mujer al trabajo remunerado no modifica sustancialmente su adscripción a las tareas asociadas al rol tradicional femenino. El no abandonar, por lo general, las tareas consideradas femeninas aumenta las actividades de la mujer trabajadora remunerada que prácticamente asume las dos funciones: trabajadora y ama de casa. El hecho de tener trabajo remunerado hace que la mujer modifique sus pautas de actuación aunque no su dedicación global al trabajo doméstico.

Por último, es importante señalar que muchas mujeres no tienen ningún tipo de ayuda doméstica, nadie realiza las tareas que quedan desatendidas, siendo estos los costes de la mal llamada liberalización de la mujer, conllevando un empeoramiento de la calidad de vida de los beneficiarios del trabajo doméstico.

Hemos visto como la mujer se haya sometida a una doble jornada. Nos encontramos ante una sociedad sexista, con una explotación de la mayoría de las mujeres adultas. Sumando las horas dedicadas al trabajo remunerado a las de trabajo doméstico, la mujer trabaja por término medio dos horas más que el colectivo de varones, 7h30 las mujeres y 5h30 los varones. Esto muestra el "enorme coste personal que lleva implícito cruzar la frontera del género tanto para las mujeres como para los varones, los varones ocupándose del hogar y las mujeres fuera de casa" (p 45) (INSTITUTO DE LA MUJER, 1988).

Por último, podemos concluir siguiendo a GARRIDO (1992) que hasta hoy la economía familiar sigue organizándose en función del sexo de sus miembros, repartiéndose las labores productivas dentro y fuera el hogar. Datos estadísticos muestran que la producción doméstica a tiempo completo en 1990 era de 7,5 millones de mujeres, no incluyéndose en esta cifra las mujeres ocupadas que además trabajan en el hogar. En mujeres jóvenes de 23 a 30 años existe un 26% de dedicación exclusiva a las labores del hogar, frente un 71% de dedicación en mujeres de 45-60 años. La dedicación exclusiva al hogar ha disminuido en los últimos años debido a los avances tecnológicos y a la reducción del número medio de hijos.

La incorporación de la mujer al mundo laboral debería conllevar un reparto igualitario de las tareas en el hogar, pero esto no ocurre así. Las tareas siguen recayendo en su gran mayoría en las mujeres, para los hombres las labores del hogar no dejan de ser una cuestión de apoyo o de ayuda, limitándose a una colaboración.

Para que se equilibre esta desigualdad en el reparto de las ocupaciones domésticas es probable que sea necesario superar un cierto umbral de presencia social de matrimonios en los que la mujer tenga un nivel de formación superior al de su marido, es decir que se produzca una situación totalmente nueva llamada de hipogamia femenina de nivel educativo.

La asalarización del trabajo femenino dificulta su compatibilización con la ocupación doméstica dando lugar a un doble vínculo más costoso cuanto más intensas y absorbentes sean esas dedicaciones. Se necesita un ajuste entre el espacio privado del domicilio y el público de la empresa, pero esta cuestión a pesar de darse en el ámbito de lo privado, debe necesariamente encontrar sus respuestas en la transformación del mundo laboral, de tal modo que integre

las necesidades derivadas del cumplimiento de las obligaciones familiares para los dos sexos.

No solamente está cambiando la contribución masculina y femenina a las tareas domésticas y familiares, sino que se apunta a una evolución en la *toma de decisiones en el seno de la familia*. Hay áreas de decisiones cotidianas que incumben a cada uno de sus miembros, ya que dependen en buena medida de la distribución del trabajo, pero también se toman decisiones que implican un control de aspectos que determinan otras esferas de la vida familiar. El análisis de quién tiene la última palabra en esa decisión, es el de la estructura de autoridad de la familia.

La autoridad cambia radicalmente en las encuestas más recientes. De una autoridad dividida se pasa a una autoridad compartida y democrática, especialmente en las decisiones que atañen a ambos cónyuges y que son más esenciales para la familia, aunque la mujer se reserva una parcela de autoridad en los asuntos específicos de su competencia, como el dinero que es gastado en alimentación. Todas las familias han evolucionado hacia estructuras más igualitarias, no únicamente los matrimonios jóvenes.

Los contextos económicos, sociales y culturales son factores que condicionan la evolución de los roles, así como la expansión del trabajo de las mujeres y de las mentalidades como consecuencia de la anterior. Existe una nueva distribución de roles en la pareja contemporánea, apareciendo una correlación entre actividad profesional femenina y reparto más equitativo de tareas, roles y decisiones. Además, el nivel salarial de la mujer es determinante, siendo la mujer cualificada la que recibe mayor apoyo de su marido. A mayor prestigio profesional de la mujer, más aumenta la mejora de la mujer en el seno de la pareja. Se trata fundamentalmente de la consideración que se haga del dinero, como renta imprescindible o como mera ayuda, lo que decide en esta lucha conyugal por el poder doméstico.

Sin embargo, la mujer, trabaje o no sigue llevando la mayor carga de las actividades domésticas y las decisiones relativas a ellas, por lo que se siguen reproduciendo los mismos roles. El conflicto entre tareas maternas y profesionales concierne fundamentalmente al cuidado de los niños. El trabajo de la mujer engendra a menudo un sentimiento de culpabilidad, ya que el desempeño de una actividad profesional supone independencia,

reconocimiento, valoración personal, pero también una gran fatiga, por la sobrecarga y un sentimiento de culpa por desatender a los hijos durante el horario laboral.

En cuanto al poder en el seno de la pareja, podemos añadir que las grandes decisiones (compra de piso, educación de los hijos...) son cada vez más igualitarias, en cambio las relativas a otros dominios del espacio doméstico son más especializadas dedicándose fundamentalmente la mujer al aprovisionamiento y al hogar, siendo mayor la especialización femenina doméstica a mayor número de hijos. Esta permanencia del reparto de dominios de poder dentro de la pareja se observa incluso en las parejas más innovadoras, la mayor parte de las decisiones son tomadas colectivamente pero las relativas a los gastos del hogar continúan siendo responsabilidad femenina (SEGALEN,1981).

El modelo de familia con papeles rígidos, padre proveedor y madre prolífica, está en trance de ser historia. A menudo se ha presentado al padre como la figura que en el interior de la familia, representa la autoridad y la moralidad. Actualmente esta imagen ha entrado en crisis como consecuencia del cambio en la relación hombre-mujer, el padre ya no es visto como el que detenta la autoridad absoluta en el seno familiar y tampoco la madre la que debe dedicarse exclusivamente a los hijos y a la casa (V.V.A.A., 1985).

Resumiendo podemos decir que los cambios y transformaciones que viene experimentando la familia en nuestras sociedades modernas son el resultado del proceso de adaptación de ésta a las nuevas condiciones de vida de nuestro mundo actual. Se habla de una evolución de la familia tradicional a la moderna debido a una pérdida de funciones por parte de la institución familiar. Con la revolución industrial y el creciente proceso de urbanización, la familia ha ido perdiendo muchas de sus funciones, que han ido pasando a ser desempeñadas por otras instituciones diferentes de la familia (FOESSA, 1975).

En los últimos veinte años el estatus femenino ha evolucionado más rápidamente que las estructuras sociales y económicas. SEGALEN (1981) señala como los avances más importantes que afectan a la mujer los siguientes: tras las conquistas femeninas en educación y política se produce una lenta maduración de la sociedad que implica importantes transformaciones legislativas, educativas, gestión de bienes, salarios, derechos sociales; la

revolución industrial y técnica ha trastocado el rol doméstico, ya que desde finales de los setenta se desvaloriza el trabajo doméstico; el progreso de la medicina ha permitido la caída de la mortalidad infantil, ha prolongado la esperanza de vida; las leches artificiales suponen un paso hacia la igualdad de cara al nuevo hijo y los avances en la planificación familiar han permitido a la mujer adaptar el número de hijos y el calendario de su nacimiento a su empleo; el papel de la madre aparece más definido, ya que a pesar de que muchas madres trabajan hoy en día, siguen representando para sus hijos el apoyo afectivo y educativo fundamental.

II. LA INFANCIA URBANA DE LOS 90.

II. LA INFANCIA URBANA DE LOS 90.

0. INTRODUCCION.

0.1. APROXIMACION HISTORICA AL CONCEPTO DE NIÑEZ EN OCCIDENTE.

0.2. CONDICIONES ACTUALES DE LA INFANCIA EN EUROPA: LA INFANCIA EN CAMBIO.

0.3. SITUACION ACTUAL DE LA INFANCIA EN ESPAÑA.

1. CARACTERISTICAS DEL NIÑO DE LOS NOVENTA: SALUD, AUTONOMIA PERSONAL Y VALORES.

1.1. LA SALUD INFANTIL EN LA ACTUALIDAD.

1.2. LA AUTONOMIA PERSONAL.

1.3. LOS VALORES DE LA INFANCIA DE LOS NOVENTA.

2. ENTORNO FISICO Y SOCIAL DEL NIÑO.

2.1. HABITAT Y URBANISMO.

2.2. LA FAMILIA.

2.2.1 Evolución de las estructuras familiares en España.

2.2.2. Situación familiar de los niños de los noventa.

2.2.3. Clima familiar.

A. Relación con los padres.

B. Relación con los hermanos.

C. Relación con los abuelos.

D. Relación con los tíos y primos.

2.3. LAS RELACIONES INTERPERSONALES.

2.3.1. Relación con los iguales.

2.3.2. Relación con otros adultos.

0. INTRODUCCION.

0.1. APROXIMACION HISTORICA AL CONCEPTO DE NIÑEZ EN OCCIDENTE.

La infancia, tal y como la entendemos en la actualidad, no es un concepto estático, sino que ha ido cambiando a través de la historia, produciéndose una importante evolución en su consideración desde la antigüedad hasta ahora. Por ello, antes de analizar las condiciones de la infancia actual, revisaremos brevemente esta evolución, siguiendo el esquema de POSTMAN (1982) y teniendo en cuenta aportaciones de otros autores.

En la *Grecia clásica*, los griegos hacían poco caso de la niñez como categoría específica por edades, no existiendo ninguna palabra que designe exclusivamente al niño, ni ninguna escultura que lo represente, por lo menos entre las que han llegado a nuestros días. Los datos existentes muestran que los griegos fueron ambivalentes con respecto a la naturaleza de la niñez, sin embargo, no hay duda de que fueron partidarios apasionados de la educación. Platón llegó a escribir tres propuestas distintas acerca de como se debía educar a los jóvenes. Los griegos inventaron la idea de escuela, la palabra con la que la representaban significa tiempo libre, lo que refleja la creencia de que una persona se dedicaría a pensar y a aprender en su tiempo libre. Sin embargo, la preocupación griega por la escuela no significa que su concepto de niñez sea equiparable al nuestro. Los griegos no enfocaban la disciplina de los niños y jóvenes como en la actualidad, y según DEMAUSE (1974) antes del siglo XVIII, un elevado porcentaje de ellos eran lo que hoy en día denominamos "niños maltratados". A pesar de ello, hay que reconocer que los griegos nos ofrecieron la prefiguración de la idea de niñez, aunque no la inventaron, si que estuvieron lo bastante cerca para que dos milenios después, cuando se inventó, pudiéramos reconocer sus raíces.

En el *Imperio Romano*, se retoma la idea griega de enseñanza y se desarrolla una conciencia sobre la niñez que superaba a la griega. Además los romanos establecieron la relación entre el niño que crece y la idea de pudor. Nos encontramos con una idea moderna que define parcialmente la niñez, al reivindicar para ésta la necesidad de que quede protegida de los secretos de los adultos, sobre todo de los secretos sexuales.

Durante *la Edad Media* ocurren grandes transformaciones que van a afectar a la consideración social de la niñez. La enseñanza de la lectura y la escritura, así como la educación en general pierden la importancia que tuvieron en la cultura clásica, desapareciendo también la idea de pudor, y como consecuencia la distinción entre la niñez y otras etapas de la vida no está clara. Al desaparecer cerca de un milenio la capacidad social de leer y escribir, las interacciones sociales importantes se cumplían a través de medios orales, como el habla y la canción. Según TUCHMAN (1978), éste es el motivo por el que el comportamiento medieval se caracterizó por la puerilidad de todos los grupos de edades. En un mundo oral, el concepto de adulto prácticamente no existe y, por tanto, aún menos el de niño. También por este motivo se aprecia en todas las fuentes que en la Edad Media la niñez concluía a los siete años, edad en la que los niños dominan el habla, y pueden decir y comprender lo mismo que los adultos.

A su vez, este carácter oral de la Edad Media nos ayuda a comprender porque no habían escuelas primarias, ya que cuando la biología determina la aptitud para la comunicación, esas escuelas son superfluas. Hay una falta absoluta de la idea de educación básica que enseñe a leer y escribir, y sienta las bases de una educación posterior. Tal como señala ARIES (1973): "la civilización medieval había olvidado la "paideia" de los antiguos y aún no sabía nada de la educación moderna" (p 411).

Además según POSTMAN (1982), existía una altísima tasa de mortalidad infantil que obligaba a una falta de apego entre adultos y niños, ya que los primeros no podían tomarles demasiado cariño, ante el temor de su pérdida. En síntesis, la niñez en el mundo medieval es invisible. Como TUCHMAN (1973) señala: "de todas las características en las que la época medieval se diferencia de la moderna, ninguna llama tanto la atención como la relativa ausencia de interés por los niños" (p 50).

La invención de la imprenta dio lugar a un mundo simbólico que, exigió un nuevo concepto de adultez, que por definición excluía a los niños, para quienes, expulsados del mundo adulto, hubo que encontrar otro mundo que se conoció con el nombre de niñez. Como dice POSTMAN (1982) "sin que nadie se lo imaginara, y con ayuda de un viejo lagar, un orfebre de Maguncia, Alemania, dio a luz a la niñez" (p 50).

Para comprender cómo se relaciona la imprenta con el invento y desarrollo de la niñez, es necesario recalcar que los cambios en la tecnología de la comunicación producen invariablemente tres tipos de efectos: modifican la estructura de los intereses (las cosas en las que se piensa), el carácter de los símbolos (las cosas con que se piensa), y la naturaleza de la comunidad (la zona en la que se desarrollan los pensamientos).

La imprenta creó un clima psicológico en el que resultaban irresistibles las pretensiones de individualismo. La imprenta dio al yo de cada uno de nosotros, en tanto que individuos singulares, tema en que pensar y del que hablar. Esta sensación reforzada del yo fue la semilla que posteriormente condujo al florecimiento de la niñez. Es evidente que la niñez no nació de la noche a la mañana y que hicieron falta dos siglos para que se convirtiera en un rasgo de la sociedad occidental, sin embargo, no podría haber surgido sin la idea de que cada individuo es importante en sí mismo, de que en un sentido fundamental la mente y la vida humana trascienden la comunidad.

El individualismo por sí sólo no podría haber producido la niñez, que requiere una sólida base para dividir a las personas en diversas categorías, simultáneamente se abrió lo que POSTMAN (1982) llama una brecha de conocimientos. A partir de la invención de la imprenta se empezaron a publicar toda clase de libros, entre ellos los de pediatría y de buenas maneras son un claro indicio de que, menos de un siglo después de la creación de la imprenta, ya había comenzado a formarse el concepto de niñez. La forma del libro impreso creó un modo nuevo de organizar el contenido, facilitando una nueva forma de organizar el pensamiento. En el transcurso de un siglo se había creado un clima simbólicamente nuevo, ese clima cubrió el mundo con nueva información y experiencias abstractas. A medida que retrocedía el clima de la Edad Media, los elementos siguientes ocupaban el primer plano: la individualidad, una mayor capacidad de pensamiento conceptual, fuerza intelectual, confianza en la autoridad de la palabra impresa, pasión por la claridad, la concordancia y la razón. Se creó el Hombre de Letras y con su llegada, los niños quedaron rezagados, se había inventado un nuevo tipo de adulto, a partir de la imprenta había que ganarse la adultez, que se convirtió en un logro simbólico y no biológico. Los jóvenes ahora debían hacerse adultos, y lo harían aprendiendo a leer, ingresando en el mundo de la tipografía; para poder conseguirlo necesitaban educación, en consecuencia la civilización

europea reinventó las escuelas convirtiendo con este acto, la niñez en un requisito indispensable.

Durante los primeros cincuenta años de la imprenta, llamados los *incunables de la niñez*, se asentó la idea de niñez. Después de los siglos XVI y XVII se reconoció la existencia de la niñez y se la consideró una característica del orden natural de las cosas. El niño se convirtió en un objeto de respeto, un ser de naturaleza y necesidades distintas que debía ser separado y protegido del mundo adulto, se le separó de los adultos porque para su cultura era fundamental que aprendiera a leer y escribir y a ser el tipo de persona que exigía la cultura impresa. Sin embargo, la idea de niñez se desarrolló irregularmente, ya que donde la capacidad de leer y de escribir tenía un valor alto y persistente, había escuelas, y, donde estas existían, el concepto de niñez se desarrollaba rápidamente, por ello la niñez surgió antes y con un perfil muy definido en Gran Bretaña.

La niñez se convirtió en la descripción de un nivel de rendimiento simbólico, comenzaba con la tarea de aprender a hablar y acababa cuando se conquistaba el dominio de la lectura. Lo que surge como una categoría de personas a las que hay que enseñar a leer, acaba siendo una categoría entendida como única en múltiples dimensiones. A medida que la niñez misma se convertía en una categoría social e intelectual, se hacían visibles las etapas de la niñez.

Todo ello tuvo una serie de consecuencias: la vestimenta infantil comenzó a diferenciarse de la de los adultos, el lenguaje de los niños empezó a diferenciarse del habla adulta, siendo desconocida la jerga infantil antes del siglo XVII, evolucionando desde entonces muy rápidamente. Empezaron a proliferar los libros de pediatría.

A medida que se configuraba la idea de niñez iba tomando forma la familia moderna. Según ARIES (1987) el acontecimiento fundamental en la creación de la familia moderna fue la invención y posterior divulgación de la educación formal, ya que la exigencia social de que los niños fueran formalmente educados durante prolongados periodos provocó una reorientación de las relaciones entre padres e hijos. La familia quedó dotada de funciones educativas y religiosas, los padres se vieron obligados a asumir el papel de educadores y teólogos ocupándose de hacer a sus hijos temerosos de Dios e instruidos. Esta función de la familia en tanto institución educativa

nace con la imprenta, no sólo porque tenía que asegurarse que los niños eran educados en la escuela, sino porque tenía que proporcionarles educación complementaria en casa.

La aparición de la floreciente clase media favoreció el desarrollo del concepto de la niñez como etapa diferenciada de la vida adulta, ya que el dinero que poseían los burgueses lo invirtieron en la educación y vestimenta de sus hijos. La mejora de la situación económica influyó en la toma de conciencia de la existencia de los niños y en darles un mayor papel social. Sin duda la niñez comenzó con una idea de clase media, en parte porque la clase media podía pagarla, la idea tardó en llegar otro siglo a las clases bajas.

Estos acontecimientos fueron los signos externos del surgimiento de una nueva categoría de personas, se trataba de personas que hablaban, ocupaban su tiempo, se vestían, aprendían, y pensaban de forma distinta a la de los adultos. El cambio estructural fundamental fue que, a través de la imprenta y de su auxiliar, la escuela, los adultos encontraron un control sin precedentes del mundo simbólico de los niños. Al crear el concepto de jerarquía de conocimientos y aptitudes, los adultos inventaron la estructura del desarrollo infantil.

A finales del siglo XVI existía la difusión del libro, un sistema comercial basado en la imprenta y un nuevo concepto de la familia organizado en torno a la enseñanza, que aunados fomentaron la idea de la represión en todas las esferas. El niño evoluciona hacia la adultez adquiriendo el tipo de inteligencia que esperamos de un buen lector: un fuerte sentido de la individualidad, la capacidad de pensar lógica y consecutivamente, la capacidad de distanciarse de los símbolos, la capacidad de manipular complejos niveles de abstracción y la capacidad de no buscar la satisfacción inmediata, todo ello además de realizar extraordinarias hazañas sobre el dominio de sí mismo.

A medida que se desarrollaba el concepto de niñez, la sociedad recaudaba un rico contenido de *secretos* que había que ocultar a los jóvenes, sobre sexo, dinero, violencia, enfermedad, muerte, relaciones sociales, etc. El conocimiento de estos secretos culturales se convertiría en una de las características distintivas de la adultez, el sentido del pudor era necesario para ingresar en la adultez. Por lo tanto, conforme el libro y la escuela creaban al niño, también creaban el concepto moderno del adulto.

A partir del *siglo XVII*, la idea de la niñez, no quedó totalmente desarrollada a partir de la imprenta y del aula, y al igual que cualquier otra idea, ha significado cosas distintas para personas diversas y en momentos diferentes. A medida que cada nación la integraba en su cultura, la niñez adoptaba un aspecto específico en el marco económico, religioso e intelectual en que surgía.

La industrialización de Inglaterra en el *siglo XVIII* fue un ejemplo de adversario constante y terrible de la niñez, ya que con la expansión de las grandes ciudades industriales y la necesidad de obreros y mineros, la naturaleza específica de la niñez, quedó subordinada a su utilidad en tanto fuente de mano de obra barata. Existen varios motivos por los cuales las ideas y suposiciones relacionadas con la niñez sobrevivieron a la Inglaterra industrial, entre ellos, que las clases media y alta inglesas mantuvieron viva la idea, la fomentaron y la ampliaron. Finalmente la niñez y todo lo que representa, impregnó la conciencia de las clases bajas, a finales del *siglo XIX* el analfabetismo había sido prácticamente eliminado de todas las clases sociales.

La invención de la niñez fue una idea que superó las fronteras nacionales, ocasionalmente se detuvo o se le pusieron obstáculos, pero siempre prosiguió su discurrir. El movimiento europeo hacia una concepción humana de la niñez, se debió, parcialmente a un creciente sentido de la responsabilidad gubernamental por el bienestar de los niños. En el *siglo XVIII*, la idea de que el Estado tenía derecho a actuar como protector de los niños, era nueva y radical. Pero gradualmente la autoridad total de los padres se modificó en un sentido humanizador, por lo que todas las clases sociales se vieron obligadas a asociarse con los gobernantes para asumir la responsabilidad de la educación infantil. Las razones por las que el Estado adquirió semejante responsabilidad pueden explicarse haciendo referencia a varias fuerzas, entre ellas el espíritu europeo de reforma y aprendizaje. No en vano el *siglo XVIII* fue el siglo de Goethe, Voltaire, Diderot, Kant, Hume, Locke y Rousseau, etc.

El clima intelectual del *siglo XVIII*, contribuyó a fomentar y difundir la idea de la niñez, en gran medida debido a la influencia de Locke y Rousseau. En su obra *Some Thoughts on Education* (1693) Locke postuló una educación que, si bien trataba al niño como un recurso de valor inapreciable, exigía una rigurosa atención sobre su desarrollo intelectual y la capacidad de dominio de sí mismo. Consideró fundamental el fomento del desarrollo físico y el pudor como modo de mantener la distinción entre niñez y adultez. Locke impulsó la

idea de Aristóteles, según la cual al nacer la mente es una tabla rasa, no existiendo innatismo alguno. Así, sobre los padres, los maestros y posteriormente el Estado recaía la pesada responsabilidad de lo que se escribe en la mente. Por su parte, *Rousseau* hizo dos contribuciones decisivas a la idea de niñez: insistir en que el niño es importante en sí mismo y recalcar la importancia de la vida intelectual y emocional del niño, porque la niñez es la etapa de la vida en la que el hombre se acerca más al "estado de naturaleza".

Cuando el concepto de niñez entró en los siglos XIX y XX cruzó el Atlántico rumbo al Nuevo Mundo, había en él dos tendencias intelectuales: la concepción protestante de Locke y la romántica de Rousseau. Desde la *perspectiva protestante*, el niño es una persona informe que, a través de la alfabetización, la educación, la razón, el dominio de sí mismo y el pudor, puede convertirse en un adulto civilizado. Desde la *perspectiva romántica*, el problema no está en el niño informe, sino en el adulto deforme. El niño posee por derecho de nacimiento capacidades de sinceridad, curiosidad y espontaneidad que la alfabetización, la educación, la razón, el dominio de sí mismo y el pudor obstaculizan.

A finales del *siglo XIX* estaban sentadas las bases para la intervención de dos hombres cuya obra finalmente estableció la estructura del discurso a emplear en todas las evaluaciones de la niñez en este siglo: *S. Freud* y *J. Dewey*, que reunidos, representan la síntesis del discursar de la niñez desde el siglo XVI hasta el XX. El primero sostuvo que existe una sexualidad infantil, que los niños están imbuidos de complejos e impulsos psíquicos instintivos. y que deben superar, perder y sublimar sus pasiones instintivas para alcanzar la adultez madura. Por su parte Dewey sostuvo que había que abordar las necesidades psíquicas del niño en función de lo que es, no de lo que será. Ambos cristalizaron el *paradigma básico de la niñez*, que había estado en proceso de formación a partir de la invención de la imprenta: el niño como escolar cuyo yo e individualidad deben preservarse mediante la crianza; cuya capacidad de dominio de sí mismo, de no buscar la satisfacción inmediata y de pensamiento lógico deben ampliarse, y cuyo conocimiento de la vida debe estar bajo el control de los adultos. Simultáneamente, se entiende que el niño tiene sus propias reglas de desarrollo y un encanto, curiosidad y exhuberancia que no deben sofocarse. Según POSTMAN (1982) todas las investigaciones sobre psicología infantil realizadas en este siglo, no han sido más que

comentarios sobre el paradigma básico de la niñez que aparece en estos autores.

El período entre 1850 y 1950 representa el momento álgido en el interés por la niñez. En Estados Unidos, se llevaron a cabo grandes operaciones para librar a los niños del trabajo en las fábricas, escolarizarlos, y crear un mundo infantil que contara con su propia vestimenta, sus muebles, sus juegos, su literatura y su mundo social. En las leyes, los niños se consideraron cualitativamente distintos a los adultos, en cientos de costumbres se les adjudicó una situación preferente y se les ofreció protección de las arbitrariedades de los adultos.

Es también el período en el que se proyecta el estereotipo de la familia moderna, y en el que los padres desarrollaron los mecanismos psíquicos que permiten una plenitud de empatía, ternura y responsabilidad hacia sus hijos. Se consideraba la niñez como un derecho de nacimiento de todo individuo, que trascendía el origen socioeconómico. La niñez ya no se definía como producto de cultura, sino como categoría biológica.

Resulta muy paradójico que, en el mismo período comenzara a desmontarse de modo lento y discreto el clima simbólico que dio vida a la niñez. Si hubiera que designar a un solo individuo como padre de la naciente época sin niñez, tendríamos que hablar de *Morse*, profesor de la Universidad de Nueva York, principal responsable del envío del primer mensaje eléctrico público que se transmitió en este planeta. El telégrafo fue el primer medio de comunicación que permitió que la velocidad del mensaje superara la del cuerpo humano. Eliminó simultáneamente tiempo y espacio en tanto dimensiones de la comunicación humana, y por tanto desmaterializó la información. Desde el principio los mensajes telegráficos se transmitieron en lenguaje ritual, en un dialecto de nadie que apenas dejaba lugar para la expresión de la individualidad. El telégrafo creó "la industria de las noticias" al convertir la información de posesión personal en mercancía de valor mundial, iniciando el proceso de volver incontrolable la información.

Todos estos factores tuvieron la máxima importancia para la niñez. La niñez fue consecuencia de un clima en el que un determinado tipo de información, controlada exclusivamente por los adultos, se ponía a disposición del niño por etapas y en lo que se consideraban maneras psicológicas asimilables. El mantenimiento de la niñez se basaba en los

principios de la información administrada y el aprendizaje consecutivo. El telégrafo inició el proceso de arrebatarse al hogar y a la escuela el control de la información, modificó el tipo de información a la que accedían los niños, su calidad y cantidad, sus secuencias y las circunstancias en que era experimentada.

Sin embargo, el telégrafo no fue más que el inicio de un nuevo mundo simbólico, en el que, sumadas las revoluciones electrónica y la gráfica, se produjo un ataque no coordinado pero poderoso al lenguaje y a la alfabetización, una refundición del mundo de las ideas en iconos e imágenes a la velocidad de la luz. Surge un mundo simbólico que no puede sustentar las jerarquías sociales e intelectuales que hacen posible la niñez.

Se trata efectivamente de un momento histórico paradójico, ya que en el período que va de 1850 a 1950, se intentó a toda costa elevar los valores relacionados con la cultura, y exactamente al mismo tiempo, la velocidad eléctrica y las imágenes producidas masivamente se aunaban para socavar dicho esfuerzo. En 1950, la competencia entre ambos mundos simbólicos se hizo patente y manifiesta la paradoja, ya que en la televisión tiene lugar el encuentro entre las revoluciones eléctrica y la gráfica, por lo tanto, es en la televisión donde podemos ver con más claridad cómo y por qué la base histórica de la divisoria entre niñez y adultez comienza a difuminarse.

Podemos claramente observar el paradigma de una estructura social naciente que hace desaparecer la niñez, por diferentes motivos: el principal se relaciona con la idea de la accesibilidad de la información que, a su vez se relaciona con la forma en que ésta se codifica. La cultura del libro de los siglos XVI al XX creó un monopolio de conocimiento que separó a los adultos de los niños, y en 1950 con la aparición de la televisión se derrumba la base de la jerarquía informativa, ya que la televisión es ante todo un medio visual. Mirar la televisión exige un reconocimiento instantáneo de la pauta, no una decodificación analítica posterior, no exige concepción sino percepción y esto está al alcance de los adultos y de los niños.

La televisión borra de tres maneras la divisoria entre niñez y adultez, las tres relacionadas con su accesibilidad indiferenciada: no exige instrucción para comprender su forma, no plantea demandas complejas a la mente y al comportamiento y no divide a su público. Es el medio de comunicación

igualitario por excelencia, elimina el conocimiento basado en la experiencia, una de las diferencias principales entre la adultez y la niñez.

De la revelación rápida e igualitaria del contenido total del mundo de los adultos por parte de los medios electrónicos, se derivan consecuencias profundas, con la atenuación y la desmitificación de la idea del pudor. A partir del surgimiento de la televisión y de los demás medios electrónicos, en una sociedad incapaz de guardar secretos, el pudor no ejerce la menor influencia como medio de control social o de diferenciación de roles. Con la decadencia gradual del pudor se produce, una disminución correlativa de la importancia de los modales, expresión social externa de la superación de los impulsos. En virtud de sus incesantes revelaciones de los secretos culturales, los medios electrónicos plantean un grave desafío tanto a la autoridad de los adultos como a la curiosidad juvenil, a través de la cual los niños han de buscar el acceso al mundo adulto. Los medios electrónicos les descubren sin el menor control los secretos de la sexualidad, la violencia entre los hombres, les permite ver las "entretelas" de la vida adulta. Desde la Edad Media los niños nunca han sabido tanto de la vida adulta como hoy en día. Gracias al milagro de los símbolos y de la electricidad nuestros niños saben todo lo que hay que saber, lo bueno y lo malo. La televisión es una metáfora del mundo que hace que nuestros niños se vuelvan como adultos.

Por otra parte, POSTMAN (1982) destaca la idea de que el ambiente de información electrónica que nos rodea hace desaparecer la adultez. A medida que los medios electrónicos trasladan la capacidad de leer y de escribir a la periferia de la cultura y ocupan su centro, se valoran actitudes y rasgos de personalidad distintos y surge una definición nueva y devaluada de la adultez. En la *Edad de la Televisión* la vida se divide en tres etapas: la infancia, el niño-adulto y la vejez. El niño-adulto es un adulto cuyas capacidades intelectuales y emocionales no han madurado y no se diferencian de las de la infancia. La mente letrada ha sembrado las semillas de su destrucción mediante la creación de medios que vuelven irrelevantes las aptitudes tradicionales en las que se basa la cultura escrita.

En resumen, POSTMAN (1982) describe de qué manera la esfera simbólica que rige el comportamiento de una sociedad hace necesaria o irrelevante la niñez. Nuestros modernos medios de comunicación están provocando la extinción de las líneas divisorias entre la niñez y la vida adulta,

después de su prolongada permanencia en la civilización occidental. Como pruebas aduce cambios sociales como los siguientes:

-Los niños prácticamente han desaparecido de los medios de comunicación, sobre todo de la televisión aunque también del cine. Esto no quiere decir que no se vean a personas de pocos años, sino que cuando aparecen, se les representa como a adultos en miniatura.

-Los niños son utilizados como actores de los espacios publicitarios, lo que equivale a usarlos como gancho. En la actualidad niñas de doce y trece años figuran entre las modelos mejor pagadas del mundo.

-Los valores y los estilos de los niños y de los adultos, han tendido a fusionarse.

-La industria del vestido ha experimentado importantes cambios, tendiendo a desaparecer lo que antaño se denominaba el "vestuario infantil", muy diferente hace unas décadas del adulto.

-Lo mismo está ocurriendo en los hábitos alimentarios, la comida rápida antes exclusiva para los jóvenes, en la actualidad se ha vuelto apta hasta para los paladares adultos.

-La desaparición de los juegos infantiles es el síntoma más claro de la fusión entre los valores y estilos infantiles con los adultos. Podemos observar fácilmente la decadencia de los juegos callejeros espontáneos, y de los juegos tradicionales a los que se ha jugado durante muchas décadas. Incluso la idea de juego ha cambiado ya que se solía pensar que se jugaba por diversión, sin embargo las actividades a las que se dedican ahora los niños, necesitan árbitros, equipos... El juego infantil se ha convertido en una preocupación adulta, se ha profesionalizado, ya no es un mundo aparte del de los adultos.

-La misma tendencia hacia la fusión de perspectivas infantiles se observa en sus gustos hacia cierto tipo de entretenimientos, tienen programas de televisión comunes, películas de cine comunes, etc.

-La misma homogeneidad está ocurriendo con el lenguaje, en el que cada vez existen menos señales diferenciales.

Podemos observar fácilmente otras realidades que apuntan en la misma dirección como el aumento indiscriminado de la delincuencia juvenil tanto en la frecuencia como en la brutalidad, la participación como víctimas de la actividad delictiva de los adultos, con un número creciente de malos tratos y abandonos infantiles, el incremento de la actividad sexual entre los menores,

el aumento de los embarazos entre adolescentes y de las enfermedades de transmisión sexual y el aumento también del consumo de drogas.

Las ideas de POSTMAN (1982) pueden parecer exageradas, sin embargo, tienen el valor de alertarnos sobre el hecho de que nos llama la atención acerca de que hoy en día la niñez es una especie amenazada, puesto que el comportamiento, las actitudes, el lenguaje, los deseos, incluso el aspecto físico, cada vez se distinguen menos de la adultez, "al haber accedido al fruto anteriormente prohibido de la información de los adultos, han sido expulsados del jardín de la niñez" (p 161).

0.2. CONDICIONES ACTUALES DE LA INFANCIA EN EUROPA: LA INFANCIA EN CAMBIO.

En el contexto europeo actual, han venido sucediéndose importantes cambios en las condiciones de la infancia. DEL RIO (1992) señala dos grandes transformaciones que empezaron durante el último siglo y que acaecen con mayor fuerza durante los últimos años: el cambio en el contexto sociocultural real de la infancia y el cambio en las concepciones psicológicas o que tiene la ciencia sobre ese contexto sociocultural.

Estos dos tipos de cambio están relacionados y las aceleradas transformaciones en el plano de la realidad, han hecho surgir las tesis que ligan el desarrollo evolutivo con el contexto sociocultural, éstas subrayan un proceso de cambio histórico que atribuyen al contexto específico del desarrollo un valor explicativo central. Otros autores como VALSINER y LEUNG (1991) señalan el enorme esfuerzo y tiempo que le ha costado a la psicología llegar a la simple idea de que todo desarrollo depende del contexto, tanto del cultural o sociohistórico. Según DEL RIO (1992) existen dos grandes aspectos del cambio: la línea histórica del cambio en el contexto de la infancia y los efectos de las funciones psicológicas del niño de estos cambios.

Respecto a los cambios en el contexto cultural de la infancia y en la propia infancia, podemos señalar que, a nivel histórico, la expectativa de vida ha pasado en los dos últimos milenios de 25 a 70 años y se ha producido también una correlativa prolongación de la infancia que puede llegar en la actualidad incluso hasta los 17 años en término de actividad psicológica y social, y que además ha supuesto una separación contextual o profesional durante ese período. La infancia deja de ser una etapa reducida al mínimo requerido por el crecimiento biológico para pasar a constituirse en una etapa determinada por los requerimientos convencionales, sociales y políticos del desarrollo psicosocial. Por otra parte, el proceso de formación psicosocial del niño pasa de estar articulado alrededor de la actividad productiva general de la comunidad, a especializarse y circunscribirse a un contexto cultural profesional específico.

Por otra parte, desde este punto de vista de los cambios actuales y sus efectos en las funciones psicológicas del niño, nos interesan dos tipos de cambios, los de carácter cognitivo y las funciones o capacidades psicológicas superiores: perceptivas, de memoria, de pensamiento... En relación a los

cambios de carácter cognitivo, numerosas investigaciones apuntan en la actualidad hacia las tesis de mediación sociocultural de la mente. La conciencia se empieza a considerar como un complejo sistema de procedimientos socioculturales compartidos e históricamente producidos. En cuanto al segundo tipo, se han señalado efectos serios de desestructuración afectiva y moral en la infancia actual, provocados por una serie de factores que tienen un déficit de estabilidad en los sistemas de actividad y una falta de interacción social sensible y sostenida para que se produzca un buen desarrollo social, psicológico y cognitivo (BRONFENBRENER, 1989; UNICEF, 1989)

Un nuevo modelo de infancia se está dando, en el que se acumulan los efectos de la primera revolución y la segunda, es decir, la aparición de una actividad específica del niño que es el consumo y utilizar los modelos culturales generados para el consumo para atribuir sentido a la realidad y construir su identidad y su conciencia en ella.

Los nuevos efectos cognitivos del cambio muestran un niño que desarrolla una gran capacidad de procesamiento en vacío, aprende no para actuar, sino simplemente para saber, y que tiene escasas oportunidades para dar sentido al mundo dentro de actividades reales: el niño vive en un ghetto de actividades no productivas y no reales. Se ha roto la conexión del niño con la actividad social.

Por otra parte, hemos visto también como el concepto de infancia ha ido cambiando a través de la historia y a grandes rasgos se ha pasado de considerar al niño como objeto a hacerlo como sujeto.

QUORTRUP (1991), opina que debemos considerar a los niños como actores y contribuyentes de nuestra sociedad y recomienda el trato de los niños como sujetos en el análisis social y político, siendo necesaria una política de infancia que atienda los intereses de los niños. Sin embargo, considera que a menudo la actitud en nuestros días es la de un sistema de ayuda para los niños. Existen cinco áreas en las que se tiende a objetivar, marginar o invisibilizar al niño, tratándole como objeto:

-*La demografía*: el lugar del niño en la estructura de la población. Uno de los factores básicos más destacables en el desarrollo de la infancia en este siglo es el descenso del nivel de fertilidad. Ello puede interpretarse como

una actitud de nuestra cultura hacia la infancia, a través de una decisión común, la de reducir su número, aquí podemos ver una primera forma de marginación y exclusión del niño.

-Las actividades del niño. El segundo eje de marginación consiste en la escolarización del niño como continuación del trabajo infantil en las modernas condiciones económicas, dada la obligatoriedad que el niño tiene de asistir a la escuela.

-La Psicología de estadios, destacando la idea de ascenso gradual en sentido cualitativo en cuanto a desarrollo de la inteligencia, siendo la niñez una etapa deficitaria con respecto a la vida adulta.

-La ideología familiar. Existe una fuerte tendencia a considerar a los niños como algo que pertenece a la familia, como una propiedad.

-La Institucionalización. La escolarización como alienación e institucionalización del niño.

-La marginación legal de la infancia. A través de la separación en nuestro sistema legal de la mayoría y minoría de edad.

Otros autores como WINTERSBERGER (1992) opinan que en los últimos años estamos asistiendo a un creciente interés político y científico por el fenómeno de la infancia, tanto por parte de las disciplinas que se han encargado tradicionalmente de ella como por otras que están empezando a contemplarla como su objeto de estudio.

Los niños, cada vez están más presentes en los debates políticos y en la opinión pública. Sin embargo, la diversidad de iniciativas para conseguir que la infancia ocupe un lugar más visible en las acciones políticas y/o en las investigaciones científicas no responde a una sola orientación claramente definida, en la sociedad moderna existe una gran incertidumbre en relación con la infancia.

Vamos a realizar un breve análisis de los cambios más destacados que afectan a la infancia de la Europa actual. Podemos dividirlos en tres tipos de cambios interdependientes entre si: los demográficos, los económicos y los culturales.

Los *cambios demográficos*, son probablemente el fenómeno más importante que afecta a la infancia, con la reducción del número de hijos, tanto en términos absolutos como en relación con el total de la población. Esta tendencia se observa en la mayoría de los países industrializados. En España,

en 1970 los niños menores de 15 años representaban el 27.8% del total de la población española, en 1986 el porcentaje era solo del 22.5%. La misma tendencia puede afirmarse en relación con los índices de fertilidad.

Es importante determinar cuáles son los motivos y las consecuencias de este fenómeno. No es sencillo localizar los motivos. Indudablemente los bajos índices de fertilidad dan como resultado una disminución del número de hijos. Sin embargo el desarrollo que se produjo a final del siglo pasado muestra también otras variables que intervienen en la relación entre fertilidad y el número de niños. La mejora del nivel de vida y de la asistencia médica, conllevan una importante reducción de la mortalidad infantil, compensando así la disminución de la fertilidad. Los índices de fertilidad están muy por debajo del nivel de reproducción y se teme que esta tendencia a largo plazo, pueda amenazar la supervivencia de algunos de nuestros Estados o incluso de la civilización occidental.

Hay pocos niños no sólo a nivel social, sino también a nivel familiar. Cada día hay más parejas que no tienen hijos. Entre los hogares con niños, la proporción de hijo único roza, en algunos países el 50%. Como resultado de una menor fertilidad y del aumento de las expectativas de vida, hay más adultos solteros, más hogares sin niños, y menos niños por pareja.

Al mismo tiempo, se observan cambios demográficos de carácter más cualitativo, como el aumento de la inestabilidad familiar, la emergencia de la figura de la madre soltera, y de las familias reconstituidas. En cuanto a las madres solteras y sus hijos, las consecuencias negativas son evidentes en el plano económico, ya que un porcentaje considerable de estas familias vive en la pobreza, aunque es difícil valorar el impacto de estos fenómenos en los niños. En los países europeos, cerca del 90% de los niños viven en un entorno familiar con dos adultos de distinto sexo, que son en la mayoría de los casos los progenitores. Así pues, desde el punto de vista de un niño, sería erróneo hacer demasiado hincapié en el argumento de la inestabilidad y la erosión familiar. Son necesarias nuevas investigaciones para determinar cómo influyen estos cambios en los niños.

El segundo cambio importante es el *desarrollo económico*. En la estructura familiar rural los niños formaban parte de la mano de obra doméstica; posteriormente con el capitalismo los niños fueron explotados en las fábricas, y en los tiempos modernos la principal ocupación de los niños gira

en torno a la escuela. Esta transformación no solo ha afectado a los niños y sus familias sino también a las relaciones entre las distintas generaciones en general. El modelo de reciprocidad simple entre las diversas generaciones ha sido sustituido por un modelo de reciprocidad extendida.

En el caso de la *reciprocidad simple*, los costes y beneficios de la infancia se corresponden con el plano del cabeza de familia. Al crecer los niños pasaban a formar parte de la mano de obra doméstica y ya adultos tenían que mantener a sus padres ancianos. Tras la revolución industrial esta reciprocidad directa se vio interrumpida y como consecuencia se crearon nuevas regulaciones referentes a la Seguridad Social. En la actualidad el modelo predominante es el de la *reciprocidad extendida*. Los costes de los niños se comparten entre los padres y la sociedad, mientras que los beneficios sólo inciden en el plano de la sociedad. Esta situación ha sido la causa de la polémica acerca de la redistribución horizontal de los ingresos, desde los hogares de adultos sin niños o las familias con un solo hijo hasta las familias con más hijos.

Para plantear posibles soluciones es necesario analizar las consecuencias de los cambios económicos y sociopolíticos en su relación con el surgimiento del Estado de bienestar, estas consecuencias pueden situarse en tres niveles: discrimina a las familias con hijos si las comparamos con la situación de los adultos sin hijos. Está demostrado que el número de hijos es directamente proporcional a la situación de pobreza; discrimina a los niños en comparación con los adultos, en el plano social; y los cambios socioeconómicos y sociopolíticos tienden a discriminar a los niños en comparación con los padres, en el entorno familiar, donde los niños no tienen sus propios ingresos, ni sus propios recursos, los niños dependen totalmente de sus progenitores.

La diversidad de enfoques demuestra que las políticas dirigidas a la infancia y a la familia se encuentran en una fase preparadigmática, a diferencia de otros sectores como las pensiones por jubilación en los que las soluciones adoptadas son mucho más similares de unos países a otros.

El tercer tipo de cambios que afectan a la infancia son los *culturales*, que tienden en general a atender de forma creciente a los derechos del niño, no pudiéndose desvincular del énfasis universal que se pone actualmente en los mismos, siendo su mayor prueba la adopción unánime de la Convención de la ONU de los Derechos del niño/a el 20 de noviembre de 1989, su rápida entrada en vigor el 2 de septiembre de 1990, y las ya 126 ratificaciones, entre ellas nueve

de los doce países de la Unión Europea y ocho Estados del Consejo de Europa. Ello significa que la mayor parte de Europa está obligada a observar la Convención. Entre sus características más importantes se encuentran las siguientes:

- Es un instrumento comprensivo de todos los derechos humanos.
- Reconoce la ciudadanía del menor: libertad de expresión, derecho a la información, libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, libertad de asociación.
- Además del reconocimiento de los derechos humanos generales reafirma los derechos de protección preferencial del menor.
- La Convención cubre las denominadas tres P:
 - Protección*: el derecho de ser protegido contra determinadas actividades (abandono, malos tratos, explotación...)
 - Provisión*: los derechos que dan acceso a determinados bienes y servicios: (enseñanza, asistencia sanitaria, seguridad social...)
 - Participación*: el derecho a realizar determinados actos y a la participación.
- La Convención es proactiva, señalando el deber de los Estados de promover los derechos del menor.
- Europa se enfrenta con la tarea de ejercer el mecanismo de supervisión de la Convención.

El interés por los derechos del niño también es evidente en otras estructuras políticas internacionales como el Consejo de Europa y la Unión Europea, de las que forma parte nuestro país.

En el *Consejo de Europa* existe un importante interés por los derechos de los menores, que queda reflejado a través de tres grandes ejes de actuación:

- La creciente aplicación del Convenio Europeo sobre los Derechos Humanos, también a los menores, considerando que el menor es una persona.
- Se tiende hacia un *Tratado Europeo sobre los Derechos del Niño*. Cabe citar en el largo proceso de gestión, un verdadero avance con el *Informe Ekman (1989)* sobre todas las actividades existentes relacionadas con los derechos del menor. Este informe dio lugar a la *Recomendación 1121* aprobada por la Asamblea Parlamentaria el 1 de Febrero de 1990. Las evoluciones anteriormente descritas se reflejan en esta recomendación: la cambiante imagen del niño, a través de la consideración de que los niños

tienen derechos que pueden ejercer por si mismos, dando un claro giro sobre la competencia legal de los menores, y, en cuanto al proyecto de los derechos humanos, elaborándose un *Protocolo adicional al Convenio Europeo sobre los Derechos Humanos* en relación con los derechos del niño. Por lo tanto, los derechos del menor están integrados en los actuales instrumentos de los derechos humanos, el sistema de supervisión es mucho más eficaz, obteniendo competencias las Instituciones ya existentes, y se ha creado un *Defensor del Niño* en cada Estado miembro.

-Existencia de un mosaico de documentos relacionados con los derechos del niño, actualmente las competencias y las visiones están demasiado dispersas en diferentes documentos: carta social europea, convenciones sectoriales, recomendaciones y resoluciones sectoriales, etc.

Por último, en 1992 el CDPS (Comité Directeur de la Politique Sociale) del Consejo de Europa inició el proyecto "Childhood Policies" de tres años de duración, en los que se esperan una serie de estudios, recomendaciones e instrumentos legales relacionados con las políticas de infancia.

La *Unión Europea (UE)* también ha emprendido una serie de acciones entre las que destacan las siguientes:

-En la UE sólo se da una atención indirecta a los niños, existiendo únicamente una política implícita, siendo la política de menores responsabilidad nacional de los Estados miembro.

-La política implícita es enorme existiendo una gran cantidad de acciones e iniciativas muy dispersas.

-Elaboración de una *Carta Europea sobre los Derechos de los Niños* en 1992, más bien simbólica añadiendo muy poco a los documentos del Consejo de Europa.

-Existencia de un proyecto de creación del *Observatorio Europeo de Políticas de Infancia*.

Según VERHELLEN (1992) esta mayor atención a los derechos del niño se debe principalmente a dos evoluciones importantes: la imagen cambiante del niño y el proyecto de los derechos humanos.

Durante los años 70 y 80 se advierte un cambio en la imagen del niño objeto, al niño sujeto. La imagen del niño objeto ya está presente a finales del siglo XIX, cuando se promulgan las leyes de protección del menor y las leyes de



obligatoriedad escolar, en las cuales está implícita una imagen del niño como objeto, cada vez más propiedad del estado cuya principal tarea es aprender y prepararse para su posterior entrada en el mundo real. Las diferentes legislaciones nacionales del siglo XX e incluso las normas internacionales como la *Declaración de Ginebra (1924)* y, en menor medida, la *Declaración de la ONU sobre los Derechos del Menor (1959)*, reflejan todavía esta imagen del niño.

Es a partir de la década de los setenta cuando este concepto empieza a revisarse, y hay cada vez un mayor consenso en considerar a los niños como portadores de los derechos del hombre. No obstante, sigue habiendo una polémica sobre su capacidad legal para ejercer estos derechos con independencia, disputa hoy en día central del debate sobre menores.

Actualmente nos encontramos con una situación confusa, por un lado sigue teniendo una fuerza dominante la anterior imagen del niño, y por otro se reconoce cada vez más al niño como sujeto, como portador de derechos humanos, como se refleja claramente en la *Convención de la ONU sobre los Derechos del Menor* del 20 de noviembre de 1989. En ella encontramos una nueva fórmula que remite directamente al niño como sujeto, se conceden al niño derechos humanos generales y se le reconoce como copartícipe en la sociedad. Esta Convención anticipa, a grandes rasgos, un hecho que llegará a materializarse el próximo siglo: el reconocimiento del niño como sujeto y ciudadano, quedando todavía un largo camino por recorrer antes de que la misma se lleve totalmente a la práctica.

En esta discusión histórica sobre la posición de los niños, se introdujo el concepto de "derechos humanos": los niños son personas y por lo tanto portadoras de todos los derechos humanos. La introducción de los derechos humanos para los menores se encuadra en una evolución más amplia que gana fuerza internacional después de la segunda guerra mundial, con la *Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948)*, primer instrumento internacional de los derechos humanos, con la aprobación del *Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales* por el Consejo de Europa en 1950 y por último con la aprobación en 1961 de la *Carta Social Europea* con la que los derechos económicos, sociales y culturales adquieren una base jurídica. Sin embargo, la legislación internacional, regional o bilateral en materia de niños está muy dispersa no habiendo un documento único recopilador.

En resumen, podemos decir que la evolución de la imagen del menor y el rápido desarrollo del proyecto de los derechos humanos durante los últimos decenios se reflejan muy claramente en Europa y que en la actualidad la Convención de la ONU sobre los derechos del niño constituye el instrumento internacional más importante de Europa.

Por otra parte, siguiendo en la línea de los cambios en las condiciones de la infancia en Europa, podemos considerar que nos encontramos ante una nueva realidad para la infancia (MATO, 1989). La constitución de la infancia moderna como categoría social se ha basado sobre dos pilares: la privacidad y la exclusión del mundo del adulto. Pero actualmente un buen número de investigadores, entre ellos como hemos visto POSTMAN (1982), han detectado una nueva tendencia que reduce la frontera entre la vida y la experiencia del adulto y la del niño. Algunos sociólogos afirman "la infancia ha muerto", en cierta medida es cierto, al entrar en quiebra los pilares que la constituyeron como categoría social: privacidad, produciéndose la democratización de las relaciones privadas que sustituyen progresivamente las relaciones de dominación y exclusión, y debido a las tendencias de disipación de fronteras que separan los ámbitos donde se desarrolla la vida y la experiencia de los adultos y la de los niños.

Existe la coincidencia general en señalar que estamos en un periodo de transición hacia una nueva realidad de la infancia. Son varios factores los que producen este fenómeno, algunos de los cuales señalamos a continuación:

-Los mass-media y las nuevas tecnologías homogenizan la experiencia entre los adultos y los niños. Hay investigaciones que apuntan hacia un fenómeno nuevo: los niños y niñas están socializando a los adultos. Y esto se produce en un ámbito neurálgico para el desarrollo y en el espacio que da las señas de identidad de la sociedad actual: las nuevas tecnologías.

-La caída de la tasa de natalidad en países desarrollados, considerándose a la infancia como un bien social escaso. Aunque la situación no es tan preocupante como sugieren algunos demógrafos: pues en la próxima década nacerán 1.200 millones de niños y niñas, de los que 300 millones morirán de hambre y enfermedades antes de los cinco años. Desde el punto de vista de la infancia, el descenso de la tasa de natalidad va a

permitir en las próximas décadas desarrollar una política de servicios con una cobertura y calidad impensables hace unos años.

-La progresiva participación de las instituciones en el cuidado de los niños, antes reservado a la familia, produce cambios fundamentales en la socialización. Una nueva generación comienza la vida y se desarrolla de forma diferente a la de sus padres. Los niños y niñas viven en más de un ambiente, lo cual influirá en su desarrollo. Por ello, se está hablando de una situación de "doble socialización" a "socialización dual". El niño transfiere la experiencia adquirida de un ambiente a otro.

-La incorporación de la mujer al mundo del trabajo, su consideración como ciudadana y la ruptura con el mito de la maternidad, permite una reformulación de su papel de madre desde la perspectiva del reparto de responsabilidades familiares.

-La redefinición de las relaciones padres-hijos. Existe una reformulación de las relaciones que apunta hacia una tendencia en la educación que desarrolle la autonomía de los niños y niñas. Toda esta situación de cambio en la infancia hace que el modelo paternal a menudo sea invalidado (DENCİK, 1992). La creciente aceleración social y los rápidos cambios que se producen, hacen que muchos padres sientan que su educación falla al afrontar las demandas dirigidas a sus hijos. El rápido índice de cambio hace que sea más difícil saber cuál será la educación más apropiada para el futuro. Tampoco hay normas definidas para guiar la conducta y el desarrollo. Todo esto hace que se utilice cada vez más el consejo profesional aunque los padres no confíen mucho en él, ya que la ciencia también se ve sometida frecuentemente a cambios que invalidan lo anterior.

Las bases sociales que posibilitan la aparición de la nueva infancia, constituyen condiciones sociales y culturales que son la base sobre la que se va construyendo el edificio de los derechos humanos de la infancia, los cuales implican la inversión de las relaciones tradicionales: sujeto-objeto de derechos. Se otorga a los niños y niñas la capacidad de ser sujetos, de ejercer derechos, en definitiva de ser sujetos de derechos. Este enfoque reformula los principios y la estructura del derecho de protección a la infancia construido en España y en la mayoría de los países desarrollados desde finales del siglo pasado hasta principios del actual.

Por todo ello, es frecuente la frase "la infancia no es lo que solía ser". La infancia tiene una dimensión material (marco físico y económico), una dimensión social y una cultural (contenido ideológico). La infancia está abierta al cambio con respecto a la forma y el contenido por las evoluciones que suceden en la sociedad. En las últimas décadas, se han dado transformaciones rápidas y radicales que crean nuevos retos de desarrollo para los niños.

En los países nórdicos existe un proyecto llamado BASUN, que trata de investigar acerca de la infancia, la sociedad y el desarrollo. En él, las experiencias sociales del niño se han concebido ligadas a diferentes niveles y se trata de descubrir relaciones entre los desarrollos que se producen en estos niveles: el nivel societal: cómo ve el niño la sociedad, el nivel estructurante: cómo se estructura el espacio social del niño, el nivel de actividad: información sobre las actividades a las que se dedica y el nivel de procesamiento psicológico: cómo maneja y articula el niño su experiencia social.

En nuestro contexto también son necesarios estudios, investigaciones acerca de la infancia, la sociedad en la que viven y su desarrollo. Teniendo en cuenta lo anteriormente citado, el presente trabajo pretende analizar cómo es la infancia actual, cómo es nuestra infancia, la de los niños que nos rodean y crecen a nuestro alrededor. Pretendemos analizar su desarrollo en dos importantes áreas de su vida: la autonomía personal y el entorno físico y social. En estudios futuros, pretendemos continuar esta línea de trabajo analizando como es la organización del tiempo libre en la infancia urbana de los años noventa.

0.3. SITUACION ACTUAL DE LA INFANCIA EN ESPAÑA.

En el presente apartado vamos a analizar cuál es la situación de la infancia actual en España, la infancia española en el contexto europeo, el interés por la misma, su situación a nivel demográfico y los principales retos de futuro.

Según CASAS (1992a), la infancia de hoy es nuestra sociedad del mañana y se puede analizar la voluntad de futuro de cada sociedad a lo largo de la historia por la atención que ha dedicado a su población infantil. En España, la superación del lastre histórico, legado de la dictadura franquista, ha obligado a polarizar grandes energías en diversidad de temáticas, entre las cuales la infancia no ha alcanzado todavía el lugar destacable que le corresponde. La adecuada atención globalizada de los más pequeños no sólo facilita su igualdad de oportunidades como futuros ciudadanos, al incidir sobre su proceso de desarrollo y socialización, sino que está profundamente vinculada a las propias oportunidades de participación social y cultural de sus padres en el momento presente.

Vivimos en un mundo que atraviesa un proceso de transformación global, con un ritmo de cambios tan intensos que el siglo XXI tendrá unas características muy diferentes de lo que ha sido y está siendo nuestra vida cotidiana. Como consecuencia de los importantes procesos de transición demográfica y sus repercusiones en las dinámicas socio-familiares y en las relaciones padres-hijos, hay importantes cambios que están afectando a los niños de los noventa: la elevación de la esperanza de vida y la disminución de la tasa de mortalidad han provocado un envejecimiento poblacional; la incorporación creciente de la mujer al mundo laboral ha traído consigo una discusión profunda sobre el modelo de participación social de la mujer y el papel de la maternidad como función social; y la disminución de la tasa de natalidad infantil en niveles cercanos a 1,5 hijos por mujer, convirtiéndose la infancia en un bien social escaso.

Hoy en día nos encontramos con una infancia menos numerosa y con una estructura familiar cambiante donde los patrones materno y paterno están modificándose, simultáneamente se delega en instituciones sociales diferentes funciones de socialización. Estos procesos se vienen desarrollando desde hace unas décadas y coinciden en temporalidad con los cambios originados por la

revolución tecnológica en curso, cuyo centro son las tecnologías de la información.

El nuestro es un mundo en transformación, ante el que están surgiendo nuevas demandas y necesidades, y en el que las políticas sociales hacia la infancia tienden hacia la descentralización y territorialización de los servicios, prestaciones y recursos, acercándose al entorno del niño; la exigencia de una cualificación creciente en la atención a la infancia; la "integración de la diferencia", a través de redes normalizadas, con apoyos específicos en las situaciones de mayor desprotección; y de la participación activa de la comunidad en los procesos de formación de los niños, así como la colaboración y trabajo común entre las administraciones públicas y la sociedad civil (asociacionismo, voluntariado...) en la protección y cuidado de la infancia socialmente más deprimida.

Estas acciones tienen como objetivo desarrollar los derechos civiles de la infancia, dando un mayor protagonismo y responsabilidad a los niños en la decisión de su identidad y futuro, y consolidar los derechos sociales, la redistribución de recursos hacia los colectivos más necesitados y la mejora de la calidad de vida y situación social de la infancia.

Por otra parte, respecto a la infancia española en relación con el contexto europeo, los datos sobre la infancia disponibles en los países europeos aún no son abundantes y a menudo son difícilmente comparables entre sí. A pesar de ello se observan grandes tendencias que España comparte, aunque en ocasiones con años de retraso en comparación con otros países europeos (CASAS, 1992b).

Es importante señalar que existe una importante laguna en los datos disponibles respecto a la infancia, ya que el conocimiento social y sociopolítico de la infancia se halla disperso, esto es así por los siguientes motivos:

-Los niños y niñas son considerados globalmente como menores o como "aún no adultos"; disponer de datos, de una visión de ellos como subconjunto de la población no siempre está planteado como una tarea importante.

-Históricamente el interés por la población infantil ha surgido a partir de la conceptualización de sus problemas. Los datos más difíciles de obtener y de analizar son aquellos que tienen que ver con las condiciones

positivas generales en que viven niñas y niños, sobre todo las que se refieren a calidad de vida.

-El conocimiento disponible de cada lugar resulta a menudo fragmentado, de ahí los problemas para emprender acciones globales coherentes, y no es de extrañar la falta de consolidación del propio concepto "políticas de infancia".

-Hay que tener en cuenta también, la evidencia histórica de la lentitud de los cambios sociales y culturales relacionados con la infancia. A escala internacional parece detectarse un incipiente movimiento de cambio en relación con esta situación, a partir de la *Convención sobre los Derechos del Niño*, aprobada por las Naciones Unidas, el 20 de noviembre de 1989. Un porcentaje mayoritario de los países europeos ha ratificado la Convención (en España entró en vigor el 5 de enero de 1991). Con la Convención empieza una nueva era para la infancia, en la que además aparecen nuevas actitudes proactivas.

En todos los países europeos existe un amplio sistema de bienestar social que incluye como destinatarios al conjunto de la población infantil y, vinculado al mismo, se encuentra un sistema de protección a la infancia con una notable diversidad de servicios y prestaciones, aunque coordinados por políticas de infancia que mantienen grandes diferencias entre sí.

Pasamos a analizar los datos demográficos de la infancia española. En CASAS (1992a) encontramos que la población española menor de 18 años representaba en 1981 un 31% de la población total. La evolución de los datos estadísticos a lo largo de las últimas décadas muestra una constante disminución del peso relativo de este grupo en relación al conjunto. En 1986, España constaba de 38.891.313 habitantes, de los cuales un 22,2% (8.643.800) eran del grupo de población de 0 a 14 años. Para 1990 se prevé que este grupo de edad haya alcanzado 8.106.000 habitantes, lo que supone un 20,6% de la población total de nuestro país. Para el año 2000 la población de 0 a 14 años será de 7.786.300 habitantes (un 19,1% de la población total).

La evolución demográfica, tras la explosión de la natalidad de los años setenta, viene marcada por la disminución del número de nacimientos. Pasamos de una media de 2,79 hijos por mujer en 1975, a una media de 1,6 en 1986. España parece seguir, con pocos años de retraso, las mismas tendencias que se observan en los demás países europeos: disminución constante de la

tasa de natalidad, del número medio de hijos por madre, aumento de la edad media de las madres al nacimiento de sus hijos y envejecimiento poblacional.

En efecto, desde hace unos años asistimos en España a una *disminución constante de la tasa de natalidad*, que queda reflejada en el estrechamiento de la base a que se ve sometida la pirámide de edad de la población española, especialmente visible a partir de 1986 (CASAS, 1992b). Esta tendencia está plenamente compartida por todos los países industrializados, España simplemente tiene la misma tendencia sólo que con algunos años de retraso. Diversos factores han contribuido a este fenómeno: la incorporación de la mujer al mundo laboral, el aumento del coste del mantenimiento de los hijos, la existencia de métodos más eficaces de planificación familiar, el proceso de democratización de las familias que según CALDWELL (1982) ha llevado a que el hombre quede más expuesto a las necesidades de los hijos, no sólo las económicas, sino en tiempo de dedicación y en estilo de vida.

Al mismo tiempo se observa una *disminución constante del número medio de hijos por madre*. En la encuesta europea "Eurobarómetro 32", realizada a finales de 1989, se preguntó a una muestra significativa de habitantes de los distintos países de la Comunidad Europea cuál consideraban que era *el número ideal de hijos en la familia*, resultando España el país con el ideal más bajo de toda Europa, inferior a los dos hijos por pareja (CASAS, 1992b).

En cuanto a la importancia que atribuían los encuestados a determinadas facilidades socialmente disponibles para la crianza de los hijos y cómo las valoraban ante la toma de decisión sobre cuántos hijos tener: los resultados obtenidos muestran comportamientos claramente diferenciables en cada país; los españoles destacan como factor muy importante "la duración de los permisos materno o paterno al nacimiento de los hijos", siendo los factores más valorados de todos: "la incertidumbre del futuro económico", "la disponibilidad de alojamiento adecuado", "la posibilidad de trabajo de la mujer fuera de casa" y "la existencia de soluciones para el cuidado de los niños".

Además, aunque parezca contradictorio, las estadísticas de la mayoría de países demuestran que el número de mujeres que no han tenido ningún hijo ha ido en disminución. Por lo que el cambio demográfico encuentra su principal explicación en la drástica disminución del número medio de hijos

por mujer: muy pocas mujeres tienen ya más de tres, la media en 1988 estaba por debajo de los dos hijos por mujer. En España la media era de 1,38 en 1988.

La tercera tendencia observada, consiste en que, tras décadas de una disminución constante de la edad media de las madres al nacimiento de sus hijos, vuelve a aumentar paulatinamente dicha edad. Un rasgo significativo de la fecundidad en España es la elevada edad media de la maternidad: 28,3 años en 1979. La edad media de las madres al nacimiento tanto del primer hijo como del conjunto de los hijos, ha ido disminuyendo en los países de la UE hasta los años setenta, a mediados de los setenta la tendencia es lenta, pero claramente de nuevo a la alza. El alza de edad ha adquirido una varianza muy grande, particularmente al nacimiento del primer hijo, habiendo cada vez más madres que tienen su primer hijo cumplidos los treinta, y también cada vez más embarazos no deseados entre adolescentes.

España, después de Irlanda y de Holanda, es el país que ha mantenido edades medias más elevadas de las madres, al nacimiento del conjunto de sus hijos. En España, según la Encuesta de Fecundidad de 1985, la edad media es mayor cuanto más elevado es el nivel de instrucción de la madre, y en medios urbanos más que en medios rurales (CASAS, 1992b).

Por último, la estructura de la población española muestra un *envejecimiento paulatino*, tendencia más acusada en Cataluña, País Vasco, Comunidad Autónoma de Madrid y en las zonas urbanas. Esta se ha atribuido al paro juvenil, al progresivo encarecimiento de los bienes de consumo, incluida la vivienda, que conllevan el retraso en la emancipación de los jóvenes en relación a sus familias de origen, y al descenso de la nupcialidad.

Existen también algunos cambios en nuestra cultura que afectan especialmente a los menores de 35 años, a través de diversas encuestas realizadas en Madrid y Barcelona, se observa que en la actualidad la identidad feminidad-maternidad está en crisis. Así aumenta el número de chicas jóvenes que se preparan para ejercer una profesión, se retrasa la edad de elección de pareja estable y la edad del matrimonio, y se elige el momento de la maternidad.

Resumiendo, estamos en una época de cambio en las pautas de comportamiento reproductivo, que han llevado a cambios sustanciales en la estructura demográfica de casi todos los países industrializados. El porcentaje de población entre 0 y 14 años sobre el conjunto de habitantes de cada país no

ha cesado de bajar desde los años setenta. España figura aún entre la minoría de países cuya población infantil representa más del 20% del total de habitantes, pero no tardará en bajar de esa cota. Por otra parte, el número de niños y niñas en relación con los adultos de 15 a 65 años, tampoco ha dejado de bajar, y comparando el número de niños (0-14 años), con el número de mayores de 65 años en cada país, las estadísticas muestran que tendemos hacia países con más personas mayores que niños como ya sucede en Suecia y Alemania (CASAS, 1992b).

Para cualquier desarrollo futuro de nuestra sociedad hay que contar con esta doble tendencia: el número de nacimientos será previsiblemente cada vez menor y el peso relativo de la población infantil sobre el total de población continuará experimentando una disminución constante (CASAS, 1992a). Las tendencias demográficas que se observan en la mayoría de los países europeos, hacen pensar que la nueva infancia que ha nacido a finales del siglo XX va a compartir cada vez un contexto social más parecido, y unas problemáticas más similares. En España, cabe esperar que la tasa de natalidad baje aún más y, al mismo tiempo, suba la esperanza de vida al nacer y disminuya aún más la mortalidad infantil (CASAS, 1992b).

Por último, respecto a los compromisos con el futuro de la infancia de nuestro país. CASAS (1992a) señala que España tiene una política de familia que se dirige a: la protección del empleo femenino, el apoyo a las familias monoparentales, el impulso a la simetría entre géneros, el desarrollo de una mejor formación y preparación familiar y el incremento de dotaciones de servicios y recursos de atención temprana. Respecto a los principales retos para los próximos años señala, los siguientes.

En el *área educativa*: incrementar los recursos de atención temprana y de cuidados infantiles en la etapa 0-3 años, intensificar la educación compensatoria y la integración escolar, ampliar la escolarización obligatoria y gratuita desde los 6 a los 16 años e incrementar ayudas y becas a los más desfavorecidos.

En el *área de salud* se pretende un mayor desarrollo de la atención primaria, coordinando los servicios de salud con los servicios sociales, la promoción de la educación para la salud en la escuela y la mejora de la calidad en la atención hospitalaria infantil.

En el *ámbito del tiempo libre, los medios de comunicación y el consumo* se está tratando de favorecer un mayor contacto con el entorno más cercano, estimulando la participación y el juego; estimular el asociacionismo infantil, desarrollar productos y actividades culturales y recreativas en las que los niños y niñas sean los protagonistas; y profundizar en el cumplimiento de la legislación sobre consumo.

En cuanto al tema de la *marginación*, se pretende una mayor sensibilización social y un incremento de la participación de la sociedad civil, que coordinada con la intervención pública, permita corregir las situaciones de marginación.

Las prioridades inmediatas en materia de infancia son: la prevención de los malos tratos y la promoción de la calidad de la atención a la primera infancia, compensando de esta forma las desigualdades sociales de origen y posibilitando una mayor incorporación de la mujer al mundo laboral.

En la actualidad la Comisión Interministerial para la Juventud y para la Infancia está elaborando un *Plan Integral para la Infancia*, poniendo énfasis en los sectores más desfavorecidos. Se está elaborando la Propuesta de *Ley de los Derechos del Niño*, que garantizará los derechos del niño en relación a la familia, a su dignidad e integridad personal, a la salud, a la educación, a la información y a su protección ante situaciones de conflicto social. Hace 65 años, la Sociedad de Naciones promulgó la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño, inaugurando así la protección internacional a la infancia. En 1959, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó, por unanimidad, la Declaración de los Derechos del Niño reformulando en diez principios el texto de Ginebra. En 1989 en la Convención de los Derechos del Niño, se aprobó un nuevo texto que abrió una nueva etapa en la cual la Comunidad Internacional retomó con mayor impulso su compromiso de acción sobre la infancia de todo el mundo, obligando el documento a adoptar por parte de los Estados, todas las medidas apropiadas para asegurar que el niño sea protegido contra cualquier tipo de discriminación. En 1990, asistimos a la Declaración Mundial sobre Supervivencia, Protección y Desarrollo del Niño y del Plan de Acción. Ambos proyectos se enmarcan en un compromiso de actuaciones nacionales en pro de la infancia y en la solidaridad, cooperación e intercambio internacional en aras de un futuro mejor para todos los niños del mundo.

Pasamos a continuación a analizar algunas de las características más importantes de la infancia de los noventa, teniendo en cuenta que por la amplitud del tema nos vamos a dedicar única y exclusivamente a la infancia normativa de sociedades industrializadas y en contextos urbanos, sin hablar de ningún tipo de marginación. Asumimos que los procesos de cambio económicos, sociales y culturales afectan a toda la infancia, sin embargo algunos colectivos de niños y niñas situados en una posición marginal resultan más afectados. La marginación, expresión de la desigualdad social, tiene un marcado carácter de exclusión y dependencia. Fenómenos como los malos tratos, el abandono y la mendicidad, parecen constituirse en nuevos indicadores de procesos marginalizantes que podrían ser objeto de investigación por sí solos, pero que sobrepasan con creces los objetivos del presente estudio. Por otra parte, consideramos que los niños de ámbitos rurales, fundamentalmente de municipios constituidos por núcleos menores de habitantes, tienen características diferenciales a los niños que viven en grandes urbes, siendo un tema de sumo interés la comparación de datos entre la infancia rural y la infancia urbana, pero un objetivo demasiado amplio para el presente estudio, por lo que queda pendiente para futuras investigaciones.

1. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE LOS NOVENTA: SALUD, AUTONOMÍA PERSONAL Y VALORES.

Analizar cómo es el niño urbano de los noventa, es un tema excesivamente amplio que excede las pretensiones de nuestro trabajo. Temas como la salud, la autonomía e independencia y los valores, que veremos en este primer apartado, y los referidos a su entorno familiar, nos parecen de suma importancia y suficientemente complejos para centrar en ellos nuestro análisis.

La salud, la autonomía personal y los valores son aspectos en los que se reflejan especialmente los cambios sociales acaecidos, con respecto a la infancia de generaciones anteriores. Por ello comenzaremos nuestra exposición refiriéndonos a ellos.

1.1. LA SALUD INFANTIL EN LA ACTUALIDAD.

La salud ha sido definida por la OMS como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no sólo como una mera ausencia de enfermedad o dolencia. En un sentido menos estricto se considera la salud como la capacidad de realizar el propio potencial personal y de responder positivamente a los retos del ambiente. Desde esta perspectiva, la salud es considerada como un recurso para la vida diaria, no como el objeto de la vida: es un concepto positivo que hace énfasis en los recursos sociales y personales, así como en las capacidades físicas, considerándose recursos básicos para la salud: los ingresos, la morada y la comida. La mejora de la salud requiere una base sólida en estos aspectos fundamentales, pero también disponer de información y de habilidades personales, requiere asimismo un entorno que la promueva y que facilite oportunidades para poder realizar elecciones saludables entre los bienes de consumo, los servicios y las demás posibilidades.

CASAS (1992a) realizó un informe sobre el bienestar social y la salud de los niños españoles donde analiza los diferentes aspectos relacionados con la salud infantil. Entre otros aspectos, destaca que la existencia de servicios de seguridad social y de salud públicos, y el crecimiento continuo del gasto sanitario año tras año, ha permitido mejorar la salud de los niños españoles en los últimos años. El aumento de los recursos destinados a sanidad y la nueva

extensión de la cobertura de asistencia sanitaria a más de dos millones de personas (alcanzando el 99,3% de la población), ha consolidado las bases de un sistema de salud pública universal, que cada vez va a poder ofrecer unas prestaciones de mayor calidad.

La población infantil en España, considerando todos los niños y niñas desde su nacimiento hasta el inicio de la adolescencia, es más sana y menos numerosa en la actualidad. En diez años este grupo de edad se ha ido reduciendo en un 15%. La medicina preventiva, las mejoras en higiene y nutrición así como una asistencia sanitaria más generalizada junto a una población más culta e informada han influido en que la mortalidad infantil alcance actualmente niveles comparables a los de los países desarrollados (UREÑA, 1991).

En cuanto a su evolución demográfica, ha habido un descenso de la población infantil. En 1975 la población infantil representaba más de la cuarta parte de la población de todas las edades. En 1986 el 22% de la población española tenía menos de 15 años. A partir de 1975 hay una caída abrupta de la fecundidad. En 1975 el índice sintético de fecundidad (ISF), es decir el número medio de hijos por mujer era de 2,78, y en 1986 de 1,55, siendo la cifra de 2,1 hijos por mujer la que garantiza el reemplazo de las generaciones. Respecto a la estructura por sexos, hay más niños que niñas. Nacen más niños que niñas (107-108 niños por 100 niñas), pero la población femenina parece más fuerte desde su nacimiento para afrontar los peligros que conlleva el paso por la vida, habiendo una sobremortalidad masculina.

Para analizar esquemáticamente la evolución del estado de salud de la población infantil se van a revisar cuatro de los aspectos más indicativos: mortalidad, morbilidad, accidentes y hábitos sanitarios.

En cuanto a la *mortalidad infantil*, en comparación con la mayoría de países, la salud de nuestros niños y niñas es muy buena, lo cual evidentemente no quiere decir que no queden cosas por mejorar. Si, como ha manifestado repetidamente la OMS, uno de los mejores indicadores del estado de salud de un país lo constituye su tasa de mortalidad infantil, observamos que España ya superó en 1974 el objetivo marcado de bajar el listón de 20 por 1000. La tasa de mortalidad infantil ha disminuido desde 1960 a un ritmo anual medio de 1,4 por cada 1.000 nacidos, pasando del 41,91 por mil en 1960, a 9,87 en 1984,

situándose por debajo de la media europea. Los datos provisionales de 1989, facilitados por el INE, nos sitúan ya en 7,83.

Sin embargo la tasa de mortalidad perinatal es de 11,24 por cada mil nacidos. Los especialistas en salud señalan que es posible reducir más estas cifras incidiendo sobre las variables biológicas y socioeconómicas que influyen en la edad gestacional y el peso al nacer, lo cual se ha traducido en un incremento de las medidas preventivas, como el diagnóstico prenatal y natal, la planificación familiar y la educación sanitaria.

En cuanto a las principales causas de mortalidad infantil, los niños menores del año mueren fundamentalmente por anomalías congénitas y enfermedades del aparato respiratorio y circulatorio. Los de entre el año y los cuatro años por accidentes y envenenamiento. Los de entre 5 y 14 años por accidentes, tumores y en el caso de las niñas también por riesgos del embarazo (UREÑA, 1991).

Respecto a la morbilidad infantil se disponen de dos fuentes de datos, los hospitalarios y los obtenidos a través de la *Encuesta Nacional de Salud* realizada a adultos sobre la salud de sus hijos e hijas entre 1 y 15 años.

En el siguiente cuadro aparecen por orden de frecuencia las diferentes afecciones que para cada grupo de edad han originado intervención hospitalaria. Es importante señalar que se han reducido las enfermedades causadas por agentes externos y se han multiplicado las cardiovasculares y el cáncer.

Cuadro nº 8. Causas principales de intervención hospitalaria por 100.000 habitantes de cada grupo de edad.

<u>Menores de 1 año.</u>	<u>De 1 a 4 años.</u>	<u>De 5 a 14 años.</u>
-Afecciones período perinatal (8396)	-Enfermedades Aparato respiratorio (2209)	-Enfermedades Aparato respiratorio (726)
-Enfermedades Aparato respiratorio (2821)	-Síntomas, signos y estados morbosos mal definidos. (1006)	-Síntomas, signos y estados morbosos mal definidos. (521)
-Síntomas, signos y estados morbosos mal definidos. (2795)	-Otras causas.(584)	-Enfermedades Aparato Digestivo. (507)
-Enfermedades infecciosas intestinales (2306)	-Enfermedades infecciosas intestinales (559)	-Otras causas. (354)
-Otras causas (2306)	-Enfermedades Aparato Digestivo. (507)	-Fracturas (258)
-Enfermedades Aparato Digestivo (1312)	-Anomalías congénitas (334)	-Enfermedades órganos genitales del hombre (187)

Fuente: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria I.N.E 1986 y adaptado de CASAS (1992a)

La morbilidad no hospitalaria, se refleja en el cuadro siguiente, en el que, coincidiendo con la hospitalaria, aparecen las afecciones respiratorias como dolencias más frecuentes, seguidas a continuación por los problemas de garganta. Las caries son la enfermedad más extendida entre los escolares. Por otra parte, según la Encuesta Nacional de Salud (1987), el 94,4% de los niños y niñas parecen estar bien vacunados. En el cuadro siguiente podemos observar las frecuencias de las diferentes afecciones y dolencias.

Cuadro n° 9. Personas que refieren dolores o síntomas por edad y sexo según tipo de dolencia. Población de 1 a 15 años. Tasas por 100

<u>Dolencias.</u>	<u>Total.</u>	<u>Varones.</u>	<u>Mujeres.</u>
Dolor de huesos	2,1	2,4	1,7
Ronchas	5,4	5,1	5,8
Diarreas	3,3	3,4	3,2
Problemas de garganta	7,5	7,4	7,7
Dolor de oídos	2,4	2,4	2,5
Problemas de dientes	4,7	4,9	4,4
Dificultad de dormir	2,3	2,3	2,4
Problema de estómago	2,0	2,0	2,0
Infección urinaria	0,4	0,2	0,5
Contusión	1,4	1,6	1,2
Vómitos	1,8	1,8	1,8
Problema nervios	1,1	1,2	1,0
Dolor de cabeza	3,4	3,1	3,8
Tos	7,8	7,6	8,0
Dolor abdominal	1,8	1,7	1,9
Otros	2,2	2,2	2,2
Ninguno	68,8	69,2	68,3

Fuente: Encuesta Nacional de Salud. Ministerio Sanidad y Consumo 1987, adaptado de CASAS (1992a)

Por otra parte, en una investigación realizada por SAN MARTIN (1975) los principales problemas de salud hallados en la edad escolar son: la desnutrición y los trastornos metabólicos derivados de dietas inadecuadas; enfermedades infecciosas como el sarampión, la varicela, la rubeola, etc.; las caries dentarias; defectos de la visión: miopía, hipermetropía, astigmatismo, etc.; enfermedades de las amígdalas y del tejido adenoideo de la nariz y de la garganta; malas posiciones y actitudes viciadas en el esqueleto; accidentes domésticos y callejeros; alergias y contagio de parásitos como los piojos

Por todo ello, la escuela debe llevar a cabo programas de educación para la salud que incluyan: atención médica para la prevención de enfermedades, fomento de la salud, detección precoz de cualquier anomalía física o psíquica, una educación higiénica en cuanto al cuidado personal y la higiene de la colectividad. La escuela desempeña un papel destacado en la estructura social de la comunidad, el profesorado está en condiciones de influir no sólo sobre el niño, sino también sobre la familia y la comunidad.

Un programa de educación para la salud debería incluir las siguientes actividades: examen de salud, educación física, alimentación escolar, formación

de hábitos y actitudes higiénicas, saneamiento de los locales escolares, abastecimiento de agua potable, seguridad contra accidentes, control de enfermedades infecciosas, primeros auxilios, atención del niño incapacitado y supervisión de la salud del personal escolar.

Una problemática que requiere especial consideración son los *accidentes infantiles* ya que representan la primera causa de mortalidad en la infancia, siendo los más pequeños un sector de la población especialmente afectado como podemos ver en el cuadro siguiente (CASAS, 1992b).

Cuadro nº 10. Accidentes por 100.000 habitantes de cada grupo de edad.

	Menor 1 año	1 a 4 años	5 a 14 años
-Traumatismos intra	130	146	135
-Quemaduras	45	75	10
-Envenenamientos y efectos tóxicos	50	137	15
-Otros traumatismos y envenenamientos	136	154	99

Fuente: Encuesta Morbilidad Hospitalaria I.N.E. 1986, adaptado de CASAS (1992a)

A menudo los niños atendidos en los hospitales a causa de accidentes, son reincidentes. En cuanto a los accidentes que no requieren intervención hospitalaria, según la *Encuesta Nacional de Salud* un 9,1% de los entrevistados dieron cuenta de algún tipo de accidente de los menores de 15 años. Según los datos del Instituto Nacional de Toxicología, en 1987 se atendieron 4071 casos de los cuales el 82,9% eran niños entre 1 y 3 años, destacando las intoxicaciones por detergentes y otros productos domésticos.

La tasa media de mortalidad por accidentes domésticos y durante el tiempo libre de los niños menores de 14 años fue en Europa (1982-84) de 8,83 por 100.000. En España, durante el mismo período fue de 9,81, muy por encima de la media. Nuestro país se ha sumado a la iniciativa de la Unión Europea de disminuir en un 10-20% el número de accidentes infantiles en los próximos años, centrándose en campañas dirigidas a la prevención (CASAS, 1992a).

El cuarto aspecto a considerar en relación con la salud son los *hábitos sanitarios* de la población infantil, entre los cuales podríamos destacar: la

alimentación, el ejercicio físico, el sueño y las conductas peligrosas para la salud.

-La alimentación. La dieta alimentaria parece ser bastante adecuada, aunque insuficiente en cuanto a la cantidad de verduras y de legumbres, excesiva en el consumo de alimentos azucarados: el 45% consume diariamente dulces y el 30% chocolates y refrescos azucarados, por lo que existen altas tasas de colesterol entre los niños (CASAS, 1992a).

En cuanto a las preferencias alimentarias en nuestro medio, entre los 2 y los 5 años son las harinas, las pastas, la leche y sus derivados, la carne y el gusto azucarado. Desde la primera infancia hasta finalizada la pubertad, los niños y niñas manifiestan con insistencia que las verduras, las legumbres y el pescado son los alimentos que menos desean (CRUZ, 1993).

Por otra parte, el conocido dicho "hacia donde se tuerce la rama, se inclina el árbol" es aplicable al considerar las necesidades nutricionales del niño y los efectos posteriores en su vida adulta. Según ROS (1991) cada vez hay mayor evidencia de que diversos trastornos que afectan a los adultos, como la obesidad, la arteriosclerosis e incluso la hipertensión pueden tener su origen en la infancia. A medida que se dispone de más información entre dieta y enfermedades crónicas, a nivel científico se ha ido reconsiderando las necesidades nutricionales del niño y valorando cómo deben cubrirse.

Sin embargo, a nivel popular, a menudo se cree que un niño que se alimenta con gran cantidad de comida está bien nutrido, confundiendo los términos alimentación y nutrición. La alimentación es un proceso voluntario, consciente y condicionado por múltiples factores: hábitos, costumbres locales, producción de mercado, poder adquisitivo, moda, publicidad, etc, y en consecuencia educable, mientras que la nutrición es un proceso fisiológico por el que nuestro organismo extrae los principios inmediatos que los alimentos contienen.

ROS (1991) opina que en la actualidad los niños se alimentan de forma muy distinta a como lo hicieron sus padres y más todavía que sus abuelos. En nuestro medio cada vez son menos frecuentes las dietas insuficientes que llevan a la desnutrición, siendo por el contrario cada vez más frecuentes las dietas inapropiadas, tales como la sobrenutrición, los desequilibrios dietéticos,

con ingesta excesiva de nutrientes como proteínas, grasas saturadas, colesterol, etc.

Los padres siempre han intentado alimentar a sus hijos lo mejor posible, pero sin seguir unos criterios nutricionales correctos sin una base científica y sin evaluar las posibles consecuencias, sin embargo, la alimentación correcta en la infancia se basa en el consumo de una dieta equilibrada que cubra las necesidades y la adquisición de unos hábitos alimenticios que influyan favorablemente sobre la salud.

Según ROS (1991) hasta hace unos años la alimentación de los niños estaba regulada por los hábitos alimentarios de la población adulta, pero estas actitudes están cambiando los últimos años debido a la menor influencia de la familia, al cambio de las tradiciones sobre las prácticas alimentarias y a la existencia de mayor proporción de alimentos preparados, así como el incremento de lugares de alimentación rápida "fast food" o la incorporación de sistemas publicitarios que pueden resultar desorientadores a la hora de la elección de un alimento, conllevando una oferta de gran cantidad de "calorías vacías" (caramelos, dulces, chocolates, bebidas gaseosas...) que resulta más atractiva que la comida habitual y que puede conducir a no ingerir los alimentos adecuados y a la adquisición de hábitos inadecuados que pueden persistir a lo largo de todo el ciclo vital.

VILLAZAN (1991) en un trabajo realizado con niños y niñas en edad escolar, partiendo del análisis de su dieta alimenticia, ha estudiado mediante discusiones en grupos o experiencias en la calle, qué comemos, cuándo y cómo influye la publicidad en nuestras decisiones de compra. Las conclusiones de su trabajo son los malos hábitos alimenticios, y la necesidad de educar para lograr una combinación adecuada de los nutrientes básicos en nuestra dieta. Por otra parte, que en la actualidad existe en la mayoría de los niños, un exceso en el aporte de calorías y de proteínas, o una ingesta de calorías adecuadas pero con un exceso de varias raciones/día de cereales, grasas y azúcares y/o un déficit en productos lácteos. En general el desayuno, la comida y la cena que se hacen con los padres son adecuados. El problema está en la merienda y en el almuerzo, siendo los propios niños los que eligen el menú la mayor parte de las veces.

Como conclusión práctica a la hora de planear dietas conforme a las normas nutricionales, es aconsejable según ROS (1991): aumentar el consumo de frutas, legumbres, panes, cereales y frutos secos, sustituir productos lácteos

de grasa entera, carnes grasas y huevos, por alimentos que contengan menor energía, menos grasas saturadas, menos colesterol y menos sodio y disminuir el consumo de calorías vacías, como pastelitos, dulces, etc. Con estas normas se pretende lograr que los niños en el presente tengan más salud, mayor calidad de vida y supervivencia que sus antecesores, pudiéndose conseguir con una buena nutrición durante la infancia y un buen aprendizaje de los hábitos alimenticios, debiéndose considerar estos objetivos prioritarios durante la infancia.

-El ejercicio físico. La salud y el deporte se hallan estrechamente relacionados tanto en aspectos positivos como negativos. La prudencia en el deporte adquiere rango de ley. El exceso o mal uso del deporte puede llegar a perjudicar la salud tanto psíquica como física del niño, de ahí que haga falta la presencia de un adulto que sepa adaptar al niño a sus posibilidades (RIUS, 1992).

La salud infantil, al igual que la del adulto, se puede dividir en tres componentes: física, psíquica y social, sin embargo, y debido a las íntimas relaciones entre ellos, la afectación de una influye sobre las demás (MARCOS, 1992). La relación existente entre *salud física* y deporte es neurálgica, de tal forma que éste, unido a una dieta adecuada, evita la aparición de la enfermedad. El ejercicio físico ha mostrado sus virtudes para combatir procesos de pérdida de la *salud mental*. La actividad física es esencial para el auge de las funciones mentales en los primeros años de la infancia. Respecto al ejercicio en la *salud social*, podemos destacar la utilidad de los programas deportivos en la prevención y rehabilitación de los niños delincuentes. Por lo tanto, el ejercicio físico es un poderoso agente en la prevención, curación y rehabilitación de la salud integral de las poblaciones infantiles (MARCOS, 1992).

Desafortunadamente, el hábito de realizar ejercicio físico, es minoritario en la población infantil española: sólo un 29% realizan semanalmente un deporte, el 49% no practica nada fuera del ámbito escolar, y las chicas lo practican tres veces menos que los chicos. Teniendo en cuenta cualquier actividad física, sólo un 33% de las chicas practican alguna diariamente, frente a un 45% de los niños (CASAS, 1992a).

Existe una desigualdad respecto a la participación y motivación de las niñas por la actividad física, las niñas se incorporan a la actividad física con motivaciones y sobre todo con experiencias motrices distintas a los niños. Una serie de agentes en esta sociedad reproducen una situación de desigualdad en cuanto a las posibilidades de acceso y vivencia de las actividades físicas entre sexos, destacando la familia, los medios de comunicación y el ámbito educativo (LOPEZ CRESPO, 1992).

La familia ofrece al niño y a la niña, distintos modelos de identificación, respecto al trabajo doméstico, la práctica deportiva, el modo de vestir, etc. Influye también el tipo de juguetes que se le ofrece al niño/a, los juegos, las canciones, los cuentos... Todo ello presenta un modelo social con unas pautas de comportamiento muy determinadas en función del sexo. Así, relacionamos juego sedentario con niña y mayor ocupación de espacio, asumiendo iniciativa y riesgo con niño. Este aspecto tendrá una importancia decisiva en el desarrollo físico del niño o de la niña. Otro aspecto a tener en cuenta por el que históricamente la mujer ha rechazado toda práctica deportiva es la función de reproducción.

Por otra parte, los medios de comunicación promueven una visión sexista de la realidad a través de espacios televisivos, la utilización del cuerpo de la mujer como vehículo publicitario y la imagen de los personajes femeninos proyectada en tebeos, dibujos, etc. Todo esto desemboca en que los chicos poseen más modelos sociales con los que auto-representarse que las chicas y consiguientemente son más participativos en actividades físicas. La mujer, además, debe cuidar que su cuerpo corresponda plenamente a la mujer de moda de la publicidad, con una imagen totalmente femenina, en la que ningún músculo puede asemejarse al de un hombre, ya que podría caer en la masculinización de su cuerpo.

Por último, en cuanto al agente educativo, la enseñanza de la mujer ha ido en un principio orientada al cumplimiento del papel que la sociedad le asignaba como esposa y madre, de tal forma que hombre y mujer han recibido desde siempre enseñanzas diferentes. En la actualidad contamos con una enseñanza mixta, pero para conseguir la igualdad de oportunidades real de las niñas, hay que elaborar una serie de estrategias que neutralicen las prácticas pedagógicas discriminatorias.

-El *sueño* es otro aspecto importante de los hábitos sanitarios de la infancia. La necesidad de sueño varía de un niño a otro, se trata de darse cuenta del ritmo biológico propio de cada uno, siendo el tiempo medio necesario para recuperarse alrededor de 10 horas de sueño por día. Es aconsejable que el niño se acueste pronto, siempre a la misma hora, de manera a que instaure un ritmo de sueño regular y que duerma suficientemente (PERNOUD, 1990).

Según VALDIZAN (1991) las condiciones externas son fundamentales: una habitación aireada, de temperatura constante y cálida, sin excesivos muebles, cortinajes, alfombras, objetos en general que retengan polvo y ausencia de plantas. La cama de tamaño adecuado al niño, con somier y colchón consistente, almohada no muy alta ni dura, el peso de las mantas no debe ser excesivo. Son necesarias en cuanto a condiciones personales: una buena limpieza de las vías respiratorias antes de acostarse, un baño con agua templada, no hacer ejercicio físico una hora antes, evitar situaciones estresantes, evitar alcohol y bebidas estimulantes. La cena, realizada al menos una hora y media antes, debe ser suave y a base de hidratos de carbono, evitando la ingesta de gran cantidad de proteínas y de grasas.

Sin embargo, en la actualidad estas medidas higiénicas no suelen cumplirse ya que numerosos sondeos muestran cómo los niños y niñas no duermen las horas aconsejadas y que, por supuesto, las condiciones ambientales no suelen ser las idóneas. Existe excesivo ruido en las urbes, así como en las propias viviendas, donde a menudo hay televisores excesivamente altos de volumen, las habitaciones no suelen cumplir las condiciones descritas, y por otra parte, muchos niños tampoco satisfacen las condiciones personales idóneas para favorecer un buen descanso, muchos de ellos por ejemplo, cenan poco tiempo antes de irse a dormir....

Por último, las *conductas peligrosas para la salud*, según CASAS (1992b) en los últimos años van despertando especial atención, particularmente el consumo de tabaco, alcohol y drogas, entre los adolescentes. La opinión pública española tiene gran tolerancia hacia el consumo de tabaco y alcohol, y ello lleva a que sean hábitos muy extendidos entre los adolescentes.

En un estudio español sobre conductas de los escolares relacionadas con la salud, propiciado en 1990 por los Ministerios de Sanidad y Consumo y de Educación y Ciencia, en el marco del Plan Nacional sobre drogas, se observa que

a los 11 años han fumado alguna vez el 17% de los niños y el 12% de las niñas, mientras que a los 17 lo han hecho el 80% de los chicos y el 82% de las chicas, además a esta edad son fumadores diarios el 41% de los chicos y el 46% de las chicas.

La aparición de nuevas patologías en las sociedades avanzadas como el incremento de los fenómenos de la adicción y dependencia en edades cada vez más tempranas, las prácticas sexuales sin seguridad y la incidencia del SIDA hacen necesario insistir en la formación y participación como instrumentos para recuperar el control de la salud por parte del ciudadano.

En resumen, contribuir a la mejora de los hábitos sanitarios a través de la educación para la salud, como actividad educativa que se diseña para ampliar el conocimiento de la población en relación con la salud y para desarrollar la comprensión y las habilidades personales que conducen hacia la salud, así como adecuar la dieta disminuyendo azúcares, incrementar el ejercicio físico y hacer frente a los fenómenos de la adicción y la dependencia o a las prácticas sexuales sin seguridad son los mecanismos para mejorar la salud y el bienestar de los niños y niñas españoles.

1.2. LA AUTONOMIA PERSONAL.

En las conversaciones legas es frecuente encontrar comentarios como *"fijate lo pequeño que es y lo que ya es capaz de hacer"*, o *"nunca hubiera pensado que un niño de tres años manejara un ordenador como lo hace tu hijo,"* o *"este niño tiene cuatro años y ya decide la ropa que quiere llevar "*. La gente considera que ha habido un cambio, que los niños actuales son niños autónomos e independientes en mayor medida que los niños de generaciones anteriores. No hay duda de que los niños de los noventa son más independientes en su modo de vida y realizan más actividades bien por decisión propia o por imposición de los padres, debido, entre otras razones, al menor tiempo disponible que tienen hoy en día sus progenitores.

Sin embargo, a nivel científico, no abunda la bibliografía relativa a los cambios en autonomía o en el nivel de independencia de los niños actuales, en las obras recientes se hacen breves comentarios al respecto, pero sin profundizar en las áreas en las que han habido cambios, ni cuales son los factores desencadenantes.

Si examinamos el tema de las diferentes áreas de autonomía en la infancia podemos llegar a establecer diferentes categorías entre las que podemos señalar las siguientes: autonomía de organización tanto de sus tareas escolares y domésticas, como de su tiempo libre; de criterio (elegir por si mismo su corte de pelo, su ropa, libros, música); de movilidad; para la falta de compañía; de separación de la familia; en las necesidades básicas y el cuidado personal; en el manejo del dinero; para resolver problemas tanto con el mundo de los objetos físicos (arreglar un juego que no va, pedir ayuda) como personales (peleas, disculpas); en el establecimiento de relaciones interpersonales, y para manejarse con nuevas tecnologías. La clasificación podría ser mucho más extensa, pero lo más significativo es resaltar la ausencia de investigaciones y estudios, incluso de revisiones teóricas que analicen este tema.

Uno de los pocos aspectos que ha recibido mayor atención en la bibliografía, ha sido el nuevo interés infantil por la apariencia física, por la imagen, por la moda. Su autonomía en la decisión del atuendo diario, de los complementos, del peinado, en resumen su autonomía de criterio.

Según los estudios evolutivos clásicos, durante los primeros años de la niñez, el interés por el aspecto es relativamente escaso. En tanto los niños no

sean claramente diferentes de sus coetáneos o tan desagradables que las personas hagan comentarios desfavorables sobre ellos, el aspecto no les preocupa mucho a los niños pequeños. Cuando entran en la escuela, se produce un cambio, su interés aumenta. Cuando llegan a la adolescencia, el interés por su apariencia se ha hecho tan fuerte que, a menudo, es obsesivo (HURLOCK, 1978).

Se desarrollan campos de interés a distintas edades, y el momento del desarrollo depende del papel que desempeña el aspecto en las adaptaciones personales y sociales del niño. Las condiciones que favorecen el aumento del interés por el aspecto, conforme aumenta la edad, son: los comentarios favorables o desfavorables, la comprensión de que las personas son más tolerantes en sus actitudes y trato con los niños más atractivos, la conciencia de que los niños con buen aspecto son más populares, la comprensión de que los niños poco atractivos raramente son líderes, las presiones del grupo de coetáneos para tener un aspecto apropiado al sexo, la comprensión de que la ropa puede contribuir mucho a mejorar el aspecto y el descubrimiento de que la autoconfianza aumenta mediante un aspecto atractivo.

En la actualidad, los niños manifiestan un importante interés por la ropa. Hay dos condiciones responsables de este interés. En primer lugar, descubren que la sociedad atribuye un valor elevado al vestido, primero lo aprenden de los padres cuando estos hacen hincapié en la ropa adecuada para una ocasión o el modo en que cierta ropa ayuda a mejorar el aspecto, y después lo aprenden de sus coetáneos. Puesto que las ropas son importantes para las personas destacadas en la vida del niño, se vuelven también interesantes para ellos. En segundo lugar, descubren que la ropa satisface algunas necesidades importantes en sus vidas: los deseos de autonomía, manifestándose en los bebés quitándose la ropa y tratando de vestirse solos y en los niños de edad preescolar escogiendo la ropa; el deseo de querer parecer mayor; de llamar la atención; de manifestar su individualidad; de identificarse con el grupo de coetáneos; de afianzar su identidad sexual, y el de ocultar rasgos físicos indeseables. A medida que los niños crecen, sus necesidades cambian y se modifica también su interés por el vestido.

En cuanto a los campos de interés que el niño tiene por la ropa, éstos son diferentes a los que tiene el adulto. El estilo, el hecho de que las ropas les sienten bien o no, son muy poco importantes para los niños, por el contrario la

novedad de la ropa, el color brillante y llamativo, los adornos y los materiales suaves y agradables son algunos aspectos de interés universal para los niños.

En cuanto al rol de la madre y del niño en la toma de decisiones de compra de ropa infantil, ella es quien decide la compra mientras el niño es pequeño, si bien a partir de cierta edad el niño empieza a tomar protagonismo en el acto del consumo. Las nuevas formas de comercialización de moda infantil-juvenil a precios muy ajustados está favoreciendo que la toma de decisiones por parte del niño se adelante en el tiempo, en la medida en que los padres confían a sus hijos decisiones de poco riesgo, ya que precio bajo equivale a consecuencias menos negativas en caso de equivocación (QUINTANILLA, 1993).

Un rasgo indicador de la independencia naciente y creciente es que según PEREZ ALONSO-GETA (1992), un 56% de los niños y niñas entre 4 y 14 años, piensan que deben ser ellos los que elijan la ropa que deben llevar y no sus madres.

Los niños de los años noventa han adquirido un nivel de competencia como consumidores que era difícilmente imaginable hace 25 años, como consecuencia de un mayor poder adquisitivo de las familias y de una amplísima oferta del mercado. Sin embargo, existe una carencia de investigaciones referidas al niño como comprador y/o consumidor.

Los niveles de natalidad de nuestro país han descendido, de eso no hay duda, sin embargo el poder adquisitivo de las familias es mucho mayor que en épocas de natalidad más alta y el nivel de atención que se presta a los niños en las actuales familias ha supuesto un incremento del gasto que en él se realizaba.

En la actualidad estamos asistiendo a un cambio importante, la moda en los 90, se ha revelado con gran contundencia: los niños están dejando de vestirse de niños, la moda infantil es una fotocopia, un calco de los mayores. Y si esto sucede, es porque ellos así lo quieren, como ratifican las encuestas, el 75% de los pequeños interviene activamente en la elección de su ropa y esto demuestra una mayor autonomía infantil frente a la de niños de generaciones anteriores. Las colecciones infantiles, en general, son el resultado de una investigación que nace en el mundo de los adultos y que llega a los menores sin frenos, ni cortapisas (Valencia Circulo de Estilistas, 1991).

Este mirarse en los envidiados adolescentes y temidos mayores, en lo que respecta a la indumentaria, parece indicar un intento de entender el vestido

como un medio de comunicación personal y grupal. Los pequeños se sirven de la ropa como un instrumento de expresión. Su indumentaria se empapa fundamentalmente de mitologías relacionadas con el mundo del deporte, la música, la ecología, la metrópolis y la estética del genuino sabor americano. Los niños se identifican con prototipos que marcan moda: jugadores de baloncesto, showmans televisivos, héroes cinematográficos o cantantes pop. A la hora de vestirse buscan fundamentalmente la comodidad, la moda que se van a poner en todas partes y a todas horas, el estilo sport. Entre esta ropa, destacan los chandals que solucionan por igual la jornada escolar o el fin de semana deportivo, anoraks, jerseys con capucha, camisetas, gorras de beisbol y cazadoras universitarias.

Que los niños dejen de vestirse de niños, no quiere decir que el estilo infantil con fuertes acentos artesanos, haya desaparecido, su uso ha quedado restringido a momentos especiales: ceremonias y fiestas. Alguno de estos motivos, como los bordados se han convertido en vehículos privilegiados de un fenómeno reciente: la "marcamanía". Los niños son unos "marquistas" incurables, porque les hace sentirse "en la onda", lo cual es importante para ellos.

En estos momentos existen diferentes tendencias que encuentran adeptos diferentes. Así, en un artículo periodístico encontramos: *"La moda para los más jóvenes en este fin de siglo tan confuso como apasionante, se mueve entre reminiscencias escolares de los años 40 y el genuino sabor americano, de los pupitres de madera con tintero incorporado, a la consola de videojuegos"*. *Las Provincias* 15-1-93. El vaquero continúa siendo esa pieza comodín, altamente significativa en la indumentaria del siglo XX, que ocupa un lugar de honor en el ropero de los usuarios. Este tejido que emplearon por primera vez los pioneros del oeste y los buscadores de oro, se ha convertido en una pieza imprescindible, especialmente cuando se trata de vestir a los que tienen el "todo trote" como base de su filosofía vital. Es la primera indumentaria unisex, de uso diario e interclasista cuya vigencia en nuestros días llega hasta una vez rota. La ropa vaquera ha pasado de ser algo resistente y para trabajar, a ser una nueva forma de vestir, una manera de vivir. Dentro de las tendencias actuales del vaquero destacan los gastados, con parches, de colores, etc.

Por otra parte, los complementos resultan, una pieza imprescindible de la indumentaria diaria de los niños. Los complementos surgieron con el objetivo de adornar para vender mejor las colecciones de ropa, pero en la actualidad ya

no son sólo un elemento de apoyo, los niños buscan con ellos crear su propia identidad. Entre los complementos infantiles destacan: zapatos, mochilas, gorritos, calcetines, leotardos, cinturones, tirantes y sombreros.

Para finalizar, recogemos algunas frases periodísticas que reflejan perfectamente el tema de la autonomía de criterio en moda infantil:

- "Los niños tienen en lo referente a la moda, la última palabra. Ellos eligen su vestuario y ellos, sin saberlo, hacen fluctuar tendencias y firmas. La comodidad siempre lleva la delantera si se alía con la creatividad" "A pesar de intentar vestir a los niños a lo grande, los pequeños siempre se inclinan por la ropa práctica que les permita moverse a sus anchas". ABC 10-1-93.

- "En este sentido, la moda tiende de una manera imparable a un proceso de rotación permanente, en donde el niño se transforma en auténtico diseñador y creador de su propia indumentaria o construyendo su propia imagen o su propio disfraz". Hoja del Lunes 18-1-93.

1.3. LOS VALORES DE LA INFANCIA DE LOS NOVENTA.

En último lugar, en este primer apartado sobre como es el niño de los noventa, vamos a comentar brevemente el tema de los valores en la infancia. Es importante tener en cuenta que la relación entre los valores socioculturales y la conducta, va cambiando con el desarrollo del sujeto, además la internalización de los valores y la asunción como personales, aumenta con el desarrollo cognitivo, por lo que el análisis de los valores infantiles debe ser diferencial al de los valores del adulto.

En una investigación llevada a cabo en la Universidad de Valencia por PEREZ ALONSO-GETA (1992) se analizan los valores de los niños españoles de los noventa, vamos a tomar este trabajo como base para la exposición de este apartado teniendo en cuenta que es el estudio más reciente y está realizado en nuestro contexto inmediato. Entre los resultados obtenidos en el análisis de los valores se encontró que los socialmente deseables en la infancia, son los modos de conducta exigibles y esperados del niño responsable y bien educado, es decir, ser un niño con afán de saber, responsable en su trabajo, obediente y correcto. También se vio que los niños españoles tienen valores con una orientación social tales como estar dispuesto a colaborar, ser respetuoso, ser tolerante, ser solidario, y valores con una orientación más individualizada, como la importancia del orden personal y de la autonomía. Asimismo son importantes aquellos que hacen referencia a las virtudes universales, como el amor al prójimo, el amor a la naturaleza... En el tema de los valores en la infancia hay otra peculiaridad, se trata de la total coincidencia entre los valores transmitidos y los valores internalizados.

El citado estudio también analiza los tipos de valores que comparten los niños españoles en su conjunto. Los amigos y el estudio se sitúan en los lugares preferentes de la escala, destacando la gran importancia del valor de la amistad, conocer nuevos amigos es para ellos prioritario. En los puestos más bajos de la escala se sitúan las posturas egoístas, insolidarias y materialistas. Por lo que se puede concluir que los niños tienen un sistema de valores y estilos sociales positivo y bien articulado, entre los que se encontraron la generosidad y el altruismo, la actividad físico deportiva, la independencia y autonomía, los buenos modales y responsabilidad, el materialismo, la preocupación por los demás y empatía, estudio y bondad, mostrando modos de conducta valiosos y,

por último, la amistad aparece como uno de los valores más importantes de los que participan los niños.

La participación en los valores mencionados no es homogénea, se distribuye de forma diferente según las características personales de los niños. En el estudio, se obtiene a través de la técnica K-means clustering, una clasificación de los niños en seis tipos diferentes:

-Niños/as Independientes. Se trata de niños con planteamientos vitales de autodirección e independencia, van "a lo suyo" y quieren conseguir sus propósitos por encima de lo que sea. Muestran tendencias materialistas, consideran muy importante la actividad fisicodeportiva, son inconformistas respecto a la norma social, no dan excesivo valor a los buenos modales, a la obediencia y al estudio. Las puntuaciones más altas corresponden a niños de séptimo y octavo de EGB, y con una media de 11,2 años.

-Niños/as Conformados. Estos niños son buenos estudiantes, estudian para saber y para llegar a ser importantes en la vida. Son ordenados, buenos amigos, les gusta ayudar a los demás. Son correctos, generosos, les gusta pertenecer a una pandilla o grupo. Son niños que han asumido la norma e internalizado el buen comportamiento social. Las puntuaciones más altas corresponden a niñas de cuarto de EGB, de colegios privados y cuya media de edad es de 9,9 años.

-Niños/as Materialistas. Para ellos el dinero y la fuerza es lo más importante. Son independientes y autodirigidos, les preocupa no obtener buenos resultados escolares y no valoran especialmente la obediencia y el buen comportamiento. Las puntuaciones más altas las obtienen niñas de octavo de EGB de colegios concertados y cuya media de edad se sitúa en torno a los 11,67 años.

-Niños/as Deportistas. El rasgo más adecuado es el gusto por el deporte, la amistad y la empatía. Les preocupa no obtener buenos resultados escolares y ver tristes a sus padres y hermanos. Son benevolentes y afectuosos. El grupo más numeroso es el de niños de octavo de EGB y con una media de edad de 11,2 años.

-Niños/as Altruistas. Son generosos, les gusta compartir, prestar y ayudar. Están conformados a la norma social, valoran ser correctos, obedientes y

ordenados. Estudian para saber y consideran que sacar buenas notas es su obligación. Son antimaterialistas, y tienen algún interés por el deporte. Las puntuaciones más altas son obtenidas por niñas de cuarto de EGB y con una media de edad de 9,35 años.

-Materialistas-egoistas. Representan los antivalores. Conceden al dinero, la suerte y la fuerza un gran valor. Las puntuaciones más altas son las obtenidas por niñas de tercero de EGB de colegios públicos y con una media de edad de 10,16 años.

Por último, señalar que los grupos más numerosos presentan rasgos de benevolencia, espíritu deportivo y altruismo, por lo que serían valores generalizables a la mayor parte de niños de los noventa.

En resumen, en el presente apartado hemos revisado cómo es el niño en la actualidad, tanto en lo que se refiere a su salud, estado de completo bienestar físico, mental y social, a su nivel de autonomía e independencia personal en numerosas áreas, aunque no se dispone de suficientes estudios al respecto y, por último, hemos realizado un breve análisis de los valores de la infancia española actual. A continuación, presentamos la segunda área de estudio que trata sobre el entorno físico y social del niño, su hábitat, su familia, sus relaciones familiares y por último sus relaciones interpersonales.

2. ENTORNO FISICO Y SOCIAL DEL NIÑO.

2.1. HABITAT Y URBANISMO.

El entorno físico desempeña un papel fundamental en el desarrollo infantil en tanto que facilita o limita determinadas actividades que el niño puede desarrollar en su vida cotidiana, al tiempo que incide sobre el ambiente o clima social en el que vive, dificultando o potenciando las relaciones interpersonales. Al hablar del hábitat se diferencian dos niveles del entorno físico, el macro entorno rural o urbano y las características de la vivienda.

Respecto al entorno rural o urbano, uno de los hechos que caracteriza la organización de la vida humana, es el proceso de concentración de la población en las ciudades. La población urbana actual supone aproximadamente el 40% de la población mundial total y se estima que a finales de siglo superará el 50%. Ello conlleva importantes repercusiones en las ciudades: hacinamiento, especulación del suelo, congestión circulatoria, escasez de viviendas, contaminación atmosférica, desintegración social y violencia, deterioro ambiental, dispersión de desechos y vertidos contaminantes, destrucción del paisaje natural, etc.

La distribución de la población en el territorio español ha sufrido en estos últimos años modificaciones importantes y cada vez más, la ciudad se estructura como el eje fundamental que aglutina mayores núcleos de población, con los problemas que ello conlleva.

La densidad de población en sus dos extremos opuestos, es una situación que tiene repercusiones negativas en la atención de la población infantil. Las zonas rurales muy escasamente pobladas, y los barrios urbanos con densidades de población muy alta acostumbra a coincidir con insuficiencia o mala accesibilidad de los servicios que los niños y sus familias puedan requerir. Según el estudio sociológico de la agencia EDIS (1984) sobre pobreza y marginación, entre la cuarta y la quinta parte de la población urbana española se encuentra por debajo del límite de la pobreza. De este colectivo pobre urbano, el 29,1% tiene menos de 16 años, es decir más de un millón y medio son niños y adolescentes (CASAS, 1992a).

La distribución del espacio y la estructuración de la ciudad están sufriendo modificaciones, el espacio se ha segmentado. A los fenómenos de crecimiento

de la zona central y de la periferia como sectores diferenciados, se ha unido un paulatino encarecimiento del suelo, fruto del desarrollo del sector terciario, que está originando el envejecimiento de las ciudades. La ciudad de hoy es el resultado de decisiones de proyecto y planificación que privilegian intereses mercantilistas con menoscabo para la calidad de vida de los sectores menos activos, entre éstos, los niños. Como muestra de ello, podemos ver la ausencia de espacios específicos para la infancia en las estructuras y servicios públicos. Los únicos intentos para arreglar esta situación han sido la escasa creación de parques de juegos y espacios recreativos más o menos equipados (DEL NORD, 1992).

Según ROMERO (1992) los espacios dedicados al niño para su juego y divertimento han sufrido cambios radicales. La ciudad es algo más que un simple conglomerado de personas, y su configuración incide de una manera decisiva en múltiples aspectos, tales como las relaciones sociales que en ella se producen (armonía, agresividad...) y la forma de ser de sus ciudadanos.

Nuestras ciudades están configuradas atendiendo fundamentalmente a intereses económicos, esto es: calles y aceras estrechas con escasas zonas verdes, con grandes problemas de densidad de tráfico. Todo esto, entre otras cosas, ha provocado que hoy en día la gente sea menos participativa y dinámica en la vida social de la comunidad, donde los niños parecen ser los grandes perdedores.

Históricamente, en este país, las zonas para divertimento de los niños han sido calles, plazas, descampados próximos a sus viviendas, es aquí donde la evolución urbanística ha provocado profundas transformaciones destacando el aislamiento y la soledad del niño actual. El niño pequeño carece de suficientes espacios cómodos y seguros para sus juegos y sus relaciones con los demás niños.

La calle, como espacio de relación y convivencia, está perdiendo su lugar en las áreas metropolitanas, donde se observa un reforzamiento de la privacidad y una pérdida del espacio vecinal comunitario. Sin embargo, para FARINA (1992), entre otros, esos espacios de la vida cotidiana presentan caracteres idóneos para el desarrollo de algunos aspectos de la personalidad infantil, favoreciendo el proceso de apropiación espacial, exploración, juego autónomo, relación con la naturaleza, sentido de identidad y de pertenencia.

No existen dudas en la actualidad acerca de la importancia del juego en los primeros años de desarrollo del niño y de que se trata de un proceso esencial en la formación de la personalidad del individuo. Teniendo en cuenta esta necesidad, se han llevado a cabo en nuestro país algunas actuaciones como la implantación de políticas de peatonalización de cascos históricos, la supresión de barreras arquitectónicas y la creación de zonas verdes; la instalación de equipamientos específicos en los parques y jardines y el cierre de algunas calles centrales los fines de semana.

Estas medidas son necesarias, pero continúan siendo insuficientes. Debería configurarse una política para la infancia en el contexto urbano, que partiese de un nuevo concepto de ciudad, que incluyera la definición de la calle como prolongación de la vivienda, donde se pudieran llevar a cabo juegos y tener lugar la convivencia entre los vecinos sin ningún peligro. En los espacios específicos de uso infantil, el objetivo perseguido sería el de acondicionar zonas teniendo en cuenta multitud de aspectos como el color, la forma, la altura, los materiales, la seguridad, el mantenimiento, etc.

Para poder conseguir la creación de una ciudad en la que el niño se vea representado e incorporado, habría que realizar un estudio de las necesidades del niño, tales como: movilidad, seguridad, protección, autonomía o independencia, relación con sus iguales, dependencia y apego al adulto. En base a todas estas necesidades infantiles cabría una remodelación estructural a nivel urbano y social, para hacer del niño un usuario más de la ciudad y a la vez que dispusiese de las mismas ventajas que los demás ciudadanos.

Un reparto del espacio más humano y una promoción de la calidad del medio ambiente permitirá a su vez prevenir el desarraigo y marginación que se produce en el entorno urbano y favorecer el desarrollo de redes sociales de convivencia.

La vivienda juega con el entorno rural o urbano, un importante papel en el desarrollo infantil. Su tamaño, conservación y número de habitantes son aspectos del contexto familiar que repercuten sobre la dinámica familiar y, en consecuencia, sobre el desarrollo y socialización de los niños y niñas.

En los últimos años ha habido una mejora significativa del tamaño y calidad de la vivienda, sin embargo los niños de las grandes ciudades y con ingresos familiares más bajos son los que disfrutan de una peor situación.

Uno de los indicadores para medir el hacinamiento de la vivienda es la relación entre número de personas que en ella habitan con los metros cuadrados disponibles por una parte, y con el número de habitaciones existentes por la otra. Ante una media española de 0,74 miembros por habitación, los niños afectados por problemáticas sociofamiliares o psicosociales graves provienen de familias con medias muy superiores: 1,75 en el caso de niños de centros de reforma (antiguos reformativos) y 1,65 en el de centros de protección.

Otro dato importante, al analizar la situación de la vivienda, es el nivel de equipamientos de que dispone. De la encuesta de presupuestos familiares del INE se desprende que distintos porcentajes de los hogares no disponen de algún equipamiento básico, lo cual, lógicamente, puede analizarse a la luz de sus repercusiones sobre la población infantil. Un 0,9% de los hogares españoles no dispone de electricidad, un 3,8% no dispone de agua corriente, un 7,6% de servicios higiénicos y un 61,7% de calefacción. Las mayores proporciones de carencia de estos equipamientos coinciden con las familias de los trabajadores rurales, los que tienen ingresos inferiores, y los que residen en viviendas más antiguas y con una superficie menor.

En resumen, hemos visto algunos aspectos del entorno físico del niño, que, como hemos señalado con anterioridad, es el contexto que facilita o limita las actividades que el niño puede hacer en su vida, al tiempo que incide sobre la calidad de las relaciones interpersonales. Por ello, a continuación veremos el contexto social en el que se ve inmerso el niño de los noventa. En primer lugar analizaremos cómo es la familia en la que viven estos niños y sus interacciones familiares y en segundo lugar, cuáles son sus relaciones interpersonales fuera de la familia, con los iguales y con otros adultos.

2.2. LA FAMILIA.

2.2.1. Evolución de la estructura familiar en España.

Los cambios en la familia están estrechamente relacionados con los cambios más generales que experimenta la estructura social. Se considera que la tecnología, la industrialización y la urbanización son los fenómenos históricos que favorecieron la configuración de la familia moderna (ALONSO HINOJAL, 1973).

A lo largo de este siglo la estructura y dinámica de la familia española se ha visto afectada por cuatro importantes procesos de cambio (BELTRAN y GARCIA, 1987): la disminución de los niveles de mortalidad; la disminución de los niveles de fecundidad que junto a la mortalidad reducida producen un envejecimiento de la población; los cambios en la institución matrimonial con una edad más avanzada de la tradicional al contraer matrimonio, un descenso de la tasa de nupcialidad, la aceptación las uniones consensuales no matrimoniales; y por último los cambios en la dinámica interna de la familia con relaciones padres-hijos menos autoritarias, relaciones marido-mujer que cambian hacia una mayor igualdad y un mayor reparto de las tareas domésticas.

El CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (1990) realizó un estudio de las transformaciones producidas en la estructura de la familia española a partir del análisis comparativo de los datos censales de 1970 y 1981. En él, las transformaciones intercensales se concretan en el análisis de la composición de los hogares y en la distribución de éstos según la edad y el sexo del cabeza de familia, empleándose la siguiente tipología de hogares:

- Hogares simples.
 - Solitarios u hogares unipersonales.
 - Hogares sin núcleo.
 - Hogares uninucleares, sin otras personas .
 - matrimonios sin hijos.
 - hogares monoparentales
 - matrimonios con hijos
- Hogares complejos:
 - Hogares de un núcleo con otras personas.
 - Hogares de dos o más núcleos.

Se obtienen algunos importantes hallazgos como los que se describen a continuación. En el censo de 1981 la práctica totalidad de los españoles viven

en familia, siendo la forma de convivencia predominante el matrimonio con hijos solteros y sin otras personas ajenas a dicho núcleo familiar. El 50% del total de los hogares y el 60% de la población vivía en el momento censal en esta situación.

Comparando los censos de 1970 y 1981, hay un incremento de 1.700.000 hogares en 1981, un aumento del 20% debido a un incremento de la población (8%) y sobre todo a la tendencia a la formación de hogares de menor tamaño. En 1970 el tamaño medio del hogar es de 3,90 y en 1981 de 3.53, una disminución del 9,4% entre ambas fechas.

Hay una clara tendencia a que el conjunto de hogares simples tenga una presencia cada vez más acentuada, al tiempo que pierden peso específico los hogares de estructura compleja. Se trata de un fenómeno extendido en los países occidentales industrializados con un aumento de los hogares simples y un incremento del número de solitarios, de monoparentales y de matrimonios sin hijos.

Tanto los factores demográficos como los cambios en los ritmos del ciclo de vida han incidido en el paso de la familia compleja a la simple. Los hogares solitarios están en fuerte aumento en zonas urbanas, y los hogares complejos descienden. Los hogares de un núcleo sin otras personas se mantienen estables en términos relativos a pesar de sufrir un apreciable incremento en cifras absolutas en la zona urbana.

Por otra parte, SOLSONA y TREVIÑO (1990) realizan un trabajo cuyo objetivo es cuantificar el grado de complejidad de las estructuras familiares en España, a partir de los datos censales de 1981, en el que realizan un análisis de la familia considerándola como unidad microsocial que se sitúa entre los factores macrosociales y el comportamiento individual. Señalan que se ha producido una evolución reciente de la familia en España, siendo el tipo de hogar predominante el de estructura simple. Los hogares uninucleares representan el 71,27% de los hogares y los hogares de estructura compleja tienen todavía una presencia importante: un 15,27% de los hogares. Uno de los cambios que llama más la atención es el aumento de los hogares solitarios que han pasado de ser un 7,5% del total de hogares en 1970 a un 10,2% en 1981. Por otra parte, los hogares de dos o más núcleos han disminuido un 30% sobre todo en las provincias con un elevado porcentaje de población asalariada y un peso importante de población urbana, así como en las zonas donde las

actividades terciarias ligadas al turismo han tenido una fuerte expansión. Por último, destaca el aumento de la presencia de hogares unifamiliares simples entre 1970 y 1981 que ha pasado del 68,7% al 71,27%, y sigue en tendencia creciente a la nuclearización, siendo ésta más acusada en las zonas urbanas.

Las variables demográficas -fecundidad y mortalidad- han contribuido en gran medida a la reducción del tamaño promedio del hogar y al cambio producido en el peso de los diferentes tipos de hogar. El incremento de la esperanza de vida, sobre todo de las mujeres, explica la proliferación de hogares monoparentales encabezados por una mujer, así como el aumento de los hogares solitarios.

Por otra parte, existen importantes disparidades interprovinciales en la estructura del hogar dentro del Estado Español, a pesar de que en todas las provincias las uninucleares tienen el mayor peso en la distribución. Más de una tercera parte de las provincias españolas presentan porcentajes de hogares uninucleares simples superiores al 70%. En todas las regiones del norte, excepto en el País Vasco, los hogares unifamiliares simples tienen los porcentajes más bajos. Mientras los hogares extensos y múltiples tienen mayor presencia en el norte y en el sur, el mayor peso de los hogares solitarios se da en las provincias del interior, debido al mayor envejecimiento. En líneas generales, existen cinco grupos diferentes:

-Grupo 1: Provincias Gallegas. Tienen una estructura claramente diferente al resto de las provincias, con una gran importancia de los hogares extensos y múltiples, con una estructura del hogar tradicional.

-Grupo 2: Asturias, Santander, Huesca, Lérida y Gerona. Están en una situación intermedia entre Galicia y el resto de España. Con porcentajes más elevados de los tipos de hogar más complejos, debidos a la importancia de la explotación agrarioganadera familiar.

-Grupo 3: Andalucía Occidental, Badajoz, País Vasco, Navarra, Barcelona y Tarragona. El porcentaje de hogares complejos sube un 14%, y el de hogares solitarios y sin núcleo disminuye un 5%. Se trata de provincias con tradición familiar troncal y fuerte dinamismo económico, excepto Andalucía Occidental y Badajoz.

-Grupo 4: Murcia, Andalucía Oriental, Cádiz, Levante, Valladolid, Madrid, Toledo, Zaragoza y la Rioja. Los hogares solitarios y sin núcleo

disminuyen el 15% y los hogares complejos un 14%. Son provincias con nuclearidad familiar tradicional favorecida por el predominio histórico de prácticas de sucesión igualitarias, hábitat concentrado y asalarización de la agricultura.

-Grupo 5: Provincias del interior de la mitad norte peninsular. Los hogares complejos disminuyen un 14% y los hogares solitarios y sin núcleo aumentan el 15%.

Por último, hay que añadir que la población se distribuye de forma desigual en el territorio, de 1960 a 1980 no ha habido ninguna capital de provincia que perdiera población, estamos ante un proceso de urbanización creciente. En 1981, el 63% de los españoles vivían en zona urbana (entidades de más de 10.000 habitantes), el 17% en zonas intermedias (entre 2.001 y 10.000) y un 20% en zona rural (menos de 2.000), promedio que encierra grandes disparidades provinciales.

En cuanto a las formas familiares según el tipo de hábitat, los datos a nivel estatal permiten constatar que: los hogares solitarios son más frecuentes en la zona rural que en la urbana. (12,13% versus 9,725), el peso de los hogares sin núcleo familiar no manifiesta diferencias importantes, (3,27% y 3,39%), las familias nucleares están más representadas en la zona urbana y los hogares de estructura compleja están más extendidos entre la población rural que entre la urbana.

El nivel de urbanización y los procesos sociales y económicos que se asocian con él, son factores que explican en gran medida el grado de nuclearización de la familia. Aunque hay otras hipótesis que matizan esta afirmación: podrían ser factores de tipo cultural los que explicasen la permanencia de modelos familiares diferentes en el territorio que nada tienen que ver con el dinamismo económico.

En la zona rural, la geografía de las estructuras familiares dibuja una España dividida en tres franjas: la zona norte desde Galicia hasta el Mediterráneo, es la máxima representación de la complejidad familiar, la mitad norte interior excepto Madrid, Segovia y Valladolid registran la máxima simplicidad por la fuerte presencia de los hogares solitarios y la mitad sur, interior y litoral es la cuna de la familia nuclear simple.

SOLSONA y TREVINO (1990) proponen cuatro modelos regionales familiares en España, ya que en el terreno de la familia siguen siendo perceptibles las peculiaridades histórico-culturales ligadas a los diferentes estilos de vida de las diferentes comunidades.

1. *Modelo Complejo Tradicional Norte.* Se localiza en toda la zona norte, desde el atlántico hasta el mediterráneo, contiene Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, Huesca y Norte de Cataluña. Las familias de estructura compleja (hogares extensos y múltiples) han sido dominantes en el pasado y en la actualidad aún tienen un peso importante. La familia troncal, cuyo sistema de formación de la familia es patrilocal está asociado a la institución del heredero universal y al hecho de que la herencia no puede ser consumada hasta el fallecimiento del patriarca.

2. *Modelo familiar complejo Andaluz.* Está ubicado en Andalucía Occidental, donde las familias de estructura compleja son más frecuentes en la zona urbana que en la rural. La complejidad familiar en estas zonas urbanas está determinada por la recepción de flujos migratorios procedentes del campo, protagonizados por familias completas, por lo que necesitan compartir un mismo techo en el lugar de destino.

3. *Modelo Nuclear Tradicional.* Levante, Andalucía Oriental y en algunas provincias demográfica y económicamente muy dinámicas como Madrid, Zaragoza, Valladolid y La Rioja. La nuclearidad familiar tradicional ha estado favorecida por el predominio histórico de prácticas de sucesión igualitarias, un disfrute de la producción repartido. El hábitat concentrado y la asalarización de la agricultura se presentan como factores que favorecen el sistema neolocal de formación de los hogares.

4. *Modelo Nuclear Castellano.* En la mayor parte del interior de la mitad norte peninsular, el modelo familiar tradicional es el nuclear, pero con una fuerte presencia de hogares solitarios asociado a una estructura de la sociedad envejecida.

A pesar de la existencia de estos cuatro modelos, no hay duda de que la familia española en las últimas décadas ha experimentado cambios en profundidad y que se produce un horizonte familiar muy similar en los diferentes puntos de España. Esta homogeneización del sistema familiar se percibe sobre todo en las zonas urbanas donde vive la mayoría de la población

española. La variedad de sistemas familiares obedece a la existencia de modos de producción diferentes y la extensión a todo el país del sistema industrial, con el sistema de vida que comporta, acarreará la reducción y eventual desaparición de la diversidad familiar.

Por ello, según el estudio del CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (1990) existen fundamentalmente dos grandes modelos familiares, el troncal y el nuclear.

El modelo troncal tiene profundas raíces tradicionales y está en trance de regresión, estando asociado a un modo de producción campesino de subsistencia. Corresponde a las zonas donde se observa una mayor frecuencia de hogares de dos o más núcleos, de hogares de un solo núcleo con otras personas y de hogares sin núcleo. La coincidencia entre las zonas donde predominan los hogares complejos y aquellas en que son más frecuentes los hogares sin núcleo, lleva a pensar que ambos fenómenos pudieran estar asociados y que, sobre todo en las áreas rurales, estos últimos sean los restos del sistema troncal en descomposición.

El modelo nuclear es el que mejor se adapta a las realidades urbanas e industriales. Corresponde a las zonas industriales. El fenómeno que acompaña a la proliferación de este sistema es la salarización. Su extensión permite que los individuos se desvinculen de los linajes tradicionales y de las comunidades locales y formen sus propios hogares sin tener que depender de sus mayores. Los indicadores que mejor demuestran la implantación del modelo nuclear son: la presencia de un elevado porcentaje de hogares uninucleares, la existencia de una considerable proporción de hogares solitarios, con tendencia ascendente, la disminución de los hogares de un núcleo con otras personas y el aumento de los hogares no familiares

Las tendencias de cambio que se perfilan en el horizonte familiar apuntan hacia una desvinculación cada vez mayor entre el sistema productivo y reproductivo y hacia una disminución del papel del parentesco en la formación de las unidades de convivencia.

La implantación progresiva del modelo nuclear en España ha traído consigo la privatización del espacio familiar, la separación entre las esferas laboral y residencial, y un proceso de especialización de la familia cuya función tiende a reducirse a la crianza y socialización de los hijos menores. Una vez satisfecho este cometido, la familia pierde gran parte de su sentido y sus

miembros han de forjar otros proyectos que llenen sus vidas. La autorrealización personal ha dejado de estar subordinada simplemente a los intereses económicos y a la crianza de los hijos y ha pasado a ser una de las claves que dan sentido a la vida de los individuos y explican su curso.

2.2.2. Situación familiar de los niños de los noventa.

Como hemos podido ver en el apartado anterior, en el proceso que lleva una sociedad a la industrialización y a la urbanización se opera una transformación en la composición de la familia que produce como resultado la reducción del número de miembros, hasta quedar delimitada por el matrimonio y los hijos. En España los niños de los años noventa viven en el seno de unas estructuras familiares diferentes a las de niños de generaciones anteriores.

La familia española, en apenas veinte años, se ha transformado profundamente y continua en la actualidad su proceso de cambio. La familia tradicional que se apoyaba en el temor y la sumisión a las costumbres, ha dado paso a una familia más abierta, con parejas más igualitarias y que depositan en instituciones públicas y privadas un gran número de funciones socializadoras. Se está produciendo una reestructuración de las funciones paternas y maternas, una redefinición de los papeles en el interior de la familia y de ésta con los nuevos agentes de socialización, lo que implica a menudo contradicciones y dudas (CASAS, 1992a).

En el ámbito legislativo se ha avanzado en las reformas y en la elaboración de marcos legales que dan respuesta a las necesidades de nuevos modelos familiares y a un reforzamiento de la protección de los menores de edad. Entre otras han tenido una gran importancia, la aprobación de la Ley de Adopción (21/87) y la Ley de Ampliación del Permiso de Maternidad (3/89).

La estructura familiar predominante es la familia nuclear en la que vive el 99,3% de la población infantil, frente al 0,7% que reside en instituciones o en hogares colectivos. El número de hijos ha disminuido y cerca de un 70% de las familias españolas están constituidas por uno o dos hijos (CASAS, 1992a).

Por lo tanto, la familia española tiende a homogeneizarse como familia nuclear reducida (DEL CAMPO y NAVARRO 1985). La familia nuclear, compuesta por el padre, la madre y los hijos de ambos, constituye una unidad

socialmente identificable cuando entre ellos hay unidad de acción dirigida a alguna tarea o función, y cuando es considerada como tal unidad por los otros miembros de la sociedad exterior a ella. Los elementos destacados de la estructura de la familia nuclear son los siguientes: su aislamiento de la red de parientes, el carácter neolocal de cualquier nueva familia que se constituye, su independencia económica y la relación bilateral con la parentela de origen y con la descendencia.

En la sociedad actual predomina la familia "patriarcal matricéntrica" cuya característica es que, aunque la autoridad reside en el padre, la madre toma las decisiones que afectan a la vida cotidiana.

Por otra parte, distintos autores apuntan la existencia de diferentes funciones de la familia. Así ALONSO (1973) menciona dos como fundamentales: la socialización primaria del niño y la estabilización emocional del adulto. La esencia de la socialización está en la interiorización por el niño de la cultura y la sociedad en que vive. Para lograr esta función clave se exige de la familia una serie de características: debe constituir un grupo social reducido, debe contener dentro de sí subsistemas menores con especial contenido y significación en momentos determinados del proceso y debe hacer directa referencia al sistema social exterior.

En este sentido, en GUTIERREZ (1989) encontramos que Caplan entiende a la familia como un sistema de apoyo que cumple las siguientes funciones: dar información sobre el mundo, ofrecer un sistema de valores, códigos de conducta, ayuda y servicios concretos, proporcionar un grupo de referencia y control determinado, ayudar en la resolución de problemas, ofrecer la validación de la autoidentidad de cada miembro, asistir en experiencias emocionales, y ser feedback y guía en las conductas de los miembros familiares.

En nuestro país, MUSITU, ROMAN y GRACIA (1988) se centran en las funciones que, desde un punto de vista psicológico, cumple la familia: mantener la integridad de ésta, como una entidad separada por medio de un soporte económico, y otorgar seguridad física y un sentimiento de pertenencia; ayudar a sus miembros a desarrollar una personalidad eficaz y una adecuada adaptación social; ser el lugar principal donde los sentimientos alcanzan su máxima expresión; establecer una serie de mecanismos que permiten el control de la conducta y la socialización de los niños, lo que se denomina las técnicas

de disciplina o prácticas educativas familiares. El éxito de todas estas tareas favorecen la conducta emocional, la seguridad y la estabilidad de los niños.

Por último, podríamos ver como es el ciclo vital de la familia en la actualidad. El ciclo vital de la familia se ha concebido como la consecución de estadios que atraviesa una familia desde su establecimiento hasta su desaparición. El modelo básico abarca las siguientes etapas: formación, extensión, contracción y por último disolución. La secuencia de Duvall es una de las más conocidas, y las etapas vienen determinadas por acontecimientos en el interior de la familia (DEL CAMPO, 1984):

- Comienzo de la familia (pareja casada pero sin hijos)
- Familias con bebés.
- Familias con hijos preescolares (hijo mayor entre 30 meses y 1 año)
- Familias con hijos escolares (hijo mayor entre 3 y 13 años)
- Familias con hijos adolescentes (hijo mayor entre 13 y 20 años)
- Familias como plataforma de colocación (desde que se va el primer hijo hasta que lo hace el último)
- Familias maduras (desde el nido vacío hasta la jubilación)
- Familias ancianas (desde la jubilación hasta el fallecimiento de ambos)

En el tránsito de una sociedad de tradicional a moderna, no solamente se alarga la duración del ciclo vital, sino que se efectúan también modificaciones en las diferentes etapas. En la actualidad la primera etapa está siendo especialmente prolongada, se ha llamado también la *etapa del nido sin usar*. Los casamientos más tardíos y el mejor conocimiento de los métodos anticonceptivos han incidido en el momento de la llegada del primer hijo. Además, el interés hoy en día se concentra más en criar y educar a los hijos que en el número que se tengan.

Estas etapas se refieren únicamente a la familia nuclear y tampoco a todas las evoluciones de la misma, a pesar de ello, teniendo en cuenta que la proporción de población que vive en hogares uninucleares simples en España en 1981 es del 73%, está ampliamente difundido este modelo unifamiliar simple en la organización familiar española (SOLSONA y TREVIÑO, 1990).

En CAMPO y NAVARRO (1985), encontramos que la mayoría de las familias españolas desarrollan un ciclo de vida normal, al ser poco el número que no tienen hijos y el de aquellas que se truncan tempranamente por separación, divorcio o muerte prematura de uno de los dos cónyuges. Sin

embargo, es importante tener en cuenta que las familias monoparentales son cada vez más frecuentes y que muchos niños de los años noventa viven en hogares en los que el núcleo familiar no está completo.

2.2.3. Clima familiar.

La familia es fundamental dentro de las sociedades humanas, por más diferentes que sean sus manifestaciones concretas, todo individuo vive, a lo largo de su existencia, inmerso en una red de relaciones familiares. Tanto desde el punto de vista biológico de reproducción de la especie, como desde el ángulo social de transmisión de la cultura, constituye el eje central sobre el que gira el ciclo vital (MUSITU, ROMAN y GRACIA, 1988).

Hemos visto cómo en la actualidad predomina la familia conyugal o nuclear que está formada por el marido, la esposa y todos los hijos no adultos que viven con ellos, y los cuales, a partir de una edad determinada, forman sus propias familias de procreación. Además, la familia está organizada de forma jerárquica con el fin de que cada miembro realice determinadas tareas y tenga determinadas obligaciones y derechos. Cada individuo que pertenece a la familia es una entidad independiente y a la vez miembro de ella y miembro de un pequeño subgrupo o subsistema de la familia, entre los que podemos distinguir tres, según GUTIERREZ (1989): el subsistema de los esposos, el de los padres y el de los hermanos.

El *subsistema de los esposos* está formado por dos adultos que han decidido formar una familia. Idealmente entre ellos existe una interacción que fomenta la expresión de la intimidad, la aceptación de la conducta del otro y el apoyo, y los problemas o conflictos se negocian y se intentan resolver de acuerdo a una serie de respuestas convenidas.

En el *subsistema de los padres*, en nuestra cultura, la principal misión de los padres es la crianza y el cuidado de los hijos. Los padres tienen la obligación y la responsabilidad de elaborar un conjunto de reglas que sean consistentes. Esta coherencia permite al niño sentir que el mundo es armónico y predecible, y que se puede ser competente y eficaz a cualquier edad. Conforme los niños crecen la interacción familiar va cambiando, los padres permiten una mayor libertad en la toma de decisiones e iniciativas a la vez que exigen mayores responsabilidades en sus acciones.

Y en cuanto al *subsistema de los hermanos*, la interrelación permite al niño aprender y experimentar entre iguales la competición y la cooperación. Entre hermanos se aprende a negociar conflictos, a establecer la autonomía de uno mismo y a conseguir reconocimiento y respeto.

La familia se puede considerar como un sistema social y por lo tanto se le pueden aplicar los principios generales de la teoría general de sistemas (GUTIERREZ, 1989):

-*Causalidad circular*. Cada acción en la familia es una reacción a otros hechos. El cambio en un miembro de la familia afecta a otros miembros de la misma.

-*Propiedades no aditivas*. La familia como entidad es diferente de la suma de los atributos de sus miembros, considerados individualmente.

-*La conducta como comunicación*. Todas las conductas de la familia se consideran como una forma de comunicación verbal o no verbal.

-*Reglas*. La conducta de los miembros de la familia está regulada por una serie de reglas que la hacen predecible.

-*Constancia y cambio*. La familia fluctúa entre periodos de estabilidad y periodos de cambio, manteniendo su integridad porque responde directamente y de forma activa a las desviaciones.

-*Objetivo cualitativo*. El sistema familiar existe para cumplir ciertas actividades o funciones orientadas a una meta determinada, que son necesarias para la supervivencia de la especie, así como para la perpetuación de la cultura y la sociedad. Estas funciones son: dar a sus miembros seguridad física y un sentimiento de pertenencia, ayudar a desarrollar una personalidad eficaz y una adecuada adaptación social, y la expresión del afecto y la afiliación tanto como del rechazo, el desagrado y el peligro.

La familia establece una serie de mecanismos que permiten el control de la conducta y la socialización de los niños.

MUSITU, ROMAN y GRACIA (1988) consideran la familia como un conjunto de personas que interactúan de forma regular y repetida a través del tiempo y cuya interacción tiene propiedades sistémicas. El desarrollo de las interacciones a través del tiempo y la adquisición de pensamientos y sentimientos acerca de estas interacciones definirá las relaciones futuras.

En una revisión de los distintos modelos de la teoría de sistemas se observan seis dimensiones que contribuyen a una interacción familiar óptima: estructura, afecto, control conductual democrático, comunicación clara y directa, transmisión de valores y sistemas externos con límites externos claros y permeables.

Vamos a revisar a continuación el clima familiar, las relaciones familiares de los niños de los noventa: en primer lugar hablaremos de las relaciones padres-hijos, en segundo de las relaciones fraternas, a continuación de las relaciones con los abuelos y por último de las relaciones con los tíos y primos.

A. RELACIONES PADRES-HIJOS.

Vamos a analizar las relaciones parentales en la actualidad, haciendo referencia en primer lugar al subsistema parental completo y en segundo a las relaciones de cada progenitor con su hijo o hija.

En la evolución de las relaciones parentales a través de la historia, SEGALÉN (1981) distingue tres épocas diferenciadas: la sociedad preindustrial, el siglo XIX y el siglo XX, cuyas características describimos a continuación.

En *la sociedad preindustrial*, el niño está socializado simultáneamente por padres y abuelos, produciéndose la solidaridad entre generaciones y la transmisión de los valores. La familia anterior a la revolución industrial responde a un modelo de familia patriarcal extensa, una institución de derecho privado, una unidad de producción y reproducción que mantiene una clara división sexual del trabajo y los roles: las mujeres se ocupaban del estricto cuidado físico, alimentación y mantenimiento hasta las edades de incorporación al trabajo; a esa edad los niños pasaban a aprender el oficio del padre, las hijas seguían bajo la tutela de la madre que las prepararía para ejercer su mismo rol (CREMADES, 1991).

En *el siglo XIX*, existen fundamentalmente tres tipos de familias: la burguesa, la campesina y la obrera. En la *familia burguesa*, se produce una privatización de la pareja y de los niños, que al ser menos numerosos, empiezan a ser valorados. Gracias a los avances médicos, la escolarización... la infancia y la adolescencia se consolidan durante este siglo en este estatus social. En la *familia campesina*, los niños están a caballo entre dos culturas, por un lado la tradicional, que sigue siendo predominante, pero a su vez la aparición

de la escuela y los avances médicos, van empujando hacia el cambio. La adolescencia tal y como la concebimos hoy en día no existe. Con la aparición de las aglomeraciones industriales, surge la *familia obrera*, en la que la actitud hacia los niños varía sobre muchos modelos. Se trata de una familia sin estrategia y marcada por la inestabilidad del empleo, elemento que actúa negativamente sobre los niños. La adolescencia aparece muy tarde en la familia obrera, no es hasta 1880 cuando los niños son excluidos del trabajo.

Con la modernidad, la familia extensa se transforma en familia nuclear y a la par se sientan las bases de la institución escolar. Familia y escuela consideran la infancia como un período evolutivo con carácter social, psicológico y cultural propio y distinto a la etapa adulta. El niño es ahora hijo y alumno al que hay que educar y preparar para su posterior inserción social. La escuela realiza las funciones de culturización y socialización mientras que la familia cumple una función socializadora que comparte con la escuela, y otra de soporte emocional y afectivo de sus miembros. La familia se constituye en la célula básica de la sociedad y la casa en el espacio vital. Reina una clara diferenciación de roles hombre-mujer paralela a la demarcación de dos ámbitos, el público y el privado (CREMADES, 1991).

En el siglo XX, según CREMADES (1991) existen una serie de factores de cambio en la familia, demográficos: la disminución de la fecundidad, el retraso en la edad de casarse y tener hijos, el aumento de la natalidad extramatrimonial, el aumento de abortos voluntarios; y, por otra parte, sociales: la mayor permisividad social e ideológica sobre pautas sexuales, la tolerancia a la cohabitación, la tolerancia ante las relaciones con personas del mismo sexo, la mayor aceptación de madres solteras, el cambio en el estatus social de las mujeres, los cambios en la legislación española (divorcio, filiación...). Estos factores inciden sobre la estructura familiar dando lugar a diversas tipologías familiares que inevitablemente conllevan importantes variaciones en las relaciones padres-hijos.

A partir de los años 50 se pasa de un modelo de educación relativamente represivo a uno relativamente permisivo. Los valores familiares se centran en el niño, su educación, el cumplimiento de sus necesidades... La madre ocupa en este modelo un papel secundario pero cargado de responsabilidades.

En cuanto a las relaciones en la actualidad, en CAMPO y NAVARRO (1985), encontramos cómo determinados procesos sociales globales han

contribuido a un cambio en el interior de la familia empujándola a una mayor igualdad y libertad en las relaciones de los padres con los hijos. En cuanto a la dinámica que se da en las unidades familiares, así como la socialización en el género a partir de las pautas educativas familiares, en España se mantiene la diferenciación de papeles que socialmente han venido atribuyéndose al hombre y a la mujer, sin embargo se observan lentas modificaciones, como la incorporación del padre a las tareas del hogar y en el cuidado de los niños en matrimonios jóvenes o cuando los dos trabajan. Existen diferencias entre grupos sociales culturales y zonas geográficas, siendo menor la incorporación del hombre a las tareas del hogar, en las zonas rurales. Respecto a la edad de los niños, la madre se ocupa de los más pequeños y el padre se incorpora paulatinamente a estos cuidados a medida que los niños van creciendo. Cuando la madre no está, el rol maternal, suele ser desempeñado por otra mujer, casi siempre por una persona de la familia (CASAS, 1992a).

Por otra parte, estudios actuales muestran que los adultos creen que es más importante que los hijos tengan confianza en sus padres que respeto, opinan que los padres deben controlar las amistades de sus hijos y administrar el dinero que ganan, y que deben dar un trato diferencial a los hijos y a las hijas (CAMPO y NAVARRO, 1985).

Hay que destacar que las relaciones entre los padres y los hijos van experimentando una evolución obligada y natural, conforme los últimos van creciendo, no se da el mismo tipo de relación cuando se trata de niños, que cuando los hijos comienzan a ser adolescentes. GRATIOT-ALPHANDARY y ZAZZO (1984) señalan que la evolución del niño de la infancia a la adolescencia está caracterizada por una liberación gradual y continua de la dependencia total del niño hacia sus padres, fundamentalmente hacia la madre. Sin embargo, desde el principio hasta el fin de la infancia, incluso en la adolescencia, los padres continúan representando el objeto afectivo esencial en la vida de la persona. En CAMPO y NAVARRO (1985) encontramos que, a menudo, las relaciones entre padres e hijos parecen conflictivas, fundamentalmente por desacuerdos en la forma de pensar que se traducen en un autoritarismo y en un excesivo control por parte de los padres y en un deseo de mayor libertad e independencia por la de los hijos.

En la investigación de PEREZ ALONSO-GETA (1992) citada anteriormente, sobre los valores de los niños españoles de los noventa, se obtienen los siguientes datos en relación con la familia. La familia constituye

uno de los entornos primarios más influyentes y poderosos de las sociedades humanas. La mayoría de los niños españoles están de acuerdo con que la familia ayuda, sienten que la familia es un entorno en el que pueden confiar, y se perciben como bien tratados.

Respecto a la solidaridad, más de un 80% de los niños da mucha importancia a los sentimientos de los padres y hermanos. Alrededor del 70% considera que sus padres nunca "pasan" de él, incluso piensan que sus padres se preocupan en exceso de ellos. Hay una elevada tendencia a dar mucha importancia a tener hermanos

La insularización de la vida hace que la familia sea un grupo significativo y reducido en el que se establecen fuertes relaciones interpersonales. Respecto a las relaciones familiares, casi el 90% considera importante hablar, comunicarse con sus padres en algún momento del día, dando una gran importancia a la comunicación no verbal los menores de diez años; también consideran importante estar con sus padres los fines de semana. Los niños prefieren estar con la familia que en sus cuartos y es importante para ellos que sus padres jueguen con ellos. Realizando una comparación valorativa entre la vida familiar y otras actividades del niño, más de las tres cuartas partes de los niños prefieren estar con la familia compartiendo sus vivencias y participando en la vida del hogar a estar solos en su cuarto. Respecto a las actividades comunes en la familia, se señala fundamentalmente ver la televisión y en cuanto a las actividades familiares fuera del hogar, más del 50% de los niños salen a comer fuera de casa con sus padres al menos una o dos veces al mes. Una constante de las buenas relaciones familiares es la alta valoración de estar juntos con los padres en el tiempo de ocio.

La integración familiar es un valor patente en la mayoría de los hogares españoles. Las vinculaciones con los padres son gratificantes. En líneas generales se constata la cohesión familiar, la buena marcha en la convivencia hogareña.

En relación con la actitud de respeto y autoridad hacia los padres, las conclusiones son las siguientes; los niños hasta los 10 años están más pendientes de lo que dicen sus padres, les conceden más autoridad. A partir de los diez años ya aparece un cierto sentido crítico, la opinión de los padres se va sumando a la de los profesores, medios de comunicación de masas, los amigos... Los padres suelen emplear de forma racional y mesurada los castigos.

En cuanto a cómo percibe el niño su ámbito de libertad en la vida familiar, los niños perciben que sus padres son comprensivos. En conjunto el niño percibe que no está coaccionado, que se le cuida y se preocupan por él, y el respeto de los padres por las opiniones de los hijos, incluso cuando son contrapuestas. Consideran que gozan de libertad de acuerdo a sus posibilidades y a su desarrollo psicobiológico.

En resumen, como valoración general del clima familiar, el hecho de que cuatro quintas partes aseguren que recurren a sus padres cuando se encuentran con problemas, sigue corroborando el buen nivel de las relaciones paterno-filiales. La autoridad paterna como protectora ejerce un papel y una influencia indudable. Su influencia es reconocida y estimada. Hay una buena relación entre padres e hijos españoles. Los niños perciben que la unidad familiar es algo consistente, los padres son vistos como una roca a la que recurrir en los momentos graves. En conjunto, el niño percibe que en la familia tiene grandes valores, encuentra en ella la comprensión, el cariño y el cobijo que desea y que en ella puede confiar.

No podemos hacer referencia a las relaciones padres-hijos/as, sin hacer una mención explícita a las prácticas de crianza, ya que en nuestra sociedad, la principal misión del subsistema de los padres es la crianza y la educación de los hijos, lo que va a condicionar las relaciones paterno-filiales. A continuación, analizaremos la importante evolución, que se ha producido en su estudio durante los últimos años. Seguidamente además de la visión conjunta del subsistema de los padres trataremos de analizar el cambio producido en las relaciones de cada uno de los progenitores con sus hijos, existiendo evidencias de la presencia de características diferenciales entre ambas.

a. Prácticas de crianza o estrategias educativas.

Para TRIANA y RODRIGO (1985) las relaciones entre padres e hijos se ven fuertemente influenciadas por las ideas que sostienen los padres acerca de la infancia y los procedimientos idóneos para educar a sus hijos.

Respecto al tema de las prácticas educativas, las orientaciones tradicionales, están basadas en modelos "proceso-producto" que asumen una causalidad lineal entre la conducta del padre, el comportamiento del niño y el nivel de desarrollo. Estos estudios hacen referencia a los estilos parentales o a

los rasgos de personalidad para explicar las diferentes prácticas educativas parentales. La característica de todas ellas es la falta de atención hacia los procesos cognitivos de los padres que son la guía de su actuación (TRIANA, 1994).

PALACIOS (1987a) realizó una recopilación sobre las investigaciones que intentan explorar lo que los padres piensan sobre sus hijos, sobre su desarrollo y educación, lo que esperan de ellos, a qué atribuyen su comportamiento y las ideas que tienen respecto a cómo influir en él. En cuanto a los orígenes, determinantes y fuentes de variación de las ideas de los padres, las diferentes investigaciones han intentado determinar la importancia de factores como: la transmisión cultural, la propia experiencia como hijos, la propia experiencia como padres, el status socioeconómico, el nivel educativo y las diferencias individuales. Todas estas investigaciones en general están basadas en una causalidad entre proceso-producto, como hemos comentado anteriormente.

En esta línea, podríamos citar como muestra numerosos estudios. En nuestro contexto, entre otros, en GUTIERREZ (1989) se encuentra que la relación emocional entre el padre o la madre y el niño forma el contexto en el que ocurre la socialización dentro de la familia. El amor y el afecto son factores que influyen notablemente en esta socialización, mientras que el rechazo y la hostilidad se relacionan con el desarrollo de conductas antisociales. El afecto mostrado por los padres y madres proporciona al niño sentimientos de seguridad y confianza y le estimula y potencia su curiosidad natural.

Por otra parte, también en nuestro contexto inmediato MUSITU, ROMAN y GRACIA (1988) concluyen que el nivel de afectividad parental y el control paterno son las principales dimensiones en las relaciones paterno filiales, en todas las sociedades humanas. MUSITU y GUTIERREZ (1984) en una investigación realizada con muestra española obtuvieron tres dimensiones de la disciplina familiar: coercitiva, inductiva o de apoyo e indiferente. Estas tres dimensiones son idénticas a las obtenidas en diferentes investigaciones transnacionales, lo cual sugiere una similitud de las técnicas de disciplina familiar en diferentes culturas. Además, el sexo y la edad de los hijos determinan, en parte, la técnica de disciplina utilizada.

La *disciplina coercitiva* es definida por la coerción física, verbal y por las privaciones de amor o de privilegios. El castigo físico como técnica disciplinar es empleado por el 84% - 97% de los padres. Se ha demostrado que el castigo

físico incrementa tendencias agresivas en el niño, existiendo una relación positiva entre el uso del castigo por los padres y la agresividad en los niños. La coerción verbal o reprimenda es la forma de castigo más utilizada. Este tipo de castigo produce menos efectos negativos que el castigo físico, es efectivo si se ajusta bien y se da en las circunstancias adecuadas.

La disciplina inductiva y de apoyo se define como el intento de los padres de obtener de los hijos una complacencia voluntaria ante sus requerimientos, evitando de este modo una confrontación de deseos. Esta dimensión está relacionada con el desarrollo moral del hijo y la conducta socialmente deseable. La combinación de disciplina parental inductiva y de apoyo emocional es la más posibilitadora de niños autocontrolados y estables psíquica y socialmente.

La disciplina indiferente o negligente, se caracteriza por tratarse de una interacción carente de sistematización y de coherencia. Es principalmente un reflejo del estado anímico de los padres. Por otro lado, es un mensaje difuso de irritación o descontento respecto al hijo que no ofrece un modelo a imitar. No proporciona el apoyo emocional que el hijo necesita, provocando en él agresividad, frustración y necesidad de dependencia.

SANCHEZ (1990) señala que existe una tendencia por parte de los adultos a utilizar refuerzos ya sean de tipo verbal o de naturaleza represiva o bien a través del premio, como medios que sirven para conducir el comportamiento del niño hacia las pautas consideradas buenas por los adultos. Una encuesta realizada por el Instituto de Sociología aplicada en 1975 preguntaba si los padres tienen derecho a ejercer todo tipo de autoridad sobre los hijos menores de edad. El 84% de los encuestados se manifestaba de acuerdo, 7% en desacuerdo y el resto indeciso. Las respuestas reflejaban una consideración de carácter autoritario en las relaciones padres-hijos. Los datos obtenidos en aquel año, pensamos que difieren poco de los actuales.

La clase social también parece estar relacionada con diferencias en los mecanismos de educación parental (MIRANDA, 1985). Habitualmente los padres de clase media son menos dominantes, desaprueban menos a sus hijos, les ofrecen más información y les prestan una mayor atención, respondiendo con mayor frecuencia a las necesidades socioemocionales del niño. El grado de apoyo y afecto expresado es más elevado y el castigo se utiliza con menor frecuencia en las clases medias y acomodadas que en las bajas. Además, existen patrones diferenciales respecto a los sexos, ligados a estereotipos culturales. El

sexo del niño repercute en su socialización, generalmente se emplea más el castigo con los niños y a su vez éstos reciben más alabanzas y más críticas.

Para BECKER (1964) el comportamiento de los padres presenta tres dimensiones fundamentales en tres continuos: rigurosidad-tolerancia, afabilidad-hostilidad, y participación emocional con ansiedad-indiferencia tranquila.

La investigación indica que los padres rigurosos tienden a tener hijos dependientes, sumisos y obedientes, asimismo se ha comprobado que existen diferencias sexuales en las reacciones de los niños ante la rigurosidad, los efectos a largo plazo de esta actitud son mucho más estables en las mujeres que en los hombres. La mayor parte de las niñas dependientes y pasivas conservan estos rasgos de personalidad en la vida adulta, mientras que sólo unos cuantos niños siguen siendo dependientes. La diferencia se debe a nuestras normas culturales, la dependencia a menudo es un rasgo propio de las mujeres, por lo que se refuerza este comportamiento a la niña a medida que crece, pero se espera que el niño sea asertivo y aprenda a inhibir los signos de dependencia.

Si bien la tolerancia es lo contrario de la rigurosidad, no necesariamente produce a niños independientes. La tolerancia, definida como un ambiente sin control y sin exigencias se relaciona con una conducta activa, extravertida, creativa y constructivamente agresiva en el niño. La forma en que la tolerancia interactúa en el niño con otras dimensiones de la crianza es importante. La tolerancia en un clima de cordialidad indiferente tiende a producir características bastantes positivas, pero cuando la tolerancia se acompaña de gran hostilidad lo más seguro es que dé origen a desobediencia y agresividad. Los niños consentidos y sobreprotegidos generalmente muestran un comportamiento tiránico y los niños dominados y sobreprotegidos son tímidos, sumisos y retraídos.

Existen tres patrones bien diferenciados de la autoridad de los padres combinados con otras dimensiones de la crianza. Los padres autoritativos combinan un gran control con la cordialidad, receptividad y aliento de la independencia, tienen hijos seguros de sí mismos, autocontrolados y satisfechos consigo mismos. Los padres autoritarios, cordiales pero más indiferentes y dominantes, tienen hijos retraídos y desconfiados que muestran menos asertividad e independencia. Por último, los padres permisivos, combinan poco control o exigencias con una gran cordialidad, tienden a tener

hijos menos seguros de sí mismos, menos controlados y con menor tendencia a la exploración.

Por último, BERRYMAN, HARGREAVES, HERBERT y TAYLOR (1991) señalan que a pesar de las extensas investigaciones, todavía no se sabe con certeza cómo los diferentes estilos de crianza, producen una mayor o menor influencia en el desarrollo de la futura personalidad de los niños. No obstante, parece que haya evidencia respecto a las variables que fomentan los atributos de la personalidad prosocial como son: afecto parental, control parental, consistencia en el cuidado y adiestramiento en niños, el uso de razonamiento en encuentros disciplinarios, el modelo y dar responsabilidad. Hay una serie de atributos que se encuentran como consecuencia de las actitudes de los padres: amor y calor frente a rechazo y hostilidad y en segundo lugar, control y restrictividad frente a autonomía y permisividad, pudiéndose dar las siguientes combinaciones:

-Amor y calor con control y restrictividad. Los padres sobreindulgentes y superprotectores tienen hijos con las siguientes características: bien arreglados o cuidados, antipáticos, corteses y atentos, no creativos, obedientes, agresión mínima, sumisos, severo cumplimiento de normas, conformes y dependientes.

-Amor y calor con autonomía y permisividad. Los padres son cooperativos, democráticos y expresan aceptación y aprobación. Tienden a tener hijos con talento, habilidad, simpáticos, que toman el papel del adulto, creativos, con una autoagresión mínima, agresivos con éxito, activos, no severo cumplimiento de normas y socialmente extravertidos.

-Rechazo y hostilidad con control y restrictividad. Los padres son posesivos, autoritarios y exigentes. Tienden a tener hijos con problemas neuróticos (conflictos internos), simpáticos, que no pueden asumir fácilmente el rol de adulto, que se meten en peleas, son tímidos, y manifiestan mucha autoagresión.

-Rechazo y hostilidad con autonomía y permisividad. Los padres tienen actitudes libres, son indiferentes, descuidados y desatentos. Tienden a tener hijos delincuentes y con una no conformidad máxima y una agresión mal controlada.

Frente a estos modelos tradicionales, surgen las investigaciones del enfoque del conocimiento social (RODRIGO, RODRIGUEZ y MARRERO, 1994), una nueva línea de investigación que emerge con fuerza a partir de los años 80, que considera que las teorías implícitas sobre la infancia o la educación, son los principales referentes que utilizan los padres para conocer e interpretar la realidad educativa, sirviendo de base para la creación de un cuerpo normativo de prácticas de crianza y de principios éticos para la educación. Los padres tienen unas creencias sobre la naturaleza de los niños y éstas son las principales responsables de las pautas de crianza (TRIANA y RODRIGO, 1985) y (TRIANA, 1991).

Desde esta orientación se concibe a los padres como "seres pensantes que se enfrentan a la tarea educativa equipados con un cierto bagaje de conocimientos sobre los niños, su desarrollo y las técnicas óptimas para criarlos." (p 204). El conocimiento del hombre de la calle, refleja la presencia de todo un cúmulo de concepciones históricas de la infancia, es una versión simplificada de las teorías científicas de referencia (TRIANA, 1994).

Las teorías son esquemas para cuya configuración tiene un importante peso todo el trasfondo cultural de nuestra sociedad. Los padres reflejan ideas que tienen un origen sociohistórico que es posible rastrear en los libros (TRIANA y RODRIGO 1985). Además, desde la concepción socioconstructivista las teorías implícitas se deben a una construcción personal a partir de los contenidos culturales, lo que explica la existencia de diferencias individuales (TRIANA, 1991).

Las creencias son la huella cognitiva que impone la cultura en el sistema representacional de los padres. La transferencia de cultura a individuo se realiza a partir de la interacción que el sujeto realiza con su medio social cercano (TRIANA, 1994).

TRIANA y RODRIGO (1985), encontraron que los padres reconocen las diferentes teorías que han ido surgiendo a través de la historia, pero que seleccionan solo algunas de ellas para la educación de sus hijos. Se puede observar que el conjunto de enunciados seleccionados por el hombre lego son versiones menos formales de las teorías científicas de las que derivan. Las ideas de los padres se enmarcarían en estas cuatro teorías (TRIANA, 1991):

-*Teoría constructivista*. "El desarrollo del niño depende de su voluntad y esfuerzo, ya que es el responsable de sus propias acciones. El tipo de práctica educativa que se deriva de esta teoría es el fomento del autocontrol".

-*Teoría ambientalista*. "El ambiente determina el desarrollo. La disciplina de los padres adquiere una gran importancia ya que asume que el niño es un ser pasivo que hay que modelar mediante las prácticas educativas".

-*Teoría innatista*. "El desarrollo viene determinado por la herencia. La disciplina reduce su importancia ya que los rasgos psicológicos difícilmente se pueden cambiar".

-*Teoría nurturista*. "El crecimiento físico es la fuerza que dirige el desarrollo. El interés de los padres se centra en la salud y la buena alimentación como factores cruciales para la educación y el éxito escolar".

En cuanto a los factores que determinan su selección, estos pueden explicarse teniendo en cuenta el carácter sociocultural de las teorías. La cultura ofrece un bagaje de ideas que han ido surgiendo a través de la historia y son los contextos interactivos próximos los que determinan la selección de los padres para atribuirse alguna como propia, como guía de su acción. Por lo tanto, el sistema de creencias de los padres sobre la educación y el desarrollo de los hijos depende de la cultura y de la cognición, los padres elaboran sus teorías a partir de ideas que aporta la cultura y que llega a ellos a través de los intercambios normativizados que se realizan en los contextos sociales próximos (TRIANA, 1991).

TRIANA y RODRIGO (en prensa), tratan de identificar las teorías que toman los padres como referencia en la actualidad, obteniendo tres grupos de padres que se resumen a continuación: los del *grupo 1* aceptan las teorías ambientalista y constructivista del desarrollo, rechazando la nurturista y la innatista, los del *grupo 2* aceptan las teorías innatista y constructivista del desarrollo, rechazando la ambientalista y la nurturista y los del *grupo 3* aceptan las teorías innatista y nurturista del desarrollo, rechazando la ambientalista y la constructivista.

Los factores que inducen a los padres a escoger un sistema de creencias, frente a la compleja variedad de teorías que le oferta la cultura, son fundamentalmente el nivel educativo y profesional y la zona de residencia. Así, los padres que aceptan la teoría innatista y la nurturista, que por lo tanto consideran que la herencia genética como el factor condicionante del desarrollo y que atribuyen una gran importancia a la salud, el deporte y la alimentación para un buen desarrollo, son los que presentan bajo nivel educativo y profesional y residen fundamentalmente en zonas rurales. Los padres de alto nivel educativo y cultural y que residen en zonas urbanas valoran en mayor medida la importancia del ambiente en el desarrollo, sintiéndose más responsables de su desarrollo, y considerando que el niño contribuye por sus propios medios a su propio desarrollo.

Otros estudios, como el de PALACIOS (1987b) encuentran asimismo que los padres de medios rurales y los padres de niveles educativos bajos son más innatistas que los de medios urbanos, y que los de niveles educativos superiores adoptan posiciones interaccionistas entre herencia y educación.

Por otra parte, la propia unidad familiar es otro contexto relevante para la formación de creencias, existiendo una similitud entre las creencias que comparten ambos padres, ya que el ambiente familiar supone un contexto clave en el que se forman y modifican de modo interactivo las creencias. (TRIANA, 1994), sin embargo PALACIOS (1987b) encontró resultados no totalmente coincidentes.

Los padres de las generaciones actuales se sienten protagonistas y responsables de la educación de sus hijos. No son tan fatalistas como para considerar que la herencia marca inevitablemente el destino de sus hijos. Ni tampoco limitan sus afanes a la obtención de sustento material para sus pequeños. Consideran que su actuación tiene enorme repercusión para el niño y su ambiente. El niño en la medida de sus posibilidades puede a su vez contribuir, completando el esfuerzo de los padres, con su voluntad y tesón logrará lo que se proponga (TRIANA y RODRIGO, 1985).

En la misma línea de investigación, PALACIOS (1987b) encontró tres categorías de padres, según sus ideas acerca de la interacción con el niño:

-Clase 1. Nivel educativo medio y bajo, presentan un nivel de búsqueda de información alto, aunque sea muy bajo el nivel de información al parecer retenida. Son ambientalistas, pero parecen percibir que el control

del ambiente educativo se les escapa. Tienen positivas experiencias evolutivas pero no parece que de ella deriven prácticas interactivas en consonancia con esa precocidad, por lo que son padres paradójicos. Además, una buena parte de ellos tienen experiencia previa como padres.

-Clase 2. Personas con un nivel bajo de estudios, con escasa información sobre desarrollo y educación, poco sensibles a las cualidades psicológicas de la interacción con el niño, de ideas innatistas, con un bajo nivel de influencia percibida sobre el desarrollo y que defienden prácticas de educación de naturaleza coercitiva. Se trata de padres tradicionales pertenecientes a un medio rural.

-Clase 3. Tienen un alto nivel educativo, son en general de procedencia urbana, defienden la interacción herencia medio, poco estereotipados en sus ideas, permisivos, sensibles a las cualidades psicológicas de la interacción con el niño, el grado de influencia que creen tener sobre el niño es elevado. Su nivel de información parece ser alto y compartido por el cónyuge. Son padres modernos o actualizados.

En lo que se refiere a la diversidad y estructura de las ideas de los padres, respecto a la educación pueden agruparse en subsistemas entre los cuales existe un cierto grado de coherencia lógica. Las contradicciones son más frecuentes en los niveles educativos bajo y medio que en el alto.

En relación con las causas determinantes de las características psicológicas y las diferencias individuales, los padres de niveles bajos defienden ideas innatistas, mientras que los de niveles altos defienden la interacción entre herencia y medio. Los datos muestran una posición intermedia ocupada por los padres de nivel medio y de nivel bajo integrados en el grupo 1: son ambientalistas convencidos, se sitúan como si el ambiente fuera una influencia que ellos no pueden evitar ni controlar, en relación a las actitudes educativas. Las actitudes coercitivas disminuyen según aumenta el nivel educativo, ocurriendo lo contrario con las permisivas.

Los datos relacionados con cómo aprenden los niños y cuál es el papel de los padres guardan relación con los primeros, los padres de nivel educativo alto perciben que pueden incidir en el desarrollo en mayor medida que los de nivel bajo. Entre un buen número de padres de nivel medio, predomina una concepción ambientalista del aprendizaje, con un papel del padre difuminado y

una elevada capacidad del ambiente para influir sobre el niño, pero una capacidad de influencia personal menor.

El nivel educativo de los padres es el más importante determinante de las diferencias observadas entre unos padres y otros en sus ideas evolutivas-educativas. El papel del sexo y del hábitat aparece subordinado al nivel de estudios.

Por lo tanto, en resumen, el sistema de creencias de los padres sobre la educación de los hijos supone una tradición de ideas y conceptos asumidos culturalmente. Los contextos sociales cercanos hacen que se vean expuestos a un mayor cúmulo de experiencias relativas a algunas teorías frente a otras. Los padres utilizan esta información para interpretar y predecir la realidad educativa, tomándola como guía en sus pautas de crianza. El nivel educativo y profesional y la zona de residencia son poderosos predictores de sus creencias. Las creencias a su vez, tienen un importante carácter organizador, actúan como filtros interpretativos de la realidad, de ellas se deriva inferencias sobre conductas concretas que manifiestan los niños, existiendo una importante conexión entre creencia, juicio causal y juicio prescriptivo.

Vemos el importante cambio en el estudio de las relaciones entre padres e hijos acaecido en las dos últimas décadas. La concepción de los padres como sujetos reactivos ante la conducta manifiesta de sus hijos, ha dado paso a una nueva imagen en la que se les concibe como seres pensantes que se enfrentan a la tarea educativa equipados de un amplio conocimiento sobre la infancia (TRIANA, 1991).

A continuación vamos a analizar cómo, además de producirse un importante cambio en las relaciones parentales como subsistema compuesto por ambos padres, también se produce un cambio en la relación de cada uno de los miembros del subsistema con los hijos, existiendo unas características peculiares de las relaciones padre-hijo/a y madre-hijo/a.

b. La relación padre-hijo/a: el nuevo padre.

Para KELEN (1986), todo el mundo está de acuerdo con las palabras "el nuevo padre" cuando observa a su alrededor y ve el gran cambio. La evolución de este padre es realmente visible, ya que de una forma o de otra el futuro padre desea estar más cerca de todo lo que le está sucediendo a su mujer, incluso desde el momento de la concepción.

Hace unos años era prácticamente imposible encontrar algún artículo, anuncio... que hablase de él, hoy en día ha pasado a ser el protagonista de muchos libros y revistas, existiendo un verdadero interés por estudiar esta evolución que nos afecta a todos. Estamos ante un "daddy boom".

De todas formas sería un error pensar que el padre nunca ha estado presente como tal, lo que verdaderamente cambia es la imagen que ahora tenemos de él. Anteriormente, en muchas civilizaciones, la palabra padre era sinónimo de crueldad, poder, autoridad, temor, fuerza... sin embargo, ahora la autoridad y la figura todopoderosa dan paso a una imagen más cariñosa y tierna.

Otros autores, como HURSTEL (1984) consideran que utilizar el término *nuevo* para designar a estos padres es inadecuado. Lo nuevo es el conjunto de transformaciones que afecta familia y matrimonio, rol, estatus y prácticas de los padres, ya que los hombres siempre han tenido sentimientos de amor hacia los niños, pero nunca se han ocupado de ellos, sin embargo siempre se han ocupado de su paternidad.

La paternidad se considera como un *suceso vital normativo* o suceso evolutivo (SERRA, GONZALEZ y OLLER, 1989) en la vida de los padres. Diversos autores se refieren a los efectos positivos de los hijos, indicando que pueden consolidar la relación de pareja, generar experiencias enriquecedoras a través de la interacción con el niño, sentirse querido y necesitado... La paternidad aparece como una oportunidad para el cambio y el crecimiento personal del adulto (GOMEZ, 1992).

Considerando que la paternidad satisface ciertas necesidades en el desarrollo de los adultos y que al mismo tiempo los niños están necesitados de la atención y los cuidados del adulto, se habla de un "intercambio útil" entre padres e hijos. Se ha constatado que la aparición del primer hijo y el ejercicio

de la paternidad va a aportar a la pareja y a cada uno de sus miembros, cambios en todas las esferas de su vida.

Para DELAISI y HURSTEL (1986), el convertirse en padre corresponde a procesos psicológicos complejos. Existen unos momentos decisivos: el anuncio de la paternidad inicia procesos de fantaseo y de rememoración, de sintomatización; el nacimiento orienta las fantasías según el sexo del niño; y las primeras manifestaciones relacionales entre padre e hijo son el tercer tiempo importante de los procesos psicológicos de la paternidad. Las manifestaciones relacionales difieren y no son nunca como las de la madre con el niño, se observa una diferencia de posición ideológica con relación al niño.

Estos cambios de los contenidos de la paternidad son reveladores de la amplitud de las mutaciones de la función paterna a partir de los años 70, la definición misma de la paternidad se ha transformado. Tres fenómenos contemporáneos dan cuenta de los nuevos conceptos que caracterizan la paternidad: las modificaciones en la familia y el matrimonio; los cambios del derecho de filiación y los rápidos progresos biomédicos. Las características de la paternidad actual son las siguientes: se vuelve fragmentada entre varios individuos, algunas veces de forma acumulativa, otras de forma aditiva; surgen nuevas formas de paternidad por inseminación artificial con donante, la fecundación in vitro; es adoptiva e intencional; se vuelve diferida o diferible, cuando el esperma puede ser congelado y conservado durante un gran número de años. La paternidad hoy en día está fragmentada en la medida en que las funciones que la definen a menudo están desunidas.

Por otra parte, hoy en día a la pregunta ¿qué es ser padre? nos podemos encontrar diferentes tipos de respuesta, como: el padre biológico (casado o no con la madre); el padre social o ficticio, es decir, que vive con una mujer que ya tiene hijos y estos también viven con él; el padre por medio de una adopción y el padre por inseminación artificial.

KELEN (1986) distingue distintos tipos de padres, según sea su comportamiento ante su labor: el *padre ausente*, que es el que casi no está con su hijo porque considera que otras cosas son más importantes; el *padre-madre* que normalmente suele estar en paro y se encuentra en casa con el niño la mayor parte del día; el *padre débil y permisivo* que teme frustrar a su hijo y por ello nunca le riñe y no tiene autoridad; el *padre severo, perfeccionista* que se preocupa más del nivel escolar que del plano afectivo; el *padre huidizo* que

ante la situación abandona a la mujer y a su hijo; el *padre de edad* que se ha divorciado y se ha vuelto a casar con otra mujer y aunque ya tiene hijos desea empezar de nuevo y por último el *padre negado*, completamente inexistente ya que las madres nunca hablan de ellos a sus hijos.

Según KELEN (1986), en relación al tema de la decisión de tener hijos, aunque el hombre, durante estos últimos años acepta tenerlos, suele ser la mujer la que tiene la iniciativa. Los hombres "se lo piensan dos veces" antes de dar el paso pues piensan que tener hijos supone "sentar la cabeza", "familia", "normas sociales", "reglas"... en definitiva mucha menos libertad. Por esto suelen retrasar esta idea pero finalmente acceden.

Las cosas también han cambiado para la mujer gracias a la autonomía que ha ido adquiriendo a lo largo de los años, ya que ahora ella sola es capaz de educar y criar a sus hijos, por ello el afán de ser padre ha surgido cuando la mujer puede criar a sus hijos sin necesidad de tener a un hombre a su lado.

Por otra parte, el sentimiento paterno varía de un hombre a otro, y encontramos expresiones como: alegría, equilibrio de la familia, amor, sentimiento de plenitud, prolongación de la vida, protección, compromiso social, algo natural.

El "*paternaje*" entendido como los cuidados que un hombre prodiga a su hijo pequeño sobre el modelo de los dados tradicionalmente por la madre y la relación que se crea a través de estos cuidados, es una de las prácticas sociales pedidas a los hombres por las mujeres y a la vez reivindicadas por los hombres. Desde el punto de vista social es necesario distinguir entre dos tipos de *paternaje*: el de prácticas aisladas y el de prácticas integradas en un conjunto concomitante de transformaciones sociales (HURSTEL, 1984).

En el de *prácticas aisladas*, la madre domina la situación y sabe lo que es bueno para el niño. Las prácticas de paternaje son una ayuda, el padre ayuda a la madre, pero ella es la responsable del niño y de la limpieza. En el modelo de *paternaje integrado*, los hombres consideran que pueden hacerlo tan bien como las madres y reivindican los cuidados del niño y la relación con él como un aspecto importante de la paternidad. La autora sugiere que estas prácticas de paternaje constituyen la parte maternal de la identidad masculina, siendo la materialización de una parte de sí mismos. Considera que existen identificaciones con las imágenes del padre y de la madre que funcionan simultáneamente en el sujeto. La forma en que cada uno asume su encuentro

con la imagen maternal está en relación con lo que su padre decía de su madre y de la posición en que ponía a la mujer en general.

El paternaje puede entenderse como una autorización a decir algo rechazado hasta ahora, el hecho de que la identidad de padre tiene un componente en el que intervienen identificaciones con la imagen materna.

Estos nuevos padres viven en ruptura con los modelos familiares de sus padres y poseen tres motivaciones principales: el amor al niño, es decir, el deseo de crear una relación con él desde el nacimiento y a veces desde la concepción; el deseo de importar a su hijo tanto como su madre y la consideración de que su mujer también tiene derecho a trabajar y a tener vida social, por lo que es necesario un reparto de responsabilidades.

Es importante tener en cuenta que esta característica está presente en una pequeña franja de población y que son necesarios una serie de factores para que se dé el modelo de paternaje. Hace falta que el hombre quiera "paternar", pero también que tenga tiempo para ello, que las exigencias del mercado de trabajo y las posibilidades horarias se lo permitan, que su ideología y la de su mujer estén de acuerdo, y que ella quiera la colaboración e incluso la solicite.

DELAISI y HURSTEL (1986), relatan en su obra cómo son los nuevos padres de los ochenta. Los resultados de una encuesta (SEGALEN, 1982 y FERRAND, 1982) permiten precisar lo que hacen los padres con sus hijos, lo que hacen en la vida conyugal y lo que es para ellos la paternidad. La vida profesional sigue siendo primordial para la mayor parte de los hombres, quienes a diferencia de sus esposas tienen un proyecto únicamente profesional y no familiar. Las tareas del padre con su hijo son las tradicionales en un medio urbano: vigilar los deberes escolares, juegos, deportes y reparaciones del hogar. A pesar de ello muchos piensan que hacen "lo mismo que la madre". La participación masculina en las tareas parentales tiene un carácter puntual. En la mayoría de los casos las tareas parentales cualificadas (entretener, juego, aprendizaje) las realiza el padre; y las tareas no cualificadas la madre (alimentación, limpieza, ropa, mantenimiento...). Por último, la encuesta reveló que la paternidad constituye para todos los hombres un "estatus adicional" que confiere un estatus personal valorizado.

Respecto a las actividades que hace el hombre en la vida cotidiana, según sus mujeres, encontramos las siguientes (KELEN, 1986): el 14% de los padres da de cenar a su bebé, el 22% lo acuestan todos los días, el 4% lo bañan todos los

días, el 59% no cambian nunca a los bebés por las mañanas, el 65% no lo bañan nunca y el 52% no se levantan jamás por la noche para darle el biberón.

Ahora se está demostrando que el padre joven está cerca de su hijo, es atento y tierno, se ocupa del niño con placer, aunque no lo haga de forma sistemática. El hogar, las compras, la cocina, la limpieza, el lavado... sigue siendo el reino de la mujer, su trabajo, su especialidad. En lo que respecta la custodia de los hijos enfermos, las visitas al médico y a los profesores, la prioridad sigue correspondiendo a la madre.

La distribución de las tareas es ilusoria y muy frecuentemente el padre sólo se sigue ocupando de lo que le agrada: el niño es un juguete de moda, del que los aspectos agradables se aceptan. Los propios padres ante la pregunta ¿querría usted quedarse en casa para ocuparse de sus hijos mientras su mujer trabaja fuera de casa para mantener a la familia?, el 78% de ellos responden negativamente.

Muchos padres hablan de una relación sensual, de una complicidad carnal y tierna con su hijo, sin embargo existe una diferencia importante con la que mantienen las madres, mientras que la relación con la madre es de cuerpo a cuerpo, de contacto físico, la relación con el padre es la del lenguaje. Lo femenino aporta una relación envolvente de la madre con respecto al niño, de "cuerpo que contiene", mientras que el hombre, por su sexualidad exterior no puede llevar al niño en el interior. La madre cuida, prevé, administra los alimentos, cuida de la salud. El hombre puede jugar a darle el baño, el biberón, pero no prevé, no cuida, no es el que asegura la subsistencia (KELEN, 1986).

Entre otros, encontramos en GUTIERREZ (1989) que existen funciones diferenciales de los padres. La interacción del padre con el niño es sin duda alguna diferente a la que se establece con la madre. Las características diferenciales más importantes son las siguientes:

- los padres interactúan menos con sus hijos pequeños que las madres, siendo éstas las principales responsables del niño pequeño.
- las diferencias entre los padres y las madres son más notorias cuando se comparan actividades de juego y cuidado del niño pequeño.
- los padres tienden a ocuparse con sus hijos de juegos físicos, más que lo hacen las madres.
- las madres tienden a pasar más horas que los padres con los niños.

-las madres que trabajan fuera del hogar estimulan más a sus hijos, ya que cuando están con ellos la interacción con el niño es mayor.

-las diferencias entre la conducta maternal y parental son influenciadas por el sexo del niño. Diversos autores comprobaron que los padres tendían a hablar y vocalizar más a su primer hijo si este era varón que si era hembra. También se demostró que los padres pasaban más tiempo jugando sobre el suelo con sus hijos varones mientras que las madres pasaban más tiempo con las hijas.

Por último, es importante tener en cuenta que en la actualidad existen nuevos e importantes cambios sociales que crecen de forma espectacular. Hay un rapidísimo aumento de las separaciones de las parejas y una generalización de las custodias concedidas a las madres, y por tanto el aumento de las separaciones padre-hijo no ha podido dejar de implicar cambios en la educación de los niños y en su desarrollo. Según SULLEROT (1993) los padres son los que más están perdiendo en esta situación porque los jueces y la opinión social son más favorables a las mujeres que a los hombres en el tema de la educación de los niños. Cuando un padre divorciado pide la custodia de sus hijos, se encuentra como respuesta a una sociedad indiferente ante la paternidad y que discrimina a los padres. El padre es condenado por los jueces y su paternidad queda humillada y herida. El divorcio se convierte en una guerra en la que las madres son las vencedoras, designadas desde el principio, y los padres los grandes perdedores (SULLEROT, 1993).

c. La relación madre-hijo/a.

En la actualidad también se ha producido un importante cambio en la relación madre-hijo/a. La mujer, como hemos visto, ha supuesto un importante elemento de cambio del sistema familiar y social con su incorporación masiva al mundo laboral. Y tanto en el caso de que trabaje como en el que no lo haga, hay un importante cambio en la dinámica interna de la familia, con unas relaciones más igualitarias entre esposos y un mayor reparto de las tareas domésticas y familiares.

El proceso emancipatorio de los últimos tiempos ha ocasionado una serie de cambios importantes en la vivencia de la maternidad. Para las mujeres, la idea de sacrificio y dedicación absoluta a los hijos va perdiendo valor, al entrar

en conflicto con las aspiraciones de libertad, de autorrealización personal. Actualmente conviven en nuestra sociedad dos modelos distintos de madres-mujeres; por un lado el prototipo de madre decimonónica caracterizada por la abnegación, entrega, sacrificio, dependencia... Una mujer que sacrifica su desarrollo personal por la maternidad, el marido, la casa y la felicidad de los suyos. Junto a ella mujeres de generaciones más jóvenes que poseen una vida profesional, laboral, han incorporado nuevos patrones maternos.

La salida de la mujer al ámbito de lo público implica un conflicto de intereses, muchas mujeres han de elegir entre su desarrollo profesional y la maternidad. En cualquier caso la autorrealización sigue siendo para muchas una cuestión problemática por la renuncia a una parte fundamental de sí misma. Gran parte del problema reside en la identificación entre maternidad biológica y maternaje (función social de la maternidad) que ocasiona a las mujeres trabajadoras múltiples tensiones, sentimientos de culpa, ambivalencia, agotamiento, doble jornada, etc.

Por ello, la nueva situación de la mujer repercute en un menor número de hijos, una escolarización más temprana, una mayor demanda de servicios sociales que presten al niño esa atención que requiere. Es necesaria una reorganización social de los sexos que supere la asimetría parental y la desigualdad social. El camino para conseguirlo transcurre por una atención a la infancia igual y responsablemente repartida; desvinculación del maternaje al sexo-género. Esto implica una educación en la igualdad en la escuela, y también en casa. Desde una perspectiva social urge una política de prestación social, un sistema fiscal que contemple a los hijos como bienes de inversión y una red pública de servicios de atención a la infancia de calidad y asequibles para la mayoría de las familias (CREMADES, 1991).

Por todo ello, numerosas investigaciones tratan de determinar en que medida el rol que asume la madre está influenciando los procesos psicológicos y sociales del hijo/a.

Para algunos autores, como SANGER y KELLY (1988), los niños de madres trabajadoras son producto de un nuevo equilibrio, se describen como más sociables, emocionalmente maduros, autosuficientes, intelectualmente inquietos e independientes. Estos investigadores consideran que existen tres estilos maternos de madres trabajadoras, y que cada uno de ellos va a generar un tipo de interacción madre-hijo/a diferente:

-Optimista. Existe una apertura hacia el niño y hacia los consejos de los demás, así como la capacidad de preocuparse de una cosa cada vez y espontaneidad en el juego e imprevisibilidad.

Las ventajas, son que permite que el niño siga su propio ritmo de desarrollo, hace de la madre una compañera más atractiva, favorece la sociabilidad y la independencia.

Los riesgos potenciales son: una posible perturbación del apego, puede producir malos hábitos, puede retrasar el desarrollo de sus habilidades.

-Preocupada. Tiene una exquisita sensibilidad hacia el niño y sus pensamientos, sentimientos, indicaciones y señales, así como una incapacidad para decir "no" a los otros y "sí" a sí misma, tendencia a perder perspectiva a causa de la culpa.

Las ventajas son que a menudo crea un apego poco común, favorece el sentido de individuo.

Los riesgos potenciales que puede crear un esquema de culpa y exageración, puede producir una visión estrecha. Crea tensiones en el matrimonio.

-Realizadora. Inspiradora, por cuanto la realizadora es un excelente modelo de conducta, educativa, controladora, perfeccionista.

Las ventajas es que favorece el desarrollo de habilidades, promueve un saludable sentimiento de ambición y puede mejorar el desarrollo cognitivo.

Los riesgos potenciales son que puede crear apego inseguro, puede producir rebeldía.

VEZIN (1983) estudia las principales razones que impulsan a las mujeres a trabajar y encuentra que, la necesidad de ganar dinero y las presiones familiares y sociales, son las citadas en mayor medida. Al mismo tiempo, la autora señala que la interacción familiar no tiene por qué ser peor en el caso de familias de mujeres trabajadoras, ya que va a depender de la manera en que la familia enfoque el trabajo de la madre. Si la madre trabaja por el bien no sólo de ella misma, sino también de la familia, las repercusiones pueden ser positivas ya que aumenta el nivel de vida familiar. Por otra parte, la madre trabajadora intenta aprovechar al máximo su tiempo libre para estar con sus hijos y la calidad de la interacción suele ser mejor que la de la madre que esta todo el día con su hijo.

La actitud de las madres frente a su propio trabajo influye el modo en que va a compaginar sus obligaciones laborales y maternas tal como sugirió SULLEROT (1968) hace ya varias décadas. Esta autora distinguió tres posicionamientos frente al trabajo: las mujeres que trabajan por obligación, las que piensan que lo que hacen es excepcional y su familia progresa gracias a ella, y las que buscan su realización personal a través del trabajo.

Por otra parte, COTTERELL (1986) estudia las influencias que tienen en la crianza y el desarrollo de los niños los "escenarios" más allá del hogar, tales como el lugar de trabajo de los padres, la red social de la madre y la comunidad misma, cómo estos ambientes que no influyen directamente al niño tienen efectos sobre su desarrollo. Este estudio suministra evidencias de qué aspectos de la comunidad y del mundo del trabajo son transmitidos dentro del ambiente de crianza, a través de un modelo ecológico del desarrollo humano. Se demuestra que el soporte informacional de la madre correlaciona positivamente con la calidad de la crianza y que éste proviene a menudo de su rol de mujer trabajadora.

B. RELACION CON LOS HERMANOS.

La influencia del grupo familiar en el niño es un importante tema de investigación psicológica, y aunque históricamente la relación del niño con sus padres y sobre todo con su madre, ha sido la más analizada, hoy en día son cada vez más abundantes los estudios sobre la relación entre hermanos. Este mayor interés por el tema obedece a que se parte de la consideración de que dentro del sistema familiar, el subsistema parental y el subsistema fraterno se influyen mutuamente por lo que es de suma importancia su análisis.

Según BANK y KHAN (1989), el vínculo fraterno esta adquiriendo una importancia creciente en la familia de la sociedad occidental, debido, entre otras razones, a la reducción del tamaño de la familia, el divorcio o separación de los padres, las diversas formas de insuficiencia parental y la incorporación al mundo laboral de la madre de familia, que contribuyen a la intensificación del vínculo entre hermanos.

Los hermanos y hermanas constituyen un mundo cuyas connotaciones revisten una gran importancia en la vida del niño y no sólo durante su niñez y adolescencia, sino a lo largo de toda su existencia (MASON,1975). El primer grupo de pares que afecta el desarrollo de la personalidad son los hermanos y hermanas. Con ellos tienen la oportunidad de experimentar las variaciones de las relaciones humanas en el nivel más básico (CRAIG, 1988).

El niño aprende a conocer mediante el contacto con sus hermanos. Este aprendizaje es suavizado por la acción de los padres pero en particular por la naciente amistad, el afecto y la solidaridad fundamental que normalmente une a hermanos y hermanas (POROT, 1969).

La función esencial de hermanos y hermanas es permitir la mejor socialización del niño. Esta adaptación social se conseguirá por el paso de la rivalidad a la amistad y a la colaboración. La rivalidad entre hermanos es normal y necesaria, y los padres deben moderarla. Los hermanos se ayudan mutuamente a identificar conceptos y roles sociales, estimular o inhibir patrones de comportamiento (CRAIG, 1988).

Según DUNN y KENDRICK (1986), tradicionalmente se ha creído que la relación madre-hijo era la única relación importante en los primeros años de desarrollo del niño, por lo que a menudo se han considerado las relaciones

entre hermanos en términos de rivalidad por conseguir el amor materno. Las relaciones que un niño pequeño crea con otros miembros de su familia aparte de su madre, son enormemente importantes para su desarrollo.

El vínculo fraterno o relación fraterna es un lazo, un ajuste mutuo entre las identidades de dos hermanos/as. Es elevado en la infancia y la adolescencia, más bajo cuando los hermanos forman una familia y algo más elevado de nuevo cuando los padres son ancianos. Existen tres condiciones que favorecen el desarrollo del vínculo fraterno: el elevado acceso entre hermanos, la necesidad de una identidad personal significativa y la insuficiente influencia de los padres (BANK y KAHN, 1989).

Los padres son en gran medida responsables de la naturaleza de la relación fraterna. El cambio en el entorno social del niño en el momento de nacer un hermano es profundo, las relaciones con su padre y su madre se alteran de un modo radical, y se encuentra frente a alguien que es un rival por el cariño y la atención de sus padres y no está preparado sensiblemente para entenderle y responderle. El nacimiento de un bebé tiene un efecto importante en la conducta del primogénito, a menudo muestra trastornos de conducta y sus relaciones con los padres cambian drásticamente. Aumentan las travesuras y las conductas caprichosas, aumenta la dependencia y la disponibilidad para llorar, los síntomas de introversión y los problemas relacionados con el sueño. El nacimiento de un hermano transforma las relaciones familiares, se producen cambios en la conducta de interacción del niño con la madre, se observa un decremento de la atención y del juego materno, por una parte aumentan los enfrentamientos entre la madre y el niño y, por otra, el tiempo que pasan juntos disminuye de forma notoria. Implica necesariamente un cambio importante de carácter simbólico, un cambio en la concepción del niño acerca de sí mismo dentro de la familia, y en definitiva como persona (BANK y KAHN, 1989).

La relación entre hermanos puede abarcar un continuo, desde el cariño, intimidad y cuidado en un extremo, hasta la hostilidad, agresión y enfado en el otro. En el estudio de las relaciones entre hermanos no existen dimensiones psicológicas globales que todos admitan como relevantes, al margen de las de los celos y la rivalidad.

El supuesto de que los celos son la dimensión clave, deriva del foco sobre la relación madre-hijo, como característica crucial del desarrollo afectivo y

social del niño durante los tres primeros años, lo que ha significado que la relación entre un niño y su hermano, sólo se ha considerado frente a la relación madre-hijo, en términos de una respuesta ante el desplazamiento y competición por el cariño de la madre. Los trabajos recientes sobre el papel del padre han supuesto un reto y un límite a esta idea.

Muchos autores estiman alrededor del 50% la incidencia de conductas celosas entre hermanos, estas conductas celosas episódicas desaparecen espontáneamente.

Lo más frecuente es que los celos aparezcan en el hermano mayor respecto al pequeño, el niño celoso ve a su hermanito como a un intruso que le usurpa el cariño de su madre y los privilegios que tenía. Aunque casi siempre el niño celoso suele ser el mayor, hay casos en los que esto no es así. El delegar la autoridad de los padres en el hermano mayor, para que la ejerza sobre el pequeño es la principal causa que suscita los celos en el pequeño. Estas delegaciones de autoridad son vividas por el pequeño como una demostración de que los padres tienen mayor afecto al mayor.

ARRANZ (1989), apunta la conveniencia de distinguir entre los celos y la envidia. Los primeros son un sentimiento de salvaguarda y conservación de lo que se posee, mientras que la envidia es un deseo de obtener lo que no se posee. Los celos entre hermanos se refieren fundamentalmente a la posesión de las figuras parentales, sobre todo de la madre, y la envidia se refiere más a menudo a los hermanos.

Por otra parte, la rivalidad es común en las relaciones fraternas, y puede considerarse una de las funciones positivas de las peleas, que obliga a los individuos a conformar un laboratorio social donde aprenden a manejarse, les permite promover sentimientos de lealtad y de seguridad. Es importante tener en cuenta que siempre que el conflicto entre hermanos perdura en el tiempo, es porque sus participantes obtienen gratificaciones secretas y poderosas en la lucha.

La rivalidad, la envidia, los celos y la agresividad son totalmente insuficientes para describir la relación entre hermanos ya que es una relación mucho más extensa y rica.

En cuanto al tipo de relaciones entre hermanos, existen diferentes modelos de identificación fraterna y de relaciones fraternas: estrecha, parcial y

distante. En la identificación *estrecha* los dos hermanos tienen una gran semejanza y pocas diferencias, se produce una fusión y una idealización. En la *identificación parcial*, donde existe alguna semejanza y alguna diferencia y se produce: aceptación legal -los hermanos aceptan sus diferencias aunque estas no sean necesariamente de su agrado-, dialéctica constructiva -una relación caracterizada por la independencia dinámica-, y dialéctica destructiva -una dependencia hostil donde cada niño proyecta en el hermano los aspectos reprimidos y odiados de si mismo. En la *identificación distante*, existe una gran diferencia y ninguna semejanza, se da un rechazo polarizado, ninguno quiere parecerse al otro, o, una desidentificación, es decir una relación caracterizada por el repudio.

La lealtad es un aspecto importante del vínculo fraterno, junto al sacrificio y amparo. Cuando es recíproca se manifiesta entre otras cosas que los hermanos muestran signos de trastorno cuando se les separa, tienen un código especial, privado en la relación, se protegen entre sí, son solidarios, etc. Otras veces se trata de una lealtad unilateral, en este caso sólo un niño asume la responsabilidad respecto al hermano, da sin recibir nada a cambio.

También son importantes en las relaciones entre hermanos la *comprensión del otro* y la *comunicación entre ellos* (ARRANZ, 1989). La naturaleza de la relación entre hermanos se verá afectada por el grado en que cada niño perciba y entienda los sentimientos e intenciones del otro. No está solamente en juego la capacidad de un niño para entender el estado emocional o las intenciones del otro, sino además la motivación y la capacidad de actuar con simpatía u hostilidad eficaz hacia su hermano. La capacidad para deducir que otro pueda tener pensamientos o conocimientos distintos de los del niño, parece desarrollarse alrededor de los 6 años de edad. En las relaciones fraternas es esencial la comunicación para que se establezca la empatía. Los niños adaptan su habla cuando se dirigen a sus hermanos pequeños. Otro aspecto importante es el intento de imitación que surge entre ambos.

Tradicionalmente se ha analizado el efecto del grupo de hermanos sobre el desarrollo psicológico, utilizando el denominado "status fraterno" con dos descriptores: el orden de nacimiento y el sexo, algunos autores como ARRANZ y OLABARRIETA (1991) añaden dos nuevos descriptores que consideran de suma importancia: el tamaño de la familia y la diferencia de edad entre hermanos.

a. La relación fraterna y el orden en el número de hermanos.

Según GRATIOT-ALPHANDERS y ZAZZO (1984), en esta relación podemos distinguir aspectos positivos y negativos, ambos dependen esencialmente del rango que ocupa el niño en la constelación familiar. Son diferentes los problemas del primogénito de los de los hermanos pequeños.

A menudo los *hermanos mayores* sienten lo que han denominado algunos autores como *el Complejo de Caín*: el primogénito se cree desposeído del cariño materno del que era el único beneficiario hasta la llegada del hermanito. Su conducta pretende asegurar que no ha perdido totalmente ese cariño y reconquistarlo para él solo. La intensidad, agudeza e incluso la presencia o ausencia de dicho complejo, depende esencialmente de las actitudes maternas y de las formas en que reaccionan los padres ante las manifestaciones del hermano mayor. Los celos y el cariño no se excluyen, forman parte de la relación ambivalente entre los hermanos.

En cuanto al *hermano pequeño*, éste siente una gran admiración por el mayor, al que toma como modelo, pero también tiene que luchar ante el sentimiento de inferioridad, debido a que su hermano es capaz de hacer muchas cosas que él no puede. El pequeño pretende acaparar la atención. Siente celos y amor hacia su hermano mayor.

Numerosos investigadores tratan de mostrar cómo el puesto que ocupa el niño en el orden cronológico con respecto a sus hermanos determina su actitud ante la familia y ante la vida e influye en su desarrollo (MASON, 1975), existiendo características diferenciales y peculiares si el niño es hijo único, primogénito, intermedio o benjamín en su familia.

-*El hijo único*. Habitualmente se tiende a estudiar la posición del hijo único unida a la del primogénito debido a que ambos tienen en común, desde el punto de vista biográfico, un período de relación exclusiva con los padres, pero esto es un error porque sus experiencias vitales en el marco de la familia son radicalmente distintas. Las siguientes circunstancias especiales son las que suelen diferenciar al hijo único:

-Tiene normas más elevadas en lo que respecta a las capacidades y a los atributos que son apreciados positivamente por los padres y por la

sociedad de adultos, tiene menos normas realistas respecto a los demás niños.

-El hijo único tiene una inicial inclinación al egoísmo que permanece en estado latente mientras no exista un competidor que se muestre dispuesto a exigirle su "parte en el banquete": afectos, juguetes, territorio... (MASON,1975)

-Dispone solamente de modelos de adultos y, a medida que aumenta la edad, elige a adultos mayores como modelos. Recibe explicaciones coherentes y ordenadas a sus preguntas, a diferencia de lo que ocurre en los hermanos pequeños de familias de hijo no único. El hijo único se diferencia del primogénito en que carece de hermanos con los que ejercer su dominio cognitivo y coercitivo, esto puede llegar a impedir un desarrollo cognitivo superior para el que inicialmente estaba preparado a recibir a causa del continuo torrente estimulante del mundo adulto.

ARRANZ (1989) llama la atención sobre el hecho de que tanto en el aspecto científico como en el popular, el hijo único es considerado peyorativamente, reconociéndosele, muy pocos aspectos positivos y muchos negativos. Así para HURLOCK (1982), según la tradición los hijos únicos se sitúan dentro de dos tipos, niños mimados, egocéntricos, antisociales e impopulares o niños sensibles, susceptibles, nerviosos y tímidos, que huyen de los contactos sociales y dependen para todo de sus padres. Ninguno de estos dos tipos es considerado bien ajustado y ninguno de los dos es probable que tenga éxitos importantes en la vida.

En cuanto a las ideas tradicionales sobre su personalidad, se supone que desea tener hermanos, suele ser un niño adultomorfo, pseudosociable, con frecuencia inmaduro afectivamente, con poca tolerancia a la frustración. Es frágil, tímido, tiránico e indolente, es un egoísta desenfrenado. Los rasgos negativos del hijo único son achacados al hecho de no tener hermanos, carece de la necesaria competencia, lo que aumenta su egocentrismo (HURLOCK, 1982). Sin embargo, en OLMOS (1985) y GALLACH (1985) encontramos que tiene mayor motivación de logro, mayor autocontrol, posee una elevada autoestima, y una conducta conformista, ya que sus modelos son adultos inmersos en la rutina del costumbrismo y la deseabilidad social. El hijo único desarrolla buenos niveles de autoestima, ya que la atención parental y la valoración de su persona son especialmente intensos en el medio familiar.

Por lo que respecta a la socialización, en las concepciones más tradicionales aparece el estereotipo de mal ajuste social, egocéntrico, busca la atención y dependencia de otros, es temperamental, generalmente infeliz e insatisfecho. Reacciona a la falta de integración social con desconcierto y rebeldía debido a su insuficiencia para relacionarse con sus iguales (HURLOCK, 1982). En los estudios de OLMOS (1985) y GALLACH (1985), encontramos como principales características interpersonales que es más cooperativo, tiene menos amigos, pertenece a menos clubs y es más autónomo. La superprotección paterna lo hace caprichoso y tiránico, formando en conjunto un cuadro de desadaptación no sólo familiar, sino también social y escolar. Las concepciones más recientes consideran que la socialización del hijo único no es más fácil ni más difícil que la de cualquier otro, aunque en el grupo se comportan como independientes.

Respecto a la inteligencia, las investigaciones han demostrado que el hijo único tiene en general un cociente intelectual alto en comparación con los hijos de familias grandes. Su situación es considerada como una de las más idóneas para el desarrollo intelectual, porque la seguridad afectiva que proporcionan los padres favorece la expansión del niño sobre el medio que le rodea, y, dispone, durante el desarrollo en el marco familiar, de unos modelos de imitación y de estimulación en los que interacciona de manera exclusiva. En algunos casos posee un CI desventajoso porque no tienen la posibilidad de dominar a sus hermanos pequeños.

En cuanto al clima familiar, las familias con hijos únicos suelen ser menores de lo que los padres hubieran deseado, las fricciones entre ellos son mínimas, debido a la falta de rivalidad entre hermanos. Existe una disposición y capacidad de los padres para darle al hijo ventajas y símbolos de posición y mayores presiones para la obtención de logros académicos, deportivos y sociales (HURLOCK, 1971).

Otro aspecto característico del hijo único es la fuerte identificación sexual con el progenitor del sexo opuesto, encontrándose mayores tendencias masculinas en las hijas únicas y femeninas en los hijos únicos. Los resultados referentes a la incidencia de los trastornos de conducta, indican que la frecuencia de hijos únicos entre enfermos mentales graves y toxicómanos se sitúa en la media o ligeramente por encima de ella. Y por último, en cuanto a las alteraciones orgánicas, el hijo único, al igual que el primogénito está expuesto a daño cerebral, debido a que la madre primeriza tiene una textura

ósea de menor flexibilidad. Presenta mayor índice de trastornos del sueño, del apetito y son más frecuentes los tics motores (OLMOS,1985) y (GALLACH, 1985).

Por lo tanto, su perfil tradicional es el de fijarse un objetivo de superioridad personal debido a la falta de relación con otros hermanos, hecho que dificultará el establecimiento de unos lazos sociales y cooperativos con sus semejantes. La situación del hijo único tiende a favorecer la hiperprotección y la dependencia que es idónea para el desarrollo intelectual y favorece el desarrollo de la autoestima y una fuerte identificación con el progenitor del sexo opuesto.

Podemos considerar que la visión tradicionalmente negativa de los hijos únicos no se puede mantener hoy en día. Las investigaciones recientes han cambiado la opinión acerca de los hijos únicos, se insiste en la importancia en la adaptación familiar, ya que se ha comprobado que la mera presencia o ausencia de hermanos no juega una importancia crucial en el desarrollo. Que el hijo único se convierta en una persona madura, confiada y bien ajustada viene determinado por las actitudes de los padres hacia él y la manera como le tratan (HURLOCK, 1982). Los primeros estudios sobre las características diferenciales del hijo único, fueron realizados en un período histórico en el que la ausencia de hermanos era una situación atípica y que se producía en muy pocas circunstancias, conllevando consecuencias negativas para el desarrollo del niño/a, pero hoy en día esta circunstancia es cada vez más frecuente en las familias de los países occidentales, por lo que no se pueden generalizar los resultados obtenidos a los hijos únicos actuales.

-*El primogénito.* Es el depositario de la confianza y de la autoridad de los padres. El primer hijo está rodeado de un ambiente de cariño y confianza que favorece el desarrollo sano de la personalidad, es responsable, se autocontrola y es flexible. También suele ser el transmisor-traductor de los padres a los hermanos y a la inversa. El hermano mayor aparece ante los pequeños como una figura autoritaria (ARRANZ, 1989).

Los primogénitos y los hijos únicos parecen tener ventaja sobre cualquier orden de nacimiento en las áreas cognitivas y lingüísticas. Diversos autores señalan un mayor rendimiento verbal, y un alto rendimiento académico. En general, se han descrito además como poseedores de una mayor

responsabilidad, motivación de logro y autodisciplina, lo cual se ha relacionado con las altas expectativas que los padres tienen respecto a ellos. Otra de las características que se han señalado generalmente en ellos es la dependencia. Son niños que tienen poca popularidad entre sus compañeros, mientras que los niños nacidos en segundo lugar son más populares y afiliativos. Emocional y socialmente los primogénitos muestran una menor confianza en sí mismos, son menos estables y tienen más miedo a la crítica y al fracaso (MIRANDA, 1985).

Para CRAIG (1988), los hijos mayores tienden a reflejar los valores de la familia a la que pertenecen, tener una orientación al logro ligeramente mayor que la de sus hermanos, destacar en la escuela, la ciencia y los negocios.

-El hermano mediano. Es más creativo, su inteligencia se basa en aspectos perceptuales, debe ser ingenioso o intuitivo para encontrar su reconocimiento familiar, ya que debe superar al primogénito con el que rivaliza. A menudo sufre indiferenciación por parte de los padres, causa de numerosos fracasos escolares. Es característico de estos hermanos el llamar la atención, pueden ser niños difíciles que utilizan el robo y la mentira (ARRANZ, 1989). Otros autores han encontrado un rendimiento académico inferior a otras posiciones ordinales, personalidad no convencional, inclinación a relaciones sociales extrafamiliares, sentimiento de rechazo, baja autoestima y conducta asocial (ARRANZ y OLABARRIETA, 1991). A diferencia del primogénito, el niño con un orden de nacimiento central se identifica menos con los padres y con los adultos en general pero reciben el modelado de sus hermanos mayores (MIRANDA, 1985). Para CRAIG (1988), el segundo y tercer hijos parecen tener mayores habilidades sociales y arreglárselas mejor fuera de la familia. Hay evidencias de que están más orientados al deporte que sus hermanos mayores.

-El benjamín. El hermano pequeño suele desarrollar un sentimiento de inferioridad que puede orientar su estilo de vida hacia un afán de dominio o desarrollar un gran interés social. El hijo pequeño se siente inferior debido a la sobreprotección de padres y de hermanos. Al igual que los medianos es muy sociable y propenso a trastornos de conducta (ARRANZ, 1989).

Otras características del mismo son: un bajo nivel de rendimiento académico, bajo nivel de rendimiento verbal, una mayor presencia de

actividades de corte creativo o artístico, una tendencia al desarrollo de personalidad emprendedora y cooperativa socialmente. Así como por otra parte, una presencia mayor de conducta histérica y una tendencia superior a la toxicomanía (ARRANZ y OLABARRIETA, 1991).

b. El sexo en las relaciones fraternas.

Tampoco hay que olvidar la relevancia del sexo en el tema de las relaciones fraternas. La mayoría de los hermanos se sienten estrechamente unidos y lo están más las hermanas que los hermanos. Si el primer niño de una pareja es de sexo femenino, la pareja tiende a buscar más rápidamente al segundo hijo. Además, las niñas a menudo actúan como figuras protectoras y los hermanos acuden a ellas en busca de seguridad, quizá por la similitud con la figura materna. Las niñas primogénitas tienen más comportamientos prosociales hacia sus hermanos, que los varones primogénitos (ARRANZ y OLABARRIETA, 1991).

El tener un hermano del mismo sexo acentúa las características diferenciales del propio sexo y el tener un hermano de distinto sexo tiende a disminuir las características diferenciales del propio sexo o favorece el desarrollo de características del sexo contrario al propio (ARRANZ y OLABARRIETA, 1991).

c. La relación fraterna según la diferencia de edad entre hermanos/as.

Otro de los aspectos considerados en el tema de las relaciones entre hermanos es la diferencia de edad. En ARRANZ (1989) encontramos que si el espaciamiento entre hermanos es corto (menos de 18 meses) no se produce la figura de identificación ni la de imitación, si es más larga entre (18-36 meses) suelen competir y rivalizar más entre ellos. Cuando el espaciamiento es largo (más de 36 meses) el hermano mayor sirve de modelo de identificación para el hermano pequeño. Una situación de espaciamiento demasiado larga puede producir la situación de padres suplementarios.

d. El tamaño de la familia en las relaciones fraternas.

Los diferentes resultados de investigación muestran que en familias pequeñas (hasta tres miembros) se observa un mayor rendimiento académico.

El aumento de la familia produce una progresiva diferenciación de roles. La familia pequeña produce sujetos autocontrolados, neuróticos, y la familia grande aparece ligada a trastornos de tipo asocial.

Hemos visto cómo se han venido utilizando modelos "atomísticos" que conllevan una grave descontextualización de la realidad familiar, ARRANZ y OLABARRIETA (1991) proponen efectuar un estudio conjunto de los efectos de los cuatro descriptores en todas sus posibles combinaciones. Partiendo de un estudio más molar, encuentran que un status favorecedor del desarrollo del yo sería aquel que reuniera sobre cualquier orden de nacimiento las condiciones de espaciamiento entre hermanos largo (más de 36 meses), sexo distinto al resto de los hermanos y en el marco de una familia pequeña (de menos de tres miembros). El orden de nacimiento no resulta especialmente relevante, salvo la progenitura. Un sexo distinto al resto de los hermanos favorece un nivel positivo de atención e interacción, y el tamaño reducido de la familia tiende a favorecer unas buenas condiciones de interacción. Los citados autores consideran que las nuevas vías de investigación sobre el importante tema del vínculo fraterno deben partir de este tipo de enfoque más molar que permite integrar diversos aspectos de investigación.

PEREZ ALONSO-GETA (1992) en su estudio sobre los valores de los niños españoles encuentra como principales conclusiones respecto a la importancia de los hermanos y las relaciones entre ellos, las siguientes. Para los niños actuales, tener muchos hermanos tiene importancia prácticamente para todos, si el niño ya tiene hermanos está muy contento y, si no los tiene, desea tenerlos. Las niñas, en líneas generales más afectuosas, tienen todavía más necesidad de tener hermanos que los niños, si bien las diferencias son pequeñas.

Los niños consideran que la justicia de los padres entre los hermanos es muy importante para mantener buenas relaciones con los mismos. Cuando los padres manifiestan preferencias por alguno de los hermanos, se establece un clima de enemistades, celos, rivalidades, que van deteriorando la vida familiar. Más de las cuatro quintas partes de niños opinan que sus padres se comportan de modo justo con ellos, y no prefieren a ningún hijo frente a otro.

Por último, el citado estudio muestra que en general, los hermanos están bien compenetrados y cuando alguno tiene problemas recurre a ellos, existiendo buenas relaciones fraternas en la infancia actual.

C. RELACION CON LOS ABUELOS.

Los abuelos han sido postergados en cierta manera en la sociedad actual porque no tienen la fuerza física y la energía para hacer las cosas que hacen los adultos, y por el excesivo culto que se rinde a la intimidad de la familia nuclear. Con ello, se ha privado a los niños de la presencia de los abuelos, su papel queda limitado a circunstancias y ocasiones mínimas, suponiendo un "robo" afectivo a los niños, ya que la relación afectiva de un niño debe completarse con las generaciones que le preceden.

La presencia de los abuelos en el seno de la familia no sólo es fundamental para los niños, sino también para todos los integrantes de la familia. A través del intercambio generacional fluye, con todos sus conflictos y antagonismos, la continuidad cultural. El pasado es siempre necesario, incluso para enfrentarse a él y modificar los hábitos y costumbres.

Por ello, en el contexto familiar es preciso revalorizar el papel de los abuelos, ellos desempeñan un papel en la educación de los niños, a la par que necesitan afectividad de los adultos. Una relación afectiva con los abuelos por parte de los padres genera en el niño un sentimiento de respeto. Una proyección de los abuelos en los nietos permite un optimismo y un sentimiento de futuro del que tienden a carecer las personas mayores.

Los abuelos en la actualidad se encuentran ante un mundo en cambio. Hoy en día no están preparados para ser abuelos, no han aprendido ese nuevo rol porque sus experiencias como nietos fueron muy diferentes. En PAPALIA y OLDS (1992) encontramos que los abuelos de hoy llegan a ser abuelos en su mediana edad, y a un promedio de edad de 50 años en mujeres y 52 en hombres (TROLL, 1983), el papel del abuelo suele ser secundario ante otros papeles de la vida y en principio aún les quedan muchos años de vida.

Hace unos años, la familia, los hijos, y los nietos eran el foco vital de los abuelos. La abuela se dedicaba a las tareas del hogar: comprar, cocinar, limpiar la casa y la ropa... el abuelo, a pasear, a contar historias, ambos daban un amor

incondicional a los nietos. Los nietos asumieron que serían el mismo tipo de abuelo, pero no lo son. LESHAN (1993) se plantea qué es lo que ha ocurrido.

La respuesta es que estamos ante un nuevo mundo para los abuelos, con unos nietos que parecen haber venido de otro planeta, que actúan y hablan de forma diferente. Nos encontramos ante muchas cosas que no ocurren naturalmente: la revolución sexual, el movimiento de liberación de la mujer, el cambio de roles de hombres y mujeres, la sobrepoblación y el incremento de la destrucción de los recursos naturales... El estrés de la vida se ha convertido en más intenso de lo que pensaban. Las cosas han cambiado, está cambiando la definición de la familia, la tradición desaparece, pero el amor y el cuidado por los demás son todavía el centro de la cuestión, ahora pueden tener el status de familia tanto un hombre y una mujer (con o sin hijos), dos mujeres o dos hombres (con o sin hijos), una mujer soltera y su criatura, como varias parejas viviendo en un mismo apartamento y compartiendo la crianza y las responsabilidades.

El cambio en sí mismo no es malo, necesitamos constantemente examinar, reevaluar, elegir. Ahora los abuelos tienen más elecciones que hacer, especialmente las abuelas, los abuelos también están empezando a tener más opciones, pero ello ocurre de forma más lenta. En la actualidad hay enormes diferencias en las funciones de los abuelos. Los abuelos tienen más posibilidades de elección, pero las reglas se vuelven cada vez más complicadas. Algunos de sus hijos/as están ansiosos de que tomen un lugar significativo en la vida de sus nietos, otros tienen rencores con sus padres y no quieren dejarlos solos con los niños ni un momento. Algunos están de acuerdo con los métodos de crianza, otros tienen filosofías muy diferentes...

Los niños son más listos y sofisticados que en otras generaciones, y a menudo no tienen tiempo para la infancia, nuevas presiones incitan a los niños a crecer demasiado deprisa tanto académica como emocionalmente. No tienen permiso para soñar, explorar, experimentar, entender que un error es un camino hacia el aprendizaje y que el secreto de una vida feliz es descubrir por uno mismo sus más profundos deseos y talentos. Las drogas, el alcohol, la anorexia, los suicidios adolescentes, son muestras de lo que ocurre si tratamos a los niños como máquinas que podemos rellenar con hechos. Jugar se ha convertido en un lujo frente a una necesidad. Los abuelos deben recordar que los nietos necesitan reafirmación, confort y soporte emocional por su parte, ya

que hay menos estabilidad en sus vidas, están preocupados por el divorcio de sus padres, por el paro de uno de sus progenitores, etc.

El estrés de los hijos adultos ha aumentado, muchas mujeres trabajan todo el día, hacen la compra, cocinan, ayudan en el trabajo doméstico, llevan a los niños al colegio, al dentista, a las clases extraescolares... Las relaciones entre los sexos también han cambiado radicalmente, existe una mayor división de tareas.

Uno de los más dramáticos cambios es la movilidad familiar. Antes no había cine, ni TV, ni se salía a comer fuera de casa, la familia se encontraba los domingos, todas las vacaciones, en la salud y en la enfermedad. En la actualidad la distancia entre padres e hijos ha aumentado. Ya casi no se escriben cartas y el teléfono es a menudo la única forma de contacto. Los nietos en la actualidad, sólo conocen a su familia inmediata, no tienen conciencia de pertenencia a un clan grande, lleno de gente que les quiere.

Los nietos están hambrientos del amor y aprobación de sus abuelos. Las funciones principales de los abuelos siguen siendo, el estar al lado de lo correcto: los valores morales, las relaciones humanas y los negocios éticos... También el amor incondicional a los nietos, ser buenos escuchadores y mostrar que intentan comunicarse con ellos. Reír, amar y escuchar son los talentos que necesitan si intentan jugar un papel importante en la vida de sus nietos.

Por otra parte existe el tema del negocio inacabado entre los hijos adultos y sus padres. Generación tras generación transmitimos actitudes, conductas, algunas formas de paternidad de las que estamos orgullosos y muchas cosas que deseamos hacer mejor. Antes de la llegada de los nietos es adecuado comunicarse acerca del pasado y tener alguna perspectiva de lo que va a ocurrir. Sentarse con la pareja y conversar acerca de cómo se sintieron creciendo, ver cómo esas experiencias han influido en sus ideas acerca de ser padres. Los padres a veces no pueden entender cuán importante son los abuelos para los niños, suelen en su apasionado amor, insistir en su derecho de vivir sus propias vidas y de pelearse con sus padres.

Muchos de los temores de los abuelos están basados en actitudes aprendidas de niños y son inflexibles con ciertas diferencias. Los valores, las actitudes sobre las relaciones humanas, la capacidad de cambio y de

compromiso es lo que más debe ocuparles. Es deseable que los que caen en la irracionalidad de los temores y odian las diferencias, aprecien el amor de un hijo y trabajen duro para cambiar. El deseo de vernos inmortalizados resuelve a menudo el problema, pero sólo en parte. Es necesario para todos expresar sus sentimientos, hablar acerca de las experiencias pasadas y ceder mutuamente. Requiere una gran sensibilidad entenderse a sí mismo y a sus hijos, requiere de una mente abierta, una creencia en las necesidades, sentimientos y valores morales. La meta de los abuelos debe ser poner las cosas en su sitio y saber que se supone que son más maduros que la joven pareja y ser pacientes para que aprendan de sus experiencias (LESHAN, 1993).

A pesar de que ser abuelo supone desempeñar funciones en ocasiones similares a las paternas, convertirse en abuelo, no es tener una segunda oportunidad para la paternidad. El tema de quién cría a los hijos es fuente de considerables conflictos, malentendidos y una continua necesidad de comunicación honesta entre padres y abuelos. A menudo los abuelos se sienten frenados en su deseo de educar a sus nietos, muchos de ellos difícilmente tienen permiso para hacer algo con sus nietos a solas, estando los padres a sus espaldas. Una madre dijo "mis padres son maravillosos pero no pueden comprender como está el mundo hoy en día, nunca se preocupan de los crímenes, las drogas, el sexo, el SIDA, no tienen ni idea de la presión de los niños de hoy en día a crecer demasiado deprisa".

Los patrones de crianza han cambiado profundamente y los padres y los abuelos pueden confrontarse en serios conflictos. Es importante reconocer que, tanto si siguen el consejo de los abuelos o no, los padres no son "buenos o malos chicos", únicamente están ejerciendo sus derechos y obligaciones como padres, aunque algunas de sus decisiones estén basadas en querer comportarse de forma diferente con sus hijos porque piensan que se cometieron errores con ellos.

Los abuelos tienen derecho a protestar, a mostrar su desacuerdo, pero los padres deciden sobre la comida, la ropa, la disciplina, el dinero, y todo lo que tiene que ver con la crianza. No por ello los abuelos deben abdicar en todo lo que concierne la crianza, cuando los nietos están al cuidado de los abuelos se deben tomar decisiones. Por otra parte, los abuelos tienen la obligación de tomar decisiones en lo que concierne a la seguridad, las actitudes y conductas que pensamos que están conformando un estilo de vida, sugiriendo, llamando

la atención sobre ello, expresando su punto de vista, pero siempre dejando claro que la decisión final está en manos de los padres. La única excepción es si hay problemas patológicos serios como abuso infantil, alcoholismo, drogas, indicios de trastorno mental, entonces deben intentar aportar un experto para ayudar en esta situación. Necesitan practicar el arte de guiar sin reclamaciones, la capacidad de dar sugerencias más que interferir. A menudo es un problema simplemente de tono de voz en el consejo u opinión.

Según MASON (1975) el niño saldrá siempre beneficiado si la relación existente entre las dos generaciones que le preceden es armoniosa. Es muy probable que los padres y los abuelos tengan distintos puntos de vista respecto a la educación del niño, por ello las relaciones entre padres y abuelos exigen tacto y comprensión por ambas partes. Los abuelos prudentes deberán ceder el derecho de los padres a educar a sus hijos como estimen oportuno. Si buscan el consejo de los abuelos, éstos deberían brindarlo pero no imponerlo. No es conveniente convertir al niño en un peón de la partida entablada por hacer prevalecer su propia opinión.

Los abuelos son afortunados si pueden recordar sus propias experiencias con sus abuelos ¿Qué era lo que más les gustaba de ellos? Querían una relación separada, una relación especial, no en competición con sus padres. Lo que mejor recuerdan son los juegos, la compañía, eran los historiadores del pasado, les enseñaban álbumes, hablaban de sus cosas, de su infancia. Esas son las funciones legítimas de los abuelos, satisfacer la genuina o natural necesidad de participar en la vida de sus nietos.

Los niños aprenden desde muy pequeños la importante diferencia en la intensidad de sus relaciones con sus padres y sus abuelos, entienden que los abuelos miman a los nietos. Los padres están para amar y ayudarles a crecer y los abuelos para amarlos. Los abuelos pretenden que los nietos estén felices y contentos, no pretenden ser disciplinados con ellos, por ello, algunos abuelos confunden el amor incondicional con la total permisividad y cuando se trata de la salud y la seguridad los padres tienen todos los derechos a establecer firmes límites.

Las circunstancias que rodean la relación abuelo-nieto son especiales. En primer lugar existe un factor edad, que es muy importante y condiciona profundamente estas relaciones: cuando el abuelo era padre, tenía bastantes años menos y, por ello, una visión de la vida determinada por cierta

intransigencia y por el sentimiento de protagonismo que engendra responsabilidades y crea unas legítimas aspiraciones de perfeccionismo y de sublimación de la paternidad. Esta, tiene sus ventajas y sus inconvenientes: para el abuelo, su posición sólo conlleva ventajas, puesto que su papel de espectador se ve enriquecido con la posibilidad de unas intervenciones esporádicas.

Todos conocemos casos de abuelos que, en su papel de padres, se mostraron severos e intransigentes, no soportaron ningún abuso por parte de sus hijos, tenían el "cachete fácil" e impusieron una disciplina casi espartana en el seno de la familia. Su comportamiento para con los nietos es totalmente distinto y ello se puede explicar de muchas maneras: el abuelo sólo saborea los buenos momentos que pasa con los nietos y en segundo lugar, su edad, lógicamente, le ha puesto al margen de las tensiones agresivas del "activo", han cambiado de signo muchas de sus convicciones y, además, su imagen de la vida se ha vuelto más tolerante. Los abuelos se convierten así en algo muy distinto a lo que habían sido para los padres.

Sin embargo, cuando las circunstancias de la vida cambian poniendo a los nietos en manos de los abuelos por la muerte o inhibición de los padres, aquellos, a pesar de su permisividad, de conceder prerrogativas especiales a sus nietos, vuelven a ver brotar el sentido de la responsabilidad y su empeño en dar una buena educación a sus nietos. La educación que imparte un abuelo consciente a sus nietos cuando dependen exclusivamente de él, no suele ser nociva para el niño, ya que sus valores son positivos. En los abuelos también existe una especie de culto a la nostalgia, la historia se repite: el tiempo efectúa un retroceso y se encuentran ante el milagro de la maternidad y la paternidad de nuevo, cuando ya se habían olvidado de esa sensación. Asisten a la perpetuación de la especie, como espectadores y como protagonistas.

Es difícil aceptar para los abuelos que, a menudo, están satisfaciendo sus propias necesidades a través de los niños. Los nietos suelen tener intereses diferentes a los suyos y se aburren con ellos, la única forma de no dañar la relación es aprender nuevas cosas que les interesen.

Un hecho a menudo significativo, es que se menciona mucho más a la abuela en el tema de los derechos y responsabilidades en la crianza. En el pasado las mujeres jugaban un papel mucho más central en la crianza de los niños, por ello algunos abuelos guardan distancia con sus nietos hasta que no

son capaces de jugar al fútbol o de ir a pescar. Por supuesto hay tantas clases de abuelos como personas hay en el mundo, pero como grupo están más distanciados que las abuelas. Afortunadamente las nuevas generaciones de chicos están siendo educadas en la creencia de que los hombres pueden llorar, que los hombres y las mujeres pueden mostrar sus sentimientos y que los padres pueden implicarse mucho más en la crianza de los hijos. Por ello, la nueva generación de abuelos será probablemente más abierta y comunicativa, más "llena" con sus nietos.

Por otra parte, no es de extrañar que los abuelos difieran entre sí en cuanto a la disciplina, como hacen los padres. El abuelo, a menudo piensa que la abuela interfiere demasiado en la crianza de los nietos. Para la adecuada relación entre ambos, es mejor aceptar el hecho de que la disciplina no es una función de los abuelos, sólo lo es cuando están solos con los nietos. Existen importantes diferencias de acuerdo con el sexo: las abuelas tienden a tener relaciones más íntimas y cálidas y a actuar como madres sustitutas, a diferencia de los abuelos. Los abuelos maternos suelen estar más cercanos a los nietos que los paternos. La abuela materna usualmente es la favorita para los nietos (PAPALIA y OLDS, 1992).

El hecho de que los padres hablen a los niños de su infancia, ayuda a los niños a entender por qué se comportan así. Los abuelos también deben hablar a sus hijos acerca de la infancia y pueden explicar por qué los padres son diferentes. Lo que los abuelos cuentan acerca de los eventos de su propia vida puede dar una nueva perspectiva a los niños acerca de cómo cambia el tiempo y cómo los nuevos inventos influyen en la vida.

Los abuelos desempeñan un papel limitado pero importante en la dinámica de la familia, creándose importantes vínculos emocionales entre ellos y sus nietos. En la mayor parte de los casos, el vínculo no se expresa a través de una participación directa en la crianza de los niños sino a través de una relación más ocasional y la compañía, incluso aunque los padres y los abuelos no se lleven bien (PAPALIA y OLDS, 1992).

La tácita "norma de no intervención" se desvanece en momentos de problemas, cuando los abuelos se convierten en recursos de apoyo disponible. Los abuelos desempeñan el papel de "perros guardianes" de la familia. Permanecen al margen de las vidas de sus hijos y nietos, con diferentes niveles de interrelación, pero raramente juegan un papel determinante en la vida de

los jóvenes, a menos que tengan que hacerlo por momentos de crisis familiares en los que se involucran de manera más activa con los nietos (PAPALIA y OLDS, 1992).

A veces los abuelos insisten en su derecho a la libertad y a mantenerse al margen, algunos sienten que ya han criado una familia y ya han acabado con la crianza, otros se cansan más fácilmente que antes. Ser entendido y hablar acerca de sus sentimientos puede ayudar a un abuelo a participar más en la vida de sus nietos. El desinterés en participar activamente como abuelo depende de la edad del niño así como de la del abuelo. Pierden demasiado si están absortos, cansados, incapaces de hacer un esfuerzo. Los nietos pierden una relación vital, pero quizá los abuelos aún pierdan más, el sentido de estar conectados al futuro, un sentido de inmortalidad a través de sus nietos. Deben recordar que son el único abuelo materno o paterno que tiene ese niño de por vida, y hacer un esfuerzo para ayudar al niño a entender sus necesidades y sentimientos, ya que los nietos los necesitan.

Por otra parte, lo mejor de ser abuelo es no tener que actuar como padres; como abuelos no responsables de la vida de los niños, tienen tiempo de disfrutar, hablar, fantasear con ellos, cosa que los padres no tienen tiempo para realizar. Uno de los mejores recursos que pueden ser en las vidas de sus nietos es servirles de modelo de rol, ello puede enseñarles acerca de la paciencia y coraje cuando están enfermos o inválidos por problemas de edad. A veces la mejor manera de ayudar a nuestros nietos es continuar nutriendo y dando soporte emocional a sus padres. La ayuda a los hijos es a menudo el mejor camino de ayudar a los nietos.

En general los abuelos no deben competir con los padres, deben dar la opinión pero sin autoridad. Si los nietos tienen suerte, tienen cuatro abuelos que los quieren incondicionalmente, es muy importante no menospreciarse entre sí. Los abuelos tienen una ventaja sobre los padres, quizá no recuerdan donde han dejado las gafas, pero cada vez recuerdan más de su infancia, y recordando sentimientos tempranos se es capaz de entender a los niños. Pueden jugar un papel importante en la vida de sus nietos sin interferir en las prerrogativas parentales, permitiéndoles conocer que son capaces de entender plenamente lo que hacen. Es un placer ser capaz de contar a sus nietos acerca de sus bisabuelos, y cómo era la vida cuando ellos eran jóvenes; mostrándoles los álbumes de fotos ayudan a los niños a sentirse parte de un clan más amplio,

lleno de tíos, tías y primos. Representan su pasado, son los historiadores de la familia, sin embargo, mucho más importante que eso es cuando les dicen "entendiendo cómo te sientes " y pueden realmente explicarlo.

Por último, respecto a los derechos de los abuelos en situaciones de ruptura familiar. Los niños necesitan a los abuelos tengan o no problemas especiales. Por primera vez en la historia los abuelos están acudiendo a los tribunales, a las leyes, a los jueces, a los trabajadores sociales, peleando por sus derechos a ejercer sus roles de abuelos. No hace mucho tiempo, los abuelos eran tradicionalmente respetados, queridos y emulados ¿que ha ocurrido? Según los abuelos: los padres temen ser criticados por su estilo de vida y su forma de criar a sus hijos; los padres disfrutan de la oportunidad de ejercer la autoridad y el control hacia sus propios padres: una especie de "pagar con la misma moneda", ahora los roles se han invertido, los padres están dejando fuera a los abuelos; y por último por las cuentas ocultas, las quejas de la infancia reales o imaginarias, que surgen en la vida adulta. En general el tema es "me hiciste algo y ahora te lo estoy devolviendo". Lo ideal es la reconciliación, y para ello en muchos casos hace falta un proceso legal.

Raras veces la separación, la ruptura de las relaciones abuelos-nietos son justificadas, la mayor parte de las veces están causadas por la necesidad de castigar a algún adulto, siendo el abuelo el primer candidato. Los padres deben reconocer que están robando a sus hijos, una de las relaciones más importantes y satisfactorias que un niño puede tener, y que durante un proceso de divorcio de los padres esta relación todavía es más importante. En EEUU los tribunales han empezado a dar derechos a los abuelos, surgen leyes que protegen los derechos de los abuelos en casos de divorcio.

Por otra parte, el éxito de la custodia del abuelo depende en gran parte, de la edad, la salud y la economía. Los ingredientes más importantes para llevar a cabo la custodia son: clarificar e insistir que la custodia es legal y permanente si otra solución es peligrosa, permanecer flexible si un padre o los dos se vuelven capaces de cuidar al niño, no mentir nunca, ayudar al niño a entender qué ocurre a sus padres y que ellos no son responsables y no pretender que la vida es perfecta, aceptar que existen entre ambos sentimientos ambivalentes.

En resumen, se presenten crisis o no, los abuelos son importantes para los nietos, son fuente de sabiduría, compañeros de juegos, enlace con el pasado y

símbolos de la continuidad de la vida familiar. El ser abuelo debe ser visto como la última función generativa, la expresión del hombre y de la mujer de trascender la mortalidad a través de la inversión en la vida de generaciones futuras.

La principal función de los abuelos es dar amor incondicional a su nieto, haga lo que haga él le quiere. Un niño con suerte tiene cuatro abuelos que le quieren mucho, pero eso no es todo, le enseñan que es ser ético, moral, persona cuidadosa, la pasión por la familia... aprende del pasado de ellos, empieza a entender los ciclos de la vida humana. Deben dar a sus nietos un sentimiento de alta autoestima, solo porque han nacido y porque los quieren, recordando que una meta importante de los abuelos es no competir con los padres.

Otro rol esencial de los abuelos es servir de historiador de la familia, acercando el pasado a sus vidas. A veces tenemos que acompañar a nuestro nieto en el proceso de muerte de otro de sus abuelos, necesitamos permitir que conozcan que hay cosas para estar tristes y enfadados y que es importante expresar los sentimientos.

Por último, señalar que todos los niños necesitan amor incondicional y hay millones de ellos que por una razón u otra no tienen abuelos o raramente los ven, por ello, sería deseable extender su participación a la vida de otros niños que no les pertenecen. Hoy en día algunas iglesias llevan programas de abuelos adoptivos y algunas escuelas están organizando actividades de encuentro intergeneracional que enlazan la vida de abuelos y nietos dando un mayor sentido a la vida de ambos.

D. RELACION CON TIOS Y PRIMOS.

Estos dos grados de parentesco: tíos y primos, son los que faltaba incluir en nuestra exposición de las diferentes relaciones familiares. Al hablar de primos nos referimos a los llamados primos-hermanos, ya que a los primos segundos o lejanos se les suele tratar muy poco por lo que las relaciones con ellos son muy desiguales y extemporáneas.

El grado de afectividad que puede unir a un tío y a un sobrino depende de la intensidad en el trato entre ambos, siendo lo más frecuente que el niño se relacione con sus tíos con motivo de las celebraciones familiares y en el caso de una especial convivencia varias veces al año. Asimismo depende de la

diferencia de edad entre tío y sobrino, ya que no se da el mismo trato a un pariente mayor que a uno joven o de la misma edad. Y también del estado civil: si es soltero o está casado, ya que en el primer caso dispone de más tiempo para dedicar a los demás, dado que no tiene que repartir su atención entre dos familias, y de si tiene o no descendencia propia.

Existen casos de relaciones profundamente afectivas entre tío y sobrino, a las que el niño se siente poderosamente inclinado, debido a que en general este tipo de relaciones carecen de prejuicios y tabús, reuniendo todas las ventajas del amigo y del pariente.

En cuanto a los primos, la frecuencia del trato va a depender de la proximidad física entre ambos, de las edades respectivas y sobre todo de los puntos en común que existan entre ambas partes.

La diferencia de edad entre primos suele ser muy poca, por lo que acostumbran a compartir los juegos y a veces asisten incluso a la misma escuela, debido a ello el trato es casi constante, puesto que la escuela se prolonga en la casa de uno de los dos.

La amistad entre los primos a menos que se vea ensombrecida por los celos o la envidia, suele ser firme y duradera. Estos sentimientos no son infrecuentes entre primos y casi siempre se deben a las respectivas posiciones económicas y sociales de las familias o a los éxitos particulares, si uno de los primos se siente en inferioridad de condiciones.

Las relaciones con la familia extensa han disminuido de forma considerable durante los últimos años, nos encontramos cada vez más con familias nucleares que no tienen prácticamente relación con los miembros del clan familiar, excepto para las celebraciones familiares. A los niños de las generaciones actuales, en general, les falta la visión de la gran familia que se tenía en el pasado.

2.3. RELACIONES INTERPERSONALES.

Durante su desarrollo, el niño se incorpora al grupo social donde vive. En el sistema social hay elementos que actúan de forma interdependiente, estos elementos suelen ser: la madre, el padre, los hermanos, otros familiares, compañeros y amigos, maestros y otros adultos; determinadas instituciones como la familia, la guardería y la escuela; otros grupos sociales de pertenencia como la clase social; y otros factores como los medios de comunicación, el país, la zona geográfica, la zona urbana o rural, la cultura en general, etc.

Las relaciones interpersonales que establece el niño van a ser fundamentales para su desarrollo y su adecuada integración en la sociedad. En el epígrafe anterior hemos analizado las relaciones que mantienen los niños actuales con su familia, en este apartado vamos a referirnos a las relaciones interpersonales que establecen en el exterior de su familia y que se ciñen fundamentalmente a los pares o iguales y a otros adultos, principalmente a la figura del maestro o de la maestra.

2.3.1 Relaciones con los iguales.

Durante los tres primeros años de vida los adultos son las personas que se relacionan fundamentalmente con el niño. El contacto y la interacción con otros niños, especialmente con los de la misma edad son muy difíciles durante este periodo, por su irritabilidad y volubilidad relativamente grandes, la escasa constancia en sus deseos y necesidades y el bajo nivel de tolerancia ante la frustración (NICKEL, 1976).

Para HURLOCK (1979), si los compañeros de los niños son apropiados para sus edades y sus niveles de desarrollo, contribuirán mucho a que realicen buenas adaptaciones sociales. Los compañeros de los niños se pueden dividir en tres tipos, cada uno de los cuales influye en la socialización en distintos períodos. Los *asociados* son personas que satisfacen las necesidades de compañía de los niños, al encontrarse en su ambiente. Los niños pueden observarlos y escucharlos, pero no tienen ninguna interacción directa con ellos, pueden ser de cualquier edad o sexo. Los *compañeros* son individuos con los que se dedican a actividades agradables. Son de cualquier edad o sexo, pero los niños suelen obtener mayor satisfacción con los de su propia edad y su mismo sexo, cuyos intereses de juego son similares a los suyos. Y por último, los

amigos son las personas con las que no sólo pueden jugar, sino también comunicarse, prefiriéndose como amigos a niños de la misma edad, el mismo sexo y el mismo nivel de desarrollo.

Durante la infancia a menudo es más apropiado el término compañerismo que el de amistad, ya que el niño busca a niños de su edad como compañeros de juego. Hacia los 11 años la amistad se disocia del compañerismo y en la adolescencia se dan las relaciones exclusivas y apasionadas (GRATIOT-ALPHANDERY y ZAZZO, 1984). Las cualidades necesarias para un buen compañerismo son: interés y afecto hacia el niño, similitud de intereses, similitud de valores y proximidad geográfica.

Los niños actuales cambian de compañeros con frecuencia a todas las edades y los cambios son más frecuentes y notables: hacia los cinco años, cuando empiezan a preferir a los de su propio sexo, y en la edad de las pandillas. Estos cambios de compañeros son importantes experiencias de aprendizaje para los niños. A partir de estos cambios aprenden hasta qué punto son importantes sus compañeros; descubren qué tipos de compañeros no satisfacen sus necesidades; se hacen más selectivos, poniendo a prueba a los amigos y los compañeros antes de establecer con ellos relaciones estrechas; descubren que sus compañeros de juegos y amigos interrumpirán sus relaciones, si los tratan de forma antisocial o si sus conductas no responden a los valores del grupo.

Las investigaciones clásicas sobre las relaciones de amistad entre niños han tenido una orientación fundamentalmente funcionalista, tratando de establecer relaciones entre diferentes variables y el comportamiento amistoso entre niños. Desde esta perspectiva, se han analizado los determinantes de la aceptación entre los que se encuentran una serie de características personales como el nombre y el atractivo físico, la raza, y el sexo. Asimismo se ha estudiado la influencia de las características situacionales, encontrando que una forma de incrementar las posibilidades de amistad es estructurar el ambiente educativo de modo que las relaciones sean permanentes. Por último, se han analizado las habilidades sociales que se requieren para tener amigos. Entre otros, el estudio de ASHER, ODEN y GOTTMAN (1977) propone las siguientes: responder positivamente, buena comunicación, ser experto en alguna tarea e iniciar relaciones. A finales de los años 70 se desarrollaron otras líneas de investigación que estudiaban los sistemas contextuales de influencias como la familia o la escuela.

La perspectiva funcionalista desde la que se ha tratado tradicionalmente el tema de la amistad va acompañada de una concepción del niño como sujeto pasivo no reconociendo el importante papel que desempeña en la propia construcción del conocimiento (RODRIGO, 1990). En el marco de las nuevas orientaciones del conocimiento social, se enfatiza la importancia de que no sólo el individuo trata de conocer el mundo físico, lo que denominamos desarrollo cognitivo, sino que también trata de poner sentido al mundo social, lo que sería el desarrollo del conocimiento social. Desde estas orientaciones se estudia la evolución de los conceptos sociales, entre ellos el de la amistad.

En esta nueva línea, entre otros, BIGELOW y LAGAIPA (1975) han analizado la naturaleza de la amistad en niños, encontrando que el *amigo* se concibe como una persona que me ayuda y presta cosas, desarrolla actividades comunes, está cercano o próximo, nos hace evaluaciones, nos acepta, incrementa las interacciones previas, muestra lealtad y compromiso, honradez y sinceridad, promueve relaciones íntimas y muestra similitud de intereses.

SELMAN (1980) señala que todos los estudios apuntan una tendencia evolutiva clara, a medida que el niño se desarrolla aparecen concepciones de la amistad que se basan en la interdependencia mutua y señalan relaciones sistemáticas y duraderas que implican una comprensión de los sentimientos, pensamientos y complejidades de la otra persona. Los resultados de sus investigaciones señalan la existencia de estadios de desarrollo en las nociones de amistad, que se organizan como un todo estructurado, emergen en secuencia invariante y son universales. Se trata de cinco estadios que van desde los tres años hasta la vida adulta.

En el estadio 0 (3 a 7 años), la amistad se basa en consideraciones físicas y geográficas, está basada en la proximidad, cercanía y coincidencia de lugar y tiempo para el juego, siendo el amigo el compañero de juego. A menudo los niños consideran amigos a los demás por razones egoístas, pero no perciben el punto de vista del otro.

El estadio 1 (4 a 9 años) está caracterizado por la asistencia de una dirección. El amigo es considerado si sus actividades están de acuerdo con sus gustos o normas generales. Empieza a formarse la idea de reciprocidad y conciencia de los sentimientos subjetivos de los demás. La amistad es vista principalmente en función de las acciones sociales de una persona y de la evaluación subjetiva de ellas por otra persona.

El estadio 2 (6 a 12 años) se denomina asistencia en ambas direcciones o cooperación. La amistad se basa en una reciprocidad auténtica, los amigos son aquellos que se ayudan entre sí, tratando de ajustarse y coordinarse mutuamente. El concepto de confianza hace su aparición por primera vez.

El estadio 3 (9-15 años) es el llamado de relaciones íntimas y mutuamente compartidas. La amistad es un medio para desarrollar el apoyo mutuo y la relación íntima, los amigos comparten sus problemas.

El último, el estadio 4 (12 años a adultos) es el denominado de amistades autónomas interdependientes. La interdependencia supone considerar que la amistad puede desarrollarse y transformarse dependiendo de la habilidad de cada participante para sintetizar los sentimientos de independencia y dependencia.

Esta línea de investigación estudia los cambios evolutivos que experimenta la idea de amistad, sin embargo olvida la importancia del contexto. En la actualidad se observa una tendencia general a destacar la importancia de los contextos ecológicos en las interacciones sociales, se impone una relativización en función de los diversos contextos interactivos.

A lo largo de la infancia los niños van desarrollando sus relaciones de amistad, que tienen características diferenciales en cada etapa evolutiva: en la edad preescolar, en los años intermedios de la niñez y al final de la misma.

En la *edad preescolar* (de 2 a 6 años) los niños se influyen mutuamente, se brindan apoyo en circunstancias desconocidas y de peligro. Sirven de modelo, refuerzan la conducta de sus compañeros y estimulan el juego complejo e imaginativo. Se ayudan mutuamente a aprender habilidades físicas, cognitivas y sociales. A partir de los cinco años los niños se interesan por el juego asociativo y cooperativo. Se ha comprobado que los niños más populares son cooperativos y tienen una conducta adecuada al juego, los poco populares son más agresivos y retraídos (CRAIG, 1988). Los niños aprenden a realizar contactos sociales y a entenderse con las personas fuera del hogar, sobre todo con los niños de su propia edad. De los tres o cuatro años en adelante, los niños comienzan a jugar en grupos, a hablar unos con otros mientras juegan y a escoger de entre los niños presentes a aquellos con los que prefieren jugar.

Conforme se avanza en edad los niños realizan más acercamientos amistosos hacia otros niños (HURLOCK, 1979).

Los niños que son rechazados por sus compañeros en preescolar suelen serlo también a lo largo de la educación primaria y tienden a presentar problemas de ajuste en la adolescencia y en otras etapas de la vida. Si las relaciones entre las personas de la misma edad son importantes en la vida del niño y si el éxito de tales relaciones depende de la adquisición de las habilidades sociales, probablemente será importante ayudar al niño a desarrollarlas durante el período preescolar.

Cuando los niños entran en la escuela, comienza a desaparecer el interés por las actividades familiares, los juegos individuales ceden su lugar a los colectivos. El círculo de amigos se amplía progresivamente, produciéndose un deseo creciente de estar con niños fuera del hogar y verse aceptado por ellos (HURLOCK, 1978).

Durante los *años intermedios de la niñez* los niños aprenden a manejar las complejidades de la amistad, la justicia, las reglas y las normas sociales, las convenciones relacionadas con los papeles sexuales, la obediencia a la autoridad y la ley moral. En lo referente al tema de la amistad, la capacidad de deducir los pensamientos, expectativas, sentimientos e intenciones constituye un componente importante en la comprensión de la misma. Los niños que logran inferir el punto de vista del otro están en mejores condiciones de establecer relaciones íntimas y firmes (CRAIG, 1988).

El patrón egocéntrico, típico del período preescolar, cambia en los años intermedios de la niñez, cuando el niño empieza a establecer relaciones estrechas, generalmente con su mejor amigo. Estas amistades son muy fuertes mientras duran.

Los pares de amigos satisfacen ciertas necesidades en cada niño, un amigo puede ser dominante y sumiso el otro, en otra pareja de amigos la relación quizá sea igualitaria. El patrón depende de las necesidades de dominio, dependencia y autonomía de cada niño. Los pares de amigos también permiten a los niños compartir sus sentimientos y temores, así como todas las incidencias de su vida. Un par de amigos también sirve de vehículo a la expresión de sí mismo.

Por último, al *final de la niñez*, los niños entran en la "edad de la pandilla", los niños se hacen miembros del grupo de compañeros que sustituirá gradualmente a la familia en sus influencias sobre actitudes y conductas. Los niños forman la pandilla infantil, un grupo local espontáneo que no tiene autorización del exterior, ni metas socialmente aprobadas. Se trata de un intento de crear una sociedad adecuada para satisfacer sus necesidades. Las pandillas tienen una estructura más definida que los agrupamientos informales de niños más pequeños. Está constituida por niños que tienen intereses comunes, su finalidad principal es pasar bien el tiempo, aunque a veces el divertirse puede conducir a la realización de "maldades". Las pandillas casi siempre son unisexuales, ya que a partir de los 6 o 7 años, los niños y las niñas prefieren estar con grupos de su propio sexo. Los niños suelen tener la misma edad y estar en el mismo curso escolar. Su tamaño depende de la cantidad de niños disponibles para pertenecer a ella y del tipo de actividades que realiza. La pandilla ayuda al niño a socializarse, le impulsa a entenderse con sus iguales, a desarrollar conciencia racional y una escala de valores para complementar la de sus padres, a aprender actitudes sociales apropiadas y contribuyen a la independencia personal. Favorece el desarrollo de buenas cualidades, aprenden a ser democráticos, a cooperar, a ser leales al grupo, a tener espíritu deportivo, etc y favorece también cualidades indeseables, siendo la mayoría de estos efectos transitorios (HURLOCK, 1978).

Los niños constantemente se ven unidos por las circunstancias, la escuela, el barrio, los campamentos etc, en todos esos casos se forman grupos, surge la diferenciación de roles en las relaciones, también hacen su aparición valores e intereses comunes. Algunos amigos de la niñez se convertirán en amigos de toda la vida, pero normalmente las amistades cambian, conforme pasan los años, el niño busca otras personas que le brinden relaciones más satisfactorias. Hacer amigos y conservarlos requiere de una amplia serie de competencias sociales como acercarse a los otros lentamente y sin imponerles exigencias, comunicarse bien, y explorar las diferencias y semejanzas entre ellos.

Por otra parte, DAVIES (1991) señala que los adultos y los niños tienen perspectivas muy diferentes acerca de la amistad. Desde la perspectiva de los adultos, los niños no entienden lo que es la amistad, por los altibajos de las relaciones de los niños con los demás. Para los adultos, la amistad está relacionada con las nociones de gustar o amar, con los afectos y con la lealtad.

Las relaciones de amistad durante la infancia son caóticas e impredecibles y difíciles de entender ya que su conocimiento se realiza desde la perspectiva de los adultos.

Las relaciones de amistad de los niños no son plácidas y duraderas, quizá por la vida gregaria de la escuela, hacen y rompen amigos con una rapidez desconcertante para el espectador adulto. Los niños experimentan a través de sus interacciones, qué poder tienen hacia los demás. Desde la perspectiva de la cultura infantil, ese hacer y deshacer amigos, cubre dos funciones de vital importancia: mantener el orden en el mundo de los niños, y satisfacer sus necesidades de exploración y descubrimiento de las dinámicas de las relaciones interpersonales.

Para los adultos, la amistad se desarrolla porque a una persona le gusta otra, y construyen su amistad desarrollando sentimientos recíprocos de atracción. Para los niños, la proximidad y el estar con alguien, son los elementos básicos de la amistad. Ello puede verse claramente a partir de las definiciones de la amistad dadas por los niños: "es mi amigo porque piensa en mí y juega conmigo, y porque es bueno tener un amigo", "un amigo es un chico o chica que juega conmigo". Un amigo es una fuente de sentido y una fuente de identidad, los niños pueden a través de su presencia hacer del mundo un lugar sensible y manejable para ellos. El tener amigos permite a los niños acceder a la cultura infantil.

La cultura infantil tiene una serie de reglas, existiendo tres constructos que hacen referencia a las formas aceptables o inaceptables de comportarse dentro de esta cultura (DAVIES, 1991). Estos constructos emergen en las conversaciones con los niños, de forma indirecta, consistiendo en: la reciprocidad, el hecho de que los eventos tienen verdades descubribles y que las personas tienen una cualidad plástica o existencial.

La reciprocidad, hace referencia a la idea siguiente "yo soy un espejo de ti que te proporciona mi percepción de tu conducta hacia mí". Las reglas relacionadas son las siguientes: me comportaré contigo como tú te comportes conmigo, seré recíproco con cualquier comportamiento hacia mí, tanto positivo como negativo. Las conductas definidas como malas en un amigo son las siguientes: "hacerse el snob, estar loco o chiflado, fastidiar, jorobar a los demás, mentir, lucirse, absorverte demasiado, plantear problemas, pegar a los demás, ser un meón, ser un mimado, ser un estúpido, ser un embustero". Los

niños piensan que un amigo debería estar contigo, jugar limpiamente, compartir, ser fuerte, defender a los amigos y conocer los sentimientos de los demás.

El segundo constructo, es la idea de que los eventos tienen verdades descubribles. Las riñas constantes entre los niños, acerca de lo que ocurre, tienen que ver con su creencia de que existe una única verdad. Las reglas relacionadas son las siguientes: la verdad de los fenómenos del mundo, deberá ser mantenida con cambios en las aproximaciones inadecuadas en los planteamientos de los demás. Las conductas inaceptables de acuerdo con esta regla son: mentir, pelear, lucirse y ser hipócrita.

El tercer constructo alude a la idea de que las personas tienen una cualidad plástica o existencial. Lo que hoy es verdad acerca de las personas puede demostrarse que es falso mañana. La personalidad no es continua a través del tiempo, ni de las situaciones. Las reglas relacionadas son: una acción hacia los demás podría ser apropiada en el presente, nuestras conductas inaceptables hacia un amigo pueden ser apropiadas si nuestro amigo está comportándose mal. Respecto a las relaciones de amistad en los niños de los noventa, la investigación ya citada de PEREZ ALONSO-GETA (1992), analiza el tema de las relaciones con los iguales en la infancia, señalando que gracias al grupo de iguales los niños desarrollan sentimientos de identidad y de pertenencia a un grupo, obtienen afecto y adquieren competencias sociales. El grupo de iguales influye poderosamente en la idea que los niños tienen de sí mismos, es decir en su autoconcepto.

Los resultados muestran que los niños españoles dan mucha importancia a la interacción con iguales, aunque cuando se trata de compartir con los demás su juguete el porcentaje de adeptos a la amistad disminuye de forma considerable, a pesar de ello, a la mayoría de los niños les gusta compartir lo que quieren y es suyo. La influencia del grupo de iguales en su conducta y su significación va aumentando a medida que madura. El grupo de iguales es un elemento importantísimo en el espacio vital del niño, contribuye a su desarrollo y socialización.

En cuanto a los intercambios sociales, disfrutar con los amigos y tener un mejor amigo, aparecen prácticamente con la misma y significativa importancia. Se da un contexto de cálido afecto y de mutua consideración que los niños valoran muy positivamente como beneficio. La amistad es un bien que se

aprecia y se valora, proporcionando recursos y beneficios múltiples a los niños. Los niños parecen estar más dispuestos a ofrecer sus recursos espirituales que materiales: dar ánimo a un amigo triste aparece significativamente destacado sobre el resto. Del mismo modo, encuentran que la mayoría de los niños prefieren salir con los amigos a ver la televisión, incluso si se trata de su programa favorito. Merendar con los amigos es una actividad que encanta a los niños, sin embargo en ambas situaciones la realidad se distancia del deseo de los niños.

Por otra parte, la identificación constituye un proceso fundamental en la socialización del niño. Existe un porcentaje bastante elevado de niños que apuestan por el diálogo y la respuesta razonada antes que la pelea. Para que sea posible la identificación con el grupo, el niño ha de sentirse conforme con los valores y costumbres del grupo. Los niños dan mucha importancia a ser como los demás y el sentirse miembro de un grupo significa su aceptación en el mismo, a veces también un status de privilegio proporcionándole seguridad y la sensación de tener un lugar en el mundo social. En general, les gusta pertenecer a una pandilla o grupo, dentro del grupo buscan su lugar, se comparan, se valoran y esto tiene una importancia capital para la idea de sí mismo que se hace el niño. Las opiniones de los niños son normalmente consideradas por su grupo, lo que muestra un cierto grado de aceptación y de integración en el grupo.

En PEREZ ALONSO-GETA (1992), encontramos que otra característica del tema de la amistad en la infancia, es la diferencia entre la necesidad que manifiestan y la realidad con la que nos encontramos. La necesidad de contar con amigos y nuevas posibilidades de autorrealización es una necesidad vital, siendo importantes la proximidad, la interacción y los contactos. Los niños valoran la escuela como lugar donde puede hacerse realidad esta interacción social básica. Parecen conocer que es necesario trabajar para tener amigos y que tener muchos o pocos no es cuestión de suerte, perciben que conlleva un esfuerzo, acciones reales que hagan posible la amistad.

Y por último, en la misma investigación, respecto a la valoración global del tema de la amistad en la infancia, se obtienen los siguientes factores explicativos:

-*Solidaridad*. Para los niños el amigo es solidario, ayuda, comparte, presta sus cosas. Los niños españoles participan de la solidaridad, son solidarios en sus relaciones de amistad.

-*Importancia de tener amigos*. La amistad rodea al niño de una atmósfera de afecto y confianza que influye en todas las facetas de su personalidad. Los resultados parecen aludir el deseo y necesidad de actualización de la relación de amistad. Los niños españoles consideran muy importante tener amigos y la escuela ofrece esta posibilidad.

-*Preferencia de los amigos*. Los niños prefieren a sus amigos a otras posibilidades de recreación y saben que la amistad han de fomentarla y cuidarla.

-*Compartir la amistad*. La amistad necesita también del respeto compartido, se trata en definitiva de una forma de comunicación.

-*Lugares y tiempo de la amistad*. Los lugares y los tiempos habituales de juego e interacción con amigos no son los ideales.

-*Amistad y actividades fisicodeportivas*. La práctica gimnástica y deportiva es una actividad que tiene relación con la amistad pero no es la actividad exclusiva y fundamental que permite y hace posible la misma.

-*Actividades significativamente compartidas*. Lo más significativo es la revalorización de las acciones compartidas con amigos frente a otras, ya sean estas ir de compras o de excursión.

-*Fomento de la amistad*. La fidelidad es una condición de la auténtica amistad. Los niños consideran que la amistad se conserva.

-*Grados de amistad*. A veces no es posible expresarse con libertad, mostrarse cómo se es y cómo se piensa, el resultado es que así no es posible la auténtica amistad. La relación enriquece como también lo hace conocer personas nuevas.

-*Amistad frente a aburrimiento*. Los amigos introducen en el medio la diversión, la acción, lo lúdico y satisfactorio porque con los amigos se vive y construye el tiempo presente.

Por lo tanto, a partir de los datos de la citada investigación vemos como los niños poseen un modelo de amistad muy positivo, basado en los valores sociales como la solidaridad, la ausencia de egoísmo, la comprensión, el respeto compartido y la fidelidad. Por otra parte, los datos del estudio muestran reiteradamente las pocas posibilidades de juego socializado que tienen los niños de los noventa y la importante distancia existente entre sus deseos de interacción con los iguales y la realidad.

2.3.2. Relación con otros adultos.

Entre aquellos adultos unidos al niño con vínculos afectivos estrechos y cuya acción sobre el conjunto del desarrollo infantil es más profunda está el profesorado (GRATIOT-ALPHANDARY y ZAZZO, 1984).

En el nivel preescolar y también en las primeras etapas de la escolaridad, el niño no pide más que prolongar en la maestra o el maestro, el afecto que experimenta por el padre o la madre. Este estado no es definitivo, a medida que el niño crece, la relación maestro-alumno se modifica, tendiendo con el tiempo a disminuir, hasta el comienzo de la adolescencia, donde vuelven a aparecer los afectos apasionados por un determinado maestro o maestra.

La relación entre ambos no se puede aislar, debe ser enfocada dentro del nuevo medio de vida que constituye para el niño la escuela, y según sea su adaptación en la misma será su relación con el maestro/a. No hay que olvidar que existen también los maestros detestados, por lo que no se debe esquematizar excesivamente la relación.

El maestro debe ser auténtico y propiciar una relación personal y sincera con el niño para crear lazos de afecto, confianza, aceptación y así favorecer la interacción positiva. El éxito del aprendizaje del alumno depende, en gran parte, de un conductor que establezca las mejores condiciones para favorecer el acto educativo, que reconozca y estimule los logros de los niños, que propicie un ambiente abierto al diálogo, la espontaneidad y la comprensión, con objeto de que el niño participe, descubra, investigue y ejerza su capacidad de crítica, elección y creación. El maestro es un facilitador que debe fomentar la participación (LOPEZ HERRERIAS, 1978).

Los niños son como pequeños viajeros que cambian de medio constantemente, de casa a la escuela y luego regularmente dentro de la escuela de un curso a otro. Con cada cambio, no llegan a su nuevo mundo con las manos vacías, llevan un bagaje físico de libros, bolígrafos, libretas... viejos recuerdos de cursos pasados, y más importante aún, llevan como cualquier otro viajero, un montón de expectativas, que van a condicionar su experiencia en el colegio y con el profesor. Según GOODNOW y BURNS (1991) estas expectativas incluyen las siguientes: van a aprender y el profesor lo va a hacer posible, por lo cual esperan que el profesor explique bien y repita las cosas despacio las veces

que haga falta. En segundo lugar, que el profesor será humano y amistoso, es decir que los buenos profesores deben entenderle y ser simpáticos, pacientes, con sentido del humor, y capaces de tenerle en cuenta y no ignorar a nadie. Y por último, que será un miembro aceptado de la clase, y respetado al menos como cualquier otro. Los niños desean que se conozcan sus necesidades y la realidad es que el profesor a veces no conoce a los niños como individuos. Los profesores y los alumnos pasan muchos días juntos, cada niño tiene que compartir el tiempo, la atención, el afecto, el calor, el respeto del profesor, no puede ser el único de la clase, tiene que aprender a compartir.

Otro punto del "background" de los niños es la posición especial del profesor en relación a los niños. Para los niños, los profesores tienen un gran poder, ya que controlan el acceso a muchas cosas buenas que desean: conocimiento, habilidades, buenos sentimientos sobre si mismo, una buena reputación como competente, tiempo libre, etc.

El principal rasgo distintivo de la interacción entre profesor y alumno es la enorme diferencia de poderes entre ambos participantes. Puesto que el profesor determina e impone su definición de la situación a los alumnos, el comportamiento de los alumnos en clase es producto de, y respuesta a, las interacciones que de su rol hace el profesor y de su estilo de enseñanza. Los alumnos se adaptan más al profesor en mayor grado que éste a los alumnos (HARGREAVES,1977).

Además la relación entre los niños y su profesor no es como la que existe entre los niños y sus padres. Saben que los padres tienen la obligación de cuidarlos como alguien muy especial y además de preocuparse por ellos durante toda la vida, expresándolo con frases como "sólo porque soy yo" y "soy todo lo que tienes". Evidentemente con los profesores no ocurre lo mismo, y teniendo en cuenta estas circunstancias se tienen expectativas diferentes y los derechos deben ser negociados.

En un estudio llevado a cabo por GOODNOW y BURNS (1991) las principales cualidades mencionadas por los niños en sus definiciones de un buen profesor, padre y amigo difieren entre si y son las que se presentan en el cuadro siguiente:

Cuadro nº 11. Principales cualidades mencionadas por los niños en sus definiciones de buen profesor, buen padre y buen amigo (GOODNOW y BURNS, 1991).

	Profesor %	Padre %	Amigo %
Actitudes de cuidado			
-Amar, cuidarte, confortarte	14	27	23
-Proveerte cosas materiales	-	6	-
-Protegerte, preocuparse por ti	-	6	-
-No pelearse	4	4	4
-Control, pero justo	8	11	-
Total	26	54	27
Comprender y compartir			
-Hacerte sentir especial	5	8	22
-Comprenderte	10	8	6
-Comprenderle tu	8	2	6
-Compartir alegría contigo	6	3	19
-Compartir cosas contigo	-	-	6
Total	29	21	59
Ayudar a abrirte el mundo			
-Facilitar el acceder a personas y lugares	9	9	2
-Enseñar, explicar, mostrar	28	4	1
Total	37	13	3

El niño sabe que la función principal del padre es cuidarlo, mientras que la función del profesor es abrirle el mundo a través de enseñarle, explicarle, enseñarle cómo. Hay que tener en cuenta que para los niños también es importante que los profesores los cuiden y los entiendan. Vemos como en el área de las *actitudes de cuidado*, el 28% considera que ésta es una tarea del maestro, entre ellos el 14% piensa que debe *amar, cuidarte y confortarte*, un 8% que *debe tener control pero el justo*. En cuanto a *comprender y compartir*, un 29% de los niños piensan que esta es la tarea del maestro, de los cuales un 5% consideran que *debe hacerte sentir especial*, un 10% *comprenderte*, un 8% que *le debe comprender el niño al maestro* y un 6% *compartir la alegría contigo*. Por último, un total de 37% consideran que su tarea es *ayudarte a abrirte el mundo*, entre ellos el 9% considera que *debe facilitar acceder a las personas y lugares* y el 28% *enseñar, explicar, mostrar*.

Por otra parte, los niños piensan y hacen comentarios acerca de cómo debería ser un buen profesor, pudiéndose a partir de ellos, proponer una serie de reglas que tienen varias funciones: permiten juzgar a los profesores, conversar con los niños acerca de los profesores y poder negociar con ellos. Según los niños, las reglas que deberían seguir los profesores son: hacer posible el trabajo, mostrando como hacerlo, dando explicaciones, permitiendo un tiempo razonable, prestando atención al estado de los niños y al momento del día: los buenos profesores hacen descansos cuando los niños están cansados y dan el trabajo más pesado cuando están frescos, dan todo el trabajo en horario escolar ya que los deberes quitan tiempo a otras actividades de la vida del niño, como jugar, hacer deporte, hablar..., permiten algunas elecciones y variaciones en los trabajos para evitar el aburrimiento y favorecer la autonomía, y evalúan el trabajo realizado y reconocen los trabajos buenos.

En lo relativo al tema del control y de la disciplina del profesor. Los comentarios de los niños apuntan tres ideas principales: piensan que alguna forma de control es necesaria, quieren un punto de equilibrio entre control excesivo y abandono y tienen en mente un conjunto de reglas que definen sus propias formas de control. Según ellos las normas que un buen profesor debería seguir son las siguientes: no castigar a todo el grupo, no castigar a una persona equivocada o inocente, dar igual castigo por igual acto, no humillar a los niños y no usar el castigo físico.

Hemos visto la importancia de la relación con el maestro/a para los niños, siendo junto con las relaciones con los iguales, las más influyentes y poderosas en el contexto extrafamiliar. Para finalizar falta señalar que la relación del niño/a con otros adultos no pertenecientes al núcleo familiar, es mínima, limitándose a pequeños contactos con adultos durante las gestiones semanales con los padres, el breve trato diario con los padres de sus compañeros y la interacción que se puede producir con amigos de los padres durante el fin de semana.

Se ha analizado hasta el momento cómo es el niño de los noventa en cuanto a autonomía e independencia personal, en segundo lugar hemos descrito cómo es su entorno físico y social, a nivel macro social, es decir como es el hábitat de la infancia de grandes urbes; a nivel familiar, comentando la situación familiar de los niños de los noventa y su clima familiar; y por último

a nivel interpersonal extrafamiliar, señalando las principales relaciones mantenidas, con los iguales y con los maestros. A continuación, vamos a exponer la parte empírica de nuestro estudio. Pretendemos de esta forma describir dos grandes áreas de la infancia de los noventa: cómo son en cuanto a autonomía personal, y cómo es un aspecto muy importante de su entorno físico y social, su entorno familiar.

PARTE EMPIRICA.

I. DISEÑO DE LA INVESTIGACION.

1. OBJETIVOS E HIPOTESIS GENERALES.

1.1. OBJETIVOS.

1.2. HIPOTESIS.

2. VARIABLES IMPLICADAS.

3. MUESTRA.

3.1. TECNICA DE MUESTREO.

3.2. DESCRIPCION DE LA MUESTRA.

4. INSTRUMENTOS.

4.1. CUESTIONARIO DE EVALUACION DE LA AUTONOMIA PERSONAL (E.A.P.I).

4.2. ESCALA DE EVALUACION DEL ENTORNO FAMILIAR (H.O.M.E.).

5. PROCEDIMIENTO.

6. DISEÑO.

II. ANALISIS DE RESULTADOS.

Capítulo 1. Análisis de la autonomía personal y de la calidad del entorno familiar en la infancia, en función de los factores sociodemográficos del niño.

1. LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

1.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD.

1.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO.

1.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS.

1.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO.

1.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR.

1.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

2. LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

2.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD.

2.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO.

2.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS.

2.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO.

2.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR.

2.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

Capítulo 2. Análisis de las repercusiones de la dedicación laboral de la madre en la autonomía personal y en la calidad del entorno familiar.

3. TRABAJO DE LA MADRE Y AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

- 3.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE.
- 3.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE.
- 3.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE.
 - 3.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL.
 - 3.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O AJENA.
 - 3.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION.
 - 3.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL.
- 3.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

4. TRABAJO DE LA MADRE Y CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

- 4.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE.
- 4.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE.
- 4.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE.
 - 4.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL.
 - 4.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O AJENA.
 - 4.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION.
 - 4.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL.
- 4.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

III. CONCLUSIONES.

I. DISEÑO DE LA INVESTIGACION.

I. DISEÑO DE LA INVESTIGACION.

1. OBJETIVOS E HIPOTESIS GENERALES.

1.1. OBJETIVOS.

1.2. HIPOTESIS.

2. VARIABLES IMPLICADAS.

3. MUESTRA.

3.1. TECNICA DE MUESTREO.

3.2. DESCRIPCION DE LA MUESTRA.

4. INSTRUMENTOS.

4.1. CUESTIONARIO DE EVALUACION DE LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA (E.A.P.I).

4.2. ESCALA DE EVALUACION DEL ENTORNO FAMILIAR (H.O.M.E.).

5. PROCEDIMIENTO.

6. DISEÑO.

El presente capítulo tiene un carácter introductorio de esta segunda parte dedicada a la exposición y comentario de los análisis estadísticos realizados en nuestra investigación. En él, pretendemos exponer los objetivos básicos de nuestro estudio, especificar las variables que hemos utilizado y la forma en que se han operacionalizado, así como las hipótesis de las que partimos. Además, el capítulo pretende describir las características fundamentales de la muestra, el procedimiento concreto seguido en la investigación, la presentación de los distintos instrumentos utilizados y por último la explicación del diseño de investigación desarrollado.

1. OBJETIVOS E HIPOTESIS GENERALES.

1.1 OBJETIVOS.

Este trabajo pretende lograr la consecución de dos amplios objetivos generales, que responden a la necesidad de presentar un estudio exploratorio sobre dos áreas que consideramos de suma importancia en la infancia actual: la autonomía personal y el entorno familiar del niño durante la misma.

De este modo, los objetivos generales de la investigación, son, en primer lugar, la descripción de la infancia urbana de los noventa en cuanto a su autonomía personal y a su entorno familiar, comprobando su evolución o las diferencias a través de los grupos de edad y constatando en su caso, la existencia de diferencias significativas entre ellos. Pretendemos asimismo constatar la posible incidencia de los factores sociodemográficos del niño y de su familia. En segundo lugar, pretendemos analizar si el trabajo de la madre y aspectos relacionados con el mismo, así como su nivel de formación, influyen en la autonomía del niño y en la calidad de su entorno familiar.

En cuanto a los objetivos específicos que guían el presente diseño de investigación, en relación con el primer objetivo general podemos destacar:

- Respecto a la *autonomía personal* pretendemos analizar la autonomía social, la autodirección, la autosuficiencia y la autonomía de criterio, comprobando su cambio a través de diferentes grupos de edad.

- En cuanto al *entorno familiar*, pretendemos evaluar la calidad del mismo. Además para los niños entre 3 y 6 años queremos conocer los materiales de estimulación para el aprendizaje; la estimulación lingüística; el entorno físico; el orgullo, afecto, ternura; la estimulación académica; el modelado y estimulación de la madurez social; la diversidad de experiencias y la aceptación. Y en el caso de los niños entre 7 y 10 años queremos conocer los siguientes aspectos concretos: la responsividad verbal y emocional; la estimulación de la madurez; el clima emocional; los materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo; la provisión de estimulación activa; la participación de la familia en experiencias de estimulación al desarrollo; la implicación del padre y la apariencia del ambiente físico, analizando su cambio a través de los diferentes grupos de edad

Respecto a los objetivos específicos relacionados con el segundo objetivo general, podemos señalar los siguientes:

- Analizar la relación entre la ocupación laboral de la mujer y el nivel de autonomía del niño, así como con la calidad del entorno familiar en la infancia.
- Analizar la incidencia del nivel de formación de la madre en la autonomía personal del niño y también en la calidad del entorno familiar.
- Analizar la incidencia de las características laborales de la madre como: la cualificación profesional, la ocupación por cuenta propia o ajena, el área de ocupación y su horario laboral, sobre el nivel de autonomía del niño y sobre la calidad del entorno familiar en la infancia.

1. 2. HIPOTESIS.

Varias son las hipótesis que nos planteamos, algunas de las cuales, por la falta de disponibilidad de resultados contrastables, poseen un carácter marcadamente general, algo inevitable en estudios exploratorios como el nuestro. La totalidad de las hipótesis no pueden formularse de forma perfectamente contrastable a priori, como sería de desear. Sin embargo, sí que hay una serie de relaciones que, en base a la literatura revisada se espera encontrar.

Según los objetivos y las variables consideradas, nuestro diseño va encaminado a contrastar las siguientes hipótesis.

Respecto a nuestro primer objetivo, de descripción de la infancia urbana de los noventa en cuanto a su autonomía personal y a su entorno familiar, comprobando su evolución o las diferencias a través de los grupos de edad y constatando en su caso, y constatando la posible incidencia de los factores sociodemográficos del niño, las hipótesis que pretendemos constatar son:

a. Hipótesis respecto a la autonomía personal.

Hipótesis 1. Se observará un incremento significativo de la autonomía personal en la infancia en función del nivel de edad de los sujetos, cuestión que se concretará también en la autodirección, la autosuficiencia, la autonomía de criterio y la autonomía social.

Hipótesis 2. Las variables sociodemográficas del niño (sexo, número de hermanos, orden de nacimiento y nivel socioeconómico familiar) afectarán de forma diferencial a la autonomía personal en la infancia, así como a los diferentes factores de la misma.

b. Hipótesis respecto al entorno familiar.

Hipótesis 3. Existirán diferencias significativas en la calidad total del entorno familiar, así como en los diferentes factores del mismo, en función de la edad del sujeto. Las diferencias se concretarán en los factores analizados: para los niños entre 3 y 6 años: los materiales de estimulación para el aprendizaje; la estimulación lingüística; el entorno físico, el orgullo, afecto, ternura; la estimulación académica; el modelado y estimulación de la madurez social; la diversidad de

experiencias y la aceptación. Y para los niños entre 7 y 10 años: la responsividad verbal y emocional; la estimulación de la madurez; el clima emocional; los materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo; la provisión de estimulación activa; la participación de la familia en experiencias de estimulación al desarrollo; la implicación del padre y la apariencia del ambiente físico.

Hipótesis 4. Las variables sociodemográficas (sexo, número de hermanos, orden de nacimiento y nivel socioeconómico familiar) afectarán de forma diferencial a la calidad total del entorno familiar, así como a los diferentes factores del mismo.

Por otra parte, las hipótesis que nos planteamos relativas a nuestro segundo objetivo general, que consiste en analizar si el trabajo de la madre y aspectos relacionados con el mismo, influyen en la autonomía del niño y en la calidad del entorno familiar en la infancia, son las siguientes:

c. Hipótesis respecto a la autonomía personal.

Hipótesis 5. Existirán diferencias significativas en la autonomía personal en la infancia, así como en los diferentes factores de la misma, en función de la ocupación de la madre.

Hipótesis 6. Existirán diferencias significativas en la autonomía personal en la infancia, así como en los diferentes factores de la misma, en función del nivel de formación de la madre.

Hipótesis 7. Las características laborales de la madre estarán relacionadas con diferencias significativas en la autonomía personal en la infancia, así como en los diferentes factores de la misma, en función de su cualificación profesional, su ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena, su área de ocupación, y de su horario laboral.

d. Hipótesis respecto al entorno familiar.

Hipótesis 8. Existirán diferencias significativas en la calidad general del entorno familiar, así como en los diferentes factores del mismo, en función de la ocupación de la madre.

Hipótesis 9. Existirán diferencias significativas en la calidad general del entorno familiar, así como en los diferentes factores del mismo, en función del nivel de formación de la madre.

Hipótesis 10. Las características laborales de la madre estarán relacionadas con diferencias significativas en la calidad general del entorno familiar, así como en los diferentes factores del mismo, en función de su cualificación profesional, su ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena, su área de ocupación, y de su horario laboral.

2. VARIABLES IMPLICADAS.

Estamos interesados en analizar la relación entre distintas variables personales y sociolaborales del entorno familiar del niño, de la madre y del propio sujeto, y las variables autonomía personal y calidad del entorno familiar en la infancia.

De este modo, y de forma más específica, en el siguiente cuadro se presentan las variables que utilizamos en nuestro trabajo de cara a analizar su incidencia.

niño y familia	madre
-edad	-ocupación
-sexo	-nivel de formación
-número de hermanos	-cualificación profesional
-orden de nacimiento	-ocupación por cuenta propia/por cuenta ajena
-nivel socioeconómico	-área de ocupación
	-horario laboral

A continuación, expondremos la operacionalización de cada variable.

El primer bloque, lo constituyen una serie de *variables relacionadas con el niño*, tales como la edad, el sexo, el número de hermanos, el orden de nacimiento y el nivel socioeconómico familiar.

-Edad Recogimos información de niños y niñas entre 3 y 10 años, dividiéndolos en cuatro categorías: 3 y 4 años, 5 y 6 años, 7 y 8 años y 9 y 10 años.

-Sexo Recogimos igualmente la variable sexo para todos los sujetos.

-Número de hermanos Se obtuvo información respecto al número de hermanos, distinguiéndose tres grupos: los hijos únicos, los niños que sólo tienen un hermano y los que tienen dos o más y por lo tanto son miembros de familia numerosa.

-Orden de nacimiento Asimismo se recogió información relativa a su posición en el número de hermanos, distinguiendo cuatro grupos: los únicos, los primogénitos, los intermedios, y los benjamines.

En segundo lugar, consideramos una variable familiar que a partir de la revisión teórica previamente realizada, tiene importantes repercusiones en el desarrollo de los niños: el nivel socioeconómico.

-Nivel socioeconómico Esta variable ha sido determinada a través de la escala Hollingshead, que permite obtener cinco categorías socioeconómicas: alta, media alta, media, media baja y baja, a partir del nivel de estudios y la ocupación del cabeza de familia.

Por último, consideramos una serie de *variables relacionadas con la madre*, tales como la ocupación, el nivel de formación, la cualificación profesional, la ocupación por cuenta propia o ajena, el área de ocupación y el horario laboral.

-Ocupación. Distinguimos entre dos categorías las *mujeres trabajadoras fuera del hogar*, es decir aquellas que tienen un contrato, son autónomas o realizan una jornada laboral sin contrato pero con salario y por otra parte, las *mujeres amas de casa*, aquellas mujeres que no desempeñan un trabajo remunerado fuera del hogar.

-Nivel de formación. Las mujeres fueron categorizadas en cuatro niveles de formación: *primaria* (nivel graduado escolar), *secundaria* (bachiller o FP 2º grado), *formación media* (diplomatura) y *superior* (licenciatura).

-Cualificación profesional. Recogimos información de la cualificación profesional de la madre a través de una variable dicotómica, *las mujeres con alta cualificación*, entre las que se encuentran: las trabajadoras autónomas, las empresarias, las profesionales que necesitan cualificación profesional reconocida (médica, abogada, etc) y las mujeres miembro de la dirección, y por otra parte, el grupo de *mujeres con baja cualificación profesional*, es decir, aquellas que desempeñan trabajos que no requieren una alta cualificación, entre las que se encuentran las empleadas de oficina (secretarias, auxiliares, etc), las empleadas con trabajo fuera de oficina (vendedoras, etc), y las trabajadoras manuales.

-Ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena. Respecto a esta variable, obtuvimos información acerca de las *trabajadoras por cuenta propia*, entre las que se encuentran: las autónomas, las empresarias, las profesionales liberales (médica, abogada, etc). Y por otra parte, las *trabajadoras por cuenta ajena* del sector privado o público, compuestas por las siguientes

categorías profesionales: miembros de la dirección, empleadas con trabajo de oficina (secretarias, auxiliares, etc), empleadas con trabajo fuera de oficina (vendedoras, etc), trabajadoras manuales cualificadas (han tenido aprendizaje: peluquera, esteticista, etc) y trabajadoras manuales no cualificadas (peones, obreras, etc).

-Área de ocupación. Nos interesó conocer el área de ocupación laboral de la madre, información que fue categorizada en cuatro grupos: *área técnica-biosanitaria* (médicas, enfermeras, auxiliares, físicas, biólogas, etc); *área educativo-social* (maestras, psicólogas, asistentes sociales, logopedas, animadoras, puericultoras, humanidades, etc); *área de servicios* (comerciales, peluqueras, esteticistas, personal de limpieza, etc) y por último, la *área de administración y empresa* (economistas, abogadas, administrativas, auxiliares, graduadas sociales, secretarias, etc).

-Horario laboral. Recogimos el tipo de horario laboral de la madre. Distinguimos dos categorías: *tiempo completo* (8 horas o más diarias) y *tiempo parcial* (menos de 8 horas diarias).

Por otra parte, la operacionalización de las variables dependientes se realizó a partir de los instrumentos elaborados y empleados al efecto, por lo que una explicación más extensa de los mismos se presentará en el apartado instrumentos, a continuación únicamente se enunciarán brevemente.

-Autonomía personal del niño. Para evaluar los principales aspectos de la autonomía infantil, se empleó el *Cuestionario de Evaluación de la Autonomía Personal en la Infancia (E.A.P.I)* elaborado por la Dra. Serra y P. Viquer en 1995. En él, las madres señalan su índice de acuerdo sobre una serie de afirmaciones sobre cosas que hace su hijo/a.

-Entorno familiar. Para evaluar la calidad del entorno familiar se empleó la *Escala H.O.M.E. (Home Observation for Measurement of the Environment)* en la versión española, adaptada por el equipo de investigación dirigido por el Dr. Palacios en la Universidad de Sevilla. Esta escala pretende evaluar la calidad y cantidad de la estimulación y el apoyo que el niño recibe en su casa, pretende aproximarse a la realidad de la vida cotidiana de los niños, valorarla y determinar su impacto sobre el desarrollo.

En resumen, consideramos como variables independientes relacionadas con el niño: la edad, el sexo, el número de hermanos, el orden en el mismo y el nivel socioeconómico familiar, y como variables de la madre: la ocupación, el nivel de formación, la cualificación profesional, la ocupación por cuenta propia o ajena, el área de ocupación y el horario laboral. Y por último, consideramos dos grandes variables dependientes: la autonomía personal y el entorno familiar en la infancia.

0 años	6.032
1 año	5.411
2 años	6.670
3 años	4.818
4 años	4.080
5 años	4.463
6 años	7.298
7 años	8.023
Total N	57.374

El origen de la muestra se calcula según una tabla de distribución del tamaño S de la muestra para un N de población fijo al nivel de confianza del 95% (KISHIÉ Y MORGAN, 1970). A partir de la muestra para N igual a 60.000 encontramos que S igual 381 sujetos.

Por lo tanto, decidimos recoger información respecto a un estrato de 381 niños y niñas de 3 a 10 años de la ciudad de Valencia, o cuya vida familiar social, comercial, etc. tuviera en la ciudad de Valencia, el número final fue de 410 sujetos.

El procedimiento de muestreo utilizado a partir de los datos anteriores en el padrón por niveles de edad y utilizando un muestreo por etapas. Las

3. MUESTRA.

En este apartado describiremos la técnica de selección muestral utilizada para el universo poblacional considerado y la composición de la muestra según las principales variables objeto de estudio.

3.1. TECNICA DE MUESTREO.

El universo o población de la siguiente investigación corresponde a todos los niños y niñas entre 3 y 10 años durante la primavera de 1995, momento de realización de la metodología transversal, que estuvieran empadronados en la ciudad de Valencia.

Según el último padrón disponible, el Padrón del 1/3/91 el universo o población del que partimos es el siguiente.

Tabla nº 1. Población de 0 a 7 años de la ciudad de Valencia.
Padrón 1991.

0 años	6.658
1 año	6.642
2 años	6.670
3 años	6.818
4 años	7.080
5 años	7.465
6 años	7.988
7 años	8.053
Total N	57.374

El tamaño de la muestra se calculó según una tabla de determinación del tamaño S de la muestra para un N de población dado al nivel de confianza del 0,05% (KREJCIE y MORGAN, 1970). A partir de la misma, para N igual a 60.000 encontramos que S igual 381 sujetos.

Por lo tanto, decidimos recoger información respecto a un mínimo de 381 niños y niñas de 3 a 10 años de la ciudad de Valencia, o cuya vida familiar, escolar, comercial, etc, transcurra en la ciudad de Valencia, el número final fue de 410 sujetos.

El procedimiento de muestreo utilizado a partir de los datos obtenidos en el padrón por niveles de edad y utilizando un muestreo por cuotas. Las

muestras por cuotas se componen de elementos elegidos por el entrevistador de acuerdo con ciertas instrucciones, pero sin que sea el azar el que determine la conformación final de la muestra. Las cuotas de personas por entrevistar se definen con uno o más atributos o controles elegidos entre variables independientes relevantes a los objetivos del estudio, así en este estudio las cuotas seleccionadas fueron el sexo, la edad de los niños/as, el barrio de la ciudad y la ocupación o no ocupación de la madre.

Las ventajas del muestreo por cuotas son para ALCANTUD (1992): su bajo costo comparativo, su rapidez de realización y su independencia respecto de un marco de muestreo. Sus inconvenientes principales son: en primer lugar, la dificultad para saber cuán representativas son de su universo, pues la selección de las personas evaluadas a cargo de los entrevistadores añade un elemento subjetivo poco controlable, al elegir por comodidad a personas cercanas a ellos, de su "entorno social". Y en segundo lugar, no es posible estimar el error de muestreo de las estadísticas que se calculen con los datos obtenidos.

3.2. DESCRIPCION DE LA MUESTRA.

Describiremos a continuación la composición de la muestra definitiva de nuestro estudio empírico según la edad de los sujetos, el sexo, el número de hermanos, el orden de nacimiento y el nivel socioeconómico familiar. Seguidamente, realizaremos la descripción en función de las variables relativas a la madre: su ocupación, su nivel de formación, su cualificación profesional, su ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena, su área profesional y su horario laboral.

a. Según las variables sociodemográficas del niño/a y de la familia.

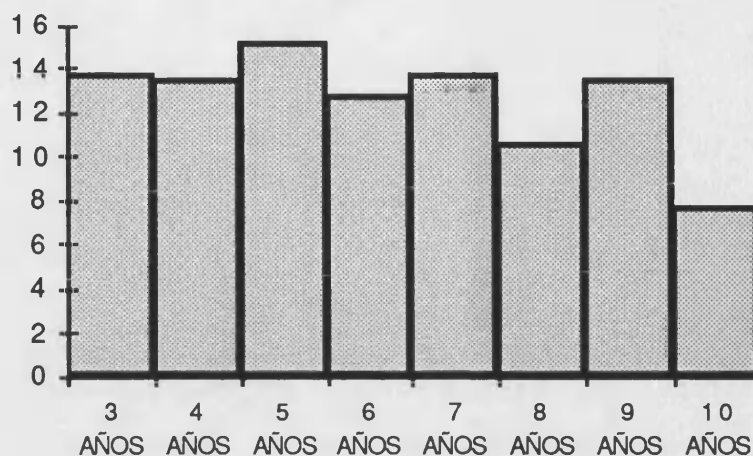
a.1. Composición de la muestra según la edad de los sujetos.

La muestra definitiva de la investigación fue de 410 sujetos, distribuidos en subgrupos muestrales por edad, tal y como se muestra en la tabla y en el gráfico.

Tabla nº 2. Distribución de la muestra por edad.

	N	%
3 años	56	13,7
4 años	55	13,41
5 años	62	15,12
6 años	52	12,7
7 años	56	13,7
8 años	43	10,49
9 años	55	13,41
10 años	31	7,56
Total	410	100

Gráfico nº 1. Porcentajes muestrales por edad.



La tabla y el gráfico muestran que el grupo de niños de 5 años es el más representado, pero las diferencias no son muy importantes oscilando entre el 15,12% y el 12,7%, excepto los grupos de 8 y 10 años que están en menor medida representados con un 10,49% y un 7,56% respectivamente.

a.2. Composición de la muestra según el sexo.

Tabla nº 3. Distribución de la muestra por sexo.

	N	%
Niños	225	54,87
Niñas	185	45,12

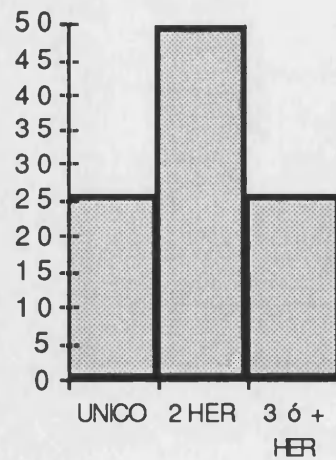
Como se puede apreciar en la tabla, la proporción de niños y niñas es similar, aunque esta última categoría es ligeramente superior. De este modo, un 45,10% de la muestra está compuesta por niños y un 54,90% de niñas.

a.3. Composición de la muestra según el número de hermanos.

Tabla nº 4. Distribución de la muestra por número de hermanos.

	N	%
Hijo único	104	25,36
Dos hermanos	202	49,27
Tres o más her	104	25,36

Gráfico nº 2. Porcentajes muestrales por número de hermanos.



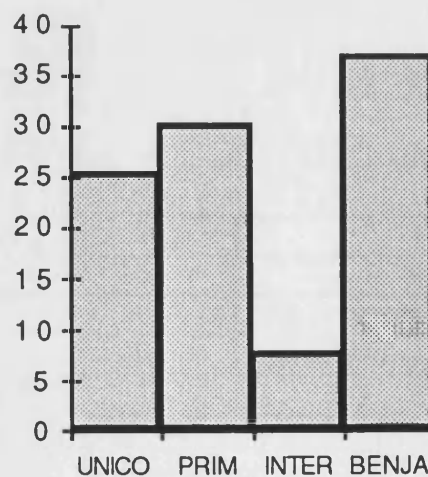
En el gráfico, podemos observar un número más amplio de niños con un hermano, y un porcentaje idéntico de niños hijos únicos y de familias numerosas.

a.4. Composición de la muestra según el orden de nacimiento.

Tabla nº 5. Distribución de la muestra por orden de nacimiento.

	N	%
Hijo único	104	25,36
Primogénito	123	30
Intermedio	32	7,8
Benjamín	151	36,8

Gráfico nº 3. Porcentajes muestrales por orden de nacimiento.



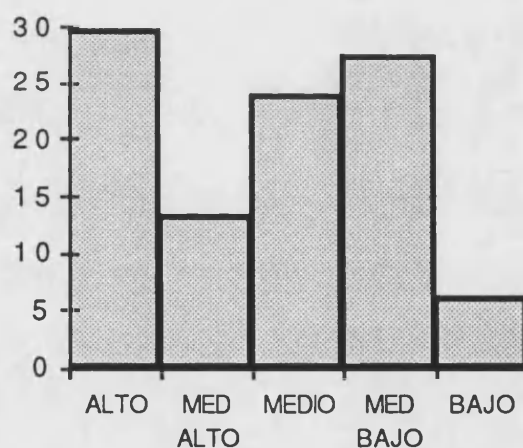
A la vista de estos datos, nuestra muestra se halla mayoritariamente compuesta por sujetos que ocupan el último lugar en la fratria, en segundo lugar estarían los primogénitos, seguidos por los hijos únicos y por último los niños que ocupan lugares intermedios.

a.5. Composición de la muestra según el nivel socioeconómico familiar.

Tabla nº 6. Distribución de la muestra por nivel socioeconómico.

	N	%
Alto	121	29,51
Medio alto	54	13,17
Medio	98	23,9
Medio bajo	112	27,31
Bajo	25	6,09

Gráfico nº 4. Porcentajes muestrales por nivel socioeconómico.



A la vista de estos datos, nuestra muestra se halla mayoritariamente compuesta por sujetos pertenecientes a los niveles alto, medio bajo y medio, siendo las áreas menos representadas la media alta y sobre todo la baja. En nuestra opinión, la distribución de los niveles socioeconómicos obtenidos, responde más a las características del instrumento empleado, a que en realidad exista tanto desnivel entre unas categorías y otras, pensamos que la escala tiende a considerar la clase más comunmente considerada media-alta como alta.

b. Según las variables de identificación de la madre.

b.1. Composición de la muestra según la ocupación de la madre.

Tabla nº 7. Distribución de la muestra por ocupación de la madre.

	N	%
Ama de casa	205	50
Trabajadora	205	50

Nuestra muestra está formada por niños y niñas cuyas madres son exactamente en la misma proporción amas de casa y trabajadoras, puesto que esta variable ha sido una de las cuotas seleccionadas en el procedimiento de muestreo utilizado.

A continuación, comentaremos la composición de la muestra en función de diferentes aspectos de la ocupación de la madre trabajadora.

b.2. Composición de la muestra según la cualificación profesional de la madre.

Tabla nº 8. Distribución de la muestra por la cualificación profesional de la madre.

	N	%
Alta cualificación	111	54.67
Baja cualificación	92	45.32

Respecto a la variable cualificación profesional, la muestra está compuesta en mayor número por mujeres con profesiones altamente cualificadas, pero la diferencia es muy baja entre los dos grupos.

b.3. Composición de la muestra según la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre.

Tabla nº 9. Distribución de la muestra por la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre.

	N	%
Por cuenta propia	36	17,56
Por cuenta ajena	167	81.45

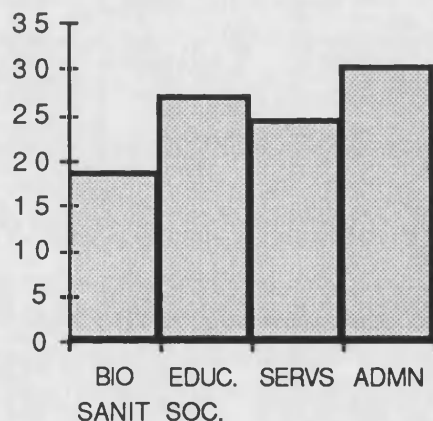
Respecto a la variable ocupación por cuenta propia o ajena, la muestra se halla mayoritariamente compuesta por mujeres que trabajan por cuenta ajena, frente a las que trabajan por cuenta propia, hecho que se reproduce en la población de la que se ha extraído la muestra objeto de estudio.

b.4. Composición de la muestra según el área de ocupación de la madre.

Tabla nº 10. Distribución de la muestra por área de ocupación de la madre.

	N	%
Técnica-biosanitaria	38	18,53
Educativo-social	55	26,83
Personal servicios	50	24,39
Administración-empresa	62	30,24

Gráfico nº 5. Porcentajes muestrales por área de ocupación de la madre



A la vista de estos datos, nuestra muestra se halla mayoritariamente compuesta por mujeres cuya ocupación pertenece al área de administración-empresa, seguidas por las mujeres dedicadas al área educativo social, el personal de servicios, y por último, las dedicadas al área técnica-biosanitaria.

b.5. Composición de la muestra según el horario laboral de la madre.

Tabla nº 11. Distribución de la muestra por tipo de horario laboral de la madre.

	N	%
Tiempo completo	87	42,2
Tiempo parcial	117	57,35

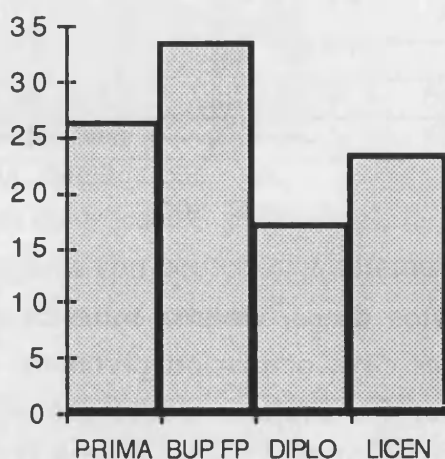
Los datos muestran que el grupo mayoritario es el de mujeres trabajadoras a tiempo parcial, siendo también numeroso el grupo de las trabajadoras a tiempo completo.

b.6. Composición de la muestra según el nivel de formación de la madre.

Tabla nº 12. Distribución de la muestra por nivel de estudios de la madre.

	N	%
Primarios	107	26,09
Secundarios	137	33,41
Medios	70	17,07
Superiores	96	23,41

Gráfico nº 6. Porcentajes muestrales por nivel de formación de la madre.



La tabla y el gráfico muestran que la mayor parte de la muestra tiene estudios secundarios, siendo la categoría de estudios medios la menos representada.

4. INSTRUMENTOS DE INVESTIGACION EMPLEADOS.

En la presente investigación hemos empleado dos instrumentos para la obtención de la información:

-Cuestionario de evaluación de Autonomía Personal en la infancia. E.A.P.I.

-Escala H.O.M.E. de evaluación del entorno familiar. En dos de sus versiones: la de edad pre-escolar (3-6 años) y la de niños escolares (7-10 años).

Adicionalmente se utilizó una rejilla para la recogida de información sobre las variables sociodemográficas. Todos ellos se adjuntan en el anexo nº 1.

4.1. CUESTIONARIO DE EVALUACION DE LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA. (E.A.P.I., 1995).

El cuestionario de evaluación de la Autonomía Personal en la infancia E.A.P.I. es un instrumento de investigación que fue elaborado por el equipo de investigación de la Dra Serra en 1994-1995. Tras la aplicación del instrumento a una muestra piloto de 200 niños, la versión definitiva quedó configurada en un cuestionario de 44 ítems. En los análisis estadísticos realizados, los índices de fiabilidad y validez del instrumento han sido satisfactorios (VIGUER, SERRA y MARTINEZ, 1995).

La estructura factorial de la escala está formada por cuatro factores, que han mostrado los diversos análisis factoriales realizados sobre ella. Estos cuatro factores explican el 40,8% de la varianza total. A continuación, para facilitar la comprensión de cada uno de los factores, mostraremos las tablas referidas a cada uno de ellos, especificando el nombre del factor, el porcentaje de varianza explicada, la descripción de los ítems que lo componen y la saturación de cada ítem en el factor.

- Factor 1. Autoorganización o autodirección.

Este factor es el que mayor porcentaje de varianza total explica, con un total del 24,5%, está empíricamente definido por 11 variables, cuyas saturaciones oscilan entre 0.715 y 0.367.

Como se advierte en la tabla, este factor agrupa aquellos ítems que se refieren a la autodirección o autoorganización del sujeto. Todos ellos hacen

referencia a que el sujeto es capaz o no de organizarse, planificarse, distribuir sus actividades en el tiempo de forma autónoma sin la necesidad del adulto. siendo su ítem más significativo el número 2: *colabora en algún tipo de tarea doméstica por su propia voluntad*.

Tabla nº 13. Nominación del factor 1 del cuestionario EAPI, varianza explicada, nº de ítem, descripción y saturación.

Nombre		Porcentaje de varianza total explicada.
AUTODIRECCION		24,5
Nº ítem	Descripción	Saturación
Item nº 2	Colabora en algún tipo de tarea doméstica por su propia voluntad	0.715
Item nº 23	Lleva sus prendas de vestir sucias al cesto de la ropa para lavar	0.626
Item nº 1	Por la tarde a la vuelta del colegio, se pone a hacer sus deberes escolares sin que nadie se lo diga	0.579
Item nº 9	Decide por si mismo organizar su habitación	0.575
Item nº 25	Tiene presentes sus obligaciones y tareas, sin que se las recuerde un adulto	0.548
Item nº 5	Sabe distribuir de forma eficaz en el tiempo, las tareas que tiene que realizar	0.527
Item nº 39	Intenta resolver por si mismo los pequeños problemas con sus cosas, antes de pedir ayuda	0.517
Item nº 19	Es capaz de entretenerse sólo sin la necesidad de otras personas a su alrededor	0.481
Item nº 12	Reclama libertad para resolver pequeñas dificultades sólo	0.404
Item nº 40	Se organiza su tiempo libre sólo, sin que nadie le dirija	0.403
Item nº 29	Colabora en las tareas relacionadas con la comida (poner y quitar la mesa, distribuir el pan...)	0.367

- Factor 2. Autosuficiencia o independencia del adulto.

El segundo factor del EAPI explica el 6,8% de la varianza total y está definido por 10 variables, cuyas saturaciones oscilan entre el 0,817 y 0,435. Como se advierte en la tabla, este factor agrupa aquellos ítems que hacen referencia a la autosuficiencia del niño frente al adulto para desenvolverse cotidianamente, su independencia frente al adulto. Lo denominamos autosuficiencia, siendo su ítem más representativo el nº 14, cuyo enunciado es el siguiente: *realiza desplazamientos cercanos sólo, tales como ir al colegio, a la parada del autobús escolar, a recoger un encargo.*

Tabla nº 14. Nominación del factor 2 del cuestionario EAPI, varianza explicada, nº de ítem, descripción y saturación.

Nombre		Porcentaje de varianza total explicada.
AUTOSUFICIENCIA.		6,8
Nº ítem	Descripción	Saturación
Item nº 14	Realiza desplazamientos cercanos sólo, tales como ir al colegio, a la parada del autobús escolar, a recoger un encargo	0.817
Item nº 33	Lo dejamos sólo en casa más de una hora, cuando tenemos que ir a algún sitio	0.765
Item nº 34	Sin la compañía de un adulto, se va a jugar con sus amigos al parque, al patio	0.737
Item nº 36	Realiza pequeñas compras sólo (el pan, el periódico, etc)	0.735
Item nº 30	Tiene llaves de casa	0.6
Item nº 38	Se prepara un bocadillo o algo muy sencillo si tiene hambre	0.591
Item nº 28	Decide el uso de su dinero personal	0.526
Item nº 26	Se arregla sólo por las mañanas (lavarse los dientes, peinarse, ponerse colonia...)	0.471
Item nº 22	Se viste y se desviste sólo	0.461
Item nº 10	Coge un medio de transporte público sin la compañía de un adulto	0.435

- Factor 3. Autonomía de criterio.

El tercer factor del EAPI explica el 5,3% de la varianza total y está definido por 13 variables, cuyas saturaciones oscilan entre el 0,632 y 0,303. Como se advierte en la tabla, este factor agrupa aquellos ítems que hacen referencia a la autonomía de criterio, de gustos, de opiniones del niño, frente al adulto. Sus ítems más representativos son siempre relativos a la elección que realiza, siendo el más representativo, el ítem nº 37, cuyo enunciado es el siguiente: *comprando en un supermercado opina sobre las marcas que más le gustan y pide que se compren.*

Tabla nº 15. Nominación del factor 3 del cuestionario EAPI, varianza explicada, nº de ítem, descripción y saturación.

Nombre		Porcentaje de varianza total explicada.
AUTONOMIA DE CRITERIO		5,3
Nº ítem	Descripción	Saturación
Item nº 37	Comprando en un supermercado opina sobre las marcas que más le gustan y pide que se compren	0.632
Item nº 11	Decide lo que quiere tomar de almuerzo o de merienda	0.595
Item nº 6	Enchufa sin ayuda la televisión, cuando quiere ver un programa	0.556
Item nº 4	Tiene muy claro la ropa que le gusta y la que no le gusta	0.547
Item nº 18	Se manifiesta sobre el peinado que quiere llevar	0.521
Item nº 16	Tiene gustos definidos acerca de las películas de video y programas de televisión	0.516
Item nº 35	Elige el mismo sus productos de aseo personal	0.507
Item nº 31	Al ir de compras elige los zapatos por si mismo	0.413
Item nº 15	Elige la música que quiere escuchar o solicita que se le ponga una determinada música	0.404
Item nº 3	Elige el regalo para el cumpleaños de un amigo/a	0.398
Item nº 8	De compras, es capaz de separarse físicamente de usted para coger productos por si mismo de la tienda	0.373
Item nº 7	Le gusta seleccionar el libro de la estantería que va a leer	0.357
Item nº 43	Decide por si mismo el juguete con el que va a jugar	0.303

-Factor 4. Autonomía social.

El cuarto factor del EAPI explica el 4,2% de la varianza total y está definido por 6 variables, cuyas saturaciones oscilan entre el 0,655 y 0,471. Como se advierte en la tabla, este factor agrupa aquellos ítems que hacen referencia a la autonomía social. Todos los ítems tienen que ver con la participación del niño/a en actividades con un carácter marcadamente social. Su ítem más representativo, es el nº 13, cuyo enunciado es el siguiente: *participa habitualmente en las excursiones infantiles de un día de duración.*

Tabla nº 16. Nominación del factor 4 del cuestionario EAPI, varianza explicada, nº de ítem, descripción y saturación.

Nombre		Porcentaje de varianza total explicada.
AUTONOMIA SOCIAL.		4,2
Nº ítem	Descripción	Saturación
Item nº 13	Participa habitualmente en las excursiones infantiles de un día de duración	0.655
Item nº 27	Resuelve sólo sus discusiones o peleas con los amigos	0.593
Item nº 17	Acepta con agrado participar en campamentos infantiles o granjas escuela	0.589
Item nº 32	Elige las actividades extraescolares que realiza (ballet, judo, idiomas, música...)	0.567
Item nº 20	Para la celebración de su cumpleaños elige a sus invitados	0.488
Item nº 44	Participa en los cumpleaños de sus amigos sin la presencia de un adulto familiar	0.471

Por último, la escala consta de un índice general del nivel de autonomía personal en la infancia, que está constituido por la suma de los ítems de los cuatro factores anteriormente citados. Este índice nos proporciona una información respecto a la autonomía total en la infancia.

4.2. ESCALA DE EVALUACION DEL ENTORNO FAMILIAR. (ESCALA H.O.M.E.)

De los instrumentos existentes para la evaluación del contexto familiar, la escala HOME (Home Observation for Measurement of the Environment, Caldwell y Bradley, 1984) es una de las más empleadas por los investigadores. Esta escala cuya última revisión está elaborando el citado equipo de investigadores, pretende evaluar la calidad y cantidad de la estimulación y el apoyo que el niño recibe en su casa. El objeto de estudio es el niño en su entorno, el niño como receptor de estimulación que le llega de los objetos, los acontecimientos y las relaciones que se dan en el entorno familiar.

Somos conscientes de que la utilización de escalas originalmente desarrolladas en un entorno cultural diferente, suele plantear problemas, pero entre crear una nueva escala o utilizar una previamente adaptada a nuestro contexto, hemos decidido hacer lo segundo. La principal ventaja es poder hacer comparaciones con investigaciones que han utilizado la misma escala, además del importante ahorro de tiempo y esfuerzo que supone el arduo proceso de creación de un instrumento nuevo.

La escala HOME, un instrumento de evaluación de uno de los contextos probablemente más importantes en la configuración del desarrollo infantil, evalúa la calidad del contexto familiar y pretende aproximarse a la realidad de la vida cotidiana de los niños, valorarla y determinar su impacto sobre el desarrollo. El nivel de análisis en el que se sitúa esta escala, es la denominada ecología de los contextos cotidianos de desarrollo. Entre las variables macro representadas por la clase social o el grupo cultural y variables más micro representadas por las interacciones, existe un nivel intermedio de variables, los escenarios habituales en los que esas interacciones ocurren. Las interacciones padres-hijos se desarrollan habitualmente en el hogar y al igual que podemos caracterizar la interacción como más o menos estimulante, más o menos promotora del desarrollo infantil, podemos caracterizar globalmente el hogar como teniendo un poder más o menos estimulador. El hogar es un escenario o contexto cargado de elementos susceptibles de ser analizados por su mayor o menor potencial estimulante. Los escenarios en los que la vida del niño se desarrolla pueden ser descritos en términos de los estímulos que contienen y de la forma en que esos estímulos están organizados y estructurados, en que medida hay objetos que responden a la acción del niño y la estimulan, en que

medida se fomentan las conductas exploratorias, cual es el espacio de que el niño dispone, cual es la cantidad y variabilidad de estimulación, cuales son las rutinas alrededor de las cuales se organiza la vida del niño/a, en que medida la estimulación toma en consideración las necesidades sociales y afectivas del niño, etc. La escala realiza un nivel de análisis estructural en contraposición con los análisis procesuales del estudio de interacciones. Pretende describir las características de los contextos ecológicos en los que se produce el desarrollo de los niños/as, siendo un elemento necesario pero no suficiente para comprender el proceso evolutivo y conocer cuales son las variables que lo determinan.

-Versiones y contenido.

Existen tres versiones de la escala que cubren respectivamente los márgenes de edad 0-3 años, 3-6 años y 6-10 años, existiendo otra en preparación para el margen 10-15 años. Las tres versiones publicadas han sido traducidas y adaptadas al castellano por el equipo de investigación dirigido por el Dr. Palacios en la Universidad de Sevilla. Para esta investigación hemos utilizado las versiones 3-6 años y la 6-10 años.

La versión 3-6 años consta de 55 ítems agrupados en ocho subescalas: materiales de aprendizaje; la estimulación lingüística; el entorno físico; el orgullo, afecto, ternura; la estimulación académica; el modelado y estimulación de la madurez social; la diversidad de experiencias y la aceptación.

La versión 7-10 años se compone de 59 ítems agrupados en ocho subescalas: la responsividad verbal y emocional; la estimulación de la madurez; el clima emocional; los materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo; la provisión de estimulación activa; la participación de la familia en experiencias de estimulación al desarrollo; la implicación del padre y la apariencia del ambiente físico.

En cuanto a aspectos generales de la escala, ésta consta fundamentalmente de dos partes: los ítems de HOME que deben ser valorados a través de entrevista (Preguntas 3 a 27 de la versión 3-6 años y de la 1 a la 62 en la versión 7-10) y los ítems de HOME que deben ser puntuados a través de observación. La entrevista la tiene que realizar el entrevistador siguiendo el guión y anotando las respuestas en el mismo, sólo al finalizar la entrevista se pasan las puntuaciones a la hoja de codificación que se encuentra al final de la prueba. La entrevista se tiene que realizar a la madre del niño en su hogar y tiene que

estar presente el niño/a. Se tiene que crear un determinado clima, similar al de dos amigos que hablan sobre los niños de forma relajada. Se debe conocer el contenido de los diferentes ítems, de manera que el entrevistador sepa siempre qué respuestas o comportamientos de la madre o aspectos del hogar, son suficientes o relevantes para valorar cada ítem, así como conocer el contenido de los ítems de observación para tenerlos en mente mientras se realiza la entrevista y poderlos puntuar con posterioridad.

-Fiabilidad y validez del instrumento.

En PALACIOS, LERA y MORENO (1994) encontramos que las propiedades psicométricas de la escala están bien establecidas y presentan valores satisfactorios. Los acuerdos interobservadores son elevados y la consistencia interna es alta (superior a .80 en las puntuaciones totales de la escala).

La escala ha sido utilizada en números estudios para relacionarla con el desarrollo intelectual del niño, en investigaciones que implican a niños con algún tipo de dificultades. En general, han sido muchos los estudios en los que la escala HOME ha mostrado unas relaciones estadísticamente aceptables con diversas medidas contemporáneas y longitudinales del desarrollo.

Las puntuaciones obtenidas en el estudio de BARAJAS y CLEMENTE (1991) en la escala HOME, correlacionan significativamente con el nivel socioeconómico de los padres. El nivel socioeconómico es una variable importante como fuente de diferencias en la cantidad y calidad de la estimulación general en el hogar. La cantidad de palabras emitidas por el niño en el total de su intervención interactiva correlaciona con la estimulación que el niño recibe a nivel de socialización (0,39), de desarrollo social (0,39) y de desarrollo emocional (0,31) todo ello para un nivel de significación de 0,01.

Para PALACIOS, LERA y MORENO (1994), la valoración general de la escala es positiva. Por lo que se refiere al contenido de la escala, buena parte de los ítems que la componen tienen una clara relevancia conceptual, pues recogen información sobre aspectos tan importantes como la organización y estructuración de la vida cotidiana del niño. Lo más problemático resulta la adscripción de algunos ítems a ciertas subescalas, por ejemplo el ítem de la versión preescolar "la voz de la madre transmite al niño sentimientos positivos" aparece en la subescala de estimulación lingüística y podría estar situada en la escala de afecto y ternura. Los análisis factoriales llevados a cabo por otros autores han puesto de manifiesto el mismo problema, las

investigaciones que han realizado análisis factoriales de la escala permiten concluir que la estructura factorial que suele encontrarse no siempre coincide con las subescalas de HOME, por lo que la puntuación que suele utilizarse es la puntuación global de la escala, prestándose relativamente poca atención a las puntuaciones obtenidas en las subescalas.

Por otra parte, algunos contenidos están representados en la escala de forma insuficiente o discutible, los relacionados con competencias académicas y cognitivas están sobredimensionalizados en comparación con los contenidos referidos a competencias sociales. La figura y papel del padre es escasa, y el contenido de los ítems manifiesta un sesgo urbano y de clase media, por ejemplo hay un énfasis excesivo en la posesión de juguetes, y una ausencia significativa de ítems relativos a las probables estimulaciones de un ambiente rural, como el contacto con animales, etc.

Por todo ello, la escala es útil para diferenciar los hogares poco estimulantes de los medianamente estimulantes, siendo menos precisa en la diferenciación entre mediana y altamente estimulantes. Pero supuesto un buen entrenamiento en la administración y aplicación de la prueba se obtienen puntuaciones que reflejan un aspecto importante de la vida del niño.

Por último, la puntuación de los ítems de observación pueden plantear algunos inconvenientes y es fácil caer en subjetivismos, por ejemplo, "el entorno exterior donde juega el niño parece seguro". Sin embargo, en este caso, pensamos que para este tipo de estudios, el requerir de observación directa y un tiempo largo de pase se convierte en un mérito más que en un defecto de la escala, pues realidades tan complejas no pueden ser adecuadamente analizadas a través de cuestionarios que se aplican en pocos minutos. La utilización de este tipo de escala es laboriosa y se requiere entrenamiento, paciencia, práctica y sensibilidad en su administración y precaución en su interpretación.

5. PROCEDIMIENTO.

En el siguiente apartado vamos a presentar cual fue el procedimiento empleado en la investigación llevada a cabo.

Antes de proceder al diseño de investigación definitivo se realizó una experiencia piloto para poder evaluar el procedimiento de pase y los formularios de recogida de información de los datos de identificación de los sujetos. La muestra piloto estuvo compuesta por 200 niños de la ciudad de Valencia, a los que se aplicaron, los protocolos identificativos, las rutinas de actividades cotidianas y el *Cuestionario de evaluación de la autonomía personal en la infancia* (E.A.P.I). En ella participaron 40 entrevistadores previamente entrenados en el procedimiento. Con toda la información obtenida, se adaptaron algunas preguntas, se modificaron las posibilidades de respuesta en algunas preguntas, y configuramos las hojas finales de recogida de información.

Tras este laborioso proceso, para la investigación definitiva, realizamos la selección de los entrevistadores más serios y minuciosos y se llevaron a cabo cuatro sesiones de entrenamiento en el procedimiento de pase, cada una de ellas tenía tres horas de duración. En la primera sesión, se comentaron los objetivos de la investigación, se analizaron las condiciones de pase de los instrumentos, los protocolos finales de los aspectos identificativos, y se comentó el cuestionario (E.A.P.I). En la segunda y tercera sesión, se explicó con detenimiento el funcionamiento de la escala H.O.M.E. y se entregó a los entrevistadores un escrito acerca de las normas de pase y de codificación de las respuestas en la escala (toda la información se adjunta en el anexo nº 1). Tras estas sesiones todos los entrevistadores realizaron una entrevista completa de prueba, en la que anotaron las dudas y dificultades encontradas durante la misma. Por último, la cuarta sesión se empleó en la revisión de las entrevistas de prueba realizadas y en el comentario de todas las eventualidades posibles. Con posterioridad se realizó una atención individualizada ante las posibles dificultades, así como posibles dudas de interpretación que se dieran fundamentalmente a las situaciones de la escala H.O.M.E., evitando de esta forma la subjetividad de criterio en la puntuación de los ítems de observación.

Teniendo en cuenta las peculiaridades de los diferentes instrumentos empleados, las directrices generales fueron: realizar la entrevista a la madre del niño/a, en el hogar y con el niño presente en la vivienda. El entrevistador

tenía que completar la totalidad de los formularios y el orden de pase fue: los datos de identificación, el cuestionario de autonomía, y por último, la escala de evaluación del entorno familiar.

La recogida de información se realizó en una visita a la casa del niño en la que se combinaban la cumplimentación de cuestionarios, la observación y la entrevista. El niño y la madre tenían que estar presentes. Para la aplicación de los materiales se necesitaban entre 50 y 70 minutos. El entrevistador empezaba presentando a la madre cuál era, de forma sencilla y genérica, el objetivo de la investigación, además intentaba transmitir a las madres la idea de que lo que tenían que contar era importante, pero al mismo tiempo sencillo para ellas. A continuación, se recordaba a la madre que todas las preguntas debía responderlas pensando en el niño/a concreto y no en sus hijos en general. Mientras se desarrollaba la entrevista se realizaba la observación de los ítems HOME de observación. Por último, la norma era que si se detectaba contradicción entre lo que la madre verbalizaba en la entrevista y lo que se observaba, se debía dar prioridad a la información obtenida por observación.

La realización de las 410 entrevistas se efectuó a lo largo de la primavera de 1995.

6. DISEÑO.

Dentro de la Psicología Evolutiva, nuestro estudio se sitúa en la orientación del Ciclo Vital, perspectiva para el estudio del desarrollo de la conducta a lo largo de todo el ciclo vital del ser humano (BALTES, REESE y LIPSIT, 1980). Su característica principal es su interés por estudiar la evolución psicológica del ser humano a la largo de toda la vida, desde el nacimiento hasta la muerte del sujeto, en un contexto biocultural determinado. Además, su concepto de estudio del desarrollo incluye una triple vertiente, la descripción de las variaciones intraindividuales en el transcurso del ciclo vital, así como de las diferencias y semejanzas interpersonales respecto a dichos cambios; la explicación de cómo surgen, a qué son debidas, y la búsqueda de vías para intervenir y optimizarlas (BALTES, REESE y NESSELROADE, 1981).

A las tres fases del diseño de investigación evolutiva propuestas por el acercamiento del Ciclo Vital: descriptiva, explicativa y de intervención, SERRA (1981) propone dos intermedias; el análisis -entre la descripción y la explicación- y tras ésta última la predicción antes de la intervención. Nuestro estudio, en la línea de los estudios de Serra y cols., es un diseño descriptivo en sus planteamientos básicos pero que va más allá de una simple descripción, teniendo un carácter analítico-explicativo, trabajamos en la parte del análisis, describimos pero luego desmenuzamos las variables, guiamos el análisis desde el punto de vista evolutivo.

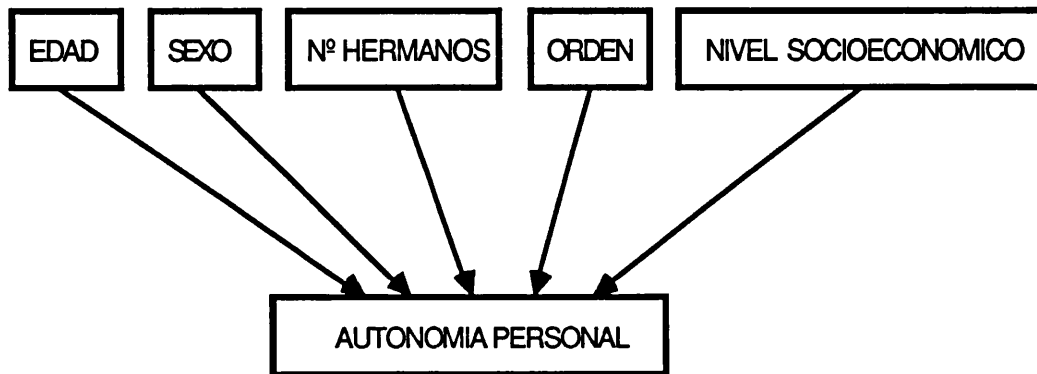
En los diseños analíticos-explicativos, el objetivo de la investigación consiste en buscar las causas del desarrollo, llegar a conocer por qué las personas se desarrollan como lo hacen. Por ello, realizamos un análisis detallado del nivel de autonomía de los niños actuales y de la calidad del entorno familiar en el que se desarrollan. Además, queremos llegar a explicar por qué los hijos de madres trabajadoras fuera del hogar y los de las mujeres amas de casa, manifiestan una tendencia a tener una autonomía personal diferencial y una diferente calidad del entorno familiar, esperando contribuir a esclarecer qué variables de la dedicación laboral de la madre son las que explican estas diferencias.

La recogida de datos ha seguido una metodología transversal, estudiamos a personas de diferentes edades -nacidos en las generaciones de 1984 a 1991-, en un único momento de medida (año 1995).

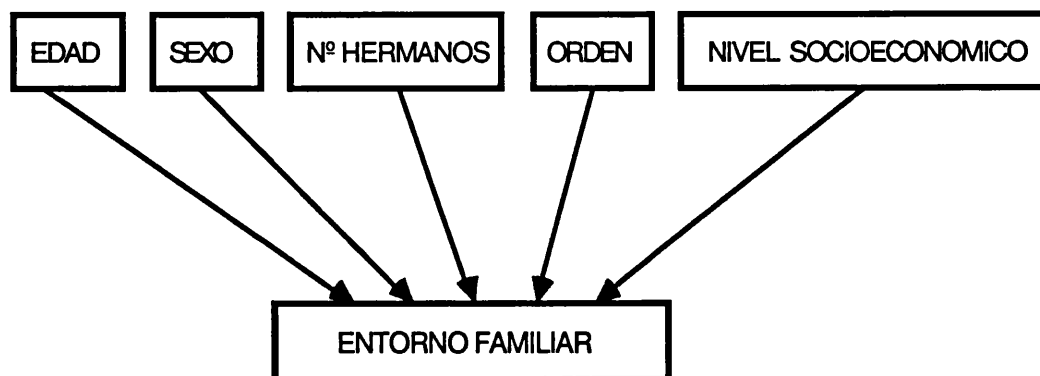
Como síntesis del presente capítulo, presentamos a continuación el diagrama que recoge todo el proceso de la investigación, en donde se recogen los principales pasos y fases de la misma. En él, aparece el diseño concreto realizado de acuerdo con los objetivos e hipótesis que se han detallado en los puntos anteriores, con el fin de dar una visión global que facilite al máximo su comprensión y seguimiento.



ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LOS FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS DEL NIÑO

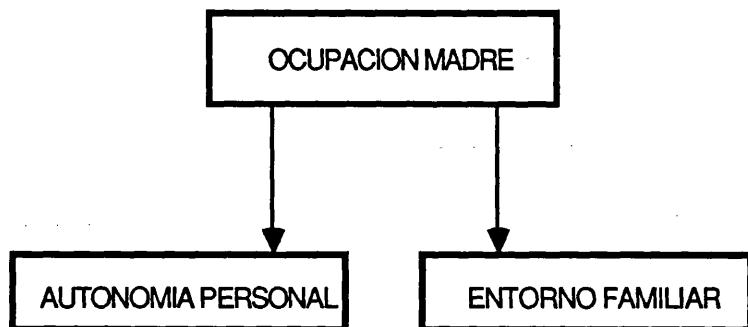


Pruebas U de Mann Whitney
Análisis de Varianza Kruskal-Wallis

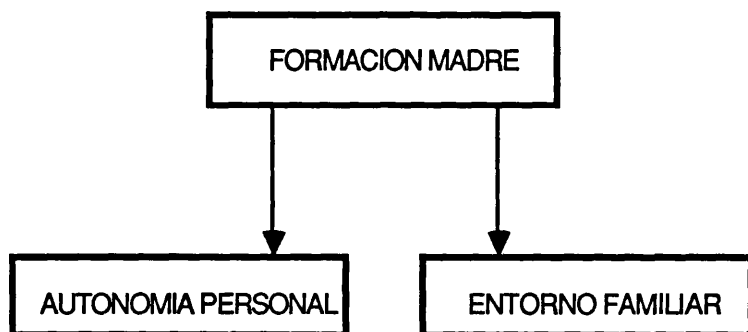


Pruebas U de Mann Whitney
Análisis de Varianza Kruskal-Wallis

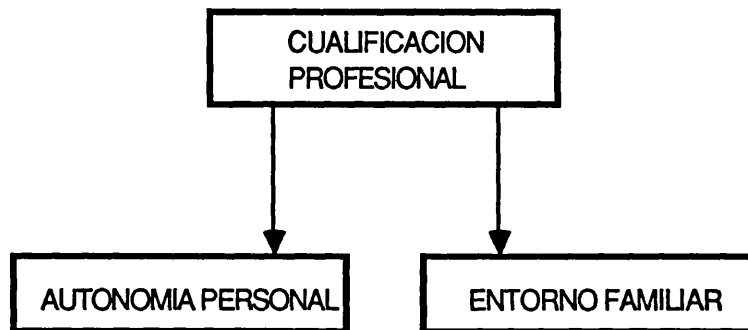
ANALISIS DE LAS REPERCUSIONES DE LA DEDICACION LABORAL DE LA MADRE.



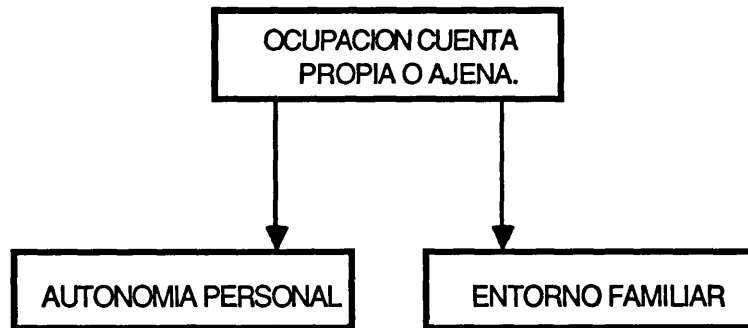
Prueba U de Mann Whitney



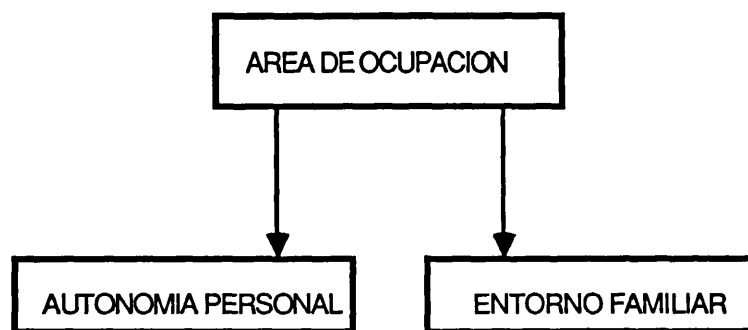
Coeficiente correlación Spearman



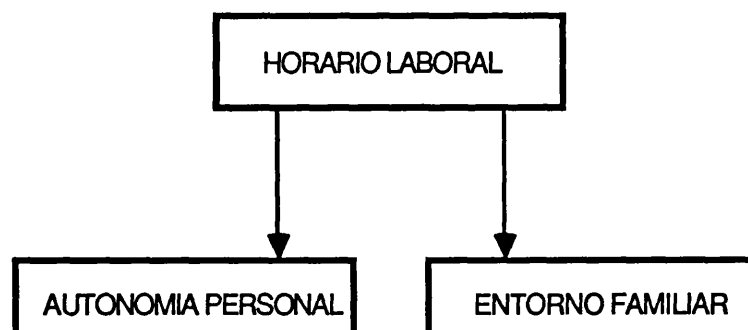
Prueba U de Mann Whitney



Prueba U de Mann Whitney



Análisis de Varianza Kruskal-Wallis



Prueba U de Mann Whitney

II. ANALISIS DE RESULTADOS.

II. ANALISIS DE RESULTADOS.

Capítulo 1. Análisis de la autonomía personal y de la calidad del entorno familiar en la infancia, en función de los factores sociodemográficos del niño.

1. LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

- 1.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD.
- 1.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO.
- 1.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS.
- 1.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO.
- 1.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR.
- 1.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

2. LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

- 2.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD.
- 2.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO.
- 2.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS.
- 2.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO.
- 2.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR.
- 2.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

Capítulo 2. Análisis de las repercusiones de la dedicación laboral de la madre en la autonomía personal y en la calidad del entorno familiar.

3. TRABAJO DE LA MADRE Y AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

- 3.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE.
- 3.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE.
- 3.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE.

3.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL.

3.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O AJENA.

3.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION.

3.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL.

3.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

4. TRABAJO DE LA MADRE Y CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

4.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE.

4.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE.

4.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE.

4.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL .

4.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O AJENA.

4.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION.

4.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL.

4.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

Tal y como se indicó en el capítulo metodológico inicial, uno de los objetivos principales que planteamos al iniciar la investigación fue la necesidad de realizar una descripción minuciosa de la infancia urbana de los noventa, en cuanto a la autonomía personal y a la calidad del entorno familiar. En el primer capítulo, vamos a describir los resultados encontrados en estas dos áreas, así como analizar las diferencias halladas en función de las variables sociodemográficas del niño, como su edad, sexo, número de hermanos, el orden en el mismo y el nivel socioeconómico familiar. Por otra parte, al iniciar la investigación también nos planteamos como objetivo, analizar la incidencia de la dedicación laboral de la madre sobre la autonomía personal en la infancia y sobre la calidad del entorno familiar. En el segundo capítulo, expondremos los análisis realizados para evaluar la influencia del trabajo de la madre y de aspectos relacionados con el mismo, en los niños y niñas.

Antes de pasar a exponer los análisis, quisiéramos realizar una justificación del tipo de análisis empleados. Como es bien sabido, cualquier prueba estadística implica un modelo y un requisito de medida existiendo una serie de condiciones para el uso de las pruebas estadísticas paramétricas, entre ellas que: las observaciones deben ser independientes entre si y deben hacerse en poblaciones distribuidas normalmente; estas poblaciones deben tener la misma varianza; las variables correspondientes deberán haberse medido por lo menos en una escala de intervalo, y además en el caso del análisis de varianza se agrega otra condición, el hecho de que las medias de estas poblaciones normales y homocedásticas deben ser combinaciones lineales de efectos debidos a las columnas y a los renglones o a ambos, por tanto los efectos deben ser aditivos (Siegel, 1990).

En las muestras empleadas en nuestro estudio, al observar los gráficos de los distintos factores de ambas escalas, se observó que los datos no cumplían el requisito de estar normalmente distribuidos. Para confirmar esta observación, se aplicó la prueba de la normalidad de *Lilliefors*, a través del programa estadístico S.P.S.S., obteniendo como resultado la confirmación de nuestra observación. Por ello, decidimos realizar todos nuestros análisis de datos, con pruebas estadísticas no paramétricas.

Cabe señalar que, de los cuatro factores y de la puntuación total del cuestionario E.A.P.I., únicamente el primer factor cumplía el requisito de tener los datos normalmente distribuidos, por lo que decidimos emplear pruebas estadísticas no paramétricas en el análisis de todos los factores, de manera a no dificultar la interpretación y comprensión de los resultados.

Respecto a la escala H.O.M.E., en las dos versiones analizadas (3-6 años y 7-10 años), las puntuaciones obtenidas en los respectivos factores no cumplían en ningún caso, el requisito de estar normalmente distribuidas, aglutinándose en la mayor parte de los factores, todas las puntuaciones en el extremo superior de la escala. Por ello, decidimos también en este caso utilizar pruebas estadísticas no paramétricas.

Las pruebas no paramétricas, aquellas cuyo modelo no especifica las condiciones de los parámetros de la población de la que se sacó la muestra, tienen una serie de ventajas importantes. En primer lugar, las declaraciones de probabilidad son exactas (excepto en el caso de muestras grandes, que proporcionan excelentes aproximaciones), independientemente de la forma de la distribución de la población de la que se obtuvo la muestra. En segundo lugar, si los tamaños de la muestra son tan pequeños como $N=6$, no hay alternativa de elección de una prueba estadística no paramétrica a menos que se conozca exactamente la naturaleza de la distribución de la población. Por otra parte, hay pruebas estadísticas no paramétricas adecuadas para observaciones hechas en poblaciones diferentes. Además, las pruebas no paramétricas son útiles tanto para datos inherentes a los rangos como datos cuyos puntajes aparentemente numéricos tienen fuerza de rango. Y por último, los métodos no paramétricos son útiles para los datos simplemente clasificatorios, medidos en una escala nominal, no siendo adecuado aplicar ninguna técnica paramétrica a esos datos.

Por otra parte, las pruebas estadísticas no paramétricas tienen a su vez una serie de desventajas, entre ellas, la que señala que si todos los supuestos del modelo estadístico paramétrico son satisfechos realmente por los datos y si la medida tiene la fuerza requerida, las pruebas no paramétricas disipan los datos, desventaja que no ha lugar en este caso ya que como hemos señalado no se cumplen los supuestos del modelo paramétrico. En segundo lugar, que hasta ahora no hay métodos no paramétricos para probar las interacciones dentro del modelo de análisis de varianza, a menos que se hagan suposiciones especiales acerca de su aditividad. Y por último, otra objeción a los métodos no

paramétricos dice que las pruebas y sus tablas de valores significativos se hallan muy dispersos en diversas publicaciones científicas, siendo poco accesibles a los científicos de la conducta.

Seguidamente pasamos a presentar brevemente los tres tipos de pruebas no paramétricas empleados en función de las variables objeto de estudio.

En primer lugar, hemos empleado la prueba no paramétrica *U de Mann-Whitney*, para las variables a partir de una medida ordinal, esta prueba se utiliza para probar si dos grupos independientes han sido tomados de la misma población. Es una de las pruebas no paramétricas más poderosa y constituye la alternativa más útil ante la prueba paramétrica *t* cuando el investigador desea evitar las suposiciones que esta exige.

En segundo lugar, hemos utilizado el *análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis*, prueba muy útil para decidir si *k* muestras independientes son de poblaciones diferentes. Los valores de las muestras, casi invariablemente, difieren un poco y la cuestión radica en que las diferencias entre las muestras signifiquen diferencias genuinas de población o simples variaciones aleatorias, semejantes a las esperadas entre distintas muestras aleatorias de la misma población. Esta técnica examina la hipótesis de nulidad que supone que las *k* muestras proceden de la misma población o de poblaciones idénticas con respecto a los promedios. La prueba supone que la variable tiene como base una distribución continua, y requiere por lo menos una medida ordinal de la variable. Esta prueba parece ser la más eficiente de las pruebas no paramétricas para *k* muestras independientes, teniendo una potencia de 95,5 por ciento cuando es comparada con la prueba paramétrica más poderosa, *F*.

Por último, hemos empleado el *coeficiente de correlación de rango de Spearman*. Se trata de la primera estadística basada en rangos que se desarrolló y es quizás la mejor conocida actualmente. Es una medida de asociación que requiere que ambas variables sean medidas por lo menos en una escala ordinal, de manera que los objetos o individuos en estudio puedan colocarse en dos series ordenadas. La eficiencia de la correlación de rango de Spearman, cuando se compara con la correlación paramétrica más poderosa, la *R* de Pearson, es de cerca de 91 por ciento.

Todos los análisis estadísticos no paramétricos a través de las pruebas previamente comentadas, han sido efectuados con el programa estadístico S.P.S.S., en su versión 6.0 para ordenadores Macintosh. Por otra parte, no existiendo ningún programa estadístico que realizara los análisis a posteriori de las diferencias entre los rangos medios de las variables con más de dos categorías, nos vimos con la necesidad de elaborar un programa informático, para tal fin. Para su conocimiento, adjuntamos la programación realizada en el anexo nº 2 del estudio.

A continuación, tras la presentación de las pruebas empleadas, pasamos a analizar los resultados encontrados en las mismas.

CAPITULO 1.

ANALISIS DE LA AUTONOMIA PERSONAL Y DE LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA, EN FUNCION DE LOS FACTORES SOCIODEMOGRAFICOS DEL NIÑO.

Capítulo 1. Análisis de la autonomía personal y de la calidad del entorno familiar en la infancia, en función de los factores sociodemográficos del niño.

1. LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

- 1.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD.
- 1.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO.
- 1.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS.
- 1.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO.
- 1.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR.
- 1.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

2. LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

- 2.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD.
- 2.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO.
- 2.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS.
- 2.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO.
- 2.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR.
- 2.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

1. LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

En el presente apartado, vamos a presentar los resultados respecto a la autonomía personal en la infancia, analizando la influencia de las variables sociodemográficas del niño y de su familia: la edad, el sexo, el número de hermanos, el orden en el mismo y el nivel socioeconómico familiar. Teniendo en cuenta por una parte, el amplio abanico de edad analizado y por otra, que el instrumento empleado para medir la calidad del entorno familiar en la infancia, la escala HOME, consta de dos versiones diferentes para los niños preescolares (3-6 años) y para los niños escolares (7-10 años), constituidas por factores diferentes no comparables entre si, hemos decidido presentar todos los análisis de datos dividiendo a los sujetos en dos muestras y realizando los análisis en dos epígrafes: la autonomía personal de los niños de 3 a 6 años y la autonomía personal de los niños de 7 a 10 años.

Por otra parte, y para facilitar su lectura y comprensión, cabe explicar las tablas empleadas para presentar los resultados. El modelo de tabla propuesto, resume los resultados obtenidos en los diferentes grupos de la variable analizada, en cada uno de los factores de la autonomía personal y en la puntuación total. Las tablas presentan los rangos medios (M.R.), los valores del estadístico utilizado según el caso: U de Mann-Whitney, X^2 de Kruskal-Wallis y R_s de la Correlación de Spearman, si proceden los grados de libertad (G.L.), y por último la probabilidad asociada (p). En las tablas de los análisis a posteriori, se presentan los grupos comparados, las diferencias entre los rangos medios (DMR) y el nivel de significación.

1.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación a la edad. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través de la prueba estadística no paramétrica U de Mann Whitney, por los motivos explicados anteriormente.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 1.1. Análisis de la influencia de la edad del niño en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
3-4	99,22	79,67	89,91	71,56	75,66
5-6	124,67	144,75	134,69	146,07	140,73
	U= 4797,5 p= ,0032**	U= 2627 p= ,0000***	U= 3764,5 p= ,0000***	U= 1879 p= ,0000***	U= 2318 p= ,0000***

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la edad se muestran en la tabla n° 1.1. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en los cuatro factores de autonomía, así como en la puntuación de autonomía total.

En los factores *autodirección*, *autosuficiencia*, *autonomía de criterio* y *autonomía social*, así como en la puntuación de *autonomía total*, los niños de 5-6 años alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los de 3-4, siendo las diferencias significativas al menos al 0,01 por cien en el primero y al 0,001 por cien en todos los demás. Por lo tanto, los niños de 5-6 años tienen una mayor autodirección o autoorganización, una mayor autosuficiencia, una mayor autonomía de criterio, también tienen una mayor autonomía social y por lo tanto tienen también una mayor autonomía total en la infancia.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 1.2. Análisis de la influencia de la edad del niño en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
7-8	80,14	76,24	88,80	88,57	73,63
9-10	105,05	110,17	94,51	95,87	104,3
	U= 2983,5 p= ,0015**	U= 2620,5 p= ,0000***	U= 3869 p= ,4647	U= 3838,5 p= ,3444	U= 2476,5 p= ,0001***

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la edad se muestran en la tabla nº 1.2. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de los cuatro factores de autonomía: *autodirección* y *autosuficiencia*, así como en la puntuación de *autonomía total*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autonomía de criterio* y *autonomía social*.

En los factores *autodirección* y *autosuficiencia*, así como en la puntuación de *autonomía total*, los niños de 9-10 años alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los de 7-8 años, siendo las diferencias significativas al menos al 0,01 por cien en el primero y al 0,001 por cien en los demás. Por lo que, los niños de 9-10 años tienen una mayor autodirección o autoorganización, una mayor autosuficiencia, y también una mayor autonomía total que los niños de 7-8 años.

1.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO DEL NIÑO/A EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al sexo del sujeto. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través de la prueba estadística U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 1.3. Análisis de la influencia del sexo del niño en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
niño	103,66	106,9	98,78	100,76	94,93
niña	122,44	119,58	129,82	120,61	125,46
	U= 5104,0 p= ,0306*	U= 5487 p= ,1446	U= 4473 p= ,0004***	U= 4789,5 p= ,0208*	U= 4131,5 p= ,0004***

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del sexo se muestran en la tabla nº 1.3. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en tres de los cuatro factores de autonomía: *autodirección*, *autonomía de criterio* y *autonomía social*, así como en la puntuación de *autonomía total*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en el factor *autosuficiencia*.

En los factores *autodirección*, *autonomía de criterio* y *autonomía social*, así como en la puntuación de *autonomía total*, las niñas alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los niños, siendo las diferencias significativas al menos al 0,05 por cien en la autodirección y la autonomía social, y al 0,001 por cien en los demás. Por lo que, las niñas tienen una mayor autodirección o autoorganización, una mayor autonomía de criterio, una mayor autonomía social, y también una mayor autonomía total.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla n° 1.4. Análisis de la influencia del sexo del niño en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
niño	92,22	94,95	76,95	98,65	85,55
niña	90,68	88,52	108,11	84,34	90,85
	U= 4052,5 p= ,8434	U= 3866 p= ,4128	U= 2711 p= ,0001***	U= 3513,5 p= ,0637+	U=3576,5 p= ,4902

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del sexo se muestran en la tabla n° 1.4. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de los cuatro factores de autonomía: *autonomía de criterio* y *autonomía social*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autodirección* y *autosuficiencia*, y tampoco en la puntuación de *autonomía total*.

En el factor *autonomía de criterio* las niñas alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los niños, siendo las diferencias significativas al 0,001 por cien. Por lo que, las niñas, tienen una mayor autonomía de criterio que los niños.

Por otra parte, en el factor *autonomía social*, los niños alcanzaron puntuaciones más elevadas que las niñas, siendo las diferencias marginalmente significativas. Por lo que, podemos decir que existe una tendencia a una mayor autonomía social en los niños varones, de este grupo de edad.

1.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al número de hermanos. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través del análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis, siendo la prueba estadística no paramétrica más eficiente y apropiada.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 1.5. Análisis de la influencia del número de hermanos en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Unico	101,66	92,75	113,01	89,45	93,47
Dos	118,25	117,87	117,49	120,96	118,76
Tres ó +	113,09	130,79	99,72	114,32	107,47
G.L = 2	X ² = 2,8310 p= ,2428	X ² = 10,9923 p= ,0041**	X ² = 2,3972 p= ,3016	X ² = 10,8031 p= ,0045**	X ² = 6,7519 p= ,0342*

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del número de hermanos se muestran en la tabla n° 1.5. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de los cuatro factores de autonomía: *autosuficiencia* y *autonomía social*, así como en la puntuación de *autonomía total*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autodirección* y *autonomía de criterio*.

En los factores *autosuficiencia* y *autonomía social*, existen diferencias significativas al 0,01 por cien, y éstas son significativas al 0,05 por cien en la puntuación de *autonomía total*. A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos, en primer lugar para el factor *autosuficiencia*, en segundo para la *autonomía social*, y por último para la *autonomía total*.

Tabla n° 1.5.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del número de hermanos en el factor autosuficiencia.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	25,1192	≤.001
Grupos 1 y 3.	38,0424	≤.001
Grupos 2 y 3.	12,9231	≤.01

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en el factor *autosuficiencia*, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre los hijos únicos y los de familias de dos hermanos, y entre los hijos de familias numerosas, siendo los índices más bajos los de los hijos únicos. Por otra parte, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,01 por cien entre los niños que son dos hermanos y los que son tres o más. En resumen, los hijos únicos son los que tienen la menor autosuficiencia, seguidos de los hijos de familias de dos hermanos y los que gozan de una mayor autosuficiencia son los hijos de familias numerosas.

Tabla n° 1.5.2. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del número de hermanos en el factor autonomía social.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	31,5067	≤.001
Grupos 1 y 3.	24,8681	≤.001
Grupos 2 y 3.	6,6385	n.s.

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en el factor *autonomía social*, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre los hijos únicos y los demás grupos. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los niños que tienen un hermano y los que son miembro de familia numerosa, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, los hijos únicos tienen una menor *autonomía social* que los niños de los demás grupos.

Tabla n° I.5.3. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del número de hermanos en la autonomía total.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	25,2938	≤.001
Grupos 1 y 3.	13,9953	≤.01
Grupos 2 y 3.	11,2985	n.s.

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en el índice de *autonomía total*, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre los hijos únicos y los de familias de dos hermanos, y al 0,01 por cien entre los hijos únicos y los de familia numerosa. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los niños que tienen un hermano y los que tienen dos o más, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, los hijos únicos tienen una menor *autonomía total* que los que tienen hermanos, independientemente del número.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla n° 1.6. Análisis de la influencia del número de hermanos en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Unico	75,69	76,64	90,77	81,63	75,69
Dos	91,20	93,80	97,71	98,91	91,18
Tres ó +	100,43	97,52	81,93	86,55	89,30
G.L = 2	X ² = 4,4684 p= ,1071	X ² = 3,4469 p= ,1785	X ² = 3,2219 p= ,1997	X ² = 3,5136 p= ,1726	X ² = 2,1015 p= ,3497

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del número de hermanos se muestran en la tabla n° 1.6. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores y tampoco en la

autonomía total. Por lo que la autonomía en la infancia no está relacionada con el número de hermanos, para los niños entre 7 y 10 años de edad.

1.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al orden de nacimiento. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través del análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 1.7. Análisis de la influencia del orden de nacimiento en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Unico	101,66	92,75	113,01	89,45	93,47
Prim	111,38	119,36	105,41	120,25	111,08
Inter	130,48	133,77	110	111,03	118,39
Benja	117,13	120,21	117,99	120,09	117,85
G.L = 3	X ² = 3,9330 p= ,2688	X ² = 10,5350 p= ,0145*	X ² = 1,2642 p= ,7376	X ² = 10,8077 p= ,0128*	X ² = 6,1613 p= ,1040

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del orden de nacimiento se muestran en la tabla nº 1.7. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de los cuatro factores de autonomía: *autosuficiencia* y *autonomía social*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autodirección* y *autonomía de criterio*, y tampoco en la puntuación de *autonomía total*.

En los factores *autosuficiencia* y *autonomía social*, existen diferencias significativas al 0,05 por cien. A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos. en primer lugar para el factor *autosuficiencia* y en segundo para la *autonomía social*.

Tabla n° 1.7.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del orden de nacimiento en el factor autosuficiencia.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	26,6131	≤.001
Grupos 1 y 3.	41,0285	≤.001
Grupos 1 y 4.	27,4640	≤.001
Grupos 2 y 3.	14,4153	≤.01
Grupos 2 y 4.	0,8508	n.s.
Grupos 3 y 4.	13,5644	≤.05

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en el factor *autosuficiencia*, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre los hijos únicos y todos los demás órdenes de nacimiento, siendo más bajas las puntuaciones de los hijos únicos. Además, existen diferencias significativas al 0,01 por cien entre los primogénitos y los intermedios, a favor de los últimos y al 0,05 por cien entre los intermedios y los benjamines, también a favor de los intermedios. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los primogénitos y los benjamines, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, los hijos que ocupan posiciones intermedias en la familia son los que tienen una mayor autosuficiencia, seguidos indistintamente por los benjamines o los primogénitos, y por último, los que poseen una menor autosuficiencia son los hijos únicos.

Tabla n° 1.7.2. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del orden de nacimiento en el factor autonomía social.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	30,7954	≤.001
Grupos 1 y 3.	21,5763	≤.001
Grupos 1 y 4.	30,6378	≤.001
Grupos 2 y 3.	9,2191	n.s.
Grupos 2 y 4.	0,1576	n.s.
Grupos 3 y 4.	9,0615	n.s.

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en el factor *autonomía social*, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre los hijos únicos y las demás posiciones en el seno de la familia, siendo también en este caso, los hijos únicos los que poseen obtienen puntuaciones más bajas. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los primogénitos, los intermedios y los benjamines, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, los hijos únicos son los que poseen una menor autonomía social, no existiendo diferencias de importancia en este índice, entre las demás posiciones en la familia.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 1.8. Análisis de la influencia del orden de nacimiento en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Unico	75,69	76,64	90,77	81,63	75,69
Prim	91,98	91,61	87,48	89,06	86,93
Inter	107,21	114,75	87,95	83,08	107,82
Benja	95,20	95,30	95,92	91,59	90,92
G.L = 3	X ² = 4,2302 p= ,2377	X ² = 5,2089 p= ,1571	X ² = ,9643 p= ,8099	X ² = 2,7801 p= ,4268	X ² = 3,6625 p= ,3003

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del orden de nacimiento se muestran en la tabla nº 1.8. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores y tampoco en la *autonomía total*. Por lo que la autonomía en la infancia no está relacionada con el orden de nacimiento, para los niños entre 7 y 10 años de edad.

1.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al nivel socioeconómico familiar. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través del análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 1.9. Análisis de la influencia del nivel socioeconómico familiar en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Alto	101,80	104,83	105,09	106,81	99,48
Md-alt	125,33	100,48	105,5	100,52	104,39
Medio	119,52	118,43	118,19	112,23	114,95
Md-bj	117,36	118,20	119,57	117,36	116,98
Bajo	74,81	129,50	109,31	97,35	97,65
G.L = 4	X ² = 8,4611 p= ,0761+	X ² = 3,8456 p= ,4273	X ² = 2,3934 p= ,6638	X ² = 2,2496 p= ,6900	X ² = 3,4399 p= ,4871

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del nivel socioeconómico familiar se muestran en la tabla n° 1.9. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias marginalmente significativas en uno de los cuatro factores de autonomía: *autodirección*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autosuficiencia*, *autonomía social*, *autonomía de criterio* y tampoco en la puntuación de *autonomía total*.

A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos, para el factor *autodirección*.

Tabla nº 1.9.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del nivel socioeconómico en el factor autodirección.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	23,5281	≤.001
Grupos 1 y 3.	17,7188	≤.001
Grupos 1 y 4.	15,5583	≤.01
Grupos 1 y 5.	26,9923	≤.001
Grupos 2 y 3.	5,8092	n.s.
Grupos 2 y 4.	2,1605	n.s.
Grupos 2 y 5.	50,5204	≤.001
Grupos 3 y 4.	2,1605	n.s.
Grupos 3 y 5.	44,7111	≤.001
Grupos 4 y 5.	42,5506	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en el factor *autodirección*, existen diferencias estadísticamente significativas al menos al 0,01 por cien entre el nivel alto y los demás niveles socioeconómicos, así como entre el nivel bajo y los niveles medio-alto, medio y medio-bajo. Todos los niños de familias pertenecientes a niveles socioeconómicos medios, obtuvieron puntuaciones superiores a los del nivel alto y las peores puntuaciones fueron las de los hijos de familias de nivel bajo. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre el nivel medio-alto y los niveles medio y medio-bajo, y entre el nivel medio y el medio-bajo, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, los hijos de familias pertenecientes a los dos niveles socioeconómicos extremos tienen una menor autodirección que los hijos de familias de nivel socioeconómico medio, tanto medio-alto, como medio-bajo. Además, los hijos de familias de nivel socioeconómico bajo son los que menor índice de autodirección tienen.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 1.10. Análisis de la influencia del nivel socioeconómico familiar en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Alto	97,55	92,60	89,41	97,59	88,36
Md-alt	100,95	87,86	88,64	97,30	89,88
Medio	87,58	80,11	96,30	90,50	86,08
Md-bj	85,82	106,97	90,34	88,12	91,33
Bajo	84,17	79,25	93,42	77,75	75,96
G.L = 4	X ² = 2,4888 p= ,6466	X ² = 6,9849 p= ,1367	X ² = ,5560 p= ,9678	X ² = 2,0836 p= ,7204	X ² = ,9743 p= ,9137

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del nivel socioeconómico familiar se muestran en la tabla nº 1.10. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores y tampoco en la *autonomía total*. Por lo que la autonomía en la infancia no está relacionada con el nivel socioeconómico, para los niños entre 7 y 10 años de edad.

1.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

Las relaciones entre las variables sociodemográficas del niño y la autonomía personal en la infancia, medida a través de la escala E.A.P.I., han sido planteadas en los cinco epígrafes anteriores. A continuación, con el objetivo de facilitar una visión de conjunto, presentamos un resumen de los análisis relativos a la influencia de cada una de las variables sociodemográficas del niño sobre los factores de la autonomía personal, manteniendo la estructura del comentario en dos apartados, en primer lugar para los niños entre 3 y 6 años y en segundo lugar para los niños entre 7 y 10 años.

En las tablas siguientes se recoge la síntesis de las relaciones halladas entre las diferentes variables sociodemográficas del niño, con cada uno de los factores de la escala E.A.P.I., en la primera de ellas para niños entre 3 y 6 años, y en la segunda para los niños entre 7 y 10.

Tabla nº 1.11. Síntesis de relaciones entre las variables sociodemográficas del niño y la autonomía personal, en niños entre 3 y 6 años.

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
Edad	**	***	***	***	***
Sexo	*		***	*	***
Nº hermanos		**		**	*
Orden nacimiento		*		*	
Nivel económico	+				

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Tabla nº 1.12. Síntesis de relaciones entre las variables sociodemográficas del niño y la autonomía personal, en niños entre 7 y 10 años.

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
Edad	**	***			***
Sexo			***	+	
Nº hermanos					
Orden nacimiento					
Nivel económico					

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

-Influencia de la edad.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una importante relación entre la edad y los factores de la autonomía personal en la infancia analizados, pues encontramos diferencias significativas en todos los factores, así como en la puntuación total de autonomía personal. Para los niños entre 3 y 6 años existe relación entre su edad y su capacidad de autodirección, de autosuficiencia, su autonomía de criterio y su autonomía social. Además la edad del niño está relacionada con la autonomía total en la infancia. Los resultados hallados muestran que los niños de 5-6 años tienen una mayor autodirección o autoorganización, una mayor autosuficiencia, una mayor autonomía de criterio, también tienen una mayor autonomía social y por lo tanto tienen también una mayor autonomía total en la infancia.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, el factor edad vuelve a ser importante, pues las diferencias se detectan en dos de los factores analizados. En este grupo de edad, existe relación entre su edad y su capacidad de autodirección y de autosuficiencia. Además existe también una relación entre su edad y la autonomía total en la infancia. Los análisis efectuados nos permiten observar que los niños de 9-10 años tienen una mayor autodirección o autoorganización, una mayor autosuficiencia, y también una mayor autonomía total que los niños de 7-8 años.

-Influencia del sexo.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una importante relación entre el sexo y los factores de la autonomía personal analizados, pues encontramos diferencias significativas en tres de los cuatro factores, así como en la puntuación total de autonomía personal. En este grupo de edad existe relación entre su sexo y su capacidad de autodirección, su autonomía de criterio y su autonomía social. Además ser niño o niña, está relacionado con la autonomía total en la infancia. Los resultados hallados muestran que las niñas tienen una mayor autodirección o autoorganización, una mayor autonomía de criterio, una mayor autonomía social, y también una mayor autonomía total.

En lo que respecta a los niños entre 7 y 10 años, la variable sexo vuelve a ser relevante, pero en menos factores, pues las diferencias se detectan en dos de los factores analizados. Existe relación entre el sexo y la autonomía de criterio y la autonomía social. Los resultados muestran que las niñas de este grupo de edad, siguen teniendo una mayor autonomía de criterio que los niños, pero en estas edades, existe una tendencia a una mayor autonomía social en los niños varones. Sin embargo en este grupo, el sexo del niño no está relacionado con la autonomía total en la infancia.

-Influencia del número de hermanos.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una relación entre el número de hermanos y los factores de la autonomía personal en la infancia analizados, pues encontramos diferencias significativas en dos de los factores, así como en la puntuación de autonomía total. En este grupo de edad, existe relación entre el número de hermanos y la autosuficiencia, y entre éste y la autonomía social. Los resultados hallados manifiestan que los hijos únicos son los que tienen la menor autosuficiencia, seguidos de los hijos de familias de dos hermanos y los que gozan de la mayor autosuficiencia son los hijos de familias numerosas. Por otra parte, los hijos únicos tienen una menor autonomía social que los niños de los demás grupos. Además, el número de hermanos que tiene el niño está relacionado con la autonomía total en la infancia. Los resultados muestran también que los hijos únicos tienen una menor autonomía total que los que tienen hermanos, independientemente del número.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable número de hermanos no tiene relevancia, no existiendo diferencias en ninguno de los factores de la autonomía personal y tampoco en la autonomía total en la infancia.

-Influencia del orden de nacimiento.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una relación entre el orden de nacimiento y los factores de la autonomía personal en la infancia analizados, pues encontramos diferencias significativas en dos de los factores. En los niños entre 3 y 6 años existe relación entre el orden de nacimiento en el seno de su familia y la autosuficiencia, y

entre éste y la autonomía social. Los hijos que ocupan posiciones intermedias en la familia son los que tienen una mayor autosuficiencia, seguidos indistintamente por los benjamines o los primogénitos, y por último, los que poseen un índice menor son los hijos únicos. Además, los hijos únicos son los que poseen una menor autonomía social, no existiendo diferencias de importancia entre las demás posiciones en la familia. Sin embargo, en este grupo de edad el orden de nacimiento no está relacionado con la autonomía total en la infancia.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable orden de nacimiento no tiene gran relevancia, no existiendo diferencias en ninguno de los factores de la autonomía personal y tampoco en la autonomía total en la infancia.

-Influencia del nivel socioeconómico familiar.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una escasa relación entre el nivel socioeconómico y los factores de la autonomía personal en la infancia analizados, pues encontramos diferencias marginalmente significativas en uno de los cuatro factores. En los niños entre 3 y 6 años existe únicamente relación entre el nivel socioeconómico familiar y la autodirección o autoorganización. Los hijos de familias pertenecientes a los dos niveles socioeconómicos extremos tienen una menor autodirección que los de familias de nivel socioeconómico medio, tanto medio-alto, como medio-bajo. Además, los hijos de familias de nivel socioeconómico bajo son los que menor índice de autodirección tienen. Por otra parte, en este grupo de edad el nivel socioeconómico familiar no está relacionado con la autonomía total en la infancia.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable nivel socioeconómico familiar no tiene gran relevancia, no existiendo diferencias en ninguno de los factores de la autonomía personal y tampoco en la autonomía total en la infancia.

En resumen, vemos como la *autodirección o autoorganización* tiene relación con la edad, el sexo, y el nivel socioeconómico familiar para los niños entre 3 y 6 años, y sin embargo únicamente con la edad para los de 7 y 10 años. La *autosuficiencia* tiene relación con la edad, el número de hermanos y el

orden en el mismo en los niños de 3 a 6 años, y únicamente con la edad en los de 7 a 10 años. La *autonomía de criterio* está relacionada con la edad y el sexo para los niños entre 3 y 6 años y únicamente con el sexo para los niños entre 7 y 10 años. Y por último, la *autonomía social* está relacionada con la edad, el sexo, el número de hermanos y el orden en el mismo, para los niños pequeños y únicamente con el sexo para los mayores. Para finalizar, recordar que la *autonomía total* en la infancia, está relacionada con la edad, el sexo y el número de hermanos para los niños de 3 a 6 años y únicamente con la edad para los niños entre 7 y 10 años.

2. LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

En el presente epígrafe, vamos a presentar los resultados respecto a la calidad del entorno familiar en la infancia, analizando la influencia de las variables sociodemográficas del niño: la edad, el sexo, el número de hermanos, el orden en el mismo y el nivel socioeconómico familiar. Teniendo en cuenta que la escala empleada consta de dos versiones distintas para los niños preescolares (3-6 años) y para los niños escolares (7-10 años), y estando constituida por factores diferentes no comparables entre si, presentamos los análisis de datos dividiendo a los sujetos en dos muestras diferentes y realizando los análisis en dos epígrafes: el entorno familiar de los niños de 3-6 años y el entorno familiar de los niños de 7 a 10 años.

A continuación, presentamos dos cuadros síntesis de los factores de la escala HOME en las dos versiones utilizadas, con la denominación completa de los mismos y las abreviaturas empleadas en las tablas, de manera a facilitar la lectura y la comprensión de los análisis efectuados.

En primer lugar, en la versión de la escala que evalúa la calidad del entorno familiar de los niños entre 3 y 6 años, los factores o subescalas analizados son los siguientes:

ENTORNO FAMILIAR DE LOS NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Factor 1: Materiales de estimulación para el aprendizaje. APREND

Factor 2: Estimulación lingüística. LING.

Factor 3: Entorno físico. ENT-FIS.

Factor 4: Orgullo, afecto, ternura. AFECTO.

Factor 5: Estimulación académica. ACAD.

Factor 6: Modelado y estimulación de la madurez social. MAD-SOC.

Factor 7: Diversidad de experiencias. DIV-EXP.

Factor 8: Aceptación. ACCEPT.

Factor 9: Calidad total. CAL-TOT.

En cuanto a los factores o subescalas que forman la escala de evaluación del entorno familiar para los niños entre 7 y 10 años de edad, su enunciado es el que sigue.

ENTORNO FAMILIAR DE LOS NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Factor 1: Responsividad verbal y emocional. RESPON.

Factor 2: Estimulación de la madurez. MADUR.

Factor 3: Clima emocional. CLI-EMO.

Factor 4: Materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo. MAT-EST.

Factor 5: Provisión de estimulación activa. EST-ACT.

Factor 6: Participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo. FAM-EST.

Factor 7: Implicación del padre. IMP-PAD.

Factor 8: Apariencia del ambiente físico. AMB-FIS.

Factor 9: Calidad total. CAL-TOT.

El modelo de tabla de resultados propuesto, es similar al del apartado anterior, resume los resultados obtenidos en los diferentes grupos de la variable analizada, en cada una de las subescalas del entorno familiar y en la calidad total. Las tablas presentan los rangos medios (M.R.), los valores del estadístico utilizado según el caso: U de Mann-Whitney, X^2 de Kruskal-Wallis y Ro de la Correlación de Spearman, si proceden los grados de libertad (G.L.), y por último la probabilidad asociada (p). En las tablas de los análisis a posteriori, se presentan los grupos comparados, las diferencias entre los rangos medios (DMR) y el nivel de significación.

Seguidamente, expondremos los análisis efectuados para determinar la incidencia de los factores sociodemográficos del niño en la calidad del entorno familiar en la infancia.

2.1. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DE LA EDAD DEL NIÑO EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación a la edad. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través de la prueba estadística no paramétrica U de Mann Whitney, por los motivos que hemos explicado anteriormente.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 2.1. Análisis de la influencia de la edad del niño en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
3-4	105,90	110,02	118,15	122,65	96,17	110,42	100,92	101,74	102,93
5-6	117,83	113,89	106,12	101,82	127,13	113,51	122,59	121,81	120,67
	U= 5548 p= ,1440	U= 5997 p= ,6221	U= 5443 p= ,0815+	U= 5052,5 p= ,0126*	U= 4488 p= ,0001***	U= 6040,5 p= ,7093	U= 5005,5 p= ,0102*	U= 5095 p= ,0091**	U= 5224,5 p= ,0312*

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la edad se muestran en la tabla nº 2.1. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en cuatro de las ocho subescalas del HOME: *entorno físico*, *afecto*, *estimulación académica*, *diversidad de experiencias*, y *aceptación*, asimismo existen diferencias significativas en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *materiales de estimulación para el aprendizaje*, *estimulación lingüística*, y *modelado y estimulación de la madurez social*.

En las subescalas *entorno físico* y *afecto*, los niños de 3-4 años alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los de 5-6, siendo las diferencias marginalmente significativas en la primera y significativas al 0,05 por cien en la segunda. Por lo tanto, los niños de 3 y 4 años tienen una mejor calidad del entorno físico y se les da más afecto que a los niños de 5 y 6 años.

Por otra parte, en las subescalas *estimulación académica*, *diversidad de experiencias*, *aceptación*, así como en la *calidad total* del entorno familiar se observa una tendencia a la obtención de puntuaciones significativamente más elevadas entre los niños de 5-6 años, que entre los de 3-4 años. Estas diferencias son significativas al menos al 0,05 por cien para la *diversidad de experiencias* y la *calidad total*, al 0,01 por cien para la *aceptación* y al 0,001 por cien para la *estimulación académica*. Por lo que el entorno familiar de los niños de 5 y 6 años, les ofrece una mayor estimulación académica, una mayor diversidad de experiencias y les muestra una mayor aceptación, que el de los niños entre 3 y 4 años. Asimismo la calidad total del entorno familiar es mejor entre los niños de 5 y 6 años que entre los niños de 3 y 4 años.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 2.2. Análisis de la influencia de la edad del niño en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
7-8	91,9	92,39	85,33	82,47	83,66	92,94	87,09	96,8	83,35
9-10	93,19	92,62	100,67	103,92	102,58	92	98,66	87,6	102,92
	U= 4155 p= ,8650	U= 4203,5 p= ,9759	U= 3511,5 p= ,0449*	U= 3231,5 p= ,0044**	U= 3347,5 p= ,0141*	U= 4171 p= ,9012	U= 3684 p= ,1074	U= 3792,5 p= ,1755	U= 3317,5 p= ,0113*

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la edad se muestran en la tabla nº 2.2. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en tres de las ocho subescalas del HOME: *clima emocional*, *materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo*, *provisión de estimulación activa* y también en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *responsividad verbal y emocional*, *estimulación de la madurez*, *participación de la familia en experiencias de estimulación al desarrollo*, *implicación del padre y ambiente físico*.

En las subescalas *clima emocional*, *materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo*, *provisión de estimulación activa* y también en la

calidad total del entorno familiar, los niños de 9 y 10 años alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los de 7 y 8 años. Estas diferencias son significativas al menos al 0,05 por cien para el *clima emocional*, la *estimulación activa* y para la *calidad total* del entorno familiar, y al 0,01 por cien para los *materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo*.

2.2. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL SEXO DEL NIÑO/A EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al sexo del sujeto. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través de la prueba estadística U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 2.3. Análisis de la influencia del sexo del niño en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Niño	108,25	107,19	111,59	113,49	103,45	114,88	107,46	109,70	107,06
Niña	116,70	118,02	112,52	110,13	122,71	108,39	117,69	114,88	118,19
	U= 5673 p= ,3040	U= 5542 p= ,1712	U= 6087 p= ,8939	U= 5953 p= ,6890	U= 5077,5 p= ,0134*	U= 5781 p= ,4377	U= 5575 p= ,2280	U= 5853 p= ,5035	U= 5525,5 p= ,1792

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del sexo se muestran en la tabla n° 2.3. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en una de las ocho subescalas del HOME: *estimulación académica*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *materiales de estimulación para el aprendizaje, estimulación lingüística, entorno físico, orgullo, afecto y ternura, modelado y estimulación de la madurez social, diversidad de experiencias, aceptación* y tampoco en la *calidad total* del entorno familiar.

En la subescala *estimulación académica*, las niñas alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los niños, siendo las diferencias significativas al 0,05 por cien.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 2.4. Análisis de la influencia del sexo del niño en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Niño	88,67	94,25	97,13	98,46	96,63	101,67	94,82	92,84	96,97
Niña	96,87	90,51	87,23	85,7	87,8	82,05	89,86	92,11	87,4
	U= 3838,5 p= ,2793	U= 4042,5 p= ,6210	U= 3760,5 p= ,1954	U= 3629,5 p= ,0903+	U= 3809,5 p= ,2516	U= 3315 p= ,0095**	U= 3987 p= ,4905	U= 4180,5 p= ,9143	U= 3775,5 p= ,2155

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del sexo se muestran en la tabla nº 2.4. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas o marginales en dos de las ocho subescalas del HOME: *materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo y participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *responsividad verbal y emocional, estimulación de la madurez, clima emocional, provisión de estimulación activa, implicación del padre, apariencia del ambiente físico*, y tampoco en la *calidad total* del entorno familiar.

En las subescalas *materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo y en participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo*, los niños varones alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que las niñas, siendo las diferencias marginalmente significativas en la primera y significativas al 0,01 por cien en la segunda. O lo que es lo mismo, el entorno familiar de los varones entre 7 y 10 años, les proporciona más materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo y la participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo, es mayor que la de las niñas de la misma edad.

2.3. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NUMERO DE HERMANOS EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al número de hermanos. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través del análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis, siendo la prueba estadística no paramétrica más eficiente y apropiada.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 2.5. Análisis de la influencia del número de hermanos en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Unico	120,54	118,31	118,39	119,9	121,36	121,78	110,91	117,29	128,04
Dos	111,27	112	117,9	112,76	106,87	107,84	114,96	110,19	111,26
Tres ó +	100,47	102,18	87,91	97,89	109,76	106,78	106,6	108,11	88,82
G.L= 2	X ² = 3,0002 p= ,2231	X ² = 2,0696 p= ,3553	X ² =12,329 p= ,0021**	X ² = 3,4495 p= ,1782	X ² = 2,7521 p= ,2526	X ² = 2,5474 p= ,2798	X ² = ,5909 p= ,7442	X ² = ,9064 p= ,6356	X ² =11,1821 p= ,0037**

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del número de hermanos se muestran en la tabla nº 2.5. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en una de las ocho subescalas del HOME: *entorno físico* y también existen diferencias en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *materiales de estimulación para el aprendizaje, estimulación lingüística, afecto, estimulación académica, modelado y estimulación de la madurez social, diversidad de experiencias, y aceptación*.

En la subescala *entorno físico* y también en la *calidad total* del entorno familiar aparecen diferencias estadísticamente significativas al 0,01 por cien en ambos casos. A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos

medios de los diferentes grupos, en primer lugar para la subescala entorno físico y en segundo para la calidad total.

Tabla n° 2.5.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del número de hermanos en la subescala entorno físico.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	0,4875	n.s.
Grupos 1 y 3.	30,4746	≤.001
Grupos 2 y 3.	29,9870	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *entorno físico*, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre los hijos de familias numerosas y los hijos únicos y los de familias de dos hermanos. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los hijos únicos y los que tienen un hermano, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, los hijos de familia numerosa tienen un entorno físico de menor calidad que el de los demás grupos.

Tabla n° 2.5.2. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del número de hermanos en la calidad total.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	16,7718	≤.001
Grupos 1 y 3.	39,2135	≤.001
Grupos 2 y 3.	22,4416	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la *calidad total del entorno familiar* existen diferencias significativas entre los hijos únicos y los que tienen un hermano o más, y también entre los niños que tienen un hermano y los que son hijos de familia numerosa, siendo las diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien. Los hijos únicos son los que tienen una mejor calidad total del entorno familiar, seguidos de los

niños que tienen un hermano y por último, la calidad total del entorno familiar es menor para los hijos de familias numerosas.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 2.6. Análisis de la influencia del número de hermanos en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Unico	87,02	98,02	92,94	93,37	94,95	104,69	80,55	97,03	93,52
Dos	92,46	89,51	94,8	95,14	91,1	93,94	96,1	95,6	95,07
Tres ó +	95,45	94,36	88,61	87,83	93,44	83,87	93,05	85,19	87,86
G.L.= 2	X ² = ,5496 p= ,7597	X ² = ,7569 p= ,6849	X ² = ,5209 p= ,6707	X ² = ,7568 p= ,6850	X ² = ,1555 p= ,9252	X ² = 3,5267 p= ,1715	X ² = 2,3929 p= ,3023	X ² = 2,2207 p= ,3294	X ² = ,7027 p= ,7038

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del número de hermanos en este grupo de edad, se muestran en la tabla nº 2.6. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores del HOME, ni tampoco en la calidad total del entorno familiar, para los niños entre 7 y 10 años de edad.

2.4. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL ORDEN DE NACIMIENTO EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al orden de nacimiento. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través del análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 2.7. Análisis de la influencia del orden de nacimiento en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Unico	120,54	118,31	118,39	119,9	121,36	121,78	110,91	117,29	128,04
Primog	109,27	118,35	115,29	103,84	113,38	102,28	100,73	114,12	106,01
Interm	111,38	101,01	84,13	103,65	114,25	104,4	111,22	95,45	91,7
Benjam	106,36	104,29	110,99	113,04	101,76	112,28	121,66	109,89	107,07
G.L=3	X ² = 2,1435 p= ,5432	X ² = 3,4775 p= ,3237	X ² = 7,1923 p= ,0660+	X ² = 2,4828 p= ,4784	X ² = 4,2828 p= ,2325	X ² = 3,4444 p= ,3280	X ² = 3,6437 p= ,3026	X ² = 2,4347 p= ,4872	X ² = 7,9797 p= ,0464*

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del orden de nacimiento se muestran en la tabla n° 2.7. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias marginalmente significativas en una de las ocho subescalas del HOME: el *entorno físico* y también existen en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *materiales de estimulación para el aprendizaje, estimulación lingüística, afecto, estimulación académica, estimulación de la madurez social, diversidad de experiencias y aceptación*.

En la subescala *entorno físico* y también en la *calidad total* del entorno familiar existen diferencias marginalmente significativas en la primera y significativas al 0,05 por cien en la segunda. A continuación, presentamos las

diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos, en primer lugar para la subescala *entorno físico* y en segundo para la *calidad total*.

Tabla nº 2.7.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del orden de nacimiento en la subescala entorno físico.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	3,0962	n.s.
Grupos 1 y 3.	34,2607	≤.001
Grupos 1 y 4.	7,3988	n.s.
Grupos 2 y 3.	31,1644	≤.001
Grupos 2 y 4.	4,3026	n.s.
Grupos 3 y 4.	26,8618	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *entorno físico*, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre los niños que ocupan posiciones intermedias y los demás grupos. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los hijos únicos y los primogénitos, entre los hijos únicos y los benjamines, y entre los primogénitos y los benjamines, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, los niños que ocupan posiciones intermedias en el seno de su familia, tienen un peor entorno físico que los hijos únicos, los primogénitos o los benjamines, y no existen diferencias importantes en el entorno físico de los demás órdenes de nacimiento.

Tabla nº 2.7.2. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del orden de nacimiento en la calidad total.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	22,0269	≤.001
Grupos 1 y 3.	36,3357	≤.001
Grupos 1 y 4.	20,9699	≤.001
Grupos 2 y 3.	14,3087	≤.01
Grupos 2 y 4.	1,0570	n.s.
Grupos 3 y 4.	15,3657	≤.01

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la *calidad total* del entorno familiar, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre los hijos únicos y las demás posiciones ordinales, y al 0,01 por cien entre los primogénitos y los intermedios, y, entre los intermedios y los benjamines. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los primogénitos y los benjamines, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, los hijos únicos son los que tienen una mejor calidad del entorno familiar, seguido de los benjamines y los primogénitos indistintamente y por último, el peor entorno físico es el de los niños que ocupan posiciones intermedias en su familia.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 2.8. Análisis de la influencia del orden de nacimiento en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Unico	87,02	98,02	92,94	93,37	94,95	104,68	80,55	97,03	93,52
Primog	94,89	93,45	84,58	93,84	100,96	89,88	95,53	95,41	91,06
Interm	125,21	91,75	87,29	74,75	103,5	70,17	86	81,92	98,08
Benjam	87,43	89,51	100,13	93,8	82,28	93,35	95,81	89,76	92,45
G.L= 3	X ² = 6,1104 p= ,1064	X ² = ,6399 p= ,8872	X ² = 3,3004 p= ,3476	X ² = 1,5581 p= ,6689	X ² = 5,2242 p= ,1561	X ² = 4,2314 p= ,2375	X ² = 2,6901 p= ,4419	X ² = 1,4679 p= ,6897	X ² = ,1984 p= ,9778

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del orden de nacimiento se muestran en la tabla nº 2.8. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en función del orden de nacimiento, en ninguna de las ocho subescalas de la prueba, y tampoco en la *calidad total* del entorno familiar, para los niños entre 7 y 10 años.

2.5. ANALISIS DE LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO FAMILIAR EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al nivel socioeconómico familiar. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través del análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 2.9. Análisis de la influencia del nivel socioeconómico familiar en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Alto	130,03	109,59	118,07	115,57	111,85	118,98	124,13	122,46	126,58
Md-alt	126,83	123,56	126,13	122,11	111,13	122,59	121,47	113,94	129,7
Medio	111	109,96	115,55	118,58	109,41	121,33	111,9	112,45	113,97
Md-bj	95,69	110,42	100,27	99,75	114,34	102,8	102,88	106,16	97,03
Bajo	69,96	111,08	89,27	101,42	114,31	57,92	73,85	82,54	61,12
G.L= 4	X ² = 18,033 p= ,0012**	X ² = 1,4598 p= ,8337	X ² = 9,2742 p= ,0546+	X ² = 4,4109 p= ,3532	X ² = ,2367 p= ,9935	X ² =14,190 p= ,0067**	X ² =9,1411 p= ,0577+	X ² =6,1938 p= ,1851	X ² =18,8454 p=,0008***

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del nivel socioeconómico familiar se muestran en la tabla nº 2.9. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas o marginales en cuatro de las ocho subescalas del HOME: *materiales de estimulación para el aprendizaje, entorno físico, estimulación de la madurez social, diversidad de experiencias* y también en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *estimulación lingüística, afecto, estimulación académica y aceptación*.

En las subescalas *entorno físico* y *diversidad de experiencias* existen diferencias marginalmente significativas y en *materiales de estimulación para*

el aprendizaje y estimulación de la madurez social estas son significativas al 0,05 por cien, así como en la *calidad total del entorno familiar*. A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos. en cada una de las subescalas y en la calidad total.

Tabla nº 2.9.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del nivel socioeconómico en la subescala materiales de estimulación para el aprendizaje.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	3,2036	n.s.
Grupos 1 y 3.	19,0317	$\leq .001$
Grupos 1 y 4.	34,3382	$\leq .001$
Grupos 1 y 5.	60,0702	$\leq .001$
Grupos 2 y 3.	15,8281	$\leq .01$
Grupos 2 y 4.	31,1345	$\leq .001$
Grupos 2 y 5.	56,8665	$\leq .001$
Grupos 3 y 4.	15,3064	$\leq .01$
Grupos 3 y 5.	41,0384	$\leq .001$
Grupos 4 y 5.	25,7320	$\leq .001$

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *materiales de estimulación para el aprendizaje* existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre el nivel alto y los niveles medio, medio-bajo y bajo; también entre el nivel medio-alto y los niveles medio-bajo y bajo; y entre el nivel bajo y los niveles medio y medio-bajo. Y al 0,01 por cien entre el nivel medio y los niveles medio-alto y medio-bajo. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre el nivel alto y el nivel medio-alto, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. Por lo tanto, a mayor nivel socioeconómico familiar mayor número y calidad de los materiales de estimulación para el aprendizaje, salvo entre los niveles alto y medio-alto donde no existirían diferencias.

Tabla n° 2.9.2. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del nivel socioeconómico en la subescala entorno físico.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	8,0535	n.s.
Grupos 1 y 3.	2,5242	n.s.
Grupos 1 y 4.	17,7972	≤.001
Grupos 1 y 5.	28,8021	≤.001
Grupos 2 y 3.	10,5778	n.s.
Grupos 2 y 4.	25,8508	≤.001
Grupos 2 y 5.	36,8557	≤.001
Grupos 3 y 4.	15,2729	≤.01
Grupos 3 y 5.	26,2779	≤.001
Grupos 4 y 5.	11,0049	n.s.

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *entorno físico* existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien entre el nivel alto y los niveles medio-bajo y bajo; entre el nivel medio-alto y los niveles medio-bajo y bajo; y, entre el nivel medio y el bajo. Además, existen diferencias de rangos significativas al 0,01 por cien entre el nivel medio y el medio-bajo. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre el nivel alto y los niveles medio-alto, medio, entre el nivel medio-alto y el medio; así como entre el nivel medio-bajo y el bajo, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. En resumen, respecto al entorno físico no existen diferencias entre los niveles socioeconómicos alto, medio-alto y medio, formando un conjunto, ni tampoco entre los niveles medio-bajo y bajo, constituyendo estos dos niveles otro conjunto, pero si existen importantes diferencias entre ambos conjuntos.

Tabla n° 2.9.3. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del nivel socioeconómico en la subescala modelado y estimulación de la madurez social.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	3,6096	n.s.
Grupos 1 y 3.	2,3460	n.s.
Grupos 1 y 4.	16,1857	≤.01
Grupos 1 y 5.	61,0610	≤.001
Grupos 2 y 3.	1,2635	n.s.
Grupos 2 y 4.	19,7953	≤.001
Grupos 2 y 5.	64,6706	≤.001
Grupos 3 y 4.	18,5317	≤.001
Grupos 3 y 5.	63,4071	≤.001
Grupos 4 y 5.	44,8753	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior, podemos observar que en la subescala *modelado y estimulación de la madurez social* existen diferencias significativas al 0.001 por cien entre el nivel alto y el bajo, entre el nivel medio-alto y los niveles medio-bajo y bajo, entre el nivel medio y los niveles medio-bajo y bajo, y, entre el nivel medio-bajo y el bajo. Además, existen diferencias significativas al 0,01 por cien entre el nivel alto y el nivel medio-bajo. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre el nivel alto y los niveles medio-alto y medio, así como entre el nivel medio-alto y el medio, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. En resumen, no existen diferencias en cuanto al modelado y estimulación de la madurez social entre los grupos socioeconómicos alto, medio-alto y medio entre sí, siendo las diferencias importantes entre cualquiera de ellos y los grupos socioeconómicos medio-bajo y bajo y también entre estos dos últimos niveles.

Tabla n° 2.9.4. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del nivel socioeconómico en la subescala diversidad de experiencias.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	2,6582	n.s.
Grupos 1 y 3.	12,2307	≤.05
Grupos 1 y 4.	21,2479	≤.001
Grupos 1 y 5.	50,2808	≤.001
Grupos 2 y 3.	9,5725	n.s.
Grupos 2 y 4.	18,5897	≤.001
Grupos 2 y 5.	47,6225	≤.001
Grupos 3 y 4.	9,0178	n.s.
Grupos 3 y 5.	38,0500	≤.001
Grupos 4 y 5.	29,0328	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *diversidad de experiencias* existen diferencias significativas al 0.05 por cien entre el nivel alto y el medio. Existen también diferencias significativas entre el nivel alto y los niveles medio-bajo y bajo, entre el nivel medio-alto y los niveles medio-bajo y bajo, entre el nivel bajo y los niveles medio y medio-bajo, siendo las diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre el nivel alto y el nivel medio-alto, entre el nivel medio-alto y el medio y entre el nivel medio y el nivel medio-bajo, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. En resumen, en cuanto a la diversidad de experiencias en el seno de la familia, no hemos observado la existencia de diferencias entre los niveles socioeconómicos contiguos, salvo entre los grupos medio-bajo y bajo, pero existen diferencias importantes cuando hay dos niveles socioeconómicos de diferencia entre los grupos.

Tabla n° 2.9.5. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del nivel socioeconómico en la calidad total.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	3,1237	n.s.
Grupos 1 y 3.	12,6076	≤.05
Grupos 1 y 4.	29,5471	≤.001
Grupos 1 y 5.	65,4639	≤.001
Grupos 2 y 3.	15,7314	≤.01
Grupos 2 y 4.	32,6708	≤.001
Grupos 2 y 5.	68,5877	≤.001
Grupos 3 y 4.	16,9394	≤.001
Grupos 3 y 5.	52,8563	≤.001
Grupos 4 y 5.	35,9168	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la *calidad total del entorno familiar*, existen diferencias estadísticamente significativas al 0,001 por cien, entre el nivel alto y los niveles medio-bajo y bajo, entre el nivel medio-alto y los niveles medio-bajo y bajo, entre el nivel medio y los medio-bajo y bajo, así como entre el nivel medio-bajo y el bajo. También encontramos diferencias significativas al 0.01 por cien entre el nivel medio-alto y el medio, y al 0.05 por cien entre el nivel alto y el medio. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre el nivel alto y el nivel medio-alto, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. En resumen, observamos la existencia de importantes diferencias en la calidad total del entorno familiar en la infancia, en función de los diferentes niveles socioeconómicos, existiendo la mayor calidad tanto en el nivel alto como en el medio-alto, y descendiendo la misma según descende el nivel socioeconómico familiar.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla n° 2.10. Análisis de la influencia del nivel socioeconómico familiar en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
Alto	101,51	95,59	88,42	105,04	103,81	103,8	93,53	99,75	104,56
Md-alt	106,34	87,16	108,98	86,27	109,11	104,82	90,82	74,16	107,3
Medio	84,76	92,91	96,22	85,62	89,58	86,69	94,13	96,33	90,91
Md-bj	88,09	95,24	88,18	89,73	81,15	84,6	97,86	91,69	83,18
Bajo	73,25	75,17	85,04	83,79	68,46	72,83	62,42	81,92	54,88
G.L= 4	X ² = 6,3862 p= ,1721	X ² = 1,9570 p= ,7437	X ² = 3,4032 p= ,4927	X ² = 4,9707 p= ,2903	X ² = 9,8862 p= ,0424*	X ² = 7,4950 p= ,1119	X ² = 5,2990 p= ,2580	X ² = 5,8321 p= ,2120	X ² =12,5211 p= ,0139*

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del nivel socioeconómico familiar se muestran en la tabla n° 2.10. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en una de las ocho subescalas del HOME: *provisión de estimulación activa*, así como en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *responsividad verbal y emocional*, *estimulación de la madurez*, *clima emocional*, *materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo*, *participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo*, *implicación del padre* y *apariciencia del ambiente físico*.

En la subescala *provisión de estimulación activa* y en la *calidad total* existen diferencias significativas al 0,05 por cien. A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos, en primer lugar para la subescala *provisión de estimulación activa* y en segundo lugar para la *calidad total* del entorno familiar.

Tabla n° 2.10.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del nivel socioeconómico en la subescala estimulación activa.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	5,3045	n.s.
Grupos 1 y 3.	14,2313	≤.01
Grupos 1 y 4.	22,6590	≤.001
Grupos 1 y 5.	35,3507	≤.001
Grupos 2 y 3.	19,5358	≤.001
Grupos 2 y 4.	27,9636	≤.001
Grupos 2 y 5.	40,6553	≤.001
Grupos 3 y 4.	8,4277	n.s.
Grupos 3 y 5.	21,1194	≤.001
Grupos 4 y 5.	12,6916	≤.05

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *provisión de estimulación activa*, existen diferencias significativas al 0.001 por cien entre el nivel alto y los niveles medio-bajo y bajo, entre el nivel medio-alto y los niveles medio, medio-bajo y bajo, entre el nivel medio y los niveles medio-bajo y bajo, y, por último, entre el nivel medio-bajo y el bajo. Además existen diferencias al 0.01 por cien entre el nivel alto y el medio, y al 0.05 por cien, entre el nivel medio-bajo y el bajo. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre el nivel alto y el medio-alto, y entre el nivel medio y medio-bajo, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. En resumen, observamos la existencia de importantes diferencias en la *provisión de estimulación activa*, en función de los diferentes niveles socioeconómicos, existiendo una mayor provisión tanto en el nivel alto como en el medio-alto, y descendiendo la misma según desciende el nivel socioeconómico familiar, existiendo un nivel similar entre el nivel medio y el medio-bajo.

Tabla n° 2.10.2. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del nivel socioeconómico en la calidad total.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	2,7318	n.s.
Grupos 1 y 3.	13,6525	≤.01
Grupos 1 y 4.	21,3836	≤.001
Grupos 1 y 5.	49,6886	≤.001
Grupos 2 y 3.	16,3843	≤.001
Grupos 2 y 4.	24,1154	≤.001
Grupos 2 y 5.	52,4204	≤.001
Grupos 3 y 4.	7,7311	n.s.
Grupos 3 y 5.	36,0361	≤.001
Grupos 4 y 5.	28,3050	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la *calidad total del entorno familiar* existen diferencias de rangos importantes entre el nivel alto y los niveles medio-bajo y bajo; entre el nivel medio-alto y los niveles medio, medio-bajo y bajo; entre el nivel bajo y los niveles medio y medio-bajo; así como entre el nivel medio-bajo y el bajo, siendo estas diferencias estadísticamente significativas al 0.001 por cien. Además existen diferencias significativas al 0,01 por cien, entre el nivel alto y el nivel medio. Por otra parte, las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre el nivel alto y el nivel medio-alto, y entre el nivel medio y el medio-bajo, no existiendo diferencias estadísticamente significativas. En resumen, observamos la existencia de importantes diferencias en la calidad total del entorno familiar en la infancia, en función de los diferentes niveles socioeconómicos, existiendo la mayor calidad tanto en el nivel alto como en el medio-alto, y descendiendo la misma según desciende el nivel socioeconómico familiar, con la excepción de un nivel de calidad similar en los niveles medio y medio-bajo.

2.6. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO A LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

Hemos presentado en los cinco epígrafes anteriores, las relaciones entre las variables sociodemográficas del niño y la calidad del entorno familiar, medido a través de la escala HOME. A continuación, ofrecemos un resumen de los análisis relativos a la influencia de cada una de las variables sociodemográficas del niño sobre los factores del entorno familiar, manteniendo la estructura del comentario en dos apartados, en primer lugar el entorno de los niños entre 3 y 6 años y en segundo lugar el de los niños entre 7 y 10 años.

En las tablas siguientes se recoge la síntesis de las relaciones halladas entre las diferentes variables sociodemográficas del niño y cada una de las subescalas, y, con la puntuación final de la escala HOME, en la primera de ellas para niños entre 3 y 6 años, y en la segunda para los niños entre 7 y 10 años.

Tabla nº 2.11. Síntesis de relaciones entre las variables sociodemográficas del niño y el entorno familiar, en niños entre 3 y 6 años.

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
Edad			+	*	**		*	**	*
Sexo					*				
Nº her			**						**
Orden			+						*
Eco	**		+			**	+		***

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Tabla nº 2.12. Síntesis de relaciones entre las variables sociodemográficas del niño y el entorno familiar, en niños entre 7 y 10 años.

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
Edad			*	**	*				*
Sexo				+		**			
Nº her									
Orden									
Eco					*				*

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

-Influencia de la edad.

En el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos observar una importante relación entre la edad y los factores del entorno familiar analizados, pues encontramos diferencias significativas en cinco de las subescalas. En los niños preescolares existe relación entre su edad y su entorno físico, el afecto que se les da, la estimulación académica, la diversidad de experiencias y la aceptación. En los resultados de los análisis efectuados, observamos que los niños de 3 y 4 años tienen una mejor calidad del entorno físico y se les da mayor cantidad de afecto que a los niños de 5 y 6 años. Por otra parte, el entorno familiar de los niños de 5 y 6 años, les ofrece una mayor estimulación académica, una mayor diversidad de experiencias y les muestra una mayor aceptación, que él de los niños entre 3 y 4 años. Además, la edad del niño está relacionada con la calidad total del entorno familiar, siendo éste mejor entre los niños de 5 y 6 años que entre los niños de 3 y 4 años.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable edad vuelve a ser importante, pues las diferencias se detectan en tres de las subescalas analizadas. En los niños escolares existe relación entre su edad y el clima emocional, los materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo que se le dan y con la provisión de estimulación activa. En todas ellas, los niños y niñas de 9 y 10 años alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los de 7 y 8 años. Además, existe también relación entre su edad y la calidad total del entorno familiar, siendo éste mejor en los niños de 9 y 10 años que en los de 7 y 8 años.

-Influencia del sexo.

Para los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una escasa relación entre el sexo y los factores del entorno familiar analizados, encontrándose diferencias significativas en sólo una de las subescalas. En los niños preescolares existe relación entre su edad y la estimulación académica, siendo las niñas las que reciben una estimulación académica significativamente superior a la de los niños. Sin embargo, el sexo del niño no está relacionado con la calidad total del entorno familiar.

En el grupo de niños entre 7 y 10 años, la variable sexo vuelve a ser importante, pues las diferencias se detectan en dos de las subescalas. En los niños escolares existe relación entre su sexo y los materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo, y en la participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo. El entorno familiar de los varones entre 7 y 10 años, les proporciona más materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo y la participación de su familia en experiencias de estimulación del desarrollo, es mayor que la de las niñas de la misma edad. Sin embargo, para este grupo de edad, el sexo del niño tampoco está relacionado con la calidad total del entorno familiar en la infancia.

-Influencia del número de hermanos.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una relación entre el número de hermanos y los factores del entorno familiar analizados, pues encontramos diferencias significativas en una de las subescalas. En los niños preescolares existe relación entre el número de hermanos y su entorno físico. Los resultados muestran que los hijos de familias numerosas tienen un entorno físico de menor calidad que el de los demás grupos, no existiendo diferencias en él de los hijos únicos y los que tienen un hermano. Además, el número de hermanos que tiene el niño está relacionado con la calidad total del entorno familiar. Los resultados indican que los hijos únicos son los que tienen una mejor calidad total del entorno familiar, seguidos de los niños que tienen un hermano y por último, la calidad total es menor para los hijos de familias numerosas.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable número de hermanos no tiene relevancia, no existiendo diferencias significativas en ninguna de las subescalas, ni en la calidad total del entorno familiar.

-Influencia del orden de nacimiento.

Para los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una cierta relación entre el orden de nacimiento y los factores del entorno familiar analizados, encontrándose diferencias marginalmente significativas en una de las subescalas. En los niños preescolares existe relación entre el orden de nacimiento en el seno de su familia y su entorno físico. Los

resultados muestran que los niños que ocupan posiciones intermedias en el seno de su familia, tienden a tener un peor entorno físico que los hijos únicos, los primogénitos o los benjamines, y que no existen diferencias importantes en él de los demás órdenes de nacimiento. Además, el orden de nacimiento está relacionado con la calidad total del entorno familiar. Los resultados muestran que los hijos únicos son los que tienen una mejor calidad total del entorno familiar, seguidos de los benjamines y los primogénitos indistintamente, y por último, el peor entorno familiar es el de los niños que ocupan posiciones intermedias en su familia.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable orden de nacimiento, al igual que el número de hermanos, no es relevante, no existiendo diferencias significativas en ninguna de las subescalas, ni tampoco en la calidad total del entorno familiar.

-Influencia del nivel socioeconómico familiar.

En el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos observar una importante relación entre el nivel socioeconómico y los factores del entorno familiar, pues encontramos diferencias significativas en cuatro de las subescalas. En los niños preescolares existe relación entre el nivel socioeconómico familiar y los materiales de estimulación para el aprendizaje, su entorno físico, el modelado y estimulación de la madurez social, y la diversidad de experiencias.

Los resultados hallados, muestran que a mayor nivel socioeconómico familiar, mayor número y calidad de los materiales de estimulación para el aprendizaje, salvo entre los niveles alto y medio-alto donde no existirían diferencias. Asimismo, muestran que respecto al entorno físico no existen diferencias entre los niveles socioeconómicos alto, medio-alto y medio, formando un conjunto, ni tampoco entre los niveles medio-bajo y bajo, constituyendo estos dos niveles otro conjunto, pero sí existen importantes diferencias entre ambos conjuntos. Por otra parte, no existen diferencias en cuanto al modelado y estimulación de la madurez social entre los grupos socioeconómicos alto, medio-alto y medio entre sí, siendo las diferencias importantes entre cualquiera de ellos y los grupos socioeconómicos medio-bajo y bajo y también entre estos dos últimos niveles. En cuanto a la diversidad de experiencias en el seno de la familia, no hemos observado la existencia de

diferencias entre los niveles socioeconómicos contiguos, salvo entre los grupos medio-bajo y bajo, pero existen diferencias importantes cuando hay dos niveles socioeconómicos de diferencia entre los grupos.

Además, el nivel socioeconómico familiar está relacionado con la calidad total del entorno familiar. Los resultados indican que existen importantes diferencias en la calidad total del entorno familiar, en función de los diferentes niveles socioeconómicos, existiendo la mayor calidad tanto en el nivel alto como en el medio-alto, y descendiendo la misma según descende el nivel socioeconómico familiar.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, en la tabla podemos ver la existencia de una cierta relación entre el nivel socioeconómico y los factores del entorno familiar analizados, encontrándose diferencias significativas en una de las subescalas. En los niños escolares existe relación entre el nivel socioeconómico familiar y la provisión de estimulación activa, habiendo una mayor provisión tanto en el nivel alto como en el medio-alto, y descendiendo la misma según descende el nivel socioeconómico familiar, con un nivel similar entre el nivel medio y el medio-bajo. Además, existe asimismo relación entre éste y la calidad total del entorno familiar. Los análisis efectuados permiten observar la existencia de importantes diferencias en la calidad total del entorno familiar en la infancia, en función de los diferentes niveles socioeconómicos, existiendo la mayor calidad tanto en el nivel alto como en el medio-alto, y descendiendo la misma según descende el nivel socioeconómico familiar, con la excepción de un nivel de calidad similar en los niveles medio y medio-bajo.

Para finalizar, vamos a resumir las relaciones existentes entre cada subescala-factor de la escala HOME, y cada una de las variables sociodemográficas analizadas.

Para los niños entre 3 y 6 años, los *materiales de estimulación para el aprendizaje* están relacionados con el nivel socioeconómico familiar, y, la *estimulación lingüística* con ninguna de las variables sociodemográficas analizadas. El *entorno físico* está relacionado con la edad, el número de hermanos, el orden de nacimiento y el nivel socioeconómico; la subescala *orgullo, afecto, ternura*, tiene relación con la edad; la *estimulación académica*,

con la edad y el sexo; el *modelado y estimulación de la madurez social* con el nivel socioeconómico; la *diversidad de experiencias* con la edad y con el nivel socioeconómico familiar; y por último la *aceptación* con la edad.

Por otra parte, podemos señalar que para el grupo de niños entre 7-10 años, los factores *responsividad verbal y emocional, estimulación de la madurez, implicación del padre y apariencia del ambiente físico*, no están relacionados con las variables sociodemográficas analizadas. La subescala *clima emocional* está relacionada con la edad; los *materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo*, con la edad y el sexo; la *provisión de estimulación activa*, con la edad y el nivel socioeconómico; y la *participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo* con el sexo.

Por último, la calidad total del entorno familiar en la infancia, tiene una importante relación con la edad, el número de hermanos, el orden de nacimiento y el nivel socioeconómico familiar para los niños entre 3 y 6 años, y con la edad y el nivel socioeconómico familiar, para el grupo de niños entre 7 y 10 años.

CAPITULO 2.

ANALISIS DE LAS REPERCUSIONES DE LA DEDICACION LABORAL DE LA MADRE EN LA AUTONOMIA PERSONAL Y EN LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR .

Capítulo 2. Análisis de las repercusiones de la dedicación laboral de la madre en la autonomía personal y en la calidad del entorno familiar.

3. TRABAJO DE LA MADRE Y AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

3.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE.

3.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE.

3.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE.

3.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL.

3.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O AJENA.

3.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION.

3.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL.

3.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

4. TRABAJO DE LA MADRE Y CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

4.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE.

4.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE.

4.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE.

4.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL.

4.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O AJENA.

4.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION.

4.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL.

4.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

En este capítulo, vamos a presentar los resultados obtenidos en los análisis realizados para observar las repercusiones de la dedicación laboral de las madres con niños entre 3 y 10 años de edad. Pretendemos comprobar si la variable ocupación, es decir ser ama de casa o trabajadora fuera del hogar, así como algunas de las características laborales de la madre, influyen en las dos grandes áreas del niño que estamos analizando, es decir en la autonomía personal en la infancia y en la calidad del entorno familiar. Analizaremos la influencia de la cualificación profesional de la madre, de la ocupación por cuenta propia o ajena, del área de ocupación y del horario laboral. En este apartado, junto con las variables relacionadas con la ocupación laboral de la madre vamos a introducir una variable también de la madre que consideramos relevante: su nivel de formación. Por otra parte, y para mantener la misma organización que en el anterior capítulo, vamos a analizar la influencia del trabajo de la madre en dos grupos de edad, de 3 a 6 años y de 7 a 10 años.

Recordamos, para facilitar su lectura y comprensión, que el modelo de tabla propuesto, resume los resultados obtenidos en los diferentes grupos de la variable analizada, en cada uno de los factores y en la puntuación total, para la autonomía personal en el punto 3 y para la calidad del entorno familiar, en el punto 4 del trabajo. Las tablas, al igual que en el capítulo anterior, presentan los rangos medios (M.R.), los valores del estadístico utilizado según el caso: U de Mann-Whitney, X^2 de Kruskal-Wallis y R_0 de la Correlación de Spearman, si proceden los grados de libertad (G.L.), y por último la probabilidad asociada (p). En las tablas de los análisis a posteriori, se presentan los grupos comparados, las diferencias entre los rangos medios (DMR) y el nivel de significación.

3. TRABAJO DE LA MADRE Y AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

3.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación a la ocupación de la madre respecto a la autonomía personal de sus hijos. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través de la prueba U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 3.1. Análisis de la influencia de la ocupación de la madre en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
A casa	110,55	115,21	112,17	110,76	109,01
Trab	113,44	109,84	112,83	108,26	107,99
	U= 6055 p= ,7380	U= 5971 p= ,5342	U= 6234,5 p= ,9391	U= 5803,5 p= ,7690	U= 5777 p= ,9047

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la ocupación de la madre se muestran en la tabla nº 3.1. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores y tampoco en la *autonomía total*. Por lo que la autonomía personal en la infancia no está relacionada con la ocupación de la madre, para el grupo de niños entre 3 y 6 años.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla n° 3.2. Análisis de la influencia de la ocupación de la madre en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
A casa	98,01	92,20	86,24	86,69	89,18
Trab	84,99	91,80	96,87	97,61	86,84
	U= 3548 p= ,0952+	U= 4168 p= ,9599	U= 3656,5 p= ,1729	U= 3683,5 p= ,1561	U= 3725,5 p= ,7596

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la ocupación de la madre se muestran en la tabla n° 3.2. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias marginalmente significativas en uno de los cuatro factores de autonomía: *autodirección*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autosuficiencia*, *autonomía de criterio* y *autonomía social*, y tampoco en la puntuación de *autonomía total* en la infancia.

En el factor *autodirección*, los niños de mujeres amas de casa alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los de mujeres trabajadoras fuera del hogar. Por lo que, existe una tendencia a que los hijos de mujeres amas de casa, tengan una mayor autodirección que los hijos de mujeres trabajadoras.

3.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al nivel de formación de la madre respecto a la autonomía personal de sus hijos. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través del coeficiente de correlación de rango de Spearman (R_o).

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 3.3. Análisis de la influencia del nivel de formación de la madre en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
R_o	-,0582	-,0970	-,1536	-,0358	-,1362
p	,387	,148	,021*	,599	,046*

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del nivel de formación de la madre se muestran en la tabla n° 3.3. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en uno de los cuatro factores analizados: en *autonomía de criterio* y que además, encontramos diferencias significativas en la *autonomía total* en la infancia. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autodirección*, *autosuficiencia* y *autonomía social*.

En el factor *autonomía de criterio* y también en la *autonomía total*, observamos la misma tendencia, una correlación negativa significativa en ambos casos al 0,05, que indica que a menor nivel de formación de la madre, mayor *autonomía de criterio* y mayor *autonomía total*.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla n° 3.4. Análisis de la influencia del nivel de formación de la madre en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
Ro	,1409	,0098	,0036	,1872	,1153
p	,050*	,895	,962	,011*	,129

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del nivel de formación de la madre se muestran en la tabla n° 3.4. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de los cuatro factores analizados: *autodirección* y *autonomía social*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autosuficiencia*, *autonomía de criterio* y tampoco en la *autonomía total*.

En el factor *autodirección* y también en el de *autonomía social*, observamos la misma tendencia, una correlación positiva significativa en ambos casos al 0,05, que indica que a mayor nivel de formación de la madre, mayor *autodirección* y mayor *autonomía social* en la infancia.

3.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

3.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL DE LA MADRE EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación a la cualificación profesional de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través de la prueba estadística U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 3.5. Análisis de la influencia de la cualificación profesional de la madre en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
cual	49,22	47,40	51,36	49,01	47,90
no cual	49,87	53,38	48,23	48,99	48,13
	U= 1160,5 p= ,9113	U= 1058,5 p= ,3021	U= 1128 p= ,5913	U= 1160,5 p= ,9971	U= 1107,5 p= ,9671

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la cualificación profesional de la madre se muestran en la tabla n° 3.5. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores y tampoco en la *autonomía total*. Por lo que la autonomía personal en la infancia no está relacionada con la cualificación profesional de la madre, para el grupo de niños entre 3 y 6 años.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla n° 3.6. Análisis de la influencia de la cualificación profesional de la madre en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
cual	49,76	46,32	44,67	46,23	46,57
no cual	40,17	44,47	45,42	42,22	40,53
	U= 787 p= ,0834+	U= 959 p= ,7387	U= 958,5 p= ,8912	U= 863,5 p= ,4557	U= 796,5 p= ,2697

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la cualificación profesional de la madre se muestran en la tabla n° 3.6. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias marginalmente significativas en uno de los cuatro factores de autonomía: *autodirección*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autosuficiencia*, *autonomía de criterio* y *autonomía social*, y tampoco en la puntuación de *autonomía total* en la infancia.

En el factor *autodirección* los niños de mujeres con trabajos de alta cualificación alcanzaron puntuaciones más elevadas que los niños de mujeres con trabajos de baja cualificación. Por lo que, existe una tendencia a que los hijos de mujeres con trabajos cualificados, tengan una mayor capacidad de autodirección que los hijos de mujeres con trabajos con baja cualificación profesional.

3.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O POR CUENTA AJENA DE LA MADRE EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación a la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través de la prueba estadística U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 3.7. Análisis de la influencia de la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
propia	58,10	64,63	67,48	71,5	67,41
ajena	56,67	55,39	54,70	51,72	51,68
	U= 1102,5 p= ,8457	U= 958,5 p= ,2085	U= 863 p= ,0873+	U =672 p= ,0076**	U= 703,5 p= ,0339*

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre, se muestran en la tabla n° 3.7. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de los cuatro factores de autonomía: *autonomía de criterio* y *autonomía social*, así como en el nivel de *autonomía total*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autodirección* y *autosuficiencia*.

En los factores *autonomía de criterio*, *autonomía social* y también en la *autonomía total*, los hijos de mujeres trabajadoras por cuenta propia alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los de trabajadoras por cuenta ajena, siendo las diferencias marginalmente significativas en el factor *autonomía de criterio*, significativas al 0,01 por cien en la *autonomía social* y al 0,05 por cien en la *autonomía total* en la infancia. Por lo que, los hijos de mujeres trabajadoras por cuenta propia tienen una

mayor autonomía de criterio, una mayor autonomía social y un índice superior de autonomía total que los hijos de trabajadoras por cuenta ajena.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 3.8. Análisis de la influencia de la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
propia	50,71	53,61	49,32	48,21	52,11
ajena	47,53	47,03	47,18	46,78	45,49
	U= 529 p= ,6897	U= 488,5 p= ,4090	U= 534,5 p= ,7860	U= 536 p= ,8518	U= 467,5 p= ,3933

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre, se muestran en la tabla nº 3.8. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores y tampoco en la *autonomía total*. Por lo que la autonomía personal en la infancia no está relacionada con la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre, para el grupo de niños entre 7 y 10 años de edad.

3.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION DE LA MADRE EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al área de ocupación de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través del análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 3.9. Análisis de la influencia del área de ocupación de la madre en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
técnica	53,83	46,33	59,63	47,67	50,03
educ-soc	59,17	51,5	53,34	51,89	51,41
servic	57,09	58,19	61,76	59	59,65
admin	50,53	61,29	50,21	55,14	50,75
G.L= 3	X ² = 1,3513 p= ,7170	X ² = 3,3489 p= ,3409	X ² = 2,4557 p= ,4833	X ² = 1,6045 p= ,6584	X ² = 1,6727 p= ,6430

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del área de ocupación de la madre se muestran en la tabla nº 3.9. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores y tampoco en la *autonomía total*. Por lo que la autonomía en la infancia no está relacionada con el área de ocupación de la madre, para los niños entre 3 y 6 años.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 3.10. Análisis de la influencia del área de ocupación de la madre en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
técnica	52,58	52,68	47,13	42,75	51,11
educ-soc	52,78	45,18	40,54	53,88	47,40
servic	38,91	51	53,67	35,20	41,70
admin	44,52	41,06	45,38	49,81	42,90
G.L= 3	X ² = 4,2508 p= ,2356	X ² = 2,7321 p= ,4348	X ² = 2,9751 p= ,3955	X ² = 7,0651 p= ,0699+	X ² = 1,6759 p= ,6423

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del área de ocupación de la madre se muestran en la tabla n° 3.10. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias marginalmente significativas en uno de los cuatro factores de autonomía: *autonomía social*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autodirección*, *autosuficiencia*, *autonomía de criterio*, y tampoco en el índice de *autonomía total* en la infancia.

A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos, halladas a partir del programa informático que hemos elaborado, para el factor *autonomía social*.

Tabla n° 3.10.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del área de ocupación en el factor autonomía social.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2	11,1300	≤.001
Grupos 1 y 3.	7,5454	≤.05
Grupos 1 y 4.	7,0576	n.s.
Grupos 2 y 3.	18,67	≤.001
Grupos 2 y 4.	4,0723	n.s.
Grupos 3 y 4.	14,6031	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en el factor *autonomía social* existen diferencias significativas al 0,001 por cien entre los hijos de mujeres trabajadoras del área educativo-social y los de mujeres de las áreas técnica-biosanitaria y servicios, en ambos casos a favor de los hijos de madres trabajadoras del área educativo-social. Asimismo, existen diferencias al 0,001 por cien entre los hijos de mujeres del área de servicios y los de mujeres del área administración-empresa. Existen diferencias significativas al 0,05 por cien, entre los hijos de mujeres dedicadas al área técnica-biosanitaria y los de las mujeres del área de servicios, en favor de los primeros. Por otra parte, observamos que las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los hijos de madres dedicadas a áreas de administración-empresa, y los de mujeres de las áreas técnica-biosanitaria y educativo-social, no existiendo diferencias significativas entre ellos. Es decir, existe una mayor *autonomía social* entre los hijos de mujeres del área

educativo-social y del área de administración-empresa, frente a los hijos de los otros dos grupos.

3.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL DE LA MADRE EN LA AUTONOMIA PERSONAL.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al horario laboral de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños entre 3 y 6 años, y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños entre 7 y 10 años, a través de la prueba estadística U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 3.11. Análisis de la influencia del horario laboral de la madre en la autonomía personal (3-6).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
completo	63,06	62,03	62,95	53,32	59,18
parcial	50,51	51,77	51,24	54,93	49,78
	U= 1050,5 p= ,0466*	U= 1139 p= ,1034	U= 1102 p= ,0639+	U= 1247 p= ,6764	U= 1019,5 p= ,1330

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del horario laboral de la madre se muestran en la tabla nº 3.11. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de los cuatro factores de autonomía: *autodirección* y *autonomía de criterio*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *autosuficiencia* y *autonomía social*, y tampoco en el índice de *autonomía total*.

En los factores *autodirección* y *autonomía de criterio* los hijos de trabajadoras a tiempo completo alcanzaron puntuaciones más elevadas que los hijos de trabajadoras a tiempo parcial, siendo las diferencias significativas al 0,05 por cien, en el primer factor y marginales en el segundo. Por lo que, los

hijos de mujeres trabajadoras a tiempo completo, tienen una mayor autodirección y una mayor autonomía de criterio que los hijos de mujeres trabajadoras a tiempo parcial.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 3.12. Análisis de la influencia del horario laboral de la madre en la autonomía personal (7-10).

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
completo	42,82	50,19	47,94	45,51	45,13
parcial	50,02	42,97	44,10	45,49	44,88
	U= 892 p= ,1957	U= 891,5 p= ,1939	U= 947,5 p= ,4862	U= 1011,5 p= ,9967	U= 984,5 p= ,9640

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del horario laboral de la madre se muestran en la tabla nº 3.12. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores y tampoco en el índice de *autonomía total*. Por lo que la autonomía personal en la infancia no está relacionada con el horario laboral de la madre, para los niños entre 7 y 10 años.

3.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

Las relaciones entre las variables laborales de la madre y la autonomía personal en la infancia, medida a través de la escala E.A.P.I., han sido planteadas en los tres epígrafes anteriores. A continuación, presentamos un resumen de los análisis relativos a la influencia de cada una de las variables laborales de la madre sobre los factores de la autonomía personal, y sobre el índice de autonomía total, manteniendo la estructura del comentario en dos apartados, en primer lugar para los niños entre 3 y 6 años y en segundo lugar para los niños entre 7 y 10 años.

En las tablas siguientes se recoge la síntesis de las relaciones halladas entre las diferentes variables laborales de la madre con cada uno de los factores de la escala E.A.P.I., para niños entre 3 y 6 años, y para los de 7 a 10 años.

Tabla nº 3.13. Síntesis de relaciones entre las variables laborales de la madre y el entorno familiar, en niños entre 3 y 6 años.

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
Ocupación					
Nivel formación			*		*
Cual profesional					
Cta propia/ajena			+	**	*
Area ocupación					
Horario laboral	*		+		

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

Tabla nº 3.14. Síntesis de relaciones entre las variables laborales de la madre y el entorno familiar, en niños entre 7 y 10 años.

	Autodirección	Autosuficiencia	Aut. Criterio	Aut. Social	Aut. Total.
Ocupación	+				
Nivel formación	*			*	
Cual profesional	+				
Cta propia/ajena					
Area ocupación				+	
Horario laboral					

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤ .001

- Influencia de la ocupación de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver que la ocupación de la madre no es relevante en la autonomía personal en la infancia, no existiendo diferencias en ninguno de los factores ni tampoco en la autonomía total.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, observamos la existencia de una escasa relación entre la variable ocupación de la madre y los factores de la autonomía analizados, pues encontramos diferencias marginalmente significativas en uno de los cuatro factores. En los niños entre 7 y 10 años existe únicamente relación entre la ocupación de la madre y la *autodirección o autoorganización*. Existe una tendencia a que los hijos de mujeres amas de casa, tengan una mayor autodirección que los hijos de mujeres trabajadoras fuera del hogar. Por otra parte, la ocupación de la madre no está relacionada con la *autonomía total* en la infancia.

-Influencia del nivel de formación de la madre.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una relación entre el nivel de formación de la madre y la autonomía personal, encontrándose diferencias en uno de los cuatro factores y también en la puntuación total. En los niños pequeños existe relación entre el nivel de formación de la madre y la *autonomía de criterio* y la *autonomía total*. Los resultados muestran que a menor nivel de formación de la madre, mayor autonomía de criterio y mayor *autonomía total* en la infancia.

En lo referente a los niños entre 7 y 10 años, la variable nivel de formación de la madre está relacionada con los factores de la autonomía personal analizados, pues encontramos diferencias en dos de los factores: *autodirección* y *autonomía social*. Los resultados indican que a mayor nivel de formación de la madre, mayor autodirección y mayor autonomía social. Sin embargo, para este grupo de edad, el nivel de formación de la madre no está relacionado con la *autonomía total* en la infancia.

-Influencia de la cualificación profesional de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver que la cualificación profesional de la madre no es una variable relevante en el nivel de autonomía personal del niño, no existiendo diferencias significativas en ninguno de los factores y tampoco en la *autonomía total* en la infancia.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, en la tabla podemos ver la existencia de una escasa relación entre la cualificación profesional de la madre y los factores de la autonomía infantil analizados, encontrándose diferencias marginalmente significativas en uno de los cuatro factores. Para los niños entre 7 y 10 años, existe únicamente relación entre la cualificación profesional de la madre y la *autodirección*. Los resultados muestran mayor capacidad de autodirección entre los hijos de mujeres con trabajos con alta cualificación profesional. Por otra parte, la cualificación profesional de la madre no está relacionada con la *autonomía total* en la infancia.

-Influencia de la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre.

En el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos observar una relación entre la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre y los factores de la autonomía personal, encontrándose diferencias en dos de los factores, así como en la puntuación de autonomía total. En los niños de estas edades, existe relación entre la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre y la *autonomía de criterio* y la *autonomía social*. También existe relación entre por cuenta de quién trabaja la madre, y la *autonomía total* en la infancia. Los resultados indican que los hijos de mujeres trabajadoras por cuenta propia tienen una mayor autonomía de criterio, una mayor autonomía social y un índice superior de autonomía total, que los hijos de trabajadoras por cuenta ajena.

En lo referente a los niños entre 7 y 10 años, en la tabla podemos ver la inexistencia de una relación entre la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre y la autonomía personal. Por lo tanto, para este grupo de edad, esta variable no es relevante, no existiendo diferencias en ninguno de los factores analizados y tampoco en la *autonomía total* en la infancia.

-Influencia del área de ocupación de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la inexistencia de una relación entre el área de ocupación de la madre y los factores de la autonomía personal analizados. Por lo tanto, para los niños de este grupo de edad, esta variable no es relevante, no existiendo diferencias en ninguno de los factores y tampoco en la *autonomía total* en la infancia.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, en la tabla podemos observar una escasa relación entre el área de ocupación de la madre y los factores de la autonomía personal, existiendo diferencias marginalmente significativas en uno de los cuatro factores. En los niños entre 7 y 10 años, existe únicamente relación entre el área de ocupación de la madre y la *autonomía social*. Los resultados indican una mayor autonomía social entre los hijos de mujeres de las áreas educativo-social y administración-empresa, frente a los hijos de los otros dos grupos. Por otra parte, para este grupo de edad, el área de ocupación de la madre no está relacionada con la *autonomía total* en la infancia.

-Influencia del horario laboral de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una relación entre el horario laboral de la madre y los factores de la autonomía personal analizados, pues encontramos diferencias en dos de los factores. En los niños de este grupo de edad, existe relación entre el horario laboral de la madre y, la *autodirección* y la *autonomía de criterio*. Los resultados muestran que los hijos de mujeres trabajadoras a tiempo completo, tienen una mayor autodirección y una mayor autonomía de criterio que los hijos de mujeres trabajadoras a tiempo parcial. Sin embargo, esta variable no está relacionado con la *autonomía total* en la infancia.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, el horario laboral de la madre no es relevante, no existiendo diferencias significativas en ninguno de los factores analizados y tampoco en la *autonomía total* en la infancia.

A modo de resumen, podemos concluir haciendo una pequeña revisión de las relaciones entre cada factor de la autonomía personal y cada una de las variables laborales de la madre. El factor *autodirección* o *autoorganización* no

tiene relación con ninguna de las variables laborales de la madre analizadas, para los niños de 3 a 6 años, y sin embargo tiene relación con la ocupación de la madre, su nivel de formación y su cualificación profesional, para los niños entre 7 y 10 años. El factor *autosuficiencia* no tiene relación con las variables laborales de la madre en ninguno de los dos grupos de edad. El factor *autonomía de criterio* está relacionado con el nivel de formación de la madre, su ocupación por cuenta propia o ajena y con el horario laboral, para los niños entre 3 y 6 años y con ninguna variable analizada para los niños mayores. El factor *autonomía social* está relacionado con la ocupación por cuenta propia o ajena, para los niños pequeños, y, para los niños mayores con el nivel de formación de la madre y con su área de ocupación. Para finalizar, la *autonomía total* en la infancia, está relacionada con el nivel de formación de la madre y con la ocupación por cuenta propia o ajena, para los niños de 3 a 6 años y no está relacionado con ninguna de las variables laborales de la madre para los niños mayores.

4. TRABAJO DE LA MADRE Y CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

4.1. INFLUENCIA DE LA OCUPACION DE LA MADRE SOBRE EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación a la ocupación de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través de la prueba estadística no paramétrica U de Mann Whitney, por los motivos que hemos explicado anteriormente.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 4.1. Análisis de la influencia de la ocupación de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
A casa	105,05	107,23	110,09	108,58	114,16	110,65	109,79	108,51	103,93
Trab	118,89	116,73	113,89	115,39	109,86	113,33	114,19	115,46	120
	U= 5444 p= ,0899+	U= 5686 p= ,2266	U= 6004,5 p= ,5824	U= 5836,5 p= ,4146	U= 5976 p= ,5782	U= 6066,5 p= ,7467	U= 5970,5 p= ,6014	U= 5829 p= ,3667	U= 5320 p= ,0500*

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤.001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la ocupación de la madre se muestran en la tabla nº 4.1. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias marginalmente significativas en una de las ocho subescalas del HOME: *materiales de estimulación para el aprendizaje*, así como en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores: *estimulación lingüística*, *entorno físico*, *afecto*, *estimulación académica*, *estimulación de la madurez social*, *diversidad de experiencias* y *aceptación*.

En la subescala *materiales de estimulación para el aprendizaje* y también en la *calidad total* del entorno familiar los niños de madres trabajadoras fuera

del hogar alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los hijos de amas de casa, siendo las diferencias marginalmente significativas en la primera y significativas al 0,05 por cien en la segunda. Por lo que los hijos de madres trabajadoras, tienen mayor cantidad de materiales de estimulación para el aprendizaje y una mejor calidad total del entorno familiar en la infancia, que los hijos de mujeres amas de casa.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 4.2. Análisis de la influencia de la ocupación de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
A casa	83,77	88,23	86,75	93,48	92,35	88,87	97,88	92,69	87,97
Trab	101,42	96,87	98,38	91,5	92,65	96,21	87	92,31	97,13
	U= 3419,5 p= ,0196*	U= 3834 p= ,2528	U= 3696,5 p= ,1274	U= 4140,5 p= ,7924	U= 4217,5 p= ,9684	U= 3894 p= ,3310	U= 3731 p= ,1292	U= 4214 p= ,9552	U= 3810,5 p= ,2354

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤.001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la ocupación de la madre se muestran en la tabla nº 4.2. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en una de las ocho subescalas del HOME: *responsividad verbal y emocional*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *estimulación de la madurez, clima emocional, materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo, provisión de estimulación activa, participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo, implicación del padre, apariencia del ambiente físico*, y tampoco se observan en la *calidad total* del entorno familiar.

En la subescala *responsividad verbal y emocional*, los niños de madres trabajadoras fuera del hogar alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los hijos de amas de casa, siendo las diferencias significativas al 0,05 por cien. Por lo que podemos señalar que el entorno familiar de los hijos entre 7 y 10 años de madres trabajadoras proporciona una mayor responsividad verbal y emocional, que el de los niños de la misma edad, de mujeres amas de casa.

4.2. INFLUENCIA DEL NIVEL DE FORMACION DE LA MADRE EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al nivel de formación de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través del coeficiente de correlación de Spearman (R_o), prueba estadística no paramétrica más adecuada para una variable ordinal como la que nos ocupa.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 4.3. Análisis de la influencia del nivel de formación de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
R_o	,1435	,0512	,1143	,0968	,0417	,2352	,2	,1178	,2285
p	,032*	,447	,088+	,149	,535	,000***	,003**	,079+	,001***

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del nivel de formación de la madre se muestran en la tabla n° 4.3. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en tres de las ocho subescalas del HOME: *materiales de estimulación para el aprendizaje, estimulación de la madurez social y diversidad de experiencias*, diferencias marginalmente significativas en dos de las subescalas *entorno físico y aceptación* y que además, encontramos diferencias significativas en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *estimulación lingüística, afecto y estimulación académica*.

En las subescalas *materiales de estimulación para el aprendizaje, entorno físico, estimulación de la madurez social, diversidad de experiencias, aceptación* y también en la *calidad total* del entorno familiar, observamos la misma tendencia que indica que a mayor nivel de formación de la madre, mayor calidad en los factores comentados. En las subescalas *entorno físico y aceptación* la correlación con el nivel de formación materno es marginalmente

significativa, en *materiales de estimulación para el aprendizaje* ésta es significativa al 0,05, en *diversidad de experiencias* al 0,01 y en *estimulación de la madurez social* y en la *calidad total* del entorno familiar es significativa al 0,001 por cien. Por lo tanto, el nivel de formación de la madre es una variable altamente discriminante, respecto a los diferentes aspectos del entorno familiar en la infancia comentados, y a mayor nivel de formación de la madre, mejor calidad total del entorno familiar para los niños entre 3 y 6 años.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 4.4. Análisis de la influencia del nivel de formación de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
Ro	,0867	,0874	-,0241	,0644	,2178	,1772	-,052	,1102	,1475
p	,242	,238	,746	,385	,003**	,016*	,483	,136	,046*

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del nivel de formación de la madre se muestran en la tabla nº 4.4. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de las ocho subescalas del HOME: *provisión de estimulación activa y participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo*, y también en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *responsividad verbal y emocional, estimulación de la madurez, clima emocional, materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo, implicación del padre y apariencia del ambiente físico*.

En las subescalas *provisión de estimulación activa, participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo*, así como en la *calidad total* del entorno familiar observamos la misma tendencia que indica que, a mayor nivel formativo de la madre, mayor calidad en los factores comentados. En la subescala *participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo* y también en la *calidad total* del entorno familiar la correlación con el nivel de formación materno es significativa al 0,05 por cien y en la subescala *provisión de estimulación activa* al 0,01 por cien. Por lo tanto, para este grupo

de edad, el nivel de formación de la madre también es una variable relevante, respecto a los diferentes aspectos del entorno familiar en la infancia y como en el anterior grupo de edad, a mayor nivel de formación de la madre, mayor calidad total del entorno familiar.

4.3. INFLUJO DE LAS CARACTERISTICAS LABORALES DE LA MADRE SOBRE LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR.

4.3.1. INFLUENCIA DE LA CUALIFICACION PROFESIONAL DE LA MADRE EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación a la cualificación profesional de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través de la prueba estadística U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 4.5. Análisis de la influencia de la cualificación profesional de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
cual	50,82	51,41	50,56	47,99	50,59	51,41	55,43	50,80	51,95
no cual	47,81	47,06	48,14	51,43	48,10	47,06	41,92	47,84	46,36
	U= 1110 p= ,5791	U= 1077,5 p= ,3969	U= 1124 p= ,5874	U= 1099,5 p= ,5384	U= 1122,5 p= ,6318	U= 1077,5 p= ,4301	U= 856,5 p= ,0164*	U= 1111 p= ,5526	U= 1047,5 p= ,2966

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la cualificación profesional de la madre se muestran en la tabla nº 4.5. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en una de las ocho subescalas del HOME: *diversidad de experiencias*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *materiales de estimulación para el aprendizaje, estimulación lingüística, entorno físico, afecto, estimulación académica, estimulación de la madurez social, aceptación* y tampoco en la *calidad total* del entorno familiar.

En la subescala *diversidad de experiencias*, los niños de madres con trabajos cualificados alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas que los hijos de madres que desempeñan un trabajo sin cualificar, siendo las

diferencias significativas al 0,05 por cien. O lo que es lo mismo, para el grupo de niños entre 3 y 6 años, el entorno familiar de los hijos de mujeres trabajadoras cualificadas, les proporciona una mayor diversidad de experiencias, que él de los hijos de trabajadoras no cualificadas.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 4.6. Análisis de la influencia de la cualificación profesional de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
cual	48,79	47,64	46,33	48,5	50,6	51,06	46,29	45,22	51,32
no cual	41,39	42,83	44,46	41,75	39,13	39,55	44,51	45,85	38,22
	U= 835,5 p= ,1617	U= 893 p= ,3661	U= 958,5 p= ,7280	U= 850 p= ,2015	U= 745 p= ,0341*	U= 722 p= ,0182*	U= 960,5 p= ,7312	U= 986 p= ,8965	U= 709 p= ,0159*

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la cualificación profesional de la madre se muestran en la tabla nº 4.6. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de las ocho subescalas del HOME: *provisión de estimulación activa*, *participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo* y también en la *calidad total* del entorno familiar. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *responsividad verbal y emocional*, *estimulación de la madurez*, *clima emocional*, *materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo*, *implicación del padre* y *apariencia del ambiente físico*.

En las subescalas *provisión de estimulación activa*, *participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo* y también en la *calidad total* se observa una tendencia a la obtención de puntuaciones significativamente más elevadas entre los niños de madres con un trabajo cualificado que entre los hijos de madres que desempeñan un trabajo sin cualificar. Estas diferencias son significativas al menos al 0,05 por cien. Por lo que podemos decir que para los niños entre 7 y 10 años, los hijos de trabajadoras cualificadas tienen una mejor provisión de estimulación activa y que su familia participa más en experiencias de estimulación al desarrollo.

Además, la calidad total del entorno familiar es mejor entre los hijos de madres trabajadoras cualificadas que entre los hijos de trabajadoras no cualificadas.

4.3.2. INFLUENCIA DE LA OCUPACION POR CUENTA PROPIA O POR CUENTA AJENA DE LA MADRE EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación a la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través de la prueba estadística U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 4.7. Análisis de la influencia de la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprenid	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Accept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
propia	58,27	57,85	50,54	48,71	57,13	54,77	55,40	55,31	50,73
ajena	56,62	56,75	58,93	59,48	56,96	57,67	57,48	57,51	58,87
	U= 1098 p= ,8099	U= 1109 p= ,8666	U= 963 p= ,1464	U= 915,5 p= ,1280	U= 1127,5 p= ,9788	U= 1073 p= ,6775	U= 1089,5 p= ,7714	U= 1087 p= ,7298	U= 968 p= ,2305

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre, se muestran en la tabla n° 4.7. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las ocho subescalas del HOME, y tampoco en la *calidad total* del entorno familiar, en función de si la madre trabaja por cuenta propia o por cuenta ajena.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 4.8. Análisis de la influencia de la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
propia	55,82	58,14	57,29	52,43	54,21	44,5	52,93	50,54	62,68
ajena	46,65	46,25	46,4	47,23	46,93	48,6	47,15	47,56	45,46
	U= 457,5 p= ,2273	U= 425 p= ,1210	U= 437 p= ,1593	U= 505 p= ,4961	U= 480 p= ,3501	U= 518 p= ,5902	U= 498 p= ,4375	U= 531,5 p= ,6677	U= 361,5 p= ,0277*

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤.001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia de la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre, se muestran en la tabla nº 4.8. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no aparecen diferencias significativas en ninguna de las ocho subescalas del HOME, pero si en la *calidad total* del entorno familiar. No verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *responsividad verbal y emocional, estimulación de la madurez, clima emocional, materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo, provisión de estimulación activa, participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo, implicación del padre y apariencia del ambiente físico*.

En la subescala *calidad total* del entorno familiar se observa una tendencia a la obtención de puntuaciones significativamente más elevadas entre los hijos de madres trabajadoras por cuenta propia que entre los hijos de trabajadoras por cuenta ajena. Estas diferencias son significativas al menos al 0,05 por cien. Por lo que podemos señalar que la calidad total del entorno familiar de los hijos de trabajadoras por cuenta propia es mejor, que la de los hijos de trabajadoras por cuenta ajena, para los niños entre 7 y 10 años de edad.

4.3.3. INFLUENCIA DEL AREA DE OCUPACION DE LA MADRE EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al área de ocupación de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través del análisis de varianza de una clasificación por rangos de Kruskal-Wallis.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla nº 4.9. Análisis de la influencia del área de ocupación de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
técnica	53,42	45,16	62,13	61,34	54,61	65,32	55,42	55,26	59,11
educ-soc	57,5	66,5	57,7	58,43	64,5	59,2	63,14	60,96	62,79
servic	50,5	55,48	52,28	45,93	49,19	47,5	47,61	55,37	44,56
admin	58,79	52,42	52,71	57,32	53,71	53,44	55,51	51,47	56,14
G.L= 3	X ² = 1,4159 p= ,7018	X ² = 7,0840 p= ,0693+	X ² = 2,4274 p= ,4886	X ² = 3,6752 p= ,2987	X ² = 4,2281 p= ,2379	X ² = 4,4140 p= ,2201	X ² = 3,4429 p= ,3288	X ² = 1,8944 p= ,5946	X ² = 5,6985 p= ,1272

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤.001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del área de ocupación de la madre se muestran en la tabla nº 4.9. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias marginalmente significativas en una de las ocho subescalas del HOME: *estimulación lingüística*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *materiales de estimulación para el aprendizaje, entorno físico, afecto, estimulación académica, estimulación de la madurez social, diversidad de experiencias, y aceptación*, y tampoco en la *calidad total* del entorno familiar.

En la subescala *estimulación lingüística* las diferencias son marginalmente significativas. A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos, hallados a partir del programa informático que hemos elaborado para tal fin.

Tabla n° 4.9.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del área de ocupación en la subescala estimulación lingüística.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	21,3421	≤.001
Grupos 1 y 3.	10,3235	≤.01
Grupos 1 y 4.	7,2587	n.s.
Grupos 2 y 3.	11,0185	≤.01
Grupos 2 y 4.	14,0833	≤.001
Grupos 3 y 4.	3,0648	n.s.

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *estimulación lingüística* existen diferencias significativas al 0,001 por cien, entre los hijos de mujeres trabajadoras del área educativo-social y los de mujeres de las áreas técnica-biosanitaria y servicios, en ambos casos a favor de los hijos de madres trabajadoras del área educativo-social. Existen diferencias significativas al 0,01 por cien, entre los hijos de mujeres dedicadas al área técnica-biosanitaria y los de las mujeres del área de servicios, en favor de los segundos, es decir la estimulación lingüística es mayor en hijos de mujeres trabajadoras del área de servicios que en hijos de mujeres del área técnica-biosanitaria, y también, entre los hijos de mujeres del área educativo-social y los de mujeres del área de servicios, en este caso a favor de los primeros. Por otra parte, observamos diferencias de rangos muy bajas entre los hijos de madres dedicadas al área de administración-empresa y los de madres dedicadas a las áreas científico-técnica y servicios, no existiendo diferencias significativas entre ellos. En resumen, podemos decir que existe una mayor estimulación lingüística en los hijos de mujeres dedicadas al área educativo social frente a los demás grupos.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 4.10. Análisis de la influencia del área de ocupación de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
técnica	43,34	47,84	48,68	46,29	51,45	54,26	43,97	46,82	46,53
educ-soc	56,08	49,96	48,48	52,72	50,52	52,7	50,16	52,68	56,52
servic	51,35	38,67	50,52	45,24	42,91	48,37	45,22	38,57	42,22
admin	37,1	50,9	41,23	43,58	43,98	35	47,75	49,13	42,42
G.L.= 3	X ² = 8,0332 p= ,0453*	X ² = 3,2921 p= ,3487	X ² = 1,8398 p= ,6063	X ² = 1,8067 p= ,6135	X ² = 1,8771 p= ,5983	X ² = 8,4089 p= ,0383*	X ² = ,8138 p= ,8462	X ² = 4,7509 p= ,1910	X ² = 4,7776 p= ,1888

+ marginalmente significativa; * p≤ .05; ** p≤ .01; *** p≤.001

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del área de ocupación de la madre se muestran en la tabla nº 4.10. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que aparecen diferencias significativas en dos de las ocho subescalas del HOME: *responsividad verbal y emocional* y *participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo*. Por otra parte, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los factores *estimulación de la madurez, clima emocional, materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo, provisión de estimulación activa, implicación del padre, apariencia del ambiente físico, y tampoco en la calidad total del entorno familiar*.

En las subescalas *responsividad verbal y emocional* y *participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo*, existen diferencias significativas al 0,05 por cien. A continuación, presentamos las diferencias entre los rangos medios de los diferentes grupos, para cada una de ellas.

Tabla n° 4.10.1. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del área de ocupación en la subescala responsividad verbal y emocional.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	12,7378	≤.001
Grupos 1 y 3.	8,0057	≤.05
Grupos 1 y 4.	6,2459	n.s.
Grupos 2 y 3.	4,7321	n.s.
Grupos 2 y 4.	18,9838	≤.001
Grupos 3 y 4.	14,2516	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *responsividad verbal y emocional* existen diferencias significativas al 0,001 por cien entre los hijos de mujeres trabajadoras del área educativo-social y los de mujeres de las áreas técnica-biosanitaria y administración-empresa, en ambos casos a favor de los hijos de madres trabajadoras del área educativo-social. Existen diferencias significativas al 0,05 por cien, entre los hijos de mujeres dedicadas al área técnica-biosanitaria y los de las mujeres del área de servicios, a favor de los segundos. Por otra parte, observamos que las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los hijos de madres dedicadas al área técnica-biosanitaria y los de madres dedicadas a áreas de administración-empresa, así como entre los hijos de madres dedicadas al área educativo-social y los de madres dedicadas a áreas de servicios, no existiendo diferencias significativas entre ellos. Es decir, existe una mayor responsividad verbal y emocional entre los hijos de mujeres del área educativo-social y del área de servicios, frente a los hijos de los otros dos grupos.

Tabla nº 4.10.2. Análisis de las diferencias entre los rangos medios del área de ocupación en la subescala participación de la familia en experiencias de estimulación al desarrollo.

Grupos	DMR	Significación
Grupos 1 y 2.	1,5631	n.s.
Grupos 1 y 3.	5,8935	n.s.
Grupos 1 y 4.	19,2631	≤.001
Grupos 2 y 3.	4,3304	n.s.
Grupos 2 y 4.	17,7000	≤.001
Grupos 3 y 4.	13,3695	≤.001

Analizadas las comparaciones grupo a grupo, tras la realización de las pruebas a posteriori pertinentes, en la tabla anterior podemos observar que en la subescala *participación de la familia en experiencias de estimulación al desarrollo*, existen importantes diferencias de rangos entre los hijos de mujeres del área de administración-empresa, frente a los hijos de mujeres trabajadoras de las áreas técnica-biosanitaria, educativo-social y servicios, siendo las diferencias significativas al 0,001 por cien. Por otra parte, observamos que las diferencias entre los rangos medios son muy bajas entre los hijos de mujeres trabajadoras del área técnica-biosanitaria y los de mujeres de las áreas educativo-social y servicios, y entre los hijos de mujeres del área educativo-social y los del área de servicios, no existiendo diferencias significativas entre ellos. Es decir, entre los hijos de mujeres del área administración-empresa, la participación de la familia en experiencias de estimulación al desarrollo es menor que en los demás grupos.

4.3.4. INFLUENCIA DEL HORARIO LABORAL DE LA MADRE EN EL ENTORNO FAMILIAR.

A continuación, presentamos los resultados de los análisis efectuados en relación al horario laboral de la madre. En primer lugar, se expondrán los resultados obtenidos con la muestra de niños pre-escolares (entre 3 y 6 años) y con posterioridad, los obtenidos con la muestra de niños escolares (entre 7 y 10 años), a través de la prueba estadística no paramétrica U de Mann Whitney.

A. NIÑOS ENTRE 3-6 AÑOS.

Tabla n° 4.11. Análisis de la influencia del horario laboral de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (3-6).

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
completo	56,44	57,77	50,89	57,71	55,26	50,33	54,95	58,10	55,41
parcial	54,13	53,33	57,48	53,37	54,85	57,83	55,03	53,13	54,75
	U= 1335 p= ,6931	U= 1280,5 p= ,4280	U= 1225,5 p= ,1820	U= 1283 p= ,4719	U= 1383,5 p= ,9418	U= 1201,5 p= ,2077	U= 1392 p= ,9897	U= 1267 p= ,3561	U= 1377 p= ,9088

+ marginalmente significativa; * $p < .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del horario laboral de la madre se muestran en la tabla n° 4.11. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las ocho subescalas del HOME y tampoco en la calidad total del entorno familiar. Por lo que la calidad total del entorno familiar de los niños entre 3 y 6 años no está relacionada con el horario laboral de la madre.

B. NIÑOS ENTRE 7-10 AÑOS.

Tabla nº 4.12. Análisis de la influencia del horario laboral de la madre en el entorno familiar a través de H.O.M.E (7-10).

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.	M.R.
completo	47,51	47,1	49,78	46,59	49,01	50,93	46,17	47,83	48,59
parcial	45,53	45,93	43,36	46,41	44,1	42,26	46,82	45,22	44,5
	U=1012 p=,7090	U= 1030,5 p= ,8266	U= 910 p= ,2347	U= 1053,5 p= ,9739	U= 944,5 p= ,3667	U= 858 p= ,1028	U= 1042,5 p= ,8998	U= 997,5 p= ,5870	U= 963,5 p= ,4538

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Los resultados de los análisis dirigidos a verificar la influencia del horario laboral de la madre se muestran en la tabla nº 4.12. Se puede comprobar, a la vista de la tabla, que para este grupo de edad, no verificamos la existencia de diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las ocho subescalas del HOME, ni tampoco en la calidad total del entorno familiar. Por lo que la calidad total del entorno familiar de los niños entre 7 y 10 años no está relacionada con el horario laboral de la madre.

4.4. RESUMEN DE LOS ANALISIS RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

Las relaciones entre las variables sociodemográficas del niño y la calidad del entorno familiar, medido a través de la escala HOME, han sido planteadas en los tres epígrafes anteriores. A continuación, presentamos las conclusiones relativas a la influencia de cada una de las variables laborales de la madre sobre las subescalas y la calidad total del entorno familiar, manteniendo la estructura del comentario en dos apartados, en primer lugar para los niños entre 3 y 6 años y en segundo lugar para los niños entre 7 y 10 años.

En las tablas siguientes se recoge la síntesis de las relaciones halladas entre las diferentes variables laborales de la madre con cada una de las subescalas y con la puntuación final de la escala HOME, en la primera de ellas para niños entre 3 y 6 años, y en la segunda para los niños entre 7 y 10 años.

Tabla nº 4.13. Síntesis de relaciones entre las variables laborales de la madre y el entorno familiar, en niños entre 3 y 6 años.

	Aprend	Ling	Ent-Fis	Afecto	Acad	Mad-soc	Div-exp	Acept	Cal-tot
ocup	+								*
formacio	*		+			***	**	+	***
cual							*		
ctapropia /ajena									
área		+							
hor									

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Tabla nº 4.14. Síntesis de relaciones entre las variables laborales de la madre y el entorno familiar, en niños entre 7 y 10 años.

	Respon	Madur	Cli-emo	Mat-est	Est-act	Fam-est	Imp-pad	Amb-fis	Cal-tot
ocup	*								
formacio					**	*			*
cual					*	*			*
ctapropia /ajena									*
área	*					*			
hor									

+ marginalmente significativa; * $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

- Influencia de la ocupación de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una relación entre la ocupación de la madre y los factores del entorno familiar analizados, pues encontramos diferencias significativas en una subescala. En los niños preescolares existe relación entre la ocupación de la madre y los materiales de estimulación para el aprendizaje. Los resultados hallados, muestran que los hijos de madres trabajadoras, tienen mayor cantidad de materiales de estimulación para el aprendizaje. Por otra parte, la ocupación de la madre también está relacionada con la calidad total del entorno familiar. Los resultados indican que los hijos de mujeres trabajadoras fuera del hogar tienen una mejor calidad total del entorno familiar, que los hijos de mujeres amas de casa.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable ocupación de la madre vuelve a ser importante, pues las diferencias se detectan en una de las subescalas analizadas. En los niños escolares existe relación entre la ocupación de la madre y la responsividad verbal y emocional. A partir de los análisis de datos, observamos que el entorno familiar de los hijos de madres trabajadoras fuera del hogar proporciona una mayor responsividad verbal y emocional, que el de los hijos de mujeres amas de casa. Sin embargo, para este grupo de edad, no existe relación entre la ocupación de la madre y la calidad total del entorno familiar.

-Influencia del nivel de formación de la madre.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla observamos una importante relación entre el nivel de formación de la madre y los factores del entorno familiar analizados, encontrándose diferencias significativas en cinco de las subescalas. En los niños preescolares existe relación entre el nivel de formación de la madre y los materiales de estimulación para el aprendizaje, su entorno físico, el modelado y estimulación de la madurez social, la diversidad de experiencias y la aceptación. Los resultados muestran la misma tendencia en todos los aspectos del entorno familiar, que indica que a mayor nivel de formación de la madre, mejor calidad del entorno familiar para los niños entre 3 y 6 años. Además, el nivel de formación de la madre está relacionado

también con la calidad total del entorno familiar, mostrando los datos la misma tendencia, es decir, a mayor nivel de formación de la madre, mayor calidad total del entorno familiar en la infancia,

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable nivel de formación de la madre vuelve a ser relevante, pues las diferencias se detectan en dos de las subescalas analizadas. En los niños escolares existe relación entre el nivel de formación de la madre y la provisión de estimulación activa, y la participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo. Además, existe asimismo una relación entre ésta y la calidad total del entorno familiar. Para este grupo de edad, los resultados muestran también, que a mayor nivel de formación de la madre, mayor calidad en los factores comentados y mayor calidad total del entorno familiar.

-Influencia de la cualificación profesional de la madre.

Para los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una cierta relación entre la cualificación profesional de la madre y los factores del entorno familiar analizados, pues encontramos diferencias significativas en una de las subescalas. En los niños preescolares existe relación entre la cualificación profesional de la madre y la diversidad de experiencias. Los resultados muestran que el entorno familiar de los hijos de mujeres trabajadoras cualificadas, les proporciona una mayor diversidad de experiencias, que el de los hijos de trabajadoras no cualificadas. Sin embargo, la cualificación profesional de la madre no está relacionada con la calidad total del entorno familiar.

En lo que concierne a los niños entre 7 y 10 años, el factor cualificación profesional de la madre también es relevante, pues las diferencias se detectan en dos de las subescalas analizadas. En los niños escolares existe relación entre la cualificación profesional de la madre y la provisión de estimulación activa y la participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo. Los resultados de los análisis efectuados muestran que para los niños de estas edades, los hijos de trabajadoras cualificadas tienen una mejor provisión de estimulación activa y que su familia participa más en experiencias de estimulación al desarrollo. Además, existe asimismo relación entre la cualificación profesional de la madre y la calidad total del entorno familiar en

la infancia, siendo éste mejor entre los hijos de madres trabajadoras cualificadas.

-Influencia de la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla observamos la inexistencia de una relación entre la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre y los factores del entorno familiar analizados, no encontrándose diferencias significativas en ninguna de las subescalas y tampoco en la calidad total del entorno familiar.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, en la tabla podemos ver la inexistencia de una relación entre la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre y los factores del entorno familiar analizados, no encontrándose diferencias significativas en ninguna de las subescalas. Sin embargo, sí existen diferencias significativas en la calidad total del entorno familiar, para este grupo de edad. Los resultados muestran que la calidad total del entorno familiar de los hijos de trabajadoras por cuenta propia es mejor, que el de los hijos de trabajadoras por cuenta ajena.

-Influencia del área de ocupación de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, en la tabla podemos ver la existencia de una cierta relación entre el área de ocupación de la madre y los factores del entorno familiar analizados, encontrándose diferencias significativas en una de las subescalas. En los niños preescolares existe relación entre la cualificación profesional de la madre y la estimulación lingüística. A partir de los análisis de datos efectuados, podemos decir que existe una mayor estimulación lingüística en los hijos de mujeres dedicadas al área educativo-social frente a los demás grupos. Sin embargo, el área de ocupación de la madre no está relacionada con la calidad total del entorno familiar.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable área de ocupación de la madre también es relevante, pues las diferencias se detectan en dos de las subescalas analizadas. En los niños escolares existe relación entre el área de ocupación de la madre y la responsividad verbal y emocional y la participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo. Los resultados

indican que existe una mayor responsividad verbal y emocional entre los hijos de mujeres de las áreas educativo-social y servicios, frente a los hijos de los otros dos grupos. Por otra parte, entre los hijos de mujeres del área administración-empresa, la participación de la familia en experiencias de estimulación al desarrollo es menor que en los demás grupos. Por otra parte, el área de ocupación de la madre no está relacionada con la calidad total del entorno familiar.

-Influencia del horario laboral de la madre.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, en la tabla observamos la inexistencia de una relación entre el horario laboral de la madre y los factores del entorno familiar analizados, no encontrándose diferencias significativas en ninguna de las subescalas, y tampoco en la calidad total.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, en la tabla podemos ver asimismo la inexistencia de una relación entre el horario laboral de la madre y los factores del entorno familiar analizados, no encontrándose diferencias significativas en ninguna de las subescalas, ni tampoco en la calidad total del entorno familiar en la infancia.

Para finalizar, vamos a resumir las relaciones existentes entre cada subescala-factor de la escala HOME, y cada una de las variables laborales de la madre analizadas.

Para los niños entre 3 y 6 años, el factor *materiales de estimulación para el aprendizaje*, está relacionado con la ocupación de la madre y con el nivel de formación y la *estimulación lingüística* con el área de ocupación. El *entorno físico* está relacionado con el nivel de formación; el factor *orgullo, afecto, ternura*, y la *estimulación académica*, no tienen relación con ninguna de las variables analizadas; el *modelado y estimulación de la madurez social* con el nivel de formación; la *diversidad de experiencias* con el nivel de formación y la cualificación profesional; y por último la *aceptación* con el nivel de formación.

Por otra parte, para los niños entre 7-10 años, el factor *responsividad verbal y emocional*, está relacionado con la ocupación de la madre y con el área de ocupación; la *estimulación de la madurez, el clima emocional, los*

materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo, la implicación del padre y la apariencia del ambiente físico, no están relacionados con las variables laborales de la madre analizadas. La subescala *provisión de estimulación activa*, está relacionada con el nivel de formación y con la cualificación profesional; y *la participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo* con el nivel de formación, la cualificación profesional y el área de ocupación.

Por último, en cuanto a las repercusiones de la dedicación laboral de la madre, podemos decir que la calidad total del entorno familiar está relacionada con la ocupación y con el nivel de formación de la madre, para los niños entre 3 y 6 años y con el nivel de formación, la cualificación profesional y la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre, para los niños entre 7 y 10 años.

III. CONCLUSIONES.

III. CONCLUSIONES.

1. CONCLUSIONES RESPECTO AL ANALISIS DE LA AUTONOMIA PERSONAL Y DE LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR.

- 1.1. AUTONOMIA PERSONAL Y VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.
- 1.2. CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

2. CONCLUSIONES RESPECTO AL ANALISIS DE LAS REPERCUSIONES DE LA DEDICACION LABORAL DE LA MADRE.

- 2.1. CONCLUSIONES RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.
- 2.2. CONCLUSIONES RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

A continuación, presentamos las conclusiones y discusión del estudio llevado a cabo. En primer lugar, comentaremos las relativas al primer capítulo del trabajo, es decir aquellas que tienen que ver con la descripción de las diferencias en autonomía personal y en la calidad del entorno familiar en la infancia, en función de los factores sociodemográficos del niño: edad, sexo, número de hermanos, orden de nacimiento y nivel socioeconómico familiar. En segundo lugar, expondremos las conclusiones y discusión sobre el impacto de la ocupación de la madre y variables relacionadas con la misma, en la autonomía personal del niño y en la calidad del entorno familiar durante la infancia.

1. CONCLUSIONES RESPECTO AL ANALISIS DE LA AUTONOMIA PERSONAL Y DE LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR, EN FUNCION DE LOS FACTORES SOCIODEMOGRAFICOS DEL NIÑO.

1.1. AUTONOMIA PERSONAL Y VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

Uno de los aspectos más importantes de la socialización consiste en tratar de dirigir a los niños hacia una progresiva autonomía en todas las áreas de su vida, por esta razón, y porque la autonomía refleja el desarrollo del niño a nivel cognitivo, social y emocional y porque, a tenor de la bibliografía citada en nuestro estudio, las generaciones infantiles actuales tienden a ser más autónomas que las precedentes, en nuestro trabajo nos hemos centrado en su análisis para acercarnos al estudio del estilo de vida de los niños de la generación actual y aportar nuevos datos a un área de trabajo poco investigada hasta el momento actual.

En los inicios de nuestra investigación, partíamos de la idea de que ciertas variables demográficas, tienen una influencia en el nivel de autonomía, idea que ha sido confirmada, tal como hemos visto en los resultados. Estas relaciones entre las variables sociodemográficas del niño y la autonomía personal, medida a través de la escala E.A.P.I., han sido planteadas en las hipótesis siguientes:

Hipótesis 1. Se observará un incremento significativo de la autonomía personal en la infancia en función del nivel de edad de los sujetos, cuestión que se concretará en la autodirección, la autosuficiencia, la autonomía de criterio y la autonomía social.

Hipótesis 2. Las variables sociodemográficas del niño (sexo, número de hermanos, orden de nacimiento y nivel socioeconómico familiar) afectarán de forma diferencial a la autonomía personal en la infancia, así como a los diferentes factores de la misma.

Presentamos a continuación las conclusiones y discusión relativas a la influencia de cada una de las variables sociodemográficas del niño sobre la autonomía personal total y sobre los cuatro factores analizados: autodirección, autosuficiencia, autonomía de criterio y autonomía social, diferenciando para los niños de 3 a 6 años y los de 7 a 10 años.

-Influencia de la edad.

Respecto a los niños entre 3 y 6 años, cabe la aceptación de la hipótesis número 1 respecto a la relación existente entre la edad del niño y el índice de autonomía total, así como la aceptación de la hipótesis en los diferentes factores. Como hemos visto, los niños de 5-6 años obtienen puntuaciones significativamente más altas que los de 3-4 años en autodirección, autosuficiencia, autonomía de criterio, autonomía social y por lo tanto tienen también una mayor autonomía total.

En el grupo de niños entre 7 y 10 años, también aceptamos la hipótesis de la relación entre la edad y el índice de autonomía total, siendo los niños de más edad los que obtienen puntuaciones significativamente más elevadas. Sin embargo, sólo se acepta parcialmente la hipótesis para dos de los factores analizados: autodirección y autosuficiencia, en los que también obtienen puntuaciones significativamente más altas los niños de 9-10 años.

La edad, tal como se esperaba, está relacionada directamente con la autonomía total, es decir, en general, cuanto mayores son los niños, más autónomos son. A pesar de esto, conviene tener en cuenta, que en la segunda mitad de la infancia, entre los 7 y los 10 años, no se aprecia una evolución importante en cuanto a lo que hemos llamado autonomía de criterio -la que se refiere a los gustos y opiniones personales-, y tampoco en la autonomía social. Parece que a los 7 u 8 años, los niños ya saben manifestar sus gustos de forma

más o menos independiente de los adultos. Algo parecido ocurre en el nivel de participación social del niño, que va aumentando durante los primeros años de la niñez, pero que hacia los 7 años parece ser similar al de los niños algo mayores.

- Influencia del sexo.

Respecto a los niños entre 3 y 6 años, cabe la aceptación de la hipótesis número 2 respecto a la relación existente entre el sexo y la autonomía total en la infancia, siendo las niñas más autónomas que los niños. Por otra parte, hay una aceptación parcial de la misma por lo que respecta a los factores, pues encontramos diferencias significativas en tres de los cuatro factores: autodirección, autonomía de criterio y autonomía social, observándose de nuevo unas puntuaciones más altas en las niñas.

En los niños de 7 a 10 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre el sexo y el índice de autonomía total. Sin embargo, al diferenciar entre factores se acepta parcialmente la hipótesis puesto que se encuentran diferencias en autonomía de criterio a favor de las niñas, y en autonomía social a favor de los niños.

La variable demográfica sexo, a priori fue considerada relevante en la autonomía puesto que algunos trabajos sugieren la persistencia de diferencias debidas a la socialización diferencial para hombres y mujeres. Sin embargo, los resultados encontrados no son lineales, y hay que hacer algunas matizaciones en cuanto a los distintos tipos de autonomía y las edades. En los niños más pequeños, las chicas son más autónomas que los chicos a la hora de tomar decisiones, autoorganizarse, tener sus propios gustos y opiniones y en la participación social, es decir, en todos los factores estudiados salvo en uno, la autosuficiencia frente al adulto, en la que muestra el mismo grado de autonomía que los chicos. En el grupo de más edad, los resultados indican que las diferencias aparecen sólo en la autonomía de criterio -las niñas siguen teniendo gustos más definidos que los chicos-, y en autonomía social -los chicos suelen participar en actos sociales con mayor independencia de los adultos que las chicas, probablemente, porque ya a esta edad, tal como ocurre durante la adolescencia, a los chicos se les permite y alienta más a participar en actividades fuera de la familia. Resulta curioso encontrar que las niñas pequeñas sean más autónomas que los niños de la misma edad, cuando, el

estereotipo femenino va a caracterizarse, entre otros rasgos, por la dependencia, y cómo, con el paso de los años, y probablemente bajo el peso de la socialización, poco a poco, van igualándose los niveles de autonomía, salvo como hemos visto, en el criterio y en la participación social.

-Influencia del número de hermanos.

Para los niños entre 3 y 6 años, el número de hermanos influye en la autonomía total, siendo los hijos únicos los que obtienen puntuaciones más bajas que los que tienen hermanos, independientemente de su número, por lo que se acepta la hipótesis número 2. Por otra parte, en lo referente a los factores hay una aceptación parcial de la hipótesis, hallándose diferencias significativas en los factores autosuficiencia y autonomía social. Los hijos únicos tienen la menor autosuficiencia, seguidos de los hijos de familias de dos hermanos y los que gozan de una mayor autosuficiencia son los hijos de familias numerosas. En cuanto a la autonomía social, siguen siendo los hijos únicos los que obtienen las puntuaciones más bajas que los otros dos grupos, entre los cuales no se observan diferencias.

En cuanto a los niños entre 7 y 10 años, la variable número de hermanos no tiene relevancia en el aspecto analizado, puesto que no existen diferencias en ninguno de los factores de la autonomía personal y tampoco en la autonomía total en la infancia, por lo que rechazamos la hipótesis.

-Influencia del orden de nacimiento.

En el grupo de niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre el orden de nacimiento y la autonomía total, aunque se acepta parcialmente para los factores estudiados, existiendo diferencias en autosuficiencia y autonomía social. Los hijos que ocupan posiciones intermedias en la familia son los que tienen una mayor autosuficiencia, seguidos indistintamente por los benjamines o los primogénitos, y por último, los que poseen una menor autosuficiencia son los hijos únicos. En cuanto a la autonomía social, los hijos únicos son los que poseen unas puntuaciones más bajas, no existiendo diferencias de importancia entre las demás posiciones en la familia.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, la variable orden de nacimiento no tiene gran relevancia en el aspecto analizado, no apreciándose diferencias en ninguno de los factores de la autonomía personal y tampoco en la autonomía total en la infancia, por lo que rechazamos la hipótesis para este grupo de edad.

El número de hermanos, y el orden de nacimiento, son dos variables ampliamente estudiadas en la Psicología Evolutiva en cuanto a su influencia en el desarrollo intelectual, social y emocional del niño, apareciendo descrita en casi todos los manuales de Psicología Infantil. Sin embargo, los resultados no son del todo coincidentes y además, están sometidos a cambios debidos a la edad. Tras analizar su relación con la autonomía, hemos encontrado que las diferencias sólo se aprecian entre los niños de 3 a 6 años, probablemente debido a que en estas edades la influencia del contexto familiar es mucho mayor que a partir de los 7 años. Entre los niños pequeños, los hijos únicos, de acuerdo con el estereotipo, son menos autónomos en general, y participan en actividades sociales sin adultos, en menor medida que aquellos niños que tienen algún hermano, pero, en contra del estereotipo, los hijos de familias numerosas, no son más autónomos que los que tienen un único hermano. Sin embargo, a mayor número de hermanos, mayor autosuficiencia. Comparando a los hijos únicos, primogénitos, los benjamines y los intermedios, se observan sólo diferencias en autosuficiencia a favor de los intermedios, siendo los más desfavorecidos los hijos únicos, coincidiendo con lo apuntado por la Psicología Evolutiva clásica que interpreta estos resultados como consecuencia de una mayor o menor disponibilidad de los adultos de la familia.

-Influencia del nivel socioeconómico familiar.

Para los niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis de la relación existente entre el nivel socioeconómico familiar y la autonomía total. Por otra parte, aceptamos parcialmente la hipótesis para el factor autodirección. Los hijos de familias pertenecientes a los dos niveles socioeconómicos extremos tienen una menor autodirección que los hijos de familias de nivel socioeconómico medio, tanto medio-alto, como medio-bajo. Además, los hijos de familias de nivel socioeconómico bajo son los que menor nivel de autodirección tienen.

En cuanto a los niños entre 7 y 10 años, la variable nivel socioeconómico familiar no tiene gran relevancia, no existiendo diferencias en ninguno de los

factores de la autonomía personal y tampoco en la autonomía total, por lo que rechazamos la hipótesis para este grupo de edad.

Esta última variable sociodemográfica parece ser la menos relacionada con la autonomía infantil, en ambos grupos de edad, a excepción de la autodirección -ser capaces de organizarse de forma autónoma-, en los niños de menos edad, encontrándose en el nivel económico bajo el menor índice de autonomía, seguido del nivel alto, siendo los más favorecidos los niveles intermedios. Una posible explicación sería que en el nivel socioeconómico medio se da al mismo tiempo una mayor sensibilidad hacia la idea de que los niños deben participar en las tareas domésticas y ser autónomos en la forma de distribuir su tiempo -porque hay un cierto nivel cultural y una necesidad de que todos los miembros de la familia participen en las tareas domésticas-. En el nivel más alto, probablemente, el nivel cultural, que también empujaría en la misma dirección hacia la autonomía, está relacionado con un nivel real más bajo de autonomía, puesto que, al contar con ayuda doméstica y con más recursos económicos, interfiere en la autonomía del niño ya que organiza en mayor medida su tiempo -fines de semana en el club de tenis, en la hípica, etc.- y le hacen menos necesaria su colaboración en el hogar. Por último, en un nivel más bajo, posiblemente los niños son los menos autónomos en autodirección por razones culturales: los padres no están tan concienciados de la conveniencia de que empiecen a hacerlo y quizá la madre de este nivel asume en mayor medida que ese rol organizativo en la vida del niño y en el hogar, le corresponde a ella, existiendo una cierta idea implícita de que el "sacrificio" forma parte de las tareas de la madre.

1.2. CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA Y SU RELACION CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL NIÑO.

El entorno inmediato en el que se desarrolla el niño -microsistema- es una variable de primera magnitud que conviene ser minuciosamente estudiada para comprender su desarrollo, puesto que la infancia se desenvuelve mayoritariamente dentro del mismo, especialmente durante los primeros años, y, aunque cada vez el entorno escolar va incrementando su influencia, la familia siempre es el entorno más importante. Por ello, es útil conocer el impacto de las variables sociodemográficas estudiadas en el apartado anterior sobre la calidad ambiental y estimular del entorno familiar, medido a través de la escala HOME. Las hipótesis planteadas en este sentido han sido las siguientes:

Hipótesis 3. Existirán diferencias significativas en la calidad total del entorno familiar, así como en los diferentes factores del mismo, en función de la edad del sujeto.

Hipótesis 4. Las variables sociodemográficas (edad, sexo, número de hermanos, orden de nacimiento y nivel socioeconómico familiar) afectarán de forma diferencial a la calidad total del entorno familiar, así como a los diferentes factores del mismo.

Presentamos a continuación las conclusiones y discusión relativas a la influencia de cada una de las variables sociodemográficas del niño y de su familia sobre los factores del entorno familiar, para los niños de 3 a 6 años y para los niños de 7 a 10 años.

-Influencia de la edad.

Respecto a los niños entre 3 y 6 años, cabe la aceptación de la hipótesis número 3 respecto a la relación existente entre la edad del niño y la calidad total del entorno familiar, siendo éste mejor entre los niños de 5 y 6 años que entre los de 3 y 4 años. Por otra parte, cabe la aceptación parcial de la hipótesis para las diferentes subescalas, existiendo diferencias significativas en: entorno físico, afecto, estimulación académica, diversidad de experiencias y aceptación. Los niños de 3 y 4 años tienen una mejor calidad del entorno físico y se les da

mayor cantidad de afecto que a los de 5 y 6 años. Por otra parte, el entorno familiar de los niños de 5 y 6 años, les ofrece una mayor estimulación académica, una mayor diversidad de experiencias y les muestra una mayor aceptación, que el de los niños más pequeños.

En el grupo de los niños mayores, entre 7 y 10 años, aceptamos también la hipótesis número 3 respecto a la relación existente entre la edad del niño y la calidad total del entorno familiar, siendo éste mejor en los niños de 9 y 10 años. Por otra parte, se acepta parcialmente la hipótesis respecto a las subescalas: clima emocional, materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo y provisión de estimulación activa. En todas ellas, al igual que en la calidad total, los niños de mayor edad alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas.

La calidad del entorno familiar, tal como se establece en las hipótesis 3 y 4 está relacionada con las variables demográficas como la edad. Cuando los niños son muy pequeños -3 a 4 años-, los padres suelen esforzarse especialmente en el diseño del entorno haciendo hincapié sobre todo en la seguridad física y estimular, y en la calidez afectiva del mismo, lo que es congruente con la idea ampliamente extendida de que en los primeros años son particularmente importantes las relaciones de afecto y la necesidad de protegerles más de los peligros físicos del ambiente.

Los niños de 5 y 6 años disfrutan de una calidad total del entorno mejor que los más pequeños, además están más estimulados académicamente, disfrutan de una mayor diversidad de experiencias y también son más aceptados. A medida que avanza la edad, es lógico que los padres intenten exigirles más en su rendimiento escolar al tiempo que les permiten y alientan a participar y disfrutar de mayor cantidad de actividades como ir al cine, salir de excursión o viaje, etc. Estos niños son percibidos por los padres como sujetos capaces de aprender diversidad de actividades, cada vez más diferenciadas, por eso se les empieza a canalizar hacia el aprendizaje de música, idiomas, deportes, etc., mientras que cuando eran más pequeños, se les dejaba mucho tiempo para jugar o simplemente estar en compañía de los cuidadores. En cuanto a la mayor aceptación, que se refiere a que se les castiga o riñe menos, podría interpretarse como una consecuencia de que a esta edad, los niños comprenden mejor las normas, las tienen más internalizadas y no es necesario recurrir a la corrección coercitiva con tanta frecuencia como se hace cuando son

más pequeños, cuando les cuesta cumplir las normas, bien por su menor memoria, bien por su incomprensión del por qué de las mismas.

En los niños entre 7 y 10 años, la calidad total del entorno es mejor en los de más edad, y lo mismo ocurre con el clima emocional, los materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo y la provisión de estimulación activa. Los padres van diseñando el entorno de sus hijos en la dirección de ampliar las opciones que estimulen su desarrollo intelectual al tiempo que, a medida que van siendo mayores cuidan el tipo de relación emocional que establecen con él, siendo cada vez menos frecuente la expresión de rechazo, hostilidad o incomodidad con ellos. Este mejor clima puede deberse a que, por una parte, los niños tienen un comportamiento socialmente más adaptado y por otra a que los padres utilizan un lenguaje y un trato de mayor respeto a su mayor capacidad de comprensión de las reglas, razonando el por qué de las mismas.

-Influencia del sexo.

Para los niños entre 3 y 6 años, cabe concluir el rechazo de la hipótesis número 4 puesto que no existe una relación significativa entre el sexo del niño y la calidad total del entorno familiar, sin embargo aceptamos parcialmente la hipótesis para la subescala estimulación académica, siendo las niñas las que reciben mayor estimulación académica.

En el grupo de niños entre 7 y 10 años, se rechaza la hipótesis respecto a la calidad total y cabe la aceptación parcial para las subescalas ya que se hallan diferencias significativas en materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo, y participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo. El entorno familiar de los varones entre 7 y 10 años, les proporciona más materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo y la participación de su familia en experiencias de estimulación del desarrollo, es mayor que la de las niñas de la misma edad.

Esta similitud general de la estimulación ambiental familiar, pensamos que es muy positiva y refleja una toma de conciencia por parte de los padres de la importancia de educar de forma igualitaria a sus hijos, no obstante, siguen existiendo algunas diferencias. La mayor estimulación académica de las niñas preescolares podría estar relacionada con su superior fluidez verbal, así como con la preferencia de las niñas por actividades que requieren concentración,

atención y minuciosidad, solicitando una mayor estimulación. Por otra parte, cuando los niños varones ya están escolarizados, son más estimulados intelectualmente que las niñas, de acuerdo con el comportamiento tradicional.

-Influencia del número de hermanos.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, aceptamos la hipótesis número 4 respecto a la relación existente entre el número de hermanos y la calidad total del entorno familiar; los hijos únicos son los que tienen una mejor calidad total, seguidos de los niños que tienen un hermano y por último, la calidad total es menor para los hijos de familias numerosas. Por otra parte, aceptamos parcialmente la hipótesis para las subescalas, hallándose diferencias significativas en entorno físico; los hijos de familias numerosas tienen un entorno físico de menor calidad que en los demás grupos, no existiendo diferencias en el de los hijos únicos y los que tienen un hermano.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, se rechaza la hipótesis de la relación entre el número de hermanos y la calidad del entorno familiar, no existiendo diferencias significativas en ninguna de las subescalas, ni en la calidad total.

-Influencia del orden de nacimiento.

Para los niños entre 3 y 6 años, aceptamos la hipótesis número 4 respecto a la relación existente entre el orden de nacimiento y la calidad total del entorno familiar; siendo los hijos únicos los que tienen una mejor calidad, seguidos de los benjamines y los primogénitos indistintamente, y por último, el peor entorno familiar es el de los niños que ocupan posiciones intermedias en su familia. Por otra parte, aceptamos parcialmente la hipótesis en las subescalas, encontrándose diferencias significativas en el entorno físico, observándose una tendencia similar, los niños que ocupan posiciones intermedias, tienen un peor entorno físico que los demás órdenes de nacimiento, entre los que no existen diferencias importantes.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis, al no existir relación entre el orden de nacimiento y la calidad del entorno familiar, no habiendo diferencias significativas en ninguna de las subescalas, ni en la calidad total.

Según nuestros resultados, el número de hermanos así como el orden de nacimiento, influyen en la calidad del entorno cuando los niños son pequeños y dejan de ser tan importantes durante la edad escolar. Los hijos únicos son los que disfrutan de una mayor calidad total y un mejor entorno físico, tal como sugiere el estereotipo, pero sólo en la primera etapa infantil. También de acuerdo con otros estudios, los niños que ocupan posiciones intermedias, son durante estas edades, los más desfavorecidos en la calidad de su entorno.

-Influencia del nivel socioeconómico familiar.

Para los niños entre 3 y 6 años, existe una importante relación entre el nivel socioeconómico y la calidad del entorno familiar, aceptándose la hipótesis para la calidad total del entorno familiar, existiendo la mayor calidad tanto en el nivel alto como en el medio-alto, y descendiendo la misma según desciende el nivel socioeconómico familiar. Por otra parte, aceptamos parcialmente la hipótesis para los factores del entorno familiar analizados, pues encontramos diferencias significativas en cuatro de las subescalas: materiales de estimulación para el aprendizaje, entorno físico, modelado y estimulación de la madurez social, y diversidad de experiencias, en las que los niveles socioeconómicos alto y medio-alto, son los que aparecen como más favorecedores, maximizándose las diferencias entre grupos extremos.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, aceptamos también la hipótesis de la relación entre el nivel socioeconómico familiar y la calidad total del entorno familiar, siendo éste mejor en los niveles alto y medio-alto, y descendiendo la calidad según desciende el nivel socioeconómico, con la excepción de un nivel similar en los niveles medio y medio-bajo. Por otra parte, se acepta parcialmente la hipótesis número 4, para las subescalas analizadas encontrándose diferencias significativas en la provisión de estimulación activa, existiendo la misma tendencia que en la calidad total.

Según nuestros resultados el nivel socioeconómico familiar, además de la edad, que ya hemos comentado, tiene una gran influencia en la calidad del entorno familiar, coincidiendo con los de BARAJAS y CLEMENTE (1991). Los niveles alto y medio alto son los que ofrecen a los niños mejores posibilidades para su desarrollo si atendemos a los materiales para el aprendizaje, la estimulación para la madurez social... -en niños de 3 a 6 años- y la provisión de estimulación activa... -de 7 a 10 años-. Por lo tanto, vemos como las

desigualdades sociales se manifiestan en la familia, y que desde edades tempranas existen importantes diferencias en la calidad del entorno familiar. Pensamos que es importante, a nivel social trabajar por la compensación de estas desigualdades estructurales a través de una educación infantil y otras iniciativas comunitarias de calidad, que promuevan y proporcionen ambientes, materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo del niño. En esta línea, la reforma del sistema educativo, supone un avance importante, a partir de la consideración del niño como sujeto de educación desde su nacimiento, con la creación de la nueva etapa llamada Educación Infantil. En trabajos anteriores, hemos recogido esta necesidad y proponemos un ambiente optimizador del desarrollo del niño de 0 a 3 años en la escuela infantil que pretende en el marco de esta nueva etapa, crear el ambiente más idóneo para la educación igualitaria de los niños pequeños (SERRA y VIGUER, 1992).

2. CONCLUSIONES RESPECTO AL ANALISIS DE LAS REPERCUSIONES DE LA DEDICACION LABORAL DE LA MADRE.

La importancia del papel de la madre en el desarrollo infantil, fue puesta de manifiesto por los primeros estudios, sobre todo de corte psicoanalítico así como por los etólogos quienes coincidían en resaltar la necesidad de vínculos emocionales positivos entre el niño y su progenitora para lograr una buena evolución afectiva, intelectual e incluso física. Estas aportaciones, tuvieron una gran difusión porque estaban de acuerdo con la idea de que una buena madre tiene que dedicar su tiempo a satisfacer las necesidades de sus hijos. Todo ello, era congruente con una situación social en la que la mayoría de las mujeres se dedicaban exclusivamente al cuidado del hogar y de su familia. Sin embargo, a finales de los años 60, empiezan a acaecer importantes cambios sociales, que suponen la asunción de un nuevo rol social en la mujer. A partir de este momento, la incorporación de la mujer al mundo del trabajo ha sido progresiva y constante, y en la actualidad cada vez son más numerosas las mujeres que compaginan el desempeño de una actividad profesional con el cuidado y educación de sus hijos. Por todo ello, nos planteamos analizar el impacto de este trabajo en la autonomía personal del niño y en la valoración del mismo sobre la calidad del entorno familiar en la infancia, cuyas conclusiones exponemos y discutimos a continuación.

2.1. CONCLUSIONES RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.

Las relaciones entre las variables laborales de la madre y la Autonomía Personal en la infancia, medida a través de la escala E.A.P.I., han sido planteadas en las hipótesis siguientes, según las cuales se espera encontrar diferencias en función de la ocupación de la madre y de variables relacionadas con la misma, como su nivel de formación, su cualificación profesional, su ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena, su área de ocupación y el horario laboral.

<p>Hipótesis 5. Existirán diferencias significativas en la autonomía personal en la infancia, así como en los diferentes factores de la misma, en función de la ocupación de la madre.</p>

Hipótesis 6. Existirán diferencias significativas en la autonomía personal en la infancia, así como en los diferentes factores de la misma, en función del nivel de formación de la madre.

Hipótesis 7. Las características laborales de la madre estarán relacionadas con diferencias significativas en la autonomía personal en la infancia, así como en los diferentes factores de la misma, en función de su cualificación profesional, su ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena, su área de ocupación, y de su horario laboral.

- Influencia de la ocupación de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, la ocupación de la madre no es relevante en la autonomía personal en la infancia, no existiendo diferencias en ninguno de los factores ni tampoco en la autonomía total, por lo que rechazamos la hipótesis número 5.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre la ocupación de la madre y la autonomía total, pero la aceptamos parcialmente respecto a los factores analizados, pues encontramos diferencias marginalmente significativas en el factor autodirección, existiendo una tendencia a que los hijos de mujeres amas de casa, tengan una mayor autodirección que los hijos de mujeres trabajadoras.

A priori podría pensarse que, por el hecho de tener que ocuparse de su trabajo y del hogar, la mujer tiene que organizar mejor su tiempo y reclamar la colaboración de los otros miembros de la familia en las tareas domésticas, al tiempo que no está omnipresente en la casa, todo lo cual podría conducir a sus hijos a desarrollarse con mayor probabilidad como personas autónomas y autodirigidas. En esta línea el trabajo de GREENBERGER (1988), muestra que los hijos de madres trabajadoras son más independientes. Sin embargo, como hemos visto, a tenor de nuestros resultados, que las mujeres trabajen o no fuera de casa no parece tener una gran influencia en el grado de autonomía de sus hijos. Esto es así si analizamos los datos de los niños y las niñas conjuntamente, es posible que de realizar comparaciones entre ellos encontráramos algunas diferencias, tal como sugiere el trabajo citado anteriormente. Parece ser que asistimos a un cambio generacional histórico, los niños son más autónomos independientemente de que su madre trabaje fuera

de su hogar. El niño de los años noventa, es más autónomo que lo era hace unos años.

Por otra parte, el hecho de que los hijos de mujeres amas de casa tengan una mayor autodirección -factor compuesto en gran medida por items que reflejan la iniciativa del niño en actividades del hogar-, nos atreveríamos a aventurar que quizá la mujer ama de casa es una experta organizadora de la casa -su terreno-, y transmite la importancia o la necesidad de una adecuada planificación, organización de las actividades y tareas del hogar. Mientras que la mujer que desempeña una actividad profesional remunerada está menos pendiente de la perfecta organización del hogar, debido al menor tiempo que dispone. Además, puede deberse también a que la mujer trabajadora intente realizar ella misma algunas funciones que podría desempeñar perfectamente el niño, debido a un cierto sentimiento de culpabilidad por dejar desatendidas algunas de las tradicionales funciones femeninas, en una sociedad que todavía no ha llegado a una igualdad real en el reparto de las tareas domésticas.

-Influencia del nivel de formación de la madre.

Para los niños entre 3 y 6 años, aceptamos la hipótesis de la relación entre el nivel de formación de la madre y la autonomía total en la infancia. Por otra parte, aceptamos parcialmente la hipótesis para los diferentes factores, pues encontramos diferencias en la autonomía de criterio. En ambos casos, los resultados indican la misma tendencia: a menor nivel de formación de la madre, mayor autonomía de criterio y mayor autonomía total.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre el nivel de formación de la madre y la autonomía total en la infancia. Sin embargo aceptamos parcialmente la hipótesis para los diferentes factores analizados, pues encontramos diferencias en autodirección y autonomía social; donde a mayor nivel de formación de la madre, mayor autodirección y mayor autonomía social.

Llama la atención de estos resultados la contradicción entre el nivel de formación que favorece la autonomía personal, nivel bajo para los niños más pequeños y nivel alto para los más mayores. Estos resultados en cierta medida paradójicos, no son sencillos de explicar y sería importante ponerlos en relación con otras variables en un análisis complejo que ayudara a dilucidar

que aspectos están produciendo fundamentalmente el resultado más sorprendente -una mayor autonomía personal en los niños pequeños a menor nivel de formación de la madre-.

-Influjo de las variables laborales de la madre.

Pasamos a exponer las conclusiones sobre la influencia de las diferentes variables laborales de la madre: cualificación profesional, ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena, área de ocupación y horario laboral, sobre la autonomía personal en la infancia, ofreciendo una discusión conjunta para todas ellas al final del apartado.

-Influencia de la cualificación profesional.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre la cualificación profesional de la madre y la autonomía personal en la infancia, no observándose diferencias significativas entre los dos grupos, en ninguno de los factores ni tampoco en la autonomía total.

Por otra parte, en lo que respecta a los niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre la cualificación profesional de la madre y la autonomía total, pero la aceptamos parcialmente para los factores analizados hallándose diferencias significativas en el factor autodirección, siendo mayor la autodirección de los hijos de mujeres con trabajos de alta cualificación profesional.

-Influencia de la ocupación por cuenta propia o ajena.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, aceptamos la hipótesis de la relación entre la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre y la autonomía total, y la aceptamos parcialmente para los diferentes factores analizados encontrándose diferencias significativas en autonomía de criterio y autonomía social. Los resultados indican que los hijos de mujeres trabajadoras por cuenta propia tienen una mayor autonomía de criterio, una mayor autonomía social y un índice superior de autonomía total que los de trabajadoras por cuenta ajena.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis de la existencia de una relación entre la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena de la madre y la autonomía personal, no existiendo diferencias en ninguno de los factores analizados y tampoco en la autonomía total en la infancia.

-Influencia del área de ocupación.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre el área de ocupación de la madre y la autonomía personal en la infancia, no existiendo diferencias en ninguno de los factores y tampoco en la autonomía total.

Por otra parte, en lo referente al grupo de niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre el área de ocupación de la madre y la autonomía total, pero la aceptamos parcialmente para los factores analizados pues encontramos diferencias marginalmente significativas en el factor autonomía social, existiendo una mayor autonomía social entre los hijos de mujeres de las áreas educativo-social y administración-empresa, frente a los hijos de los otros dos grupos.

-Influencia del horario laboral.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre el horario laboral de la madre y la autonomía total, pero la aceptamos parcialmente para los factores analizados, encontrándose diferencias significativas en los factores autodirección y autonomía de criterio. Los hijos de mujeres trabajadoras a tiempo completo, tienen una mayor autodirección y una mayor autonomía de criterio que los de trabajadoras a tiempo parcial.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre el horario laboral de la madre y la autonomía personal, no existiendo diferencias significativas en ninguno de los factores analizados ni tampoco en la autonomía total en la infancia.

Como valoración general sobre el impacto de las variables laborales de la madre sobre la autonomía personal del niño, podemos señalar a partir de

nuestros resultados que se observa que en los niños de 3 a 6 años va a influir que la madre trabaje por cuenta propia o ajena y su horario laboral, sin embargo, en el grupo de más edad estas variables no van a ser importantes en cuanto al grado de autonomía del niño. Estos aspectos están relacionados con la estructuración del trabajo, con el tiempo que la madre tiene que ausentarse y con la mayor o menor posibilidad de autoorganizar sus tareas. Sin embargo, cuando los niños son mayores, los aspectos que afectan a su autonomía, en relación con el trabajo de la madre, no es tanto el horario o que trabaje por cuenta propia o ajena, como el grado de cualificación laboral y el área en la que trabaja.

En general, nuestros resultados no son fáciles de interpretar y no permiten establecer claramente cual es la influencia del trabajo de la madre en la autonomía personal del niño. Las diferencias entre los hijos de madres trabajadoras fuera del hogar y de amas de casa aparecen sólo en algunos factores de autonomía. Lo mismo ocurre cuando analizamos las diferencias entre las que trabajan en unas áreas u otras, o las que lo hacen con un horario a tiempo parcial o completo. Los resultados nos indican que hay un cambio generacional en la autonomía personal, que los niños realizan un conjunto de cosas que hace unos años eran impensables, y que ello ocurre independientemente de que su madre sea ama de casa o trabajadora fuera del hogar. La perspectiva de la investigación debería llevarnos a otros análisis de datos donde incluyéramos a la vez varias variables analizadas, para saber cual es la variable que guía la autonomía, profundizando en el análisis conjunto de distintas variables.

2.2. CONCLUSIONES RESPECTO AL TRABAJO DE LA MADRE Y LA CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR EN LA INFANCIA.

Las relaciones entre las variables laborales de la madre y la calidad del entorno familiar, medido a través de la escala HOME, han sido planteadas en las hipótesis, en las que se establecían diferencias significativas en la calidad general del entorno familiar así como en los diferentes factores analizados, en función de la ocupación de la madre y de variables relacionadas con la misma, como su nivel de formación, su cualificación profesional, su área de ocupación, su ocupación por cuenta propia o ajena, y el horario laboral. La formulación de las mismas fue la siguiente:

Hipótesis 8. Existirán diferencias significativas en la calidad total del entorno familiar, así como en los diferentes factores del mismo, en función de la ocupación de la madre.

Hipótesis 9. Existirán diferencias significativas en la calidad total del entorno familiar, así como en los diferentes factores del mismo, en función del nivel de formación de la madre.

Hipótesis 10. Las características laborales de la madre estarán relacionadas con diferencias significativas en la calidad total del entorno familiar, así como en los diferentes factores del mismo, en función de su cualificación profesional, su ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena, su área de ocupación, y de su horario laboral.

-Influencia de la ocupación de la madre.

Para el grupo de niños entre 3 y 6 años, aceptamos la hipótesis número 8 de la relación entre la ocupación de la madre y la calidad total del entorno familiar, siendo los hijos de madres trabajadoras los que tienen una mejor calidad total. Por otra parte, la aceptamos parcialmente para los factores del entorno familiar analizados, pues encontramos diferencias significativas en la subescala materiales de estimulación para el aprendizaje. Los hijos de madres trabajadoras, tienen mayor cantidad de materiales de estimulación para el aprendizaje.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre la ocupación de la madre y la calidad total del entorno familiar. Sin embargo, la aceptamos parcialmente para las subescalas analizadas, pues se detectan diferencias en la subescala responsividad verbal y emocional, siendo ésta mayor para los hijos de madres trabajadoras.

La influencia del trabajo de la madre en la calidad del entorno familiar se aprecia especialmente en el grupo de los niños de menor edad, que parecen beneficiarse más que los hijos de mujeres amas de casa. En los niños mayores, las diferencias entre unos y otros, se observan en un único factor -responsividad verbal y emocional-, pero de nuevo son más favorables a los hijos de trabajadoras fuera del hogar. Las diferencias en el grupo de los más pequeños, es congruente con otros trabajos que indican que las mujeres que tienen una red social más amplia, en la que se incluye el trabajo, son capaces de crear entornos más ricos (COTTERELL, 1986). La menor influencia en los niños mayores, probablemente se deba a la creciente importancia de otros entes sociales a medida que los niños van creciendo y que ya hemos comentado anteriormente.

-Influencia del nivel de formación de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, cabe la aceptación de la hipótesis número 9 respecto a la relación existente entre el nivel de formación de la madre y la calidad total del entorno familiar, hallándose que a mayor nivel de formación, mayor calidad total. Además aceptamos parcialmente la hipótesis para los factores analizados, encontrándose diferencias significativas en cinco de las subescalas: materiales de estimulación para el aprendizaje, entorno físico, modelado y estimulación de la madurez social, diversidad de experiencias y aceptación. Los resultados muestran la misma tendencia en todos los aspectos comentados, que indica que a mayor nivel de formación de la madre, mejor calidad del entorno familiar.

En lo referente a los niños entre 7 y 10 años, también aceptamos la hipótesis número 9 respecto a la relación existente entre el nivel de formación de la madre y la calidad total del entorno familiar, encontrándose que a mayor nivel de formación, mayor calidad total. Por otra parte, aceptamos parcialmente la hipótesis para las diferentes subescalas analizadas, detectándose diferencias significativas en provisión de estimulación activa, y participación

de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo. En ambas subescalas, se obtienen los mejores resultados a mayor nivel de formación de la madre.

Como era de esperar, una mayor formación cultural favorece la existencia de un entorno familiar estimulador del desarrollo, y esto es así para los dos grupos de edad y para muchos de los factores analizados. Las madres con un buen nivel cultural son más sensibles y tienen más recursos para diseñar entornos enriquecedores para sus hijos, proporcionándoles instrumentos y estimulación para el aprendizaje, dándoles más diversidad de experiencias, tienden a mostrar mayor aceptación, etc, en los niños pequeños, y a los mayores les impulsan a participar y desarrollar actividades como ir a museos, viajes, teatro, etc.

-Influencia de la cualificación profesional de la madre.

Para los niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis número 10 de la relación entre la cualificación profesional de la madre y la calidad total del entorno familiar. Sin embargo, la aceptamos parcialmente para las subescalas analizadas, pues encontramos diferencias significativas en la subescala diversidad de experiencias, siendo ésta mejor entre los hijos de mujeres trabajadoras cualificadas.

Respecto a los niños entre 7 y 10 años, aceptamos la hipótesis número 10 respecto a la relación existente entre la cualificación profesional de la madre y la calidad total del entorno familiar, siendo ésta mejor entre los hijos de madres trabajadoras cualificadas. Por otra parte, la aceptamos parcialmente para las subescalas provisión de estimulación activa y participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo. Los hijos de trabajadoras cualificadas tienen una mejor provisión de estimulación activa y su familia participa más en experiencias de estimulación al desarrollo.

La cualificación laboral de la madre parece estar relacionada con la calidad del entorno, tanto para los más pequeños como para los mayores, y aunque existen ciertas diferencias en el tipo de factores que beneficia, hemos encontrado que a mayor cualificación, mejor entorno. El desempeño de un trabajo de alta cualificación normalmente va ligado a un nivel económico y cultural más elevado, que ya hemos visto tiene relación con un mejor entorno.

-Influencia de la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre.

En el grupo de niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis número 10 respecto a la relación existente entre la ocupación por cuenta propia o por cuenta ajena y la calidad total del entorno familiar, no encontrándose diferencias significativas en ninguna de las subescalas y tampoco en la calidad total del entorno familiar.

Para los niños entre 7 y 10 años, aceptamos la hipótesis de la relación existente entre la ocupación por cuenta propia o ajena de la madre y la calidad total del entorno familiar, siendo ésta mayor entre los hijos de trabajadoras por cuenta propia. Sin embargo, la rechazamos para las subescalas analizadas, no encontrándose diferencias significativas en ninguna de ellas.

Mientras que en los niños pequeños que se trabaje por cuenta propia o ajena no parece tener influencia importante en la calidad del entorno, en los niños mayores, se ve como los entornos de las madres que trabajan por cuenta propia son de una calidad mayor. Generalmente las mujeres que deciden ser autónomas o empresarias de su propio negocio, tienen altos niveles de formación reglada o en su ausencia una importante formación ocupacional práctica, y por resultados anteriores sabemos que un nivel de formación alto favorece la autonomía en los niños de mayor edad. Habría que profundizar en el análisis de aquellas variables que están influyendo en los resultados hallados, de modo a conocer la relación entre ellas.

-Influencia del área de ocupación de la madre.

Para los niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis número 10 de la relación entre el área de ocupación de la madre y la calidad total del entorno familiar. Sin embargo, la aceptamos parcialmente para las diferentes subescalas analizadas, encontrándose diferencias significativas en estimulación lingüística, siendo ésta mayor en los hijos de mujeres dedicadas al área educativo-social frente a los demás grupos.

En el grupo de niños entre 7 y 10 años, rechazamos la hipótesis de la relación entre el área de ocupación de la madre y la calidad total del entorno familiar. Sin embargo, la aceptamos parcialmente para los factores analizados, pues se detectan diferencias significativas en responsividad verbal y emocional,

siendo ésta mayor entre los hijos de mujeres de las áreas educativo-social y servicios, frente a los hijos de los otros dos grupos; así como en la participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo, siendo ésta menor entre los hijos de mujeres del área administración-empresa.

El área de trabajo de la madre, en general no afecta a la calidad del entorno del niño a excepción del área educativo-social, que en los pequeños favorece la estimulación lingüística y en los mayores la responsividad verbal y emocional. Aunque sólo aparecen diferencias significativas en los factores mencionados, hay una tendencia a que los hijos de las mujeres que trabajan en esta área obtengan puntuaciones superiores que indican un entorno más rico, lo cual es congruente con el hecho de que estamos hablando de madres que trabajan como maestras, logopedas, psicólogas, etc y que se supone conocen la conveniencia de estimular el desarrollo del niño y en muchos casos incluso la forma de llevarla a cabo.

-Influencia del horario laboral de la madre.

En cuanto a los niños entre 3 y 6 años, rechazamos la hipótesis número 10 de la relación entre el horario laboral de la madre y la calidad del entorno familiar, no encontrándose diferencias significativas en ninguna de las subescalas, y tampoco en la calidad total del entorno familiar en la infancia.

Para el grupo de niños entre 7 y 10 años, también rechazamos la hipótesis de la relación entre el horario laboral materno y la calidad del entorno familiar, no hallándose diferencias significativas en ninguna de las subescalas, ni en la calidad total del entorno familiar.

Por lo tanto, podemos concluir que la calidad del entorno familiar no depende de la cantidad de horas que la madre esté fuera del hogar trabajando, sino como hemos visto de otros factores. De acuerdo con la conocida idea de que es más importante la calidad de la relación que la cantidad de horas dedicadas al niño.

A modo de conclusión, en cuanto a la influencia de la dedicación laboral de la madre, podemos señalar que en el grupo de niños entre 3 y 6 años, la variable analizada más importante es que su madre sea trabajadora o ama de casa, favoreciéndose su entorno en el primer caso. Sin embargo, las

características del trabajo de la madre prácticamente no influyen, salvo en pequeñas excepciones ya comentadas. Por otra parte, para los niños escolares entre 7 y 10 años, ya no es tan relevante para su entorno familiar el hecho de que su madre trabaje o no, teniendo una mayor repercusión el tipo de trabajo desempeñado, influyendo su cualificación profesional y si trabaja por cuenta propia o por cuenta ajena.

Por último, de modo a clarificar aquellas variables que según nuestro estudio parecen estar relacionadas con un mejor desarrollo del niño, vamos a resumir el perfil que favorecería una mejor *autonomía personal* en la infancia y aquel que supondría *una mejor calidad del entorno familiar*.

A partir de nuestros resultados las variables que favorecen la autonomía personal en la infancia son la edad *-tener más edad-*, y en el grupo de niños de tres a seis años: el sexo *-ser niña-*, el número de hermanos *-tener al menos un hermano-*, el nivel de formación de la madre *-un bajo nivel de formación-* y que la madre *trabaje por cuenta propia*.

Por otra parte, aquellas variables que favorecen la calidad total del entorno familiar en la infancia son la edad *-tener más edad-* y el nivel socioeconómico *-pertenecer a un nivel alto o medio-alto-* en los dos grupos de edad; además, el número de hermanos y el orden de nacimiento *-ser hijo único-* en los niños entre tres y seis años. Respecto a las variables laborales de la madre, el nivel de formación *-niveles altos-* en ambos grupos de edad, en los niños de tres a seis años la ocupación *-ser trabajadora fuera del hogar-* y en los de siete a diez años la cualificación profesional *-desempeño de trabajos con alta cualificación-* y la *ocupación por cuenta propia*.

Al finalizar nuestra investigación, estamos totalmente de acuerdo con la idea de Bettelheim de que el ambiente del niño ha de estar estructurado de tal modo que le transmita, a nivel consciente e inconsciente, la certeza de estar seguro allí y ahora, pero también ha de transmitirle la sensación de que aventurarse al exterior no constituye ningún peligro, toda vez que el futuro, aunque difícil, reserva para él el triunfo y no la derrota. Pensamos también que el ambiente físico puede ofrecer al niño el sentido de seguridad y la sensación de ser amado, de que tiene necesidad de crecer y al mismo tiempo, el impulso para desarrollar todas sus potencialidades y, por lo tanto, para aventurarse hacia nuevas experiencias. Se trata de aspectos complementarios y no contrapuestos; de hecho la capacidad para tomar *inicitivas cada vez más autónomas* se construye sobre la seguridad que el niño adquiere en las relaciones diarias con los adultos más cercanos a él, y sobre todo en su *entorno familiar*.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- ALBA, V. (1974) *Historia social de la mujer*. Barcelona. Plaza y Janes S. A.
- ALBERDI, I. ; MARTINEZ, L. (1990) *Cap a una orientació coeducativa. Dades i propostes*. Valencia. Generalitat Valenciana.
- ALBERDI, I.; ESCARIO, P. (1989) "Vida privada y trabajo." En INSTITUTO DE LA MUJER *Mujer e igualdad de oportunidades en el empleo*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- ALCANTUD, F. (1992) *Apuntes inéditos del curso de doctorado "Técnicas de investigación"*. Universidad de Valencia.
- ALCOBENDAS, P. (1983) *Datos sobre el trabajo de la mujer en España*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- ALONSO HINOJAL, I. (1973) *Sociología de la familia*. Madrid. Guadiana.
- ARIES, P. (1973) *L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime*. Paris. Editions du Seuil.
- ARRANZ FREIJO, E (1989) *Psicología de las relaciones fraternas*. Barcelona. Herder.
- ARRANZ FREIJO, E. ; OLABARRIETA, F (1991) "La familia como agente socializador: interacción intrafamiliar entre hermanos y desarrollo psicosocial del niño". En I Congreso Internacional Infancia y Sociedad. Bienestar y derechos sociales de la infancia. Madrid 20-23 Nov 1989. Ministerio de Asuntos Sociales.
- ARZUMENDI, J. (1992) "Bases para un programa local de actividades físico-deportivas destinadas a la infancia". *Infancia y Sociedad* 13, 129-136.
- ASENSIO, A. (1991) "Recorridos pedagógicos con entorno". *Infancia y Sociedad* 8, 65-83.
- ASHER, S.R. ; ODEN, S.L.; GOTTMANN, J.M. (1977) "Children's friendships in school settings." En KAYE, L.G. (Ed) *Current topics in early childhood education*. N.Y. Norwood.
- BALTES, P.B. ; REESE, H.W. y NESSELROADE, J.R. (1981) "Life-Span developmental Psychology". *Anual Review of Psychology* 31, 65-110..
- BALTES, P.B. ; REESE, H.W. y LIPSIT, L.P. (1980) *Métodos de investigación en Psicología evolutiva: enfoque del ciclo vital*. Madrid. Morata.
- BANKS ; KAHN, M. (1989) *El vínculo fraterno*. Barcelona. Paidós
- BARAJAS, M.C. ; CLEMENTE, R.A. (1991) "Ambiente familiar y desarrollo evolutivo. La evaluación de la atención en el hogar". En I Congreso

Internacional Infancia y Sociedad. Bienestar y derechos sociales de la infancia. Madrid 20-23 Nov 1989. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.

BATTISTONE, L. (1992) "El mercado del trabajo y la formación profesional en las mujeres." *La revista* 29/32, 12-33.

BECKER, W. C. (1964) "Consequences of different kinds of parental discipline". En HOFFMAN *Review of child developmental research (Vol 1)* Nueva York. Russell Sage Foundation.

BELTRAN, M. ; GARCIA M. (1987) *Estudio sobre la familia española.* Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

BERRYMAN, J. ; HARGREAVES, D. ; HERBERT, M. ; TAYLOR, A. (1991) *Developmental psychology and you.* The British psychological Society.

BIGELOW, B y LAGAIPA, J. (1975) "Children's written descriptions of friendship. A multidimensional analysis". *Development Psychology* 11, 857-885.

BORREGUERO, C y cols (1986) *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980).* Madrid. Tecnos.

BOTT, E. (1990) *Familia y red social: roles normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes.* Madrid. Taurus.

BRADLEY, R.H. ; CALDWELL, B.M. (1984) "The HOME Inventory and family demographics". *Developmental Psychology* 20, 315-320.

BUSTELO, C. (1992) "España: cambios importantes pero insuficientes." *Mujeres de Europa* 70, 40-43.

BUXO REY, M. J. (1988) *Mujer aspectos morales y sociales.* Barcelona. Anthropos.

CAILLAVET, F. (1987) "Trabajo u honor. El trabajo femenino en la economía contemporánea" *Revista española de investigaciones sociológicas* 40, 10-12.

CALDWELL, J. C. (1982) *Theory of fertility.* Londres. Academic Press.

CAPEL, M. (1986) "Historia de los cambios políticos y sociales en España". En BORREGUERO, C y cols *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980).* Madrid. Tecnos.

CASAS, F. (1991) *Investigaciones y datos básicos sobre la infancia en España.* Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.

CASAS, F. (1992) "La infancia española en el contexto europeo." *Infancia y Sociedad* 15, 5-36.

CASAS, J. I. (1987) *La participación laboral de la mujer en España*. Madrid. Instituto de la Mujer.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. (1990) *Permanencia y cambio en la familia española*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

CENTRO FEMINISTA DE ESTUDIOS Y DOCUMENTACION. (1985) *El trabajo de las mujeres a través de la historia*. Madrid. Instituto de la Mujer.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. (1991) *Género y desarrollo*. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. (1992a) "El lugar que ocupa la mujer en el mercado laboral de la Comunidad Europea. Tendencias y evoluciones en los doce países de la CEE entre 1983 y 1990." *Cuaderno de Mujeres de Europa* 36

CONDE, R. (1982) "Desarrollo económico y cambio familiar: El impacto del nuevo rol femenino sobre la estructura de la familia". En CONDE, R *Familia y cambio social en España*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

CONDE, R. (1982) *Familia y cambio social en España*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

CONDE, R. ; CARBALLAL, T. (1986) "La familia española: continuidad y cambio". En BORREGUERO, C y cols *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*. Madrid. Tecnos.

COTTERELL, J. (1986) "Work and community influences on the quality of child rearing." *Child Development* 57, 2, 362-374.

COVERMAN, S. ; SHELEY, J. (1986) "Change in men's housework and child care time". *Journal of Marriage and Family* 48, 2, 413-422.

CRAIG, G. (1988) *Desarrollo psicológico*. México. Prentice Hall.

CREMADES, M. A. (1991) "La atención a la infancia y la emancipación de la mujer: ¿hacia un lugar de encuentro?." *Infancia y Sociedad* 10, 117-132.

CRESPO, S. (1989) "La promoción de la igualdad de oportunidades de la mujer en el marco de las políticas sociales española y comunitaria." En INSTITUTO DE LA MUJER *Mujer e igualdad de oportunidades en el empleo*. Madrid. Instituto de la Mujer.

CRUZ, M. (1993) *Tratado de pediatría*. Barcelona. Expaxs.

DAVIES, B. (1991) "Friends and fights." En WOODHEAD M. ; LIGHT P. ; CARR, R. *Growing up in a changing society*. London and New York. Routledge.

DE MASI, D. (1985) *El advenimiento postindustrial*. Milán. Angeli.

DE MIGUEL, C. (1989) "Situación actual, evolución y tendencias de la incorporación de la mujer al mundo del trabajo." En INSTITUTO DE LA MUJER *Mujer e igualdad de oportunidades en el empleo*. Madrid. Instituto de la Mujer.

DEL CAMPO, S. (1982) *La evolución de la familia española en el siglo XX*. Madrid. Alianza Editorial.

DEL CAMPO, S. (1984) "Familia". En DEL CAMPO, S. *Tratado de sociología*. Madrid. Taurus.

DEL CAMPO, S. ; NAVARRO M. (1985) *Análisis sociológico de la familia española*. Barcelona. Ariel.

DEL NORD, R. (1992) "Espacios proyectados para los niños en el contexto urbano." *Infancia y Sociedad* 18, 43-52.

DEL RIO, P. (1992) "El niño y el contexto sociocultural." *Anuario de Psicología* 53, 61-69.

DELAISI, G. ; HURSTEL, F. (1986) "La paternidad a la francesa." *Cuadernos de Psicología* 92, 12, 91-138.

DEMAUSE, LL. (1974) "The evolution of childhood". En Demause, LL comp: *The history of childhood*. Nueva York. The Psychohistory Press.

DENCIK, L. (1992) "Creciendo en la era postmoderna: el niño y la familia en el estado de bienestar." *Anuario de Psicología* 53, 71-98.

DEXEUS, S. (1986) *La contracepción hoy*. Barcelona. Salvat.

DUNN, J. ; KENDRICK, C. (1986) *Hermanos y hermanas*. Madrid. Alianza.

ESPINA, A. (1982) "La participación femenina en la actividad económica. El caso español". En CONDE, R *Familia y cambio social en España*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

FARINA, R. (1992) "Infancia vivienda y microcontexto." *Infancia y Sociedad* 18, 53-62.

FEATHERMAN, D. ; LERNER, R. ; PERLMUTTER, M. (1992) *Life span development and behavior*. New Yersey. LEA.

FERNANDEZ DOLS, J. M. (1985) *Aspectos psicosociales del rol de la mujer*. Universidad de Valencia. Tesis de Licenciatura.

FERNANDEZ MENDEZ, F. (1987) *Actividad laboral de la mujer en relación a la fecundidad*. Madrid. Ministerio de Cultura.

FERNANDEZ MENDEZ, F. (1990) "Los determinantes de la oferta de trabajo femenina". En INSTITUTO DE LA MUJER *Economía del trabajo femenino sector mercantil y no mercantil*. Madrid. INSTITUTO DE LA MUJER.

FERNANDEZ, J. (1988) *Nuevas perspectivas en el desarrollo del sexo y el género*. Madrid. Pirámide.

FERRAND, M. (1982) *Paternité et vie professionnelle*. Xth World Conference of Sociology. México.

FIRTH-COZENS, J.; WEST, M. A. (1990) *La mujer en el mundo laboral*. Madrid. Morata.

FOESSA. (1975) *Estudios sociológicos sobre la situación social en España*. Madrid. Euroamerica.

FORFAR, J. ; ARNEIL, G. (1990) *Tratado de Pediatría*. Madrid. Salvat.

GALLACH, E. (1985) *Características cognitivas del hijo único*. Universidad de Valencia. Tesis de Licenciatura.

GALLACH, E. (1990) *Conducta contraceptiva: un análisis de la bibliografía de 1970 a 1986. Modelo de integración de la Psicología del ciclo vital*. Universidad de Valencia. Tesis Doctoral.

GARCIA BALLESTEROS, A. (1982) *Crecimiento y problemas de la población mundial*. Barcelona. Salvat.

GARCIA, J. ; JIMENEZ, S. (1990) "Participación y fecundidad de las mujeres casadas en España". En INSTITUTO DE LA MUJER. *Economía del trabajo femenino, sector mercantil y no mercantil*. Madrid. INSTITUTO DE LA MUJER.

GARRIDO, L. (1992) *Las dos biografías de la mujer en España*. Madrid. Instituto de la Mujer.

GOMEZ, L. (1992) *Transición a la paternidad: aproximación al suceso evolutivo*. Universidad de Valencia. Tesis Doctoral.

GONZALEZ, P. ; PEREZ, C. ; PLIEGO, P. ; SANCHEZ, M. (1992) *El trabajo de las mujeres a través de la historia*. Madrid. EPES.

GOODNOW, J. ; BURNS, A. (1991) "Teachers: a child's eye view." En WOODHEAD, M. ; LIGHT, P. ; CARR, R. *Growing up in a changing society*. London and New York. Routledge.

GRATIOT-ALPHANDERY, H. ; ZAZZO, R. (1984) *Tratado de Psicología del niño*. Madrid. Morata.

- GREENBERGER, E. ; GOLDBERG, W. ; CRAWFORD, T. ; GRANGER, J. (1988) "Beliefs about the consequences of maternal employment for children." *Psychology of Women Quarterly* 12, 1, 35-60.
- GREENGLASS, E. (1982) *A world of difference: gender role in perspective*. Toronto. Ed John Wiley & Sons.
- GUTIERREZ, M (1989) *Interacción familiar, autoconcepto y conducta prosocial*. Universidad de Valencia. Tesis Doctoral.
- HARGREAVES, D. (1977) *Las relaciones interpersonales en la educación*. Madrid. Narcea.
- HODGKINGS, D. (1987) "A residue of tradition: jobs careers and spouses' time in homework." *Journal of Marriage and the Family* 49, 2, 381-390.
- HURLOCK, E. B. (1971) *Desarrollo psicológico del niño*. México. McGraw-Hill.
- HURLOCK, E. B. (1982) *Desarrollo del niño*. México. McGraw-Hill.
- HURSTEL, F. (1984) "Mouvement de la paternité aujourd'hui". *La pensée* 238, 26-33.
- III JORNADAS DE LA MUJER (CCOO) (1983) *El trabajo de las mujeres ¿Cómo, dónde y porqué?* Madrid. Secretariado de la Mujer de CCOO.
- INSTITUTO DE LA JUVENTUD. (1989) *Informe Juventud en España 1988*. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.
- INSTITUTO DE LA MUJER (1990b) *La mujer en España: situación social*. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.
- INSTITUTO DE LA MUJER (1992) *Mujer, trabajo y maternidad. Problemas y alternativas de las madres que trabajan*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- INSTITUTO DE LA MUJER. (1987) *La investigación en España sobre mujer y educación*. Madrid. Ministerio de Cultura.
- INSTITUTO DE LA MUJER. (1987) *Seminario: el trabajo de las mujeres*. Febrero 1986. Madrid. Instituto de la Mujer.
- INSTITUTO DE LA MUJER. (1990a) Ponencias presentadas en el Seminario "Mujer y Demografía" Sept 89. Madrid. Instituto de la Mujer.
- IZQUIERDO, J. ; DEL RIO, O. ; RODRIGUEZ, A. (1988) *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- KELEN, J. (1986) *El nuevo padre*. Barcelona. Grijalbo.
- KREJCIE, R.V. ; MORGAN, D.W. (1970) "Determining sample size for research activities". *Educational and Psychological Measurement* 30, 607-610.

- LOPEZ CRESPO, C. (1992) "Coeducación y actividad física en la educación básica". *Infancia y Sociedad* 13, 83-90.
- LOPEZ HERRERIAS, J. A. (1978) *Roles y funciones del profesor*. Zaragoza. Edelvives.
- LOPEZ, F. (1985) *La formación de los vínculos sociales*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.
- MARCOS, F. (1992) "El deporte infantil y la salud". *Infancia y Sociedad* 13, 39-48.
- MARTINEZ SOLIMAN, M. (1992) "Situación actual del empleo de la mujer." *Jóvenes: Mujer joven y empleo* 1, 14-34.
- MASON, J. (1975) *Como educar al niño de 2 a 5 años*. Barcelona. Editorial Fontanela.
- MATO, J.C. (1989) "Los derechos de la Infancia en los años 90." *Menores* 17-18, 21-26.
- MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES. (1990) *Informe sobre la Infancia en España*. Madrid. Dirección General de Protección jurídica del menor.
- MIRANDA, A. (1985) *Estrategias familiares educativas: estructura de la familia y características psicosociales de los niños preescolares*. Universidad de Valencia. Tesis Doctoral.
- MORENO, M.C. ; PALACIOS, J. y GONZALEZ, M.M. (1989) *Cuestionario de la vida cotidiana*. Universidad de Sevilla.
- MOSS, P. (1990) "La atención a la infancia en las Comunidades Europeas. (1985-1990)". *Cuadernos de Mujeres de Europa* 31.
- MOSS, P. (1992) "La atención del niño en Europa y la red de la Comisión Europea de atención al niño." *Infancia y Sociedad* 15, 105-122.
- MOYANO, R. (1987) "Niños y adolescentes frente al trabajo doméstico." En INSTITUTO DE LA MUJER. *La investigación en España sobre mujer y educación*. Madrid. Ministerio de Cultura.
- MURDOCK, G. P. (1949) *Social structure*. New York. McMillan.
- MUSITU, G. ; RAMON, J.M ; GRACIA, E. (1988) *Familia y educación: prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos*. Valencia. Labor.
- MYRDAL, A. ; KLEIN, V. (1973) *La mujer y la sociedad contemporánea*. Barcelona. Península.
- NICKEL, H. (1976) *Psicología del desarrollo de la infancia y de la adolescencia*. Barcelona. Herder.

- OLMOS, M.C. (1985) *Características no cognitivas del hijo único*. Universidad de Valencia. Tesis de Licenciatura.
- OLMOS, M.C. (1990) *Conocimiento de la planificación familiar y los métodos anticonceptivos: un estudio evolutivo*. Universidad de Valencia. Tesis doctoral.
- OSBORNE, K. (1990) "El trabajo de las mujeres... nunca termina". En FIRTH-COZENS, J. ; WEST, M. A. *La mujer en el mundo laboral*. Madrid. Morata.
- PALACIOS, J.L (1987a) "Las ideas de los padres sobre sus hijos en la investigación evolutiva". *Infancia y aprendizaje* 39/40, 97-111.
- PALACIOS, J.L (1987b) "Contenidos, estructura y determinantes de las ideas de los padres. Una investigación empírica". *Infancia y aprendizaje* 39/40, 113-136.
- PALACIOS, J.L ; LERA, M.J. y MORENO, M.C. (1994) "Evaluación de los contextos familiares y extrafamiliares en los años preescolares: escalas HOME y ECERS". *Infancia y aprendizaje* 66, 71-88.
- PALOMINO BARRANCO, I. (1985) *La incorporación de la mujer al trabajo*. S.L. S.N.
- PAPALIA, D. E. ; OLDS, S. W. (1988) *Desarrollo humano*. Méjico. McGraw-Hill.
- PARRA, I. (1986) "El control de la natalidad". En BORREGUERO C y cols *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*. Madrid. Tecnos.
- PARRONDO, J. (1994) "¿Qué está cambiando?" *Ser Padres Hoy* 1, 22-27.
- PEREZ-ALONSO, P. (1992) *Los valores de los niños españoles*. Madrid. Fundación Santa María.
- PERNOUD, L. (1990) *Yo crio a mi hijo*. Buenos Aires. Vergara.
- POL, E. (1988) "Espacio de los niños, espacio para los niños." *Revista de Treball Social* 110, 92-98.
- POROT, M. (1969) *La familia y el niño*. Luis Mirache editores
- POSTMAN, N. (1982) *La desaparición de la niñez*. Barcelona. Círculo de Lectores.
- QUINTANILLA, I. (1993) "Motivaciones de compra y hábitos de consumo". Valencia. I Jornadas FIMI sobre la distribución comercial.
- QUORTRUP, J. (1991) "El niño como sujeto y objeto: Ideas sobre un programa de Infancia en el Centro Europeo de Viena." *Infancia y Sociedad* 15, 169-186.

- RIERA, J. M. (1991) *Las mujeres de los 90: un largo trayecto de las jóvenes hacia su emancipación*. Madrid. Morata.
- RIUS, J. (1992) "El deporte como marco social del niño". *Infancia y Sociedad* 13, 25-38.
- RODRIGO, M.J. (1985) "Las teorías implícitas en el conocimiento social". *Infancia y Aprendizaje*, 31/32, 145-156.
- RODRIGO, M.J. (1990) "La interacción entre iguales". En GARCIA MADRUGA, J.A. y LACASA, P. *Psicología evolutiva*. Madrid. UNED.
- RODRIGO, M.J. (1994) *Contexto social y desarrollo social*. Madrid. Síntesis.
- RODRIGO, M.J. ; RODRIGUEZ, A. ; MARRERO, J. (1994) *Las teorías implícitas: una aproximación al conocimiento cotidiano*. Madrid. Visor.
- RODRIGO, M.J. ; TRIANA, B. (en prensa) "Historical cultural scientific and personal sources of parents' beliefs". En GERRIS, J. ; RODRIGO, M.J. ; PALACIOS, J. *Parenting and the family: a Growing European perspectives*. New York. John Wiley & Sons Inc.
- ROMERO, R. (1992) "Espacios destinados a la primera infancia." *Infancia y Sociedad* 18, 25-36.
- ROS, L. (1991) "Aspectos actuales de la alimentación en la infancia". En Hospital Miguel Servet (1991) *El niño*. Zaragoza. Ibercaja.
- RUBIO, F. (1982) "El trabajo doméstico y sus vinculaciones con las relaciones de reproducción. Diez años de un debate". En CONDE, R. *Familia y cambio social en España*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- RUDD, N. ; McKENRY, P. C. (1986) "Family influences on the job satisfaction of employed mothers." *Psychology of Women Quarterly* 10, 4, 363-372.
- SALAS, M. (1986) "Mujer española y cambio social." *Documentación social* 65, 147-164.
- SAN MARTIN, H. (1975) *Salud y enfermedad*. 3º Edición.
- SANCHEZ, E. (1990) *Ambiente familiar conducta y rendimiento escolar*. Salamanca. Diputación de Salamanca.
- SANGER, S. ; KELLY, J. (1988) *La madre que trabaja*. Barcelona. Paidós.
- SEGALEN, M. (1981) *Sociologie de la famille*. París. Armand Colin.
- SEGALEN, M. (1982) *La nouvelle femme*. Etudes 11.
- SELMAN, R. (1980) *The growth of interpersonal understanding*. New York. Academic Press.

- SERRA, E. (1987) *Proyecto docente y de investigación*. Universidad de Valencia. Mimeo.
- SERRA, E.; GONZALEZ, A. y OLLER, A. (1989) *Desarrollo adulto. Sucesos evolutivos a lo largo de la vida*. Valencia. Grupo Editor Universitario, S. L.
- SERRA, E.; VIGUER, P. (1992) *Educación infantil. Un ambiente optimizador para niños entre 0 y 3 años*. Valencia. Nau Llibres.
- SIEGEL, S. (1990) *Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta*. México. Trillas.
- SIMON, M. E. (1992) "Ni culpables ni víctimas. aproximación al difícil idilio de las mujeres con el trabajo." *Jóvenes. Mujer joven y empleo* 2, 6-19.
- SOLSONA, M.; TREVIÑO, R. (1990) *Estructuras familiares en España*. Madrid. Instituto de la Mujer. Centro de Estudios Demográficos.
- STILMAN DE MEN, M. (1989) "Equipamiento y aprovechamiento de espacios abiertos para la infancia." Madrid. *Congreso Internacional Infancia y Sociedad*.
- SULLEROT, E. (1968) *Historia y sociología del trabajo femenino*. Barcelona. Ediciones Península.
- SULLEROT, E. (1993) *El nuevo padre: un nuevo padre para un nuevo mundo*. Barcelona. Ediciones B. S. A.
- TRIANA, B. (1990) "La interacción familiar." En GARCIA MADRUGA, J.A. y LACASA, P. *Psicología evolutiva*. Madrid. UNED.
- TRIANA, B. (1991) "Las concepciones de los padres sobre el desarrollo. Teorías personales o teorías culturales". *Infancia y aprendizaje* 54, 19-39.
- TRIANA, B. (1994) "Las teorías implícitas de los padres sobre la infancia y el desarrollo". En RODRIGO, M.J. ; RODRIGUEZ, A. ; MARRERO, J. *Las teorías implícitas: una aproximación al conocimiento cotidiano*. Madrid. Visor.
- TRIANA, B. ; RODRIGO, M.J. (1985) "El concepto de infancia en nuestra sociedad: una investigación sobre teorías implícitas de los padres". *Infancia y aprendizaje* 31/32, 157-171.
- TUCHMAN, B. (1978) *A distant mirror*. Nueva York. Alfred A. Knopf.
- UNICEF (1989) *Strategies for children in the 1990s*. Nueva York. UNICEF.
- UREÑA, C. (1991) "La salud infantil: niñas y preadolescentes." *Infancia y Sociedad* 10, 5-16.
- VALDIZAN, J. R. (1991) "El sueño infantil" En Hospital Miguel Servet (1991) *El niño*. Zaragoza. Ibercaja

VALENCIA CIRCULO DE ESTILISTAS; FIMI; IMPIVA. (1991) *Moda infantil-Textiles para el hogar*. Valencia.

VALENCIANO, E. (1992) "Mujeres jóvenes, la doble discriminación." *Jóvenes: Mujer joven y empleo* 1, 7-13.

VALSINER, J. ; LEUNG, M.C. (1991) *Cultural transmission as a co-constructive internalization process*. Minneapolis. Symposium "The socio-historical context of development" XI Meeting de la ISSBD.

VARIOS AUTORES (1975) *Promoción profesional de la mujer en los medios rural y suburbano*. Madrid. Instituto de Estudios Laborales y Seguridad Social.

VARIOS AUTORES (1985) *El conocimiento de si mismo y de los demás*. Madrid. Planeta.

VERHELLEN, E. (1992) "Los derechos del niño en Europa." *Infancia y Sociedad* 15, 37-60.

VEZIN, A. (1983) *Mamá trabaja...¿Problema familiar?* Madrid. Narcea.

VIGUER, P. (1991) *Diseño optimizador del desarrollo del niño de 0 a 3 años en la escuela infantil*. Universidad de Valencia. Tesis de licenciatura.

VIGUER, P.; SERRA, E. y MARTINEZ, T. (1995) "Análisis de la estructura factorial, fiabilidad y validez del cuestionario de evaluación de la autonomía personal en la infancia (E.A.P.I.)." *Revista de Psicología de la Educación*, (en prensa).

VILLAZAN, A. (1991) "Dieta y publicidad". *Infancia y Sociedad* 9, 70-74.

WINTERSBERGER, H. (1992) "La infancia y el cambio. Condiciones de la infancia en la Europa actual". *Infancia y Sociedad* 15, 143-168

YOUNG, M.; WILLMOTT, P. (1979) *La familia simétrica: un estudio sobre el trabajo y el ocio*. Madrid. Tecnos.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

AGUERO, I. ; OLANO, A. (1982) "La intensa caída reciente de la fecundidad y la nupcialidad en España". En CONDE, R. *Familia y cambio social en España*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

ANDRES ORIZO, F. (1990) *Los nuevos valores de los españoles. España en la Encuesta Europea de valores*. Madrid. Fundación Santa María.

ARENAL, C. (1974) *La emancipación de la mujer en España*. Madrid. Biblioteca Jucar.

AUSUBEL, D. P. ; SULLIVAN, E. U. (1983) *El desarrollo infantil. 2. El desarrollo de la personalidad*. Barcelona. Paidós.

BALAGUER, I. (1989) "Dona i infancia." *Infancia* 50, 31-32.

BARGLOW, P. ; VAUGHN, B. ; MOLITOR, N. (1987) "Effects of maternal absence due to employment on the quality of infant-mother attachment, in a low-risk sample". *Child Development* 58, 945-953.

BARRACHINA, C. (1992) *Desarrollo de la amistad a lo largo de la vida: un estudio transversal de 10 a 54 años*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

BENN, R. K. (1986) "Factors promoting secure attachment relationships between employed mothers and their sons." *Child Development* 57, 5, 1224-1231.

BOARDMAN, A. ; HAGEN, J. W. (1992) *History and Research in Child development*. Monographs of the Society for Research an Child Development.

BORRAJO, S. (1989) *La ruptura matrimonial en España*. Eudema. S.A.

BRONFENBRENNER, U. (1989) *Who cares for children?* Paris. UNESCO.

CAPMANY, M. A. (1971) *De profesión mujer*. Barcelona. Plaza y Janés.

CASALS, I. (1982) *Sociología de la ancianidad en España*. Barcelona. Mezquita.

CHASE-LANSDALE, P. L. ; OWEN, M. T. (1987) "Maternal employment in a family context: effects on infant-mother and infant-father attachments". *Child Development* 58, 6, 1505-1512.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. (1987) "Mujeres y hombres de Europa en 1987." *Mujeres de Europa*, 26

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. (1992b) "Igualdad de oportunidades entre las mujeres y los hombres." *La revista*. 29/32, 42-63.

COTTON, S. ; ANTILL, J. K. ; CUNNINGHAM, J. D. (1990) "The work attachment of mothers with preschool children." *Psychology of Women Quarterly* 14, 255-270.

CROCKENBERG, S. ; LITMAN, C. (1991) "Effects of maternal employment on maternal and two-years old child behavior." *Child Development* 65, 5, 930-953.

DENHAM, S. A. ; RENWICK, S. M. ; HOLT, R. W. (1991) "Working and playing together: prediction of preschool social-emotional competence from mother-child interaction". *Child Development* 5, 242-249.

DUARTE, A. (1990) "Infancia y política municipal." *Infancia y Sociedad* 4, 69-80

DURAN, M. A. (1988) *De puertas adentro*. Madrid. Instituto de la Mujer.

EGGEBEEN, D. J. (1988) "Determinants of maternal employment for white preschool children: 1960-1980." *Journal of Marriage and the Family* 50, 149-159.

ESTEBAN, L. (1992) "El europeísmo de Vives y la Infancia." *Infancia y Sociedad* 15, 199-216.

FERNANDEZ MENDEZ, F. (19) *La participación laboral de la mujer: un análisis microeconómico*. Madrid. Eudema.

FLOGE, L. (1989) "Changing household structure, child-care availability, and employment among mothers of preschool children." *Journal of Marriage and the Family* 51, 1, 51-64.

FUENTES, F. (1992) "El desarrollo social de los niños y la actividad física". *Infancia y Sociedad* 13, 17-24.

GENERALITAT VALENCIANA. (1987) *Política social del menor en la Comunidad Valenciana. Libro Blanco del Menor*. Valencia. G.V.

GESELL, A. (1940) *Psicología evolutiva de 1 a 16 años*. Buenos Aires. Paidós.

GIBALDI, J. ; ACHTERT, W. (1988) *MLA Handbook for writers of research papers*. Nueva York. The Modern Language association.

GRÖNER, J. (1992) "La calle como lugar de aprendizaje de un comportamiento antisocial." *Infancia y Sociedad* 18, 37-42.

GROSSING, W. (1969) *Le travail et le temps*. Paris. Anthropos.

GRUDE, M. (1992) "Mecanismos para controlar las condiciones de los niños en Europa." *Infancia y Sociedad* 15, 123-142.

- GUERRERO, L. (1992) "Deportes y juegos alternativos". *Infancia y Sociedad* 13, 73-82.
- GUTHRIE, R. (1992) "Los niños y el Consejo de Europa." *Infancia y Sociedad* 15, 61-84.
- HAREVEN, T. (1992) "Historical changes in the family and the life course: implications for child development". En BOARDMAN, A. ; HAGEN, J. W. *History and Research in Child development*. Monographs of the Society for Research an Child Development.
- HOCK, E. ; DEMEIS, D. K. (1990) "Depression in mothers of infants: the role of maternal employment." *Developmental Psychology* 26, 2, 285-291.
- HOWES, C. ; OLENICK, M. (1986) "Family and child care influences on Toddler's in preschoolers; contextual validation". *Child Development* 57, 1, 202-216.
- INSTITUT VALENCIA DE ESTADISTICA (1989) *Anuari estadístic de la Comunitat Valenciana*. Valencia. I.V.E
- INSTITUTO DE LA JUVENTUD. (1989) *Juventud en cifras*. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.
- INSTITUTO DE LA MUJER. (1990c) *La mujer en cifras*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- INSTITUTO DE LA MUJER. (1991) *La mujer en cifras*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO (1988) *Programa de formación sobre el menor y la familia*. Montevideo. Instituto Interamericano.
- INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO (1989) *Programa interamericano de información sobre la niñez y la familia: la información al servicio de la niñez*. Montevideo. Instituto Interamericano.
- INSTITUTO INTERAMERICANO DEL NIÑO (1991) *Los derechos del niño en sociedades democráticas, un desafío para el sistema interamericano*. Montevideo. Instituto Interamericano.
- JONES, F ; FLETCHER, B. (1993) "An empirical study of occupational Stress transmission in working couples." *Human Relations* 46, 7, 881-903.
- KAGAN, J. (1987) *El niño hoy. Desarrollo humano y familia*. Madrid. Espasa Calpe.
- KALLEBERG, A. ; ROSENFELD, R. (1990) "Work in the family and in the labor market. a croos-national, reciprocal analysis." *Journal of Marriage and the Family* 52, 331-346.

- LEFRANCOIS, G. R. (1987) *The lifespan*. California. Wadsworth publishing company.
- LEVINE, R. ; WHITE, M. (1991) "Revolution in parenthood." En WOODHEAD, M. ; LIGHT, P. ; CARR, R. *Growing up in a changing society* London and New York. Routledge.
- MAC EWEN, K. E. ; BARLING, J. (1991) "Effects of maternal employment experiences on children's behavior via mood, cognitive difficulties and parenting behavior." *Journal of Marriage and the Family* 53, 3, 635-644.
- MAJO i CLAVELL, F. (1992) "Infancia, vivienda y microcontexto." *Infancia y Sociedad* 18, 81-86.
- McCANDLESS, B. R. ; TROTTER, R. J. (1981) *Conducta y desarrollo del niño*. Méjico. Interamericana.
- MENAGHAN, E. C. ; PARCEL, T. L. (1990) "Parental employment and family life." *Journal of Marriage and the Family* 52, 4, 1079-1098.
- MENAGHAN, E. C. ; PARCEL, T. L. (1991) "Determining children's home environments: the impact of maternal characteristics and current occupational and family conditions." *Journal of Marriage and the Family* 53, 2, 417-431.
- MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES. (1991) *Población menor de 18 años en España y su entorno familiar*. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.
- MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES. (1993) *Anuario de estudios de infancia*. (1980-1990) Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.
- MOEN, P. (1991) "Transitions in mid-life: women's work and family roles in the 1970s." *Journal of Marriage and the Family* 53, 135-150.
- MOEN, P. (1987) "Employed parents: role strain, work time, and preferences for working less." *Journal of Marriage and the Family* 49, 3, 135-150.
- MOOREHOUSE, M. (1991) "Linking maternal employment patterns to mother child activities and children school competence." *Developmental Psychology* 27, 295-303.
- MORENO, M.C. (1989) "El ambiente y sus estímulos en el desarrollo del niño". *Cuadernos de Pedagogía*, 171, 60-62.
- MUSSEN, P. H. ; CONGER, J. J. ; KAGAN, J. ; HUSTON, A. C. (1984) *Child development and personality*. Nueva York. Harper & Row.
- NUSS, S. (1991) *Las mujeres en el mundo del trabajo: análisis y previsiones estadísticas hasta el año 2000*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

- O.C.D.E. (1984) *La integración de la mujer en la economía*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- OLSON, J. E. ; FRIEZE, I. H. ; DETLEFSEN, E. G. (1990) "Having it all? Combining work and family in a male and female profession." *Sex Roles* 23, 9/10, 515-533.
- ORTHNER, D. K. ; PITTMAN, J. F. (1986) "Family contributions to work commitment." *Journal of Marriage and the Family* 48, 3, 573-582.
- ORTIZ, M. A. (1989) "Nueva ley de maternidad." *La mujer feminista* 27, 16.
- PAPALIA, D. E. ; OLDS, S. W. (1985) *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. Méjico. McGraw-Hill.
- PELECHANO, V. (1981) *El impacto psicológico de ser madre*. Valencia. Alfaplus.
- PEÑA, C. (1991) "La representación de la niña en la publicidad". *Infancia y Sociedad* 10, 53-66.
- PINXTEN, R. ET ALS. (1988) "Cultural dynamics: a vision and perspective." *Cultural Dynamics* 1, 1-28.
- PLESNER, G. (1992) "La cooperativa de vivienda: una forma de vida diferente para los niños." *Infancia y Sociedad* 18, 63-70.
- POURTOIS, J. P. ; DESMET, H. (1992) *Epistemología e instrumentación en ciencias humanas*. Barcelona. Editorial Herder.
- PRESSER, H. B. (1986) "Shift work among American Women and child care". *Journal of Marriage and the family* 48, 3, 551-564.
- PRESSER, P. M. (1988) "Shift work and child care among young dual earner American parents." *Journal of Marriage and the Family* 50, 133-148.
- PRONDZYNSKI, I. (1989) "La mujer en cifras". *Cuaderno de Mujeres de Europa* 30.
- QUINTIN, O. (1992) "Acciones comunitarias en relación con la infancia." *Infancia y Sociedad* 15, 85-104.
- RAMSEY, M.E. ; BAYLESS, K.M. (1989) *El jardín de infantes. Programas y prácticas*. Barcelona. Paidós.
- REIFMAN, A. ; BIERNAT, M. ; LANG, E. L. (1991) "Stress, social support and health in married professional women with small children." *Psychology of Women Quarterly* 15, 3, 431-446.
- RIJNEN, J. (1992) "Un círculo de desarrollo". *Infancia y Sociedad* 18, 71-80.

ROBERTO, K ; STROES, J. (1992) "Grandchildren and grandparents: roles, influences and relationships". *Journal Aging and Human Development* 34, 227-239.

RODMAN, H. ; PRATTO, D. (1987) "Child's age and mother's employment in relation to greater use of self-care arrangements for children." *Journal of Marriage and the Family* 49, 3, 573-578.

ROJO, M. (1990) "Mujer y empleo, acabemos con el desencuentro." *Trabajo en Femenino* 4, 31-36.

RUIZ PEREZ, L. (1992) "Actividades físicas y desarrollo motor en la infancia". *Infancia y Sociedad* 13, 5-16.

RUTTER, M. (1990) *La privación materna*. Madrid. Morata.

SARAFINO, E. P. ; ARMSTRONG, J. W. (1988) *Desarrollo del niño y del adolescente*. Méjico. Trillas.

SCHRAML, W. J. (1977) *Introducción a la Psicología moderna del desarrollo*. Barcelona. Herder.

STICHTER, S. ; PARPART, J. L. (1990) *Women employment and the family in the international division of labour*. Philadelphia. Temple University Press.

TIEDJE, L. B. ; WORTMAN, C. B. ; DOWNEY, G. ; EMMONS, C. ; BIERNAT, M. ; LANG, E. (1990) "Women with multiple roles: role-compatibility perceptions, satisfaction, and mental health." *Journal of Marriage and the Family* 52, 63-72.

UTRIANIEN, S. (1992) "Organizaciones internacionales que trabajan en favor del niño." *Infancia y Sociedad* 15, 187-198.

VARIOS AUTORES (1988) "El trabajo a través de la mujer." *Revista Sociología del Trabajo* 3.

VIDART, J. ; JIMENO, J. (1988) *Pregrado: Obstetricia y Ginecología*. Madrid. Luzán.

VOYDANOFF, P. (1988) "Women, work, and family. Bernard's perspective on the past, present and future." *Psychology of Women Quarterly* 12, 269-280.

VOYDANOFF, P. (1988) "Work role characteristics family structure demands and work-family conflict." *Journal of Marriage and the Family* 50, 3, 749-762.

VOYDANOFF, P. ; DONNELLY, B. W. (1989) "Work and family role and psychological distress." *Journal of Marriage and the Family* 51, 4, 923-932.

WEILER, M (1977) *Mujeres activas: sociología de la mujer trabajadora*. Madrid. Ediciones de la Torre.

WEITZMAN ; BIRNS ; FRIEND. (1985) "Traditional and non traditional mothers communication with their daughters and sons." *Child Development* 56, 4, 894-898.

WILLSHAW, I. (1992) "Hagan sitio." *Infancia y Sociedad* 18, 17-24.

ZACARES, J.J (1991) *Distribución y percepción del tiempo: un estudio transversal de 11 a 45 años*. Universidad de Valencia. Tesis de Licenciatura.

ANEXOS.

ANEXO 1.
INSTRUMENTOS EMPLEADOS.

CODIGO FAMILIA:

Teléfono ref:

Nombre niño/a:

Entrevistador:

Teléfono:

**INVESTIGACION SOBRE LOS ESTILOS DE VIDA DE
LA INFANCIA URBANA DE LOS NOVENTA.***

Estimada Sra:

A continuación encontrará una serie de cuestionarios que pretenden recoger información sobre el modo de vida de la infancia de los años noventa. Para ello necesitamos la ayuda de muchas madres de niños de 3 a 10 años. Los datos son anónimos y confidenciales, por lo que le rogamos su total sinceridad. Le agradecemos su colaboración.

- Datos de identificación del niño.

1. Edad 3 4 5 6 7 8 9 10

2. Sexo 1. hombre
 2. mujer

3. Número de hermanos (incluyendo al niño)
 1 (hijo único) 2 3 4 5 6 o más

4. Orden de nacimiento
 1º 2º 3º 4º 5º 6º o más

5. Asiste a un centro escolar:
 0. no asiste
 1. centro público
 2. centro concertado
 3. centro privado

* Facultad de Psicología.
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.
Av/ Blasco Ibañez 21. 46010 valencia.
Tel 3864420 Ext 6267

- Datos de identificación familiar.

6. Las personas que viven con el niño en el hogar son:

	No	Si
- madre	0	1
- padre.....	0	1
- hermanos/as	0	1
- abuelo/a	0	1
- otros (especificar)	0	1

7 y 8. Estudios de la madre y del padre.

	Madre	Padre
- Sin estudios	1	1
- Primarios o Graduado escolar	2	2
- Bachiller o F.P. 2º Grado	3	3
- Diplomado	4	4
- Licenciado	5	5

9. Edad de la madre:

1. 20-24 años 4. 35-39 años
 2. 25-29 años 5. 40-44 años
 3. 30-34 años 6. más de 45 años

10. ¿Trabaja la madre actualmente fuera de casa?

0. No 1. Si

11. Desde cuando (tanto si trabaja como si no lo hace):

1. hace menos de 3 años 3. entre 6 y 9 años
 2. entre 3 y 6 años 4. hace más de 10 años

12 y 13. Ocupación de la madre y del padre.

	Madre	Padre
- En paro (busca trabajo)	0	0
- Ama de casa (no busca trabajo)	1	1
TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA		
- Autónomo	2	2
- Empresario/a con 5 empleados o menos	3	3
- Empresario/a con 6 empleados o mas	4	4
- Profesional por cuenta propia que necesita cualificación profesional reconocida (médico, abogado, psicólogo, etc)	5	5
TRABAJADOR POR CUENTA AJENA (SECTOR PRIVADO O PUBLICO)		
- Miembros de la dirección (directivos, altos ejecutivos, etc.)	6	6
- Profesional asalariado (necesita cualificación reconocida)	7	7
- Mando intermedio (jefe departamento, etc.)	8	8
- Empleado con trabajo principalmente de oficina (secretarias auxiliares, etc)	9	9
- Empleado con trabajo principalmente fuera de oficina (vendedores, etc)	10	10
- Trabajador manual cualificado (han tenido aprendizaje: peluquero, maestros de obra, oficiales...)	11	11
- Trabajador manual no cualificado (peones, obreros, camioneros etc.)	12	12

- Especificar:

-Profesión madre:

-Profesión padre:

14. Rutina de entre semana.

A continuación vamos a hablar de lo que hace su hijo/a en un día normal entre semana. Hablemos por ejemplo de ayer (si se trata de un día normal entre semana). Anotar la respuesta adecuada en las correspondientes columnas, teniendo en cuenta los siguientes códigos.

Donde está el niño.	Cuidador principal.	Donde está la madre /el padre
1. casa	1. niño solo	1. casa
2. colegio	2. ambos padres	2. trabajo y su desplazamiento
3. calle o parque	3. padre	3. otros
4. otro lugar	4. madre	(si el padre no vive en la casa
	5 hermano/a	no contestar la columna)
	6. abuelo/a	
	7. canguro	
	8. otros	

Horas	Donde está el niño	Cuidador principal	Donde está la madre	Donde está el padre
7.00-7.30				
7.30-8.00				
8.00-8.30				
8.30-9.00				
9.00-9.30				
9.30-10.00				
10.00-10.30				
10.30-11.00				
11.00-11.30				
11.30-12.00				
12.00-12.30				
12.30-13.00				
13.00-13.30				
13.30-14.00				
14.00-14.30				
14.30-15.00				
15.00-15.30				
15.30-16.00				
16.00-16.30				
16.30-17.00				
17.00-17.30				
17.30-18.00				
18.00-18.30				
18.30-19.00				
19.00-19.30				
19.30-20.00				
20.00-20.30				
20.30-21.00				
21.00-21.30				
21.30-22.00				
22.00-23.00				
23.00-24.00				

CODIGO FAMILIA:
Teléfono ref:
Nombre niño/a:
Entrevistador:
Teléfono:

**CUESTIONARIO DE EVALUACION DE
AUTONOMIA PERSONAL EN LA INFANCIA.
E.A.P.I (VIGUER, 1995)**

A continuación tiene una serie de frases que se refieren a las cosas que decide, elige o hace su hijo o hija. Redondee aquella opción que más se adecúa a su caso, teniendo en cuenta la escala siguiente:

1	2	3	4	5
nunca	casi nunca	a veces	casi siempre	siempre

1. Por la tarde a la vuelta del colegio, se pone a hacer sus deberes escolares sin que nadie se lo diga
2. Colabora en algún tipo de tarea doméstica por su propia voluntad
3. Elige el regalo para el cumpleaños de un amigo/a
4. Tiene muy claro la ropa que le gusta y la que no le gusta
5. Sabe distribuir de forma eficaz en el tiempo, las tareas que tiene que realizar
6. Enchufa sin ayuda la televisión, cuando quiere ver un programa
7. Le gusta elegir el libro de su estantería que va a leer o que le van a leer

Nº	Escala				
1	1	2	3	4	5
2	1	2	3	4	5
3	1	2	3	4	5
4	1	2	3	4	5
5	1	2	3	4	5
6	1	2	3	4	5
7	1	2	3	4	5

1	2	3	4	5
nunca	casi nunca	a veces	casi siempre	siempre

8. De compras, es capaz de separarse físicamente de usted para coger productos por si mismo de la tienda
9. Decide por si mismo organizar su habitación
10. Coge un medio de transporte público sin la compañía de un adulto
11. Decide lo que quiere tomar de almuerzo o de merienda
12. Reclama libertad para resolver pequeñas dificultades solo
13. Participa en las excursiones infantiles de un día de duración, que organiza la escuela, la falla... ..
14. Realiza desplazamientos cercanos sólo, tales como ir al colegio, a la parada del autobús escolar, a recoger un encargo
15. Elige la música que quiere escuchar o solicita que se le ponga una determinada música
16. Tiene gustos definidos acerca de las películas de video y programas de televisión
17. Acepta con agrado participar en campamentos infantiles o granjas escuela
18. Se manifiesta sobre el peinado que quiere llevar
19. Es capaz de entretenerse sólo sin la necesidad de otras personas a su alrededor
20. Para la celebración de su cumpleaños elige a sus invitados
21. Alguien le selecciona y prepara su ropa por la mañana
22. Se viste y se desviste sólo
23. Lleva sus prendas de vestir sucias al cesto de la ropa para lavar o a la lavadora

8	1	2	3	4	5
9	1	2	3	4	5
10	1	2	3	4	5
11	1	2	3	4	5
12	1	2	3	4	5
13	1	2	3	4	5
14	1	2	3	4	5
15	1	2	3	4	5
16	1	2	3	4	5
17	1	2	3	4	5
18	1	2	3	4	5
19	1	2	3	4	5
20	1	2	3	4	5
21	1	2	3	4	5
22	1	2	3	4	5
23	1	2	3	4	5

1	2	3	4	5
nunca	casi nunca	a veces	casi siempre	siempre

24. Coge algo de comida para merendar (productos ya preparados)	24	1	2	3	4	5
25. Tiene presentes sus obligaciones y tareas sin que se las recuerde un adulto	25	1	2	3	4	5
26. Se arregla sólo por la mañana (lavarse los dientes, peinarse, ponerse colonia...)	26	1	2	3	4	5
27. Resuelve sólo sus discusiones o peleas con los amigos	27	1	2	3	4	5
28. Decide el uso de su dinero personal	28	1	2	3	4	5
29. Colabora en las tareas relacionadas con la comida (poner y quitar la mesa, distribuir el pan...)	29	1	2	3	4	5
30. Tiene llaves de casa	30	1	2	3	4	5
31. Al ir de compras elige los zapatos por si mismo	31	1	2	3	4	5
32. Elige las actividades extraescolares que realiza (ballet, judo, idiomas, música...)	32	1	2	3	4	5
33. Lo dejamos sólo en casa más de una hora, cuando tenemos que ir a algún sitio	33	1	2	3	4	5
34. Sin la compañía de un adulto, se va a jugar con sus amigos al parque, al patio	34	1	2	3	4	5
35. Elige el mismo sus productos de aseo personal (colonia...)	35	1	2	3	4	5
36. Realiza pequeñas compras sólo (el pan, el periódico, etc)	36	1	2	3	4	5
37. Comprando en un supermercado pide que se compren las marcas que más le gustan	38	1	2	3	4	5
38. Se prepara un bocadillo o algo muy sencillo si tiene hambre	45	1	2	3	4	5
39. Intenta resolver por si mismo los pequeños problemas con sus cosas, antes de pedir ayuda	39	1	2	3	4	5

1	2	3	4	5
nunca	casi nunca	a veces	casi siempre	siempre

40. Se organiza su tiempo libre sólo, sin que nadie le dirija	40	1	2	3	4	5
41. Maneja de forma básica un ordenador sencillo o una videoconsola (mover el ratón, hacer pequeños juegos, etc)	41	1	2	3	4	5
42. Necesita ayuda cuando se esta duchando o bañando	42	1	2	3	4	5
43. Decide por si mismo el juguete con el que va a jugar	43	1	2	3	4	5
44. Participa en los cumpleaños de sus amigos sin la presencia de un adulto familiar	44	1	2	3	4	5

CODIGO FAMILIA:
Teléfono ref:
Nombre niño/a:
Edad:
Entrevistador:
Teléfono:

**ESCALA DE EVALUACION DEL ENTORNO
FAMILIAR. (CVC) H.O.M.F.**

VERSION: AÑOS PREESCOLARES (3 A 6 AÑOS)

Traducción y adaptación al castellano:
M^o Carmen Moreno (1990).

3. Cuando llega de la guardería o de la calle ¿acostumbra a contar cosas que ha hecho o le han pasado allí?, ¿hablais acerca de estas cosas? (HOME-16)

1. Sí
2. No

4. ¿Es usted quien le suele preguntar o más bien espera a que él/ella se lo cuente? (HOME-16)

1. Es el niño quien habla sin que nadie le pregunte.
2. Son los padres quienes le preguntan (+)
3. El niño cuenta cosas y los padres también le hacen preguntas (+)

Vamos a hablar ahora de las comidas:

5. ¿Deja a su hijo escoger de vez en cuando lo que quiere comer, por ejemplo en la merienda o en la comida del medio día? (HOME-18)

1. El niño siempre come lo mismo que el resto de la familia
2. El niño habitualmente come un menú especial
3. El niño come a veces algo especial que le gusta (+)

6. Cuando usted está terminando de preparar la comida y su hijo/a empieza a llorar y a pedir insistentemente la comida, o cuando dice que tiene hambre y aún falta media hora para comer ¿Qué hace usted, le da de comer cuando él tiene hambre o le dice que espere a su hora? (HOME-38)

1. El niño come en el momento en que tiene hambre
2. El niño debe esperar hasta la hora de la comida (+)

7. ¿Se sienta a la mesa con vosotros o, tanto al mediodía como por la noche, come aparte? (HOME-50)

1. Siempre come él primero (y sus hermanos) y después los padres
2. Siempre come con la familia (+)
3. A mediodía come aparte, pero cenan juntos (+)

8. Cuando sale contigo a comprar es probable que se le antoje algo de comer que ha visto en la TV o que le apetece, ¿le dejas a veces que elija algunas cosas de comer en las tiendas? (HOME-51)

1. Sí (+)
2. No

A continuación le voy a hacer unas preguntas acerca de los juguetes que tiene:

9. Muchos de estos juguetes es probable que no los tenga aquí en casa y si en la guardería, yo le iré diciendo tipos de juguetes y usted me dice si los tiene aquí y si suele jugar con ellos? (Si es muy evidente que el niño tiene escasos juguetes y que éstos se reducen a muñecos, coches, etc. es mejor preguntar: "¿Qué juguetes tiene su hijo/a?" y anotar el listado en los items que corresponda)

	9	10	11
a. Plastilina, lápices de colores, arcilla (<i>juguetes para la expresión libre</i>) (observar si hay al menos dos tipos diferentes de estos materiales) (HOME-4) ²			
b. Libros o cuadernos de colorear, de hacer puntitos, tijeras, cuentas ensartables, muñecos con ropas de quitar y poner (<i>ejercicio de motricidad fina</i>) (HOME-5)			
c. Juguetes para aprender colores, tamaños y formas (por ejemplo,) (HOME-1)			
d. Puzzles o rompecabezas (<i>anotar si hay más de tres y si son adecuados a la edad del niño</i>). (HOME-2)			
e. Juguetes o juegos para aprender números (<i>si sólo tiene libros no es suficiente</i>) (HOME-6)			
f. ¿Tiene algún cuento? (<i>anotar si hay más de diez y si son apropiados a su edad</i>) (HOME-7)			
g. ¿Recuerda si en casa hay algo (un juguete o un libro) donde el niño vea animales? (<i>anotar si hay al menos dos</i>) (HOME-12)			
h. ¿Tiene algún instrumento musical? (<i>no importa que sea real o de juguete, si que se le permita usarlo</i>) (HOME-43)			
i. ¿Hay tocadiscos o cassette en casa?			
(SI) - ¿Hay en la casa discos o cintas infantiles? (<i>anotar si hay al menos cinco</i>).			
(SI) - ¿Dejan que él los ponga aunque ustedes lo vigilen? (HOME-3)			

10. ¿Puede jugar con estos juguetes cuando quiera o están guardados en algún lugar donde no puede cogerlos solo? (*Colocar "+" o "-" en la parte de la cuadrícula que corresponda*) (HOME-1,2,3,4,5,6,7,12,43)

11. ¿Están en buen estado o más bien rotos o con piezas de menos, por ejemplo los puzzles? (*Colocar "+" o "-" en la parte de la cuadrícula que corresponda*) (HOME-1,2,3,4,5,6,7,12,43)

12. Cuando termina de jugar ¿quién recoge sus juguetes, él/ella o usted?. (HOME-47)

1. Los recogen siempre los padres o los hermanos
2. Los padres piden que el niño lo haga, aunque no siempre los recoge todos él (+)

² Este es un buen momento para preguntar: "¿Que haceis con los dibujos o trabajos manuales que hace en casa o con los que trae de la guardería?" y observar si están "expuestos" en algún lugar de la casa (HOME-49).

13. Seguramente que para usted la TV es muchas veces una buena compañía, ¿cuándo acostumbran a ponerla en casa, casi siempre o sólo cuando hay un programa que les gusta? (HOME-39)

1. La TV está puesta la mayor parte del tiempo en que el niño está en casa despierto
2. La TV se enciende sólo para ver programas especiales (+)

14. ¿Recuerda si, por ejemplo, el año pasado el niño/la niña se desplazó con ustedes u otro familiar a algún lugar que estuviera a más de 80 km. de aquí?. (HOME-45)

1. Sí (+)
2. No

15. ¿Con que frecuencia sale fuera de casa su hijo/a con usted o con su padre o con cualquier otra persona mayor de la familia para ir de compras, al parque, dar un paseo, etc.? (HOME-44)

1. El niño sale fuera de casa con un miembro de la familia al menos una vez por semana (+)
2. El niño no suele salir fuera de casa con un miembro adulto de la familia casi nunca

16. ¿Recuerda si, por ejemplo, el año pasado el niño/la niña visitó con ustedes u otro familiar algún museo, una exposición, o un monumento?. (HOME-46)

1. Sí (+)
2. No

17. ¿Compran en casa el periódico?,

(SI:) - ¿Con qué frecuencia?.

(Diaria:) - ¿Hojean las noticias todos los días?. (HOME-9)

1. Sí (+)
2. No

18. ¿Reciben en casa alguna revista a la que estén suscritos o que compran asiduamente?. (HOME-10)

1. Sí (+)
2. No

19. A continuación le voy a ir diciendo cosas que los adultos podemos hacer con los niños, algunas de ellas su hijo/a no las hará con usted o con su padre, sino con su profesor/a. Muchas de estas cosas las hacemos los adultos mientras realizamos los trabajos de la casa o bañamos al niño, no es necesario sentarse con él a hacerlas. En cada una de las actividades deberá decirme si alguien en casa (usted o su marido) acostumbra a hacerlo con él/ella (*en cada categoría de actividades se deben introducir ejemplos*).

19.1. Enseñarle a identificar letras (por ej.: enseñarle cómo se escribe su nombre, denominar las letras que aparecen en libros o periódicos, jugar con letras, etc.) (HOME-13)	
19.2. Enseñarle a leer y escribir palabras (por ej.: cuando vais de compras, cuando hojea algún cuento) (HOME-37)	
19.3. Enseñarle números, a contar (HOME-36)	
19.4. Enseñarle colores (HOME-33)	
19.5. Enseñarle cosas como "arriba-abajo", "dentro- fuera", "grande-pequeño", etc (HOME-35)	
19.6. Enseñarle formas: "el balón es redondo", "la caja es cuadrada", etc. (si respondió tener un juguete apropiado, preguntar si juega con él o si le explica cómo hacerlo) (HOME-11)	
19.7. Enseñarle alguna canción, poesía, anuncio, etc. de memoria (HOME-34) (si la madre pide al niño que se luzca, aprovechar para puntuar HOME-32)	
19.8. Enseñarle a pedir la cosas "por favor", "dar las gracias", pedir perdón, etc. (HOME-14)	

20. ¿Acostumbra usted o su marido (u otro familiar adulto que viva en la casa) a sentarse con él o cogerle para hablar o hacer algo juntos? (Puede ocurrir que los diez minutos no sean seguidos, en ese caso un par de minutos varias veces también puntuarán "+") (HOME-26)

1. Sí (+)
2. No

21. ¿Recuerda si la semana pasada hizo en más de una ocasión algo que le hiciera a usted sentirse contenta, feliz con él/ella?

1. Sí
2. No (ir a 23)

22. ¿Qué le dijo o que hizo usted? ²

1. Nada especial, a veces procura incluso que el niño no perciba esta satisfacción.
2. Le dice que así debe hacerlo siempre, sin más
3. Hace manifiesta su satisfacción (alabanzas, muestras físicas de afecto, etc)

23. Con los niños de esta edad también es muy frecuente que ocurra lo contrario, ¿recuerda si le hizo enfadar por alguna razón la semana pasada?

1. Sí
2. No

² Este es un buen momento para que, una vez que la madre haya respondido, el entrevistador alabe al niño y observe la reacción de la madre (HOME-30/31/32)

24. Por ejemplo, ¿cuántas veces aproximadamente le tuvieron que dar un azotillo en la última semana? (Anotar la magnitud del castigo físico tal como la madre lo relata) (HOME-55)

1. El castigo físico no ocurrió en más de una ocasión durante la semana pasada (+)
2. El castigo físico se produjo en más de una ocasión durante la semana pasada

25. A veces los niños se enfadan, cogen rabietas y expresan sentimientos negativos ("¡Ya no te quiero, mala!", "¡esto es una poquería, no lo quiero!"), ¿qué hacen en estas ocasiones su padre o usted? (HOME-41)

1. El niño puede expresar sentimientos negativos sin recibir una represalia dura (+)
2. El niño recibe una dura represalia

26. Otras veces, cuando están aún más enfadados, llegan incluso a ponerse violentos con los padres. ¿Le pasa a su hijo/a? ¿intenta pegarles alguna vez?

1. No (+)
2. Sí

27. (Si ha respondido "sí":) ¿Qué hacen en esas ocasiones? (HOME-42)

1. El niño puede pegar a los padres sin recibir una dura represalia (+)
2. El niño recibe una dura represalia

Antes de abandonar la casa el entrevistador deberá asegurarse de que ha recogido toda la información necesaria para la valoración de los 55 ítems de la escala.

ITEMS PARA SER OBSERVADOS DURANTE LA ENTREVISTA

27. La madre <u>conversa</u> con el niño al menos dos veces durante la visita	
28. La madre <u>contesta</u> verbalmente a las preguntas o peticiones del niño	
29. La madre suele <u>atender</u> con verbalizaciones las vocalizaciones del niño	
30. La madre <u>alaba</u> las cualidades del niño al menos dos veces	
31. La madre <u>acaricia, besa o abraza</u> al niño	
32. La madre anima al niño a <u>mostrar alguno de sus logros</u>	
40. La madre <u>presenta el entrevistar</u> al niño	
52. La madre <u>no regaña o recrimina</u> al niño más de una vez	
53. La madre no utiliza <u>represión física</u>	
54. La madre <u>no pega</u> al niño	

ITEMS PARA SER OBSERVADOS UNA VEZ FINALIZADA LA ENTREVISTA

8. Pueden verse al menos diez libros en la casa	
15. La madre hace uso de una gramática y pronunciación correctas	
17. La voz de la madre transmite al niño sentimientos positivos	
19. La vivienda parece segura y libre de peligros	
20. El entorno exterior donde juega el niño parece seguro	
21. El interior de la vivienda no es oscuro ni resulta perceptivamente monótono	
22. El vecindario es estéticamente agradable	
23. La casa tiene aproximadamente 10 m ² de espacio habitable por persona	
24. Las habitaciones no están saturadas de muebles	
25. La casa está razonablemente limpia y no excesivamente desordenada	
48. Cuando habla al niño la madre utiliza frases de estructura y vocabulario complejos	
49. Los trabajos manuales del niño están expuestos en algún lugar de la casa	

HOME (Hoja final de codificación)

APELLIDOS.....NOMBREEDAD..... Nº.....

I. MATERIALES DE ESTIMULACION PARA EL APRENDIZAJE		30. La madre glaba las cualidades del niño al menos dos veces durante la visita	
1. El niño tiene juguetes para el aprendizaje de los colores, tamaños y formas		31. La madre acaricia, besa o abraza al niño durante la visita	
2. El niño tiene tres o más puzzles		32. La madre anima al niño a mostrar alguno de sus logros durante la visita	
3. El niño tiene tocadiscos y al menos cinco discos infantiles		<i>SUBTOTAL</i>	
4. El niño tiene juguetes que favorecen la libre expresión		V. ESTIMULACION ACADEMICA	
5. El niño tiene juguetes para ejercitar la motricidad fina		33. Se anima al niño a aprender colores	
6. El niño tiene juguetes para el conocimiento de los números		34. Se anima al niño a aprender discursos fijos (canciones...)	
7. El niño tiene al menos diez libros infantiles		35. Se anima al niño a aprender relaciones espaciales	
8. Pueden verse al menos diez libros en la vivienda		36. Se anima al niño a aprender números	
9. La familia compra y lee diariamente el periódico		37. Se anima al niño a aprender a leer algunas palabras	
10. La familia está suscrita o compra al menos una revista		<i>SUBTOTAL</i>	
11. Se alienta al niño a aprender formas		VI. MODELADO Y ESTIMULACION DE LA MADUREZ SOCIAL	
<i>SUBTOTAL</i>		38. Se fuerza al niño a respetar un horario de comidas	
II. ESTIMULACION LINGÜISTICA		39. La TV se usa juiciosamente	
12. El niño tiene juguetes que facilitan la enseñanza de nombres de animales		40. Los padres presentan el entrevistador al niño	
13. Se anima al niño a aprender el abecedario		41. El niño puede expresar sentimientos negativos sin ser castigado	
14. Los padres enseñan al niño formas sencillas de cortesía ("por favor", "gracias")		42. El niño puede pagar a los padres sin recibir un castigo	
15. La madre hace uso de una gramática y pronunciación correctas		<i>SUBTOTAL</i>	
16. Los padres animan al niño a contar cosas y se toman tiempo para escucharle		VII. DIVERSIDAD DE EXPERIENCIAS	
17. La voz de los padres transmite al niño sentimientos positivos		43. El niño tiene algún instrumento musical real o de juguete	
18. Se permite al niño que opine sobre el menú del desayuno o de la comida		44. El niño sale de la casa con algún miembro de la familia casi todas las semanas	
<i>SUBTOTAL</i>		45. El niño ha salido a más de 80 Kms. de casa durante el año pasado	
III. ENTORNO FISICO,		46. El niño ha visitado un museo durante el año pasado	
19. La vivienda parece segura y libre de peligros		47. Los padres animan al niño a recoger sus juguetes sin ayuda	
20. El entorno exterior donde juega el niño parece seguro		48. Los padres utilizan frases de estructura y vocabulario complejos	
21. El interior de la vivienda no es oscuro ni resulta perceptivamente monótono		49. Los trabajos manuales del niño están expuestos en algún lugar de la casa	
22. El vecindario es estéticamente agradable		50. El niño hace al menos una comida al día con el padre y la madre	
23. La casa tiene 10 m ² de espacio habitable por persona		51. Los padres dejan elegir al niño algunos alimentos o marcas en la tienda	
24. Las habitaciones no están saturadas de muebles		<i>SUBTOTAL</i>	
25. La casa está razonablemente limpia y no excesivamente desordenada		VIII. ACEPTACION	
<i>SUBTOTAL</i>		52. La madre no regaña o recrimina al niño más de una vez durante la entrevista	
IV. ORGULLO, AFECTO, TERNURA		53. La madre no utiliza la represión física durante la entrevista	
26. Los padres cogen al niño de 10 a 15 minutos diariamente		54. La madre no pega al niño durante la entrevista	
27. La madre conversa con el niño al menos dos veces durante la visita		55. El niño no ha recibido castigo físico durante la semana pasada más de una vez	
28. La madre contesta verbalmente a las preguntas o peticiones del niño durante la entrevista		<i>SUBTOTAL</i>	
29. La madre suele atender con verbalizaciones las vocalizaciones del niño		TOTAL	

CODIGO FAMILIA:

Teléfono ref:

Nombre niño/a:

Edad:

Entrevistador:

Teléfono:

1

2

ESCALA DE EVALUACION DEL ENTORNO FAMILIAR. (CVC) H.O.M.E.

VERSION: AÑOS ESCOLARES (7 A 10 AÑOS)

Traducción y adaptación al castellano:

M^o Carmen Moreno (1992).

Como sabes, en esta entrevista me gustaría que habláramos de *XX/XY*, de cómo transcurre un día normal de su vida, las cosas que hace, sus gustos, etc.

1. Si te parece, antes de pasar a que yo te pregunte cosas concretas, cuéntame qué sucede un día normal en la vida de *XX/XY* desde que se levanta hasta que se acuesta. (*Recoger información acerca de si existen horarios en las rutinas cotidianas: en las comidas, tanto a mediodía como por la noche, paseos, jugar, ver TV, dormir, etc. -o más bien se realizan cuando el niño lo pide o le apetece. 1*) (*También debe recogerse información acerca de si el niño realiza alguna de las comidas con el padre y la madre*). 50.

- existen horarios
- come con los padres

2. ¿Colabora o ayuda el niño habitualmente en alguna tarea de la casa, como por ejemplo: hacer la cama, limpiar cuando algo se ha derramado, bañarse solo, o estas cosas las sueles hacer tú? 11

	<i>Si, habitualmente</i>	<i>No, o esporádicamente</i>
<i>Hacer la cama</i>		
<i>Limpiar lo derram.</i>		
<i>Bañarse solo</i>		
<i>Recoger la habitec.</i>		

3. ¿Pedis al niño que ayude y colabore en tener la casa ordenada y limpia, por ejemplo, su habitación, sus juguetes, que no deje sus cosas en medio del salón, etc.?. 12

4. ¿Es ordenado con la ropa que se quita, por ejemplo, con el abrigo cuando llega del colegio, la ropa sucia, el pijama, etc.?. 13

5. La mayoría de las familias suelen tener una serie de normas o reglas que regulan su convivencia y vida cotidiana, ¿teneis en casa reglas o normas de este tipo, por ejemplo: hora para irse a la cama, el comportamiento que el niño debe tener durante las comidas, que se coma todo lo que hay en el plato, para salir a la calle, etc.? 1, 14

6. (*Si responde que sí:*) ¿Me puedes decir un par de reglas de este tipo que tengais con vuestro hijo? 1, 14

7. (*Si en las anteriores preguntas ha respondido afirmativamente:*) ¿Sois estrictos en que el niño cumpla estas reglas o más bien si no se cumplen no importa mucho?. 15

8. ¿Que suele ocurrir cuando una norma muy importante para vosotros no la cumple? 15

9. ¿Recuerdas si la semana pasada hizo más de una vez algo por lo que te sintieras especialmente feliz? 15

10. (*Si responde sí:*) ¿Qué le dijiste o qué hiciste? ¹ 3

11. También a esta edad, y con mucha frecuencia, los niños hacen cosas que a los padres no nos gustan. ¿Cómo acostumbrais a reaccionar cuando *XX/XY* hace algo que os desagrada? 18

12. ¿Recuerdas si la semana pasada te hizo enfadar por alguna razón? 18

13. Por ejemplo, cuántas veces aproximadamente le tuvisteis que pegar un cachete en la última semana? 19 (*anotar la magnitud del castigo físico tal como la madre lo verbaliza*) (*Si responde que nunca, preguntar acerca del último mes*).

¹ Este es un buen momento para que el entrevistador alabe al niño y observe la reacción de los padres.

14. Los niños, igual que nos ocurre a los adultos, expresan con frecuencia sentimientos negativos muy enfadados, por ejemplo cuando dicen "no me gusta, no lo quiero", "ya no te quiero", o cogen una rabieta, ¿qué haceis en estos casos? (¿le castigais siempre, se lo permitis siempre, o depende?) 20

15. Los adultos también a menudo pasamos malas rachas, estamos deprimidos, tristes, preocupados, incluso en ocasiones lloramos, se nos saltan las lágrimas. ¿Es frecuente que tu hijo te vea así, o cuando estás triste o preocupado intentas que no lo note? 21

16. (Si responde que puede suceder que su hijo le vea triste:) Por ejemplo, la semana pasada, ¿cuántas veces pudo verte así?. 21

17. ¿Te parece bien que el niño lea o vea cuentos en casa, o crees que con lo que lee en la escuela es suficiente?. 4

18. ¿Tiene algún cuento o libro propio? (Anotar número y tipo) 28

19. ¿Qué haceis cuando trae a casa los dibujos o trabajos manuales que ha hecho en el colegio? 52 (el entrevistador debe cerciorarse de si estos trabajos se "exponen"), ¿acostumbrais a guardar estas u otras cosas que él hace aquí o en el colegio?.

20. Dime cómo es la habitación de XX/XY (recoger especialmente si existen adornos infantiles en la pared) 52

21. ¿Hay en la casa un lugar especial donde él guarda sus cosas cuando, por ejemplo, quiere que algo no lo toque nadie (cajón, estantería, armario, etc.)? 22.

22. ¿Tiene una mesa en casa donde él pueda hacer los deberes o leer? 30

23. (Si ha respondido que sí:) ¿La usa o la podría usar si la necesitase? 30

24. ¿Teneis en casa algún instrumento musical?

25. (Si responde que sí:) ¿Puede XX/XY tocarlo? 27

26. ¿Teneis tocadiscos, cassette o radio en casa?

27. (Si responde que sí:) ¿Dejais que él los manipule solo? 26

28. ¿Comprais el periódico?.

29. (Si responde que sí:) ¿Con qué frecuencia?.

30. (Si la respuesta es diaria:) ¿Hojeais las noticias todos los días?. 29

31. ¿Viven los amigos de XX/XY cerca de aquí?

32. ¿Acostumbra a ir solo a buscar a alguno de ellos a su casa?

33. (Si responde que sí:) ¿Esto ocurre con frecuencia, por ejemplo, ocurrió la semana pasada?. 32

34. ¿Os veis con amigos o familiares a menudo? 42

35. (Si responde que sí:) ¿Con qué frecuencia al cabo de un mes sucede que ellos vengan a vuestra casa o vosotros vayais a la de ellos? 42

36. ¿Le gusta ver TV?

37. La TV es algo que, sobre todo cuando se está solo, hace que te sientas menos aburrido, ¿cuándo acostumbrais a poner la TV, casi siempre o sólo cuando hay un programa que os gusta? 34

38. ¿Acostumbrais, tú o su padre, a sentaros con XX/XY para ver la TV y a comentar con él los programas? 46

59. ¿Qué hacen cuando están juntos?

60. Por ejemplo, ¿quién se ocupa de las siguientes cosas habitualmente:

	MADRE	PADRE	MADRE-PADRE
Bañarlo			
Llevarlo al médico			
Hablar con su profesor			
Arrojarlo en la cama por la noche			
Ayudarlo en tareas del colegio			
Jugar			
Enseñarle disciplina			
Llevarlo de paseo			

61. ¿Con qué frecuencia van juntos a algún sitio o hacen algo fuera de casa? 48 (Anotar si ocurre más de una vez por semana)

62. ¿Ha estado alguno de vosotros, por alguna razón, separado de XX/XY durante algún tiempo? 51

ITEMS QUE DEBEN SER OBSERVADOS EN EL TRANSCURSO DE LA ENTREVISTA

*7 La madre contesta a las preguntas o peticiones del niño durante la entrevista

ITEMS QUE DEBEN SER OBSERVADOS UNA VEZ FINALIZADA LA ENTREVISTA

*5. El padre anima al niño a participar en la conversación durante la visita

*6. El padre manifiesta una respuesta emocional positiva a las alabanzas que el entrevistador hace al niño

*8. El padre hace uso de expresiones verbales de cierta complejidad

*9 La voz de la madre transmite sentimientos positivos cuando habla de o al niño

*10. El padre inicia intercambios verbales con el entrevistador: formula preguntas, hace comentarios espontáneos, etc..

*16. La madre presenta el entrevistador al niño

*17. El padre cumple las normas básicas de cortesía

*23. Los padres conversan con el niño durante la visita (algo más que meras correcciones o presentaciones)

*24. Los padres utilizan motes, apelativos o diminutivos afectuosos al menos dos veces durante la visita.

*25. Los padres no expresan molestia u hostilidad hacia el niño (se quejan de él, lo describen como "malo", etc.)

*33. En la casa hay al menos dos cuadros u otro tipo de obra de arte o adorno en la pared

*53 El interior de la vivienda no es oscuro ni resulta perceptivamente monótono

*56 La casa tiene aproximadamente 30 m² de espacio habitable por persona

*54 Las habitaciones no están saturadas de muebles

*55 La casa está razonablemente limpia y no excesivamente desordenada

*57 La casa no es ruidosa (TV, gritos de niños, radio, etc.)

*58 La estructura de la vivienda parece segura y saludable

*59 El entorno exterior donde juega el niño parece seguro

ITEMS NEGATIVOS PARA TODOS LOS HOGARES:

31. La familia tiene un diccionario y anima al niño a que utilice.

39. El niño tiene acceso a un carnet de biblioteca y la familia procura que el niño vaya a la biblioteca una vez al mes.

NOMBRE.....NUMERO.....

I. Responsividad verbal y emocional

1. La familia tiene un plan u horario diario claramente predecible y regular para el niño	
2. Los padres a veces ceden ante los miedos o rituales (manías) del niño	
3. El niño ha sido alabado al menos dos veces por hacer algo en la pasada semana	
4. Se anima al niño a que lea solo	
5. *. El padre anima al niño a participar en la conversación durante la entrevista	
6. *. El padre manifiesta una respuesta emocional positiva a las alabanzas que el entrevistador hace al niño	
7. *. El padre responde a las preguntas del niño durante la entrevista	
8. *. El padre hace uso de expresiones verbales de cierta complejidad	
9. *. La voz del padre transmite sentimientos positivos cuando habla de o al niño	
10. *. El padre inicia intercambios verbales con el entrevistador: formula preguntas, hace comentarios espontáneos, etc.	
TOTAL	

II. Estimulación de la madurez

11. La familia insiste en que el niño lleve a cabo ciertas rutinas de autocuidado	
12. La familia insiste en que el niño mantenga limpio y en orden los lugares de estar y de juego	
13. El niño coloca su ropa de abrigo, la ropa sucia o el pijama en un lugar especial	
14. Los padres ponen límites al niño (reglas) y generalmente se los hacen cumplir	
15. El padre es consistente a la hora de establecer o aplicar las reglas de la familia	
16. *. El padre presenta el entrevistador al niño	
17. *. El padre no viola las normas básicas de cortesía	
TOTAL	

III. Clima emocional

18. El padre no se alteró con el niño más de una vez durante la semana pasada	
19. El padre informa que en no más de una ocasión el niño recibió castigo físico en el mes pasado	
20. El niño puede expresar sentimientos negativos hacia los padres sin recibir represalias severas	
21. El padre no lloró o estuvo visiblemente preocupado en presencia del niño más de una vez durante la pasada semana	
22. El niño tiene un lugar especial en el que guardar sus posesiones	
23. *. Los padres conversan con el niño durante la visita (algo más que meras correcciones o presentaciones)	
24. *. El padre usa mote, apelativos o diminutivos afectuosos del nombre del niño cuando habla a o de él al menos dos veces durante la visita	
25. *. El padre no expresa molestia u hostilidad hacia el niño (se quejan de él, lo describen como "malo")	
TOTAL	

IV. Materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo

26. El niño tiene libre acceso a un aparato de radio o a una grabadora,	
27. El niño tiene libre acceso a un instrumento musical (piano, tambor, guitarra, etc.)	
28. El niño tiene libre acceso a diez libros apropiados, al menos	
29. El padre compra y lee un periódico diariamente	
30. EL niño tiene acceso a un escritorio (pupitre) u otro lugar indicado para leer o estudiar	
31. La familia tiene un diccionario y anima al niño a que lo utilice	



32. Durante la semana pasada el niño visitó solo a un amigo	
33. *. En la casa hay al menos dos cuadros u otro tipo de obra de arte o adorno en la pared	
TOTAL	

V. Provisión de estimulación activa

34. La familia tiene un aparato de televisión que se usa juiciosamente, no está encendido todo el día	
35. La familia anima al niño a desarrollar aficiones	
36. Al niño se le incluye habitualmente en las aficiones recreativas de la familia	
37. La familia proporciona clases o hace que el niño asista a un lugar para estimular talentos en el niño (clases de gimnasia, un centro de arte, etc.)	
38. El niño tiene acceso fácil a al menos dos ejemplares de equipamiento de patio de recreo en la vecindad inmediata	
39. *. El niño tiene acceso a un carnet de biblioteca y la familia procura que el niño vaya a la biblioteca una vez al mes	
40. Un miembro de la familia ha llevado al niño o ha posibilitado que el niño vaya a un museo científico, histórico o de arte el pasado año	
41. Un miembro de la familia ha llevado al niño o le ha posibilitado hacer un viaje en avión, tren o autobús dentro del pasado año	
TOTAL	

VI. Participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo.

42. La familia visita o recibe visitas de familiares o amigos al menos dos veces al mes	
43. Durante el pasado año el niño ha acompañado al padre a algún asunto o negocio familiar	
44. Un miembro de la familia ha llevado al niño o ha posibilitado que el niño vaya a algún tipo de espectáculo musical de teatro en directo	
45. Un miembro de la familia ha llevado al niño o ha posibilitado que el niño vaya a un viaje de más de 70 kms. de la casa	
46. El padre comenta los programas de televisión con el niño	
47. El padre ayuda al niño a lograr habilidades motoras	
TOTAL	

VII. Implicación del padre (varón)

48. El padre (o el padre sustituto) se implica regularmente en actividades de ocio fuera de casa con el niño	
49. El niño ve o pasa algún tiempo con el padre o la figura paterna cuatro días a la semana	
50. El niño suele hacer al menos una comida al día con la madre y el padre (o figuras materna y paterna)	
51. El niño ha permanecido en este grupo familiar TODA su vida, exceptuando dos o tres semanas de vacaciones, una enfermedad de la madre, una visita a los abuelos, etc.	
TOTAL	

VIII. Apariencia del ambiente físico

52. *. La habitación del niño tiene un cuadro o una decoración de pared atractiva para los niños	
53. *. El interior de la vivienda no es oscuro ni resulta perceptivamente monótono	
54. *. Teniendo en cuenta el espacio de suelo disponible, las habitaciones no están saturadas de muebles	
55. *. La casa está razonablemente limpia y mínimamente desordenada	
56. *. La casa tiene aproximadamente 30 m ² de espacio habitable por persona	
57. *. La casa no es excesivamente ruidosa (volumen de TV, gritos de niños, radio, etc.)	
58. *. El edificio no presenta problemas estructurales peligrosos para la vida o la salud de las personas	
59. *. El entorno exterior donde juega el niño parece seguro	
TOTAL	

TOTAL	
-------	--

NORMAS GENERALES.

INVESTIGACION SOBRE LOS ESTILOS DE VIDA DE LA INFANCIA URBANA DE LOS NOVENTA.

0. OBJETO. Descripción de la infancia de los noventa. Influencia del trabajo de la mujer en la infancia.

1. MATERIAL. La batería de pruebas está formada por los siguientes formularios:

- Datos de identificación.
- Cuestionario de evaluación de autonomía personal en la infancia. E.A.P.I.
- Cuestionario de distribución del tiempo libre infantil. D.I.T.L.I.
- Escala de evaluación del entorno familiar (CVC) H.O.M.E. Dos versiones: 3-6 años y de 7 a 10 años.

2. MUESTRA. 400 Niños/as de 3 a 10 años de la ciudad de Valencia, o cuya vida transcurra en la ciudad.

3 PROCEDIMIENTO.

- Entrevista a la madre del niño/a
- Un solo niño por familia.
- Para la Escala HOME la entrevista se debe de realizar en el hogar del niño/a y con el niño presente en la vivienda.
- Completar la totalidad de los formularios el entrevistador
- Orden de pase: Datos de identificación, cuestionario de autonomía, cuestionario sobre la distribución del tiempo libre, escala de evaluación del entorno familiar.
- Criterios a tener en cuenta para la condición de trabajo de la madre:
 - tener un contrato o
 - trabajo autónomo (IRPF o Seguridad Social) o
 - jornada laboral sin contrato pero con salario(ej: mujer de la limpieza no contratada, pero que trabaja todos los días, sería trabajadora(en la escala el código 12)

ESCALA DE EVALUACION DEL ENTORNO FAMILIAR. **(CVC) H.O.M.E.**

Hay dos versiones

-3-6 años: versión preescolar

-7-10 años: versión escolar

Aspectos generales:

-La escala de evaluación del entorno familiar (CVC) consta fundamentalmente de dos partes:

- Los items de HOME que deben de ser valorados a través de **entrevista** (Preguntas 3 a 27 de la versión 3-6 años y de la 1 a la 62 en la versión 7-10)

- Los items de HOME que deben de ser puntuados a través de **observación**

-La entrevista la tiene que realizar el entrevistador siguiendo el guión y anotando las respuestas en el mismo, solo al finalizar la entrevista se pasan las puntuaciones a la hoja de codificación que se encuentra al final de la prueba.

-La entrevista se tiene que realizar a la madre del niño en su hogar y tiene que estar presente el niño/a.

-Se debe de crear un determinado clima (dos amigos que hablan sobre los niños de forma relajada)

-Se debe de conocer el contenido de los diferentes items, de manera que el entrevistador sepa siempre que respuestas o comportamientos de la madre o aspectos del hogar son suficientes o relevantes para valorar cada ítem.

-Se debe de conocer el contenido de los items de observación para tenerlos en mente mientras se realiza la entrevista y poderlos puntuar con posterioridad.

Procedimiento.

-El entrevistador empieza presentando a la madre cuál es, de forma sencilla y genérica, el objetivo de la entrevista. Se trata de transmitir a las madres la idea de que lo que nos tienen que contar es importante, pero al mismo tiempo sencillo para ellas.

-A continuación se debe recordar a la madre que todas las preguntas ha de responderlas pensando concretamente en el niño/a concreto y no en sus hijos en general.

-Al final de cada pregunta aparece entre paréntesis el número del ítem de la escala HOME que puede puntuarse con esa pregunta y con signo (+) la opción que permite asignar una puntuación positiva (Ej: en la versión preescolar, si la madre responde en la pregunta 7 la opción 3, recibirá una puntuación positiva en el ítem 50 de HOME)

El entrevistador deberá rodear con un círculo la categoría de respuesta en la que encaja la respuesta de la madre. Es importante que el entrevistador sepa que estas categorías se le ofrecen para facilitarle la tarea, **nunca** deberá de mostrarlas a la madre.

-En algunas preguntas se encuentran algunas advertencias en cursiva que deberá de tener en cuenta.

-Mientras se desarrolla la entrevista deberá realizarse la observación de los *ítems para ser observados durante la entrevista* y una vez terminada se deberán de puntuar los *ítems para ser observados una vez finalizada la entrevista*.

- Si se detecta contradicción entre lo que la madre verbaliza en la entrevista y lo que se observa, se deberá de dar prioridad a la información obtenida por observación.

-Una vez finalizada la entrevista se debe de poder valorar con + o _ la totalidad de los ítems HOME, en la hoja de codificación, es importante no irse del hogar sin todas la información necesaria.

-Se adjuntan los criterios a tener en cuenta para puntuar los ítems de la escala, para las dos versiones: 3-6 años y 7-10 años.

DEFINICION DE LOS ITEMS DE LA ESCALA H.O.M.E. EN SU VERSION PARA HOGARES PREESCOLARES

Bettye M. Caldwell y Robert H. Bradley (1984⁶)
(Traducción: M^a Carmen Moreno)

Escribir un signo (+) en la casilla que se encuentra a continuación de cada ítem si la conducta descrita es observada durante la visita o el cuidador informa que las condiciones o hechos mencionados son característicos de la familia. En caso contrario poner un signo (-). Hallar totales y subtotales y anotarlos en la hoja final de codificación.

I. ESTIMULACION MEDIANTE JUGUETES, JUEGOS Y MATERIALES DE LECTURA

(Los siete primeros ítems deben estar presentes en la casa, en condiciones de uso (no deben estar ni rotos, ni incompletos) y de manera que al niño le esté permitido jugar con ellos cuando quiera; es decir, los juguetes no deben estar guardados en lo alto de un armario o una estantería donde no tiene acceso a ellos).

1. Juguetes para aprender colores, tamaños y formas. Si bien no se refiere necesariamente a que un solo juguete sirva para todo, se puntuará con (+) si la madre ha pensado en un juguete que reúne las tres condiciones. Algunos ejemplos de juguetes que se puntuarían positivamente en este ítem serían: cubetas de clasificación de formas, encajes, "play school", bandejas de pivotes. Aunque el juguete esté diseñado de forma explícita para enseñar colores, el entrevistador debería asegurarse de que el padre lo usa de esa forma.

2. Tres o más puzzles. En este ítem hay que señalar que los puzzles deben ser adecuados a la edad del niño y no debe faltarles ninguna pieza. Con frecuencia la madre nos dirá: "¡Oh sí!, tiene muchos puzzles, pero no sé dónde estarán las piezas". Quiero hacer hincapié en que se requiere la totalidad de las piezas.

3. Un tocadiscos y al menos cinco discos infantiles. El tocadiscos puede ser el de los padres, siempre que el niño tenga sus propios discos y se le permita utilizar el aparato para escucharlos.

4. Juguetes o juegos que favorecen la libre expresión. Por ejemplo arcilla, pintura de dedos, plastilina, lápices de colores y papel. El niño debería tener al menos dos tipos diferentes de estos materiales.

⁶ Se incluyen algunas ligeras modificaciones que los autores introdujeron en 1992.

5. Juguetes o juegos para ejercitar la motricidad fina. Por ejemplo, colorear mediante números (niveles bajos), libros de puntitos, libros para colorear, lápices de colores, tijeras y papel, muñecos de papel, recortables, cuentas ensartables. Para puntuar positivo el niño debería tener al menos dos tipos diferentes de estos materiales.

6. Juguetes o juegos que faciliten el aprendizaje de los números. Como puzzles de números, bloques, libros, juegos de números y cartas. Tener libros sin más no es suficiente, el niño debería tener libros más alguno de los otros materiales.

7. Diez libros infantiles. Deben ser libros de niños y estar en buenas condiciones. No tienen que ser necesariamente propiedad del niño, pueden ser compartidos con los hermanos o ser cedidos de otros niños mayores, siempre y cuando sean apropiados a su edad o características (si es un niño ciego o con problemas de visión serios, se aceptan las grabaciones en audio o video).

8. Hay al menos diez libros visibles en la casa. Se señala que sean visibles para indicar que este ítem debe puntuarse mediante observación más que preguntando, si es posible. No obstante, en algún caso será difícil comprobarlo a menos que se recorra toda la casa. No dudar entonces en preguntar sobre los hábitos de lectura de la familia. Podemos preguntar: "¿Le gusta leer cuando tiene tiempo libre?"; para ello, "¿acude a una biblioteca o encuentra más cómodo comprar libros?". La intención del ítem es averiguar si el niño se encuentra en una familia que lee y valora el poseer libros. Podría haber una enciclopedia en algún mueble que no parezca usarse frecuentemente; sin embargo, la presencia de libros nos indicará que la familia valora su posesión y se puntuara con (+). Ciertas revistas de calidad, como *National Geographic*, que a menudo son consideradas como libros, pueden contabilizarse como tales. Los libros no es necesario que sean propiedad privada de la familia, sino que basta con que estén presentes en la casa.

9. La familia compra y lee diariamente el periódico. Este ítem persigue igualmente captar los hábitos de lectura de la familia. No debe ser puntuado con (+) a menos que el periódico se lea todos los días. No tiene que ser leído necesariamente en su totalidad pero deben hojearse las noticias (no sólo los comics o la sección televisiva). Se computará aunque lo lea solamente uno de los miembros de la familia, siempre y cuando lo haga en casa y no sólo en su trabajo.

10. La familia está suscrita al menos a una revista. Si se está comentando el tema de los libros, será fácil pasar a preguntar si los padres leen revistas. Cualquier revista a la que los padres puedan estar suscritos sería aceptable, incluyendo revistas infantiles como "Highlights" y "Jack and Jill"⁷.

⁷ En este punto nos permitimos hacer una pequeña adaptación de la escala a nuestro país, donde es menos frecuente que las familias se suscriban a publicaciones. Para puntuar este ítem en positivo, basta con que la familia compre regularmente alguna revista, incluso tipo "¡Hola!" o "Semana".

11. Se anima al niño a aprender formas. La madre puede mencionar: "El balón es redondo" o "Este bloque es cuadrado" cuando juega con su niño. Si el niño es mayor y sabe utilizar papel y lápiz, la madre puede dibujarle diversas formas.

II. ESTIMULACION LINGÜÍSTICA

Esta subescala describe los intentos que los padres hacen para animar el desarrollo del lenguaje a través de la conversación, el modelado y la enseñanza directa.

12. Juguetes para conocer animales. Por ejemplo animales de juguete, libros sobre animales, juegos de circo y puzzles de animales. Para puntuar positivo, el niño debería tener al menos dos de estos juguetes.

13. Se anima al niño a aprender el abecedario. En este ítem se aceptará cualquier intento de hacer familiares las letras para el niño. Enseñarle a escribir su nombre, nombrar y señalar letras en libros y revistas o trabajar con tiza en una pizarra son las formas más frecuentes de enseñar las letras. Canciones sobre el alfabeto o un juego de ordenador que enseña el alfabeto también vale.

14. Los padres enseñan al niño formas sencillas de cortesía: decir "por favor", "gracias" y "lo siento". El interés de este ítem se centra más en las explicaciones que en recurrir al castigo para obligar al cumplimiento de determinados mandatos o normas. Los mandatos no cuentan como enseñanza. Este es un ítem sobre el que suele ser difícil preguntar; una posible aproximación sería: "En el colegio cada profesor adopta normas diferentes, algunos acerca de los modales, otros hacen hincapié en respetar el turno, en compartir las cosas, ser educados, no pelearse o decir "por favor" cuando se pide algo. Para usted ¿cree usted que es importante que aprenda estas cosas en casa? ¿Ya lo ha hecho? ¿Como ha tratado este tema?".

15. La madre hace uso de una gramática y pronunciación correctas. Se puntuará positivamente si la madre puede comunicarse correctamente con el entrevistador. Es más importante una pronunciación comprensible que una gramática precisa. Las cuestiones de dialecto no son aquí importantes; la cuestión clave es saberse comunicar con claridad y precisión.

16. Los padres animan al niño a contar sus experiencias y se detienen a escucharlo. Este ítem está dirigido a averiguar si la madre toma interés en las actividades y experiencias del niño. ¿Pregunta a su niño lo que hizo al cruzar la calle, en la fiesta de cumpleaños o en el colegio por la mañana?. Se puntuará positivamente si la madre expresa un esfuerzo importante por conseguir que el niño le comente sus experiencias.

17. Cuando habla al niño o acerca de él, la voz de la madre deja traslucir sentimientos positivos. ¿Está la madre contenta con su niño?, ¿Disfruta con él y habla acerca de él de forma placentera y alegre en lugar de hacerlo en tono monótono reflejando algo así como "está aquí, así que no tengo más remedio que aguantarlo"?

18. Se permite al niño alguna vez que opine sobre el menú del desayuno o la comida. Las palabras claves de este ítem son "permitir" y "alguna vez". Una aproximación al tema podría ser: "¿Está el niño dispuesto a comer lo que usted le pone o come lo que desea?, ¿Come normalmente lo que usted decide tanto si le gusta como si no?". La esencia de este ítem es ver si los deseos reciben alguna consideración.

III. ENTORNO FISICO

Esta subescala recoge información que describe si el entorno físico es seguro y suficientemente acogedor.

19. La vivienda no tiene defectos de tipo estructural o sanitario potencialmente peligrosos (como un doble techo que se está desprendiendo, una escalera a la que le falta algún peldaño, ratones, etc). El entrevistador hará uso de su buen juicio al puntuar el ítem. Algunos ejemplos de temas a tocar aquí son: salidas de gas en el hogar, presencia de lejía, líquidos de limpieza y otras sustancias venenosas al alcance del niño. El amontonamiento de cosas o el desorden en la vivienda no se considerará negativo, a menos que sea de tal grado que pudiera suponer peligro para el niño.

20. El entorno exterior de juego del niño parece seguro y libre de riesgos. (Si no existe entorno exterior de juego, se otorga una puntuación negativa automáticamente). De nuevo el entrevistador hará uso de su buen juicio al puntuar. Algunos ejemplos de peligros para el niño serían: cristales rotos en el suelo, automóviles viejos abandonados cerca del patio o calle, zanjas abiertas cercanas a la calle y tablones con clavos salientes. El área de juego externa no es necesario que sea adyacente a la casa, pero debe estar a una distancia andando muy corta (ej.: un bloque).

21. El interior de la vivienda no está oscuro ni resulta perceptivamente monótono. En este ítem el entrevistador puede considerar la falta de luz, cortinas tupidas y largas, ausencia de plantas y/o cuadros, o la falta evidente de esfuerzo por adornar la casa para hacerla agradable. La monotonía perceptiva podría incluir un hogar donde hay muy pocos muebles o son todos del mismo color o aspecto.

22. En el vecindario hay árboles, césped, pájaros... resulta estéticamente agradable, no existen, por tanto, coches desechados, basuras, escombros o edificios desvencijados en él.

23. Existen al menos 10 metros cuadrados de espacio habitable por persona en la vivienda. Para realizar una estimación rápida en este ítem, tomamos como índice una habitación de 3x3'5 ms. como espacio correcto por persona. Tan solo se requiere un sencillo cálculo para puntuar este ítem.

24. En cuanto al espacio de suelo disponible, las habitaciones no están saturadas de muebles. ¿Están los muebles dispuestos de manera que todo queda accesible y holgado? ¿Permite el espacio habitable libertad de movimientos y espacio para que el niño juegue, a menos que exista una habitación o área de juego específica?

25. Todas las habitaciones visibles de la casa están razonablemente limpias y mínimamente desordenadas. El entrevistador debe valerse de su buen juicio. No recibirán puntuación positiva los hogares en los que claramente haya condiciones insalubres (ej.: haya roedores, comida por el suelo, pilas de basura, evidente olor a orina, etc.).

IV. ORGULLO, AFECTO Y TERNURA

26. Los padres cogen estrechamente al niño de 10 a 15 minutos diarios, por ejemplo viendo la televisión, contándole un cuento o de visita... Esto puede no ser posible en algún hogar en el que la madre tiene varios niños que requieren su atención. Un par de minutos diversas veces al día se puntuará también con (+). El padre puede dedicar tiempo al niño cuando llega del trabajo o puede sentarse con él a ver la televisión. Si el niño vive con los abuelos, también cuenta la atención que recibe de éstos.

27. La madre conversa con el niño al menos 2 veces durante la visita (no se contarán las regañinas o comentarios de recelo). Este ítem implica la conversación materna con el niño, no sólo las vocalizaciones o palabras aisladas intercambiadas con él. La madre debe hacer un esfuerzo por conversar con el niño hacerle preguntas, hablar acerca de cosas, o implicarse en un intercambio verbal que no esté exclusivamente centrado en comentarios de reprimenda o desprecio.

28. La madre contesta verbalmente a las peticiones o preguntas del niño. La madre debe hacer un esfuerzo por responder a cualquier pregunta que el niño pudiera plantearle durante la visita. Si no puede hacerlo al momento puede decirle al niño que no sabe y que le responderá más tarde. Respuestas tales como "mamá está ocupada, vete" o "no me molestes ahora" no se computarán.

29. La madre suele responder verbalmente al habla y vocalizaciones del niño. La clave aquí está en que la madre reconozca y comprenda las vocalizaciones del niño y no las ignore. Se puntuarán positivamente una palabra o serie de palabras, un sonido o sonidos de asentimiento como "Uh, ajá", "Um" o "claro". Si el niño no vocaliza durante la entrevista, no dando paso a la respuesta de la madre, se puntuará con (-).

30. La madre alaba espontáneamente las cualidades o conducta del niño dos veces durante la visita. La palabra clave es "espontáneamente". Dado que a la mayor parte de las madres les gusta hablar de sus hijos y se sienten orgullosas de ellos, esto no deberá ser difícil de observar. La madre comentará frecuentemente lo bien que su niño tira la pelota o corre y presumirá de lo bien que se viste solo o se sirve solo su bebida.

31. La madre acaricia, besa o abraza al niño al menos una vez durante la visita. No tiene que ser necesariamente una muestra efusiva de afecto. Basta con un rasgo de interés como colocar al niño el cuello de la camisa, cogerle la mano, cogerle en brazos, o darle una palmadita en el hombro.

32. La madre prepara la situación para que el niño "se luzca" durante la visita. ¿Le pide al niño que cante una canción, que cuente un cuento, que muestre cómo funciona un juguete o cualquier cosa que le permita impresionar al entrevistador?

V. ESTIMULACION DE LA CONDUCTA ACADEMICA

33. Se anima al niño a aprender los colores. Puntúa positivo cualquier intento por parte de la madre para enseñar los colores. Algunas situaciones en las que puede darse son: cuando se viste al niño, cuando éste juega o mira los coches pasar.

34. Se anima al niño a aprender discursos fijos (rimas infantiles, rezos, canciones, anuncios televisivos, etc). Este suele ser un momento propicio para dirigirse al niño y preguntarle si sabe alguna canción o rima. Normalmente la madre le guiará con orgullo y le alentará a cantar o recitar un poema. Muchas familias rezan antes de las comidas y enseñan al niño a hacerlo. Muchos niños aprenden también anuncios de televisión. Debemos asegurarnos de dónde aprendió el niño, pueden haberlo hecho en la iglesia o en casa. Hay que cerciorarse de que la madre o algún otro miembro de la familia se esforzó en enseñarle.

35. Se anima al niño a aprender relaciones espaciales (arriba, abajo, debajo, grande, pequeño, etc). Esto es algo que la mayor parte de las madres hacen sin darse cuenta. Le dicen al niño que recoja sus juguetes y los coloque "dentro" de la caja. No obstante, solo se puntuará positivamente si hay evidencia de una clarificación deliberada por parte de la madre de estas confusas preposiciones.

36. Se anima al niño a aprender los números. Cualquier intento de enseñar los números al niño se puntuará con +. Contarle los dedos del pie o de la mano, preguntarle "¿cuantos años tienes?" y enseñarle a mostrar cierto número de dedos, son ejemplos de tal actividad.

37. Se anima al niño a aprender a leer algunas palabras. Es otro aspecto en el que la habilidad del niño se incrementará con la edad. En el nivel más elemental (tres años) se puntuará positivamente cualquier intento de enseñar al niño a reconocer su nombre. Otro procedimiento que se aceptará es utilizar libros para enseñar al niño la relación entre la "p" de perro y el dibujo de un perro. Debe quedar claro que

en ningún caso se trata de una instrucción formal, sino más bien de lo que se trata es de ver en qué medida los padres aprovechan situaciones cotidianas (ej.: Ir al supermercado, ver cuentos, etc.) para llamar la atención al niño acerca de la asociación que se da entre letras y sonidos.

VI. MODELADO Y ESTIMULACION DE LA MADUREZ SOCIAL

38. Se fuerza al niño a respetar un horario de comidas (a no pedir o llorar por la comida a no ser dentro de un margen de media hora en torno a la hora de comer). Puede evaluarse este ítem durante la conversación acerca de la comida y los hábitos de alimentación, sin embargo se hace necesario en ocasiones preguntar a la madre directamente si el niño come cuando tiene hambre o debe esperar a su hora. Un indicador operativo de hasta qué punto se fomenta en casa un cierto autocontrol está contenido precisamente en este ítem (por ejemplo, si el niño es capaz de tolerar una espera de 30 minutos).

39. La familia tiene un televisor que se utiliza adecuadamente, no se deja encendido continuamente. (La ausencia de televisor se puntuará con (-)). Si el televisor se pone por la mañana y permanece encendido durante todo el día, independientemente de lo que estén poniendo se puntuará con (-). Para introducir este ítem podríamos decir: "probablemente se encontrará usted más acompañada cuando enciende el televisor ¿lo suele encender durante todo el día o solamente para programas concretos?".

40. La madre presenta al entrevistador al niño. En muchos casos el niño ya conoce al entrevistador; sin embargo, la madre hace un esfuerzo por recordarle su nombre. No es necesario que se produzca una presentación formal para puntuar positivamente este ítem. Sería suficiente con algún comentario como: "¿te acuerdas de la Srta. González?" o "enséñale a la Srta. González tu nuevo libro". El objetivo estaría en que la madre comunique al niño el nombre del entrevistador y el hecho de que viene a visitar a ambos; no sólo a la madre.

41. Se permite al niño que exprese sentimientos negativos sin recibir una dura represalia. No tiene que ser necesariamente castigo físico, puede ser la privación de algún deseo. Si la expresión de un sentimiento negativo por parte del niño invariablemente se ve seguida de un escena de represalia dura contra él, la puntuación es negativa. Expresiones de sentimientos negativos serían: "¡te odio, mal!", "no me gusta el zumo, no lo tomaré" o bien una rabieta o pataleo.

42. Se permite al niño que pegue a sus padres sin recibir una dura represalia. En este caso la represalia severa se refiere a castigo físico u otro procedimiento disciplinario cruel. Tanto en este ítem como en el 41, si no se produce la circunstancia específica, preguntaremos a la madre que haría en su caso. Muchos padres están deseosos de hablar sobre la conducta de su hijo y cuestiones de disciplina, por lo que será fácil preguntar: "¿Se enfada Johny con frecuencia o se

pone violento con ustedes por algo que sucede a su alrededor?, ¿Le pega a usted alguna vez?, ¿Cómo cree que debe una madre actuar ante tal conducta?".

VII. VARIEDAD DE ESTIMULACION

43. Instrumento musical real o de juguete. Por ejemplo un piano, batería, xilófono, guitarra o radio (reales o de juguete). Sin embargo, la mera presencia de instrumentos musicales no es suficiente; al niño se le debe permitir usarlos, aunque no le pertenezcan directamente.

44. Algún miembro de la familia saca al niño de paseo casi todas las semanas (al campo, de compras, etc). Puede ser una tía, tío o un hermano siempre que sea doce años mayor que el niño. Estas salidas pueden incluir ir a cortarse el pelo, merendar en el parque, ir al zoo, ir al cine, a comprar helados y debe producirse dos o tres veces al mes.

45. Algún miembro de la familia ha llevado al niño de viaje a más de 80 kilómetros de distancia durante el pasado año (80 kilómetros de distancia radial, no total). Este ítem no necesita mayor explicación y cada entrevistador deberá juzgar si las salidas del niño cumplen el requisito.

46. Algún miembro de la familia ha llevado al niño a un museo científico, histórico o artístico durante el año pasado. Será válida cualquier sala o edificio de exposición: un centro de arte local, un museo de relojes, de historia natural o muestra de arte incluso si se sitúa en un banco o cualquier otro lugar de exposición.

47. Se intenta que el niño recoja y guarde sus juguetes sin ayuda cuando termina de jugar. ¿Pide la madre al niño que recoja sus juguetes cuando termina de jugar, aunque le ayude a ello, o lo hace ella sola porque resulta más fácil? (Para puntuar positivo no es necesario que el niño siempre lo cumpla).

48. La madre utiliza frases de estructura compleja y palabras largas cuando habla con el niño. Si la madre se esfuerza por establecer una conversación con el niño en lugar de responder solamente con "sí", "no" o "no sé", sin dar ninguna explicación, entonces se puntuará con (+).

49. Los trabajos manuales del niño se exponen en algún lugar de la casa (alguna cosa que el niño haya hecho). Ocasionalmente lo comprobaremos a simple vista, pero normalmente se hace necesario preguntar directamente. Si durante la conversación sobre el juego, la madre menciona que al niño le gusta colorear y dibujar, será una excelente oportunidad para preguntarle qué le gusta hacer con sus "creaciones" cuando las termina o lleva alguna a casa desde la guardería o colegio.

50. El niño come al menos una vez al día con la madre (o figura materna) y el padre (o figura paterna). (Si la familia es monoparental, se puntuará directamente con (-)). Puede ser cualquier comida. El niño puede comer en la mesa o en su trona al lado de la mesa. En el caso de las familias grandes en las que parte come en la cocina y parte en el comedor, se puntuará con (+) si todos están sentados a la vez. Esto se averigua fácilmente cuando se conversa acerca de la comida; podría preguntarse: "¿Come el niño con los demás miembros de la familia o le da usted antes a parte?".

51. Los padres dejan que el niño elija ciertos productos comestibles o marcas de su preferencia en la tienda. Podría preguntarse: "Johny verá probablemente muchos anuncios en la televisión, ¿desea conseguir algunas de las cosas que aparecen en ellos?", "¿Deja usted que elija algunas cosas de comer en la tienda?". El niño debe poder elegir por sí mismo, no se trata de que sepa escoger en la estantería lo que la madre le pide.

VIIJ. CASTIGO FISICO

52. La madre no regaña o recrimina al niño más de una vez durante la visita. Se considerará así solamente cuando la madre se dirige directamente al niño y no si simplemente si le hace un comentario al entrevistador sobre lo malo que es. Si ocurre se puntuará con (-).

53. La madre no utiliza el castigo físico, no pega, agarra o pellizca al niño durante la visita. Si es un niño pequeño, la madre debe poder ser capaz de mantener al niño en sus brazos aunque este forcejee para irse. Si es un niño mayor, puede sentarlo en su silla para que no moleste o puede sujetarlo o distanciarlo si intenta subirse al entrevistador (en consecuencia, puntúan negativo no sólo los actos de castigo físico, sino cualquier evidencia que denote la expresión de cierta hostilidad hacia el niño).

54. La madre no pega al niño durante la visita. Este ítem se complementa con el 53. En este caso debe haber muestra de enfado o reprimenda por alguna travesura. Una palmada en el "cullito" para que el niño se vaya a jugar fuera no implicaría puntuación negativa.

55. No se ha dado castigo físico al niño más de una vez durante la presente semana (se aceptará el informe de la madre). En este caso el entrevistador aceptará la palabra de la madre. Si ésta afirma que contrariamente a lo normal, esta semana el niño recibió más de un castigo físico, se computará con (-) igualmente. Las definiciones de "castigo físico" varían considerablemente; muchas madres consideran que es golpear al niño, otras piensan que es cualquier palmadita. En caso de duda se tomará nota de la definición que adopta la madre.

ESCALA DE EVALUACION DEL HOGAR (H.O.M.E., versión: años escolares)

HOME OBSERVATION FOR MEASUREMENT OF THE ENVIRONMENT (Caldwell y Bradley, 1984)
(Traducción y adaptación al castellano de M^a Carmen Moreno)

Criterios para puntuar los ítems:

Factor 1: Responsividad verbal y emocional

1. *La familia tiene un plan u horario diario claramente predecible y regular para el niño*

El énfasis de este ítem se centra en "claramente predecible y regular". No es necesario que la familia tenga el mismo plan u horario todos los días de la semana, sino que el hogar sea claramente predecible a los ojos del niño.

2. *Los padres a veces ceden ante los miedos o rituales (manías) del niño (ej.: permiten que tenga la luz del cuarto encendida por la noche, le acompañan en las nuevas experiencias, etc.)*

El entrevistador puede obtener información para este ítem preguntando si hay algo que al niño le desagrade especialmente o le dé miedo. ¿Considera el padre que es mejor darse a veces por vencido ante tales manías o miedos o que es mejor ignorarlos?. ¿Ha usado el niño siempre una luz "de noche"?

3. *El niño ha sido alabado al menos dos veces por hacer algo en la pasada semana.*

Este ítem puede preguntarse: "¿Hizo XX/XY durante la pasada semana algo que te hiciera sentir especialmente feliz u orgullosa?". El entrevistador puede también preguntar al padre cómo anima al niño a hacer frente a nuevas responsabilidades.

4. *Se anima al niño a que lea solo*

A menos que el padre manifieste que considera importante que el niño lea y que le anima a la lectura de alguna manera, el entrevistador puede necesitar preguntar al padre. Para aproximarse a este ítem el entrevistador podría preguntar: "¿Cómo ves que XX/XY lea solo?, ¿te gusta que lea en casa o crees que ya es suficiente con lo que lee en la escuela?".

5. *. *El padre anima al niño a participar en la conversación durante la entrevista.*

Este ítem deberá ser puntuado como positivo si el padre anima al niño activamente a decir algo o si le permite entrar en la conversación sin desaprobación.

6. *. *El padre manifiesta una respuesta emocional positiva a las alabanzas que el entrevistador hace al niño.*

Para que el padre obtenga puntuación positiva en este ítem el entrevistador no debe olvidar ofrecer alguna alabanza al niño procurando que tal alabanza sea genuina (no intentes forzar una alabanza que no sientes). Por lo general no tendrás dificultad en decidir cómo puntuar este ítem cuando la madre está de acuerdo contigo, añade más comentarios, sonríe, etc. Sin embargo, a veces notarás poco más que un "gracias" dicho sin sentirlo o una sonrisa de compromiso. Si esto sucediera, procura encontrar otra ocasión para alabar al niño. Si consistentemente encuentras una respuesta que no muestra sentimiento o placer, puntúa entonces negativo. Está alerta para observar la expresión facial de la madre cuando ofreces un comentario.

*7. *. El padre responde a las preguntas del niño durante la entrevista.*

Para puntuar positivo en este ítem el padre debe realizar algún esfuerzo para responder a la pregunta del niño. Si el padre no es capaz de responder a la pregunta en el momento puede decir al niño que no sabe pero que buscará la respuesta más tarde. Respuestas del tipo: "Estoy ocupado, vete" o "No me molestes ahora" no reciben puntuación. Si el niño no formula una pregunta durante la entrevista, puntúa negativo. *

*8. *. El padre hace uso de expresiones verbales de cierta complejidad*

El entrevistador debería estar especialmente alerta a la hora de puntuar este ítem. Lo que se debe buscar aquí es la riqueza del lenguaje en el ambiente del hogar. El habla del padre debería incluir el uso de adverbios, adjetivos y frases descriptivas. No deben tenerse en cuenta las diferencias dialécticas. Sin embargo, si el padre usa frases excesivamente cortas del tipo "vamos a la tienda", "tráeme eso", "no" o "sí" puntúa negativo en este ítem.

*9. *. La voz del padre transmite sentimientos positivos cuando habla de o al niño.*

El objetivo de este ítem es captar el tono afectivo que el padre comunica al niño. ¿Siente cosas buenas hacia su hijo?. ¿Disfruta y habla de él de una forma placentera y alegre, y no en un tono apático como diciendo: "Está aquí, tendré que aguantarle"?.

*10. *. El padre inicia intercambios verbales con el entrevistador: formula preguntas, hace comentarios espontáneos, etc..*

La palabra clave en este ítem es inicia. Para puntuar positivo el padre debería mostrar una cierta iniciativa en la conversación, más que limitarse a participar sólo en una situación de pregunta y respuesta.

Factor 2: Estimulación de la madurez

11. La familia insiste en que el niño lleve a cabo ciertas rutinas de autocuidado, por ejemplo, hacer la cama, limpiar la habitación, limpiar cuando algo se ha derramado, bañarse solo (Se puntúa positivo cuando se cumple 3 de los 4 ítems)

Los ítems 11, 12 y 13 pueden ser puntuados en el contexto de una discusión acerca de las tareas del niño en la casa. ¿Tiene el niño alguna responsabilidad o tarea de la casa asignada?. ¿Es el niño quien las realiza casi siempre, o más bien es el padre quien acaba haciéndolo por él?.

12. La familia insiste en que el niño mantenga limpio y en orden los lugares de estar y de juego.

Para puntuar este ítem primero es preciso determinar si el niño es responsable de recoger solo cosas (ej.: juguetes, los utensilios de cocina, o de entretenimiento, etc.). Las áreas implicadas incluyen la sala de estar, el estudio, la habitación de juegos o el dormitorio del niño.

13. El niño coloca su ropa de abrigo, la ropa sucia o el pijama en un lugar especial.

Este ítem pretende determinar si el niño es responsable de su ropa. Para puntuar el ítem se debe determinar si el niño habitualmente hace cosas como colgar su abrigo, colocar en el cesto de lavado la ropa sucia, guardar su pijama en un cajón o debajo de la almohada, etc..

14. Los padres ponen límites al niño (reglas) y generalmente se los hacen cumplir (ej.: hora de llegada, hacer tareas de la casa antes de ver TV, u otras reglas que definen al patrón familiar).

Los ítems 14 y 15 pueden ser puntuados durante una discusión acerca de las reglas familiares. El entrevistador puede decir: "La mayoría de las familias tienen ciertas reglas que regulan su

comportamiento (en relación con la hora de irse a la cama, el comportamiento durante la comida, hacer trabajos de la casa, ver TV, etc.), ¿tiene su familia reglas de este tipo? ¿Cuáles son?". Para puntuar positivo los padres deben haber establecido con claridad los límites o reglas e insistir en que sean respetados.

15. El padre es consistente a la hora de establecer o aplicar las reglas de la familia.

El entrevistador puede continuar la discusión preguntando: "¿Tu familia es estricta o más bien indulgente a la hora de aplicar tales reglas? ¿Qué ocurre cuando el niño deja de hacer las cosas de las que hemos hablado antes? ¿Qué ocurre cuando una regla familiar importante no es cumplida?". Este ítem se refiere a la consistencia con la que las reglas familiares son aplicadas a todos los miembros de la familia. La no existencia de reglas significa una puntuación negativa de forma automática.

*16. *. El padre presenta al entrevistador al niño*

Para que una puntuación positiva pueda ser asignada a este ítem el padre debería presentar el niño al entrevistador, diciendo su nombre, y de alguna manera hacer lo mismo con el niño.

*17. *. El padre no viola las normas básicas de cortesía.*

El propósito de este ítem es determinar si el padre modela o no el comportamiento social de cortesía. ¿Cuando llega el entrevistador el padre baja el volumen de la TV o la apaga? ¿Acude a la puerta para recibir al entrevistador o simplemente grita "¡Entre!", mientras permanece tirado en el sofá? ¿Ofrece un asiento al entrevistador?. En los casos en los que viven muchos niños o adultos en la misma vivienda ¿hace el padre algo para que el resto de la familia esté tranquila durante la entrevista?.

Factor 3: Clima emocional

18. El padre no se alteró con el niño más de una vez durante la semana pasada.

Para iniciar este ítem el entrevistador puede decir "Estoy seguro de que XX/XY hace cosas que te molestan. ¿Siempre que las hace te enfadas con él? ¿Sucedió esto la semana pasada?".

19. El padre informa que en no más de una ocasión el niño recibió castigo físico en el mes pasado.

En este caso el entrevistador debe seguir el criterio o las palabras del padre. Incluso cuando afirma que ese mes fue atípico y que el niño recibió más de una zorra el ítem debe recibir la puntuación de negativo. Las definiciones de "castigo físico" parecen variar considerablemente. Mientras que para algunas madres un castigo físico es una paliza de cualquier tipo, para otras lo es sujetar o zarandear al niño.

20. El niño puede expresar sentimientos negativos hacia los padres sin recibir represalias severas.

Este ítem pretende determinar si el padre puede manejar los sentimientos y comentarios negativos del niño de forma madura. Aquí la palabra clave es "severa". No necesariamente significa castigo físico, también se entiende como castigar el privar al niño de algún privilegio. Ejemplos de sentimientos negativos pueden ser: "¡Te odio!", "Me da asco el zumo y no quiero tomarlo", o una rabieta.

21. El padre no lloró o estuvo visiblemente preocupado en presencia del niño más de una vez durante la pasada semana.

Para iniciar este ítem el entrevistador puede decir "Cualquiera pasa por momentos en los que está triste o infeliz o dolido, ¿crees que tú deberías ocultar estos sentimientos a tu hijo o, por el

contrario, permitir que vea tu preocupación o abatimiento? ¿Cuántas veces crees que pudo verte durante la semana pasada de esta manera?".

22. El niño tiene un lugar especial en el que guardar sus posesiones.

Un "lugar especial" puede ser una caja, estante, cajón o armario. Cualquier lugar que está reservado a los juguetes y otras posesiones del niño. El entrevistador puede preguntar al niño si dispone de un lugar en el que guardar las cosas que no quiere que ningún otro se las fastidie.

*23. *. Los padres conversan con el niño durante la visita (algo más que meras correcciones o presentaciones).*

Este ítem se refiere a conversación, no solo vocalización. El padre debe hacer un esfuerzo por conversar con el niño, hacerle preguntas, hablar sobre cosas, en definitiva, implicarse en un intercambio verbal que sea algo más que comentarios para degradar o regañarle.

*24. *. El padre usa mote, apelativos o diminutivos afectuosos del nombre del niño cuando habla a o de él al menos dos veces durante la visita.*

Este ítem se refiere al uso de un mote o apodo tal como "miel", "corazoncito" o "blandito", o incluso una palabra negativa si es dicha en un tono afectivo positivo. Si el padre utiliza tales términos al menos dos veces cuando habla de o al niño se deberá puntuar el ítem de forma positiva.

*25. *. El padre no expresa molestia u hostilidad hacia el niño (se quejan de él, lo describen como "malo", etc.)*

Este ítem pretende detectar si existe una actitud negativa abierta hacia el niño por parte del padre. Los comentarios pueden ser hechos al niño o cuando en la conversación se refiere a él. ¿Siente el padre que el niño es un estorbo o un fastidio? ¿Parecería que el padre está enfadado con el niño por el simple hecho de que éste esté vivo?.

Factor IV: Materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo

26. El niño tiene libre acceso a un aparato de radio o a una grabadora.

De cara a puntuar positivo al niño se le debe permitir usarlos sin supervisión.

27. El niño tiene libre acceso a un instrumento musical (piano, tambor, guitarra, etc.)

Cualquier instrumento musical "real" será suficiente. No cuentan los de juguete.

28. El niño tiene libre acceso a diez libros apropiados, al menos.

Se consideran libros apropiados aquellos que son adecuados al nivel evolutivo y los intereses del niño. Los libros pueden haber sido comprados para el niño o proceder de un préstamo de una biblioteca pública.

29. El padre compra y lee un periódico diariamente.

Cuando se discuta acerca de los libros probablemente sea fácil preguntar si el padre encuentra tiempo para leer el periódico. La respuesta no deberá ser puntuada positivamente a no ser que el periódico se lea diariamente. El periódico no necesariamente tiene que ser leído en su integridad, basta con que se hojee con cierta exhaustividad, no quedándose solo en los chistes y en la sección de TV. Es suficiente con que uno de los padres lea el periódico.

30. *EL niño tiene acceso a un escritorio (pupitre) u otro lugar indicado para leer o estudiar.*

Este ítem puede ser puntuado por observación directa. Si el entrevistador lo necesita puede decir: "Muchos niños tienen deberes para hacer en casa o les gusta leer, ¿tiene XX/XY un lugar especial en el que él pueda y le guste hacer estas cosas". El uso de la mesa del comedor o de la cocina no cuenta.

31. *La familia tiene un diccionario y anima al niño a que lo utilice.*

Este ítem se refiere específicamente a la disponibilidad y uso de un diccionario (no cuenta una enciclopedia). Si la familia tiene un diccionario pero considera que el niño es aún demasiado pequeño para usarlo se puntuará negativo.

32. *Durante la semana pasada el niño visitó solo a un amigo*

Para puntuar este ítem el entrevistador debe preguntar al niño si tiene algún amigo que viva lo suficientemente cerca como para poder visitarlo solo. "¿Cuándo fue la última vez que lo visitaste?".

33. *. *En la casa hay al menos dos cuadros u otro tipo de obra de arte o adorno en la pared.*

Deberá interpretarse "obra de arte" con cierta generosidad. Se incluyen posters, cosas colgadas, adornos, etc.

Factor V: Provisión de estimulación activa

34. *La familia tiene un aparato de televisión que se usa juiciosamente, no está encendido todo el día (no disponer de TV puntúa negativo y cualquier horario o criterio positivo)*

Si la TV se enciende por la mañana y se deja así durante todo el día, con independencia de la programación, se asignará una puntuación negativa. Para iniciar este ítem el entrevistador puede decir algo así como "Estoy seguro de que la TV es algo que da compañía, ¿tú la tienes encendida todo el día o solo para programas especiales?".

35. *La familia anima al niño a desarrollar aficiones*

Se entiende por aficiones el coleccionar cosas (cromos, monedas, mariposas, etc.), hacer construcciones, maquetas de trenes, etc.. No se incluyen actividades deportivas.

36. *Al niño se le incluye habitualmente en las aficiones recreativas de la familia.*

"Aficiones recreativas" pueden ser: cuidar el jardín, pasear en barco, hacer puzzles juntos, jugar a las damas, etc. Esta actividad debe ser una en la que al menos un padre participe con el niño. Este ítem no se refiere a ir juntos de merienda al campo.

37. *La familia proporciona clases o hace que el niño asista a un lugar para estimular talentos en el niño (clases de gimnasia, un centro de arte, etc.).*

Este ítem se refiere al desarrollo de talentos del niño a través de clases o de pertenecer a alguna asociación. Actividades aceptables son: música, arte, clases de baile, asociaciones de chicos, etc..

38. *El niño tiene acceso fácil a al menos dos ejemplares de equipamiento de patio de recreo en la vecindad inmediata.*

De cara a puntuar positivo en este ítem al niño se le debe permitir acceder solo a este equipamiento. Puede ser cualquier equipamiento que se encuentre en el patio de la casa, o un patio municipal.

39. *. *El niño tiene acceso a un carnet de biblioteca y la familia procura que el niño vaya a la biblioteca una vez al mes.*

La biblioteca que el niño visite deberá ser pública (no cuentan las bibliotecas de la escuela). El carnet de la biblioteca puede pertenecer al niño o al padre.

40. *Un miembro de la familia ha llevado al niño o ha posibilitado que el niño vaya a un museo científico, histórico o de arte el pasado año.*

Cualquier tipo de museo o de exhibición servirá para este ítem. Sin embargo, las salidas con la escuela no cuentan.

41. *Un miembro de la familia ha llevado al niño o le ha posibilitado hacer un viaje en avión, tren o autobús dentro del pasado año.*

Este viaje puede incluir vacaciones familiares, campamento de verano o visitas a los abuelos. Sin embargo, viajes organizados por la escuela no cuentan.

Factor 6: Participación de la familia en experiencias de estimulación del desarrollo.

42. *La familia visita o recibe visitas de familiares o amigos al menos dos veces al mes.*

Las visitas de amigos/familiares deberán ser de un promedio de dos al mes. Estas visitas deberán ser algo más que hablar desde la puerta o la cancela al vecino. Para puntuar positivo en el ítem, la familia deberá visitar a los amigos en sus casas o recibirlos en las suyas.

43. *Durante el pasado año el niño ha acompañado al padre a algún asunto o negocio familiar (ej.: ir al taller mecánico, a la lavandería, a la tienda de reparación de electrodomésticos, etc.)*

Este ítem evalúa la exposición o el contacto del niño con el mundo de los negocios. Las salidas rutinarias a la tienda de ultramarinos, a las rebajas o a la peluquería no cuentan.

44. *Un miembro de la familia ha llevado al niño o ha posibilitado que el niño vaya a algún tipo de espectáculo musical de teatro en directo.*

Estos espectáculos pueden ser sinfonías o ejecuciones para niños, una coral o programación musical especial en la iglesia, o incluso un concierto en el parque.

45. *Un miembro de la familia ha llevado al niño o ha posibilitado que el niño vaya a un viaje de más de 70 kms. de la casa (70 Kms. de distancia radial, no total).*

El desplazamiento puede haberse hecho con la familia, amigos, familiares, la iglesia o grupo de scouts, pero no incluye viajes organizados por la escuela.

46. *El padre comenta los programas de televisión con el niño.*

El entrevistador puede introducir el ítem diciendo "¿Tu familia se divierte viendo la TV juntos?, ¿Qué tipo de programas te gustan? ¿Comentas siempre los programas que ves?" Para puntuar positivo la familia debe discutir algo más que simplemente la trama o los personajes del programa.

47. *El padre ayuda al niño a lograr habilidades motoras (ej.: andar en bici con dos ruedas, en patines de ruedas o de hielo, jugar a la pelota, etc.)*

Este ítem trata acerca del desarrollo de habilidades motoras del niño. El padre personalmente puede enseñar estas habilidades o propiciar su aprendizaje haciendo que el niño reciba clases particulares.

Factor VII: Implicación del padre (varón)

En cualquiera de los siguientes items, la figura paterna o el sustituto del padre debe ser el mismo varón (no vale que un día sea el abuelo y otro el tío).

48. El padre (o el padre sustituto) se implica regularmente en actividades de ocio fuera de casa con el niño.

Actividades de ocio fuera de casa pueden ser desde ir de excursión o de pesca a jugar a coger en el patio de la casa. Puntúa positivo si la actividad se realiza en promedio una vez a la semana. Se pueden hacer concesiones cuando hace mal tiempo.

49. El niño ve o pasa algún tiempo con el padre o la figura paterna cuatro días a la semana.

Si no hay padre o figura paterna en el hogar este item recibe puntuación negativa. Sin embargo, el "padre" no tiene necesariamente que ser el marido de la madre o incluso el padre biológico del niño. Puede ser cualquiera que juegue el papel de padre (ej.: el novio de la madre, el padre de la madre, etc.). Tampoco es necesario que el padre viva en la misma casa que el niño las 24 horas del día, pero debe tener contacto con él al menos cuatro veces a la semana.

50. El niño suele hacer al menos una comida al día con la madre y el padre (o figuras materna y paterna). (Las familias monoparentales puntúan negativo automáticamente)

Puede tratarse de cualquier comida. El niño debe comer con la familia en la mesa. En el caso de familias extensas, donde parte de la familia se sienta en la sala y parte en la cocina, la puntuación positiva se concede si todos comen y se sientan juntos. Este tema se saca fácilmente a propósito de las comidas y la hora de comer. Si el horario de trabajo del padre o de la madre le obliga a estar fuera dos o más días a la semana recibe un punto negativo.

51. El niño ha permanecido en este grupo familiar TODA su vida, exceptuando dos o tres semanas de vacaciones, una enfermedad de la madre, una visita a los abuelos, etc. (La puntuación positiva exige que no haya habido cambios en la presencia de la madre, padre, abuela o abuelo desde el nacimiento).

Se puntúa negativo si el niño ha estado al cuidado de otros: ha sido internado en un colegio, los padres se han divorciado, el padre o el abuelo ha muerto, o el padre ha tenido una prolongada ausencia por razones de trabajo (un mes o más).

Factor VIII: Apariencia del ambiente físico

*52. *. La habitación del niño tiene un cuadro o una decoración de pared atractiva para los niños.*

Si este item no puede ser puntuado por observación, pedir al niño que describa su habitación. Este puede ser un buen momento para incluir al niño : "Dime lo que te gusta de tu habitación".

*53. *. El interior de la vivienda no es oscuro ni resulta perceptivamente monótono.*

En este item el observador debe tener en cuenta la ausencia de luz, cortinas pesadas o descoloridas, ausencia de cuadros o de plantas, como si pareciera que no hay interés por que la casa esté agradable.

*54. *. Teniendo en cuenta el espacio de suelo disponible, las habitaciones no están saturadas de muebles*

¿Están los muebles dispuestos de manera que es fácil andar y las cosas están accesibles? ¿El cuarto de estar permite libertad de movimientos y espacio para que los niños jueguen (a no ser que

haya otro área específica para jugar)?

55. *. *La casa está razonablemente limpia y mínimamente desordenada*

Se debe ser considerado con los diferentes estilos de gobierno de las casas. Sin embargo, paredes muy sucias o abundancia de telarañas deben decidir una puntuación negativa. Deberá ser posible que el entrevistador se siente en una silla o en un sofá sin necesidad de tener que limpiar primero el asiento. También el suelo deberá estar relativamente limpio y sin trastos por el medio.

56. *. *La casa tiene aproximadamente 30 m² de espacio habitable por persona.*

Para puntuar este ítem calcular que el espacio por persona deberá ser el equivalente de aproximadamente una habitación de 5 ms. / 4 ms.

57. *. *La casa no es excesivamente ruidosa (volumen de TV, gritos de niños, radio, etc.)*

Una cierta cantidad de ruido de fondo es normal que se dé. Sin embargo, ruidos fuertes y distractores decidirán una puntuación negativa.

59. *. *El edificio no presenta problemas estructurales peligrosos para la vida o la salud de las personas (e.: yeso que se cae del techo, escalera con tableros rotos, roedores, etc.).*

Algunas de las preocupaciones más comunes de este ítem son: presencia de lejías o líquidos de limpieza u otros venenos al alcance de niños pequeños. La sobresaturación o el desorden en la casa no puntuarán negativo, salvo que lleguen a ser tan extremos que puedan ocasionar daño al niño.

59. *. *El entorno exterior donde juega el niño parece seguro (si fuera de casa no hay un área de juego se puntúa automáticamente negativo).*

Los ejemplos típicos de peligros son: cristales rotos en el suelo, coches viejos abandonados, zanjas o agujeros abiertos de una casa tan próximos a la calle que un niño podría no estar seguro jugando en el patio, tablones con puntas descubiertas, etc.

ANEXO 2.

**PROGRAMA INFORMATICO PARA LA REALIZACION DE LAS
PRUEBAS A POSTERIORI EN LOS ANALISIS DE VARIANZA DE
UNA CLASIFICACION POR RANGOS DE KRUSKALL WALLIS.**

Módulo1

```
'  
' kw Macro  
' Macro grabada 23/03/96 por Tomas Martinez Gimenez  
'  
'  
Sub kw()  
  
Rem Crea una hoja nueva llamada datos, solicita un fichero de datos  
Rem lo abre, copia los datos en la hoja nueva y lo cierra  
Worksheets.Add.Move After:=Worksheets("Entrada")  
    Sheets(2).Name = "Datos"  
Application.Dialogs(xlDialogOpen).Show  
    Worksheets(1).Cells.Select  
    Selection.Copy  
Workbooks("KW.xls").Activate  
    Sheets(2).Activate  
    ActiveSheet.Paste  
Workbooks(2).Activate  
    ActiveWorkbook.Close  
  
Rem recoge el nombre de las variables  
Sheets("Entrada").Select  
    Range("A10").Formula = "V. Independ."  
    Range("A10").Font.Bold = True  
    Range("C10").Formula = "V. Depend."  
    Range("C10").Font.Bold = True  
    Range("E10").Formula = "N"  
    Range("E10").Font.Bold = True  
    Range("A11").Formula = "Maximo"  
    Range("A11").Font.Bold = True  
    Range("A12").Formula = "Minimo"  
    Range("A12").Font.Bold = True  
    Range("A13").Formula = "Rango"  
    Range("A13").Font.Bold = True  
    Range("C11").Formula = "Maximo"  
    Range("C11").Font.Bold = True  
    Range("C12").Formula = "Minimo"  
    Range("C12").Font.Bold = True  
    Range("C13").Formula = "Rango"  
    Range("C13").Font.Bold = True  
Sheets("Datos").Select  
    Range("A1").Select  
    Selection.Copy  
    Sheets("Entrada").Select  
    Range("B10").Select  
    ActiveSheet.Paste  
Sheets("Datos").Select  
    Range("B1").Select  
    Selection.Copy  
    Sheets("Entrada").Select  
    Range("D10").Select  
    ActiveSheet.Paste  
  
Rem calcula el ntotal  
Worksheets("Datos").Activate  
    Set celda = Worksheets("Datos").Range("A2")  
    ntotal = 0  
Do While Not IsEmpty(celda)  
    ntotal = ntotal + 1
```

Módulo1

```
Set celda = celda.Offset(1, 0)
Loop

Worksheets("Entrada").Range("F10").Formula = ntotal
Worksheets("Entrada").Select
Range("F10").Select
GoSub aiz

Rem calcula el maximo, el minimo y el rango (k) de la variable independiente
Worksheets("Datos").Select
Set Rang = Worksheets("Datos").Range(Cells(2, 1), Cells(ntotal, 1))
maximo = Application.Max(Rang)
Worksheets("Entrada").Range("B11").Formula = maximo
Worksheets("Entrada").Select
Range("B11").Select
GoSub aiz
minimo = Application.Min(Rang)
Worksheets("Entrada").Range("B12").Formula = minimo
Worksheets("Entrada").Select
Range("B12").Select
GoSub aiz
Let k = (maximo - minimo + 1)
Worksheets("Entrada").Range("B13").Formula = k
Worksheets("Entrada").Select
Range("B13").Select
GoSub aiz

Rem calcula el maximo, el minimo y el rango (k) de la variable dependiente
Worksheets("Datos").Select
Set Ranh = Worksheets("Datos").Range(Cells(2, 2), Cells(ntotal, 2))
maximor = Application.Max(Ranh)
Worksheets("Entrada").Range("D11").Formula = maximor
Worksheets("Entrada").Select
Range("D11").Select
GoSub aiz
minimor = Application.Min(Ranh)
Worksheets("Entrada").Range("D12").Formula = minimor
Worksheets("Entrada").Select
Range("D12").Select
GoSub aiz
Let kr = (maximor - minimor + 1)
Worksheets("Entrada").Range("D13").Formula = kr
Worksheets("Entrada").Select
Range("D13").Select
GoSub aiz

Rem calcula el n de cada rango
ReDim nu(k)
Set celda = Worksheets("Datos").Range("A1")
For x = 1 To ntotal
Set celda = celda.Offset(1, 0)
If minimo > 1 Then celda = celda - minimo + 1
Let nu(celda) = nu(celda) + 1
Next x
Rem calcula el rango con el n mayor
Let nmax = nu(1)
For x = 1 To k
If nu(x) > nmax Then nmax = nu(x)
Next x
```

Módulo1

```
Rem Realiza una matriz con k columnas con los datos de la var. dependiente
ReDim va(k, nmax)
ReDim vi(k, nmax)
ReDim puntero(k)
Set celda = Worksheets("Datos").Range("A1")
For x = 1 To ntotal
  Set celda = celda.Offset(1, 0)
  Let a = celda
  If minimo > 1 Then a = a - minimo + 1
  Set celda = celda.Offset(0, 1)
  Let b = celda
  Set celda = celda.Offset(0, -1)
  Let puntero(a) = puntero(a) + 1
  Let c = puntero(a)
  Let va(a, c) = b
Next x

Rem calcula el valor de los rangos de la matriz anterior
ReDim repe(ntotal) 'Esta variable almacena los valores repetidos'
Let puntr = 1 'Esta linea inicializa su puntero
Let t# = 0
For x = 1 To k
  For y = 1 To nmax
    If va(x, y) <> 0 Then GoSub prueba
  Next y
Next x

Rem suma los rangos de las k columna
Set grupo = Worksheets(1).Cells(15, 1)
Set grupor = Worksheets(1).Cells(16, 1)
Set grupot = Worksheets(1).Cells(17, 1)
grupo.Formula = "Grupo"
grupo.Font.Bold = True
grupor.Formula = "Suma_rangos"
grupor.Font.Bold = True
grupot.Formula = "N rango""
grupot.Font.Bold = True
ReDim sr(k)
For x = 1 To k

Let pun = 0
```

Módulo1

```
Rem calcula el valor de H y su probabilidad asociada
Let ha = 12 / (ntotal * (ntotal + 1))
Let hb# = 0
For x = 1 To k
Let hb# = hb# + ((sr(x) ^ 2) / nu(x))
Next x
Let hc = 3 * (ntotal + 1)
Let h# = (ha * hb#) - hc
Sheets("Entrada").Select
    Range("A19").Formula = "H="
    Range("A19").Font.Bold = True
    Range("A19").Select
    GoSub ade
Worksheets("Entrada").Range("B19").Formula = h#
Worksheets("Entrada").Range("C19").Formula = "con"
    Range("C19").Select
    GoSub ace
Worksheets("Entrada").Range("D19").Formula = k - 1
    Range("D19").Select
    GoSub ace
Worksheets("Entrada").Range("E19").Formula = "g.l."
Worksheets("Entrada").Range("F19").Formula = "p.="
Range("F19").Font.Bold = True
    Range("F19").Select
    GoSub ade
pro = Application.ChiDist(h#, (k - 1))
Worksheets("Entrada").Range("G19").Formula = pro
    Range("G19").Font.Bold = True
    Range("G19").Select
    GoSub aiz

Rem si es necesarios calcula la H corregida
If t# = 0 Then GoTo posteriori
Let co# = 1 - (t# / (ntotal ^ 3 - ntotal))
Let hc = (h# / co#)
Sheets("Entrada").Select
    Range("A20").Formula = "Existen rangos repetidos la corrección es"
    Range("A21").Formula = "H'="
    Range("A21").Font.Bold = True
    Range("A21").Select
    GoSub ade
Worksheets("Entrada").Range("B21").Formula = hc
Worksheets("Entrada").Range("C21").Formula = "con"
    Range("C21").Select
    GoSub ace
Worksheets("Entrada").Range("D21").Formula = k - 1
    Range("D21").Select
    GoSub ace
Worksheets("Entrada").Range("E21").Formula = "g.l."
Worksheets("Entrada").Range("F21").Formula = "p.="
Range("F21").Font.Bold = True
    Range("F21").Select
    GoSub ade
pro = Application.ChiDist(hc, (k - 1))
Worksheets("Entrada").Range("G21").Formula = pro
    Range("G21").Font.Bold = True
    Range("G21").Select
    GoSub aiz
```

Módulo1

Rem pruebas a posteriori

posteriori:

If k = 2 Then GoTo final

Sheets("Entrada").Select

Range("A23").Formula = "Grupos"

Range("B23").Formula = "DMR"

Range("C23").Formula = "Significación"

Range("A23:C23").Font.Bold = True

Range("A23:C23").Select

GoSub acebi

Rem calcula la z con tres niveles de significacion

Let nk = 0

For x = 1 To k - 1

Let nk = nk + x

Next x

ReDim post(nk) 'Alamcena los resultados de las comparaciones'

Let aa# = 1 - (0.05 / (k * (k - 1)))

Let ab# = 1 - (0.01 / (k * (k - 1)))

Let ac# = 1 - (0.001 / (k * (k - 1)))

aa# = Application.NormSInv(aa#)

ab# = Application.NormSInv(ab#)

ac# = Application.NormSInv(ac#)

Rem decide si los n entre los grupos son iguales

Let margen = Int((nmax * 5) / 100)

Let nig = 1

For x = 1 To (k - 1)

If (nu(x) > (nu(x + 1) + margen)) Or (nu(x) < (nu(x + 1) - margen)) Then nig = 0

Next x

Rem Dependiendo si el n entre grupos es igual o no, y si existen repeticiones realiza

Rem una prueba a posteriori u otra

If t# = 0 And nig = 1 Then opcion = 1

If t# = 0 And nig = 0 Then opcion = 2

If t# > 0 And nig = 1 Then opcion = 3

If t# > 0 And nig = 0 Then opcion = 4

Rem calcula la DMR para cada par y envia el programa a calcular el segundo factor

Rem en funcion de la decision anterior

Let fila = 23

For x = 1 To (k - 1)

For y = (x + 1) To k

Let dmr = Abs((sr(x) / nu(x)) - (sr(y) / nu(y)))

Select Case opcion

Case Is = 1

GoSub posta

Case Is = 2

GoSub postb

Case Is = 3

GoSub postc

Case Is = 4

GoSub postd

End Select

Rem con el valor devuelto lo multiplica por las diferentes significaciones

Módulo1

```
Rem y obtiene el grado de significacion del DMR
ba# = aa# * po#
bb# = ab# * po#
bc# = ac# * po#
If dmr < ba# Then signi = 1
If dmr >= ba# Then signi = 2
If dmr >= bb# Then signi = 3
If dmr >= bc# Then signi = 4

Rem imprime los resultados de la prueba en funcion de su significación
fila = fila + 1
Set celda = Worksheets("Entrada").Cells(fila, 1)
Select Case signi
    Case Is = 1
        GoSub signia
    Case Is = 2
        GoSub signib
    Case Is = 3
        GoSub signic
    Case Is = 4
        GoSub signid
End Select
Next y
Next x
Range(Cells(24, 1), Cells(fila, 3)).Select
GoSub bofi

Rem aqui terminan las pruebas a posteriori

Rem en el final del programa guarda los datos en otro fichero
final:
fichero = Application.InputBox("Introduzce un nombre para guardar el fichero")
fichero = fichero + ".xls"
ActiveWorkbook.SaveAs Filename:=fichero, _
    FileFormat:=xlNormal, Password:="", WriteResPassword:="", _
    ReadOnlyRecommended:=False, CreateBackup:=False
Set celda = Worksheets("Entrada").Cells((fila + 2), 3)
celda.Formula = " He terminado de realizar los analisis"
Set celda = Worksheets("Entrada").Cells((fila + 4), 3)
celda.Formula = " Si deseas analizar otro fichero vuelve abrir el libro original
Worksheets("Entrada").Activate
Set celfin = Cells((fila + 6), 1)
celfin.Select

GoTo finito

Rem esta subrutina alinea a la izquierda en la celda seleccionada
aiz:
    With Selection
        .HorizontalAlignment = xlLeft
        .VerticalAlignment = xlBottom
        .WrapText = False
        .Orientation = xlHorizontal
    End With
Return

Rem esta subrutina centra a la celda seleccionada
```

Módulo1

```
ace:
  With Selection
    .HorizontalAlignment = xlCenter
    .VerticalAlignment = xlBottom
    .WrapText = False
    .Orientation = xlHorizontal
  End With
Return
Rem esta subrutina alinea a la derecha en la celda seleccionada
ade:
  With Selection
    .HorizontalAlignment = xlRight
    .VerticalAlignment = xlBottom
    .WrapText = False
    .Orientation = xlHorizontal
  End With
Return
```

Rem Esta rutina alinea al centro y realiza el borde inferior

```
acebi:
  With Selection
    .HorizontalAlignment = xlCenter
    .VerticalAlignment = xlBottom
    .WrapText = False
    .Orientation = xlHorizontal
  End With
  Selection.Borders(xlLeft).LineStyle = xlNone
  Selection.Borders(xlRight).LineStyle = xlNone
  Selection.Borders(xlTop).LineStyle = xlNone
  With Selection.Borders(xlBottom)
    .Weight = xlThick
    .ColorIndex = xlAutomatic
  End With
  Selection.BorderAround LineStyle:=xlNone
Return
```

Rem rutina de centrado bordes de la tabla final

```
bofi:
  With Selection
    .HorizontalAlignment = xlCenter
    .VerticalAlignment = xlBottom
    .WrapText = False
    .Orientation = xlHorizontal
  End With
  With Selection.Borders(xlLeft)
    .Weight = xlThin
    .ColorIndex = xlAutomatic
  End With
  With Selection.Borders(xlRight)
    .Weight = xlThin
    .ColorIndex = xlAutomatic
  End With
  Selection.Borders(xlTop).LineStyle = xlNone
  With Selection.Borders(xlBottom)
    .Weight = xlThin
    .ColorIndex = xlAutomatic
  End With
  Selection.BorderAround LineStyle:=xlNone
  Range("D13").Select
Return
```

Módulo1

```
Rem esta subrutina calcula el valor de los rangos de la matriz
prueba:
menores = 1
iguales = 1
For o = 0 To k
For p = 1 To nmax
If o = x And p = y Then GoTo salto
If va(x, y) = 0 Or va(o, p) = 0 Then GoTo salto
If va(x, y) > va(o, p) Then menores = menores + 1
If va(x, y) = va(o, p) Then iguales = iguales + 1
salto:
Next p
Next o
If iguales = 1 Then vi(x, y) = menores: Return
Let rm = 0
For z = 1 To iguales
Let rm = rm + menores + z - 1
Next z
Let rm = rm / iguales
Let vi(x, y) = rm
Rem esta parte calcula el valor de t en el caso de que existan repeticiones
Rem primero comprueba que esa repeticion no haya sido vista antes
For r = 1 To ntotal
If repe(r) = rm Then Return
If repe(r) = 0 Then GoTo fuera
Next r
fuera:
Let repe(r) = rm
Let puntr = puntr + 1
Let igual# = iguales ^ 3 - iguales
Let t# = t# + igual#
Return

Rem estas subrutina calcula el segundo factor de las pruebas a posteriri
posta:
po# = Sqr(k * (ntotal + 1) / 6)
Return
postb:
po# = Sqr((ntotal * (ntotal + 1) / 12) * ((1 / nu(x)) + (1 / nu(y))))
Return
postc:
po# = Sqr((k * ntotal * (ntotal ^ 2 - 1) - t#) / (6 * ntotal * (ntotal - 1)))
Return
postd:
po# = Sqr((ntotal * (ntotal ^ 2 - 1) - t# * ((1 / nu(x)) + (1 / nu(y)))) _
/ (12 * ntotal * (ntotal - 1)))
Return

Rem Estas subrutina imprime los resultados de la prueba a posteriori
signia:
vpa = x + minimo - 1
vpb = y + minimo - 1
vp = vpa & " y " & vpb
ccelda.Formula = vp
Set ccelda = ccelda.Offset(0, 1)
cccelda.Formula = dmr
Set cccelda = cccelda.Offset(0, 1)
```

Módulo1

```
cccelda.Formula = "n.s."  
Range(ccelda, cccelda).Select  
Return  
signib:  
vpa = x + minimo - 1  
vpb = y + minimo - 1  
vp = vpa & " y " & vpb  
ccelda.Formula = vp  
Set cccelda = ccelda.Offset(0, 1)  
cccelda.Formula = dmr  
Set cccelda = cccelda.Offset(0, 1)  
cccelda.Formula = "<=0.05"  
Range(ccelda, cccelda).Select  
Return  
signic:  
vpa = x + minimo - 1  
vpb = y + minimo - 1  
vp = vpa & " y " & vpb  
ccelda.Formula = vp  
Set cccelda = ccelda.Offset(0, 1)  
cccelda.Formula = dmr  
Set cccelda = cccelda.Offset(0, 1)  
cccelda.Formula = "<=0.01"  
Range(ccelda, cccelda).Select  
Return  
signid:  
vpa = x + minimo - 1  
vpb = y + minimo - 1  
vp = vpa & " y " & vpb  
ccelda.Formula = vp  
Set cccelda = ccelda.Offset(0, 1)  
cccelda.Formula = dmr  
Set cccelda = cccelda.Offset(0, 1)  
cccelda.Formula = "<=0.001"  
Range(ccelda, cccelda).Select  
Return  
  
finito:  
End Sub
```